

CONFUSIÓN DE CONFUSIONES

José de la Vega

1688

Versión en español moderno, introducción y notas

Ricardo A. Fornero

Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina)

2013

INDICE

Presentación	3
José de la Vega, su tiempo y su obra	5
Las obras de referencia que emplea José de la Vega	27
Confusión de confusiones: Una selección	39
CONFUSION DE CONFUSIONES	61
Dedicatoria	63
Prólogo	67
Ventana: La palabra zoilo	70
Diálogo primero	75
Ventana: “Hablar de la mar”	104
Ventana: Ícaro y Faetón, imágenes de la imprudencia y la audacia inconsciente	128
Ventana: Historia de la Fortuna, su esfera y su rueda	132
Diálogo segundo	145
Ventana: Nudo gordiano	153
Ventana: Eneas en la entrada de Hades	174
Ventana: La prudencia y su simbolización	241
Diálogo tercero	261
Ventana: Dominar los astros y las pasiones	270
Ventana: <i>Escuela de Atenas</i> , de Rafael	297
Ventana: El filósofo que ríe, el filósofo que llora	299
Ventana: Lugares de transacción de acciones en Amsterdam	327
Ventana: El origen de la palabra Bolsa	334
Diálogo cuarto	405
Ventana: Polvo y sombra	418
Ventana: “Un mundo no es suficiente”	524

ILUSTRACIONES

Grabado: La educación de Aquiles por Quirón	72
Escultura: Hermes volando	78
Representaciones de Sísifo	80
Representaciones de Yxión	81
Mapa: Las ciudades que forman la Compañía de Indias Orientales en 1602	83
Federico Enrique de Orange-Nassau	96
Emblema: El asno en Pistoia	127
Rubens: La caída de Faetón	130
Rubens: La caída de Ícaro y La caída de Faetón	130
Representaciones de Tiqué, de Fortuna y de Némesis	133
Representaciones de la rueda de la Fortuna	136
Representaciones de la Fortuna	137
La Fortuna en el pavimento de la catedral de Siena	138
Representaciones de la Fortuna	139
Durero: Fortuna y Némesis	140
La rueda de la Fortuna y la muerte bajo el Arbol de la Vida	142
Representaciones de Fortuna	144
Grabado: Alejandro corta el nudo gordiano	153
Monedas: Augusto y el capricornio	155
Turner: Eneas y la Sibila en el lago Averno	174
Pinturas de Polifemo	218
Emblema: La prudencia	241
Emblema: La sabiduría	271
Rafael: La escuela de Atenas	298
Bramante: Heráclito y Demócrito	299
Rubens: Heráclito, el filósofo que llora, Demócrito, el filósofo que ríe	300
Mapa: Amsterdam a principios del siglo XVII	327
Grabado: Bolsa de Amsterdam	328
Pinturas: Escena en la Bolsa de Amsterdam y Reunión en plaza Dam	329
Pintura: Plaza Dam y edificio de gobierno de la ciudad	330
Grabado: Plaza de la Bolsa en Brujas	334
Casa van der Beurse	335
Representación de Angerona y Harpócrates	384
Representaciones de Mercurio y Geriones	452
Representaciones de Anfisbena y de Jano	453
Grabado: Coffee-house en Londres	464
Medalla de Zelanda de 1601 y Medalla de Felipe II de 1580	524

CONFUSION DE CONFUSIONES

Diálogos curiosos entre un filósofo agudo,
un mercader discreto y un accionista eru-
dito describiendo el negocio de las Accio-
nes, su origen, su etimología, su realidad,
su juego y su enredo

José de la Vega

1688

**CONFUSION
DE CONFUSIONES**

Dialogos Curiosos

Entre un Philosopho agudo, un Mercader discreto, y un Accionista erudito
*Describiendo el negocio de las Acciones,
su origen, su ethimologia, su realidad,
su juego. y su enredo,*

Compuesto

por Don Ioffeph de la Vega,

Que con reverente obsequio lo dedica
al Merito y Curiosidad

Del muy Ilustre Señor

Duarte Nunez da Costa.



En AMSTERDAM.

Año 1688.

Título original



CONFUSION
de
CONFUSIONES

Dialogo Tercero.



CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Tercero.

Philosofho:

Mercader:

Accionista:



Y misero de mi.

Ay infelize.

Que si pago muriendo
Cielos, que culpa co-
meti naciendo?

Nace el Ave

Mercader: Que es esto? teneis algun De-
monio en el cuerpo? estais endiablado?

Accionista: Que es esto? es hir siguiendo
la Gran Comedia de *La vida es sueño*, que vos
haveis empeçado. Antes recibíendome con
quexas, y dandome la bien venida de Bru-
selas en suspiros, me parece muy à proposi-
to representar una Comedia en la vida, ya
que hubo muchos Philosophos que compara-
ron la Vida à la Comedia. Hallavasse mo-
ribundo Augusto, y reconociendo estar en
los ultimos alientos, corrió la cortina, y
exaló el Alma: creyeron los circunstantes,
que se recatava paraque no viesse los vassa-
llos los visages que hazia al morir, imitan-
do à Cesar q̄ se cubrió el rostro paraque no lo
viesse espirar; pues hasta en el trázito deven

Diálogo Tercero

Philosopho: Misero de mí.

¹ *Filósofo:* Mísero de mí.

Mercader: Ay infelize.

Mercader: Ay infeliz.

Accionista: Que si pago muriendo Cielos, que culpa cometí naciendo? Nace el Ave ...

Accionista: Que si pago muriendo cielos, ¿qué culpa cometí naciendo? Nace el ave ... ²

Mercader: Que es esto? teneis algun demonio en el cuerpo? estais endiablado?

Mercader: ¿Qué es esto? ¿Tenéis algún demonio en el cuerpo? ¿Estáis endiablado?

¹ La página [153] del original es el título del diálogo tercero, y éste empieza en la página [155].

² Es parte del parlamento en que se presenta a Segismundo prisionero, en el primer acto de *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681):

¡Ay mísero de mí, y ay infelice!
Apurar, cielos, pretendo,
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo.
Aunque si nací, ya entiendo
qué delito he cometido;
bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor,
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber
para apurar mis desvelos
–dejando a una parte, cielos,
el delito del nacer–,
¿qué más os pude ofender,
para castigarme más?
(...)
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegios tuvieron
que no yo gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,
o ramillete con alas,
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que deja en calma;
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?
(...)

Accionista: Que es esto? es hir siguiendo la Gran Comedia de *La vida es sueño*, que vos haveis empezado. Antes recibíendome con quejas, y dandome la bien venida de Bruselas en suspiros, me parece muy á propósito representar una Comedia en la vida, ya que hubo muchos Philosophos que compararon la Vida á la Comedia. Hallavasse moribundo Augusto y reconociendo estar en los ultimos alientos, corrió la cortina, y exaló el Alma; creyeron los circunstantes que se recatava para que no viessen los vassallos los visages que hazia al morir, imitando á Cesar que se cubrió el rostro para que no lo viessen espirar; pues hasta en el tránsito [155] deven ser los Monarchas venerables, y hasta en la muerte deven mostrar que son Monarchas. Yo no me persuado á que fuesse este recelo de indecencia la causa de correr la cortina al lecho este emperador discreto, sino considerar que la Vida es Comedia y querer significar á los privados, corriendo la cortina, que havia acabado de representar la Comedia de la Vida.

Mas destas Comedias que representan en el Mundo los humanos, haziendo diversos papeles en el teatro magnífico del Mundo, no hay Comedia como ver las que ensayan los Accionistas, donde campean con inimitables realces las traças, las entradas y salidas,

Accionista: ¿Que qué es esto? Es continuar la gran comedia ³ *La vida es sueño* que habéis empezado. Pues me recibís con quejas y me dais la bienvenida de Bruselas con suspiros, me parece muy acertado representar una comedia en la vida, ya que hubo muchos filósofos que compararon la vida a la comedia. Estaba moribundo Augusto, y al reconocer que le llegaba la última hora, corrió la cortina y exhaló el alma. Creyeron los concurrentes que se tapaba para que no vieran los vasallos los gestos que hacía al morir, imitando a César que se cubrió el rostro para que no lo vieran expirar. Y es que hasta en ese tránsito deben ser venerables los monarcas, y hasta en la muerte deben mostrar que son monarcas. Pienso que la causa de correr la cortina del lecho de este emperador discreto no fue el recato, sino porque, al considerar que la vida es comedia, quiso hacer ver a sus allegados que al correr la cortina había terminado de representar la comedia de la vida.⁴

Pero de estas comedias que representan los humanos en el mundo, haciendo papeles diversos en ese magnífico teatro, no hay como ver las que ensayan los accionistas, donde se muestran con inimitables brillos las apariencias, las entradas y

³ En esa época, en español se denominaba comedia a toda representación teatral, fuera de tema trágico o cómico.

⁴ Según el relato de Suetonio (c.70- c.140), en *De vita Caesarum* (Vidas de los doce Césares), en la biografía de Octavio Augusto, “el día de su muerte preguntó repetidas veces si su estado producía algún alboroto en el exterior; y pidió un espejo, y se hizo arreglar el cabello para disimular el enflaquecimiento de su rostro. Cuando entraron sus amigos, les dijo: ¿Os parece que he representado bien esta farsa de la vida? Y añadió en griego la sentencia con que terminan las comedias: “Si os ha gustado, batid palmas y aplaudid al autor. Mandó después retirarse a todos; inquirió todavía acerca de la enfermedad de la hija de Druso a algunos que llegaban de Roma, y expiró de súbito entre los brazos de Livia, diciéndole: Livia, vive y recuerda nuestra misión; adiós. Su muerte fue tranquila y como siempre la había deseado.”

El historiador romano Dion Casio (155-235), en el libro 56 de *Historia romana*, apunta que Augusto, al enfermarse, les dio sus saludos a los más cercanos diciendo: “Encontré a Roma de arcilla y se las dejo de mármol”, refiriéndose no sólo a las construcciones sino también a la fortaleza del Imperio. “Y pidiéndoles un aplauso, al estilo de los actores cómicos, ridiculizó del modo más expresivo la entera vida del hombre.”

Con respecto a la muerte de Julio César, en su biografía Suetonio dice que cuando los conspiradores lo atacaron, “viendo entonces puñales levantados por todas partes, envolviose la cabeza en la toga y bajóse con la mano izquierda los paños sobre las piernas, a fin de caer más noblemente, manteniendo oculta la parte inferior del cuerpo. Recibió veintitrés heridas, y sólo a la primera lanzó un gemido, sin pronunciar ni una palabra.”

los escondidos, las tapadas, las contiendas, los desafíos, las burlas, los dislates, los empeños, el apagarse las luces, el refinarse los engaños, las traiciones, los embustes, las tragedias. Y si Horacio canta los dulces delirios que padeció un loco al figurársele continuamente que estaba en un *theatro* sumptuoso, donde le servían de entretenimiento los personajes, y de recreo los enredos:

Qui se credebat miros audire tragedo in vacuo laetus sessor, plausoque teatro,

no puede haver divertimiento mas gustoso que oír las Comedias que eligen para [156] [156] simbolizar sus genios mis academicos, representando todo el conclave unido, la del *Palacio Confuso*. Los *Liefhebberen Sufrir mas por querer mas*, los *Contraminores La Fiera, el Rayo, y la Piedra*, los neutrales *Entre bobos anda el juego*, los primorosos *No hay vida como la honra*, los Federiques *Dicha y Desdicha del Nombre*, los felizes *Ventura te dé Dios hijo*, los desgraciados

salidas, los escondidos, las tapadas, las contiendas, los desafíos, las burlas, los absurdos, los empeños, el apagarse las luces, el refinarse los engaños, las traiciones, los embustes, las tragedias. Y si Horacio canta los dulces delirios que padeció un loco que pensaba continuamente que estaba en un lujoso teatro, donde los personajes le servían de entretenimiento y de recreo los enredos,

*Qui se credebat miros audire tragoedos in vacuo laetus sessor, plausorque teatro,*⁵

no puede haber diversión más agradable que escuchar las comedias que eligen mis académicos para simbolizar sus genios,⁶ representando todo el conclave unido, la del *Palacio confuso*.⁷ Los *liefhebberen, Sufrir más por querer más*,⁸ los *contraminores, La fiera, el rayo y la piedra*,⁹ los neutrales, *Entre bobos anda el juego*,¹⁰ los cuidadosos, *No hay vida como la honra*,¹¹ los Federicos, *Dicha y desdicha del nombre*,¹² los felices, *Ventura te dé Dios, hijo*,

⁵ Son dos versos de la epístola 2 (*ad Julium Florum*) del poeta romano Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.). Dice (en la traducción de Javier de Burgos): “Un caballero en Argos habitaba / que solo en el teatro se encerraba / donde tragedias escuchar creía; / a solas admiraba y aplaudía” (*Fuit haud ignobilis Argis / qui se credebat miros audire tragoedos / in vacuo laetus sessor plausorque teatro*). Las personas cercanas a él consideraron que estaba enfermo: “A fuerza de gastos y de esmero / curan sus gentes, que por él se afligen, / y el eléboro puro / lanza la bilis, de su mal origen. / Ya vuelto en sí, les habla de esta suerte: / Desvaneciendo a fuerza de atenciones / mis gratas ilusiones / en lugar de salud me disteis muerte.”

⁶ En este párrafo se mencionan obras de teatro españolas del siglo XVII cuyos títulos relaciona De la Vega con características de los accionistas.

⁷ *El Palacio Confuso* es una comedia costumbrista del dramaturgo español Antonio Mira de Amescua (c.1574-1640), que De la Vega vincula con la rueda de la Bolsa (“todo el conclave”).

⁸ Relacionado con los alcistas (*liefhebberen*), *Sufrir más por querer más*, obra de Jerónimo de Villaizán (1604-1633), dramaturgo del Siglo de Oro español.

⁹ Relacionado con los bajistas (*contraminores*), *La fiera, el rayo y la piedra*, comedia mitológica de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) escrita en 1652.

¹⁰ Refiriéndose a los que no juegan al alza o la baja (“los neutrales”), *Entre bobos anda el juego*, que es otro título de *Don Lucas del Cigarral*, una comedia escrita alrededor de 1640 por Francisco de Rojas Zorrilla (1607-1648).

¹¹ En relación con los que analizan todo (“los cuidadosos”), *No hay vida como la honra*, una comedia “de capa y espada” del dramaturgo Juan Pérez de Montalbán (1602-1638).

¹² Refiriéndose a los que invocan la disposición de Federico (ver en el diálogo primero, hoja [30] del original), *Dicha y desdicha del nombre*, una comedia de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681).

Oponerse á las estrellas. Y finalmente, quisiera que vos representasseis la de *Abrir el ojo*, aunque yo estoy representando la de *Darlo todo no dar nada*, ya que enseñandoos cariñoso quanto sé, sé que no os doy nada quando os estoy dando todo.

Philosopho: Pues yo represento *Lo que pasa en una noche* porque passé ayer noche del reposo al desassossiego, de la tranquilidad á la desesperacion, de la veneracion al escarnio, de la Sciencia á la ignorancia, de la afabilidad á la furia, y del respeto al oprobio. Engañóme un Accionista, cogióme por la palabra un embustero, hajóme el credito un aleve.

Halláronse aqui accidentalmente unos amigos, y discurriendo en Acciones, hablaban en el precio de 576, defendiendo los tímidos que era exorbitante y assegurando los alentados que era moderado. Alegréme de oír hablar en lo que ya entendia y como [157] tengo gravado en la memoria el consejo de ser *liefhebber*, empecé à apoyar à los amantes de la patria y de la Compañia; y para mostrar que socorria con los effetos las razones, offrecí al que auspiciava ruinas al estado, 586 por una partida. Deslizóseme de la boca la offerta y respondiendome tan alterado como prompto que era mía, fue tal el estruendo, la algazara, y la risa con que celebraron los compañeros mi abuso y su ansia, que no tube color que dar al disparate, porque me acudieron todas à la cara para timbre del enojo y blason de la verguença.

Toda la noche parecí pulga en la cama, considerando que me llevaban la mosca de la

los desgraciados, *Oponerse a las estrellas*.¹³ Y por último quisiera que vos representéis la de *Abrir el ojo*, aunque yo estoy representando la de *Darlo todo y no dar nada*, ya que, al enseñaros amablemente todo lo que sé, sé que no os doy nada cuando os estoy dando todo.¹⁴

Filósofo: Pues yo represento *Lo que pasa en una noche*¹⁵ porque anoche pasé del reposo a la inquietud, de la tranquilidad a la desesperación, de la veneración al escarnio, de la ciencia a la ignorancia, de la afabilidad a la furia, y del respeto al oprobio. Me engañó un accionista, un embustero me atrapó por la palabra, un traidor me arruinó el crédito.

Se encontraron aquí por casualidad unos amigos y, hablando de acciones, mencionaron el precio de 576, diciendo los tímidos que era exagerado y asegurando los valerosos que era moderado. Me alegré al oír hablar de algo que entendía, y como estaba grabado en mi memoria el consejo de ser *liefhebber*, empecé a apoyar a los amantes de la patria y de la Compañía. Y para mostrar que apoyaba con acciones mis razones, ofrecí 586 por una partida al que auguraba ruinas al estado. Tan pronto como salió de mi boca la oferta, me respondió excitado que era mía. Fue tal el estruendo, la algazara y la risa con que celebraron mis compañeros mi exceso y su ansia, que no tube color que dar al disparate, porque todos los colores acudieron a mi cara para sello del enojo y emblema de la vergüenza.

Toda la noche estuve como una pulga en la cama, pensando que me sacaban la mosca de la bol-

¹³ Para referirse a los que ganan, *Ventura te dé Dios, hijo*, una comedia de Tirso de Molina (1579-1648). Y en relación con los que pierden, *Oponerse a las estrellas*, que es una comedia denominada “de tres ingenios”, por ser una obra en colaboración de los dramaturgos Juan de Matos Fragoso (1608-1689), Antonio Martínez de Meneses (1608-1661) y Agustín Moreto (1618-1669).

¹⁴ Para los interlocutores del accionista en el diálogo se dice *Abrir el ojo*, una comedia “de enredos” de Francisco de Rojas Zorrilla (1607-1648).

Y el accionista se refiere a sí mismo con la expresión *Darlo todo y no dar nada*, que es una obra dramática de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681).

¹⁵ *Lo que pasa en una noche* es una comedia de Antonio Coello (1611-1652).

bolsa, y informandome esta mañana al alba de lo que valia el genero, me certificó un maldito (no sé por entenderlo assi o por atormentarme) que estaba en 64 y que á priessa se largaria por 20; con que fue prodigio que no me cayesse muerto o á lo menos desmayado, usurpando la singularidad á Hipólita que murió de tristeza por perder la batalla contra los Athenienses o á Lepido que por verse vencido de Pompeo espiró de tristeza.

Mercader: Assentaron los picaros que estavamos picados de la tarántula y fueron introduziendo el discurso sobre Opsies; [158] [158] hallavame hecho de hiel por la ignominia con que havian pescado á nuestro Philosopho, y llevado del enojo, pregunté quanto valia el premio de entregar á 80 hasta octubre? Respondióme un vellaco muy á lo taimado que no se obligaria á ningun precio, mas que lo calculava en 20 por ciento; ofrecile 15 y acetólos, diziendo que se ponía al riesgo por favorecerme y quando entendi agradecido á la fineza que pescava bogas me informaron oy que no vale quando mucho 9.

sa;¹⁶ y al informarme esta mañana al alba de lo que valía el género, me dijo un maldito (no sé si porque entenderlo así o por atormentarme) que estaba en 64 y que pronto bajaría otros 20. Fue prodigioso que no cayera muerto, o al menos desmayado, quitando la singularidad a Hipólita, que murió de tristeza por perder la batalla contra los atenienses,¹⁷ o a Lépido, que murió también de tristeza al verse vencido por Pompeyo.¹⁸

Mercader: Notaron los pícaros que estábamos picados de la tarántula¹⁹ y empezaron a hablar de los opsies. Yo, que estaba con resentimiento por la jugada con que habían pescado a nuestro filósofo, llevado por el enojo pregunté cuánto valía el premio de entregar a 80 hasta octubre. Un bellaco me respondió con astucia que no se obligaría a ningún precio, pero que lo calculaba en un 20 por ciento. Le ofrecí 15 y aceptó, diciendo que se arriesgaba por ayudarme, y cuando pensé que gracias a su favor pescaba bogas, me informaron hoy que vale a lo más 9.

¹⁶ Como en otras partes del texto, *mosca* se refiere al dinero, que se relaciona con la mención de la pulga, y de la bolsa donde se solía transportar el dinero.

¹⁷ Pausanias, geógrafo e historiador griego del siglo II, en su obra *Descripción de Grecia* (Libro I, Atica y Megara) menciona la tumba de Hipólita, reina de las Amazonas, y apunta que los Megarenses “dicen que las Amazonas hicieron la guerra a los atenienses por Antíope, que fueron derrotadas por Teseo, y muchas murieron en la batalla. Hipólita era la hermana de Antíope y tenía el mando del ejército, y huyó a Megara con algunas Amazonas. Tras el estrepitoso fracaso, estaban desesperadas por regresar a su patria Temiscira; Hipólita murió de pena y fue enterrada en el lugar que muestran, y la tumba fue hecha con la figura de un escudo de las Amazonas.”

Esta es una de las versiones del ciclo de Teseo; en otras Heracles mata a Hipólita, o bien Antíope muere en la batalla. También se dice que Teseo toma por esposa a Hipólita, con quien tuvo un hijo (Hipólito), si bien la abandona y se casa con Fedra.

¹⁸ Se refiere a una de las revueltas durante el consulado de Roma, en el siglo I a.C. Marco Emilio Lépido (120-77 a.C.) fue declarado enemigo público en 77 a.C.; al marchar sobre Roma, Cneo Pompeyo Magno (106-48 a. C.) lo derrotó en una batalla en el Campo de Marte, y se vio obligado a abandonar Italia; se refugió en Cerdeña. Plutarco (c.46-125), en la biografía de Pompeyo en *Vidas paralelas*, relata que Lépido allí “enfermó y murió de pesadumbre, no por esos asuntos, según dicen, sino por haber dado con una nota por la que se enteró de cierta infidelidad de su mujer”.

¹⁹ “Estar picado de la tarántula” es un modismo en español para significar que alguien tiene un defecto o un problema. *Tarántula* es una araña venenosa a la que se dio ese nombre por la ciudad de Taranto (en el sur de Italia) donde abundaban. Se considera que su picadura produce una agitación de la persona (parecida al baile de San Vito). La creencia popular es que esa agitación permite enfrentar los efectos de la picadura, y por eso se comenzó a denominar tarantela a una danza de ritmo veloz.

Pero en medio destes disgustos aun me consuelo con que no caí de tan alto texado como este amigo, pues yo sé lo que puedo perder y no fue la diferencia mas que de 6 por ciento y él la llora de 10 sin saber hasta donde puede llegar la perdida, ni hasta quando puede afligirlo el dolor.

Accionista: Pues para que no os jactancieis tan ufano, sabed que mas puede librarse él del ahogo que vos de la congoja, porque es regla inviolable de los Accionistas (la qual ha hecho ley la costumbre) que habiendo yerro de 10 por ciento en una partida que se ajusta fuera del precio corriente, no está expuesto el que se erró á mantener el yerro, porque aunque en una novedad inesperada puede ser estratagemas ofrecer o largar [159] [159] partidas por tanto mas o menos de lo que valen, para que se las dén o tomen, sirviendo de anzuelo el avanço y de cebo la ventaja, es necessario confirmar lo que se negocia, quando es tan fuera de lo que corre lo que se propone; y aunque no haya precio fixo en los repentes, estableció la razon ser como premática el uso; conque no solo no lo puedo forçar á recibir la partida mas que á 576, pero aun se puede excusar de que siga totalmente la partida. Ademas que siendo el primer negocio que ha hecho y conociendosse generalmente que no es hombre de ningun negocio es facil aplicar a burla el ofrecimiento y á chança el despeño.

Philosopho: Esso no, aunque me cueste la hazienda y la vida, porque estimo mas el honor que la vida y la hazienda. Lllaman los dialécticos á las sustancias metafísicas *segundas intenciones*, y ya que no supe prevenir que en esta consideracion se parecían los Accionistas á estas sustancias, no hay otro alivio que disfraçar el agravio para que no se establezca con el sentimiento mas gallardo el ultraje.

Sufrió Caton un boffeton de un temerario, y excitandolo á vengarse, aseguró que nadie

Pero en medio de estos disgustos, aún me consuela pensar que no caí de un tejado tan alto como este amigo, pues yo sé lo que puedo perder, y la diferencia no fue más que de 6 por ciento, mientras que para él fue de 10, sin saber hasta dónde puede llegar la pérdida, ni hasta cuándo puede afligirlo el dolor.

Accionista: Pues para que no presumáis tanto, sabed que más puede él librarse del ahogo que vos de la congoja, pues es regla inviolable de los accionistas (y la costumbre la ha hecho ley) que habiendo un error del 10 por ciento en una partida que se ajusta fuera del precio corriente, no está obligado el que se equivocó a cumplir lo acordado. Si bien frente a una noticia inesperada puede ser un ardid ofrecer o largar partidas por tanto más o menos de lo que valen, para recibirlas o entregarlas, sirviendo el adelanto de anzuelo y la ganancia de cebo, es necesario confirmar lo que se negocia cuando lo que se propone está muy lejos del precio corriente. Y aunque no haya precio fijado en el momento, la razón estableció el uso como norma,²⁰ con lo que no sólo no lo puedo forzar a recibir la partida más que a 576, sino que además se puede excusar de recibirla. Además, siendo el primer negocio que ha hecho, y conociéndose generalmente que no es hombre de negocios, es lógico tomar a burla el ofrecimiento y a chanza la caída.

Filósofo: Eso no, aunque me cueste la hacienda y la vida, porque tengo en más estima el honor que la vida y la hacienda. Los dialécticos llaman *segundas intenciones* a las sustancias metafísicas, y ya que no supe prevenir que en estos asuntos se parecían los accionistas a estas sustancias, no hay otro remedio que disimular el agravio para que no brille tanto, al saberse, el ultraje.

Catón recibió un bofetón de un atrevido y, cuando lo animaban a vengarse, aseguró que nadie

²⁰ De la Vega emplea la palabra *premática*, que está fuera de uso desde hace bastante tiempo para referirse a algo normativo: premática se relaciona con pragmática, en el sentido de dictado por la práctica o la costumbre.

podía haberse atrevido á injurarlo, con que no tenía que tomar venganca de nadie, *Maiore animo non agnovit quam ignovisset*. [160] [160] Si llevaré un bofetón en esta partida, procuraré disimular prudente la desgracia por no dar á entender que hubo quien pudo atrevérseme á la afrenta.

Relata Eliano que, picado Aristides de un animalillo venenoso, murió picado de haver de rendir su aliento á un animalillo; herido de una muger Abimelech, rogó al moço que lo matase para evitar la vileza de morir á manos de una muger; y yo os affirmo que no me postra tanto el morir como reconocer que es un despreciable bruto el que me martiriza y una pequeña guija la que me postra. Mas ya que me es inexcusable representar la Comedia de *A lo hecho no hay remedio*, os prometo que sabré representar juntamente la de *cumplir con su obligacion*, porque bien puede reducirme la Fortuna á ser infeliz, mas no á ser infame.

podía haberse atrevido a injurarlo, por tanto no tenía que vengarse de nadie, *Maiore animo non agnovit quam ignovisset*.²¹ Si me llevo un bofetón en esta partida, procuraré disimular prudente la desgracia, para no dar a entender que hubo alguien que se atrevió a realizar la afrenta.

Cuenta Eliano que picó a Aristides un animalito venenoso y murió molesto de tener que rendir su aliento a un animalillo.²² Abimelec, herido por una mujer, rogó a su mozo que lo matase, para evitar la vileza de morir a manos de una mujer.²³ Y yo os aseguro que no me importa tanto morir como reconocer que es un despreciable bruto el que me martiriza y una nimiedad la que me vence. Pero, ya que tengo que representar la comedia *A lo hecho no hay remedio*, os aseguro que sabré representar juntamente la de *cumplir con su obligación*,²⁴ porque podrá la Fortuna obligarme a ser infeliz, pero no a ser infame.

²¹ De la Vega cita de un modo no muy preciso un episodio que Lucio Anneo Séneca (4 a.C.-65 d.C.), el filósofo estoico, atribuye a Marco Porcio Catón (95-46 a.C.), político y filósofo romano.

Séneca se refiere a eso en dos de sus ensayos. En *Sobre la ira* menciona la respuesta de Catón cuando alguien a quien no conocía lo golpeó en los baños públicos. Al darse cuenta esa persona de quién era Catón, le pidió disculpas, y Catón, en lugar de enojarse con el hombre, o castigarlo, simplemente respondió: “No me acuerdo de haber sido golpeado.” En *Sobre la firmeza del sabio*, Séneca dice con aprobación, con respecto al mismo episodio, que Catón mostró “un espíritu más distinguido al no reconocer el golpe, que si lo hubiera disculpado” (*Maiore animo non agnovit quam ignovisset*).

²² Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235), escritor romano helenizante, en *Varia historia* (Historias curiosas), dice que Aristides el locriano (uno de los amigos de Platón, natural de la región griega de Locris), fue picado por un escarabajo y al morir dijo: Me hubiera gustado mucho más morir mordido por un león o un leopardo (si debía morir por algo) que por esta bestia. Y señala Aeliano: En mi opinión, lamentó más la ignominia de esa picadura que la muerte en sí.

²³ Se refiere a Abimelec, hijo de Gedeón (juez de Israel). En *Jueces* (capítulo 9) se relata que, al morir Gedeón, Abimelec buscó ser rey de Israel, y para eso eliminó a todos sus hermanos (“los hijos de Jerobaal, setenta hombres, sobre una misma piedra; pero quedó Jotam, el hijo menor de Jerobaal, porque se escondió”). Proclamado rey, estuvo en guerra con las ciudades que querían vengar esas muertes. Destruyó dos de ellas, pero en Tebes, al acercarse a la torre donde se habían refugiado algunos “una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimelec, y le rompió el cráneo. Y llamó él apresuradamente a su escudero y le dijo: Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí: Una mujer lo mató. Y su escudero le atravesó, y murió. Y cuando los israelitas vieron muerto a Abimelec, se fue cada uno a su casa. Así pagó Dios a Abimelec el mal que hizo contra su padre al matar a sus hermanos.”

²⁴ *A lo hecho no hay remedio* y *Cumplir con su obligación* son dos comedias de Juan Pérez de Montalbán (1602-1638). La expresión “A lo hecho, no hay remedio; y, a lo por hacer, consejo” significa que hay que aceptar las equivocaciones y asumirlas con fortaleza de ánimo, y que es recomendable preguntar y buscar consejo antes de tomar una decisión.

Exagere quanto quisiere Juvenal ser cada uno artífice de su fortuna y no haver otra Fortuna para los cuerdos que la prudencia:

*Nullum numen habes, si sit prudentia:
sed te nos facimus Fortuna, deam
caeloque locamus.*

Prueben quanto les pareciere los Philosophos que no dominan en los sabios las estrellas, ni se sujetan los doctos á los astros, *Sapiens dominabitur astris*. Resuelban

Exagera Juvenal cuando dice que cada uno es artífice de su fortuna y que no hay otra Fortuna para los cuerdos que la prudencia:

*Nullum numen abest, si sit prudentia: sed te
nos facimus, Fortuna, deam caeloque locamus.*²⁵

Demuestren cuanto quieran los filósofos que no dominan las estrellas a los sabios, ni se sujetan los doctos a los astros, *Sapiens dominabitur astris*.²⁶

Ventana

Dominar los astros y las pasiones

Santo Tomás de Aquino (1225-1274) señala (en *Suma teológica*, I-II, q.9, art.5) que “la mayoría de los hombres sigue sus pasiones. Por consiguiente, se verifica en la mayoría lo que se anuncia acerca de los actos de los hombres mediante el estudio de los cuerpos celestes. Sin embargo, como dice Tolomeo en el *Centiloquium*: El sabio domina los astros, porque, al resistir las pasiones, impide el efecto de los cuerpos celestes con su voluntad libre y nunca sometida al movimiento celeste.”²⁷

Dominar los astros, entonces, significaría dominar las pasiones humanas. No es que la voluntad humana elimina la influencia de los astros, sino que ese conocimiento es el que permite dominar la propia conducta.

En una medalla de 1449 de Alfonso V (1396-1458, rey de Aragón desde 1416) se representa al rey con un casco solar que tiene grabado un libro abierto en el que se lee *vir*

>>

²⁵ Son los dos últimos versos de la sátira X de Juvenal. El poeta Decio Junio Juvenal (60-128) escribió dieciseis poemas en los que presenta de modo crítico las costumbres y los comportamientos.

En la sátira 10 se refiere a la vanidad de los deseos humanos: riquezas, honores, poder, elocuencia, gloria y hermosura, todo es vanidad. Y concluye: “Te muestro los bienes que por tu mano puedes obtener: sólo la mano de la virtud abre las puertas del tranquilo vivir. No puede faltar el favor del cielo a quien la prudencia rige: somos nosotros, oh Fortuna, que te hacemos divinidad y en el cielo te damos un lugar.” (*Mostro, quod ipse tibi possis dare: Semita certe / tranquillae per virtutem patet única vitae. / Nullum numen abest, si sit prudentia: sed te / nos facimus, Fortuna, deam caeloque locamus.*)

²⁶ “El sabio dominará los astros”. Esto proviene de la tradición astrológica (la afirmación es *Vir sapiens dominabitur astris*, el hombre sabio dominará a los astros), y tiene varias interpretaciones (ver la ventana *Dominar los astros y las pasiones*).

²⁷ La referencia a Tolomeo es por el astrónomo y astrólogo Claudio Ptolomeo (c.100- c.170), conocido por el modelo del universo geocéntrico. *Centiloquio* (*Centiloquium*, cien sentencias) es un resumen de criterios astrológicos.

Ventana

Dominar los astros y las pasiones >>

sapiens dominabitur astros (el hombre sabio dominará a los astros). Es un casco astrológico, que define al rey como sabio.

La representación más conocida está en el libro de emblemas de Gabriel Rollenhagen (1583-1619), *Nucleus emblematum selectissimorum* (Emblemas principales selectos), publicado en 1611. En ese libro hay cien grabados circulares que presentan un símbolo o un grupo de símbolos en primer plano, mientras en el fondo hay otros detalles y pequeñas escenas (este tipo de representación desde 1531 se denominaba *emblema*, o *empresa*, algo que encerraba un sentido moral). Alrededor de los grabados se coloca una inscripción en latín, y el emblema se completa con un texto breve, que ayuda a descifrarlo.

Una obra del poeta y satirista inglés George Wither (1588-1667), *A Collection of Emblemes Anciente and Moderne* (Una colección de emblemas antiguos y modernos), publicada en 1635, se basa en las planchas de los doscientos grabados de Rollenhagen (los del libro de 1611, y otros cien en un libro publicado en 1613, *Emblematum centuria secunda*, Segundos cien emblemas). Wither agrega inscripciones y poemas.

Emblema de la sabiduría
Sapiens dominabitur astris

Grabado de Gabriel Rollenhagen,
en el libro publicado
en 1611



muy en [161] hora buena los methaphísicos que solo Dios es el autor de la Naturaleza y el Sapiente de la Fortuna. *Ipse auctor naturae deus, unusquisque suae sibi fortunae faber*, que yo hallo que, aunque los planetas no arrastran, inclinan, y, aunque los Hados no obligan, excitan, pues estando tan lexos de pensar en este precipicio que ni me pasava por la imaginacion este delirio, veo que vino á pescarme tan descuydado la Suerte y á cogirme tan alhagueña la infelicidad. Pero ya que me ha mortificado esta desatencion y tratando Agostino de una *Fortuna* que se llamó *Barbada*, reconozco que pocas veces favorece á las barbas ni á las letras, la Fortuna; haré diligencia para que de la inmensidad de las Fortunas que adoraban los supersticiosos, no me deslustre á mí la *Fortuna publica*, ya que me tocó en parte la que mereció erigirle un Templo Servio Tulio, intitulada *Fortuna breve*, pues tengo por indubitable que no ha de sucederme otra vez por

[161] Dirán los metafísicos en muy buena hora que sólo Dios es el autor de la naturaleza, y el que conoce lo que acontecerá, *Ipse auctor naturae deus, unusquisque suae sibi fortunae faber*.²⁸ Pero yo pienso que, aunque los planetas no arrastran, inclinan; y sobre una *Fortuna* a la que llamó *Barbada*,²⁹ reconozco que pocas veces favorece la Fortuna a las barbas ni a las letras. Procuraré que, de la inmensidad de las Fortunas que adoraban los supersticiosos, no me deslustre a mí la *Fortuna pública*, ya aunque los Hados³⁰ no obligan, animan. Pues estaba yo tan lejos de pensar en estas desgracias que ni se me pasaba por la imaginación este delirio, y la suerte ha venido a pescarme distraído, y a cogirme con zalamerías la desdicha. Pero ya que esta distracción me ha afligido, y como Agostino escribió que me ha correspondido la que mereció que le erigiera un templo Servio Tulio, llamada *Fortuna breve*,³¹ pues aseguro que no me sucederá otra vez,

²⁸ “Dios es el creador de la naturaleza, y cada hombre es el creador de su propia fortuna”.

²⁹ *Fortuna barbada* es una expresión que se encuentra en Tertuliano (c.160- c.220) y, posiblemente basado en él, en San Agustín (354-430). En *Civitate dei* (La ciudad de Dios) dice: “La diosa Juventus vigila el principio de la juventud después de la praetexta (...) y Fortuna barbada otorga la barba a los adultos” (*Dea Iuventas, quae post praetextam excipiat iuuenalis aetatis exordia ... et Fortuna barbata, quae adultos barba induat*).

Esto hace referencia a la ofrenda de la primera barba de los jóvenes, que se cortaba de modo solemne. En época arcaica, a la *Fortuna barbata* se ofrendaba la primera barba, y a la *Fortuna virilis* se ofrecía la toga praetexta, que el muchacho dejaba al tomar la toga viril.

La toga praetexta (o pretexta) era blanca con el borde púrpura, se usaba para ceremonias, y tenían derecho a llevarla los menores de dieciséis años, los senadores y los que hubieran alcanzado una alta magistratura (sentándose en una silla curul).

La diosa Juventus era la protectora de los jóvenes, específicamente de los adolescentes que, al vestir la toga viril, dejan de ser niños para convertirse en hombres.

El rito de la ofrenda se denominaba *depositio barbae*. Los varones, después, seguían llevando una barbita hasta los cuarenta años, y después comenzaban a afeitarse por completo para evitar la presencia de las canas. Llevar barba después de esta edad era señal de una gran aflicción, ocasionada por el luto, por una condena, por la necesidad de defenderse de una acusación pública o por una gran desgracia.

Esta costumbre de afeitarse se difundió en Roma desde el siglo III a.C., y aparecen los primeros barberos (tonsores), y algunos dicen que fue Publio Cornelio Escipión, el Africano (c.234-183 a.C.) quien impuso la moda del afeitado diario.

³⁰ El significado de *Hado* se comenta en nota 137 de Diálogo II.

³¹ Plutarco (c.46-125) se refiere, en el ensayo *Acerca de la fortuna de los romanos* (*De fortuna Romanorum*), incluido en *Moralia*, a los templos y santuarios que Servio Tulio consagró a la diosa Fortuna.

Dice que él consideraba que la Fortuna le había permitido ordenar el reino y regirlo con sabiduría. Plutarco señala “son incontables los honores y títulos de Fortuna, la mayor parte de los cuales fueron instituidos por Servio”.

(continúa)

demasiada confianza este estrago, porque si al aconsejar Sócrates á sus discípulos que se abstubiesen de comer havas, sutiliza un ingenio que no intentó dezir *Fabis*, sino *Fac bis*; (pues cometer el delito dos veces es hazer dos delitos de cada delito) seré como Abisay [162] en afirmar que no repetiré el golpe; porque el primero puede atribuirse á descuydo, el segundo á necedad, el tercero á obstinacion.

por exceso de confianza, este fracaso. Y si, como dijo un ingenioso, cuando Sócrates aconsejaba a sus discípulos no comer havas, decía *Fac bis* y no *Fabis*³² (pues cometer el delito dos veces es hacer dos delitos de cada uno), seré yo como Abisay al afirmar que no repetiré el error, porque el primero puede atribuirse a descuido, el segundo a necedad, y el tercero a obstinación.³³

Servio Tulio (578-535 a.C.) fue el sexto rey de Roma. Plutarco menciona un templo en el Capitolio, *Fortunae Primigeniae* (Fortuna original o primera), y otro cerca de la via Apia a *Fortuna Obsequens* (que algunos interpretan como Fortuna que concede los deseos, y otros como Fortuna gentil o respetuosa).

En el Monte Palatino también erigió un templo a Fortuna privada (*Privatae*). También a *Fortunae Viscatae* (Fortuna viscosa, nombre que, dice Plutarco, parece una metáfora de la naturaleza de la fortuna, que atrae las cosas distantes y las retiene).

Y menciona templos a Fortuna virgen, a *Fortunae Masculae* (Fortuna masculina), a *Fortunae Seiae* (Fortuna sabia), a *Fortunae Bonae Spei* (Fortuna de buena esperanza).

En otro ensayo, *Cuestiones romanas*, un conjunto de preguntas y respuestas, Plutarco se pregunta por qué Servio Tulio erigió un templo a *Fortuna Brevis* (Fortuna corta o transitoria). Y comenta que esto puede ser porque “Servio observó la poderosa fuerza de la Fortuna, aún frente a pequeños cambios, ya que por la ocurrencia o no de algo que parece pequeño, se precipitan otras cosas, que hacen que las grandes empresas tengan éxito o fracasen.” Tal vez por esto, “él construyó el santuario de la Fortuna breve, para enseñar a los hombres que debían hacer caso de todos los acontecimientos, y no despreciar nada en razón de su aparente trivialidad”.

³² Es un juego de palabras entre *fabis* (que se refiere a las habas) y *fac bis* (hacerlo dos veces).

Parece referirse a Pitágoras y no a Sócrates. Pitágoras (c.582- c.500 a.C.) fundó en el sur de Italia una secta filosófica, con personas que vivían en comunidad de bienes, y mantenían una disciplina rigurosa, guardando en secreto las doctrinas que aprendían. Diógenes Laercio, en el libro VIII de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, describe las reglas de esta comunidad, tales como No herir el fuego con la espada (no atizar el fuego con hierro, es decir, estar dispuesto a perdonar), No pasar por encima de la balanza (no traspasar la igualdad y la justicia), No comer corazón (no atormentar el ánimo con angustias).

Dice también que mandaba abstenerse de comer corazón y habas. Lo de las habas (o judías verdes) es lo que se ha considerado más extraño. Se interpreta que podía ser por una aversión personal de Pitágoras, aunque es más posible que los pitagóricos, del mismo modo que el contemporáneo Anaxímenes (c.570-500 a.C.), consideraban que el alma humana es un soplo vital, aire. Entonces, las propiedades flatulentas de las habas podrían poner en peligro el alma.

³³ Abisai era sobrino de David, de quien fue muy leal seguidor. Acompañó a David en sus luchas, y los episodios se relatan en los libros *Samuel* (1 *Samuel* 26 y 2 *Samuel* 16 a 23) y también en *1 Crónicas*.

Estaba siempre dispuesto a actuar en defensa de su líder, y David controlaba su fanática lealtad para que no llegara a ser destructiva: trató de dirigir la energía de Abisai, ya que al menos en tres ocasiones habría matado para el rey si David no lo hubiera detenido. Soldado excelente, era mejor para recibir órdenes que para darlas, y cuando debió liderar alguna acción se guió en su mayor parte por el ejemplo, con frecuencia no pensaba antes de actuar. En los relatos, es un ejemplo de lealtad y valentía, y también una forma de mostrar que no sólo hay que ser fuerte y eficaz, sino también tener autocontrol, y la sabiduría que sólo Dios puede dar, actuando con el corazón y con la mente.

Solicitaré huir de estos congresos, porque un Philosopho no puede dexar de estar tan violentado entre ellos, como Achiles hilando entre las doncellas de Sciro y aunque Aristoteles y todos los Astronomos antiguos y modernos, opinan que no se mueben los cuerpos celestes solamente con motto contrario, sino violento, no me hallo con tan divino entendimiento que aspire á imitar lo Divino y assi determino excusar estos concursos por ahorrar estos pezares.

Porque están unidos la tierra y el agua al centro del Mundo, preguntan las Philosophos naturales, y prueba el celebre Tassoni proceder de la frialdad y no, como enseñan los peripatéticos, del peso; conque, huyendo estos dos cuerpos en que consiste el principio de la frialdad y del sosiego lo mas que les es possible de su contrario que es el Cielo, donde reside el principio del calor y del moto, desunidos se mantienen, retirados se conservan. Procuraré pues pareceme á los abetos, de quien escribe Plinio que crecen en los montes y abitan en las cumbres, *Sixtus in*

Procuraré alejarme de estos negocios, porque un filósofo no puede dejar de estar tan violentado entre ellos como Aquiles hilando entre las doncellas de Sciros.³⁴ Y aunque Aristoteles y todos los astrónomos antiguos y modernos opinan que no se mueben los cuerpos celestes sólo con motto contrario, sino también con motto violento,³⁵ no creo tener tan divino entendimiento como para imitar a lo divino, y así decido prescindir de estas actividades para evitar estas penas.

Se preguntan los filósofos de la naturaleza por qué están unidos la tierra y el agua al centro del mundo, y demuestra el célebre Tassoni que la causa es el frío y no el peso, como enseñan los peripatéticos,³⁶ pues al huir estos dos cuerpos, basados en la frialdad y la estabilidad, lo más que les es posible de su contrario, que es el cielo, donde reside el principio del calor y el movimiento, se mantienen separados, y alejados se conservan. Intentaré parecerme a los abetos que, según escribe Plinio, crecen en los montes y habitan en las cumbres, *Situs in ex-*

³⁴ Se refiere al episodio de un relato, relacionado con la guerra de Troya, que es posterior al poema de Homero. Tetis, la madre de Aquiles, fue advertida por los oráculos de que la ciudad de Troya no podría ser conquistada sin la ayuda de Aquiles, pero que él moriría en aquella guerra. Entonces lo envió a la corte de Licomedes, rey de Esciro, disfrazado de mujer. Allí, Aquiles se enamoró de Deidamia, la hija de Licomedes, le reveló quién era y se casó secretamente con ella.

También a los reyes griegos les había sido predicho que no podrían tomar la ciudad sin la ayuda de Aquiles, y le buscaban sin encontrarlo. El astuto Ulises se disfrazó de mercader, se presentó en la corte de Licomedes y ofreció a la princesa Deidamia y a sus damas una caja que contenía joyas y armas. Las mujeres eligieron joyas, pero Aquiles tomó una espada. Así Ulises lo reconoció y lo convenció de que se uniese a la expedición contra Troya, en la que alcanzaría la gloria.

³⁵ *Moto* es una forma castellanizada del sustantivo en latín *motus*, movimiento. Movimiento contrario (*motus de contrario*) es el que hacen unas partes ascendiendo mientras descenden otras y viceversa, mientras que movimiento violento (*violentus motus*) se usaba para referirse a la desviación de la fuerza de gravedad (ver nota 118 de Diálogo I).

La noción de gravedad como fuerza de atracción está ausente en la astronomía antigua. Se consideraba que el movimiento de los cuerpos celestes era continuo y circular y, para explicar el movimiento independiente de los planetas, se decía que rotaban sobre esferas concéntricas. Se considera que la idea de una fuerza de atracción entre los cuerpos celestes aparece en el siglo VI.

³⁶ Se refiere a la explicación de la relación entre el cielo, cálido, y el centro del mundo, frío, que presenta el poeta y ensayista italiano Alessandro Tassoni (1565-1635) en *Dieci libri di pensieri diversi* (Diez libros de pensamientos diversos), publicado en 1627.

Peripatéticos (itinerantes) es la denominación que se daba a un círculo de filósofos que seguían las enseñanzas de Aristoteles (384-322 a.C.), quien fundó su primera escuela en 335 a.C.

excelso montium, Ceu mari fuggerit, como si, [163] adivinando que nacen para que haziendosse dellos mastiles y antenas, batallen con las çoçobras y resistan á las borrascas, se huyen del mar, buscando su cuna en las montañas para eximirse de las tempestades y el refugio en los riscos para excusarse de los naufragios.

Accionista: O desdichado de mi que he perdido, como el que enseñava á hablar á un cuerbo, el tiempo y el azeite, pudiendo tomar por empreza de mi desvelo el Etíope que, lavandolo unas Nimphas, le puso por Motte un curioso *Tiempo perdido*.

Para que os dí tan repetidas lecciones en lo que os convenia, si no havian de servir mas que de acriminar la boberia y formar mas horrible la barbaridad? Si es Comedia este negocio, como no os aprovecharon tantos ensayos para representar con acierto la Comedia?

Antes de levantar vela sacrificavan á la mar los Romanos, y los Germanos arrojavan los niños al agua para acostumbrarlos á sufrir las molestias y á tolerar los affanes. Los Athenienses se exercitavan á navegar en la arena (sin reparar en el adagio *E litore nauta, Que todos son buenos marineros en la playa*) antes de entregar la esperança á las corrientes [164] y de fiar la seguridad de las olas. Para acrisolar el Philosopho Salustio su sufrimiento, ponía una brasa sobre el muslo, pareciendole que no podía errar el tiro con la prueba, ni la execucion con ensayo. En Utica se promulgó una ley que antes de fabricar se hubiessen de provar cinco años al agua y al ayre las piedras para que despues no pudiesen

celso montium, ceu maria fugerit,³⁷ como si (adivinando que nacen para que, haciendo de ellos mástiles y entenas,³⁸ batallen con las tormentas y resistan a las borrascas) huyeran del mar, buscando su cuna en las montañas, para librarse de las tempestades, y buscaran refugio en los riscos para escapar de los naufragios.

Accionista: Pobre de mí, que he perdido a la vez el tiempo y el aceite, como el que enseñaba a hablar a un cuervo. El resultado de mi desvelo es como el etíope al que lavaban unas ninfas y un ocurrente dijo *Tiempo perdido*.

¿Para qué os di tantas lecciones de lo que convenía hacer, si no os han servido más que para aumentar la tontería y exagerar la barbaridad? Si este negocio es una comedia, ¿cómo no os han aprovechado tantos ensayos para representarla con éxito?

Antes de izar las velas, los romanos ofrecían sacrificios al mar, y los germanos arrojaban al agua a los niños para acostumbrarlos a sufrir las molestias y a tolerar los trabajos. Los atenienses practicaban navegando en la arena (sin pensar en el adagio *E litore nauta, que todos son buenos marineros en la playa*) antes de entregar la esperanza a las corrientes y de confiar en la seguridad de las olas. El filósofo Salustio, para dominar su sufrimiento, se ponía una brasa sobre el muslo,³⁹ y le parecía que no podía errar el tiro con la prueba, ni la ejecución con el ensayo. En Utica se dictó una ley para que, antes de fabricar, se probasen cinco años las piedras al agua y al aire, para que luego no pudiesen tener

³⁷ Es una expresión de Plinio el Viejo (23-79) en *Historia natural*. En el libro XVI, referido a los árboles, dice *Similiter abieti expetitae navigiis situs in excelso montium, ceu maria fugerit, nec forma alia* (Del mismo modo, los abetos, usados para construir barcos, se sitúan en la alta montaña, como si quisieran huir de los mares). La cita en latín que hace De la Vega tiene algunas inexactitudes.

³⁸ *Entena* es una vara encorvada y muy larga que sujeta la vela latina en las embarcaciones.

³⁹ Se refiere a lo que dice el filósofo y matemático bizantino Simplicio (490-560). En el comentario del Manual (*Enchyridion*) del filósofo estoico Epicteto (55-135), Simplicio dice que Salustio de Emesa (filósofo del siglo V) ponía un carbón sobre su muslo, y lo encendía, para tratar de ver cuánto era capaz de soportar el dolor.

sen tener disculpa los defectos. Hasta Dios quiso que ensayasse Moysen los milagros que havia de obrar en Egipto, aunque sabia que no podia errar sin el ensayo los milagros. Mas de que os sirvieron los sacrificios que hizisteis á la mar antes de padecer su furia? arrojaros al agua para acostumaros à sus rigores? navegar por la arena antes de surcar las ondas? tolerar el ardor de las brasas para no estrañar el ardor? Provar las piedras antes de erigir los muros? y ensayar los portentos para acreditar los prodigios; si excedisteis á los que iban á aprender á Athenas en los assombros? pues al entrar en las escuelas (refiere Menedemos) que venian Maestros, al assistir eran discípulos, al partir salian necios; porque, á vista de los sugetos que comunicavan, conocian quanto mas estudia- van su insuficiencia y confessavan quanto mas se [165] desvelavan su rusticidad.

Lo que mas siento es que, habiendo dicho Salomon que la Sciencia fundo sobre siete pilares su Palacio, hayais vos hecho que fabrique la ygnorancia sobre siete pilares su

disculpa los defectos.⁴⁰ Incluso Dios quiso que ensayara Moisés los milagros que iba a hacer en Egipto, aunque sabía que, aún sin ensayo, no podía salir mal.⁴¹ Pero, ¿de qué os sirvieron los sacrificios que habéis hecho al mar antes de padecer su furia? ¿o arrojaros al agua para acostumaros a sus rigores? ¿o navegar por la arena antes de surcar las olas? ¿o tolerar el calor de las brasas para no sentir las llamas? ¿o probar las piedras antes de levantar los muros? ¿o ensayar los milagros para confirmar las maravillas? Si habéis excedido en el asombro a los que iban a aprender a Atenas que, dice Menedemo, al entrar en las escuelas eran maestros, al asistir eran discípulos, y al salir eran necios; al aprender, conocían su insuficiencia cuanto más estudiaban y confesaban su tosquedad cuanto más se desvelaban.⁴²

Lo que más siento es que, habiendo dicho Salomón que la ciencia fundó su palacio sobre siete pilares,⁴³ vosotros hayais hecho que la ignorancia

⁴⁰ Útica fue una ciudad del norte de África, cerca de Cartago (en el actual Túnez), capital de la provincia romana de África Proconsular, hasta el año 25. No se ha encontrado la referencia de lo que dice De la Vega.

⁴¹ Se refiere a las tres señales que Dios da a Moisés para se dirija al faraón y el pueblo hebreo pueda salir de Egipto (ver nota 349 de Diálogo II). Primero los mostró a Moisés, y por eso De la Vega dice que los hizo ensayar. En realidad, eso fue para convencer a Moisés de que podía ir al faraón con una señal de la voluntad de Dios.

⁴² De la Vega reproduce, de un modo bastante modificado, una referencia de Plutarco (c.46-125) en el tratado *Cómo percibir los propios progresos en la virtud* (*Quomodo quis suos in virtute sentiat profectus*), incluido en *Moralia*.

Plutarco dice que, al comienzo, los que se inician en una religión o en la filosofía son ruidosos y agresivos con su saber, pero que después van adquiriendo otra noción de las cosas, y ganan en silencio y admiración, en humildad y compostura, y así cumplen los dictados del divino oráculo.

Con respecto a esto señala que “lo que dice Menedemo [filósofo griego del siglo IV a.C.] para otro caso es muy adecuado para este tipo de hombres. Aquellos que iban a la escuela de Atenas primero eran sabios (*sofoi*), después buscaban la sabiduría (*filosofoi*), después eran oradores, y al final, con el paso del tiempo, simples hombres comunes. Mientras más se aplicaban al estudio y la filosofía, más abandonaban toda vanidad, orgullo y pedantería, y se acercaban a ser hombres simplemente honestos.”

⁴³ Parece una referencia a *Proverbios* (9: 1-9), que se entiende como las columnas de la casa, no los siete pilares de la ciencia. “La sabiduría ha edificado su casa, ha labrado sus siete columnas, ha matado sus animales; ha mezclado su vino; ha puesto también su mesa. (...) A los faltos de entendimiento dice: Venid, comed de mi pan y bebed del vino que he mezclado. Dejad las ingenuidades y vivid; y andad por el camino del entendimiento. (...) No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; reprende al sabio, y te amará. Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber.”

De la Vega usa la referencia a los siete pilares para presentar lo que considera que son siete características de la ignorancia en los negocios con acciones.

tugurio. El primero, confessar que os han engañado. El segundo, dar en que no haveis de deshazer la partida. El tercero, la vergüenza que os causa el successo. El quarto, atormentaros mas el morir á manos de un enemigo vil que el morir. El quinto, que no os ha de succeder segunda vez el desayre. El sexto, publicar que os aplicais forçado á este trato. El septimo, imaginar que haveis de retiraros de los Circos, huir los Consistorios, excusar las palestras.

Es ignorancia haveros dexado engañar, porque precediendo para la constancia tantos avisos, no pueden tener descargo los errores. No os dí à entender que aunque pareciessen Oraculos los Accionistas, eran algunos como el Oraculo Delfico, intitulado *Loxias*, que significa *Cabiloso*, porque no hay ardid que no estudien, ni cabilacion que no cometan? Pues advertid que son raros los que dexan de ser como el Monarcha Arsacis que todo su deleyte era texer redes, porque toda su meditacion se funda en hazer anzuelos.

fabrique su tugurio sobre siete pilares. El primero, confesar que os han engañado. El segundo, pensar que no podéis deshacer la partida. El tercero, la vergüenza que os causa ese hecho. El cuarto, atormentaros más el morir a manos de un enemigo vil, que la muerte misma. El quinto, que no os ha de suceder otra vez esa desgracia. El sexto, decir que hacéis este trato obligado. El séptimo, decidir retiraros de los circos, huir de los consistorios, excusar de las palestras.⁴⁴

Es ignorancia dejaros engañar, porque teniendo tantos avisos, no pueden tener excusa los errores. ¿No os di a entender que aunque los accionistas pareciesen oráculos, algunos eran como el oráculo delfico, llamado *Loxias*,⁴⁵ que significa *caviloso*, porque no hay ardid que no estudien, ni cavilación que no ejecuten? Pues comprobad que son pocos los que no se parecen al rey Arsaces, que todo su deleite era tejer redes,⁴⁶ porque toda la meditacion de los accionistas se funda en hacer anzuelos.

⁴⁴ Circos, consistorios y palestras son distintas formas de reunión (festiva, de deliberación, de ejercitación en lucha) que De la Vega ha mencionado en otras partes, vinculándolas con el negocio de las acciones.

⁴⁵ *Loxias* era una de las denominaciones (epítetos) que se daba a Apolo como dios de la profecía. *Loxias* significa oblicuo, o ambiguo, ya que los oráculos tenían esa característica. En Delfos, la pitia entraba en el recinto (*ádyton*) donde estaba la estatua de Apolo, la tumba de Dionisio, la piedra sagrada (*ónfalos*) y el trípode en el que ella se sentaba. Los que habían hecho la consulta y los sacerdotes no la podían ver, sólo la oían profetizar, pronunciando los oráculos de Apolo; éstas eran respuestas a las preguntas formuladas, y con frecuencia eran bastante oscuras o susceptibles de varias interpretaciones.

⁴⁶ De la Vega usa algo que dice Antonio de Guevara (1480-1545), religioso y escritor español de la época del emperador Carlos V. Posiblemente elige la mención para relacionar las redes con los anzuelos.

En las *Epístolas familiares* (libro publicado en 1549) se reúne una cantidad de escritos que realiza Guevara. En uno de ellos, titulado *Razonamiento hecho al emperador nuestro señor sobre unas medallas antiquísimas que mandó al autor leer y declarar*, hace comentarios acerca de los pasatiempos de los príncipes. Como observó que Carlos V se recreaba analizando una colección de medallas, realiza reflexiones acerca de esto. “Las recreaciones de los príncipes han de ser tan medidas y comedidas que ellos se recreen y los otros no se escandalicen. Arsacidas, rey de los batros, su pasatiempo era tejer redes para pescar; el del rey Artajerjes era hilar; el de Artabano, rey de los hircanos, era armar ratones; el de Bianto, rey de los lidios, era pescar ranas, y el del emperador Domiciano era cazar moscas. Teniendo los príncipes el tiempo tan limitado, y aún de todos tan mirado, los reyes que lo empleaban en semejantes vanidades y liviandades no podemos decir que en aquello pasaban tiempo, sino que perdían el tiempo.”

Antonio de Guevara ha sido muy criticado por los errores y las falsedades que comete al citar hechos o palabras de autores clásicos, buscando sorprender con su erudición. El humanista y helenista Pedro de Rúa (¿?-1556), en su obra *Cartas censorias* (publicada en 1549), marca muchas inexactitudes en las obras de Guevara (por eso se lo conoce como Pedro de Rúa Censor de Guevara). Específicamente en el párrafo transcrito señala que Arsacidas no fue rey de batros (o bactros, una forma de referirse a los habitantes de Bactriana, región de Asia central), sino que Arsaces fue el fundador de una dinastía en Partia (región de Asia que corresponde al actual Irán), dinastía que se mantuvo entre 250 a.C. y 224 d.C. Arsacidas es

Quando el Almirante de Castilla fue á dar [166] á Rodolfo Segundo el parabien del Ymperio, salió á recibirlo un gigante de tan formidable estatura que traía un enano en la faltriquera; essa es la presumpcion de los gigantes que procuran tragar ordinariamente el orbe, fingirse como vos grandes hombres para creer que tienen como en la faltriquera el caudal de los que negocian con ellos; no ven hombre que no lo juzguen por enano, al contrario de los exploradores que embió Moysen, pues á estos les parecía que, siendo los otros gigantes, eran ellos pigmeos, y estos imaginan que todos son pigmeos y que solamente ellos son gigantes.

Agora llorareis aunque tarde el desengaño, y con el tiempo caereis en que no tenia que echarse vuestro Aristoteles á la mar por no comprehender sus refluxos, pues le bas-

Quando el Almirante de Castilla fue a dar a Rodolfo Segundo el parabién del Imperio, salió a recibirle un gigante de tan formidable estatura, que traía un enano en la faltriquera.⁴⁷ Esa es la vanidad de los gigantes que generalmente quieren tragarse el orbe, fingirse como vos grandes hombres para creer que tienen en la faltriquera el capital de los que negocian con ellos. No ven hombre que no lo juzguen como enano, al contrario de los exploradores que envió Moisés, que siendo los otros gigantes, ellos eran pigmeos.⁴⁸ Por el contrario, éstos creen que todos son pigmeos y que sólo ellos son gigantes.

Ahora lloraréis, aunque tarde, el desengaño, y con el tiempo comprenderéis que no debió lanzarse al mar vuestro Aristóteles para entender sus refl-

“como se llaman los reyes de persas y partos, como Ptolomeos en Egipto y Césares en Roma”. También señala que no hay elementos en los que puedan fundarse los hechos que presenta Guevara.

Ese párrafo de Guevara acerca de esos reyes de la antigüedad es repetido textualmente en el libro *El viaje entretenido*, de Agustín de Rojas, publicado en 1603. Este es un conjunto de episodios con elementos picarescos, con forma de diálogo, protagonizados por el mismo Rojas y otros actores de su compañía teatral. Por esto, De la Vega puede haberse basado para su mención en la epístola de Antonio de Guevara o en el libro de Agustín de Rojas.

⁴⁷ El Almirantazgo de Castilla fue un título en España que implicaba bastante autoridad. Existió durante casi 500 años, desde 1247 hasta 1726. Fue creado por Fernando III el Santo (c.1201-1252, rey de Castilla desde 1217) para la conquista de Sevilla, donde después residían los Almirantes, ya que allí se organizaban las flotas y funcionaba el tribunal marítimo.

Quando murió Maximiliano II (1527-1576, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1564), Luís II Enríquez de Cabrera (Almirante de Castilla entre 1567 y 1596) fue designado para dar el pésame por la pérdida, en las exequias realizadas en la Iglesia de San Jerónimo. También para asistir a la coronación de Rodolfo II (1552-1612, rey de Hungría desde 1572 y emperador del Sacro Imperio desde 1576).

Un historiador dice que Rodolfo “le agasajó espléndidamente por la nobleza de su Real sangre y la que su Majestad Cesárea tenía de su familia, por la eminencia de su oficio, excelencia de su casa y grandeza de su ánimo, ya que no de su persona” (citado en Esteban Ortega Gato, *Los Enríquez, Almirantes de Castilla*, Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, 1999). Lo que dice De la Vega puede aludir a la poca estatura de Enríquez de Cabrera.

⁴⁸ Según relata *Números*, Jehová dijo a Moisés: “Envía tú hombres para que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel.” Y Moisés dijo a los espías: “Subid por aquí, por el sur, y subid al monte, y observad cómo es la tierra, y si el pueblo que la habita es fuerte o débil, si es poco o numeroso; cómo es la tierra habitada, si es buena o mala; y cómo son las ciudades habitadas, si son de tiendas o amuralladas.” Al volver informaron “Llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella. Pero el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac.” “La tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de gran estatura. También vimos allí a gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes; y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos” (*Números*, capítulo 13).

tava introducirse en una Rueda de Accionistas (que parecen mar en el mormurio, en la inquietud, y en el riesgo) y vería como no penetraba sus variedades, como no comprendía sus refluxos, y como lo obscurecían sus sutilezas. Si viviera Neron, no tenía que embiar á Seneca al baño, para dexaslo exausto, desterráralo á una rueda destas, para que padeciendo mas tormento que Yxion en la suya, lo fuessen dessangrando á pausas, y [167] lograría la tiranía de dexarlo sin sangre, dexandolo sin dinero, ya que Antifanes mostró ser sangre el dinero para los mortales, *Pecuniae sunt sanguis et vita mortalibus*, y los Hebreos llaman de un mismo modo al dinero y á la sangre.

jos,⁴⁹ pues le habría bastado entrar en una rueda de accionistas (que parecen el mar por el murmullo, la inquietud y el riesgo) y vería como no descifraba sus variedades, ni comprendía sus movimientos, y cómo lo ensombrecían sus ardides. Si Nerón viviera, no tendría que enviar a Séneca al baño para dejarlo exausto,⁵⁰ pues con desterrarlo a una de estas ruedas padecería más tormento que Yxió en la suya;⁵¹ lo irían desangrando poco a poco y lograrían la crueldad de dejarlo sin sangre y sin dinero a la vez (ya que Antífanes demostró que el dinero es sangre para los mortales, *Pecuniae sunt sanguis et vita mortalibus*,⁵² y los hebreos llaman de la misma manera al dinero y a la sangre).⁵³

⁴⁹ Se refiere a una versión incorrecta de la muerte de Aristóteles (384-322 a.C.). Esta dice que, mortificado porque no sabía la causa de que las aguas en el estrecho de Euripo (un angosto canal que separa la isla de Eubea de la región de Beocia, en la península griega) cambiaban de dirección varias veces al día, Aristóteles entró en el agua y quedó atrapado en el cambio de corrientes. Esto fue repetido por los primeros escritores cristianos, como Elías de Creta (o Elías Cretensis, que vivió en el siglo XII), quien pone en boca de Aristóteles: El Euripo no toma a Aristóteles, sino que Aristóteles tiene el Euripo.

⁵⁰ Es una forma de aludir a la muerte de Séneca. Séneca (4 a.C.-65 d.C.) influyó sobre Nerón (37-68, emperador de Roma desde 54) durante unos años (entre 54 y 62), período que se caracterizó por la moderación del emperador. Después, Séneca perdió el control sobre Nerón, quien comenzó a codiciar la fortuna acumulada por él. Intentó envenenarlo, sin éxito, y en el año 65, como Séneca se vio involucrado en una conspiración para asesinarlo, Nerón ordenó su muerte.

Séneca se suicidó, y el historiador Publio Cornelio Tácito (c.55-120), relata en los *Anales* (*Annalium ab excessu divi Augusti libri*, Libros de anales desde la muerte del divino Augusto): “Se cortó, a un tiempo, las venas de los brazos. Séneca, cuyo cuerpo débil por su ancianidad y delgado por la abstinencia dejaba muy lentamente escapar la sangre, se abrió también las venas de las piernas y rodillas. (...) Echando mano de su elocuencia aún en sus últimos momentos, llamó a sus secretarios y les dictó varias cosas. Como fueron literalmente publicadas, creo superfluo el comentarlas.”

⁵¹ Hace un paralelo entre la rueda de la Bolsa y el castigo Yxió, personaje de la mitología griega (ver nota 11 de Diálogo I).

⁵² “El dinero es la sangre y la vida de los mortales.” Una expresión con significado equivalente, *Argentum et anima et sanguis est mortalibus*, es atribuida al comediógrafo griego Antífanes (408-334 a.C.) en la recopilación de adagios publicada por el humanista y editor veneciano Paolo Manuzio (1512-1574), *Adagia optimorum utriusque linguae scriptorum omnia* (Los mejores adagios de todos los escritores en las dos lenguas [refiriéndose a griego y latín]). La obra se basa en los adagios comentados que reúne Erasmo de Rotterdam (1466-1536), *Adagia*, que se publica inicialmente en 1500, y que tiene sucesivas ampliaciones hasta 1536.

⁵³ La palabra hebrea para *sangre* es *dam*, o *damím*, que también significa *dinero*. Hay varias interpretaciones religiosas, relacionadas con la expresión de David en *Salmos* 51: 14: Líbrame de derramamiento de sangre, oh Dios (en otras versiones, Señor, sálvame de la culpa de sangre). Esta oración puede verse en el contexto del arrepentimiento por la muerte de Urías (el esposo de Betsabé, objeto de la pasión del soberano) (ver nota 348 de Diálogo II).

Pero algunos lo relacionan con el significado de dinero que tiene *dam*, e interpretan la oración como Sálvame, de modo que nunca llegue a considerar el dinero como mi Dios. En otros casos se dice que el

En Bacherona nació un monstruo que tenía un ojo como una naranja y una uña de águila en el parpado; con que en este juego es necesario advertir que, si hay quien tiene las uñas en los ojos, es razón que haya quien tenga los ojos en las uñas. Y más confundiendo en la Sacra Escritura de suerte los Mercaderes con los Ladrones, que donde leemos en Zacharias *Non erit mercator*, traducen otros *non erit fraudulentus*; donde dize Jeremias *Expectans eos quasi latro in solitudine* leen algunos *Quasi mercator*, cuya contraposición estimuló á conceptuar á un moderno ser lo mismo *Negotio* que *Negatio* y *Mentiré* que *Metiri*.

Si vos hubierais contemplado en el libro que intituló Dion *De incredulitate*, os enseñaríeis á no creer á nadie y á admirar lo que apunta Solino de las sierpes de Affrica, que las más venenosas son las más bellas.

Navegando de la Europa para la Yndia Oriental, en passando la línea equinocial [168] se pierde el Norte, no atendiendo los pilotos más que al Polo Antártico, con estrellas opuestas totalmente á las nuestras. Quien

En Bacherona nació un monstruo que tenía un ojo como una naranja y una uña de águila en el párpado;⁵⁴ así pues en este juego hay que pensar que si hay quien tiene las uñas en los ojos, también habrá quien tenga los ojos en las uñas. Y más viendo cómo en la Sagrada Escritura se confunde a los mercaderes con los ladrones pues, donde Zacarías dice *Non erit mercator*, traducen otros *non erit fraudulentus*, donde Jeremías dice *Expectans eos quasi latro in solitudine* leen otros *Quasi mercator*, confusión que llevó a un moderno a afirmar que es lo mismo *Negotio* que *Negatio* y *Mentiré* que *Metiri*.⁵⁵

Si hubierais reflexionado en el libro que Dión tituló *De incredulitate*,⁵⁶ habríais aprendido a no creer a nadie, y a apreciar lo que dice Solino de las serpientes de África, que las más venenosas son las más bellas.⁵⁷

Navegando desde Europa hacia la India Oriental, al pasar la línea equinocial se pierde el Norte, y los pilotos no atienden ya más que al Polo Antártico, con estrellas totalmente opuestas a las nues-

afán por el dinero puede llevar a la persona a matar y a cometer otros pecados que se relacionan con la sangre.

⁵⁴ Esto es relatado por Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*: “Juntas de animales de diversa naturaleza causan también admirables monstruos, principalmente si allega a ayudar a la deformidad alguna fuerte aprehensión. Parece que tuvo a uno, y de otro el monstruo que tres años ha nacido en Baquerena, donde ha parido una oveja a un cordero con piel de cabra y uñas de águila, teniendo en el rostro un solo ojo tan grande como una naranja y debajo de él una uña de águila.”

⁵⁵ Es un juego de palabras que se refiere a libros de los profetas. Es lo que dice Jehová a Zacarías, acerca del respeto al rey y a Jehová: *Non erit mercator* (no habrá mercader [en la casa de Jehová]) y *non erit fraudulentus* (no serás fraudulento). En el libro de Jeremías se reprocha que los hombres de Israel y de Judá han profanado la tierra con su maldad: *Expectans eos quasi latro in solitudine* (esperan como ladrón en el desierto) y *Quasi mercator* (esperan como comerciante en el desierto). Se completa con *Negotio* (negocio en latín) y *Negatio* (negación en latín), y *Mentiré* y *Metiri* (medir en latín).

⁵⁶ Se refiere al discurso 74, *Sobre la desconfianza*, de Dion Crisóstomo (c.40- c.120), historiador y filósofo griego, también conocido como Dion de Prusa o Dion Coceyo. Dión fue expulsado de Roma, Italia y su región de origen, Bitinia (en la costa norte de la actual Turquía) entre los años 82 y 97. El discurso 74 ha sido datado en el período de su exilio, y tiene un tono más amargo y cínico. En el diálogo señala a su interlocutor, con muchos ejemplos, las molestias y las desgracias que resultan de ser confiado y, por tanto, lo peligroso que es creer en alguien.

⁵⁷ Cayo Julio Solino fue un gramático y compilador que vivió en el siglo IV. Recoge una cantidad de hechos en su obra *De mirabilibus mundi* (*Las maravillas del mundo*), también conocida como *Colección de curiosidades* (*Collectanea rerum memorabilium*). Mucho está extraído de *Historia natural*, de Plinio, y de la obra geográfica de Pomponio Mela.

quisiere frequentar este negocio, que funda sobre la Yndia su acierto, ha de borrar de la Idea los demas negocios de la Europa y hazer cuenta que sino siguiere otro Norte, buscare otras estrellas, atendiere á otro polo, y tomare otro rumbo, cada passo será un exterminio, y cada impulso una ruína.

Finalmente, si en el año de 1628 nació en Portugal un monstruo con una espada en un brazo y otro en Lixboa armado de unas laminas que parecian capacetes de yerro, no hay discrecion como rebatir una punta con otra punta, y si hay monstruos que tienen espadas por braços, ser con ellos monstruo que tenga yerros por miembros, para que si hubiere estocadas haya escudos, si hubiere reveses haya laminas, y si hubiere tajos haya capacetes.

Es ignorancia no querer deshazer la partida pudiendo conseguirlo sin escrúpulo de desdoro, porque assi como seria maldad procurarlo no pudiendo, es locura quando se puede, dexar de procurarlo. Es portentoso el negocio de las Acciones en la machina de partidas que se ajustan en una nueba [169] [169] improvisa, y no faltar ninguno á lo que acuerda en aquella furia, siendo sagradas las palabras, aunque diffiriessen cinquenta por ciento en los precios; y supuesto que sea immenso el negocio que se haze continuamente entre los mismos mercaderes, sin intervenir corredor que pueda servir de testigo, o de exámen, no hay confusion que embarace lo que se ajusta, ni hay diferencia que se oponga á lo que se acuerda.

Para exagerar la perfeccion de los retablos de Apeles, bastava que se dixiesse que él los havia hecho, *Apeles fecit*; para encarecer la verdad que professava Xenócrates, bastava que se dixiesse que él lo havia dicho, *Ipse*

tras. Quien quiere frequentar este negocio que basa su éxito en la India, debe olvidarse de las ideas de los demás negocios de Europa, y pensar que, si no sigue otro Norte, busca otras estrellas, atiende a otro Polo y toma otro rumbo, cada paso será un exterminio y cada impulso una ruina.

Por último, si en 1628 nació en Portugal un monstruo con una espada en un brazo, y otro en Lisboa armado con unas láminas que parecían yelmos de hierro,⁵⁸ lo mejor es combatir una lanza con otra, y si hay monstruos que tienen espadas por brazos, ser ante ellos monstruos con hierros en lugar de miembros, para que si hay estocadas que haya escudos, si hay reveses que haya hierros, y si hay tajos que haya yelmos.

Es una torpeza no querer deshacer la partida pudiendo conseguirlo sin temor de deshonor, porque así como sería un error intentarlo no pudiendo es una locura no intentarlo cuando se puede. Es portentoso el negocio de las acciones, la cantidad de partidas que se ajustan con cada noticia que llega, y nadie falta a lo que acuerda en aquel torbellino, siendo sagradas las palabras, aunque difieran cinquenta por ciento en los precios. Y siendo immenso el negocio que se hace continuamente entre los mismos mercaderes, sin intervenir ningún corredor que pueda servir de testigo, o de prueba, no hay confusión que impida lo que se pacta, ni diferencia que se oponga a lo que se acuerda.

Tan perfectos eran las pinturas de Apeles que bastaba que se dijera que él las había hecho, *Apeles fecit*.⁵⁹ Para valorar la verdad que decía Jenócrates bastaba que se dijese que él lo había dicho, *Ipse*

⁵⁸ Parece una adaptación de algo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*: “Un monstruo nació en Portugal el año de mil seiscientos y veintiocho, armado con muchas láminas, hubo dudas si le bautizarían, resolvióse con razón que sí; murió luego y enterráronle. Llegó la nueva al Virrey y Arzobispo, que era de Lisboa juntamente. Mandó que se tornase a ver para hacerse información de aquel espectáculo: abrieron la sepultura, tomáronle la mano armada para sacarle fuera, y el que lo hizo se salió con la manopla entera, como si le hubiera quitado un guante, quedándose el niño con su mano formada y limpia, que tenía debajo de las láminas.”

⁵⁹ Apeles fue un pintor griego famoso, que vivió en el siglo IV a.C. Por eso, la sentencia *Apeles fecit* (Hecho por Apeles) era una señal de la calidad de algo.

dixit; y entre los Accionistas basta que diga uno que lo ha hecho, o que lo ha dicho, para consagrar una estatua al primor, y erigir un Templo á la verdad.

Tal realidad! tal galanteria! tal rectitud! es una admiracion, un pasmo, una maravilla. Pero donde no se arriesga el credito, ni se haja el decoro, querer pagar lo que no se deve, y desembolsar lo que establece el uso que no se pierda, no es liberalidad sino frenesia, no es puntualidad sino desperdicio, no es bizarria sino quixotada.

Es ignorancia la vergüenza que expressais [170] costaros el accidente porque no es posible ser buen Accionista con tanta vergüenza. Adán se avergonzó despues de haver pecado y en este enredo hay muchos que no deven de entender que pecan, pues no se avergüenzan; estiman por tan raro el color de purpura que les parece que cuesta un ojo de la cara el color encarnado.

Ynstituyó una fiestas Neron, con titulo de juvenales, las quales servian de gusto para los que las miravan, y de molestia para los

dixit.⁶⁰ Y entre los accionistas basta que diga uno que lo ha hecho, o que lo ha dicho, para dedicar una estatua al esmero y erigir un templo a la verdad.

¡Tanta realidad! ¡tanta galantería! ¡tanta rectitud! Es una admiración, un pasmo, una maravilla. Pero donde no se arriesga el crédito, ni se deslucen la honra, querer pagar lo que no se debe, y desembolsar lo que los usos establecen que no se pierda, no es liberalidad sino locura, no es puntualidad sino desperdicio, no es valentía sino quijotada.

Es una ignorancia que digáis que el accidente os da vergüenza, porque no es posible ser buen accionista con tanta vergüenza. Adán se avergonzó después de haber pecado, y en este negocio hay muchos que no deben pensar que pecan, porque no se avergüenzan; estiman tan raro el color púrpura que les parece que cuesta un ojo de la cara el color encarnado.⁶¹

Nerón instituyó unas fiestas, las Juvenales, que servían de gusto a los que las veían, y de molestia a los que las hacían.⁶² Zabaleta compara estas fiestas

⁶⁰ Jenócrates (396-314 a.C.) fue un filósofo griego, discípulo de Platón. Valerio Máximo (escritor romano que vivió en la primera mitad del siglo I) señala en el libro II de *Dichos y hechos memorables* que cuando Jenócrates fue a dar testimonio en un tribunal, su palabra era tan respetada que en el momento de jurar que todo lo dicho era verdad, como se acostumbraba, los jueces se levantaron y dijeron que no hacía falta, ya que bastaba que lo hubiera dicho él (bastaba considerar *ipse dixit*, que él lo dijo).

⁶¹ Antiguamente, para obtener una tintura de telas de color púrpura, en la zona del mar Mediterráneo se usaban especies de caracol marino que se llamaba púrpura; esta denominación pasó al color. Los tonos variaban según la zona en que se encontraban los moluscos. Uno de los más apreciados era el púrpura de Tiro (ciudad fenicia en la costa de Asia menor). Los tintes eran difíciles de obtener, y las prendas teñidas de púrpura eran muy costosas, y por eso tomaron un valor simbólico de poder o nobleza.

La técnica para elaborar el tinte clásico se perdió para Occidente después de la caída de Constantinopla, en el siglo XV. En Europa, se sustituyó por el rojo carmín, obtenido de una especie de cochinilla. Sin embargo, se mantuvo el nombre, y por eso se hace referencia a una prenda púrpura (como la de los cardenales de la Iglesia) que en realidad es roja.

De la Vega alude a esto al referirse a un sustituto de algo muy raro (y costoso), y que parece que es también costoso. *Encarnado* es la denominación que se daba al color de la sangre (también bermejo o colorado).

⁶² Tácito (c.55-120), relata en el libro XIV de los *Anales* (*Annalium ab excessu divi Augusti libri*, Libros de anales desde la muerte del divino Augusto), algunas prácticas de Nerón (37-68, emperador de Roma desde 54). Con tono reprobatorio, dice: “Pero aunque hacía pública él mismo su propia vergüenza, no sólo no le causó, como pensaron, hartura y empalago, antes le sirvió de incentivo para apeteer estas cosas con mayor afecto. Y pareciéndole buen camino para disminuir su infamia el tener compañeros en ella, hizo que muchos descendientes de familias nobles saliesen a representar en el teatro, comprándolos con dinero para este vil ejercicio; cuyos nombres me ha parecido callar, por ser ya muertos y en honra de sus

que las hazian. Compara el Zavaleta el juego de pelota á estas fiestas, pues el que lo juega entra perdiendo luego el decoro antes de empezar el juego: quitasse la capa, cuelga la golilla, arrima el sombrero, saca la espada, desnuda la ropilla, suelta las agujetas para bracear mas libre, desata las cintas que ajustan los calçones y queda pareciendo un retrato de la liviandad y un espejo de la indecencia.

A este juego se semeja con propiedad el de las Acciones, porque si bien no faltan en los que tratan en ellas algunos que se portan como Principes, enlaçando en el agrado la severidad, y en la prudencia el cariño, hay tahures que entran perdiendo la reputacion antes de sacar la pelota y empieçan á [171] [171] ultrajar la gravedad antes de provar la pala.

Penetró un ingenio esta certeza, contempló el ejercicio, experimentó las descomposturas, y certificó ser el juego de las Acciones como la muerte que iguala á todos, porque en entrando en las Ruedas se distinguen muy poco las desigualdades y se respetan muy poco las soberanias. Alexandro no queria correr en los juegos olímpicos, sin

al juego de pelota, pues el que lo juega empieza perdiendo el decoro antes de comenzar el juego:⁶³ se quita la capa, cuelga la golilla, pone al lado el sombrero, saca la espada, se quita la ropilla, suelta las agujetas para bracear más libremente, desata las cintas que ajustan los calzones,⁶⁴ y queda pareciendo un retrato de la inmoralidad y un espejo de la indecencia.

Efectivamente, el juego de las acciones se parece a este juego, porque si bien no faltan algunos que se portan como príncipes, aunando la seriedad con el agrado, y la prudencia con el cariño, hay tahúres que entran perdiendo la reputación antes de sacar la pelota, y comienzan a faltar al decoro antes de probar la pala.

Un observador captó esta idea, contempló el modo de actuar, conoció las incorrecciones, y concluyó que el juego de las acciones es como la muerte, que iguala a todos, porque entrando en sus ruedas se distinguen muy poco las desigualdades y se respetan muy poco las soberanías. Alejandro no quería correr en los Juegos Olímpicos sin que sus

mayores; y porque toda la culpa queda en quien gastaba dineros, antes por incitarlos al mal que porque no le cometiesen. Forzó también con grandes dádivas a algunos caballeros romanos bien conocidos a ofrecer sus personas para salir a los juegos y ejercicios del anfiteatro, si ya no concedemos que los precios de quien puede mandar obran ló mismo que la fuerza y necesidad de obedecer. Mas con todo eso, por no quitarse de golpe el velo de la vergüenza, presentándose personalmente en el teatro, ordenó los juegos llamados Juvenales [o Juvenalias, en honor de la diosa Juventus], para cuyo ejercicio daban a porfia sus nombres todos, y se hacían alistar, sin que la nobleza, la edad, ni las honras alcanzadas fuese de impedimento alguno para dejar de ejercitar el arte de los histriones griegos y latinos, hasta llegar a hacer gestos y meneos mujeriegos; y aun las mujeres ilustres no imaginaban sino cosas torpes y feas.”

⁶³ Se refiere al escritor español Juan de Zabaleta (1610-1670). En su libro *El día de fiesta por la tarde en Madrid y sucesos que en él pasan*, publicado en 1659, describe las diversiones que se dan en la Corte, haciendo una aparente censura moral. En el capítulo que destina al juego de pelota con paleta, lo compara con los juegos de Nerón, y describe la preparación de los jugadores en la forma que presenta De la Vega.

⁶⁴ De la Vega menciona distintas partes de la indumentaria que se usaba en la época.

Golilla es un tipo de alzacuello, un adorno que rodea el cuello (gola), con otra pieza que cae, con esquinas, sobre la que se pone una gasa almidonada. Es la pieza del vestuario que se observa en los retratos del siglo XVII, un rectángulo blanco debajo del mentón.

El *jubón* era una prenda masculina rígida, desde los hombros hasta la cintura. Se llevaba sobre la camisa, y se unía a las calzas por medio de *agujetas*. Encima del jubón se usaba la *ropilla*, una vestidura corta con mangas, por lo general sueltas. Y encima de esto una capa.

Además, las *calzas* eran la prenda que cubría la parte inferior del cuerpo, desde la cintura y hasta las botas u otro calzado.

Había diferentes modelos de estas prendas, siempre con sujeciones o ajustes mediante *agujetas*, que eran un tipo de cordones, o cintas, con un herrete en cada punta.

que los emulos fuesen reyes *Da reges aemulos et curram*, mas aquí son muy señalados estos Alexandros, porque corren unos con otros sin avergonzarse, y juegan unos con otros sin correrse.

Es ignorancia atormentaros mas el morir á manos de un enemigo vil que el morir, porque si Aristides llorava mas el espirar por un animalillo despreciable que el espirar y Abimelech sentia mas el fenecer por una muger que el fenecer, el primero era frenético que no creía otra immortalidad que la de la Fama y no hazia tanto caso de perder la vida como de perder la immortalidad; y el segundo discurria que muriendo por una muger le renovava la consciencia el pecado de Adan que causó tantas muertes al Mundo con su ambicion, pues habiendo degollado ambicioso á sus setenta hermanos sobre una piedra, le estava acordando la piedra que le [172] [172] arrojó esta muger de la torre la piedra sobre que havia degollado á sus setenta hermanos.

Lo que deve afligir á un discreto, es el genero de la enfermedad que lo postra, no el brazo que le atrae la enfermedad. Huir Elias de Yzebel que procura matarlo, y assi como se vé libre de sus garras, pedir á Dios que lo mate, es porque sabe que la muerte de mano de Dios será suave y la muerte de mano de Yzebel rigurosa. Dexar Dios que elija David

rivales fuesen reyes, *Da reges aemulos et curram*,⁶⁵ pero aquí son muy notables estos Alejandros, porque corren unos con otros sin avergonzarse, y juegan unos y otros sin correrse.

Es ignorancia atormentaros más por morir a manos de un enemigo vil, que el morir mismo, como Aristides que lloraba más el expirar por un despreciable animalillo, que el expirar, y Abimelech que sentía más morir por una mujer, que morir. Pero el primero era un apasionado que no veía más inmortalidad que la de la fama, y no le importaba tanto perder la vida como perder la inmortalidad.⁶⁶ Y el segundo pensaba que morir a manos de una mujer le renovaba en su conciencia el pecado de Adán, que tantas muertes causó al mundo con su ambición, pues la piedra que le arrojó esa mujer de la torre le recordaba la piedra sobre la que Abimelech, ambicioso, había degollado ambicioso a sus setenta hermanos.⁶⁷

Lo que debe apenar a una persona discreta es el tipo de enfermedad que lo ataca y no el brazo que le trajo la enfermedad. Huye Elias de Jezabel que procura matarlo, y cuando se ve libre de sus garras pide a Dios que lo mate, porque sabe que la muerte de mano de Dios será suave, mientras que de mano de Jezabel será cruel.⁶⁸ Que Dios deje a David ele-

⁶⁵ “Dame reyes por competidores y correré.” Esto se encuentra en la biografía de Alejandro (Alejandro Magno, Alejandro III, 356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.), en *Vidas paralelas*, de Plutarco (c.46-125). Dice: “Porque no toda gloria le agradaba, ni todos los principios de ella, como a Filipo, que, cual si fuera un sofista, hacía gala de saber hablar elegantemente, y que grababa en sus monedas las victorias que en Olimpia había alcanzado en carro, sino que a los de su familia que le hicieron proposición de si quería aspirar al premio en el estadio (porque era sumamente ligero para la carrera) les respondió que sólo en el caso de haber de tener reyes por competidores.”

⁶⁶ Ver nota 22 de Diálogo III.

⁶⁷ Ver nota 23 de Diálogo III.

⁶⁸ Jezabel es una princesa fenicia, de Sidón, que se casa con el rey Acab, a quien aleja del culto a Jehová e introduce en el reino la adoración a Baal. Esto produce un conflicto con los profetas, a quienes hace perseguir y matar. Lo que dice De la Vega del motivo de Elías no es muy exacto. “Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu vida como la vida de uno de ellos. Viendo, pues, Elías el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y llegó a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto a un día de camino, y llegó y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová; quítame la vida, porque no soy yo mejor que mis padres.” (*1 Reyes* 19: 2-4)

Jezabel muere después de Acab, en la forma que profetiza Elías: “Los perros comerán a Jezabel junto al muro de Jezreel. Al que de Acab muera en la ciudad, los perros lo comerán, y al que muera en el campo,

el genero del castigo y dexar Neron que elija Seneca el genero de la muerte, no es porque cercena el mal la calidad del verdugo, sino la calidad del tormento.

Ademas, que podeis consolaros con que las ciudades mas opulentas acabaron en poder de savandijas, España de los conejos, Thesalia de los topos, Galia de las ranas, Africa de las langostas, Jaro de los ratones, Amicla de las serpientes y es preciso que os sirva de algun desahogo el modo de su exterminio, y de algun alivio la ocasion de su destroço.

Es ignorancia afirmar que no os ha de suceder segunda vez el desayre porque como poco acostumbrado á los disgustos, ya se os representa en el primer infortunio que os faltan los Cielos. Animo, animo, que [173] aunque presumais que la están desollando aun puede dar Dios salud al haca y ni siempre son prologos las desdichas de los pezares, antes suelen ser muchas vezes prefacios de los plazerres, porque despues de la tormenta es casi infalible la bonança y despues del crepúsculo es indubitable la aurora.

Refiere Plinio de una gruta de Dalmasia que en echandole dentro qualquier peso, se lamentava con horribles truenos y de un laberintho de Egipto que en abriendole las puertas, se vengava con estrépitos horribles;

gir el tipo de castigo,⁶⁹ y que Nerón deje que elija Séneca el modo de morir,⁷⁰ no es porque limita el mal la calidad del verdugo, sino la calidad del tormento.

Además, podéis consolaros al saber que las ciudades más opulentas acabaron en poder de sabandijas: España de los conejos, Tesalia de los topos, Galia de las ranas, África de las langostas, Giaros de los ratones, y Amiclas de las serpientes.⁷¹ Así pues, debe servir de algún desahogo la forma como fueron exterminadas, y de algún alivio la ocasión de su ruina.

Es ignorancia afirmar que el revés no os sucederá por segunda vez, porque como poco acostumbrado a los disgustos, al primer infortunio pensáis que se hundan los cielos. Animo, ánimo, que aunque penséis que la están desollando, aún puede dar Dios la salud a la jaca. Y no siempre son las desdichas prólogo de los pesares, antes bien suelen ser muchas veces prefacios de los plazerres, porque después de la tormenta es casi infalible la bonanza y después del crepúsculo es indudable la aurora.

Cuenta Plinio que había una gruta en Dalmacia que, al echarle dentro cualquier peso, se lamentaba con horribles truenos,⁷² y un laberinto en Egipto que al abrirle las puertas, se vengaba con estrépitos

lo comerán las aves del cielo.” (*1 Reyes* 21: 23-24). Jezabel es arrojada por una ventana, y es devorada por los perros, quedando sólo el cráneo, los pies y las manos (*2 Reyes* 9: 33-36).

⁶⁹ Ver nota 348 de Diálogo II.

⁷⁰ Ver nota 50 de Diálogo III.

⁷¹ Es el relato que transcribe Plinio el Viejo (23-79) en el libro VIII de *Historia natural* (en el tópico *Ciudades y gentes destruidas por animales pequeños*). Usa como fuente lo que dice el escritor Marco Terencio Varrón (116-27 a.C.).

Con respecto a las localidades que se mencionan, Tesalia es una región de Grecia, Galia es la actual Francia, Giaros es una isla del mar Egeo (actualmente se considera en las Cícladas menores), Amiclas era una ciudad de Laconia (Esparta).

⁷² Plinio el Viejo (23-79), en el libro II de *Historia natural*, dice que hay, “en la costa de Dalmacia, una cueva que ofrece una amplia y profunda brecha en boca: simplemente tirar un objeto con poco peso, incluso en un día tranquilo, rompe en una tormenta como un torbellino, el lugar se llama Senta.”

imagino que desseais imitar á este laberintho y á esta gruta, pues, al mínimo pesar que os acomete, parecéis una furia y á la primer puerta que se os abre para la desgracia parecéis un infierno.

Entre las memorias de Etiopia apunta Diodoro que criaban los patricios ciertas aves que llevando una criatura por el ayre la acostumbraban á bolar, dando mil caídas antes de conseguir el realce y contentandosse con que para excusar los precipicios padeciesen las caídas. He sido el ave, o el PAXARO que ha procurado enseñaros el buelo y ya que, huyendome el cuerpo á las alas, haveis caido y lastimado el cuerpo, contentaos con que fue tan moderado el golpe que el mayor [174] peligro que le reconozco es la aprehencion del daño.

Paciencia, paciencia mi amigo, que no es tan considerable perdida en Acciones 20 por ciento para formar tantos extremos por la perdida; y si al hazerse el negocio inremediable, llamavan los Antiguos hazerse Federique el negocio, el vuestro no está aun tan desesperado que os obligue á hazerlo FEDERIQUE.

Preguntáronle al rethorico Demades donde havia aprendido á no defender causa que

horribles.⁷³ Imagino que queréis imitar a este laberinto y a esta gruta, pues al mínimo pesar que sufrís, parecéis una furia, y a la primera puerta que se os abre para la desgracia parecéis un infierno.

Dice Diodoro, en las memorias de Etiopía, que criaban los patricios unas aves que, llevando una criatura por el aire la enseñaban a volar, cayéndose mil veces antes de conseguir el éxito, y argumentando que para salvar los precipicios es necesario que padeciesen las caídas.⁷⁴ Yo he sido el ave, o el Pájaro,⁷⁵ que ha procurado enseñaros a volar y ya que, sacándome el cuerpo a las alas, habéis caído y lastimado el cuerpo, conformaos con que el golpe fue tan pequeño que el mayor peligro que le veo es el temor del daño.

Paciencia, paciencia, amigo mío, que en las acciones no es una pérdida importante el 20 por ciento como para que lleguéis a esas conclusiones. Y si los antiguos decían, cuando un negocio se hacía irremediable, que se había hecho Federique, el vuestro no está aún tan perdido como para que os obligue a hacer FEDERIQUE.⁷⁶

Le preguntaron al retórico Demades dónde había aprendido a no defender causa que no lograrse el

⁷³ En el libro XXXVI de *Historia natural*, Plinio el Viejo (23-79) se refiere al laberinto de Egipto (además de otros, como el de Creta). “Ya cansado de caminar, el visitante llega a la inextricable interrelación de caminos. Pero antes hay habitaciones y salas altas en la puerta, desde donde descenderemos a través de noventa gradas; dentro hay columnas de pórfido, figuras de dioses, las imágenes de los reyes, efigies de monstruos. Algunos de los palacios tienen dispuesto que, al abrir las puertas, un ruido terrible como un trueno rompiese en el interior.”

⁷⁴ Diodoro Sículo se refiere a las costumbres en Etiopía en el libro II de su *Biblioteca histórica*. De la Vega presenta una versión de la siguiente descripción (en el capítulo 58): “Cada grupo de habitantes también mantiene un ave de gran tamaño y de naturaleza peculiar en sí misma, por medio de la que realizan una prueba con los niños pequeños, para determinar cuál es su disposición espiritual. Los colocan sobre las aves, y consideran que aquellos que son capaces de resistir el vuelo como las aves podrán manejarse por sí mismos, mientras que aquellos que tienen náuseas y se manifiestan consternados son abandonados, ya que no podrán vivir muchos años y, además, no son para tener en cuenta debido a sus disposiciones.”

⁷⁵ Es una alusión a la figura que usa De la Vega en la Dedicatoria (ver página [5] del original), al referirse a las plumas (plumas de las aves y plumas para escribir).

⁷⁶ Se refiere a la norma dictada por Federico de Orange-Nassau, que se menciona en el Diálogo I (página [30] del original).

no lograse el triumpho y respondió *Magistro tribunali*, queriendo significar que se ensayaba en las oraciones como si las repitiera siempre delante de los tribunales; con que en haciendolo en su presencia ni lo confundía la novedad, ni lo deslustrava el descuydo. Justava contra un estafermo un romano y preguntando á un Philosopho que le parecia de la destreza respondió que batallava muy ayrosamente contra un enemigo de palo. Si vos hubierais justado como el romano con el enemigo de palo, antes de investir al enemigo, y ensayado como Demades las Acciones con que animava su elocuencia, antes de empeñaros en las Acciones, harieis como Alexandro que, en las victorias de Assia le [175] parecian guerras de topos con ranas quando recebia aviso de las escaramuças de Grecia; porque, assi como los que no están hechos á los golpes, sienten como despeños los amagos, los que viven acuchillados de las inconstancias de la Fortuna, tienen esos juguetes por alhagos, y essas persecuciones por juguetes.

Quien os dixo que no haveis de ganar aun en esta partida para lamentaros tan desesperadamente de la Suerte y que assi como baxaron en una noche las Acciones veinte por ciento no podrán subir cinquenta en otra noche? En la villa de Tulifeld salió de la apostemada pierna de un niño, en lugar de materia trigo, con que confio en Dios que aun haveis de coger trigo, de donde no esperarais mas que materia, y que os ha de servir

triumfo, y respondió *Magistro tribunali*,⁷⁷ queriendo decir que ensayaba las frases como si las repitiera siempre delante de los tribunales, con lo cual, al hacerlo en su presencia, no lo confundía la novedad ni lo deslucían los tropiezos. Luchaba un romano contra un estafermo⁷⁸ y, al preguntarle a un filósofo qué le parecía su destreza, respondió éste que peleaba muy airosamente contra un enemigo de palo. Si hubieseis practicado, como el romano, con el enemigo de palo, antes de embestir al enemigo, y ensayado como Demades las acciones con que animaba su elocuencia, antes de entrar en el mundo de las acciones, haríais como Alejandro que, en las victorias de Asia, le parecían guerras de topos contra ranas lo que le decían de las escaramuzas de Grecia.⁷⁹ Porque igual que los que no están acostumbrados a los golpes sienten los amagos como desastres, los que viven acuchillados por las inconstancias de la Fortuna, toman esos juguetes como halagos, y esas persecuciones como juguetes.

¿Quién ha dicho que no podéis ganar aún en esta partida, para que os lamentéis tan desesperadamente de la suerte, y que así como bajaron veinte por ciento las acciones en una noche, no podrán subir en otra noche cinquenta por ciento? En la villa de Tulifeld salió trigo en lugar de pus de la pierna infectada de un niño,⁸⁰ por lo que confío en Dios que aún cogereis trigo de donde no esperarais más

⁷⁷ “La tribuna es el maestro”. Menciona Estobeo (Juan de Stobi, Stobaeus, doxógrafo del siglo VI), en su amplia antología de textos antiguos (*Florilegium*), que el orador ateniense Demades (c.380-318 a.C.) se preciaba de que no tenía otro maestro que la tribuna (Hazel Louise Brown, *Extemporary speech in antiquity*, 1914).

⁷⁸ *Estafermo* es la denominación de un maniquí con figura de hombre que se usaba para el entrenamiento de los jinetes en combate. Tenía un mástil giratorio, con un escudo en un extremo y unas bolas de metal colgando en el otro: se buscaba golpear con la lanza el escudo sin recibir el golpe de las bolitas.

⁷⁹ Plutarco (c.46-125), en la biografía de Agesilao en *Vidas paralelas*, menciona que Alejandro de Macedonia tomó a burla la noticia que se le dio de la batalla de Antípatro contra Agis, diciendo: “Parece ¡oh soldados! que mientras nosotros vencíamos aquí a Darío ha habido en Arcadia una guerra de ratones”. Lo que dice De la Vega es un poco inexacto. Tal vez lo une a la mención a la *Batracomiomaquia* (La batalla de las ranas y los ratones), a la que ya se refirió en la página [86] del original (ver nota 110 de Diálogo II).

⁸⁰ Se usa la expresión antigua *apostema*, que significa separación (poner aparte), y en medicina, la materia purulenta que se acumula en la zona de un absceso. Tulifeld fue un pueblo de Turingia (región en el sudeste de la actual Alemania). No se encuentran la fuente que usa De la Vega para esta referencia.

de materia para el regozijo lo que no creéis que os pueda servir mas que de materia para la congoja.

Difficulta un docto en la causa de constar por el Sacro Texto los inexplicables desseos que ostentavan los mayores justos de no partir desta vida para la otra, quando es fuerça que conociessen que iban á mejorar de vida. Satisfaze á la duda provando que siendo nuestra segunda madre la tierra, pues Job la llama claramente madre, y al pronunciar el [176] oraculo que mereceria el Reyno el que besasse la madre primero, besó el discreto Bruto la tierra, y adquirió el Reyno; es razon que use el hombre con su segunda madre lo mismo que usa con la primera, y que assi como llora al salir de aquella, llore al volver á entrar en esta. Lloro quando nace, aunque sale de lo angosto de un vientre para lo espacioso de un Mundo, porque no está acostumbrado al Mundo y está acostumbrado al vientre; siente quando muere, aunque sale de lo infeliz de un Mundo para lo glorioso de un Cielo, porque no está acostumbrado al Cielo, y está acostumbrado al Mundo; con que no me admiro de que os quexeis (aunque hayais

que materia; y que será materia para la alegría lo que consideráis que sólo puede ser materia para la congoja.⁸¹

Un estudioso de las Sagradas Escrituras hace notar los inexplicables desseos que manifestaban los más justos de no partir de esta vida para la otra, cuando es forzoso que sepan que van a mejorar de vida. Para justificar esto señala que la tierra es nuestra segunda madre, pues Job la llama claramente madre,⁸² y el oráculo dijo que merecería el reino el que besase a la madre primero, y Bruto besó la tierra y adquirió el reino.⁸³ Y entonces es lógico que el hombre se porte con su segunda madre como con la primera, y que igual que llora al salir de aquella, llore al volver a entrar en ésta. Lloro cuando nace, aunque nace de un estrecho vientre a un espacioso mundo, porque no está acostumbrado al mundo, sino al vientre. Cuando muere se apeña, aunque sale de lo infeliz del mundo para lo glorioso de un Cielo, porque no está acostumbrado al cielo, sino al mundo. Por tanto, no me admiro de vuestras quejas (aunque vayáis a avanzar en la partida pasando de lo infeliz a lo glorioso y de lo es-

⁸¹ De la Vega hace un juego con la palabra materia, que en un contexto médico designa a lo que expulsa una infección.

⁸² “Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y se rapó la cabeza, y se postró en tierra y adoró, y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. Jehová dio y Jehová quitó: ¡Bendito sea el nombre de Jehová!” (*Job* 1:21)

⁸³ Se refiere a Lucio Junio Bruto, sobrino de Lucio Tarquinio, el último rey de Roma, entre 534 y 510 a.C. Usó el descontento hacia la dinastía de los Tarquinios para derrocar a Lucio Tarquinio, llamado el Soberbio; alrededor de 509 a.C. contribuyó a establecer la República, sistema político que duró hasta 27 a.C., en tiempos de Julio César.

Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) dice, en la primera Década (56,12) de *Ab urbe condita* (Historia de Roma desde la fundación), que “habiéndose dedicado de propio intento a fingirse loco, como consintiese al rey disponer de su persona y de sus bienes, no rechazó tampoco el sobrenombre de Bruto para, al abrigo de ese sobrenombre, aquel espíritu libertador del pueblo romano aguardar oculto su momento favorable. Llevado en esta ocasión por los Tarquinios a Delfos, como juguete, más que como compañero, se dice que llevó como ofrenda a Apolo un bastón de oro oculto en otro de cornejo, horadado para tal fin, símbolo de su carácter en términos enigmáticos. Después que se llegó allí, una vez cumplidas las órdenes de su padre, se apoderó del ánimo de los jóvenes el deseo de consultar a cual de ellos le correspondería el reino de Roma. Se dice que una voz respondió desde el fondo de la gruta: Poseerá el supremo mando de Roma quien de vosotros, jóvenes, dé el primero un beso a su madre. Los Tarquinios, para que Sexto, que había permanecido en Roma, desconociese la respuesta y quedase privado del reino, ordenan guardar religiosamente el secreto; ellos entre sí confían a la suerte cuál de los dos daría el primero un beso a su madre al llegar a Roma. Bruto, pensando que las palabras de la Pitonisa tenían otro sentido, como si al resbalar se hubiera caído, tocó la tierra con un beso, evidentemente porque esta era la madre de todos los mortales.”

de avanzar en la partida, passando de lo infeliz á lo glorioso y de lo angosto á lo vasto) si estando acostumbrado como Philosopho á las lagrimas, no podreis dexar como Eraclito los llantos. Mas si los niños aunque mejoran lloran, y los justos sienten aunque mejoran, no os desengañe el dolor del avanço ni tengais por inaccessible el aumento viendolo retirado en las cumbres del dolor; antes pareciendos que salis del mundo para entrar en este negocio, y que embarcar en este negocio es navegar para un nuebo Mundo, que mucho es que lloreis al entrar en el Mundo como los niños [177] y que lloreis al salir del Mundo como los Justos?

Oyendo el Rey Carlos primero de Nápoles el estrago de sus vassallos en Palermo (originado de las bísperas Sicilianas de Juan de Procida) alçó los ojos al Cielo, pidiendo á Dios que ya que lo castigava, fuesse baxando, no cayendo; si Dios os oyó los ruegos deste Monarcha, y queriendo castigaros, experimentais ser á passos, no á buelos, porque no considerais que de la fuente Albula narra Estrabon que, aunque al principio entorpece los miembros del que entra á gozar de sus virtudes, lisonjea luego con un calor templado al que se vale de sus cristales, para discurrir que no se deven afligir los sabios de los vislumbres sin esperar los remates, ni desmayar de las amenazas, sino es que lleguen ombreadas de las ruinas.

trecho a lo vasto) si, estando acostumbrado a las lágrimas como filósofo, no podéis dejar los llantos como Heráclito.⁸⁴ Pero si los niños lloran aunque mejoran de condición, y los justos también se lamentan aunque mejoran, que el dolor no os desilusione del éxito, ni penséis que es inaccessible la ganancia viéndola retirado en las cumbres del dolor. Al contrario, pensando que salís del mundo para entrar en este negocio, y que embarcar en este negocio es navegar hacia un nuevo mundo, ¿no es lógico que lloréis al entrar en el mundo, como los niños, y que lloréis al salir del mundo, como los justos?

Cuando el rey Carlos I de Nápoles oyó el estrago de sus vasallos en Palermo (originado en las vísperas sicilianas de Juan de Procida), alzó los ojos al cielo, pidiendo a Dios que, ya que lo castigaba, fuese bajando, no cayendo.⁸⁵ Si Dios os oyó los ruegos y, queriendo castigaros, veis que lo hace a pasos y no a vuelos ¿por qué no tenéis en cuenta lo que escribe Estrabón de la fuente Albula que, aunque al principio entorpece los miembros del que entra a gozar de sus virtudes, reconforta después con un calor templado al que se sumerge en sus aguas? Y así deducir que los sabios no se deben afligir por los vislumbres sin esperar los remates, ni flaquear ante las amenazas si no llegan con las sombras de las ruinas.⁸⁶

⁸⁴ Heráclito (c.540- c.475 a.C.), filósofo originario de Éfeso (Asia menor). De carácter taciturno e inclinado a la misantropía, llevó una vida bastante solitaria. Según Diógenes Laercio, “Teofrasto [c.372-287 a.C., sucesor de Aristóteles en la dirección del Liceo] dice que la melancolía le hizo dejar sus escritos, unos a medio hacer y otros a veces muy ajenos de verdad”. Lo llamaban Heráclito el Oscuro. Acerca de la alusión a los llantos de Heráclito, ver nota 111 de Diálogo III.

⁸⁵ Se refiere al episodio que se conoce como *Vísperas sicilianas*, una rebelión en Palermo, en 1282, contra el dominio francés de Carlos de Anjou (1226-1285, Carlos I de Nápoles y Sicilia desde 1266), hermano del rey de Francia, que había sido designado por el Papa.

En esa rebelión tuvo un papel importante Giovanni da Procida (1210-1298), o Juan de Procida, que obtuvo financiamiento de los catalanes. Los sicilianos mataron a la guarnición francesa y declararon su independencia. Pedro de Aragón (1240-1285, Pedro III de Aragón y Pedro II de Cataluña desde 1276) estaba combatiendo a los piratas sarracenos y con el sultán de Túnes, y fue coronado Rey de Sicilia en la catedral de Palermo. Después de la muerte de ambos (Carlos y Pedro) hubo diversas luchas entre franceses y españoles. (Angel de Saavedra, *Breve reseña de la historia del reino de las dos Sicilias*, 2003)

⁸⁶ El jesuita español Francisco Garau (1640-1701) relata esto en *El sabio instruido de la naturaleza, en cuarenta máximas políticas y morales*, publicado en 1675. En las explicaciones de la máxima “en las desdichas, constante”, señala que “como Pitágoras juntó en su letra los dos caminos, de la virtud y del

De entre la violencia de las llamas, donde se solían reducir á cenizas los cadáveres, se levantaron con maravillosa intrepidez Aviola, Lucio y Cayo, por no haver sido mas que flaqueza lo que havia parecido tránsito y deliquio lo que havia parecido muerte.

Desde el día que llegó Anibal á las puertas de Roma, introduxo su vecindad tal horror en los Ciudadanos que para amedrentar á [178] las criaturas, solían dezir por adagio que Anibal estava á las puertas *Anibal ad portas*; no os atemorize pues ver los Anibales á los muros, porque aun hay Capuas para los Anibales; pasmar de tenerlos a las puertas es para criaturas, no para hombres; ahuyentarlos, esso sí que es para valerosos, no para cobardes.

A Policrates se le cayó una sortija en el agua, y comiendo despues un pescado, bol-

De entre la violencia de las llamas, donde se solían reducir a cenizas los cadáveres, se levantaron con maravillosa intrepidez Aviola, Lucio y Cayo, porque no era más que flaqueza lo que había parecido trance y desmayo lo que había parecido muerte.⁸⁷

Desde el día en que llegó Aníbal a las puertas de Roma, su presencia produjo tal horror en los ciudadanos que, para asustar a los niños, solían decir que Aníbal estaba a las puertas (*Anibal ad portas*).⁸⁸ No os atemorice, por tanto, ver Aníbal junto a los muros, porque aún hay Capuas para los Aníbal.⁸⁹ Asustarse de tenerlos a las puertas es para criaturas, no para hombres; ahuyentarlos sí es para valerosos, no para cobardes.

Polícrates perdió una sortija en el agua, y comiendo después pescado, la encontró en las entra-

vicio, del deleite y del trabajo, del infortunio y la dicha, así quiso instruirnos el autor de una ficción del poder todo de la Fortuna, haciendo de un infeliz un dichoso y de un dichoso un infeliz”.

“Y es cierto que más fácilmente se lleva un peso sobre el hombro que arrastrado. Llévalo hoy con valor, mañana lo hallarás más ligero. La fuente Albula, dice Estrabón, que a los que la entran les entorpece los miembros de puro fría, pero luego tiene un calor muy templado y eficaz; y de otra de Loodicea cuenta que al primer trago es amarga y salobre, y muy dulce a los demás.”

Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.) fue un geógrafo e historiador griego del que se conserva completa su obra *Geografía*, en 17 volúmenes.

⁸⁷ Valerio Máximo, en el libro I de *Los nueve libros de dichos y hechos memorables* se refiere al episodio de Acilio Aviola, que fue dado por muerto y que, puesto sobre el fuego, gritó que estaba vivo, pero no pudieron librarle de la muerte. También menciona algo similar con respecto a Lucio Lamia. Plinio el Viejo, en el libro VII de *Historia natural*, repite estos hechos, diciendo de Aviola que era un hombre de rango consular, aunque no es claro a quién se refiere, ya que hubo varios con ese nombre en los siglos previos tanto a Valerio como a Plinio.

⁸⁸ Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) dice en *Ab urbe condita* (Historia de Roma desde la fundación) “Cum Hannibal ad portas esset” (Aníbal estaba ahora a las puertas). La expresión *Hannibal ante portas* o *Hannibal ad portas* se refiere a un peligro cercano o inminente.

⁸⁹ De la Vega se refiere a una versión con poco fundamento histórico relacionada con el descanso de Aníbal y su ejército en Capua.

Según ésta, el impulso de Aníbal en Italia se perdió alrededor de 215 a.C. porque permaneció en la ciudad de Capua, cercana a Nápoles. La ciudad se había rendido después de la batalla de Cannas (en 216 a.C.); en 212 se produce la que se conoce como primera batalla de Capua, y el ejército romano se retiró de Campania.

Un año después, los romanos ponen sitio a Capua, y Aníbal no puede atacar Roma, y se retira al sur de la península.

La leyenda (según algunos) del descanso en Capua ha generado la expresión *Delicias de Capua* para referirse al militar que interrumpe una carrera victoriosa para descansar.

vió á hallarle en las entrañas la sortija; quando mas desesperado estubiereis en las Acciones de encontrar el anillo que se os su-

ñas del pez.⁹⁰ Cuando más desesperado estéis en este negocio de encontrar el anillo que se hundió en

⁹⁰ Este episodio es relatado por Heródoto en el libro III de *Historias*. Lo que resume De la Vega cambia totalmente el sentido del hecho que menciona Heródoto; parece que así busca adecuarlo a la conclusión que quiere ilustrar. Heródoto en su historia usa esto para una reflexión profunda acerca de la fortuna de los hombres.

Polícrates fue tirano (gobernante) de Samos entre 535 y 522 a.C. La isla de Samos, en el mar Egeo, cerca de la actual Turquía, fue convertida por Polícrates en un importante centro comercial y naviero, mediante diversas alianzas.

Heródoto dice: “En muy poco tiempo mejoraron los asuntos de Polícrates a tal punto de fortuna y celebridad, que así en Jonia como en lo restante de Grecia, se oía sólo en boca de todos el nombre de Polícrates, observando que no había expedición alguna en la que no le acompañase la misma felicidad.”

Amasis, rey de Egipto, escribió a su amigo lo siguiente: “Por más que suelen ser de gran consuelo para el hombre las felices nuevas que oye de los asuntos de un huésped y amigo suyo, con todo, no me satisface lo mucho que os lisonjea y halaga la fortuna, por cuanto sé bien que los dioses tienen su poco de celos o de envidia. En verdad prefiriera yo para mí, no menos que para las personas que de veras estimo, salir a veces con mis intentos, y a veces que me saliesen frustrados, pasando así la vida en una alternativa de ventura y desventura, que verlo todo llegar prósperamente. Te digo esto porque te aseguro que de nadie hasta ahora oí decir que después de haber sido siempre y en todo feliz, a la postre no viniera al suelo estrepitosamente con toda su dicha primera. Sí, amigo, créeme ahora, y toma de mí el remedio que voy a darte contra los engañosos halagos de la fortuna. Ponte sólo a pensar cuál es la cosa que más estima te merece, y por cuya pérdida más te dolieras en tu corazón: una vez hallada, apártala lejos de ti, de modo que nunca jamás vuelva a aparecer entre los hombres. Aun más te diré: que si practicada una vez esta diligencia no dejara de perseguirte con viento siempre en popa la buena suerte, no dejes de valerte a menudo de este remedio que aquí te receto.”

En el relato de Heródoto, Polícrates considera prudente el consejo, y se pone a pensar de cuál de sus alhajas sentiría más la pérdida; concluye que era un anillo de oro con una esmeralda; “resuelto ya a desprenderse de su sello querido, escoge un medio para perderlo adrede, y mandando equipar uno de sus navíos, se embarca en él, dando orden de engolfarse en alta mar, y lejos ya de la isla, quítase el sello de su mano a vista de toda la tripulación, y arrojándolo al agua, manda dar la vuelta hacia el puerto, volviendo a casa triste y melancólico sin su querido anillo”.

“Al quinto o sexto día de su pérdida voluntaria”, un pescador recoge un pez tan grande que le parece digno de Polícrates, y se lo lleva al palacio como regalo. “Los criados de Polícrates al aderezar y partir el pescado, hallan en su vientre el mismo sello de su amo poco antes perdido. No bien lo ven y reconocen, cuando muy alegres por el hallazgo, van con él y lo presentan a Polícrates, diciéndole dónde y cómo lo habían hallado. A Polícrates pareció aquella aventura más divina que casual, y después de anotar circunstanciadamente en una carta cuanto había practicado en el asunto y cuanto casualmente le había acontecido, la envió a Egipto.”

Y concluye Heródoto: “Leyó Amasis la carta que acababa de llegarle de parte de Polícrates, y por su contenido conoció luego y vio estar totalmente negado a un hombre librar a otro del Hado fatal que amenaza su cabeza, acabándose entonces de persuadir que Polícrates, en todo tan afortunado que ni aun lo que abandonaba perdía, vendría por fin al suelo consigo y con toda su dicha.”

Después de unos complicados movimientos de las alianzas políticas durante los años siguientes, un gobernante persa de Sardes mata a Polícrates cuando lo invita a su reino para entregarle los medios que le permitirían realizar sus planes para la expansión de la influencia de Samos. “Se le hizo morir con una muerte cruel, muerte indigna de su persona e igualmente de su espíritu magnánimo y elevado.” Este fue “el último y fatal golpe que la fortuna le tenía guardado”, que entrevió Amasis al conocer lo que había ocurrido con el anillo.

mergió en sus olas, puede suceder muy fácilmente que bolvais á topar dichoso el anillo; porque en los mayores ahogos acuden muchas veces á presentar el pan los cuerbos, y en las mayores ansias tributan muchas veces miel los leones, agua los jumentos, raudales los riscos.

Es ignorancia publicar que os aplicais forçado á este trato, porque sin él os certifico que jamas llegareis á ser nada, antes vivireis siempre pobre, siempre aflicto, siempre miserable, no comiendo mas que leche como el Sagari, o nabos como Marco Curio, pues no comió el segundo en su vida mas que nabos, ni provó en su vida el primero mas que leche. [179]

La verdad es (o infeliz amigo) que teniendo el Pontano un perro que no podía ver pechugas de gallina y afirmando el Donato haver visto un niño que en comiendo huebos se le inchaban los labios y como si hubiera bebido veneno arrojaba espuma por la boca, no son para vuestra complexion estos hue-

las olas, puede suceder muy fácilmente que volváis a encontrar el anillo. Porque en los mayores apuros, vienen muchas veces a traernos el pan los cuervos, y en las mayores angustias ofrecen muchas veces miel los leones, agua los burros, y raudales las peñas.⁹¹

Es ignorancia decir que os dedicáis forzado este negocio, porque sin él os aseguro que jamás llegaréis a ser nada. Más bien viviréis siempre pobre, siempre afligido, siempre miserable, comiendo sólo leche, como Sangario,⁹² o nabos, como Manio Curio,⁹³ pues no comió el segundo en su vida más que nabos, ni probó el primero en su vida más que leche.

La verdad es, oh infeliz amigo, que, como el perro del Pontano, que no podía ver pechugas de gallina,⁹⁴ o como el niño del que cuenta Donato que cuando comía huevos se le hinchaban los labios y arrojaba espuma por la boca como si hubiera bebi-

⁹¹ Se alude a menciones anteriores de episodios bíblicos (ver notas 29 y 172 de Diálogo I y nota 118 de Diálogo II).

⁹² Esto parece referirse a Atis más que a Sangario. Sangario, o Sangares, era la deidad del río que tiene ese nombre, en Asia menor. En el culto de Cibeles se dice que Nana, hija de Sangario, quedó encinta por el fruto de un árbol originado en la castración de Agdistis, un hermafrodita, y concibió a Atis, o Ates. Sangario le ordenó que abandonase al niño, que fue recogido por unos transeúntes y criado con miel y (dice el relato) “leche de macho cabrío”. Después, Agdistis y Cibeles (la divinidad principal de Frigia) se disputaban al joven, que era muy hermoso. El rey Midas de Pesinunte lo destinó a su hija, pero Atis fue enloquecido por Agdistis, se castró debajo de un pino y murió allí, siendo enterrado por Cibeles. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

⁹³ Se refiere a Manio Curio Dentato, que fue dos veces cónsul de la república romana. En la segunda oportunidad, en 275 a.C., derrotó al rey Pirro de Epiro (318-272 a.C.) en el sur de Italia. Se considera que murió en torno a 270 a.C.

Según las fuentes antiguas, como Catón el Viejo (234-149 a.C.), Dentato fue honesto y con un estilo de vida frugal. En una ocasión los samnitas (un pueblo de Italia central) enviaron una embajada con ostentosos regalos para influir sobre él a su favor, y lo encontraron tostando corazones de nabos. Al exponer el motivo de la delegación, Dentato rechazó los regalos. Valerio Máximo apunta que les dijo que informaran y recordaran que él no había sido derrotado en batalla ni corrompido con dinero.

Como en la mención de Sangario con la leche, De la Vega exagera diciendo que Dentato sólo comía nabos.

⁹⁴ Juan Isaac Pontano (Joannes Isacius Pontanus, 1571-1639) fue un historiador y filólogo danés. La mención parece referirse a un comentario al libro *Compendio de historia romana (Rerum romanorum)* de Julio Floro, historiador que vivió en el siglo II.

bos, ni para vuestro estomago estas pechugas.

Bolved, bolved á vuestro estudio, y desvelaos mucho en especular quien fue la hija de Hecuba, que nombre tomó Achilles quando se escondió entre las donzellas de Licomedes, en que tono cantavan las sirenas, en que mano hirió Diomedes á Venus, de que ojo no via Antigono, o de que pie coxeava Philipo, que todo este es cosa muy importante para passar aqui la vida. O triste de quien tal oye y de quien tal cree.

Vino el hijo de un misero Ginovez de las escuelas de Pavia y pidiendole el padre algunos indicios de lo que havia aprendido en las escuelas, le respondió el joven haver aprendido tanta sutileza que le provaria que los dos huebos que estava comiendo eran quatro, porque siendo el dos número binario y conteniendo todo el numero binario dos unidades, juntando estas dos unidades al numero binario quedarian haziendo quatro [180] por ser quatro dos vezes dos; quedó absorto el [180] viejo de oír las sophisticas y inutiles agudezas en que havia gastado el tiempo, la meditacion y el dinero; y queriendole mostrar que mas valia lo rustico de su entendimiento que lo delgado de su silogismo, sorbió los dos

do veneno,⁹⁵ no son para vuestro organismo estos huevos, ni para vuestro estómago estas pechugas.

Volved, volved a vuestro estudio, y desvelaos pensando quién fue la hija de Hécuba, qué nombre tomó Aquiles cuando se escondió entre las doncellas de Licomedes, en qué tono cantaban las sirenas, en qué mano hirió Diomedes a Venus, con qué ojo no veía Antígono, o de qué pie cojeaba Filipo,⁹⁶ que todo eso es muy importante para pasar aquí la vida. ¡Oh, triste de quien tal se oye y de quien tal se cree!

Volvió de las escuelas de Pavía el hijo de un genovés pobre y al pedirle el padre que algunos indicios de lo que había aprendido en la escuela, le dijo el joven que había aprendido tanta sutileza que le demostraría que los dos huevos que se estaba comiendo eran cuatro, porque siendo el dos un número binario, y conteniendo todo número binario dos unidades, uniendo estas dos unidades al número binario, sumarían cuatro, ya que cuatro es dos veces dos. El viejo se quedó absorto al oír las sofisticas e inútiles agudezas en las que había gastado el tiempo, la meditación y el dinero. Y queriéndole enseñar que valía más su entendimiento rústico, que su fino silogismo, sorbió los dos huevos, di-

⁹⁵ Marcello Donati (1538-1602) fue un médico italiano que escribió varias obras, la más difundida *De medica historia mirabili* (Maravillas de la historia de la medicina). “Marcellus Donatus se refiere a un joven que no podía comer un huevo sin que sus labios se hincharan y aparecieran manchas púrpuras en su cara.” (George M. Gould y Walter Lytle Pyle, *Anomalies and Curiosities of Medicine*, 1896)

⁹⁶ De la Vega extiende con otros temas lo que dice Suetonio (70-126) en la biografía de Tiberio (*Vidas de los doce Césares*). Allí relata que Tiberio Claudio Nerón (42 a.C.-37 d.C., emperador romano desde 14) “cultivó con ardor las letras griegas y latinas, y eligió por modelo, entre los oradores de Roma, a Mesala Corvino, cuya laboriosa ancianidad había despertado desde muy joven su admiración. (...) Mostró también por la historia de la fábula un gusto que llegaba hasta el ridículo y lo absurdo. Así, para experimentar el saber de los gramáticos, de los que, como ya hemos dicho, formaba su sociedad habitual, les proponía cuestiones como estas: ¿Quién era la madre de Hécuba? ¿Cuál era el nombre de Aquiles entre las doncellas? ¿Qué cantaban las sirenas?”

Acerca de los nombres que menciona De la Vega, Hécuba es la esposa de Príamo, rey de Troya, y madre de Héctor, Paris y Casandra. Aquiles fue enviado a la corte de Licomedes en Esciro por su madre (ver nota 33 de Diálogo III). Diomedes fue uno de los héroes griegos en la guerra de Troya, e hirió a Afrodita (Venus) cuando ésta se interpuso para proteger a los troyanos. Antígono era el gobernante de Frigia durante la campaña de Alejandro Magno, y era tuerto, por lo que lo apodaban Monóftalmos (ver nota 354 de Diálogo II). Filipo fue rey de Macedonia, padre de Alejandro Magno, y era cojo y tuerto (ver nota 355 de Diálogo II).

Las cuestiones que se mencionan son detalles menores de los respectivos relatos mitológicos o históricos, y se usan para referirse a aquellos que dan importancia a aspectos que son irrelevantes.

huebos, diciendo: *Yo como los dos que puso la gallina, come tu agora los otros dos que formó la dialéctica*. Desengañaos pues (o Philosopho inocente) y tened por indubitable que hay siglos en que es mucho mejor ser Midas que Philosopho. Aquí no hay medio en estos dos extremos, o ser Accionista, o ser mendigo; o sorber los dos huebos sin Sophismas, o quedar atónito sin huebos.

Que habeis aprendido de los Liceos, de las Cinosarges, de los Gimnasios, o de las Estoas, sino admirar los delirios de sus catedráticos y los ridiculos effettos de sus delirios? Sacandosse Demócrito los ojos para ver mejor, echando Crates la riqueza á la mar para no ser pobre, viviendo Eurípides en

ciendo: *Yo como los dos que puso la gallina, come tú ahora los otros dos que formó la dialéctica*. Desengañaos pues, oh inocente filósofo, y tened por seguro que hay siglos en los que es mucho mejor ser Midas⁹⁷ que filósofo. No hay término medio entre estos dos extremos, o ser accionista o ser mendigo; sorber los dos huevos sin sofismas, o quedar, atónito, sin huevos.

¿Qué habeis aprendido en los Liceos, en los Cinosargos, en los Gimnasios, o en las Estoas,⁹⁸ sino a admirar los delirios de sus catedráticos y los ridículos efectos de sus delirios? Demócrito se sacó los ojos para ver mejor,⁹⁹ Crates tiró sus riquezas al mar para no ser pobre,¹⁰⁰ Eurípides vivió en caver-

⁹⁷ Midas fue un rey de Frigia (Asia menor) que gobernó entre 740 y 696 a.C. Hay un relato legendario acerca de las riquezas de Midas, que él tenía en gran estima. En una ocasión Midas acoge a uno de los acompañantes del dios Dionisio y éste, en compensación, le ofrece realizar cualquier deseo que tuviera. Midas, a quien el oro hacía muy feliz, pidió que todo lo que tocara se convirtiera en oro. Dionisio se lo concede, sabiendo los problemas que eso provocará a Midas, y como una lección para que su corazón cambie y deje de ser tan codicioso.

⁹⁸ Son nombres de lugares donde se realizaba la educación. El genérico es *gimnasio*, donde los adolescentes eran educados, tanto en la faz de ejercitarse como de estudiar los textos.

Liceo era el nombre de un gimnasio en Atenas, que fue el lugar de la escuela de Aristóteles (384-322 a.C.). *Cinosargo* (perro ágil) se denominaba un gimnasio donde enseñaba Antístenes (444-365 a.C.); de esa palabra derivó la denominación del movimiento filosófico que él inició, el cinismo. *Estoa* se denominaba una construcción sencilla, parecida a un pórtico, que solía formar parte de espacios públicos, como plazas, gimnasios y jardines. En un lugar de ese tipo, la Estoa Pecile (pórtico pintado), al norte del ágora, impartía sus enseñanzas Zenón de Citio (333-264 a.C.), y de ahí surgió la denominación de estoicismo para sus doctrinas.

⁹⁹ Demócrito (c.460- c.370 a.C) fue el filósofo que desarrolló la teoría del atomismo. Aulo Gelio (125-180) en *Noches áticas*, dice: “En los monumentos históricos griegos se lee que el filósofo Demócrito, aquel venerable anciano tan famoso por su saber, se privó voluntariamente de la vista, creyendo que sus ideas tendrían más precisión y fijeza en la investigación de las causas naturales si no las turbaban los placeres y distracciones que produce ese sentido. Laberio describe en elegantes y expresivos versos, en su Soguero, la ingeniosa manera con que se privó fácilmente del uso de los ojos. (...) Citaré sus versos: Demócrito de Abdera, físico y filósofo, colocó un escudo hacia el Oriente, para que el brillo del bronce paralizase sus ojos. Quiso perder el uso de la vista para no ver a los malos ciudadanos en la prosperidad.”

Décimo Laberio (106-43 a.C.), mencionado por Aulo Gelio, fue un escritor romano de obras mímicas satíricas.

¹⁰⁰ Hace referencia a Crates de Tebas (368-288 a.C.), en un episodio que se comenta en nota 144 de Diálogo I. Al decir “tiró sus riquezas para no ser pobre”, De la Vega transmite muy adecuadamente que Crates se desprendió de su fortuna (de un modo u otro, según la fuente que se considere) para desarrollar mejor su perspectiva acerca del mundo y el desenvolvimiento de la vida humana. De hecho, fue maestro de Zenón de Citio, fundador del estoicismo.

cavernas, Diógenes en Botas, arrojándose Plinio al Mongibelo, Aristoteles á la mar, estando Sócrates todo el día sobre un pie como si fuera grulla, contemplando Anaxágoras todo el día el Sol como si fuera aguilá, transformándose Xenócrates en mármol, [181] Diógenes en perro, Epicuro en bruto, [181]

nas,¹⁰¹ Diógenes en toneles,¹⁰² Plinio se arrojó al Mongibelo,¹⁰³ Aristóteles al mar,¹⁰⁴ Sócrates pasó un día entero sobre un pie como si fuera una grulla,¹⁰⁵ Anaxágoras estuvo todo el día contemplando el sol como si fuera un águila,¹⁰⁶ Jenócrates se transformó en mármol,¹⁰⁷ Diógenes en perro,¹⁰⁸

¹⁰¹ Se decía que Eurípides (480-406 a.C.) meditaba y componía sus tragedias en una gruta de la isla de Salamina (el lugar donde nació, al sur de Atenas), solitario frente al mar.

¹⁰² Las biografías de Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C.), tal vez el más conocido de los filósofos cínicos por las numerosas anécdotas que se han transmitido, señalan que llevó a la práctica el ideal del sabio que proponía el cinismo: una vida solitaria, desnudo y sin más vivienda que un tonel, renunciando a todos los bienes creados por la sociedad humana.

¹⁰³ Es una referencia inexacta a la muerte de Plinio el Viejo (23-79). Plinio murió como consecuencia del estallido del Vesubio, en Campania, que sepultó a Pompeya, Herculano y Estabia. De la Vega dice Mongibelo, que es el nombre que se da al monte en el que está el cono volcánico del Etna, en Sicilia.

En dos cartas dirigidas a Tácito (c.55- c.120), Cayo Plinio Cecilio Segundo (61- c.113), conocido como Plinio el Joven, relata la erupción que él observó desde el cabo Miseno, en el golfo de Nápoles, y también la muerte de su tío. Plinio el Viejo se iba a acercar con sus barcos para observar de cerca el fenómeno, pero antes de partir recibió un pedido para auxiliar a unos amigos, que sólo podían salir de su villa por la bahía. Pero no pudo hacerlo, y tuvo que dirigirse hacia Estabia, a la casa de su amigo Pomponio. Al aumentar la violencia de la erupción, salieron hacia la costa, y Plinio se desvanece y muere.

Según su sobrino, fue consecuencia de los gases: “Apoyándose en dos esclavos se levantó e inmediatamente se desplomó, según yo supongo, al quedar obstruida la respiración por la mayor densidad del humo, y al cerrársele el esófago, que por naturaleza tenía débil y estrecho y frecuentemente le producía ardores.” Sin embargo, es más posible haya sufrido un ataque al corazón, ya que fue el único de ese grupo que murió.

Se considera que el relato de Plinio el Joven es la primera descripción detallada de una erupción volcánica; el tipo de erupción “con forma de pino”, como dice allí, ha sido denominada columna pliniana, en recuerdo de ambos Plinio.

¹⁰⁴ Se refiere a un hecho que se atribuye a Aristóteles, y cuya veracidad es discutida; se dice que el sabio entró en el estrecho de Euripo para estudiar el flujo del agua (ver nota 49 de Diálogo III).

¹⁰⁵ Según dice Platón (c.428-347 a.C.), en el diálogo *El banquete* (*Symposion*), “En el ejército, Sócrates permanecía de pie en el mismo sitio desde el amanecer meditando, y, como no le progresaba la cuestión, no desistía, sino que permanecía en pie buscando la solución.”

¹⁰⁶ Anaxágoras (c.500-428 a.C.) es el filósofo griego que introdujo la noción de pensamiento o razón (*nous*). La referencia que hace De la Vega puede surgir de las afirmaciones de Anaxágoras acerca del sol, la luna y otras cosas. Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, relata que “Preguntado una vez para qué fin había nacido, dijo que para contemplar el sol, la luna y el cielo.”

¹⁰⁷ Jenócrates (396-314 a.C.), filósofo griego sumamente modesto y reflexivo, pasaba muchas veces los días meditando. Diógenes Laercio relata: “Si alguna vez iba a la ciudad, dicen que todos los tumultuantes y alborotadores se apartaban del camino cuando pasaba él. Y que habiendo entrado en su casa con designio de solicitarlo la meretriz Friné, haciendo como que huía de algunos, como él la recibiese por humanidad, y no tuviese más de una cama, le cedió una parte de ella, como se lo suplicaba. Finalmente, cansada de rogarle satisficiese su deseo, se fue sin conseguirlo. A los que la preguntaban de lo sucedido, decía: Que ella no salía de estar con un hombre, sino con una estatua.”

excediendo Demócrito los disparates del loco que siempre ríe y Eraclito las congojas del desesperado que siempre llora.

Atended, atended á lo que os puede servir de sustento y no consumais el tiempo en lo que no sirve en algunos payses mas que de censura, desprecio, y escarnio.

En el arbol de la Sciencia plantó Dios al principio del Mundo el fruto de la muerte; conque parece que no se deve poder ganar muy bien la vida á la sombra deste arbol.

Epicuro en bruto,¹⁰⁹ Demócrito excedió los disparates del loco que siempre ríe,¹¹⁰ y Heráclito las congojas del desesperado que siempre llora.¹¹¹

Atended a lo que os puede servir de sustento, y no gastéis el tiempo en lo que en algunos países sólo sirve de censura, desprecio y escarnio.

En el árbol de la ciencia Dios puso al principio del mundo el fruto de la muerte,¹¹² y creo que no se debe poder ganar muy bien la vida a la sombra de este árbol.

¹⁰⁸ Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C) era llamado el cínico o el perro: en griego, *kinikós* significa *propio de un perro* (*kinós*). La homonimia entre *cinismo* como designación de esa corriente filosófica y *cinismo* como “desvergüenza en el mentir o en la defensa y práctica de acciones o doctrinas vituperables” origina alguna confusión. Esto se resuelve en algunos casos (por ejemplo, en inglés) escribiendo el primero con mayúscula (*Cynicism*); de modo diferente, en alemán la corriente filosófica se denomina *Kynismus* y la conducta cínica *Zynismus*.

Hay numerosas anécdotas de la ingeniosa manera en que Diógenes se burlaba de las cosas y de los hombres. Sistemáticamente despreció las normas sociales, ya que interpretaba de ese modo la máxima “vivir de acuerdo con la naturaleza”. Como los perros, hacía sus necesidades en la calle, y muchas veces los ciudadanos lo golpearon por eso, pero él siguió igual.

Según Diógenes Laercio, el sinopense se llamaba a sí mismo perro, y hay muchas referencias a esto en sus dichos. Por ejemplo, dice que “preguntado qué hacía para que lo llamasen can, respondió: Halago a los que dan, ladro a los que no dan, y a los malos los muerdo.” También así lo llamó Platón, a quien respondió “Dices bien, puesto que me volví a los que me vendieron”, como burla porque Platón había vuelto a Siracusa aunque Dionisio, se decía, lo había vendido (ver nota 116 de Diálogo III).

En la pintura *Escuela de Atenas* (ver ventana *Escuela de Atenas, de Rafael*), quizá la obra más famosa de Rafael (1483-1520), Diógenes (que representa a la escuela cínica) está echado en uno de los escalones.

¹⁰⁹ Parece que se basa en una forma tópica de referirse al postulado de Epicuro (341-270 a.C.) de que la felicidad está en la tranquilidad del ánimo y en la salud del cuerpo (y que por eso había que evitar los placeres innaturales, como la búsqueda del poder, que suele transformarse en dolor).

Esta idea de la felicidad natural como búsqueda del placer, que en Epicuro no implicaba los placeres sensuales, sino más bien lo contrario, derivó inadecuadamente en la identificación de su doctrina como un hedonismo egoísta, según el que los hombres sólo son felices si seguen sus instintos y complacen sus deseos. Tanto Epicuro como sus seguidores pueden considerarse que sostenían un hedonismo racional: el placer verdadero es alcanzable sólo por la razón, y por eso requiere el dominio de sí mismo y la prudencia.

¹¹⁰ El filósofo Demócrito (c.460- c.370 a.C) era una persona de carácter alegre y por eso suele enfatizarse la característica de que se reía demasiado. (Para la representación de esto, ver ventana *El filósofo que ríe, el filósofo que llora*)

¹¹¹ Heráclito (c.540- c.475 a.C.) fue un filósofo originario de Éfeso (Asia menor), y tenía un carácter taciturno, inclinado a la melancolía. (Para la representación de esto, ver ventana *El filósofo que ríe, el filósofo que llora*)

¹¹² Se refiere al *árbol de la ciencia del bien y del mal* (o árbol del conocimiento del bien y del mal), en medio del huerto del Edén según *Génesis* (ver nota 25 de Diálogo I). De la Vega dice “el fruto de la muerte” porque, cuando Adán y Eva comieron ese fruto Dios los hizo mortales: “con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás” (*Génesis* 3:19).

Ventana

Escuela de Atenas, de Rafael

La pintura, ubicada en el Palacio Pontificio del Vaticano, en la Stanza della Segnatura (sala de la firma), es un fresco que mide 5,70 metros en el centro \times 7,70 metros en la base y tiene 58 figuras, que representan a filósofos, científicos y matemáticos.

En 1509, cuando hizo el boceto de este fresco, Rafael tenía 26 años. Se manifiesta una notable comprensión de cada doctrina: “los gestos, las expresiones o los movimientos de las figuras están interpretados con sabiduría, creando un conjunto dotado de gracia y vitalidad. Los colores son muy variados, utilizando brillantes tonalidades con los que refuerza la personalidad de las figuras y la variedad y monumentalidad del conjunto”.

En el centro están Platón y Aristóteles, caminando a la manera peripatética. Platón sostiene en la mano el diálogo *Timeo* y Aristóteles la *Ética*. “Platón está apuntando con su dedo índice el cielo, como si señalara lo sublime y lo ideal de la teoría de las ideas, mientras que Aristóteles señala con su mano lo terrenal, lo pragmático, lo concreto.” Es una representación de las más complejas ideas en imágenes simples.

Del centro hacia la izquierda está Sócrates conversando con Alcibíades, y entre ellos se encuentra Antístenes, el fundador de la escuela cínica (otros interpretan que es Jenofonte, militar y filósofo, amigo de Sócrates). En el extremo izquierdo, Epicuro y Zenón de Citio, el fundador del estoicismo. Más abajo Heráclito, con expresión triste, y en el centro, sobre las gradas, Diógenes de Sínope, el cínico.

En el costado izquierdo, Parménides, Epicuro y Pitágoras, y el filósofo romano Boecio y el musulmán Averroes.

En el extremo derecho, en simetría con Zenón de Citio, el otro Zenón, de Elea. Y cerca el neoplatónico Plotino.

Rafael encarna a los sabios de la Antigüedad con figuras notables del Renacimiento. Euclides tiene la figura del arquitecto Bramante (a quien homenajea también con la arquitectura renacentista que está representada en el fresco), Platón tiene los rasgos de Leonardo da Vinci, Heráclito se parece a Miguel Ángel (que en ese momento estaba pintando la vecina Capilla Sixtina, y cuyo Jeremías pudo haber inspirado la postura de Heráclito). Y, en el extremo derecho, cerca del matemático Euclides, el geógrafo Estrabón y el astrónomo Ptolomeo, está el propio Rafael (representando al pintor Apeles).

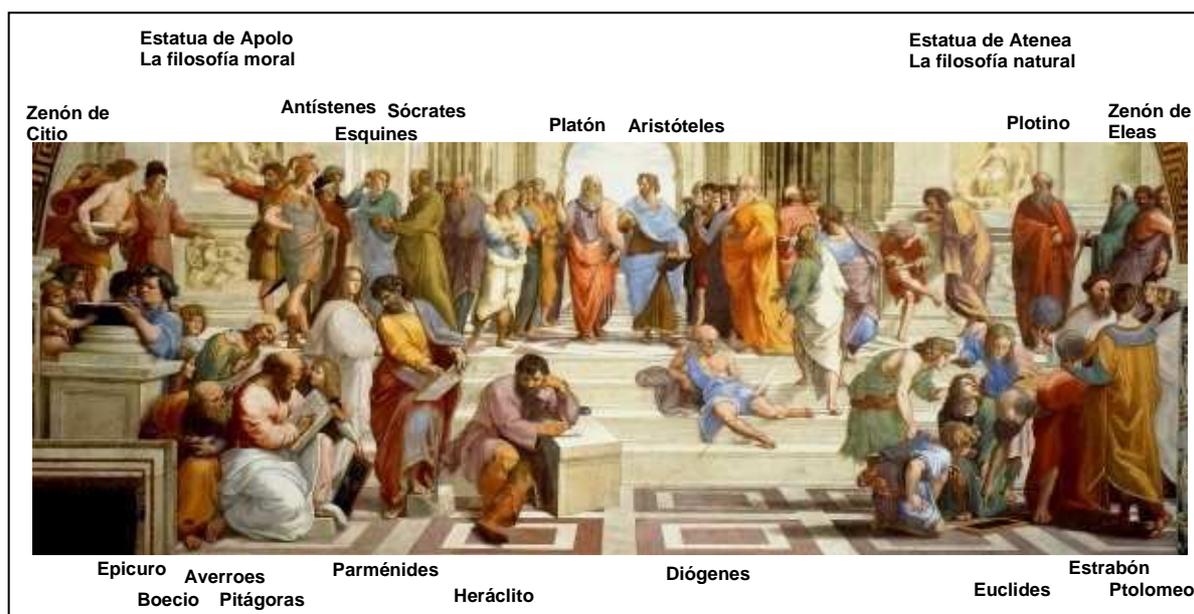
Tanto las figuras centrales de Platón y Aristóteles como las estatuas de Atenea (a la derecha) y de Apolo (a la izquierda) simbolizan que “la búsqueda de las causas primeras y de la moral son complementarias en la existencia humana”.

Fuentes: Santiago Fernández, Un cuadro filosófico: La Escuela de Atenas, *Sigma*, 2006; Michael Lahanas, *The School of Athens, Who is Who?*, en sitio web mlahanas.de

Escuela de Atenas, de Rafael



Escuela de Atenas, de Rafael (detalles)



Ventana

El filósofo que ríe, el filósofo que llora

Una interpretación del carácter de los filósofos Heráclito (c.540- c.475 a.C.) y Demócrito (c.460- c.370 a.C) se reflejó en el arte desde el Renacimiento. Se decía que Heráclito era melancólico (y también se lo llamaba “el oscuro”, no sólo por esto sino también porque se lo comparaba con el oráculo de Delfos, que no afirmaba ni negaba, sino que daba signos para revelar las respuestas).

Demócrito era de carácter alegre, y algunos pensaban que estaba loco. En el *Tratado de la risa (Traité du Ris)*, publicado en 1579 por el médico francés Laurent Joubert (1529-1582), se reproduce una carta de Hipócrates (c.460- c.377 a.C.) a su discípulo Damageto, en la que relata su experiencia cuando los abderitas le pidieron que curara a Demócrito, ya que pensaban que se había vuelto loco porque no dejaba de reírse a carcajadas.

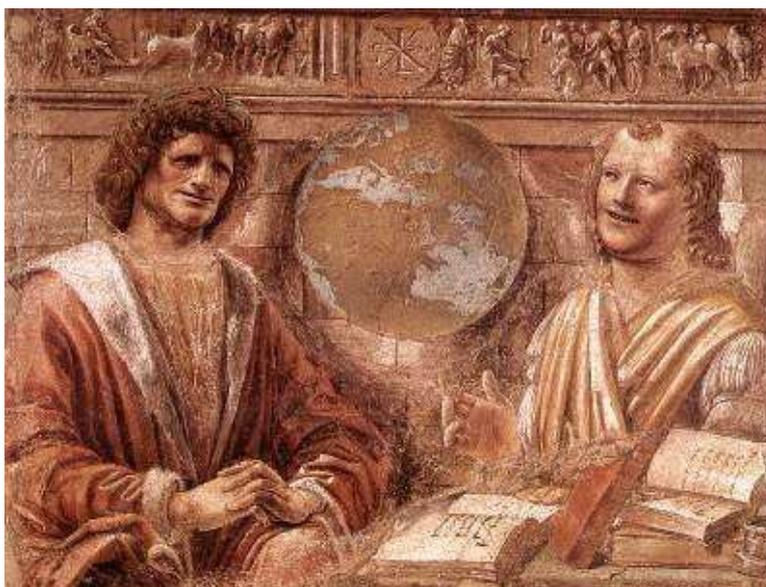
Hipócrates concluyó: “Demócrito no está loco, sino que es el más sabio de todos. Nos ha hecho más sabios, y a través de nosotros a todos los hombres del mundo.” Demócrito, al hablar con Hipócrates con respecto a su risa, hace un alegato contra la estupidez humana, sus contradicciones y sus miserias. “El hombre está lleno de debilidades desde que nace. En los primeros años es incapaz de cuidarse y necesita que otros se ocupen de él. Al crecer se vuelve insolente e insensato y necesita un pedagogo. Al ser mayor es atrevido y temerario. Cuando se hace viejo y caduco es miserable, al recordar sus penas y trabajos”.

Una pintura de Bramante (Donato di Angelo di Antonio, c.1443-1514), de 1477, representa a los dos filósofos en una conversación. Se muestra a Heráclito llorando, y Demócrito ríe; entre ellos hay un globo terrestre con los continentes conocidos en la época.

>>

Heráclito y Demócrito

Pintura de Bramante
(c.1443-1514) conservada
en Pinacoteca de Brera,
Milán



Heráclito y Demócrito, de Bramante

Ventana

El filósofo que ríe, el filósofo que llora >>

La representación más conocida es la de Pieter Pauwel Rubens (1577-1640) en dos pinturas realizadas en su taller para la decoración de la Torre de la Parada, pabellón de caza en las afueras de Madrid. Una es *Heráclito, el filósofo que llora*, y la otra es *Demócrito, el filósofo que ríe*, ambas de 1636.

>>



Heráclito, de Rubens

Heráclito, el filósofo que llora

Demócrito, el filósofo que ríe

Pinturas de Pieter Pauwel Rubens (1577-1640) conservadas en Museo del Prado, Madrid



Demócrito, de Rubens

Ventana

El filósofo que ríe, el filósofo que llora >>

En la pintura de Heráclito se muestra al filósofo sumido en una profunda tristeza. Es la figura de un enfermo depresivo, triste y desesperado, cuya crispación se refleja en los puños cerrados; la expresión de los ojos refleja su atormentado interior, con una lágrima en la mejilla. Solo, está sentado inestablemente en una piedra, con los pies entrecruzados y los dedos curvados y tensos.

Ambos filósofos están representados como ancianos, pero uno manifiesta alegría y esperanza, y el otro pesimismo, una vida apesadumbrada y aislamiento.

En la literatura española de los siglos XVI y XVII también se usa el motivo de la risa de Demócrito y el llanto de Heráclito: “Heráclito, con versos tristes, llora, Demócrito, con risa, desengaña.”

Es una forma de referirse a dos modos de considerar las cosas del mundo. El soneto *Demócrito y Heráclito*, del poeta Hernando de Acuña (1520-1580), expresa:

De tu tristeza, Heráclito, me espanto,
y de nuevo me admiro cada hora
que, viendo el mundo y lo que pasa agora,
ya no hayas convertido en risa el llanto.
Yo me admiro, Demócrito, que cuanto
en este triste siglo que empeora
crecen más las miserias de hora en hora,
más crece tu placer tu risa y canto.
¿Pues quién no reirá si, en paz y en guerra,
el gobierno del mundo y el consejo
es todo desconciertos y locura?
Lo que a ti te da risa a mí me atierra,
eso me tiene ya doliente y viejo,
y eso me llevará a la sepultura.

Antonio Enríquez Gómez (c.1600-1663) escribió numerosas comedias en los años 1660 con el nombre Fernando de Zárate. Una de ellas, *Los dos filósofos de Grecia*, empieza con un contrapunto de Heráclito y Demócrito, sentados en dos cuevas a los lados del escenario:

Al Sol saluda el alba
y yo le hago la salva
en lágrimas al Sol, que el hombre llora
imitando al Aurora
pues su vida eclipsada
antes de serlo, viene ya llorada.
(...)

>>

Ventana

El filósofo que ríe, el filósofo que llora >>

Con la risa en los ojos tengo salva,
espíritu del alba,
Príncipe de la luz, alma del mundo,
si tú eres el primero, yo el segundo,
pues doy luz a mis claros desengaños
como tú sueles dársela a los años.

Salomon pidió en sueños la Ciencia y hay lugares en que no se estima la Ciencia ni por sueños.

Solo un modo, dezia el sabio Monarcha de Aragon que podia haver para empobrecer un Rey, y era si se vendiesse la Ciencia en otro Reyno; mas ya conozco plaças en que si se pusiesse en venta, renderia tan poco la tal Ciencia, que no bastasse para pagar al pregonero, aunque pretendiesse poco.

Disfraçóse Mercurio con habitos de Mercader para saber en que estimacion estava con los hombres, y entrando en casa de un escultor, donde tenia los simulacros de todos los dioses, preguntó quanto queria por la estatua de Jupiter? Pidióle un real y al [182] [182] respeto por las otras deidades: llegó á su imagen, y preguntandole quanto pedia por aquella de Mercurio? dixo sinceramente el artifice que si le tomasse las otras por el

Salomón pidió en sueños la ciencia,¹¹³ y hay lugares en los que no se estima la ciencia ni en sueños.

Decía el sabio monarca de Aragón que sólo había una manera de empobrecer a un rey, y era si se vendiese la ciencia en otro reino.¹¹⁴ Pero yo conozco plazas en las que si se pusiese en venta, rentaría tan poco la tal ciencia, que no bastaría para pagar al pregonero, aunque cobrase poco.

Mercurio se disfrazó con ropas de mercader para saber en qué estima lo tenían los hombres, y entrando en casa de un escultor que tenía imágenes de todos los dioses, preguntó cuánto costaba la estatua de Júpiter. Le pidió un real, y lo mismo por las otras deidades; llegó a su imagen, y al preguntarle cuánto pedía por aquella de Mercurio, dijo el artífice con sinceridad que si se llevaba las otras por su precio, le regalaría aquélla.¹¹⁵ Que se llegue a ven-

¹¹³ Es el pedido de Salomón a Dios en su sueño: inteligencia para discernir entre lo bueno y lo malo (ver nota 13 de Diálogo II).

¹¹⁴ Parece referirse a Fernando II (1452-1516, rey de Aragón desde 1479. Esta noción surge de las referencias que comenta Baltasar Gracián (1601-1658) en *El político don Fernando el Católico*, obra publicada en 1640.

¹¹⁵ Es una de las fábulas de Esopo (620-560 a.C.) en las que usa temas mitológicas. Esta se refiere a las desilusiones a las que puede llevar la vanidad. “Hermes deseaba saber cuánto lo valoraban los hombres; entró en el taller de un escultor, adoptando forma humana. Allí vio una estatua de Zeus [el dios supremo] y preguntó su precio. El escultor le respondió que una dracma. Hermes sonrió y preguntó cuánto valía la estatua de Hera [reina de los dioses, hermana y esposa de Zeus]. Le contestó que tenía un precio todavía más alto. Vio Hermes una estatua de sí mismo, y supuso que a él los hombres le tendrían en mayor valía,

precio, le presentaría de mas á mas por nada aquella. Lleguesse á vender Mercurio que era el Dios de la elocuencia y si no hubiere estatuarios que lo dexen llevar por nada, os permito que ni atendais á lo que discurro, ni os apliqueis á lo que os enseño.

Ya se acabó el tiempo en que conducia Dionisio á Platon à Siracusa y guiaba el carro en que lo conducia como si fuera carro triumphal.

Medite Aristoteles en la propiedad de los animales, si tiene un Alejandro que gasta 800 talentos en lo que medita. Desentrañe

der a Mercurio, que era el Dios de la elocuencia, y si no hubiera escultores que lo regalen, os permito que no atendáis a lo que discurro ni os apliquéis a lo que yo os enseño.

Ya pasó el tiempo en que Dionisio llevaba a Platón a Siracusa, y guiaba el carro en el que lo conducía como si fuera un carro de triunfo.¹¹⁶

Bien puede Aristóteles meditar en las propiedades de los animales si tiene un Alejandro que paga 800 talentos por lo que medita.¹¹⁷ O puede Choerilo

puesto que era mensajero de los dioses y el dios del comercio. Preguntó el precio de la estatua de Hermes y el escultor respondió: “Si compras las otros dos, te regalaré ésta”.

¹¹⁶ Se refiere al tercer viaje de Platón (c.428-347 a.C.) a Siracusa, invitado por Dionisio II el Joven (c.397-343 a.C., tirano de Siracusa entre 367 y 357, y entre 346 y 344).

Platón presenta los hechos y reflexiones acerca de su experiencia en Siracusa en pos de un gobierno ideal en el texto que se conoce como *Carta VII*. La mención de esto que hace De la Vega se relaciona con sus anteriores comentarios acerca de la ciencia (el conocimiento), que a veces se aleja de lo que interesa a las personas.

El primer viaje de Platón a Siracusa, realizado en 388 a.C., no había terminado bien. El, en ese momento joven, noble y filósofo Dion (408-354 a.C.), cuñado de Dionisio (c.430-367 a.C., tirano de Siracusa desde 405), lo convenció para que se presentase en la corte. Según Platón, Dion buscaba que Dionisio diera una constitución a Siracusa y la gobernase “conforme a las mejores leyes”.

Pero a Dionisio esto no lo convenció, ya que pensaba que las ideas de Platón sólo llevarían a que Siracusa fuera sometida por Cartago, potencia de la que Dionisio había defendido a Sicilia. Por eso ordenó el regreso inmediato de Platón a Atenas. No se sabe si por orden de Dionisio o por una tempestad, el barco llegó a Egina, en esa época en guerra con Atenas, y el ateniense Platón fue vendido como esclavo.

Cuando murió Dionisio y lo sucedió su hijo, Dionisio II, Dion insistió con su propósito. El joven Dionisio invitó a Platón, que llegó a Siracusa en 366. Platón permaneció en la corte, y procuró iniciar la educación de Dionisio (en el sentido de la *paideia del espíritu*, el largo y esforzado camino para la educación y el dominio de uno mismo).

Consiguió muy poco de esto y regresó a Atenas: consideraba que Dionisio era un aficionado presuntuoso e incapaz de “verdadera filosofía”.

Finalmente, en 361, acepta una nueva invitación. Dionisio envió un barco de guerra a recogerlo. Platón confiaba en que hubiera existido progreso en Dionisio “progresos espirituales”), pero sólo se había hecho más letrado: había mantenido relación con “toda clase de hombres de ingenio” y tenía la cabeza llena de ideas, pero su carácter seguía siendo el mismo.

Como en el viaje anterior, Platón se enemistó con los cortesanos influyentes: Dionisio lo aleja de él y lo mantiene prisionero en el palacio durante unos meses.

Lo que sucedió después con Dionisio II se resume en nota 151 de Diálogo II. Platón lamentó el derrocamiento de Dionisio en 357 y la muerte de Dion en 354, aunque dice que “ellos buscaron su propia ruina”. Él, por otra parte, no alentó a Dion cuando éste le dijo que formaría una armada para expulsar a Dionisio, porque veía que enfrentaría los mismos problemas, originados en la corte de Siracusa. Por eso no se sintió obligado a seguirlo en el camino de la violencia, ni se arrepintió de no haberlo hecho.

¹¹⁷ Uno de los participantes en el *Banquete de los sofistas (Deipnosophistae)* de Ateneo de Naucratis menciona que “el relato dice que el Estagirita recibió de Alejandro ochocientos talentos para que pudiera

sutilezas Cherilo para realzar el verso de su historia, si le paga el mismo heroe una moneda de oro por cada verso. Fatíguesse Homero por assombrar el orbe, si hay Creteneses que erigen una estatua para gravar en ella que supieron pagar á peso de oro las obras de Homero. Esméresse en su energia el rethorico Ysocrates, si encuentra un Nicocles Rey de Chipre que satisfaze con doze mil ducados su energia. Trabaje Oppiano, cante Virgilio, si el emperador Augusto dá [183] [183] 5000 escudos por 21 versos á Virgilio y el emperador Severo dá un doblon por cada

manejar sutilezas para adornar los versos de su historia, si el mismo héroe le paga una moneda de oro por cada verso.¹¹⁸ Puede cansarse Homero buscando palabras para asombrar al mundo, si hay cretenses que erigen una estatua para grabar en ella que pagaron a peso de oro las obras de Homero.¹¹⁹ O esmerarse tanto el retórico Isócrates, si encuentra un Nicocles rey de Chipre que satisface su energía con doce mil ducados.¹²⁰ Trabajaré Opiano, cantará Virgilio, si el emperador Augusto da 5.000 escudos por 21 versos a Virgilio,¹²¹ y el emperador Severo

continuar su investigación sobre los animales; pero no he podido encontrar algo acerca de esto". Se refiere a Aristóteles (384-322 a.C.), que había nacido en Estagira y por eso le decían el Estagirita, y a Alejandro III (356-323 a.C.), rey de Macedonia, que fue alumno de Aristóteles en su adolescencia.

¹¹⁸ Choerilo de Iasos fue un poeta que acompañó a Alejandro Magno (356-323 a.C.) en su expedición. Horacio (65-8 a.C.), en una epístola a Augusto (63 a.C.-14 d.C., emperador romano desde 27 a.C.), dice que Alejandro pagaba a Choerilo una moneda de oro (un "filipo", porque las monedas tenían la imagen del rey Filipo II, padre de Alejandro) por cada verso que escribiera.

En la *Epístola a los Pisones (Ars poetica)*, Horacio dice que Alejandro, al escuchar un poema épico de Choerilo en el que él aparecía como Aquiles, dijo que prefería ser el Tersites de Homero que el Aquiles de Choerilo. (Tersites es un personaje que tiene un mal papel en la *Ilíada*, ver nota 164 de Diálogo II). Posiblemente por esto otras referencias dicen que Alejandro le pagaba a condición de que no escribiera acerca de él.

¹¹⁹ Tal vez se refiera a que, según Homero, tres ciudades de la isla de Rodas (Lindos, Ialisos y Cámiros) participaron de la guerra de Troya.

¹²⁰ Plutarco (c.46-125), en *Vidas de los diez oradores (Vitae decem oratorum)*, incluido en *Moralia* dice que Isócrates era muy rico, tanto por las grandes sumas de dinero que obtenía de sus estudiantes como porque recibió veinte talentos de Nicocles, rey de Chipre, por una oración dedicada a él.

Isócrates (436-338 a.C.) fue un educador y logógrafo ateniense que Platón menciona en el diálogo *Fedro*. Escribió discursos judiciales y políticos por encargo y tenía una famosa escuela de oratoria, donde atendía grupos pequeños de alumnos, a fin de poder dedicar todo el tiempo a la formación de ellos como hombres políticos.

Escribió un discurso político para Nicocles, rey de Chipre en el siglo IV (*Nicocles, o Los chipriotas*), en el que se refería a Evagoras, padre de Nicocles, a quien éste sucedió en 374 a.C. También se conserva una carta dirigida al rey, con consejos acerca del gobierno y la conducción del reino.

¹²¹ El primer emperador de Roma, Octavio Augusto (63 a.C.-14 d.C., emperador desde 27 a.C.), se dedicó a fortalecer las estructuras del imperio. También quiso que existiera una gran epopeya romana, que mostrara la grandeza a la que estaba destinado el imperio y la ascendencia divina de sus líderes.

Le pidió a Publio Virgilio Marón (70-19 a.C.), quien era amigo de Octavio desde antes de su ascensión como emperador, que emprendiera esa tarea, a la que el poeta dedicó los últimos once años de su vida. Esa obra es *Eneida*, una epopeya mitológica en doce libros que relata las peripecias de Eneas durante siete años, desde su salida de Troya hasta la victoria militar en Italia.

Los primeros versos dan el tono general (*Arma virumque cano, Troiae qui primus ab oris Italiam, fato profugus*):

Canto a las armas y a ese hombre que de las costas de Troya
llegó el primero a Italia, prófugo por el hado, y a las playas

(continúa)

verso á Oppiano. Mas donde se celebran como en Roma los funerales á los cuerbos, depositando en magnificos mauseolos las plumas y en preciosissimas urnas las cenizas, quien havrá que no dexee de ser cisne por ser cuerbo, si hasta el mismo Jupiter se transforma tanto en cuerbo como en cisne?

da un doblón por cada verso a Opiano.¹²² Pero donde, como en Roma, se celebran funerales por los cuervos, depositando en magníficos mausoleos sus plumas y en preciocísimas urnas las cenizas,¹²³ ¿quién no cambiará ser cisne por cuervo, si hasta el propio Júpiter se transforma tanto en cisne como en cuervo?¹²⁴

lavianas, sacudido por mar y por tierra por la violencia
de los dioses a causa de la ira obstinada de la cruel Juno,
tras mucho sufrir también en la guerra, hasta que fundó la ciudad
y trajo sus dioses al Lacio; de ahí el pueblo latino
y los padres albanos y de la alta Roma las murallas.

Esta obra tuvo gran impacto social, por lo que se alcanzó el propósito de Octavio.

No parece que haya habido un pago a Virgilio realizado por Augusto, aunque la mención que hace De la Vega puede referirse a que el poeta estaba en el círculo de artistas apoyados por Cayo Cilnio Mecenas (c.70-8 a.C.), noble romano que fue confidente y consejero político de Octavio Augusto desde que inició su carrera política. Mecenas protegió (en el sentido económico) a poetas como Horacio y Virgilio; este último le dedicó el poema *Geórgicas*, alabanzas de las tareas agrícolas y la vida rural, que está dividido en cuatro libros.

Virgilio invoca a Mecenas al comienzo de cada uno de los libros de ese poema: “Cómo se producen lozanas mieses, bajo cuál astro conviene, ¡oh Mecenas!, labrar la tierra y enlazar las vides con los olmos”; “Y tú, ¡oh Mecenas!, honra mía y parte la más lúcida de mi fama, ven a ampararme en el comienzo de esta obra”; “Entre tanto sigamos las selvas y los antes no hollados bosques de las Driadas, obedeciendo, ¡oh Mecenas!, tu arduo mandato; sin ti, mi mente no acomete ninguna grande empresa”; “Atiende también, ¡oh Mecenas!, a esta parte de mi obra, en que diré asombrosos espectáculos de cosas pequeñas, magnánimos caudillos, y referiré por su orden las costumbres, los afanes de todo un linaje de seres, sus especies, sus batallas.”

¹²² Posiblemente se refiere a Opiano de Apamea, un poeta cuya obra es de comienzos del siglo III. Se conserva un poema didáctico sobre la caza, *Cynegetica*, escrito hacia 215 y dedicado a Caracalla (188-217, emperador romano desde 211), nombre con que se conoce a Severo Antonino. Se dice que éste dio un gran regalo al poeta.

¹²³ Plinio el Viejo (23-79), en el libro X de *Historia natural*, en el capítulo que destina a los cuervos, menciona el episodio de uno nacido sobre el templo de Castor y Polux, que voló hasta la tienda de un zapatero, que estaba junto al mismo. Le enseñó a hablar, y el cuervo se dirigía todas las mañanas a la plaza pública y, colocado sobre la tribuna, saludaba a Tiberio, y después a Germánico y Druso, los céasares, por sus nombres, y al pueblo de Roma que pasaba por la plaza.

Un zapatero vecino del anterior mató al animal, por envidia. El pueblo sintió tanto esto que hizo morir al asesino, y dispuso para el cuervo unos suntuosos funerales. Se colocó su cuerpo en una litera y, precedido de coronas y de un tocador de flauta, fue conducido a la pira funeraria por dos etíopes.

¹²⁴ Hay alguna confusión en esto, ya que el cisne y el cuervo eran, entre otros, símbolos de Apolo. Zeus (Júpiter) se transformó en cisne para seducir a Leda, hija de Testio y esposa de Tindáreo de Esparta, pero en los relatos mitológicos no parece que se haya transformado en cuervo.

Donde hay un Licinio que llama peste á las letras, un Antonio Caracala que, siendo el antagonista de las Ciencias, desterró de su dominio las Academias; un Calígula que, burlandosse de Seneca, estuvo para borrar del Mundo literario la imagen de Livio, quando trocó con la imagen del Sol su propia imagen; un emperador del Oriente Miguel Balbo, que en 13 años no consintió que se enseñasse ninguna arte o Ciencia á ningun niño, pareciendo crimen de *Lesae majestatis* en su Reyno saber ninguna Ciencia o arte; un Leon Armeno que, mandando quemarla celebre libreria de Constantinopla, ordenó que dexassen abrasar al Philosopho ecuménico con todos sus discipulos entre las llamas, sin merecer otro luzimiento de sus meditaciones que el de los incendios; de que

Donde hay un Licinio que llama peste a las letras,¹²⁵ un Antonino Caracalla que, siendo el antagonista de las ciencias, desterró de su dominio las Academias,¹²⁶ un Calígula que, burlándose de Séneca, estuvo por borrar del mundo literario la imagen de Livio, cuando confundió con la imagen del sol su propia imagen;¹²⁷ un emperador del Oriente, Miguel Balbo, que en 13 años no consintió que se enseñase ninguna ciencia o arte a los niños juzgando crimen de *Lesae majestatis* saber alguna ciencia o arte en su reino;¹²⁸ un León Armeno que mandó quemar la biblioteca de Constantinopla dejando al filósofo Ecuménico y a sus discípulos adentro,¹²⁹ sin merecer sus meditaciones otros brillos que los del incendio; ¿de qué sirven los estu-

¹²⁵ Durante la tetrarquía establecida por Diocleciano (245-313, emperador romano entre 284 y 305) dos de los emperadores fueron Galerio Maximiano (c.260-311, emperador desde 305) y Flavio Licinio (c.250-325, emperador entre 308 y 324). Se dice que tanto Galerio como su amigo Licinio, al que él eligió como uno de los augustos, eran bravos e ignorantes, enemigos de las ciencias. Galerio, receloso del saber y de la franqueza, desterró a juriconsultos, abogados y literatos, y confiaba los juicios a guerreros que ignoraban las leyes.

¹²⁶ Se refiere a Severo Antonino (180-217, emperador romano desde 211), a quien llamaban Caracalla. El monje bizantino Juan Xifilino (Joannes Xiphilinus), que vivió en el siglo XI y es conocido por la transmisión de textos selectos de la monumental *Historia romana*, de Dion Casio (155-229), escribe que Caracalla “tenía una fuerte aversión por aquellos filósofos que seguían a Aristóteles, y los privó de las inmunidades y privilegios que disfrutaban en Alejandría. Tenía la intención de quemar los libros de ese filósofo, ya que consideraba que él había sido la causa de la muerte de Alejandro” (se refiere a Alejandro Magno, a quien Caracalla admiraba, según explica antes Xifilino).

De la Vega dice Academias para aludir a las escuelas de filosofía, porque así se llamaba la que fundó Platón (c.428-347 a.C.) en 387 a.C. (la de Aristóteles se denominaba Liceo).

¹²⁷ Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Calígula (12-41, emperador romano desde 37), en *Vidas de los doce Césares*, dice en el capítulo XXII: “Hasta aquí he hablado de un príncipe; ahora hablaré de un monstruo.” Entre otras cosas, relata que Calígula “mandó traer de Grecia las estatuas de dioses más famosas por la excelencia del trabajo y el respeto de los pueblos, entre ellas la de Júpiter Olímpico, y quitándole la cabeza la sustituyó con la suya.” “Su envidiosa malignidad; su crueldad y su orgullo se extendían a todo el género humano y a todos los siglos. (...) Poco faltó para que hiciese desaparecer de todas las bibliotecas las obras y retratos de Virgilio y Tito Livio, diciendo que el uno carecía de ingenio y de saber, y el otro era historiador locuaz e inexacto.” “De tal manera despreciaba la elegancia y adornos de estilo, que reprochaba a las obras de Séneca, el escritor en boga entonces, ser meras tiradas teatrales y como arena sin cimientos.”

¹²⁸ Posiblemente se refiere a Miguel II (770-829, emperador bizantino desde 820), llamado *pselo* (tartamudo).

¹²⁹ Parece referirse a León III el Isaurio (680-741, emperador bizantino desde 717), y no a León V Armenio, otro emperador bizantino. León III mandó incendiar la biblioteca, con los manuscritos y los bibliotecarios, aparentemente como parte de la prohibición de imágenes (reforma iconoclasta) de los años 720.

sirven los estudios, las molestias, los affanes, las especulaciones y los [184] desvelos, si se oponen los Licinios á estos desvelos, los Caracalas á estas especulaciones, los Calígulas á estos affanes, los Balbos á estas molestias, y los Leones á estos estudios?

Quando nació Minerva llovió oro en Rodas, porque, en no habiendo oro, mal puede haver Minerva.

A Moysen mandó Dios que hiziesse el Arca, luego la Meza, despues la Almenara, porque mal puede haver luzes en el mundo si no se acompañan de Arcas y Mezas estas luzes.

Hasta en el Cielo decreta Jove que señale Mercurio los mejores lugares á los dioses de oro y plata; y los Fenicios esculpian á sus Dioses con un bolsón de oro en la mano, llamando moneda á todos los dioses y aplicando al mismo Jove el atractivo titulo de Moneda.

dios, las molestias, los afanes, las especulaciones y los desvelos, si siempre hay Licinios que se oponen a estos desvelos, Caracallas a estas especulaciones, Calígulas a estos afanes, Balbos a estas molestias, y Leones a estos estudios?

Quando nació Minerva, llovió oro en Rodas,¹³⁰ porque si no hay oro, difícilmente pueda haber Minerva.

Dios mandó a Moisés hacer el arca, luego la mesa y después el candelabro,¹³¹ porque mal puede haber luzes en el mundo, si no se acompañan de arcas y mesas estas luzes.

Hasta en el cielo ordena Júpiter que Mercurio señale los mejores lugares a los dioses de oro y plata.¹³² Y los fenicios esculpían a sus dioses con un bolsón de oro en la mano, llamando Moneda a todos los dioses, y aplicando al mismo Júpiter el atractivo título de Moneda.¹³³

¹³⁰ El poeta lírico Píndaro (c.518-438 a.C.) dice en la sexta oda *Olímpica* que cuando nació la diosa Atenea los rodios obedieron a Zeus y ofrecieron sacrificios. Los versos que se refieren a esto son (según la traducción de Ignacio Montes de Oca):

A la santa montaña así obediente
Sube la Rodia gente,
Y sólo allá repara
Que falta para el ara
El necesario germen de la lumbre. (...)
Nube rojiza Júpiter les trae,
Y lluvia de oro sobre Rodas cae.

Esta traducción usa la denominación romana Júpiter, para Zeus. De la Vega parece mencionar esto para referirse a otro significado de *minerva*, como inteligencia (el que deriva de la designación romana, Minerva, que tenía la diosa Atenea), y lo vincula con el dinero.

¹³¹ Se refiere al arca de la alianza (o del testimonio o del pacto). Dice Jehová a Moisés: “Me harán un santuario, y yo habitaré entre ellos (...) Harán también un arca de madera de acacia (...) Harás asimismo una mesa de madera de acacia (...) Harás además un candelabro de oro puro.” (*Exodo* capítulo 25)

También aquí la referencia se hace para usar un doble sentido de las palabras, de luzes (candelabro) como inteligencia, de arca como arcón (o caja para guardar dinero) y de mesa como banco (en el sentido financiero).

¹³² Puede referirse al *Himno a Hermes*, de Homero, donde Apolo dice a Hermes: “Te haré mensajero de los inmortales y de todos los hombres, caso honorable a mi corazón, y te daré luego la hermosísima vara de la felicidad y de la riqueza, áurea, de tres hojas, la cual te guardará incólume, siendo poderosa para todos los dioses en virtud de las palabras y acciones buenas que declaro haber aprendido de la voz de Zeus.”

¹³³ No hay referencias para esta afirmación, y no se ha encontrado la fuente en la que se basa De la Vega.

Mas pézame hir adivinando que haveis de imitar al Letrado por quien se dixo *Multa edit volumina*, pues vendiendo los libros para comer, sin haver sabido vaticinar su ruina, parecia profeta en comer libros.

Deliberósse Ovidio á aprender jurisprudencia, pero considerando que siendo tan contrario de su inclinacion este empleo, mas pleyteava con su genio que con su contrario; [185] empeçó por sí sus methamorphoseos, transformandosse de abogado en poeta, por el gusto que le causava el ser poeta y el pezar que le ocasionava el ser abogado. Determinósse Platon á aprender la pintura, pero viendo que mas parecia pintura que pintor, y pintor pintado que pintor vivo, pues impropio para la habilidad y arrobado para la execucion, no havia ninguna diferencia de lo vivo á lo pintado; passó el pinzel de los retablos al Alma y dexando la ficcion de los colores, se aplicó á la verdad de las Ydeas. Resolviosse Sócrates á aprender la escultura, pero conociendo al esculpir las Gracias tan

Pero me apena el presentimiento de que imitaréis al letrado de quien se dixo *Multa edit volumina*, pues vendiendo los libros para comer, sin haber sabido prever su ruina, parecia profeta en lo de comer libros.¹³⁴

Pensó Ovidio aprender jurisprudencia, pero viendo que era un empleo tan contrario a su gusto que pleiteaba más con su genio que con su contrario, empezó sus cambios por sí mismo, transformándose de abogado en poeta, por el gusto que le causaba ser poeta, y el pesar que le suponía ser abogado.¹³⁵ Decidió Platón aprender pintura, pero comprobó que él mismo parecia más pintura que pintor, y más pintor pintado que pintor vivo.¹³⁶ Pues careciendo de dotes y extasiándose en la ejecución, no había ninguna diferencia entre lo vivo y lo pintado. Pasó el pincel de los retablos al alma, y dejando la ficción de los colores, se aplicó a la verdad de las ideas. Acordó Sócrates aprender escultura,¹³⁷ pero viendo al esculpir las Gracias tan sin

¹³⁴ Es un juego de palabras, ya que *Multa edit volumina* en latín puede significar tanto “un libro con varias partes” como “comió mucho”.

¹³⁵ Según la biografía de Publio Ovidio Nasón (43 a.C.- 17 d.C.), el poeta estudió de joven retórica, para dedicarse al derecho, pero su sensibilidad poética no era compatible con la elocuencia prosaica requerida para los tribunales. De la Vega se refiere a esto en otra parte (ver nota 184 de Diálogo II).

¹³⁶ Diógenes Laercio, en el libro III de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que en su juventud Platón (c.428-347 a.C.) “se ejercitó en la palestra bajo la dirección de Aristón Argivo, maestro de lucha (...) Dicen algunos que luchó en los juegos ístmicos; lo que afirma también Dicearco en el libro I de las Vidas. Ejerció asimismo la pintura, y compuso primero ditirambos, después cantos y tragedias.” El comentario que hace De la Vega se vincula con la doctrina filosófica de Platón.

Dicearco de Mesina (355-285 a.C.), mencionado por Diógenes Laercio, fue un filósofo, geógrafo e historiador; su obra más famosa es *Vida de Grecia (Bios Hellados)*, de la que se conservan fragmentos.

¹³⁷ Diógenes Laercio, en el libro II de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, menciona que Sócrates (c.470-399 a.C.) “fue escultor en mármoles; y aseguran muchos que las Gracias vestidas que están en la Roca [Acrópolis, la fortaleza, o ciudadela, de Atenas] son de su mano. De donde dice Timón en sus *Sátiras*: De estas Gracias provino / el cortador de piedras, / el parlador de leyes, / oráculo de Grecia. / Aquel sabio aparente y simulado, / burlador, y orador semiateniense.”

Timón que menciona Diógenes Laercio es Timón de Fliunte (c.320-230 a.C.), un filósofo escéptico que escribió poemas satíricos llamados *Silloi*, por lo que se lo conoce también como Timón el Silógrafo. En ellos se refiere de modo sarcástico a los postulados de todos los filósofos hasta su época. Diógenes Laercio resume su biografía en el libro IX de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*. No debe confundirse con Timón de Atenas, o Timón el Misántropo, al que se refiere Plutarco en su biografía de Alcibíades (ver nota 88 de Diálogo II).

Parece casi seguro que no es históricamente correcta la atribución a Sócrates de esa estatua. Tal vez se origina en que fue hijo de Sofronisco, un escultor, y de Fenareta, una partera. Por eso, al referirse a ese

sin gracia que no se podía distinguir si eran las tres Gracias o las tres Furias, pues era peor que piedra para aquel oficio y más duro que mármol para aquella arte, pasó el Cinzel de las manos al ingenio, contentándose con que ya que no sabía hacer (como

gracia, que no se distinguía si eran las tres Gracias o las tres Furias,¹³⁸ pues era peor que la piedra para aquel oficio y más duro que el mármol para aquel arte, pasó el cincel de las manos al ingenio, contentándose con que ya que no sabía hacer, como

hecho algunos dicen que aunque modelara a ratos el mármol o la piedra, se sentía más próximo al oficio de la madre (aludiendo a la mayéutica, el “arte de alumbrar los espíritus”).

¹³⁸ Las Gracias es la denominación en latín (*Gratiae*) de las Cárites, que en la mitología griega eran divinidades de la belleza y de la vegetación. “Esparcen la alegría en la Naturaleza, en el corazón de los humanos, e incluso en el de los dioses. Habitan en el Olimpo en compañía de las Musas, con las cuales forman a veces coros.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Se representan como tres hermanas, hijas de Zeus y de Eurínome, llamadas Eufrosine (el Júbilo), Talía (la Belleza) y Áglae (las Festividades). Como acompañaban a Atenea (algunos dicen que también a Apolo), en la ciudadela de Atenas estaban situadas detrás de la estatua de esta diosa. En un principio, y hasta después de la época de Sócrates, se las representaba vestidas, y posteriormente se representaban desnudas. Por eso en el texto de Diógenes Laercio se dice “Gracias vestidas”, aunque en una traducción más ajustada a la denominación en griego debería decirse Cárites vestidas.

De la Vega menciona las Furias como oposición a las Gracias en cuanto a belleza, haciendo un juego de palabras con la denominación romana de ambos grupos de deidades.

Inicialmente, para los romanos las Furias eran demonios del mundo infernal. Después se las identificó con las Erinias de la mitología griega. Estas eran divinidades violentas surgidas de “las gotas de sangre con las que se impregnó la tierra al producirse la mutilación de Urano. Son fuerzas primitivas que no reconocen la autoridad de los dioses de la generación joven. Análogas a las Parcas o Destinos, que no tienen más ley que ellas mismas, y a las cuales el propio Zeus se ve forzado a obedecer.” “Se representan como genios alados, con serpientes entremezcladas en su cabellera y llevando antorchas o látigos.” “A partir de los poemas homéricos, su misión esencial es la venganza del crimen. De modo especial castigan las faltas contra la familia.” “Como protectoras del orden social, castigan todos los delitos susceptibles de turbarlo, así como el exceso, la *hybris*, que tiende a hacer olvidar al hombre su condición de mortal.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Las Erinias eran justas pero despiadadas. Protegían el orden del mundo contra las fuerzas anárquicas, orden que, en sentido primario, era de leyes no escritas, basadas en las costumbres. Por esto, no atendían a circunstancias atenuantes, y castigaban las ofensas contra la sociedad humana (como el perjurio, la soberbia, la traición y la infidelidad, la violación de la hospitalidad, y los delitos de sangre, en especial contra la familia).

Las Erinias quedaron finalmente representadas en tres: Alecto, Megera y Tisífone. Alecto castigaba las faltas morales contra los hombres (a diferencia de Némesis, que castigaba las faltas morales contra los dioses); Megera se ocupaba de las faltas contra la fidelidad, y Tisífone de las ofensas de sangre, los homicidios. Se consideraba que perseguían al culpable arrojando fuego sobre él.

Como una representación de la conciencia moral, subyace en ellas, sin embargo, la noción de que un crimen se purifica por medio de otro crimen. Es la justicia primitiva, basada en la venganza personal, que va a ser sustituida por una justicia basada en la argumentación y el criterio de un tribunal. Esta transición se presenta en la tragedia *Euménides*, de Esquilo (525-456 a.C.), que es la tercera parte de la trilogía que se conoce como *Orestíada* (la historia de Orestes). Allí el coro dice, alabando a la justicia antigua, representada en las Erinias: “Seres existen a quienes el temor debe hostigar inexorablemente, como guardián de los corazones. Es saludable que la angustia enseñe cautela. ¿Quién, ciudad o mortal, si nada teme en su corazón, respetará en adelante la justicia?”

Deucalion) de piedras hombres, se trasmu-
tassen (atonitos de admirar su juicio) los
hombres en piedras. Luego, si vuestra Yndo-
le me indica que sois tanto para Acciones
como Platon para la pintura, Socrates para la
escultura, y Ovidio para la Jurisprudencia,
trocad como Socrates las estatuas en estan-
tes, como Ovidio las leyes en poemas, y
como Platon los pinzeles en plumas. [186]

Aconseja Galeno sobre el segundo Apho-
rismo de Hipocrates que es necesario purgar
el cuerpo, y evacuar los malos humores, el
Phisico que intenta curar la enfermedad que
padece el cuerpo; por esso no lo nutren los
verdaderos médicos, si primero no lo purifi-
can, cantando Horacio, *Sincerum est nisi vas,
quodcumque infundis aescit*, y mas profun-
do Hipócrates, *Non pura corpora quo plus
nutrias magis laedas*, con que si quereis
recuperar la salud perdida, es preciso que
antes de curaros como doctor atento mi af-
fecto, os purgueis dessas sciencias que osten-
tais sin util, porque no se matiza bien el
cuydado de las Acciones con la proffession
de las Sciencias.

Deucalión, de piedras hombres,¹³⁹ se quedasen los
hombres de piedra al admirar su juicio. Por tanto, si
vuestra condición me indica que sois para las ac-
ciones como Platón para la pintura, Sócrates para la
escultura, y Ovidio para la jurisprudencia, cambiad
como Sócrates las estatuas por estantes, como Ovi-
dio las leyes por poemas, y como Platón los pince-
les por plumas.

Galeno aconseja sobre el segundo aforismo de
Hipócrates que el médico que intenta curar la en-
fermedad que padece el cuerpo debe purgarlo y
evacuar los malos humores, pues no podrá nutrirlo
si primero no lo purifica,¹⁴⁰ y al respecto dice
Horacio *Sincerum est nisi vas, quodcumque in-
fundis aescit*,¹⁴¹ y más profundo Hipócrates, *Non
pura corpora quo plus nutrias magis laedas*.¹⁴² Así
pues, si queréis recuperar la salud perdida, es neces-
ario que antes de curaros mi afecto como doctor
atento, os purguéis de esas ciencias que profesáis
sin utilidad, porque no congenian bien el cuidado
de las acciones con la profesión de las ciencias.

¹³⁹ Deucalión es el hijo de Prometeo, el equivalente de Noé en la mitología griega. Se relata que Zeus castigó los desvíos de los hombres con un diluvio de nueve días, del que Deucalión, hombre recto, se salvó en una barca con su esposa Pirra. Para repoblar la Tierra, en la cima del monte Parnaso el oráculo les ordenó arrojar piedras (los “huesos de la madre”) por sobre sus hombros, y de cada piedra que arrojaba Deucalión surgió un varón y de cada piedra de Pirra, una mujer.

¹⁴⁰ La palabra *aforismo* originalmente se refería a las reglas que dio Hipócrates (c.460-377 a.C.) para la medicina y la cirugía. El aforismo a que se refiere es “El alimento dado al que tiene fiebre, en la convalecencia lo vigoriza; durante la enfermedad, lo empeora”.

¹⁴¹ “Si el vaso no está limpio se avinagra lo que se pone adentro” Horacio (65-8 a.C.) dice esto en la epístola a Lolio (*Epistola ad Lolium*), después de recorrer alegorías de la *Ilíada* y la *Odisea* para prevenir a los hombres de las seducciones de cualquier tipo. Presenta como animales a los que beben en la copa de los placeres el olvido de sus obligaciones, y con esto da al hijo mayor de Lolio, un joven disipado, preceptos para que sea más constante y conozca las ventajas de la virtud.

¿De qué vale lo que se tiene si el cuerpo o el espíritu está enfermo?
Los bienes de fortuna sirven a aquel a quien temor o deseo mueve,
tan poco como una pintura a quien sufre de los ojos, como a un gotoso inútiles fomentos,
o como al que padece en un oído los suaves ecos de una blanda lira.
Si el vaso no está limpio se avinagra lo que se pone adentro.

Por este contexto, a veces la expresión de Horacio se presenta como cita aislada: “La conciencia es como un vaso, si no está limpio ensuciará todo lo que se eche en él.”

¹⁴² “Si el cuerpo no está limpio, alimentarlo agrava la enfermedad”.

Es la séptima ignorancia presumir que podéis retiraros de nuestros concursos o que avanzaréis algo con huir de nuestros congresos; porque si la Fortuna se obstinare en perseguiros, tanto os ha de alcanzar en los riscos como en las selvas y si os acometiere en los bosques como fiera, también sabrá postraros en los montes como rayo.

Gran necedad imaginar que haveis de mudar Suerte con mudar lugar, o que haveis de rendir el Hado con mudar el clima y aunque hallandosse el hermano de Seneca enfermo en Mitilene, ordenó que lo [187] embarcassen en una nave (fiando de Neptuno la mejoría, y de Eolo el rumbo) por conocer que el achaque procedía del sitio y no del cuerpo, *Calamitans non corporis esse, sed loci morbum* no es lo mismo Naturaleza que Fortuna, ni se parecen las enfermedades de aquella á los accidentes desta; hay lugares sujetos á ciertos males que hazen participar de sus rigores á los Ciudadanos, assi como hay tambien muchos que infunden agudezas, generosidades, o gallardias en los patricios.

Era Esparta el centro de los valerosos, porque comunicandoles el sitio lo robuste, parece que nacían para hazer blason de lo insencible; competía la constancia de sus Alcides con sus escollos y mas parecían peñas que hombres por ser hombres nacidos entre peñas; con que derramaban la sangre sin una queja, perdían la vida sin una lágrima, exalaban el Alma sin un suspiro.

La séptima ignorancia es pensar que podéis retiraros de nuestros concursos, o que ganaréis algo huyendo de nuestros congresos, porque si la Fortuna se obstina en perseguiros, igual os alcanzará en los riscos que en las selvas, y si os ataca en los bosques en forma de fiera, también sabrá venceros en los montes como rayo.

Es una gran necedad pensar que vais a cambiar de suerte por cambiar de lugar, o que venceréis al destino con mudar de clima. Y si al hermano de Séneca que estaba enfermo en Mitilene lo embarcaron en una nave, confiando la mejoría a Neptuno y el rumbo a Eolo, pensando que el mal venía del lugar y no del cuerpo, *Clamitans non corpori esse, sed loci morbum*,¹⁴³ no es lo mismo naturaleza que Fortuna, ni se parecen las enfermedades de aquélla a los accidentes de ésta. Hay lugares que conllevan ciertos males que repercuten en sus ciudadanos, de la misma manera que hay otros muchos que infunden agudeza, generosidad o gallardía a sus moradores.

Esparta era el centro de los valerosos, porque el sitio les daba su carácter robusto, y parece que nacían para ser emblema de lo insensible. La constancia de sus Alcides¹⁴⁴ competía con sus escollos, y más parecían peñas que hombres, por ser hombres nacidos entre peñas.¹⁴⁵ Así, derramaban la sangre sin una queja, perdían la vida sin una lágrima y exhalaban el alma sin un suspiro.

¹⁴³ “Insistía que no era el cuerpo, sino el lugar el que lo enfermaba”. Séneca (4 a.C.-65 d.C.) relata en la epístola 104 (referida al cuidado de la salud y la paz de la mente) un episodio de su hermano, Lucio Anneo Novato (c.3 a.C.-65 d.C.): “Estando en Acaya (una provincia del imperio romano que abarcaba el Peloponeso y otras zonas de Grecia) comenzó a desarrollar una fiebre, y al embarcar insistía que no era el cuerpo, sino el lugar el que lo enfermaba.”

Al decir “confiando la mejoría a Neptuno y el rumbo a Eolo” se hace referencia al dios del mar (Neptuno en la mitología romana, Poseidón en la mitología griega) y al señor de los vientos. En la mitología griega, Zeus había dado a Eolo el poder de controlar los vientos, para contenerlos o liberarlos; es decir, que regía a los ocho dioses del viento (los Anemoi).

¹⁴⁴ Alcides es el nombre que tenía Heracles, el héroe de la mitología griega, antes de que Apolo le diera el nombre por el que es conocido (Heracles, o Hércules en la mitología latina). Según los relatos, lo llamaron así por su abuelo Alceo, palabra que deriva de *alcé*, que evoca fuerza física. Por eso, De la Vega la usa en relación con los espartanos, y también para decir que tienen las características que se atribuyen a Heracles.

¹⁴⁵ Se alude a las características físicas del territorio de Laconia (en el sur del Peloponeso), donde se encontraba Esparta: rodeado de montañas que terminaban en el mar, en los dos promontorios que son el extremo sur de Grecia continental.

Lloravasse la Libia atormentada continuamente de las langostas, Crotona de los contagios, Ena de los incendios, Cancos de los diluvios, Partenope de los terremotos y Acroserauno de los rayos; sabia el discreto jóven las horribles calamidades á que estava expuesta incessablemente Mitilene y discurreió como docto que, huyendo de la causa, [188] cessaria el efecto, y que no era su complexion, sino el ayre de la Patria, la causa. Mas con la Fortuna no militan estas precisiones porque no malogra el cazador el tiro por trocar el paxaro la rama, pues consistiendo su muerte en la bala, y no en la flor, sus mismas alas le apressuran la infelicidad y sus mismos vuelos le alientan la desdicha.

Ademas, que no puede dexar de ser ignorancia, creer que haveis de poder retiraros de nuestras palestras, habiendo ya empezado á gustar de nuestros panales, y supuesto que la miel que provasteis hasta agora fue como la de Colcos que es mortal, o como la que hazen los Bossos en Corsiga que es amarga,

Lloraba Libia por estar atormentada continuamente por las langostas, Crotona por los contagios, Ena por los incendios, Cancos por los diluvios, Parténope por los terremotos y Acroserauno por los rayos.¹⁴⁶ Sabía un joven sensato las horribles calamidades que sufría constantemente Mitilene y pensó, acertadamente, que alejando la causa, cesaría el efecto, y que la causa no era su organismo, sino el aire de la Patria.¹⁴⁷ Pero con la Fortuna no valen estas precisiones: el cazador no falla el tiro porque cambie el pájaro de rama, pues consistiendo su muerte en la bala, y no en la flor, sus mismas alas le apressuran la infelicidad, y sus mismos vuelos le alientan la desdicha.

Además, no deja de ser una ignorancia pensar que podéis retiraros de nuestras palestras cuando ya habéis empezado a probar nuestros panales, y suponiendo que la miel que probasteis hasta ahora fue mortal como la de Colcos, o amarga como la que hacen del boj en Córcega, o venenosa como la de

¹⁴⁶ Se mencionan calamidades que caracterizan a algunas zonas, según referencias varias.

Libia es una forma de designar genéricamente el norte de Africa.

Crotona es una ciudad en la costa sur de Italia, en la zona del golfo de Tarento; durante las revueltas de 1647, "Crotona permaneció fiel a la corona española pero las carestías y los brotes de peste pusieron a la población de rodillas". Con otro sentido, Petronio (c.14- c.65), en *Satyricon*, introduce la comparación de Crotona con unos campos en tiempo de peste, en donde los cuervos devoran los cadáveres; con esto se refiere a los dos tipos de habitantes de la ciudad, los cazadores de herencias y los probables ricos, que mutuamente intentan sacar provecho unos de otros por medio de la mentira.

Parténope es una ciudad en el golfo de Nápoles; en el siglo VI a.C. fue destruida por los habitantes de Cumas, y después reconstruida como Neapolis. A principios del siglo V a.C., en la llanura al este de Parténope surge la ciudad de Nápoles; está en una zona con frecuente actividad sísmica.

Acroserauno parece referirse a un sector de la costa occidental de Grecia, con acantilados que magnifican los efectos de las tormentas.

¹⁴⁷ Mitilene es una ciudad en la isla de Lesbos, en el mar Egeo, cerca de Asia menor (actual Turquía). De la Vega puede referirse a lo que dice Aristóteles (384-322 a.C.) en *Política*: "Mitilene eligió a Pítaco para rechazar a los desterrados que mandaban Antiménides y Alceo, el poeta. El mismo Alceo nos dice en uno de sus Escolios que Pítaco fue elevado a la tiranía, y echa en cara a sus conciudadanos el haberse valido de un Pítaco, enemigo de su país, para convertirle en tirano de esta ciudad, que no siente el peso de sus males, ni el peso de su deshonra, y que, al parecer, no se cansa de tributar alabanzas a su asesino."

Pítaco de Mitilene (640-568 a.C.) fue uno de los Siete Sabios de Grecia, y gobernó Mitilene durante catorce años.

Alceo (c.630- c.580 a. C.) fue un poeta lírico contemporáneo de Safo. Con su hermano Antiménides debieron exilarse por apoyar a la clase aristocrática a la que pertenecían, frente a los tiranos que estuvieron en el poder en Mitilene, entre ellos Pítaco.

o como la que forman los camaleones en Tracia, que es venenosa, fuisteis tan diferente de Jonatan con esta miel, que á él se le esclarecieron los ojos al probarla con la punta de la lanza y á vos se os oscurecieron los ojos al probarla.

Relata Heródoto de los Scitas que para asegurarse de sus esclavos, los cegaban; y las Acciones hazen como los Scitas que ciegan á los que quieren hazerse sus esclavos.

Conduzia Anibal un esquadron de soldados contra los Romanos que sin hazer mas que arrojar polvo en la furia de la batalla, [189] alcansavan, cegandolos, el triumpho; y [189] las Acciones logran los despojos solo con

los camaleones en Tracia,¹⁴⁸ habéis reaccionado de forma bien diferente a como lo hizo Jonatan con la miel, que a él se le abrieron los ojos al probarla con la punta de la lanza, y a vos se os han oscurecido.¹⁴⁹

Dice Heródoto que los escitas cegaban a sus esclavos para estar seguros de ellos,¹⁵⁰ y las acciones hacen como los escitas, que ciegan a los que quieren hacerse sus esclavos.

Aníbal conducía contra los romanos un escuadrón de soldados que lo único que hacía era arrojar polvo en el fragor de la batalla y así, al cegarlos, conseguía el triunfo.¹⁵¹ De igual modo las

¹⁴⁸ Son referencias a algunos exotismos vinculados con la miel. Colcos, o Cólquida, fue un reino al este del mar Negro (en el territorio de la actual Georgia); es conocida por los relatos mitológicos del ciclo de los Argonautas, en la búsqueda del vello de oro, y de la hechicera Medea. El estudioso romano Claudio Eliano (c.175- c.235), en *Historia de los animales*, menciona la miel de boj en Trapezunte del Ponto (Trebisonda o Trabzon, ciudad a orillas del mar Negro en la actual Turquía asiática), y dice que es molesta de oler y que vuelve locos a los sanos y que a los tocados de la cabeza les devuelve la salud; también habla de Tracia (zona que está en las actuales Bulgaria y Turquía, al oeste del mar Negro), donde sale miel de las plantas.

¹⁴⁹ El episodio de Jonatán, hijo de Saúl, se relata en el primer libro *Samuel*, en relación con una batalla de Saúl con los filisteos. “Saúl había hecho jurar al pueblo, diciendo: Cualquiera que coma algo antes del atardecer, antes de que yo haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y nadie del pueblo había probado bocado. Y todo el pueblo del país llegó a un bosque donde había miel en la superficie del campo. Entró, pues, el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría; mas no hubo quien se llevase la mano a la boca, porque el pueblo temía el juramento. Pero Jonatán no había oído cuando su padre había hecho jurar al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en la mano, y la mojó en un panal de miel y se llevó la mano a la boca; y sus ojos recobraron su brillo. Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha hecho jurar expresamente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que coma hoy alimento. Y el pueblo desfallecía. Y respondió Jonatán: Mi padre ha turbado al país. Ved ahora cómo mis ojos han recobrado su brillo por haber probado un poco de esta miel.” (*I Samuel* 14: 24-29)

¹⁵⁰ Los escitas eran pueblos nómadas que habitaban al norte del mar Negro. Heródoto (c.484-425 a.C.), al referirse a la expedición de Darío (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.) contra los escitas en el libro IV de *Historias*, dice: “Los escitas suelen cegar a sus esclavos para mejor valerse de ellos en el cuidado y confección de la leche, que es su ordinaria bebida, en cuya extracción emplean unos cañutos de hueso muy parecidos a una flauta.”

¹⁵¹ De la Vega parece referirse a un episodio de la batalla de Cannas (en 216 a.C.), en la que los romanos fueron derrotados por Aníbal. Apiano (c.95- c.165), en *Historia romana* (libro VII, *Bellum Hannibalicum*, o Segunda guerra púnica), describe una maniobra de Aníbal (247-183 a.C.), por la que un grupo de soldados hizo como que se retiraba, para que fueran perseguidos. “Con una señal a los que estaban escondidos en los barrancos, se convirtieron en perseguidores. Inmediatamente se mostraron los soldados armados y la caballería, que habían sido colocados en una emboscada; al mismo tiempo, se levantó un fuerte viento y el polvo cegó a los romanos, impidiéndoles ver a sus enemigos.” De la Vega resume esto de un modo diferente, para introducir lo que dice a continuación de las transacciones de acciones.

cegar á los mas inclitos campeones en la batalla.

Para excluir á los esclavos de la libertad, solían poner en sus testamentos los Antiguos que les concedían la libertad en la muerte, *Stichus cum morietur liber esto*, y para excluir las Acciones de la libertad á los que empiezan á introducirse en sus Circos ordenan que solo con la muerte puedan eximirse de la sujecion y que solo con la muerte puedan rescatarse de la esclavitud.

Preso el infeliz conde de la Gerardesca en la torre de Pisa, echaron la llave de la prision en el rio Arno para que no pudiese tener otra esperanza de salir que la de hallar en la mar la llave. Procuran eternizar las Acciones el desassossiego de los que frequentan sus giros y assi como los prenden en sus torres arrojan á la mar los candados para que jamas pueda lisongearlos la esperanza de que se les quiten los cerrojos.

Combatia Hercules con Antheo, y aunque, favoreciendo la tierra á Antheo como madre, hazia que al caer bolviesse á renovar con mas vigorosos bríos el combate, rindió á los esfuerzos del heroe la vida. Si, luchando con las Acciones, viereis que al caer [190] bolveis á erigiros mas animoso, no os engañen los impulsos, porque si empezasteis á caer en sus redes, no haveis de libraros de sus anzuelos.

acciones logran las pérdidas con sólo cegar a los más ínclitos campeones en la batalla.

Los antiguos, para negar la libertad a los esclavos, solían poner en sus testamentos que les concedían la libertad en la muerte, *Stichus cum morietur liber esto*;¹⁵² y las acciones, para quitar libertad a los que empiezan a introducirse en sus circos, ordenan que sólo con la muerte puedan liberarse de la sujeción y que sólo con la muerte puedan rescatarse de la esclavitud.

Encerrado el infeliz conde de la Gherardesca en la torre de Pisa, echaron la llave de la prisión al río Arno, para que no pudiese tener otra esperanza de salir que la de hallar la llave en el mar.¹⁵³ Las acciones procuran eternizar la desazón de los que participan de ellas, y en cuanto los encierran en sus torres, arrojan al mar los candados, para que jamás pueda alegrarlos la esperanza de que se les quiten los cerrojos.

Hércules luchaba con Anteó y, aunque la tierra favorecía a éste como madre y hacía que al caer volviese a renovar con más bríos el combate, acabó rindiéndose a los esfuerzos del héroe.¹⁵⁴ Si, luchando con las acciones, veis que al caer os levantáis más animoso, que no os engañen los impulsos, porque si empezasteis a caer en sus redes, no habeis de libraros de sus anzuelos.

¹⁵² “Cuando yo muera, Estico será libre” es una expresión que se usa en los códigos romanos para disponer la manumisión testamentaria, la libertad del esclavo que se concede al final de la vida. Estico (*Stichus*) es un nombre de fantasía que se usa en los ejemplos que contienen las normas. En el *Corpus Iuris Civilis* de Justiniano se reproducen, en el capítulo 40, los enunciados de las leyes de Ulpiano que regulan el tema.

¹⁵³ Ugolino della Gherardesca (c.1220-1289), conde de Donoratico, fue un noble de Pisa que vivió en el período de enfrentamiento de güelfos (que apoyaban al Papado) y gibelinos (que apoyaban al emperador del Sacro Imperio).

Por disputas relacionadas con el gobierno de la ciudad, Ugolino fue capturado con sus hijos y nietos y fueron encerrados en la Torre dei Gualandi (o Torre della Muda). Después de ocho meses de prisión, y para acabar con la dinastía, todos ellos fueron encerrados en una celda, cuya llave se arrojó al río Arno. En cuestión de días, murieron de hambre.

¹⁵⁴ Anteó era un gigante, hijo de Poseidón y de Gea (la Tierra), que habitaba en Libia. “Obligaba a los viajeros a luchar con él, y cuando los había vencido y matado adornaba con sus despojos el templo de su padre. Anteó era invulnerable mientras tocaba a su madre (es decir, la Tierra), pero Heracles, a su paso por Libia en busca de las manzanas de oro, combatió contra él, y lo ahogó levantándolo sobre sus hombros.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Que importa que á Cinegiro (á quien llamó un erudito Remora viviente) le corten la mano con que detiene el navio, si cortándole el brazo lo detiene con la otra mano, y vuelve á detenerlo intrépido con los dientes al cortarle el otro brazo? Si os cogieron las Acciones entre dientes o llegaron á apretaros entre los brazos, tened por infalible que no ha de haver industria que deshaga el laço ni espada que corte el nudo.

Son como la thapsia de quien escribe Theofrasto que echada en una olla de carne, tiene tal virtud de unir los pedaços, formando una barra de las tajadas, que sin quebrar la olla no puede salir la carne: o como la camisa de Deyanira que, pegandosse al cuerpo, hubo menester arrancarse Hercules los huessos antes de sacarla; el negocio está en no poner la camisa destes Hercules que hilan tan sutil en sus Ruedas, como hazia el otro en su rueca, porque el que llega á ponerla será prodigio si no passare de camiza á ser mortaja.

Assi como provó Alboino Rey de los Longobardos los frutos de los jardines de Ytalia, [191] abominó los frutos de sus jardines; y assi como prueban el negocio de las Acciones los tahures, abominan qualquier otro negocio que no sea de Acciones.

La muger de Putifar pegó por la capa á Josseph, y por esso pudo librarse huyendo de

¿Que importa que a Cinegiro (a quien un erudito llamó rémora viviente) le corten la mano con que detiene el barco, si al cortarle el brazo lo detiene con la otra mano, y al cortarle el otro brazo, lo detiene intrépido con los dientes?¹⁵⁵ Si os cogen las acciones entre los dientes, o llegan a apretaros entre los brazos, tened por seguro que no habrá nada que deshaga el lazo, ni espada que corte el nudo.

Son como la thapsia que, según Teofrasto, al echarla en una olla de carne, tiene tal capacidad de unir los pedazos, formando una pieza con las tajadas, que no se puede sacar la carne sin romper la olla.¹⁵⁶ O como la camisa de Deyanira que, pegada al cuerpo, necesitó Hércules arrancarse los huesos para quitársela.¹⁵⁷ El secreto está en no ponerse la camisa de estos Hércules, que hilan tan fino en sus ruedas, como hacía el otro en su rueca, porque para el que se la llegue a poner será prodigioso que no pase de ser camiza a ser mortaja.

En cuanto probó Alboíno, rey de los longobardos, los frutos de los jardines de Italia, detestó los frutos de los suyos.¹⁵⁸ Y los tahúres, cuando prueban el negocio de las acciones, detestan cualquier otro negocio.

La mujer de Putifar cogió a José por la capa y por eso él pudo librarse de sus ruegos huyendo

¹⁵⁵ Cinegiro fue un soldado ateniense, y De la Vega ha mencionado antes al episodio de la mano, en la batalla de Maratón contra los persas (ver nota 48 de Diálogo II).

¹⁵⁶ Es la *thapsia garganica*, o edril, hierba perenne que alcanza gran altura y con tallos rellenos. Las hojas dan buen sabor a la carne, y de la raíz se obtiene una forma de latex. Teofrasto (c.371-287 a.C.), sucesor de Aristóteles al frente del Liceo, en *Historia de las plantas*, menciona a la tapsia y sus características.

¹⁵⁷ Se refiere a una de las versiones de la muerte de Heracles en la mitología griega. Heracles estaba casado con Deyanira y, en uno de los viajes, el centauro Neso trata de violar a Deyanira. Heracles lo mata con una flecha, y el centauro le dice a ésta que su sangre le asegurará que Heracles la amará para siempre, por lo que ella guarda un poco. Tiempo después, Heracles se enamoró de Yole; Deyanira, para revivir en él su amor, unta una túnica con la sangre y la envía con un sirviente. Tan pronto como la túnica toca la piel de Heracles, una quemadura devoradora destroza poco a poco el cuerpo del héroe, que se arroja a un riachuelo para tratar de extinguir el ardor, y muere ahogado. Se decía que las aguas del río conservaron su calor, y dieron origen a las Termópilas, entre Tesalia y Fócide.

¹⁵⁸ Alboíno fue rey de los lombardos (o longobardos) desde 563 hasta su muerte en 572. Esa tribu estaba asentada en la zona entre el Danubio y la cabecera del mar Adriático. A principios de 568, decide la migración hacia el norte de Italia. Entre 100.000 y 300.000 personas (según la fuente que se considere) parten de la actual Hungría y cruzan los Alpes. En poco más de un año dominan el valle del río Po y Milán. Alboíno instala su sede en Verona, donde es asesinado.

sus ruegos, con dexasle la capa, mas las Acciones agarran del cuerpo á su Jossephs, y por esso son muy señalados los que les pueden huir el cuerpo. Renueban las finezas de Ruth con su suegra Nahomi, por quien relata el historiographo Sagrado que, enternecidosse de sus molestias, le asseguró que hiria donde ella fuesse y que no la dexaria ni en la muerte ni en el sepulcro, pues solicitaria que en aquella espirassen juntos los alientos y que en este se conservassen unidas las cenizas. *Ubicunque morieris, moriar et ibidem sepeliar; sola mors separatura est inter me et te.*

En la parabola que propuso el propheta Natan al Rey David difficultan los atentos qual sea el forastero á quien dió á comer la ovejuela del pobre, el rico; pues conociendo ser el pobre Urias, el rico David, y la ovejuela Bersabé, no comprenden quien sea el forastero que comió la ovejuela, mas reparando los doctos que el Divino Histórico llama á este forastero la primera vez [192] [192] *Caminante*, la segunda *Huesped*, y la tercera *Hombre*, opinan ser el apetito malo este

dejándole la capa,¹⁵⁹ pero las acciones agarran por el cuerpo a sus Josés, y son muy pocos los que les pueden huir el cuerpo. Renuevan las atenciones de Ruth para con su suegra Noemí, a quien según los textos sagrados, enternecida por sus molestias, aseguró que iría donde ella fuesse, y que no la dejaría ni en la muerte ni en el sepulcro, pues pediría que en aquella expirassen juntos los alientos y que en éste se conservasen unidas las cenizas. *Ubicunque morieris, moriar et ibidem sepeliar, sola mors separatura est inter me et te.*¹⁶⁰

En la parábola que el profeta Natán propuso al rey David, dudan a veces los estudiosos quién es el forastero a quien el rico dio a comer la corderita del pobre;¹⁶¹ pues sabiendo que el pobre es Urías, el rico es David, y la corderita es Betsabé, no saben quién es el forastero que se comió la oveja. Pero advierten los doctos que el texto llama a este forastero la primera vez *Caminante*, la segunda *Huésped* y la tercera *Hombre*, y opinan que debe ser malo el

¹⁵⁹ Es el relato de *Génesis* de José, el bendecido de Jehová, que fue vendido por sus hermanos y está como esclavo en Egipto (ver nota 11 de Diálogo II), y servía como mayordomo de Putifar (o Potifar), capitán de la guardia del faraón. “Y aconteció después de esto, que la esposa de su amo puso sus ojos en José y le dijo: Acuéstate conmigo.” José no quiso para no traicionar la confianza de Potifar, pero “sucedió que hablaba ella a José cada día, y él no la escuchaba para acostarse al lado de ella, para estar con ella.” “Aconteció que entró él un día en la casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. Y ella lo asió de la ropa, diciendo: Acuéstate conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió afuera.” La esposa de Putifar lo acusó de querer deshonorarla, y Putifar lo hizo encarcelar. (*Génesis* 39: 7-20)

En la cárcel, José conoció al copero y el panadero del faraón, y se desarrolla el episodio de los sueños del faraón que De la Vega menciona en otro lugar (ver nota 12 de Diálogo II).

Cabe mencionar que el relato no dice *capa* sino *ropa*, entendiendo que es una túnica o una prenda superpuesta (la Vulgata en latín dice *pallio*). Fray Luis de León (1527-1591) se refiere indirectamente a la capa de José y la esposa de Putifar al final de la *Oda IX*, dedicada a las sirenas (cuyo canto atrapaba, y que Ulises rehuyó) (ver nota 387 de Diálogo IV): “Si a ti se presentare, los ojos sabio cierra; firme atapa la oreja, si llamare; si prendiere la capa, huye, que sólo aquel que huye escapa.”

¹⁶⁰ “Dondequiera que mueras, moriré y allí seré sepultada, sólo la muerte hará separación entre tú y yo.” Es lo que dice Ruth, ya viuda, a su suegra, también viuda, cuando ésta decide volver a Judá desde Moab. Ruth, que es moabita le dice: “No me ruegues que te deje y que me aparte de ti; porque adondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré.” (*Ruth* 1: 16-17) En Judá conoce a un pariente de Noemí, Booz, con quien se casa; Ruth es la bisabuela de David.

¹⁶¹ Es el episodio de David y la esposa de Urías, Betsabé, y el reproche de Jehová a través de Natán. Este lo hace presentando la parábola de la corderita del hombre pobre con la que el rico preparó la comida para el caminante que había llegado; esto se relata en 2 *Samuel* capítulo 12 (ver nota 348 de Diálogo II).

forastero, pues entrando con pies de lana, para eternizar industrioso el dominio, al principio se muestra en forma de misero *Caminante* que pide para su viaje una limosna, luego se descubre *Huesped*, que si no pide, no manda, hasta que haze timbre de ser *Hombre* que sujeta quanto dessea, dessea quanto halla, y halla quante quiere. Mucho tienen de apetito malo las Acciones, pues no pudiendo deshazirse de sus caricias, los que han empezado á gozar de sus requiebros, quando les parece que socorren á un *Caminante*, alhagan á un *Huesped*; y quando entienden que agasajan á un *Huesped* obedecen á un *Dueño*: primero piden, luego acompañan, y por ultimo mandan.

Mercader: Omito unas objeciones que se me ofrecian sobre esse discurso, porque no descubrais otras siete ignorancias á las objeciones, Solo os suplico que me declareis que cosa sea West y que cosa sea Oost, ya que la noche que nos engañaron aquellos alevos se introduxo la conversacion con disputar si una nueba que se divulgava podia servir de desdoro para el Oost, assi como era preciso que sirviese de obstáculo para el West. [193]

Accionista: Llaman los Flamencos *Oost* al *Oriente*, *West* al *Ocaso* y intitulosse la Compañia de que hasta agora hemos tratado *Compañia del Oost*, por fundar en la Yndia Oriental su estabilidad, hay otra *Compañia* que se intitula *la del West*, por establecer en la Yndia Occidental su lustre.

Fundóse esta en el año de 1621, llegando á tener de caudal de 120 à 130 toneles, y continuó con tan admirable aumento su realce, que se trocó una partida del West por una del Oost, auspiciando con las apariencias que vendria á parecer un thesoro cada partida. Giró la Fortuna la rueda, arrancóle la desgracia el clavo, usurpóle el Brasil á su designio, barajóle la Suerte á la opulencia, deslustróle la felicidad, obscurecióle el credito, ultrajole la gallardía, hajóle la pompa, y amortajole de modo el brio que se llegaron á vender à 3 y

apetito de este forastero, pues entra con pies de lana para eternizar cuidadoso el dominio, al principio se muestra en forma de misero *Caminante* que pide una limosna para su viaje, luego se manifiesta como *Huésped*, que ni pide ni manda, hasta que presume de ser un *Hombre* que sujeta quanto desea, desea quanto halla, y halla quanto quiere. Mucho tienen las acciones de apetito malo, pues al no poder desasirse de sus caricias los que han empezado a gozar de sus lisonjas, cuando creen que socorren a un *Caminante*, halagan a un *Huésped*, cuando creen que agasajan a un *Huésped*, obedecen a un *Dueño*: primero piden, luego acompañan, y por último mandan.

Mercader: Omitiré unas objeciones que se me ocurren sobre este discurso para que no descubráis otras siete ignorancias a las objeciones. Sólo pido que me digáis qué es West y qué es Oost, pues la noche que nos engañaron aquellos traicioneros, empezó la conversación discutiendo si una noticia que se comentaba podía servir de afrenta para el Oost, así como era necesario que sirviese de obstáculo para el West.

Accionista: Los flamencos llaman *Oost* al *Oriente* y *West* al *Ocaso*. Y teniendo por nombre la compañía de que hasta ahora hemos hablado *Compañia del Oost*, porque opera en la India Oriental, hay otra *Compañia* que se llama *la del West*, por establecer sus actividades en la India Occidental.

Esta se fundó en 1621, llegando a tener un capital de 120 a 130 toneles,¹⁶² y siguió subiendo tan rápidamente, que se igualó una partida del West por una del Oost, y las apariencias auspiciaban que cada acción vendría a ser un tesoro. Pero giró la rueda de la Fortuna, la desgracia le arrancó un clavo, le quitó el Brasil de sus posesiones, barajó la suerte a la riqueza, le deslustró la felicidad, le oscureció el crédito, le ultrajó la gallardía, le estropeó su lujo, y le amortajó de tal modo el brío que se

¹⁶² Cada tonel se calcula en 100.000 florines (*guilders*).

un octavo por ciento sus Acciones, entendiendo aun los que las vendian que ganaban los 3 y un octavo por ciento.

Havian propuesto el año de 1674 los Bewinthebberen (que significando en flamenco *Directores*, es el titulo que gozan los de una y otra Compañía) que para ver de reparar el despeño y que no parasse la amenaza en [194] ruina determinavan renovar la suya, si quisiessen juntar al vacilante caudal algunas summas los interessados, que pudiessen servir de arrimo á la desdicha y de basa á la esperanza. Siguió este socorro con nombre de *Bylegh* (que suena en la misma lengua, una cierta manera de acrecentamiento, que sirve juntamente de añadir y de remediar) y los que no se acomodaron al anhelo de la restauracion, se les vendieron por execucion de la justicia las Acciones, pues se havian llegado á largar en las otras Camaras por el tenuo gaste del trasporte, las partidas.

Hallavasse empeñada en tres suertes de débitos la Compañía: el primero, de las *Acciones*, que devian á los successores de los que la havian formado o á los que las compraron de los successores; el segundo, de los *Depositos* o dineros que tenian tomado á cambio de los particulares que como poderosos no aspiravan á otro util que el deste cambio; el tercero, de las *Bodemarias* o cambios marítimos, con que havian hecho el tráfigo mas luzido y el comercio mas dilatado.

A los que tenian el credito en Acciones, les hazian desembolsar para el Bylegh quatro por ciento y les abonavan en Acciones quinze por los quatro. A los que tenian la [195] pretencion en Depositos, les hazian añadir ocho por ciento y les acreditavan en Acciones treinta por los ocho. Y á los que tenian la porcion en Bodemarias, distinguian las antiguas de las modernas, entrando los de las viejas (como los de los Depositos) ocho, para abonarles en Acciones treinta y cobrando los de las nuevas cinquenta por ciento en contado para abonarles sin ningun desembolso en Acciones los otros cinquenta.

Estableciosse con cosa de 70 Toneles esta reformation, en que se aplicó con cordura esta diferencia, pues era justo que los que tenian el credito en Acciones, fuessen los menos favorecidos en el ahogo, por estar

llegaron a vender a 3 y un octavo por ciento sus acciones, y aún los que las vendían pensaban que ganaban los 3 y un octavo por ciento.

En 1674 habían propuesto los Bewinthebberen (que significa en flamenco *Directores*, y es el título que tienen los de una y otra Compañía) que para intentar reparar la caída, y que no acabase la amenaza en ruina, los interesados podían añadir al vacilante capital algunas sumas que pudiesen servir de apoyo a la desdicha y de base a la esperanza. Tomó este socorro el nombre de *Bijlegh* (que en la misma lengua significa una forma de aumento, que sirve tanto para añadir como para remediar), y los que no quisieron colaborar con esta medida de restauración, se vieron obligados a hacerlo por orden de la justicia, pues las partidas se habían llegado a vender en otras cámaras por el insignificante precio del transporte.

Estaba la Compañía empeñada en tres tipos de deuda: el primero, de las *Acciones*, que debían a los sucesores de los que las habían fundado, o a los que las habían comprado de los sucesores. El segundo, de los *Depósitos*, o dinero que habían recibido a cambio de los particulares que, como poderosos, no aspiraban a más utilidad que la de este cambio. El tercero, de las *Bodemarias*¹⁶³ o cambios marítimos, con los que habían hecho el tráfico más fluido y el comercio más amplio.

A los que tenían el crédito en acciones les hacían desembolsar para el Bijlegh un cuatro por ciento y les daban en acciones quinze por los quatro. A los que tenían depósitos les hacían añadir ocho por ciento y les acreditaban en acciones treinta por los ocho. Y a los que tenían su parte en Bodemarias les diferenciaban las antiguas de las nuevas, pagando lo de las viejas (como los de los Depósitos) ocho, para abonarles treinta en acciones, y cobrando lo de las nuevas cinquenta por ciento al contado y el otro cinquenta en acciones, sin ningún desembolso.

Esta reforma se hizo con algo así como 70 toneles, y se aplicó sabiamente esta diferencia, pues era justo que quienes tenían el crédito en acciones fuesen los menos favorecidos en el trance, por estar

¹⁶³ Una palabra adaptada del holandés, que se refiere a los asociados para el fletamiento de un barco.

expuestos los que se interessaron en la Compañía á los avanços y estragos della, mas los que le havian dado su dinero á cambio, era razon que por ser mas liquido el debito fuera mas tolerable la perdida y que los que ni se exponian á padecer los exterminios ni á gozar de las opulencias, ya que no havian logrado otra riqueza que la de un moderado interes, llorassen tambien el mal mas moderado. Y sin embargo los excedieron los de las Bodemarias en las ventajas por ser los débitos mas modernos que los de los Depositos, por cuya causa hubo hasta en estos la desigualdad [196] que os apunté de los antiguos á los modernos.

Cobro la Compañía con esta máchina nuevos alientos (aunque en 14 años han sido tan pocas las reparticiones, que no passan de 26 por ciento) y valen 110 sus Acciones, con la esperanza de que los retornos de Guiné y Curaçao serán floridos y que, si bien ha sentido sus crepúsculos el Contracto, pararán despues en mas refulgentes esplendores los desmayos y en mas inexplicables regozijos los eclipses.

Este contracto (que es la mas firme columna desta fabrica) se forma de la obligación que hazen aqui unos mercaderes Holandeses con la Compañía de tomarle tantos negros consignados en Curaçao al precio señalado, los quales conduce de la Costa de Guiné para entregárselos; y remitiendolos los Contratantes á Yndias, para cuyo effecto tienen persona de su satisfacion en España, con una pension que tributan á su inclito Monarcha por la licencia deste negocio, no ganan á vezes menos los Contratantes en el acuerdo de lo que gana la Compañía con los Contratantes.

Esta es el Alma deste juego, donde suelen servir tambien de desdoro las confusiones de la Europa por el peligro de los retornos [197] y detrimento de las imposiciones; con que pueden haver accidentes (como en el que dezis que disputavan esos traydores) que haziendo baxar el Oost, no hagan baxar el West, porque aunque la tranquilidad o el desassossiego del Estado los iguala, en lo que toca al avanço o conflicto particular, cada uno tiene su motivo para el precipicio y su incentivo para el vuelo. Si no es que se formen y establezcan ciertas compañías (á que llaman generalmente Cabalas, no sé si

expuestos los que se interesaron en la Compañía, a las ganancias y las pérdidas de ésta. Pero los que habían dado su dinero con interés, era razonable que por ser más líquido el compromiso fuera más tolerable la pérdida, y que los que ni se exponían a padecer el desastre, ni a gozar de la opulencia, como no habían logrado otra riqueza que la de un moderado interés, sufriesen el mal más moderado. Y sin embargo los que más ventaja sacaron fueron los de las Bodemarias, por ser débitos más nuevos que los de los Depósitos, por cuya causa hubo hasta en éstos la desigualdad que mencioné entre los antiguos y los nuevos.

Con esta resolución tomó la Compañía nuevos alientos (aunque en 14 años han sido tan poco los dividendos que no pasan de 26 por ciento) y valen 110 sus acciones, con la esperanza de que los rendimientos de Guinea y Curaçao sean grandes y que, si bien el contrato ha tenido sus crepúsculos, acabarán los desmayos en esplendores más brillantes y los eclipses en inesperados regocijos.

Este contrato (que es la columna más firme de esta fábrica) se basa en la obligación que hacen unos mercaderes holandeses con la Compañía de tomarle unos negros consignados en Curaçao a un precio señalado, los quales trae de la costa de Guinea para entregárselos. Y remitiéndolos los Contratantes a Indias, para lo que tienen un agente en España, con una pensión que tributan a su ínclito monarca por la licencia de este negocio, a veces no ganan menos los Contratantes en el acuerdo que lo que gana la Compañía con los Contratantes.

Este es el secreto de este juego, donde suelen servir también de deslustre las confusiones de Europa, por el peligro de los rendimientos y el aumento de los impuestos. Por esto puede haber accidentes (como en el que decís que discutían esos traidores) que hagan bajar el Oost y no el West, porque aunque la tranquilidad o el desasosiego del Estado los iguala, en lo referido a la ganancia o un conflicto particular, cada uno tiene su motivo para el precipicio y su incentivo para el vuelo. Otras veces se forman y establecen grupos (que generalmente se llaman cábalas,¹⁶⁴ no sé si por lo cabal o por lo ca-

¹⁶⁴ La denominación *cábala* puede referirse tanto al carácter de conjetura un poco supersticiosa, como al

por lo cabal o por lo cabiloso) para cuyo acierto salen los que las mantienen de las Acciones del Oost para poder sustentar con mayor vigor las del West, o al contrario; y como falta en las que desamparan el juego y empeño que aplican en las que defienden, y se venden muchas partidas de contado para empeñar o recibir las otras, temen los tahures el despeño, recelan el asedio, previenen el perjuicio, atropéllanse en las ventas, suspéndese el coraje, rindesse el brio y baxa el effecto.

No se negocian en estas Acciones 500 libras como en las del Oost, sino 1000, porque, además de ser el valor mucho menor, aunque no siempre el riesgo, no ha muchos años que se negociaban las 500, pero solicitando algunos mercaderes avaros abatir la mitad [198] de la provision á los corredores (pagándoles de tres florines por parte en cada partida como sigue en el Oost, solamente un florin y medio por parte) alcanzaron estos no negoarse menos de 1000 libras en una partida para que con el mismo trabajo se ganassen los seis florines con las 1000 libras. Y si bien parece á primer vista ser grande la corretage (no respeto de lo que importa la partida que se trata, sino respeto de la facilidad con que se ajusta) es tal la fidelidad de algunos en servir á sus amos (que llaman vulgarmente *Mestres*) y tal la diligencia, ansia, inquietud, zelo, y vigilancia con que los sirven, que si no vive quexosa la lealtad, no puede vivir á lo menos quexosa la ambicion.

Mas como en este trato hay los propios enredos que en el del Oost y el modo de negoarse es con las mismas realidades y con los propios enredos, hiremos continuando con las estratagemas del primero, tanto por ser el mas general en la plaça como el mas conocido en el orbe.

Philosopho: O válgame Dios que discreto andava Sócrates en no querer aprender las materias de amor sino de Diotima, las de la

viloso) y, para que funcionen, salen los accionistas de las acciones del Oost para poder sustentar con más fuerza las del West, o al contrario, y como falta en las que dejan abandonadas el juego y el empeño que aplican en las que defienden, y se venden muchas partidas de contado para empeñar o recibir las otras, temen los tahúres la caída, recelan el ataque, previenen el perjuicio, se atropellan en las ventas, se suspende el coraje, se rinde el brío, y baja el precio.

En estas acciones no se negocian 500 libras como en las del Oost, sino 1.000, porque además de tener un valor mucho menor, aunque no siempre el riesgo, no hace muchos años se negociaban las 500. Pero al solicitar algunos mercaderes avaros pagar la mitad de la comisión a los corredores (pagándoles en lugar de tres florines por parte en cada partida como se hace en el Oost, sólo un florín y medio por parte) decidieron éstos que no se negociara menos de 1.000 libras en una partida, para que se ganasen con el mismo trabajo los seis florines con las 1.000 libras. Y si a primera vista parece grande el corretaje (no con respecto a lo que importa la partida que se trata, sino con respecto a la facilidad con que se ajusta)¹⁶⁵ es tal la fidelidad que tienen algunos a sus amos (a los que llaman vulgarmente *Mestres*) y tal la diligencia, ansia, inquietud, celo y vigilancia con que los sirven, que si no tiene quejas la lealtad, tampoco puede tenerlas la ambición.

Pero como en este trato hay los mismos enredos que en el del Oost, y la manera de negociar es con las mismas realidades, continuaremos con las estratagemas del primero, tanto por ser más usado en esta plaza, como por ser el más conocido en el orbe.

Filósofo: ¡Válgame Dios! ¡Qué discreto estuvo Sócrates al no querer aprender las materias del amor más que de Diotima, las de la música de Con-

modo de planear las transacciones del grupo, actuando a la baja o al alza. Equivale a un consorcio para inversión.

¹⁶⁵ *Ajustar* se usa para referirse a la realización de la operación, encontrar la contraparte vendedora para un comprador, o compradora para un vendedor. Actualmente se denomina *matching*.

música de Conno, las de la poesía de Eveno, las de la agricultura de Hycomaco, y las [199] de la geometría de Teodoro por ser Theodoro gran geometra, Hycomaco gran agricultor, Conno gran músico, Diotima gran amante, y Eveno gran poeta. Por eso os busca mi conveniencia en las Acciones para arrimo, porque conoce que entendiendo perfectísimamente el negocio de las Acciones, le servirá vuestra doctrina de piloto para el negocio. Quien no entiende lo que habla, jamás puede dar á entender lo que no entiende y quien no trata lo que discurre, jamás puede discurrir con aplauso en lo que trata. No entendía de la pintura Alejandro y alababa por escuerços los defectos, por sombras las manchas, y por galanterias los errores. Prohibió Diana a las esteriles el ser parteras de las fecundas, porque sabía que mal se puede luzir con lo que no se prueba y que

Conno, las de la poesía de Eveno, las de la agricultura de Iscómaco, y las de la geometría de Teodoro. Porque era Teodoro un gran geómetra, Iscómaco un gran agricultor, Conno un gran músico, Diotima una gran amante, y Eveno un gran poeta.¹⁶⁶ Por eso os busca mi interés en ganar con las acciones, porque pienso que entendiendo perfectamente el negocio de las acciones, servirá vuestra doctrina de piloto para el negocio. Quien no entiende lo que se habla, jamás podrá explicarlo, y quien no trata lo que discurre, jamás podrá discurrir con éxito en lo que trata. Alejandro no entendía de pintura, y alababa los defectos como esfuerzos, las manchas como sombras, y los errores como adornos.¹⁶⁷ Diana prohibió a las mujeres estériles ser parteras de las fecundas, porque sabía que mal se puede lucir con lo que no se prueba, y que mal se puede ayudar en

¹⁶⁶ Máximo de Tiro, filósofo griego del siglo II, en *Disertaciones*, dice con referencia a Sócrates: “tú que animas a Calias a enviar a su hijo a casa de Aspasia la Milesia, un varón a la escuela de una mujer, y tú mismo, siendo ya de edad, visitas asiduamente su casa, y no te basta ella como maestra, sino que buscas con Diotima la erótica, con Conno la música, con Eveno la poética, con Iscómaco la agricultura, con Teodoro la geometría.”

Calias fue un estratega ateniense del siglo IV a.C. Aspasia de Mileto (c.470- c.400 a.C.) tuvo un papel destacado en la época de Pericles, y fue logógrafa y maestra de retórica.

Diotima fue una filósofa del siglo V a.C. de la que dice Sócrates que aprendió la filosofía del amor en su juventud. La noción de amor que transmite Diotima es que es hijo de la circunstancia y la necesidad; el amor no es delicado sino áspero y mezquino: duerme en los pórticos y es el maestro del engaño, y refleja un anhelo por la inmortalidad.

Conno es un músico que Sócrates menciona en los diálogos de Platón *Eutidemo* y *Menéxeno*, y dice que “aún hoy, me enseña a tocar la cítara”.

Eveno de Paros fue un poeta y sofista, también mencionado en diálogos de Platón.

Iscómaco es un granjero que Sócrates menciona en el diálogo *Económico*, de Jenofonte (c.431-354 a.C.). Se refiere a sus opiniones con respecto a las tareas de la economía doméstica: los métodos para gobernar el hogar y los esclavos, y la tecnología para las tareas agrícolas.

Teodoro de Cirene (465-398 a.C.) fue un filósofo y matemático griego, que desarrolló la teoría de los números irracionales. Fue maestro de Teéteto (c.417-369 a.C.), Platón (c.428-347 a.C.) y Sócrates (470-399 a.C.).

¹⁶⁷ Se refiere a dos episodios que se relatan de Alejandro Magno (356-323 a.C.) con el pintor Apeles.

Plinio (23-79), en el libro XXXV de *Historia natural*, dice: “Un día en el taller, al hablar Alejandro de pintura sin saber mucho, el artista lo escuchó en silencio, hasta que dijo que él respetaba más lo que decían los jóvenes que molían los colores, que lo que decía con autoridad un príncipe iracundo.”

Apeles hizo en Efeso una pintura de Alejandro a caballo, con un rayo en la mano que parecía que salía de la tabla (ver nota 237 de Diálogo II). Claudio Eliano (c.175- c.235), escritor romano, en *Varia historia* (Historias curiosas, libro II) señala que Alejandro miró el retrato y no alabó el arte del modo en que merecía; cuando trajeron el caballo de Alejandro, relinchó frente a la imagen, como si fuera real. Entonces Apeles dijo: Rey, el caballo parece tener mejor gusto que vos para la pintura.”

mal se puede favorecer con lo que no se ejercita. Para esculpir el Buonarroti con assombro los músculos, nervios y venas de la estructura humana aprendió á ser buen anatómico, para que pudiese llegar á ser buen escultor, porque agotar el estudio en lo que no se ha estudiado, y aplicar el desvelo en lo que no se ha comprendido, es el propio delirio de Neantes que, persuadiendolo la vanidad á creerse hijo de [200] Urania, descolgó la lira de Horpheo del Templo de Apolo y, empeçando á tocar en el plectro que no havia jamas tocado, nos advirtió (despedaçandolo las fieras) que si la lira de Horpheo solia atraer los brutos para rendirse, en esta ocasion se excedió á si propia en el prodigio, atrayendo las fieras para enfurecerse, allá para suspenderse con la harmonia del instrumento, aquí para devorar al instrumen-

lo que no se ejercita.¹⁶⁸ El Buonarroti, para esculpir con veracidad los músculos, nervios y venas de la estructura humana, aprendió a ser buen anatomista para llegar a ser un buen escultor.¹⁶⁹ Porque malgastar el esfuerzo en lo que no se ha estudiado y desvelarse en lo que no se entiende, es delirio propio de Neanto, a quien la vanidad lo convenció de que era hijo de Urania; descolgó la lira de Orfeo del templo de Apolo y, empezando a tocar el instrumento que jamas había tocado, nos advirtió (al ser despedazado por las fieras) que si la lira de Orfeo solía atraer a los animales para rendirlos, en esta ocasión se excedió a sí misma en el prodigio, atrayendo las fieras para enfurecerlas; allá para apaciguarse con la armonía del instrumento, aquí para devorar al instrumento de la armonía.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Diana es el nombre romano de Artemisa, diosa de la caza, de los nacimientos y de la virginidad. En el diálogo *Teéteto*, de Platón, Sócrates señala: “Dícese que Artemisa ha dispuesto así las cosas, porque preside los alumbramientos, aunque ella no pare. No ha querido dar a las mujeres estériles el empleo de parteras, porque la naturaleza humana es demasiado débil para ejercer un arte de que no se tiene ninguna experiencia, y ha encomendado este cuidado a las que han pasado ya la edad de concebir, para honrar de esta manera la semejanza que tienen con ella.”

¹⁶⁹ Miguel Angel Buonarroti (1475-1564) estudió detalladamente la anatomía humana desde el comienzo de su formación artística. Procuró develar el modo como los escultores antiguos representaban el cuerpo humano en movimiento, con los músculos y tendones. Desde 1490, estudió anatomía con los cadáveres provenientes del hospital del convento del Santo Spirito, en Florencia, dibujando modelos de la figura humana con esa base. Durante su vida perfeccionó la representación de las tensiones musculares según las posiciones en las que están las figuras esculpidas, y la ubicación de venas y tendones.

¹⁷⁰ Este episodio está descrito en el tratado *Observaciones a un bibliómano iletrado*, de Luciano de Samósata (125-181). Allí dice que la lira de Orfeo, después de que fue muerto por las mujeres de Tracia, fue arrojada al agua con su cabeza, y llegó hasta Lesbos. Esa lira fue dedicada a Apolo, en cuyo santuario se conservó mucho tiempo.

“Neanto, hijo del tirano Pítaco (de Mitilene, 640-568 a.C.), habiendo sabido que esa lira amansaba animales, árboles y piedras, y que después de muerto Orfeo sonaba todavía sin que nadie la tocara, compró a fuerza de dinero a un sacerdote, para que, sustituyéndola con otra igual, le diese la lira de Orfeo. La recibió Neanto; pero no creyendo seguro usarla en la ciudad durante el día, se fue de noche a uno de los arrabales, llevándola oculta bajo el manto. Una vez solo allí, sacó el joven la lira y se puso a tañer y a trastornar sus cuerdas, esperando, en su ignorancia y desconocimiento de la música, que el instrumento iba a producir melodías celestes, seducción y encanto de todas las cosas, y que él iba a ser feliz con la herencia de la habilidad órfica, hasta que acudiendo al ruido muchos perros de los que allí abundaban, despedazaron a Neanto. Así tuvo igual suerte que Orfeo, aunque en sus manos sólo pudo atraer perros la lira. Evidencia esta historia que no era la lira lo que encantaba a los oyentes de Orfeo, sino el arte y la voz que en grado supremo había recibido de su madre. El instrumento, por sí mismo, no era mejor que los otros.”

Luciano presenta esta historia como parte de varias ilustraciones de lo que dice de un bibliómano, o coleccionista de libros, que ve los libros como objetos de satisfacción, pero no le darán la instrucción que

to de la armonía.

Para representar el comediante Polo al vivo el dolor con que lloraba Hécuba la muerte de su hijo amado, traxó al teatro en la urna las cenizas de su amado hijo, con que si, para retratarnos al vivo las tortuosas alamedas deste laberintho veo que, haziendoos Accionista, ha tantos años que frequentais sus lúbricas alamedas, que mucho es que recurra á vos mi necesidad, y que no procure valer-se de otros favores mi desseo?

Hundieronle al Philosopho Demarates (como al gigante de los ingenios) una piedra en la frente, y clamandole sus amigos *Al juez al juez*, respondió tan gracioso como cuerdo

El actor Polo, para mostrar con todo realismo el dolor con que lloraba Hécuba la muerte de su hijo amado, llevó al teatro la urna con las cenizas de su amado hijo.¹⁷¹ Así, si para mostrarnos en vivo las tortuosas alamedas de este laberinto, veo que siendo vos accionista, hace tantos años que frecuentáis sus resbaladizos caminos, ¿no es razonable que mi necesidad recurra a vos, y que mi deseo no procure valer-se de otros favores?

Al filósofo Demarates le hundieron (como al gigante de los ingenios) una piedra en la frente, y gritando sus amigos *¡Al juez, al juez!*, respondió él tan cuerdo como gracioso *¡Oh locos, al cirujano, al*

debería tener para comprenderlos. Entre las numerosas ilustraciones de esto, basadas en hechos históricos o mitológicos, apunta que “en nuestros días (acaso viva aún) ha habido un hombre que ha comprado en tres mil dracmas la lámpara de arcilla del estoico Epicteto. Esperaba, creo, que leyendo de noche a la luz de aquella lámpara la sabiduría de Epicteto se le colaría en la cabeza, y lo haría semejante al asombroso anciano”.

Orfeo, en la mitología griega, es el músico talentoso que con las melodías de su lira (o cítara) encantaba no sólo a los animales, sino también a los monstruos del Tártaro, adonde descendió en busca de su amada Eurídice.

De la Vega dice que “la vanidad lo convenció de que era hijo de Urania” (una de las musas, de la astronomía). Luciano no menciona eso, y no lo hace con razón, porque en los relatos del mito lo más frecuente es que se diga que Orfeo era hijo de otra musa, Calíope (de la poesía épica); una versión de su muerte a manos de las mujeres de Tracia atribuye el hecho a una venganza de Afrodita contra Calíope, por el arbitraje que ésta hizo en la disputa entre Afrodita y Perséfone por causa de Adonis. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

¹⁷¹ Se basa en la descripción de Aulo Gelio (125-180), en el libro XX de *Noches áticas (Noctes Atticae)*: “En la tierra griega vivió un actor que alcanzó gran nombre, pues superaba al resto en su dicción y su viva interpretación. Dicen que su nombre era Polo y que actuó en las tragedias de los más celebrados poetas. Polo perdió un hijo al que amaba más que nada. Cuando creyó había pasado el tiempo necesario para el duelo, decidió volver a los escenarios. En aquel tiempo debía representar la *Electra* de Sófocles en Atenas, portando una urna con los huesos de Orestes, pues así versaba el argumento de la pieza. El personaje de Electra, que porta lo que cree son los restos de su hermano, llora y lamenta la supuesta muerte de Orestes. Ataviado con el lúgubre vestido de Electra, el actor Polo sacó del sepulcro la verdadera urna con los huesos de su propio hijo, y abrazado a ella, como si contuviera los del Orestes, llenó el aire, no de simulacros o imitaciones, sino con verdadero duelo y lamentos palpitantes. Y cuando parecía que se representaba la obra, se representaba el dolor.”

Este relato se refiere a Electra y Orestes (hijos de Agamenón, rey de Micenas que condujo a los griegos a la guerra de Troya, y de su esposa Clitemnestra), y no, como dice De la Vega, a Hécuba, que fue la esposa de Príamo, rey de Troya, y madre de Héctor, Paris y Casandra.

En la tragedia de Sófocles con ese nombre, la desesperación de Electra se relaciona con la supuesta muerte de Orestes, después de que ella lo alentara a vengar la muerte de su padre Agamenón, a manos de Clitemnestra (la madre de Orestes), inducida por Egisto. La muerte de Orestes, en la tragedia, se atribuía a Ifigenia, hermana de ambos, aunque después resulta que no fue así, ya que los tres hermanos se encuentran en Delfos.

O locos, al cirujano, al cirujano. Horrible necesidad hir al juez para la venganza quien carece de hir al cirujano para el remedio, pero como yo no aspiro á barajar los [201] [201] empleos, ni á anteponer la vengança á la cura, me pega herido á vuestra destreza, para que me cure, dexando para otra coyuntura el buscar ultrajado quien me vengue.

Passava Herodes, Rey de los Macedonios, la mayor parte del día en hazer faroles y yo os ruego con el rendimiento que devo á vuestra amistad que no os canséis de hazer estos faroles que sirven de Norte á nuestros aumentos y de componer estas antorchas que sirven de guía á nuestros descansos, por que si los que sacavan las minas de oro en Etiopia atavan una vela en la frente para ver las minas con la vela, poco nos importaria el entrar á labrar las minas ambiciosos, si no tubieramos en vuestras experiencias las velas que nos fuessen descubriendo las minas.

Relata Ramusio que, en la audiencia que tubo Pedro Alvarez del Rey de Calicut, lo recibió la Corte con blandones encendidos á medio día; y en la visita con que honró el Emperador Sigismundo al duque de Borgoña, llevaban los pages unas hachas, á cuya luz baylavan los cortezanos, de donde se originó el bayle de las hachas. Luego, si

*cirujano!*¹⁷² ¡Qué gran necedad es ir al juez en busca de venganza y no al cirujano en busca de remedio! Pero como yo no aspiro a barajar los empleos, ni a anteponer la venganza a la cura, me pego herido a vuestra destreza, para que me curéis, dejando para otra ocasión el buscar quien me vengue.

Herodes, rey de los macedonios, pasaba la mayor parte del día haciendo faroles¹⁷³ y yo os ruego, con la humildad debida a vuestra amistad, que no os canséis de hacer estos faroles que sirven de Norte a nuestras ganancias, y de componer esas antorchas que sirven de guía a nuestros descansos. Que si en Etiopía los que trabajan en las minas de oro se ponen una vela en la cabeza para alumbrarse,¹⁷⁴ de poco nos serviría entrar ambiciosos a labrar las minas, si no tuviéramos en vuestras experiencias las velas que van descubriéndonos las vetas.

Ramusio cuenta que en la audiencia que tuvo Pedro Alvarez con el rey de Calicut, lo recibió la corte con antorchas encendidas a mediodía.¹⁷⁵ Y en la visita con que el emperador Segismundo honró al duque de Borgoña, llevaban los pajes unos hachones, a cuya luz bailaban los cortezanos, de donde salió el baile de las hachas.¹⁷⁶ De tal modo, si aun-

¹⁷² Puede referirse a Demócates (c.360-275 a.C.), orador y político ateniense. No parece que se recuerde a un filósofo llamado Demarates.

¹⁷³ La mención de Herodes es confusa, pues la dinastía Herodes es originaria de Asia menor. Puede referirse a Arrideo (c.359-317 a.C.), medio hermano de Alejandro Magno, que fue elegido rey de Macedonia a la muerte de éste en 323 a.C., aunque no reinó en un sentido auténtico. Unos años después fue asesinado con su esposa por orden de Olimpia, la madre de Alejandro.

Las fuentes coinciden en que Arrideo no era un individuo muy listo, y algunos dicen directamente que era medio tonto. Esto, sin embargo, puede ser el modo que encontró para sobrevivir, en una época en la que era frecuente que el rey que asumía matara a los parientes que podían disputarle el poder. Eso puede ser a lo que se refiere De la Vega al decir que pasaba el día haciendo faroles.

¹⁷⁴ Reproduce la mención que hace Diodoro Sículo en el libro III de *Biblioteca histórica*.

¹⁷⁵ Se refiere a Pedro Alvares Cabral (1467-1520), almirante portugués que viajó a Brasil en 1500, y Cabral, desde allí se dirigió hacia el sur de Africa, y llegó a India, a Calicut (en la costa occidental). Giovanni Battista Ramusio (1485-1557) relata estas expediciones en *Delle navigazioni et viaggi* (Navegaciones y viajes), publicado entre 1563 y 1606.

¹⁷⁶ Parece referirse a Segismundo de Luxemburgo (1368-1437, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1411) y a Felipe III (1396-1467, duque de Borgoña desde 1419). La mención se hace para introducir la alusión al baile de las hachas (o danza de la antorcha, *danse du flambeau*, o del candelabro). Algunos consideran que es una danza de origen español, otros dice que se origina en Francia, y

aunque teníamos el Sol sin verlo, fuisteis vos la hacha y el blandon que nos mostró el Sol, pues tratando continuamente con los Accionistas, no [202] alcansamos nunca que cosa fuessen las Acciones; si fuisteis la antorcha que nos enseñó estos bayles y nos descubrió estas mudanças, assegurados que no imitaremos á los barbaros de Mexico que, antes de conquistarlos el Cortéz, se servian de la luz de los tizones por bugias, teniendo bosques de cera que siendo espontanea labor de las abejas, parece que los estava excitando á valerse de la cera. Si nos favorecen en vuestros documentos las abejas, presentandonos la verdadera luz en vuestros documentos, de que necessitan de tizones nuestros anhelos si no pueden encontrar mas que humos en los tizones? Antes gravaremos con tal thenazidad en el coraçon vuestra doctrina que si al quemar los emulos al historiador Labieno los libros que compuso, dixo su compañero Cassio que en quanto no lo quemavan á él, importava poco que hubiessen quemado los libros del amigo, por tenerlos tan impressos en la memoria que era un compendio viviente de sus libros, nosotros seremos nuevo Cassio en esculpir en el pecho vuestras meditaciones para que jamas pueda borrarlas nadie de nuestro pecho.

Mercader: El *Lugar* y el *Modo* con que se forman estas Ruedas y se ajustan estas partidas, quisiera saber, sino sirviera á nuestro [203] amigo de fatiga para que ya que aprendimos la origen, el inventor, y el enredo, no ignorásemos el modo del combate y el lugar del desafío.

que teníamos el sol sin verlo, habéis sido vos el hacha y la antorcha que nos lo mostró, pues tratando continuamente con los accionistas nunca supimos qué eran las acciones. Si habéis sido la antorcha que nos ha enseñado estos bailes, y nos ha descubierto estas novedades, estad seguro que no imitaremos a los bárbaros de México, que antes de conquistarlos Cortés, se servían de la luz de los tizones como lámparas, teniendo bosques de cera que, siendo un trabajo espontáneo de las abejas, parece que les invitaba a valerse de ella. Si las abejas nos favorecen en vuestros documentos, presentándonos la verdadera luz ¿para qué necesitan de tizones nuestros deseos, si en ellos no se encuentra más que humo? Grabaremos en nuestro corazón vuestra doctrina con gran tenacidad; al quemar los adversarios del historiador Labieno todos sus libros, dijo su compañero Casio que mientras no lo quemaran a él no importaba que quemasen los libros del amigo, pues los tenía tan grabados en la memoria que era un compendio viviente de esos libros. Nosotros seremos un nuevo Casio, esculpiendo en el pecho vuestras ideas para que jamás nadie pueda borrarlas.¹⁷⁷

Mercader: El *lugar* y el *modo* en que se forman estas ruedas y se ajustan estas partidas es lo que yo quisiera saber, si no es fatigoso para nuestro amigo, para que, ya que hemos aprendido el origen, el inventor y el enredo, no ignoremos el modo del combate y el lugar del desafío.

otros en Italia. Hay acuerdo en que se difunde durante los siglos XV y XVI, y se bailaba después de otras danzas: al recibir la antorcha el danzante podía apagarla, dando así por terminada la fiesta.

¹⁷⁷ Séneca (4 a.C.-65 d.C.), en *Controversias*, reproduce las ideas del orador Tito Labieno (de principios del siglo I). En tiempos de Tiberio (42 a.C.-37 d.C., emperador romano desde 14 d.C.), y siguiendo un deseo de éste, el Senado decretó que se quemaran todos sus libros, algo que Séneca considera que es fruto de la crueldad y la demencia, un atentado contra la sociedad por vengarse del talento y del conocimiento, y una ofensa a los dioses, ya que Séneca considera que la naturaleza nos ofrece, con el talento y la fama, un atisbo de la eternidad.

Casio Severo (50 a.C.-33 d.C.) fue otro escritor y orador. Fue célebre por sus diatribas contra muchas personas, por lo que fue desterrado por Tiberio. Séneca menciona la agudeza de Casio referida a Labieno: ¿y por qué no lo queman a él, ya que tiene impresos esos escritos en su memoria?

Labieno no soportó la ofensa, que vio como manifestación de la persecución política, la censura, la supresión autocrática de la libertad de expresión, una de las pocas libertades republicanas que quedaban en Roma. Dijo que lo condujeran al sepulcro, donde se dejó morir de inanición.

Accionista: Es tan continuo y incessable el negocio que apenas hay lugar fijo que pueda intitularse su palestra; sin embargo, son el *Damo* y la *Bolsa* los que mas se frecuentan, empeçandosse á luchar en el *Damo* desde las diez hasta las doze y en la *Bolsa* desde las doze hasta las dos.

Es el *Damo* una plaça que tiene el Palacio (á que llaman *Casa de la Villa*) por frontispicio, y llamanle los Flamencos *Dam* que significa en su lengua *Un terraplano que se haze contra el ímpetu del agua* por haverse hecho en esta plaça uno destos terraplenos para defença del *Amstel* que es el rio de que toma esta Ciudad de *Amsterdam* el nombre, corruuido de *Amstel-Dam* en *Amsterdam*. Aquí empieça las mañanas el juego que dura hasta que se cierra la *Bolsa* á medio dia, donde acuden todos en chusma, por no pagar lo que se suele, despues de estar cerrada; y vá prosiguiendo en ella la batalla, sin que se suspendan las armas en los mayores cansancios, ni se propongan las treguas en los mayores ahogos. [204]

Es la *Bolsa* una plaçuela circundada de pilares (aunque si hay algunos de los que se arriman á estas Columnas que son como la del fuego por lo que luzen, no faltan otros que sean como la de nube por lo que recatan la necesidad y encubren el estado) y llamasse *Bolsa*, o ya por encerrarse los Mercaderes en ella como en una bolsa, o ya por las diligen-

Accionista: El negocio es tan continuo e incesante que apenas hay un lugar fijo que pueda llamarse su palestra. Sin embargo, son el *Dam* y la *Bolsa* los que más se frecuentan, empezándose a luchar en el *Dam* desde las diez hasta las doce y en la *Bolsa* desde las doce hasta las dos.

El *Dam* es una plaza que está enfrente del Palacio (que llaman *Casa de la Villa*), y los flamencos lo llaman *Dam* que en su idioma significa *Un terraplén que se hace contra el ímpetu del agua*, por haberse hecho en esta plaza uno de esos terraplenes para defensa del *Amstel*, que es el río que da nombre a la ciudad de *Amsterdam*, que proviene de *Amstel-Dam*.¹⁷⁸ Aquí empieza por las mañanas el juego, que dura hasta que se cierra la *Bolsa* a mediodía, donde acuden todos en tropel para no pagar lo que se requiere una vez que está cerrada.¹⁷⁹ Prosigue aquí la batalla, sin que se bajen las armas por el cansancio, ni se propongan treguas aun en los mayores aprietos.

La *Bolsa* es una plazuela circundada de columnas¹⁸⁰ (aunque si hay algunos de los que se acercan a estas columnas que son como la del fuego por cómo sobresalen, no faltan otros que son como la de nube por cómo disimulan la necesidad y encubren el estado).¹⁸¹ Se llama *Bolsa* ya sea porque se encierran los mercaderes en ella como en una bol-

¹⁷⁸ La Plaza *Dam*, conocida en holandés como *De Dam*, se denomina así por la función que desempeñaba con su construcción en el siglo XIII: una presa para contener las aguas del río *Amstel*. *Dam* en español es *presa*, y al lugar comenzó a conocerse como *Amstel Dam* y de ahí evolucionó al nombre de la ciudad, *Amsterdam*. En el lugar de la presa se hizo una gran plaza, y desde ésta la ciudad creció poco a poco. Ver ventana *Lugares de transacción de acciones en Amsterdam*.

¹⁷⁹ La *Bolsa* se cerraba al mediodía, pero se podía seguir operando con el pago de un importe, equivalente a un cargo o multa.

¹⁸⁰ Ver ventana *Lugares de transacción de acciones en Amsterdam*.

¹⁸¹ Alude al relato bíblico de la travesía del desierto a la salida de Egipto: “Y Jehová iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche.” (*Exodo* 13:21) Se menciona como una columna que es al mismo tiempo de fuego y de nube, ya que con ella el Señor protegía a su pueblo: cuando el faraón salió en persecución de los israelitas, con todo su ejército, sus carros y su caballería, “la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.” (*Exodo* 14: 19-20)

Ventana

Lugares de transacción de acciones en Amsterdam

Las transacciones financieras, y también de acciones, se realizan en diversos lugares públicos (plazas, pórticos) hasta principios del siglo XVII. En 1602 se forma la Compañía de Indias Orientales, y en 1607 ya existen transacciones a plazo de acciones.

Uno de los lugares usados es la Plaza Dam, donde se ubicaba el edificio de gobierno de la ciudad (número 2 en el mapa).

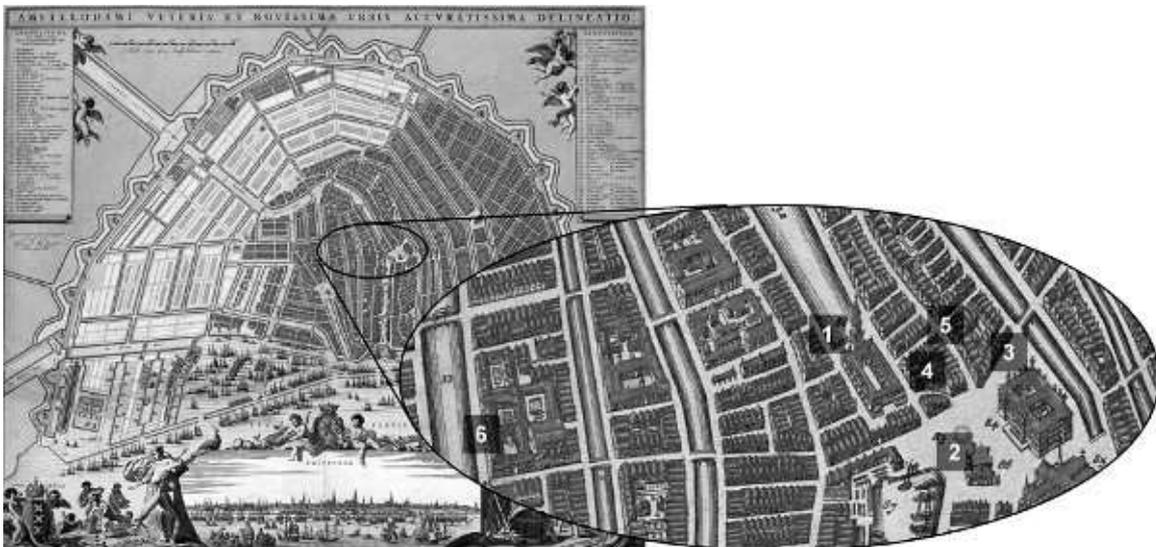
El primer edificio de la Bolsa de Amsterdam se construye en 1611, y se lo conoce como Bolsa de Keyser (*Beurs van Keyser*) por quien lo diseñó, el arquitecto Hendrick de Keyser (1565-1621) (número 1 en el mapa). Es un lugar no techado, rodeado de galerías (por eso De la Vega dice que es “una plazuela circundada de pilares”).

Además de la Plaza y la Bolsa, en la segunda mitad del siglo XVII se forman clubes para transacciones: “un grupo de operadores que se reunían en determinadas fechas en un bar o un café para transar acciones”.¹⁸² De este modo se desarrollan submercados, con

>>

Mapa de Amsterdam a principios del siglo XVII

1 Bolsa de Amsterdam; 2 Plaza Dam; 3 Banco de Cambios de Amsterdam; 4 Oficinas de notarios; 5 Bares de Kalverstraat; 6 Casa de la Compañía de Indias Orientales



Mapa de Daniel Stalpaert, *Amstelodami veteris et novissimae urbis accuratissima delineatio* (1662), Cartographic collection, University of Amsterdam

Fuente:

Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011

¹⁸² Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011.

Ventana

Lugares de transacción de acciones en Amsterdam >>

aquellos que realizan transacciones frecuentes; tienen experiencia de las reglas y las costumbres y, al conocerse, pueden formar su reputación.

La documentación acerca de estos clubes no es muy clara; hay evidencia fiable de que entre 1672 y 1678 funcionó el *Collegie vande Actionisten* (Asociación de accionistas). “Los operadores se reunían en el bar De Plaetse Royael, en Kalverstraat, por la tarde. El bar estaba en la esquina de Kalverstraat y Papenbroekssteeg (número 5 en el mapa) (...) El bar tenía la ubicación perfecta para atraer al público de la Bolsa: estaba exactamente a mitad de camino entre la Bolsa y la Plaza Dam.”

La Bolsa funcionó en el edificio de Keyser durante más de dos siglos, hasta 1838. Fue sustituido por un nuevo edificio, la Bolsa de Zocher, por el arquitecto Jan David Zocher (1791-1870).

A principios del siglo XX las operaciones se trasladan a la Bolsa conocida como de Berlage (*Beurs van Berlage*), un monumental edificio diseñado por Hendrik Petrus Berlage (1856-1934).

En 1913, el mercado de valores se traslada a un edificio construido cerca de la Bolsa de Berlage, la Nueva Bolsa de valores (*Nieuwe Effectenbeurs*), que será la sede final de la entidad. En la Bolsa de Berlage opera hasta 1998 la Bolsa de mercaderías.

Bolsa de Amsterdam

Grabado de Claus Janszoon Visscher de 1613

Conservado en Stadsarchief Amsterdam

Fuente: Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011



Bolsa de Amsterdam

Bolsa de Amsterdam

Pintura que representa una escena en la “antigua Bolsa de Amsterdam” (*De Oude Beurs te Amsterdam*), de Job Adriaenszoon Berckheyde (1630-1693), datada aproximadamente en 1670.

Se conserva en Museum Boijmans Van Beuningen (Rotterdam).

Fuente: Sitio web collectie.boijmans.nl



Escena en la Bolsa de Amsterdam

Edificio de gobierno en plaza Dam (detalle)

Pintura que representa una escena en la Plaza Dam, de Gerrit Adriaenszoon Berckheyde (1638-1698) de 1672

Conservada en Rijksmuseum Amsterdam



Reunión en Plaza Dam

Plaza Dam y edificio de gobierno de la ciudad

Pintura de Gerrit Adriaenszoon Berckheyde (1638-1698) de 1673

Conservada en Gemäldegalerie Alte Meister, Staatliche Kunstsammlungen de Dresde



Plaza Dam (Amsterdam)

cias que hace cada uno por llenar la suya en ella, tomando el nombre de las causas, á imitacion de las tres mas decantadas Academias de la Grecia que unas lograron el nombre por el author, otras por el lugar, y muchas por los efectos.

La *Cinosarges*, fabricada de Hercules en la provincia de Attica; el *Liceo* instituido de Licio, la *Academia* inventada de Academo. La Cinosarges, donde enseñava Aristipo

sa, o ya por las diligencias que hace cada uno por llenar la suya, tomando el nombre de las causas, imitando a las tres Academias más famosas de Grecia, que unas tomaron el nombre por el autor, otras por el lugar, y muchas por los efectos.

El *Cinosargo* formado por Hércules en la provincia de Ática,¹⁸³ el *Liceo* instituido por Licio,¹⁸⁴ y la *Academia* inventada por Academo.¹⁸⁵ El Cinosargo, donde enseñaba Aristipo, conductor de la

¹⁸³ El Cinosargo era un gimnasio (ver nota 100 de Diálogo III) de Atenas que estaba dedicado a honrar a Hércules. Como en las menciones siguientes, De la Vega atribuye a los respectivos personajes mitológicos la fundación de esos lugares, aunque se denominaban así porque estaban en lugares que se relacionaban con esos personajes.

¹⁸⁴ Liceo es el nombre de un gimnasio de Atenas (ver nota 98 de Diálogo III), fundado por Pericles (c.495-429 a.C.). Se denominó así porque estaba cerca del templo de Apolo Licio. Acerca del origen de Licio como epíteto de Apolo hay varias explicaciones, que lo relacionan tanto con los lobos (*lykos*) como con la luz (*lyk*). Licio era también el nombre de un babilonio, que “fue transformado en cuervo por haber sacrificado un asno en el altar de Apolo, como era costumbre entre los hiperbóreos, en contra de la voluntad del dios. En su origen el cuervo era blanco, pero se volvió negro debido a su indiscreción.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

¹⁸⁵ La Academia de Platón toma ese nombre porque para enseñar él se instaló en un bosque sagrado donde se decía que estaba la tumba de Academo. Este era un héroe ático que reveló a los Dioscuros (Cástor y Pólux, los hijos de Zeus y Leda) el lugar donde Teseo tenía prisionera a la hermana de ellos, Helena.

Príncipe de la secta sirenayca; el Liceo, donde enseñaba Aristoteles á los Peripatéticos; y la Academia donde enseñaba Platón á los Platónicos. Con que los platónicos tomaron el nombre del author que era Platon, como de Zenon los zenoninos, de Socrates los socráticos, de Epicuro los epicuros, de Arreopago los Arreopaguitas, y de Heber los

secta cirenaica;¹⁸⁶ el Liceo donde enseñaba Aristoteles a los peripatéticos;¹⁸⁷ y la Academia donde enseñaba Platón a los platónicos. Por tanto, los platónicos tomaron el nombre de su maestro Platón, los zenoninos de Zenón, los socráticos de Sócrates, los epicúreos de Epicuro,¹⁸⁸ los areopagitas de Areópago,¹⁸⁹ y los hebreos de Heber.¹⁹⁰ Los peri-

¹⁸⁶ Acá se mezclan algunas cosas, tal vez por los nombres parecidos. En el Cinosargo (ver nota 98 de Diálogo III) enseñaba el fundador de la escuela cínica, Antístenes (444-365 a.C.).

Aristo o Aristón de Quío fue un filósofo del siglo III a.C., discípulo de Zenón de Citio (333-264 a.C.), el iniciador de la escuela estoica. Diógenes Laercio dice que a Aristo lo apodaban Sirena (por su elocuencia persuasiva), lo que puede producir la confusión con los cirenaicos en la referencia que hace De la Vega.

Aristipo (c.435- c.360 a.C.) fue un filósofo griego de Cirene (en el noreste de Libia). Fue el primer discípulo de Sócrates en Atenas, y creó la escuela cirenaica del hedonismo. Los cirenaicos sostenían un hedonismo egoísta: la satisfacción de los deseos personales inmediatos, sin tener en cuenta a otras personas, se considera el supremo fin de la existencia. De acuerdo con la doctrina cirenaica, el conocimiento se relaciona con las sensaciones de cada momento, por lo que es inútil formular un sistema de valores morales que considere la conveniencia de los placeres presentes frente al dolor que pueden causar en el futuro.

Diógenes Laercio, en el libro VII de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que Aristón enseñaba en una escuela que fundó en el Cinosargo, un lugar vinculado más con los filósofos cínicos. Y resume así la doctrina de Aristón: “Dijo que el fin es estar en indiferencia entre la virtud y el vicio, no haciendo variación alguna, sino igual a todo. Que el sabio es semejante a un buen histrión, el cual, represente a Tersites, represente a Agamenón, a ambos imita con propiedad. Quitó de la Filosofía la parte física y lógica, diciendo que la una es superior a nosotros, y la otra nada nos importa, pues que sólo nos importa la parte moral. Comparaba los argumentos dialécticos a las telarañas, las cuales, aunque parecen manifestar artificio, son inútiles.”

¹⁸⁷ Los seguidores de las enseñanzas de Aristóteles (384-322 a.C.) se denominaban peripatéticos, que significa ambulantes o itinerantes, por su práctica de discurrir acerca de los temas de pensamiento mientras caminaban.

¹⁸⁸ La denominación que se da a los seguidores de los filósofos con el nombre de éstos parece que en realidad fue posterior a la vida de los maestros respectivos. Además, no existen los “zenoninos” vinculados con Zenón, ya que son eleáticos (por Zenón de Elea, siglo V a.C.) o estoicos (por Zenón de Citio, del siglo III a.C.).

¹⁸⁹ Esto no tiene que ver con filósofos, sino que Areópago era la denominación del tribunal supremo, cuyos magistrados se denominaban areopagitas, o arcontes. Areópago era el nombre de una colina en Atenas (la colina, *pagus*, de Ares, el dios de la guerra). Según algunos relatos mitológicos, en ese lugar los dioses habían juzgado a Ares, y también allí había sido juzgado Orestes por haber matado a su madre, Clitemnestra, para vengar la muerte de su padre, Agamenón.

¹⁹⁰ Heber es un descendiente de Noé. En el capítulo 10 de *Génesis* se hace la relación de esos descendientes: Sem era un hijo de Noé (hermano de Cam y Jafet); “los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud y Aram” “Y Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber. Y a Heber le nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Peleg, porque en sus días se dividió la tierra; y el nombre de su hermano fue Joctán.”

La primera mención de alguien como hebreo (descendiente de Heber) se refiere a Abram (que después es Abraham), y está en *Génesis* (14:13). Según la genealogía que se detalla poco antes, Abram es el nieto del nieto del nieto de Heber. En las inscripciones cuneiformes parece que los descendientes de Heber se

Hebreos. Los peripatéticos, que significa desasosiego tomaron el nombre de los [205] efectos, porque discurrían paseando, aun cuando ostentaban mayor asiento en lo que discurrían; como los cínicos que significan perros, por lo que mormuraban; Adán que significa tierra, por ser formado de polvo; Abraham que significa padre grande, por asegurarle Dios que sería grande padre y Ishac que significa risa, por la risa o burla que hizo Sara al vaticinar los ángeles que había de nacer Ishac. Los estóicos que significan portales tomaron del lugar el nombre, por hazer entre unos sumptuosos porticos sus congresos, como Elías que se llamó Tisbeo por ser su patria Tosab, Nabal que se llamó Carmelita por ser su patria el Carmelo, y Barzilay que se llamó Guilhadita por ser

patéticos, que significa intranquilidad, tomaron su nombre de los efectos, porque razonaban paseando, aun cuando mostraban el mayor asiento en lo que razonaban. Como los cínicos, que significa perros, por lo que murmuraban. O Adán, que quiere decir tierra, porque fue formado de polvo. O Abraham, que significa padre grande, por asegurarle Dios que sería un gran padre. O Isaac, que significa risa, por la risa o burla que hizo Sara cuando anunciaron los ángeles que iba a nacer Isaac.¹⁹¹ Y los estoicos, que significa portales, tomaron el nombre del lugar, porque hacían sus reuniones en unos suntuosos pórticos.¹⁹² O como Elías que se llamó tisbita por ser su patria Tisbón,¹⁹³ Nabal se llamó carmelita por ser Carmel su patria,¹⁹⁴ y Barzilay que se llamó

denominan *habiru*, y *apiru* en los textos egipcios. “Como descendiente de Heber, Abram puede haber sido conocido por los amorreos y cananeos de Palestina como *el hebreo*”.

En una tradición judía, Heber (o Eber), el nieto de Sem, rehusó ayudar en la construcción de la torre de Babel, por lo que su lenguaje no fue confundido. El y su familia retuvieron el lenguaje original, que después se denominó por eso *hebreo*. La asociación entre *hebreo* y *heber* parece que surgió de la transcripción de los libros del arameo al griego, y de ahí a los otros idiomas.

¹⁹¹ Se considera que Adán, en hebreo, significa *extraído de la tierra*, aunque también es *hombre y tierra roja*.

Abraham significa *padre de muchos pueblos*, y fue el nombre que Dios le dio a Abram, al establecer el pacto que origina el pueblo del que sería su Dios y al que le daría la tierra de Canaán: “Y tu nombre no será más Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchos pueblos.” (*Génesis*, 17:5)

El nombre del hijo de Abraham, Isaac, significa *risa*, o *reirá*, aproximadamente por lo que menciona De la Vega (no son ángeles, sino Dios el que dice que nacerá un hijo, y esto causa gracia tanto a Abraham como a Sara).

En el relato de *Génesis*, Dios dice a Abraham que su esposa no se llamará más Sarai, sino Sara, y que la bendecirá con un hijo (que será uno de los patriarcas de Israel: “y vendrá a ser madre de naciones, reyes de pueblos saldrán de ella”). Primero Abraham (*Génesis* 17:17) y después Sara (*Génesis* 18: 12-15) se rieron, ya que ambos eran viejos, entrados en años: “¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?” Y Jehová dijo: “¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo.”

¹⁹² Zenón de Citio (333-264 a.C.), fundador del estoicismo, enseñaba en un pórtico (*estoa*, ver nota 98 de Diálogo III) denominado *Estoa Pecile* (pórtico pintado).

¹⁹³ El profeta Elías era originario de Tisbon de Galaad (después conocida como Transjordania). En el primer libro *Reyes* se lo presenta diciendo “Elías, el tisbita, que era de los moradores de Galaad” (1 *Reyes* 17:1)

¹⁹⁴ Nabal era un hombre muy rico que vivía en Carmel; los incidentes de su relación con David se relatan en el primer libro *Samuel* (capítulo 25). En varios lugares es mencionado como “Nabal, el de Carmel” (o carmelita).

Guilhad su patria.

De la segunda clase es la Bolsa que toma como los peripatéticos el nombre de los efectos; y queriendo dezir la palabra de Bolsa cuero en griego, hay muchos Accionistas que quedan en cueros en esta Bolsa.

Llamaron los Antiguos Bolsa á Cartago por el engaño que traçaron los Fenicios á los Africanos, pidiendoles todo el sitio que pudiesen ocupar con el cuero de un buey; y con mucha razon deve llamarse Bolsa este lugar [206] por los engaños que machinan algunos Accionistas en este sitio, antes si por el que lleva doblada intencion en lo que propone, pregoná el adagio castellano que tiene bolsillos en el coraçon, bien escarmentados viven los sinceros de los que llevan á esta Bolsa estos bolsillos.

El modo con que se effetuan las partidas es tan ridiculo como el juego, pues si en Levante se ajustan á cabeçadas, aqui se ajustan á palmadas y á golpes. Mas ay dolor!

galaadita por ser su patria Galaad.¹⁹⁵

La Bolsa es de la segunda clase, que toma, como los peripatéticos, el nombre de los efectos. Como la palabra Bolsa quiere decir cuero en griego,¹⁹⁶ hay muchos accionistas que se quedan en cueros en esta Bolsa.¹⁹⁷

Los antiguos llamaron Bolsa a Cartago por el engaño que hicieron los fenicios a los africanos, pidiéndoles todo el sitio que pudiesen ocupar con el cuero de un buey.¹⁹⁸ Y con mucha razón este lugar debe llamarse Bolsa por los engaños que traman algunos accionistas en este sitio. Y si el adagio castellano dice que el que lleva doble intención en lo que propone tiene bolsillos en el corazón, bien escarmentados viven los sinceros de los que llevan a la Bolsa estos bolsillos.

El modo de ejecutar las partidas es tan ridículo como el juego, pues si en Levante se ajustan a cabeçadas, aquí se ajustan a palmadas y a golpes.¹⁹⁹

¹⁹⁵ Barzilai era un hombre rico de Galaad, amigo de David, al que ayudó cuando el rey se refugió allí. En el primer libro *Reyes* se lo menciona como Barzilai el galaadita (2:7). De este modo se lo distingue de otro Barzilai, originario de Mehola, a quien se identifica como meholatita, cuyo hijo se casó con una hija de Saúl (2 *Samuel* 21:8).

¹⁹⁶ La palabra *bolsa* deriva del latín *bursa*, que resulta del griego *byrsa*. Esta significa *piel curtida* (o piel de buey, como se menciona en el párrafo siguiente), y también *odre*. Ver ventana *El origen de la palabra Bolsa*.

¹⁹⁷ *Quedarse en cueros* es una expresión que hace referencia a estar sin ropas, mostrar la piel sin cubrirla. En sí misma, representa un estado de indefensión; por extensión, en el ámbito económico, significa que alguien ha sido despojado de todo cuanto tiene, de todos sus bienes (con el sentido de *hasta la ropa que lleva*).

¹⁹⁸ Se refiere a la leyenda de la fundación de Cartago. Dido era hija de Muto, rey de Tiro, y por una disputa con su hermano Pigmalión se embarcó hacia el oeste con los tesoros de su esposo (asesinado por Pigmalión). Después de pasar por Chipre, desembarcaron en Africa. Los naturales de la zona (actual Túnez) “permitieron a Dido, que les pedía una porción de tierra para establecerse, que tomase la extensión que pudiese abarcar una piel de buey. Dido cortó una piel en tiras muy delgadas, y así obtuvo un largo cordón, con el que rodeó un territorio extenso.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Justino (Marco Juniano Justino), historiador romano del siglo II, en el *Resumen de Historia Filípica de Pompeyo Trogo*, en el libro XVIII, al concluir ese relato del origen de Cartago, dice “Por esto, ese lugar tuvo en adelante el nombre de Byrsa” (la palabra griega de la que resulta *bursa*, y después *bolsa*, ver nota 196 de Diálogo III).

¹⁹⁹ Se alude a las señales que se usan para dar por cerrada una transacción: en algunos lugares (el Oriente, dice De la Vega) se hace un asentimiento con la cabeza, y en otros la señal es un contacto físico, como darse la mano o tocar el brazo. De la Vega menciona las palmadas para introducir sus consideraciones acerca de las palmas, en los párrafos siguientes.

Ventana

El origen de la palabra Bolsa

La palabra Bolsa para referirse al lugar donde los comerciantes se reúnen para realizar las transacciones se origina en la ciudad de Brujas: desde el siglo XIV se denomina de la Bolsa (*van der Burse*) a una plaza, cercana a los edificios que usaban los mercaderes genoveses, venecianos y florentinos.²⁰⁰

Este origen alude a la bolsa (el saco de cuero) en que se transportaba el dinero; pero no se relaciona directamente con ese objeto, sino con su representación en la puerta de un hotel. Era la casa de los van der Burse, que funciona como hotel desde 1285 (el edificio actualmente existente fue construido en 1423 y el escudo de la familia que estaba en la puerta se conserva en un museo de la ciudad).

En el libro de Lodovico Guicciardini (1521-1589) *Descrittione di M. Lodovico Guicciardini patritio fiorentino di tutti i Paesi Bassi altrimenti detti Germania inferiore* (Descripción del Maese Lodovico Guicciardini patricio florentino de todos los Países Bajos, también llamados Baja Alemania), publicado en 1567, se detalla el asunto: “Existe en Brujas una plaza muy útil a todos los países de la Tierra; en el extremo de esta plaza se encuentra una casa grande y antigua, de la familia llamada de la Bolsa. El escudo de la familia está tallado en la puerta, y representa tres bolsas. Y, como ocurre comúnmente en muchas partes, de esta casa y de esta familia la plaza ha tomado su nombre. Los comerciantes en Brujas usan esta plaza o Bolsa como lugar para reunirse y tratar sus asuntos.

>>

Plaza de la Bolsa en Brujas

Grabado de 1641. La casa de la familia van der Burse es la del final en el costado izquierdo. Se emplea la expresión culta en latín, *Byrsa Bruggensis*, y no *Bursa*.

Fuente: *Les origines de la Bourse ... et son étymologie* en sitio web apai.fr



²⁰⁰ Leen Bultinck, *La naissance de la Bourse: De l'auberge Ter Buerse à Wall Street*, sitio web de Musée de la Banque Nationale de Belgique, 2010.

Ventana

El origen de la palabra Bolsa >>

Puesto que frecuentan las ferias de Amberes y de Bergen-op-Zoom, por semejanza con el lugar que usan en Brujas, le dan el nombre de Bolsa a los lugares en esas ciudades en los que se reúnen para negociar. Y parece que este nombre en Amberes se ha hecho tan favorito y apropiado que lo han tomado hace tiempo los franceses, y han dado el nombre de Bolsa de Ruán, y también de Toulouse, a algunas plazas y lugares mercantiles que se usan igual que acá para las reuniones de comerciantes. Y también la agradable plaza de la Bolsa de los ingleses, que han edificado una pequeña galería en el año 1550.”

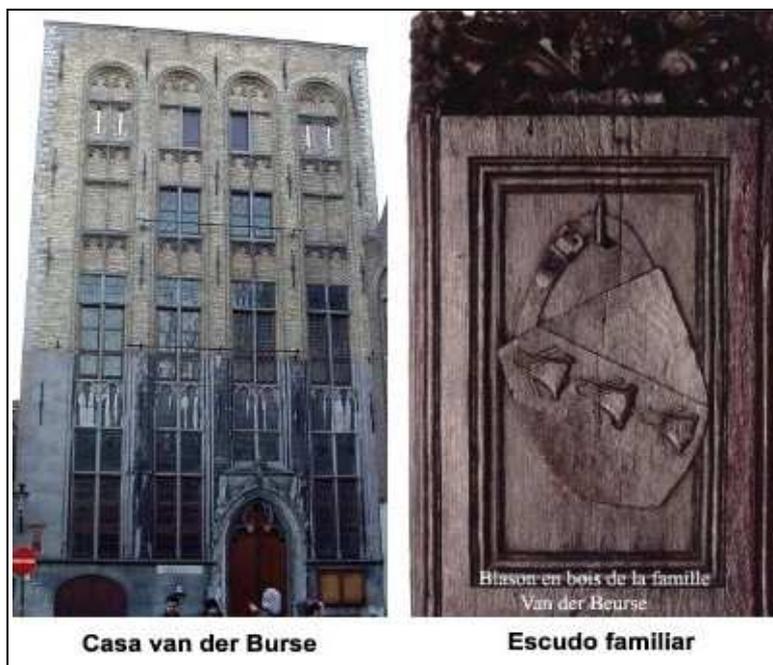
La palabra se expande desde Brujas, con variantes, para designar a esos ámbitos de negociación, inicialmente de bienes y divisas (a través de letras de cambio), y después de títulos, como bonos y acciones.

Casa van der Burse

Imagen actual de la casa restaurada.

Escudo que estaba en la puerta, actualmente en el Museo Gruuthuse de Brujas.

Fuentes: Sitios web Belgium view.com y apai.fr (Les origines de la Bourse ... et son étymologie)



Casa van der Burse

Escudo familiar

Que aspirando muchos á la palma que las palmadas les prometen, lloran los golpes con que la Fortuna los abate.

Pero ¡ay dolor! que muchos aspiran a la palma que les prometen las palmadas y lloran los golpes con que los abate la Fortuna.²⁰¹

²⁰¹ En este y los párrafos siguientes De la Vega usa la palabra *palma* con sus diversos sentidos: palma de la mano, palmera y sus hojas, palmas para celebrar un triunfo, morir (*palmar* en lenguaje coloquial).

Juntó Eliseo su palma con la del niño para resucitarlo, y aquí no se juntan muchas veces las palmas para resucitar, sino para morir.

Relata el Sacro Histórico haver fuentes de agua en la Ciudad de las palmas y por estas palmas se suelen encontrar muchos ojos hechos fuentes.

Junta quien quiere orar á Dios las palmas, pero no sé si siempre que se juntan las palmas en estos concursos es para orar á Dios.

Affirma Dios á su pueblo por boca de los profetas que lo tiene grabado en las palmas, por cuya causa puede ser que jure en otro lugar que se olvide su derecha si se [207] olvidare de su pueblo, pues teniendolo esculpido en la mano, mal puede olvidarse de él, sin olvidarse juntamente de la mano en que lo tiene esculpido; pero hay algunos Accionistas que pagan á Dios tan ingratamente estos cariños que, trayendolos grabados en las palmas para favorecerlos, procuran offenderlo con las palmas, ya invocando su santo nombre para maldezir á quien no lo merece, ya profanando su santo nombre con temeridad, ya jurando falso por su santo nombre.

Dos ojos desseava un prudente en la palma de la mano para examinar la amistad, y no creo que havia de salir de nuestro crisol muy luzida del examen, si se encontrassen en estas palmas estos ojos; pues formando dos manos unidas el simbolo de la concor-

Eliseo unió su palma con la del niño para resucitarlo,²⁰² y aquí muchas veces se juntan las palmas no para resucitar, sino para morir.

Describe el texto sagrado que hay fuentes de agua en la ciudad de las palmas,²⁰³ y por estas palmas se suelen encontrar muchos ojos convertidos en fuentes.

Quien quiere rezar a Dios junta las palmas, pero no sé si siempre que se juntan las palmas en estos concursos es para orar a Dios.

Dios afirma a su pueblo, por boca de los profetas, que lo tiene grabado en las palmas, y por eso puede ser que en otro lugar jure que se olvide de su derecha si se olvidara de su pueblo, pues teniendolo esculpido en la mano, difícilmente puede olvidarse de él sin olvidarse también de la mano en la que lo tiene esculpido.²⁰⁴ Pero hay algunos accionistas que pagan a Dios este cariño tan ingratamente que, trayéndolos grabados en las palmas para favorecerlos, intentan ofenderlo con las palmas, ya invocando su santo nombre para maldecir a quien no lo merece, ya profanando su santo nombre con temeridad, ya jurando en falso por su santo nombre.

Un prudente deseaba tener dos ojos en las palmas de las manos para reconocer la amistad, y creo que no saldría muy lucida de nuestro crisol si tuvieran las palmas estos ojos. Pues si dos manos unidas forman el símbolo de la concordia, aquí se suele

²⁰² Es el episodio que se relata en el segundo libro *Reyes*: “Cuando llegó Eliseo a la casa, he aquí el niño estaba muerto, tendido sobre su cama. Entonces él entró, y cerró la puerta detrás de ambos y oró a Jehová. Después subió, y se tendió sobre el niño y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos de él; así a se tendió sobre él, y el calor volvió al cuerpo del niño.” (2 *Reyes* 4: 32-34)

²⁰³ Se refiere a Jericó, que en la Biblia se menciona como ciudad de las palmas (o de las palmeras). Es una ciudad cananea en el valle del Jordán (actual Cisjordania), en la base de la cuesta que conduce a la meseta de Judá. En el libro *Jueces*, al describir las luchas tras la muerte de Josué, se relata que la hija de Caleb le dijo: “Dame una bendición; ya que me has dado tierra del sur, dame también fuentes de aguas. Entonces Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo. Y los hijos del ceneo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de las palmeras con los hijos de Judá al desierto de Judá, que está al sur de Arad; y fueron y habitaron con el pueblo.” (*Jueces* 1: 15-16)

²⁰⁴ Parece referirse al libro *Isaias* (62: 8-9): “Jehová ha jurado por su mano derecha y por su poderoso brazo: Jamás daré tu trigo como comida a tus enemigos, ni los hijos de extranjeros beberán el vino nuevo por el cual has trabajado; sino que los que lo cosechan lo comerán y alabarán a Jehová; y los que lo vendimian lo beberán en los atrios de mi santuario.”

dia, aquí se suele formar el geroglífico de la desunión con la unión de estas dos manos; y si en la carroza de Ezequiel estaban guarnecidas de ojos las ruedas, bien necesitaban estas Ruedas de las Acciones de la inmensidad de ojos de que estaba colmada esta carroza.

Hiere palma con palma (dize Dios á Ezequiel) *para sentir que yo* (prosigue el mismo Dios) *hiere palma con palma para castigar*. O quantos hay que sienten el castigo de Dios por estas palmadas, y que hieren como el Profeta las [208] palmas para el llanto, porque hiere Dios las palmas para el castigo!

David traía en los riesgos el Alma en la palma; y en estos Circos se arriesga á veces por la palma el Alma; con que si los Hyberos publican *que esta como en la mano* á lo que tienen por seguro, no se puede dexar de admirar el ver que en este juego nunca está menos segura el Alma que quando está en la mano.

Abre la mano uno, dále una palmada otro, larga por tal precio una partida, offrécele con otra palmada tal precio, buélvele á ofrecer el primero mas con otra palmada, para que el segundo vuelva á ofrecerle mas, coloréanse á golpes las palmas (juzgo que de vergüenza de negociar los mas authorizados tan indecentemente á golpes), siguen las palmadas socorridas de los gritos, suceden á los gritos los atrevimientos, á los atrevimientos los desahogos hasta que, ajustandosse el negocio, se halla que fueron corredores del acuerdo, los desahogos, los atrevimientos, los gritos, los golpes, las palmadas.

En el sacro texto leo que se herían las palmas tanto en las admiraciones como en los festejos; y aquí se hieren las palmas tanto

formar el jeroglífico de la desunión con la unión de dos manos. Y si en la carroza de Ezequiel las ruedas estaban guarnecidas con ojos,²⁰⁵ estas ruedas de las acciones también necesitan la inmensidad de ojos de que colmaba esa carroza.

Golpea palma con palma (dijo Dios a Ezequiel) *para sentir que yo golpearé palma con palma para castigar*.²⁰⁶ Cuántos hay que sienten el castigo de Dios por estas palmadas, y que golpean como el profeta las palmas para el llanto, porque Dios golpea las palmas para el castigo.

En los momentos arriesgados traía David el alma en la palma,²⁰⁷ y en estos circos se arriesga a veces el alma por la palma. De modo que si los íberos dicen *que está como en la mano* a lo que tienen por seguro, no podemos dejar de admirar el ver que en este juego nunca está menos segura el alma que cuando está en la mano.

Uno abre la mano, otro le da una palmada, suelta por tal precio una partida, le ofrece con otra palmada otro precio, vuelve el primero a ofrecer más con otra palmada, para que el segundo vuelva a ofrecerle más, se colorean a golpes las palmas (pienso que de vergüenza de negociar tan indecentemente a golpes), siguen las palmadas ayudadas de gritos, a los gritos suceden los atrevimientos, a los atrevimientos los alivios, hasta que, una vez cerrado el negocio, se advierte que fueron corredores del acuerdo, los alivios, los atrevimientos, los gritos, los golpes, las palmadas.

Se lee en el texto sagrado que se daban palmas tanto en las sorpresas como en los festejos, y lo mismo ocurre en este negocio. Jeremías exagera la

²⁰⁵ Se refiere a la visión de Ezequiel, de cuatro seres junto a los cuales había cuatro ruedas: “Y las cuatro tenían un mismo aspecto; su apariencia y su obra eran como una rueda en medio de otra rueda.” “Y sus aros eran altos y espantosos, y los aros estaban llenos de ojos alrededor en las cuatro. Y cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos; y cuando los seres vivientes se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban.” (*Ezequiel* 1: 16-19)

²⁰⁶ En esta expresión De la Vega une diferentes pasajes del libro *Ezequiel*. Jehová dice a Ezequiel: “Tú, pues, hijo de hombre, profetiza y bate una mano contra otra, y dóblese la espada la tercera vez, la espada de la matanza” (*Ezequiel* 21:14) “Y yo también batiré mano contra mano y haré reposar mi ira” (*Ezequiel* 21:17).

²⁰⁷ Puede referirse al episodio que se relata en el primer libro *Samuel* (capítulo 16), cuando David tocaba el arpa con su mano para aliviar a Saúl (ver nota 17 de Diálogo II).

en los festejos como en las admiraciones. Exagera Jeremias la desgracia de Jerusalem [209] y certifica que, pasmados los pasajeros de su miseria, herirán las palmas considerando su estrago. Apunta el Divino Cronológico el tiempo en que coronaron á Yoas, y relata que herian las palmas los vassallos para aclamar su Dicha con las palmas. Hieran pues aqui las palmas los desinteresados y celebren unos con las palmas los enredos, admirando otros con las palmas los destrozos; hieran las palmas al ver festivos la comedia, y hieran las palmas al mirar absortos la ruina.

Tres modos de batallas noto en las historias, y aun en nuestras batallas experimento exercitados todos los tres modos. Los Arios de Germania peleaban con aullidos, los Espartanos combatian baylando. Los Andabarios acometian á ojos cerrados los esquadrones. Acometen los Accionistas á ojos cerrados, porque la mayor parte compra o vende

desgracia de Jerusalén y asegura que, pasmados los pasajeros de su miseria, darán palmas con sus manos al ver la magnitud del desastre.²⁰⁸ Describe el cronológico divino el tiempo en el que coronaron a Joás, y cuenta que daban palmas los vasallos para aclamar su dicha con las palmas.²⁰⁹ Golpeen, pues, aquí las palmas los desinteresados, y unos celebren con las palmas los enredos, y otros admiren con las palmas los destrozos; golpeen las palmas al ver alegres la comedia, y golpeen las palmas al mirar absortos la ruina.

En las historias noto tres modos de pelear, y en nuestras batallas veo reflejados los tres modos. Los arios de Germania peleaban con aullidos,²¹⁰ los espartanos combatían bailando,²¹¹ los andabarios acometían a los escuadrones con los ojos cerrados.²¹² Los accionistas acometen con los ojos cerrados, porque la mayoría, compra o vende sin sa-

²⁰⁸ Se refiere al anuncio de la destrucción de Jerusalén en el libro del profeta Jeremías, y las visiones sobre la cautividad en Babilonia, en la primera mitad del siglo VI a.C.

²⁰⁹ Es un episodio que se presenta en el segundo libro Reyes. Ocozías, rey de Judá, se alejó de la ley de Jehová, y Jehú, ungido rey de Israel, luchó contra él y lo mató. “Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y destruyó toda la descendencia real. Pero Josaba, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a Joás hijo de Ocozías y lo sacó furtivamente de entre los hijos del rey a quienes estaban matando, y lo ocultó de Atalía, a él y a su nodriza, en la cámara de dormir, y así no lo mataron. Y estuvo con ella escondido en la casa de Jehová seis años, mientras Atalía reinaba sobre el país. (al séptimo año el sacerdote Joiada) sacó al hijo del rey, y le puso la corona, y le dio el testimonio y le hicieron rey, ungiéndole; y batiendo las palmas, dijeron: ¡Viva el rey!” (2 Reyes 11:1-12) “Joás reinó cuarenta años en Jerusalén. Y Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todos los días en que le instruyó el sacerdote Joiada.” (2 Reyes 12:1-2)

²¹⁰ Germania es la designación que usaban los romanos para los territorios del norte de Europa, tanto al este como al oeste del río Rin. El historiador romano Publio Cornelio Tácito (c.55- c.120) menciona a los arios como uno de los numerosos pueblos germanos que describe en su obra *De las sostumbres, sitios y pueblos de la Germania*. Esa denominación no se relaciona directamente con la noción de un origen común indoeuropeo de los pobladores de Asia central, parte de Asia occidental y Europa, y el consiguiente concepto, muy cuestionado, de raza aria.

Tácito señala que los germanos, “antes de entrar en las batallas, para animarse, cantan ciertos versos, cuyo son llaman bardito, por el cual adivinan qué éxito han de tener: porque o se hacen temer o tienen miedo, según más o menos bien responde y suena el escuadrón.”

²¹¹ Parece aludir a lo que dice Luciano de Samósata (c. 120-192) en el diálogo *Arte de danzar*: “Los espartanos (...) no hacen jamás nada sin la asistencia de las musas, pues hasta combaten al son de la flauta y en cadencia”.

²¹² Posiblemente se refiere a los ávaros, un pueblo de Asia central que migró a Europa oriental en el siglo VI.

sin especular el motivo, fiando el acierto de la Fortuna, y la ganancia de la Suerte. Combaten baylando, porque, o pierdan o ganen, siempre los vereis baylando o riyendo: si aciertan, para aplaudir la felicidad, si pierden, para disfrazar la ansia. Pelean finalmente con aullidos, porque son tales los estruendos, estrépitos, y algazaras con que se pregonan los descuydos, arrojos, y alientos, que [210] [210] solo por estar acostumbrados como los del Nilo al ruido, no ensordecemos y es preciso que emmudezca atonito un forastero, aunque tenga tantas bocas como el Nilo.

Nota Sidonio Apolinar, entre las extravagancias de Ravena, que guerreaban los Mercaderes y que negocean los soldados: *Negotiatores militant, milite negotiantur*, mas si frequentara nuestro trato, no pasara destas contraposiciones, pues quedara extático de ver los Mercaderes hechos soldados, ajustando los negoceos á palmadas, á golpes, á sopapos, á puñetes, á rempujones, y presumo que á cozes. Puede haver cosa mas inaudita? puede haver cosa mas increíble? puede haver cosa mas graciosa?

Cesse la venerable Antigüedad de censurar á los Alobadenos la impropiedad con que erigian los simulacros en los magistrados y en las palestras, colocando en las palestras los de los oradores y en los magistrados los de los atletas, porque encontrandosse aqui

ber el motivo, confiando el acierto de la Fortuna y la ganancia de la suerte. Combaten bailando, porque, pierdan o ganen, siempre los veréis bailando o riendo: si aciertan, para aplaudir su felicidad, y si pierden, para disfrazar su aflicción. Por último, pelean con aullidos, porque son tales los estruendos, estrépitos y griteríos con que se pregonan los descuidos, arrojos y alientos, que no ensordecemos sólo por estar acostumbrados al ruido como los del Nilo, y es preciso que un forastero emmudezca atónito aunque tenga tantas bocas como el Nilo.²¹³

Destaca Sidonio Apolinar entre las rarezas de Rávena, que luchaban los mercaderes y negociaban los soldados, *Negotiatores militant, milite negotiantur*.²¹⁴ Pero si frecuentara nuestro negocio no se extrañaría de estas contraposiciones, pues se quedaría extático al ver a los mercaderes hechos soldados, realizando los negocios a palmadas, a golpes, a sopapos, a puñetazos, a empujones, y supongo que a coces. ¿Puede haber algo más inaudito? ¿Puede haber algo más increíble? ¿Puede haber algo más gracioso?

Debe dejar la venerable antigüedad de criticar a los alabandeses la impropiedad con que erigían los simulacros en los estrados y en las palestras, poniendo en las palestras los de los oradores y en los estrados los de los atletas,²¹⁵ porque al encontrarse

²¹³ Se refiere a los numerosos brazos en la desembocadura del río Nilo en el mar Mediterráneo.

²¹⁴ Sidonio Apolinar (432-489), santo francés que fue obispo de Clermont. En una carta a su amigo Candidano (libro I, epístola VIII) dice: “Me felicitas por mi prolongada estancia en Roma, y me doy cuenta del toque de ironía y de tu ingenio a costa mía. (...) En ese pantano todas las leyes están siempre al revés, el agua se levanta y las paredes caen, las torres flotan y los barcos encallan, el hombre enfermo pasea y el médico está en cama, los baños son fríos y las casas calientes, el muerto nada y el vivo está seco, los poderes duermen y los ladrones están despiertos, el clero vive de la usura y el sirio canta los salmos, los hombres de negocios se hacen soldados y los soldados hombres de negocios, los viejos juegan a la pelota y los jóvenes al azar, los eunucos toman las armas y los rústicos se dedican a las letras.”

De la Vega menciona Rávena (en la actual región Emilia Romagna), y no Roma, a la que se refiere Sidonio, tal vez porque en esa época, en el siglo V, Rávena es la principal residencia imperial en Italia.

²¹⁵ De la Vega usa la palabra *simulacro* en su sentido inicial, de *representación figurada*, como una imagen o una estatua. Su comentario se basa en una descripción que Marco Vitruvio (c.80- c.15 a.C.), arquitecto y escritor romano, incluye en el libro VII de su tratado *Sobre la arquitectura (De architectura)*.

Dice Vitruvio: En Tralles, Apaturio de Alabanda pintó con destreza artística unos decorados en un pequeño teatro, que denominan *ecclesiasterion* (Lugar de regulares proporciones para las asambleas). Pintó columnas, estatuas y centauros que soportaban el arquitrabe, techos con cúpulas, salientes muy acusados de frontones, cornisas adornadas con cabezas leoninas, que sólo tienen sentido como canalones para

los Accionistas transformados en gladiadores, formando batalla del negocio, y negocio de la batalla, ni hay despropósito que les compita, ni hay disparate que les iguale, ni hay impropiedad que les exceda.

aquí los accionistas convertidos en gladiadores, haciendo batalla del negocio y negocio de la batalla, no hay despropósito que compita con ellos, ni disparate que los iguale, ni impropiedad que los supere.

Philosopho: Admiravasse en Apeles el [211] [211] pintar lo que parecía imposible que se pintase: *Pinxit ea quae pingi non possunt*; y yo admiro en vuestro ingenio el explicar lo que parece imposible que se explique; y si por Timantes dixo Plinio que siempre pintava con tal primor sus retablos que aun si entendia dellos mas de lo que pintava, *In omnibus eius operibus intelligitur plus semper quam pingitur*, retrata vuestra elocuencia con tan vivos colores este juego que aun quedo juzgando dél mas de lo que me representan los colores.

Filósofo: Se admiraba en Apeles el pintar lo que parecía imposible de ser pintado, *Pinxit et quae pingi non possunt*;²¹⁶ y yo admiro en vuestro genio el explicar lo que parece imposible de explicar. Y si Plinio dijo que Timantes pintaba sus obras con tal esmero que se veía en ellas más aún de lo que estaba pintado, *In omnibus eius operibus intelligitur plus semper quam pingitur*,²¹⁷ vuestra elocuencia retrata con tan vivos colores este juego, que aún entiendo de él más de lo que representan los colores.

verter el agua de los tejados. Además, con una gama muy variada de colores pintó encima un *episcenios*, con cúpulas, pórticos, medios frontones y todo lo que propiamente pertenece al conjunto de la techumbre. Como el aspecto de semejantes decorados satisficiera gratamente, debido a la rica y abundante variedad de objetos, todo el mundo estaba ya a punto de aplaudir su trabajo, cuando se adelantó el matemático Licinio diciendo que “los habitantes de Alabanda eran considerados hombres hábiles para abordar cualquier tema de carácter civil, pero que por un defecto de escasa entidad eran estimados como personas ineptas, simplemente porque en su Gimnasio todas las estatuas imitaban a oradores apasionados y, sin embargo, en el foro sus estatuas imitaban a atletas lanzando el disco, corriendo o jugando a la pelota. Esta inconveniente y chocante ubicación respecto a las propiedades de cada lugar favoreció que la ciudad tuviera fama de escasa sensibilidad. ¡A ver si ahora, ante estos decorados de Apaturio, nosotros resultamos ser alabandeses o abderitas! Pues, ¿quién de vosotros coloca sobre el tejado de la casa otra casa o columnas, o frontones artísticamente decorados? Estos elementos se colocan sobre los entramados, pero no sobre las tejas de los techos. Concluyendo, si aceptáramos en las pinturas lo que no guarda ninguna correspondencia con la realidad objetiva, nos adheriríamos a tales ciudades, que han sido consideradas como ignorantes por estas incoherencias.”

Tralles es el nombre que tuvo en la época romana y bizantina una ciudad de Lidia (en la península de Anatolia, actualmente Turquía); antes se denominó Anthea, y desde el siglo XIV es Aydin. Alabanda fue una ciudad de Caria (una región de Lidia).

²¹⁶ Plinio el Viejo (23-79), en el libro XXXV de *Historia natural*, dice que Apeles (pintor griego del siglo IV a.C.) “pintaba lo que no puede ser pintado, rayos, truenos y relámpagos”.

²¹⁷ “En todas sus obras siempre significaba más que lo pintado”.

Timantes de Sición fue un pintor del siglo IV a.C., discípulo de Parrasio. Plinio (23-79) describe algunas de sus obras en *Historia natural* (en el libro XXXV, dedicado a las pinturas): “Timantes es el único entre los artistas en cuyas obras siempre hay algo más implícito por el pincel que lo que se expresa, y cuya ejecución, además de la gran calidad, es siempre sobrepasada por la inventiva de su genio.” Menciona la pintura *El sacrificio de Ifigenia*, en la que muestra vivamente las emociones de los presentes, excepto el padre, Agamenón, que tiene el rostro cubierto con un velo, para significar que no pueden expresarse con la pintura sus sentimientos.

Accionista: Pues para que os sirvan de mayor admiración estos desvelos, os quiero pintar la inquietud de los Accionistas y el desasosiego con que negocian sus Acciones, teniendo por indubitable que les aplicareis el título de *Accionistas*, por estar *siempre en acción*; y que siendo tan continuo el movimiento del Delfín, que hasta dormido se mueve, presumireis del fin que lleva en su anhelo el Accionista, que cada Accionista es un delfín.

Pondera Sexto Empírico los aciertos de un joven que durmiendo andaba por las calles; relatan clásicos autores que un siervo de Pericles caminaba por los tejados durmiendo y certifica el doctísimo Eusebio haber conocido un estudiante que discurría en sueños sobre los más sutiles puntos de la [212] Philosophia, Theologia, y Methaphísica, alegando tales galanterías, tales sutilezas, y tales misterios que más entendían que soñaban los que oían sus documentos que el que los divertía con sus erudiciones: parecía cosa

Accionista: Pues para que os sirvan de mayor admiración estos desvelos, os quiero pintar la inquietud de los accionistas y la intranquilidad con que negocian sus acciones, teniendo por seguro que les aplicaréis el término de *accionistas* por estar *siempre en acción*. Y siendo tan continuo el movimiento del delfín, que hasta dormido se mueve,²¹⁸ pensareis del fin que el accionista anhela que cada accionista es un delfín.²¹⁹

Resalta Sexto Empírico²²⁰ lo que se decía de un joven que caminaba dormido por las calles. Relatan autores clásicos que un siervo de Pericles caminaba dormido por los tejados.²²¹ Y el sabio Eusebio asegura haber conocido a un estudiante que razonaba en sueños sobre los puntos más oscuros de la filosofía, la teología y la metafísica, mostrando tales agudezas, tales sutilezas y tales misterios que quienes lo oían pensaban que soñaban más que el que los divertía con sus erudiciones.²²² Parecía el pro-

²¹⁸ La necesidad de movimiento de los delfines es algo observado desde antiguo: se mueven continuamente buscando alimento o jugando y luchando en sus manadas. También se decía que cuando el delfín dormido se hundía, al golpear contra el fondo se despertaba y volvía a subir, de modo que, “flotando de arriba a abajo y de abajo a arriba, descansa en continuo movimiento”.

²¹⁹ Es un juego de palabras entre el animal (delfín) y el fin que se persigue.

²²⁰ Sexto Empírico (c.160- c.210) fue un médico y filósofo griego. El apodo Empírico se debe a sus concepciones filosóficas, influidas por el escepticismo de Pirrón (c.360-270 a.C.), que se caracteriza por una posición empirista y antimetafísica (imposibilidad de llegar a los primeros principios).

²²¹ Diógenes Laercio, en la biografía de Pirrón incluida en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, se refiere a los diez modos en que, según las enseñanzas de Pirrón, pueden parecer diferentes los sujetos, por la ambigüedad en la concordancia entre las cosas tal como aparecen y como se conciben en el entendimiento. En ese contexto incluye los dos casos que menciona De la Vega.

“El cuarto modo se acerca de las disposiciones o afectos, y en común acerca de las mudanzas; por ejemplo, la sanidad, la enfermedad, el sueño, la vigilia o el despertarse, el gozo, el dolor, la tristeza, la juventud, la vejez, la audacia, el miedo, la indignancia, la abundancia, el odio, la amistad, el calor, el frío; ora se respire, ora se supriman los poros. Así, que aparecen diversas las cosas que se nos presentan a causa de ciertas particulares disposiciones. En efecto, los furiosos no están fuera de la naturaleza; pues ¿qué cosa tienen ellos más que nosotros? El sol lo vemos como si estuviese parado. Teón Titoreo, estoico, solía caminar durmiendo, y también un esclavo de Pericles andaba por lo más alto del tejado.”

²²² Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*, se refiere a “los que andan dormidos” dentro de su exposición “De las maravillas de la imaginación”. Allí atribuye a Sexto Empírico los dos episodios que menciona De la Vega (y cuya fuente es Diógenes Laercio, ver nota 221 de Diálogo III). Después de describir otros casos, comenta detalladamente el que resume De la Vega. Dice: “Yo soy testigo de vista y oídas de cosas más admirables, que a juicio de todos los que las vieron, excedían a cuantas historias de noctambulos se cuentan. Era más la vista que su relación vi seis noches siempre con mayor

de sueño el prodigio, quando ni por sueños se esperavan tales realces del sugeto, quanto mas en sueños. Pero todos estos portentos no son mas que sueños y sombras, de lo que obran hasta en sueños las fantazias de nuestros tahures, porque tienen tan impressas en la imaginacion las ideas del enredo que exercitan que durmiendo negocian, durmiendo bracean, durmiendo riñen.

Hubo dos amigos que, durmiendo juntos, le hizo uno al otro un chichón con un golpe que le inchó la frente; y despertandolo al grito, asseguró que acabava de ajustar una partida con el golpe; con que si los Lusitanos llaman Gallo al chichón y Pitágoras tenia un gallo que le servia de relox para despertarlo, bien podia jactarse el que se lo hizo en la cabeça al compañero que fue otro Pitágoras en despertarlo el relox de un gallo.

Terrible afán! inexplicable agonía! incomparable solicitud! Si discurren, son las Acciones el thema; si caminan son las Acciones el incentivo; si paran, son las Acciones el [213] freno; si miran, son las Acciones el objeto; si conceptuan son las Acciones el assumpto; si comen, son las Acciones el regalo; si piensan, son las Acciones el sugeto; si estudian, son las Acciones el punto; si sueñan, son de Acciones las fantasmas; si enferman, son de Acciones los delirios y, si mueren, son de Acciones los cuidadosos.

digio cosa de sueños, cuando ni en sueños se esperaba tal lucidez en el sujeto, y mucho menos soñando. Pero todos estos portentos no son más que sueños y sombras de lo que hasta en sueños obran las fantasías de nuestros tahúres, porque tienen tan impressas en la imaginación las ideas del enredo que ejercitan, que mientras duermen negocian, bracean y riñen.

Mientras dormían juntos dos amigos, uno le hizo al otro un chichón con un golpe y le hinchó la frente, y despertándose con los gritos del otro, aseguró que acabava de ajustar una partida con el golpe. Y si los lusitanos llaman gallo al chichón,²²³ y Pitágoras tenía un gallo que le servía de reloj para despertarse,²²⁴ bien podía presumir el que le hizo el chichón al compañero, que fue otro Pitágoras al despertarlo el reloj de un gallo.

¡Qué terrible afán! ¡Qué inexplicable agonía! ¡Qué incomparable dedicación! Si razonan, las acciones son el tema; si caminan, las acciones son el incentivo; si se paran, son las acciones el freno; si miran, el objeto son las acciones; si discurren, el asunto son las acciones; si comen, son las acciones el regalo; si piensan, las acciones son el sujeto; si estudian, las acciones son el punto; si sueñan, son las acciones los fantasmas; si enferman, sus delirios son de acciones; y, si mueren, son de acciones los cuidadosos.

admiración a un hermano estudiante, de nuestra Religión, de excelente ingenio, cultivado con igual erudición, que dio en hablar de noche durmiendo, no entre dientes ni desbaratadamente, sino con más concierto e ingenio que otros de grandes talentos pudieran hablar, después de muy pensado en acciones públicas. Solía durar tres y cuatro horas, y aún más, con grande energía, y acciones de manos. En ese tiempo, una buena parte predicaba conceptos muy agudos, y seguidos, con mucha moralidad de la misma manera en acciones, y con tono como si estuviera en el púlpito. Otro gran rato disputaba, y declaraba algunos puntos de Teología, con gran comprensión y claridad, resolviéndolos con todos sus fundamentos, añadiendo algunas nuevas observaciones en las controversias más dificultosas. Otro tiempo gastaba en letras humanas, y de varia erudición, diciendo a veces libros enteros de Virgilio y otros poetas.”

²²³ Lusitanos se refiere genéricamente a los portugueses (por el pueblo prerromano, e incluso precelta, que habitaba en buena parte del actual territorio de Portugal). En portugués coloquial, el abultamiento por golpe en la cabeza, un chichón, se denomina *gallo*.

²²⁴ Parece referirse a un diálogo de Luciano de Samósata (125-181), *El sueño o el gallo*, que está dentro de los quince diálogos cínicos que escribió. Micilo es despertado por el gallo, con el que después mantiene un diálogo filosófico. El gallo es una encarnación de Pitágoras (c.582- c.500 a.C.), una de las peregrinaciones del alma del filósofo. Luciano usa a los filósofos y pensadores del pasado y de su época como pretexto para su ficción literaria llena de humorismo. De ellos toma las ideas y tópicos más accesibles al público a quien iba destinada su producción.

Victorioso Paulo Emilio de Perseo, dió un combite á los barones, disponiendolo de manera que tenia visos de batalla el combite; formó de las mezas las campañas, de las viandas las municiones, de los platos los soldados, y marchaban con tan notable orden los manjares, que haziendo á tiempo las retiradas, las escaramuças y los assaltos, entraban unos de refresco en haviendo dado los otros su descarga, aparecian estos cubiertos como si viniessen de emboscada, aquellos quebrados como si llegassen rendidos, unos ocultos como si fuessen centinelas, otros al descuydo como si fuessen espías, y algunos pomposos como si bizarreassen triumphantes.

Exagera Plinio como casi milagroso el juicio de Iseo, afirmando ser tan continuo su estudio que ni hablava, ni oía, ni hazia mas que meditar de día y de noche para poder llegar al realce de saber provar que la noche [214] era día, *Nam diebus et noctibus nihil aliud agit, nihil audit, nihil loquitur.*

Tras vencer Paulo Emilio a Perseo ²²⁵ dió un convite a los barones, y lo organizó como si fuera una batalla: con las mesas hizo las tiendas de campaña, con las viandas las municiones, los platos eran los soldados, y marchaban tan ordenados los manjares que, haciendo a tiempo las retiradas, las escaramuzas y los asaltos, entraban unos de refresco cuando los otros habían dado ya su descarga, aparecían éstos tapados como si viniesen de emboscada, aquéllos doblados como si llegasen rendidos, unos ocultos como si fuesen centinelas, otros disimulando como si fuesen espías, y algunos pomposos como presumiendo de triunfadores.

Plinio considera casi milagroso el juicio de Iseo, pues era tan continuo su estudio que ni hablaba, ni oía, y no hacía más que meditar de día y de noche, para llegar a probar que la noche era día, *Nam diebus et noctibus, nihil aliud agit, nihil audit, nihil loquitur.*²²⁶

²²⁵ Lucio Emilio Paulo (c.230-160 a.C.) fue un general y político romano que concluyó las guerras macedónicas, que se extendieron entre la segunda guerra púnica (218 a 201 a.C.) y el año 168 a.C. Ese año fue derrotado Perseo (c.212-165 a.C., rey de Macedonia desde 179 a.C.) en Pidna; fue hecho prisionero en Samotracia, y llevado a Roma para que desfilara en el triunfo con el que fue honrado Emilio Paulo. Con esto Macedonia quedó definitivamente bajo dominio romano.

La descripción de la fiesta que presenta De la Vega parece que es una fantasía, inspirada en algunos comentarios de Plutarco (c.46-125) en la biografía de Emilio Paulo, en *Vidas paralelas*: “Ordenó espectáculos y juegos de todas especies y sacrificios a los Dioses, y dio cenas y banquetes, gastando con profusión de la despensa real; pero en el orden y aparato, en las saluciones y demás cumplidos, en la distribución del lugar y honor que a cada uno le era debido, manifestó un conocimiento tan diligente y cuidadoso, que se maravillaron los griegos de que para tales desahogos no le faltase atención, sino que, con ejecutar tan grandes hazañas, aun las cosas pequeñas las pusiese tan en su punto. Estaba también muy complacido por advertir que entre tanta prevención y tanto brillo él era el más dulce recreo y espectáculo para los que con él asistían. A los que mostraban maravillarse de su desvelo respondía que a un mismo ingenio pertenecía disponer bien un ejército y un banquete: aquel para hacerle el más terrible a los enemigos, y éste el mas grato a los convidados.”

²²⁶ “Por día y noche no hacía nada, no escuchaba nada, no decía nada.”

Iseo de Atenas (c.420-340 a.C.) fue uno de los diez oradores áticos. Se especializaba en escribir discursos para los tribunales, con un estilo simple de argumentación acerca de cuestiones jurídicas complejas.

Plinio el Joven (61- c.113) se refiere con admiración a Iseo en una epístola a Nepos (numerada XVIII en la edición de las cartas): “Eran frecuentes sus reflexiones y sus silogismos, condensados y cuidadosamente concluidos, un resultado no fácil de alcanzar incluso con una pluma. Difícilmente te imagines de lo que era capaz su memoria. Repetía un discurso que había elaborado previamente, sin fallar una sola palabra. Adquirió esta maravillosa facultad a fuerza de gran aplicación y práctica, por noches y días no hacía nada, no escuchaba nada, no decía otra cosa.”

De la Vega agrega lo de “probar que la noche era día” posiblemente como una ironía sobre algunos argumentos que se arman para los tribunales.

Escribe el mismo Plinio, de su tío que hasta comiendo leía y hasta caminando estudiaba y que jamás fue a caza que no lo acompañase la pluma y el tintero, no sé si para desluzir la destreza de las aves con la tinta o para desdorarles el vuelo con la pluma, *Venor aliquando, sed non sine pugillaribus, ut quamvis nihil ceperim, non nihil referam.*

Pasmó el íntegro Aliates, (Monarca inclito de la Lidia) de ver una donzella de Tracia que traía el cantar sobre el hombro, hilava con las manos, y llevaba atada la rienda del caballo á la cintura, quedando absorto al considerar la industria de aquella serrana, en aprovecharse á un mismo tiempo de la cintura, de las manos, de los pies, de los ojos, y del hombro y si Job comparó la vida al texedor, porque trabaja en un propio instante en el telar con los pies, con las manos, y con los ojos, apoyaba la hermosa çagala esta sentencia en valerse en un propio punto de los ojos, de las manos, y de los pies.

El mismo Plinio escribe de su tío que hasta comiendo leía y hasta caminando estudiaba, y que nunca fue a cazar sin llevar la pluma y el tintero, no sé si para empañar la destreza de las aves con la tinta, o para desdorarles el vuelo con la pluma, *Venor aliquando, sed non sine pugillaribus, ut quamvis nihil ceperim, non nihil referam.*²²⁷

El intachable Aliates, famoso monarca de Lidia, se sorprendió al ver a una donzella de Tracia que traía el cántaro sobre el hombro, hilaba con las manos, y llevaba atada a la cintura la rienda del caballo, y se quedó absorto al considerar la destreza de aquella serrana, que al mismo tiempo se valía de la cintura, de las manos, de los pies, de los ojos y del hombro.²²⁸ Y así como Job comparó la vida al tejedor, porque trabaja en el telar a la vez con los pies, con las manos y con los ojos,²²⁹ apoyaba la hermosa muchacha esta sentencia al valerse simultáneamente de los ojos, de las manos y de los pies.

²²⁷ “A veces cazo, pero siempre llevo tabletas para escribir, aunque no haya recibido nada ni tenga nada que decir.” Esto dice Plinio el Joven (61- c.113) en una carta a un amigo, Fusco (epístola CVIII), al contarle cómo transcurren sus días.

De la Vega mezcla esto, que Plinio dice de sí mismo, con lo que describe de su tío, Plinio el Viejo (23-79), en una carta a Baebius Massa (o Macer), político romano del siglo I. En esa carta (epístola XXVII), Plinio le dice a Baebius que le complace que él sea un lector de los trabajos de su tío, lector atento al punto de tener la colección completa, y que le haga a él preguntas acerca de esos estudios. Dice entonces: “Al ir a cualquier parte, como si estuviera desentendido de otros asuntos, aplicaba su mente por completo a su propósito. Un escriba constantemente lo asistía, con su libro y tabletas; en invierno llevaba un tipo particular de guantes, ya que la dureza del tiempo no interrumpía los estudios de mi tío.”

²²⁸ Este episodio es relatado por Nicolás de Damasco, o Nicolás Damasceno (64-4 a.C.), historiador y filósofo sirio, de cuya *Historia universal* se conservan algunas partes. Aliates fue rey de Lidia en el siglo VI a.C. Lidia es la parte occidental de la península de Anatolia (actual Turquía), y la ciudad principal era Sardes. Aliates fue sucedido por su hijo, Cresos (c.595-¿540 a.C.?), que fue el último rey de Lidia (entre 560 a.C. y 546 a.C.), ya que Ciro II (c.600-529 a.C., rey de Persia desde 550 a.C.) conquistó la región al expandir el reino de los persas.

Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro V de *Historias*, presenta un episodio similar, pero referido a Darío I (549-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.), cuando estaba en Sardes. Dos hermanos, para llamar la atención del rey y obtener favores políticos, “como observasen en Sardes que Darío solía dejarse ver en público sentado en los arrabales de la ciudad, echaron mano de un artificio para su intento. Vestida la hermana del mejor modo que pudieron, enviáronla por agua con un cántaro en la cabeza, con el ronzal del caballo en el brazo conduciéndolo a beber, y con su rueca y copo de lino hilando al mismo tiempo.”

²²⁹ La comparación con el trabajo en el telar no es explícita en el libro *Job*. En el capítulo 7, Job dice “¿No tiene acaso el hombre a trabajo arduo sobre la tierra? ¿Y no son sus días como los días del jornalero?”, y después: “Mis días son más veloces que la lanzadera del tejedor, y fenecen sin esperanza.”

Assegura el fénix de Africa de los pantomimos que representando una comedia con los gestos, sirviendoles de palabras las Acciones; no tenían miembro en el cuerpo que no [215] exercitassen, ni havia movimiento en el Mundo que no hiziessen, pareciendo (como repara Cassiodoro) que cada uno era una compañía, pues representava todos los papeles de una compañía cada uno, *Omnium membrorum motibus cum oculis eorum quasi fabulabatur, et in uno credas esse multos.*

En conclusión no desamparó Archimedes su arte hasta que lo desamparó la vida; pues lo hallaron formando figuras matemáticas al venirle á dar la muerte, por estar tan acostumbrado á las contemplaciones y andar siempre tan elevado en las agudezas que hasta en la meza se abstraía, y hasta en el cuerpo descifrava las líneas que servian de especulacion á su Sciencia y de divertimien-

El fénix de África ²³⁰ asegura de los pantomimos que, representando una comedia con los gestos, les servían las acciones de palabras. No había miembro en el cuerpo que no ejercitasen, ni movimiento en el mundo que no hiciesen, pareciendo (como dice Casiodoro) que cada uno era una compañía, pues representaba todos los papeles de una compañía, *Omnium membrorum motibus cum oculis eorum quasi fabulabatur, et in uno credas esse multos.*²³¹

Y, por último, Arquímedes no abandonó su arte hasta que lo abandonó a él la vida, pues al irle a dar muerte lo hallaron formando figuras matemáticas;²³² por estar tan acostumbrado a las contemplaciones y a andar siempre entre tan elevados pensamientos, hasta en la mesa se abstraía, y hasta en el cuerpo descifraba las líneas que servían de especu-

²³⁰ Como “fénix de Africa” De la Vega se refiere a San Agustín. Esto parece inspirado en una biografía del santo que se publicó en esa época, en 1674: *El Fenix del Africa. Vida de nuestro P. San Agustín*, de Francisco Manual. La apelación se basa en que San Agustín nació en Numidia, una región del norte de Africa ubicada en la actual Argelia (cercana a Túnez, antiguamente Cartago).

²³¹ [Los pantomimos] “con el movimiento de todos sus miembros, hacen determinados signos a los entendidos y les hablan a sus ojos, y en un solo hombre creías que había muchos.”

Esta expresión reúne una descripción de los pantomimos que hace San Agustín y otra de Casiodoro, que fue un político y escritor latino.

En la obra *Sobre la doctrina cristiana*, San Agustín (354-430) se ocupa del efecto de las formas de comunicación, y en ese contexto comenta que todos los movimientos de un pantomimo significaban algo; esos gestos eran frases, por decirlo así, si bien sólo para quienes tenían la clave. “Los histriones, mediante el juego de todos sus miembros, hacen determinados signos a los entendidos y les hablan a sus ojos” (*et histriones omnium membrorum motibus dan signa quaedam scientibus, et cum oculis eorum quasi fabulantur*). “En los primeros tiempos, mientras un pantomimo danzaba, un pregonero público anunciaba a los espectadores de Cartago lo que el bailarín pretendía expresar”. “Aun hoy, si alguien entra en el teatro sin estar iniciado en esas puerilidades, es inútil que preste atención si no hay quien le enseñe el significado de los gestos de los actores.”

Casiodoro (Magno Aurelio Casiodoro) (c.485- c.580), en *Misceláneas (Variae)*, un conjunto de cartas y otros escritos, dice algo parecido cuando comenta una representación: “La mano significativa expone la melodía de la canción a los ojos y, con un código de gestos, como si fueran letras, instruye al espectador. (...) Uno solo representa a Hércules y a Venus, muestra a una mujer en un hombre, crea un rey y un soldado, un anciano y un joven; podías imaginar que en un solo hombre había muchos, diferenciados por tal variedad de personificaciones (*ut in uno credas esse multos tam varia imitatione discretos*).”

²³² De la Vega hace referencia al relato de la muerte de Arquímedes (287-212 a.C.), cuando los romanos toman Siracusa, durante la segunda guerra púnica, aunque no parece que inicialmente la intención fuera matarlo (como surge de la expresión “al irle a dar muerte”). Según se dice, fue muerto por un soldado que lo había ido a buscar para llevarlo ante Claudio Marcelo (268-208 a.C.), el cónsul que había conquistado la ciudad. Como Arquímedes estaba abstraído en unos diagramas que había dibujado, no lo quiso acompañar diciendo que antes debía resolver el problema.

to á su genio, *Abstractus a tabula, a famulis spoliatus unctus super ipsa pelle sua mathematica schemata exarabat.*

Mas todas estas ponderaciones y todos estos encarecimientos no son mas que un bosquejo de los Accionistas que se precian de ser vivas imagenes de los privados de Eliogabalo que, arrojandolos á la mar enlazados en una rueda, y haziendolos girar ya á las nubes, ya á los abismos, los llamavan los cortezanos *Ixiones*, pues andavan en una rueda viva para padecer mas tormentos que Yxion [216] en la suya, y nosotros en la nuestra, porque, si Paulo Emilio formó batalla del combite, es señalado el Accionista que no está pensando en la meza en esta batalla. Si Iseo no se empleava mas que en el

lación a su ciencia y de diversión a su genio, *Abstractus a tabula, a famulis spoliatus unctus super ipsa pelle sua mathematica schemata exarabat.*²³³

Pero todas estas ponderaciones y todas estas alabanzas son sólo un bosquejo de los accionistas, quienes presumen de ser vivas imágenes de los privados de Heliogábalo que, arrojados al mar enlazados en una rueda, y haciéndolos girar ya a las nubes, ya a los abismos, los cortesanos los llamaban *Ixiones*, pues andaban en una rueda viva para padecer más tormentos que Yxión en la suya, y nosotros en la nuestra.²³⁴ Porque si Emilio Paulo formó el convite como una batalla, raro es el accionista que en la mesa no está pensando en la batalla.

²³³ “Abstraído en la mesa de trabajo, sus sirvientes lo desvestían y él escribía en su piel sus diagramas matemáticos”.

Plutarco (c.46-125), en su ensayo *Sobre si el anciano debe intervenir en política* (incluido en *Moralia*), menciona a Arquímedes dentro de unos ejemplos acerca de “los placeres del pensamiento”, de los que dice que son de los pocos que les quedan a los hombres mayores, además de la política, y que algunos se abstraen en ellos. Allí dice: “Arquímedes estaba tan concentrado en la mesa en la que había dibujado sus figuras geométricas que sus asistentes se vieron obligados a despojarle de sus ropas para lavarlo, y a la media hora él había dibujado nuevos esquemas en su cuerpo.”

²³⁴ La descripción está extraída de la biografía de Heliogábalo, de Aelio Lampridio, parte de *Historia Augusta*, un conjunto de biografías de los emperadores que se realizó en el siglo IV. “Se divertía atando a sus parásitos a la rueda de un molino, y por medio de un movimiento de rotación los hundía en el agua o los hacía volver a la superficie: entonces los llamaba sus queridos *Ixiones*.” Esto se refiere al personaje mitológico Ixión y su rueda, al que De la Vega se ha referido antes (ver nota 11 de Diálogo I), en relación con la rueda de la Bolsa.

En el texto, De la Vega dice *privados*, mientras que Lampridio dice *parásitos*. Se refiere a los protegidos o mantenidos, clientes en el sentido romano. En Roma, los únicos ciudadanos de pleno derecho eran los patricios, y los clientes eran un grupo social que dependía de los patricios. El resto eran los plebeyos (pobres, extranjeros, libertos, patricios venidos a menos), que eran ciudadanos de segunda, ciudadanos con derechos incompletos (*cives minuto iure*). Muchos de los pobres se sometían a la autoridad de un *pater familiae*, como personas libres asociadas. A cambio de protección y manutención, debían estar disponibles para su patrono, como corte (o cortejo) en tiempo de paz y como cohorte en tiempo de guerra.

Marco Aurelio Antonino Augusto (203-222, emperador romano desde 218), conocido después como Heliogábalo (por el dios solar El-Gabal, con cuyo culto en Siria estaba relacionado, y que introdujo en Roma). En su breve y confuso reinado, Heliogábalo “llevó al paroxismo la búsqueda del arte, la búsqueda del rito y de la poesía en medio de la más absurda magnificencia”, dice Antonin Artaud (1896-1948) en *Heliogábalo o el anarquista coronado*.

Poco después de haberlo elegido emperador, los soldados de la guardia pretoriana comenzaron a hastiarse de sus excentricidades, y finalmente lo mataron (según algunos, lo degollaron en las letrinas del palacio). Se revocaron sus cambios religiosos, y se decretó sobre su persona la *damnatio memoriae* (su nombre fue borrado de todos los documentos públicos). Hay pocas fuentes sobre Heliogábalo que sean confiables (incluyendo el relato de *Historia Augusta*), aunque su figura ha sido elaborada simbólicamente en obras literarias.

estudio, de día y de noche, es muy singular el Accionista que dexa de aplicarse tanto de noche como de día á este estudio. Si Plinio leía comiendo y caminando, es muy unico el Accionista que no habla en las Acciones caminando y comiendo. Si la donzella de Tracia exercitava á un mismo tiempo como los texedores y Pantomimos, los pies, las manos, y los ojos, es muy particular el Accionista que no se vale en un propio momento de los ojos de los pies y de las manos. Y finalmente, si Archimedes no dexó el empleo sin la vida, exalando en un mismo minuto el arte y el Alma, es muy raro el Accionista que dexa de parecerse en esta thenacidad á Archimedes, formando en quanto le dura la vida estas Ruedas, y pegandosse en quanto no lo arrebatara la muerte á estas figuras.

Indica la vara del Corilo haver minerales de oro para donde se inclina, mostrando con el movimiento los minerales y hay pocos Accionistas que no crean hallar las minas por medio del movimiento; ya corren de aquí para saber una nueba, ya saltan de allá [217] para escuchar una distincion, ya vienen, ya ván, ya pasean, ya huyen buelven, deslustrando la singularidad del *moto continuo* que conserva el famoso heroe de la Toscana en su celebre galeria, pues siempre se hallan en un continuo moto; y dexando mas dudosa la question de si pueden asistir los cuerpos en muchos lugares, pues parece á lo menos que asisten en diferentes lugares estos cuerpos.

Como los Philosophos advierten que sin moto no se dá aumento y que el sossiego es deffecto en los que pueden crecer, y solo perfeccion en Dios, porque no pudiendo tener aumento es el summo de la perfeccion, procuran excusar los Accionistas con el sossiego este deffecto, y grangear el aumento con este moto, sin considerar que no son los animales de mas pies los que caminan mas apriessa y que los muchos dedos en una

Si Iseo no hacía más que estudiar día y noche, es raro el accionista que no se aplica a su estudio tanto de noche como de día. Si Plinio leía comiendo y caminando, muy pocos son los accionistas que no hablan de las acciones comiendo y caminando. Si la donzella de Tracia usaba a un mismo tiempo, como los tejedores y pantomimos, los pies, las manos y los ojos, es muy particular el accionista que no se vale en un mismo momento de los ojos, de los pies y de las manos. Y por último, si Arquímedes no abandonó su oficio sino al perder la vida, exhalando a la vez el arte y el alma, es muy raro el accionista que no deja de parecerse en esta tenacidad a Arquímedes, formando estas ruedas mientras le dura la vida, y pegándose a estas figuras mientras no lo arrebatara la muerte.

La vara del Corilo indica que hay oro en la dirección en la que se inclina, mostrando con el movimiento los minerales,²³⁵ y hay pocos accionistas que no crean hallar las minas por medio del movimiento. Ya corren de aquí para saber una noticia, ya saltan de allá para escuchar un matiz, ya vienen, ya van, ya pasean, ya huyen, ya vuelven, empequeñeciendo la singularidad del *moto continuo* que tiene el famoso héroe de la Toscana en su célebre galería,²³⁶ pues siempre se hallan en un continuo moto, también poniendo en duda la cuestión de si pueden estar los cuerpos en muchos lugares a la vez, pues parece, al menos, que sus cuerpos están en diferentes lugares.

Como los filósofos advierten que no puede haber aumento sin movimiento y que el reposo es un defecto en los que pueden crecer, y sólo es perfección en Dios, porque al no poder crecer es el summun de la perfección, procuran los accionistas evitar el defecto con el reposo, y buscan el aumento con el movimiento, sin considerar que no son los animales con más pies los que caminan más deprisa

²³⁵ Se refiere a la rabadomancia (actualmente denominada radiestesia), la supuesta localización de agua o minerales con el movimiento espontáneo de dispositivos simples, como una varilla de madera o metal con forma de Y o de L.

²³⁶ *Moto continuo* significa movimiento continuo (*moto continuum*). Parece referirse a experimentos de movimiento que realiza Galileo Galilei (1564-1642), que nació en Pisa, y trabajó allí y en Florencia (ambas en Toscana) y en Padua.

mano mas son embaraço que diligencia; pues prueba el Tassoni no ser verdad que el ayre agitado se calienta, antes quanto mas lo agitan los vientos aquilones, mas lo enfrían; y quando solicitamos deleytarnos en el verano, agitamos el ayre y la nieve para que agitados nos refresquen, y movidos nos alivien. Pero no quieren apercebir esta Philosophia los inquietos, y como son ayre, y es ayre lo [218] que tratan, para fabricar torres en el ayre, juzgan que quanto mas se mueben, mas se exaltan, quanto mas se agitan, mas se calientan, y quanto mas se calientan, mas crecen.

En el sepulcro de Jacome Trivulsio, cognominado el Magno, esculpió por epitaphio un curioso: Aquí reposa el que no reposó jamas, *Qui nunquam quievit, hic quiescit*, y entiendo que sea apuntado el Accionista á quien no se le pueda esculpir en el sepulcro este epitaphio, porque si en las sangrientas guerras que acrisolaron entre los Thebanos y Espartanos sus rigores, batallaron en el Templo de Hercules las armas que se havian colocado por tropheo en el mismo Templo, y al abrasarse los cadaveres de Eteocles y Polinices, combatieron primero en las llamas

y que muchos dedos en una mano son más estorbo que diligencia. Pues prueba Tassoni que no es verdad que el aire agitado se calienta, sino que quanto más lo agitan los vientos aquilones, más lo enfrían,²³⁷ y cuando queremos refrescarnos en verano, agitamos el aire y la nieve para que agitados nos refresquen, y movidos nos alivien. Pero los inquietos no quieren reconocer esto, y como son aire, y lo que negocian es aire, para construir torres en el aire,²³⁸ piensan que quanto más se mueven más se exaltan, quanto más se agitan más se calientan, y quanto más se calientan más crecen.

Un curioso esculpió en el sepulcro de Jacobo Trivulzio, llamado el Magno: Aquí reposa el que no reposó jamás, *Qui nunquam quievit, hic quiescit*,²³⁹ y creo que hay pocos accionistas a quienes no se les pueda esculpir en el sepulcro este epitafio. Porque si en las sangrientas guerras entre tebanos y espartanos que acrisolaron sus rigores, en el templo de Hércules batallaron las armas que se habían colocado como trofeos en el mismo templo,²⁴⁰ y si al incinerar los cadáveres de Eteocles y Polinices combatieron primero en las llamas los huesos y

²³⁷ Vientos aquilones es una referencia a vientos del norte en el hemisferio norte. La denominación proviene de Aquilón, que era el nombre, en la mitología romana, del dios de los vientos septentrionales.

De la Vega ya se ha referido antes (ver nota 35 de Diálogo III) a las explicaciones de Alessandro Tassoni (1565-1635) de los vientos, el agua, la temperatura y los movimientos (en *Diez libros de pensamientos diversos*, publicado en 1627).

²³⁸ La expresión *hacer castillos en el aire* (o torres, como dice De la Vega) se refiere a ilusiones o esperanzas que son irrealizables, ya que no tienen fundamentos: “forjarse ilusiones cuyo desengaño se toca tarde o temprano” (José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922).

²³⁹ Juan Jacobo (Gian Giacomo) Trivulzio (1440-1518) fue un general italiano que dirigió el ejército lombardo para los reyes de Francia Luis XII y Francisco I.

Su tumba está en la basílica de San Nazario Mayor, en Milán. La capilla Trivulzio, en esa basílica, fue diseñada por Bartolomeo Suardi con un elegante mausoleo. Bajo el arca que contiene los restos de Trivulzio está la inscripción a la que se refiere De la Vega, *Qui nunquam quievit quiescit, tace* (el que nunca reposó, ahora descansa, paz). Según los historiadores, este epitafio fue dejado por el mismo Trivulzio, cuando ya estaba retirado de la actividad militar y política.

²⁴⁰ Jenofonte (c.431-354 a.C.), historiador y filósofo griego, en *Helénica* se refiere a la guerra del Peloponeso (que se desarrolló entre 431 y 404 a.C.). Dice allí que un oráculo había predicho que los lacedemonios (espartanos) serían vencidos en el lugar de un monumento que conmemoraba un hecho antiguo. Esto fue recordado por los espartanos cuando iban a combatir a los tebanos, y se agregó el hecho de que los sacerdotes del templo dijeron que las armas depositadas como ofrenda habían desaparecido, concluyendo que el mismo Heracles había ido a la batalla para ayudar a los tebanos. Cualquiera sea el caso, la batalla fue adversa a los espartanos.

los huesos, y despues en la urna las cenizas, aqui blasona de tan sangrienta esta guerra que no solo batallan las personas, y hasta las propias armas, en la vida, mas aun me persuado á que si se depositassen en una pira los huesos y las cenizas destos campeones, combaterian los huesos y las cenizas en la muerte.

Pero lo que supera á todas estas maravillas no es que exceda un accionista á Jacome Trivulsio en que ni en la muerte reposa, empeçandosse á ensayar en el sueño que es hermano de [219] la muerte, á estos desasosios, á estas ansias, á estas inquietudes, ni que guerreen entre si las armas de los Accionistas como las del Templo de Hercules y que riñan como se vió entre Eteocles y Polinices los cadáveres; mas lo que obscurece el credito á la verdad (porque parecerá que passa de hiperbole á ficcion) es que luce un Accionista contra su mismo juicio, combata contra su propia voluntad, batalle contra su propia esperanza, guerree contra su propia conveniencia y riña contra su misma resolucion y si Alberto Magno trata de dos cuerpos unidos que formaban un hombre, describiendo en ellos tan diversa la complexion que quando uno se mostrava furioso,

después en la urna las cenizas,²⁴¹ esta guerra nuestra se presenta tan sangrienta que no sólo batallan las personas, y hasta las mismas armas, en la vida, sino que creo que si se depositasen en una pira los huesos y las cenizas de estos campeones, aún combatirían los huesos y las cenizas en la muerte.

Pero lo que supera a todas estas maravillas no es que exceda un accionista a Jacobo Trivulzio en no reposar ni en la muerte, empezando a ensayar en el sueño, que es hermano de la muerte, estos desasosios, estas ansias, estas inquietudes; ni que guerreen entre sí las armas de los accionistas como las del templo de Hércules; y que riñan los cadáveres, como se vio entre Eteocles y Polinices. Lo que resta crédito a la verdad (porque parece que pasa de hipérbole a ficción) es que un accionista luce contra su mismo juicio, batalle contra su propia esperanza, guerree contra su propia conveniencia y riña contra su misma decisión. Y si Alberto Magno habla de dos cuerpos unidos que formaban un solo hombre, y describe que su complexión era tan diversa que cuando uno estaba furioso, el otro estaba alegre, cuando uno reía, el otro lloraba,²⁴² y si En-

²⁴¹ En la mitología griega, Eteocles y Polinices eran hermanos, hijos de Edipo y, en la versión que siguen los clásicos, de Yocasta, madre de Edipo. “Cuando Edipo, al darse cuenta de que era culpable de parricidio y de incesto, se cegó, sus hijos, en vez de compadecerse de él, lo insultaron. (...) Los maldijo, vaticinándoles que nunca podrían vivir en paz en la tierra ni alcanzarla después de su muerte.” Frente a otro insulto, “profirió contra sus hijos una segunda maldición, prediciéndoles que se matarían mutuamente”. Y después, dijo “que repartirían su herencia espada en mano”. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Quando Edipo fue desterrado de Tebas por Creonte, hermano de Yocasta, Eteocles y Polinices decidieron que reinarian alternativamente un año cada uno. Eteocles, cumplido su plazo, se negó a traspasar el poder. Polinices fue expulsado y se refugió en Argos, donde formó un ejército aliado: la expedición se conoce como los siete contra Tebas. Después de algunos combates, y para evitar más derramamiento de sangre, Polinices propuso que se resolviera con un combate entre él y su hermano. Aceptado esto, ambos se atravesaron mutuamente con la espada y murieron uno junto al otro. Su tío Creonte, proclamado rey, negó sepultura al cuerpo de Polinices, que había llamado a los extranjeros en contra de su patria. Antígona, hermana de Polinices, infringió la orden y vertió sobre el cadáver un puñado de polvo, gesto ritual que bastaba para cumplir la obligación religiosa y evitar que su alma vagara sin descanso. Por esto fue condenada a muerte; encerrada en la tumba de los Labdácidas, sus ancestros, se ahorcó. Su prometido, hijo de Creonte, se suicidó sobre su cadáver.

²⁴² Esta descripción está extraída de *Curiosa y oculta filosofía*, de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), cuando presenta numerosos detalles del tema “El ánima de los monstruos”.

San Alberto Magno (c.1200-1280) fue un teólogo y filósofo alemán (conocido como Doctor Universalis, por la amplitud de sus conocimientos). Maestro de Santo Tomás de Aquino, también se ocupó de to-

el otro se ostentava apacible, quando uno reía, otro llorava, y Henrique de Gadano haze mension de dos cuerpos pegados que reñía uno con otro, con que reñía un hombre consigo mismo en dos cuerpos, hay muchas ocasiones en que parece tener dos cuerpos cada Accionista para que se arrobe el orbe de ver reñir un hombre consigo mismo. Llega una nueba que lo obliga á comprar, reconoce armado el juego de suerte que lo obliga á vender, con que combatiendo el entendimiento contra el propio entendimiento, ya lo excita á que compre por la nueba, ya lo [220] [220] persuade á que venda por el juego.

Mercader: Pues sabemos el modo, lugar, y inquietud con que se tratan las partidas, desseara oír como se firman, como se reciben, como se pagan?

Accionista: Ya os adverti haver tres classes de personas que se empleavan en este negocio, unos como Principes, otros como Mercaderes, y los ultimos como Jugadores.

Los que viven como Principes de las rentas tambien se conservan en el negocio con gravedad de Principes no entran jamas en los corros por no sugetarse á los desayres; dán la orden que les parece al corredor, ajústala este lo mejor que puede y assi como á vezes halla tal disposicion en los animos que luze con la puntualidad que la observa, hay otras en que conociendole la flor los agudos, le desdoran de modo el desseo que sino es con

rique de Gandano menciona dos cuerpos pegados que reñían uno con otro, de modo que reñía un hombre consigo mismo en dos cuerpos,²⁴³ hay muchas ocasiones en las que cada accionista parece tener dos cuerpos para que se asombre el mundo de ver reñir a un hombre consigo mismo. Llega una noticia que lo obliga a comprar, pero ve que el juego se ha armado de tal manera que lo obliga a vender, y entonces empieza a combatir el entendimiento con el propio entendimiento, que ya lo anima a que compre por la noticia, ya lo persuade a que venda por el juego.

Mercader: Ya que sabemos el modo, lugar e inquietud con que se negocian las partidas, desearía oír cómo se firman, cómo se reciben, cómo se pagan.

Accionista: Ya os advertí que había tres clases de personas en este negocio: los que se comportan como príncipes, los que lo hacen como mercaderes, y los que actúan como jugadores.

Los que viven de las rentas como príncipes también actúan en el negocio con la seriedad propia de príncipes;²⁴⁴ no entran nunca en los corros para no verse mezclados en los escándalos, dan la orden que les parece a su corredor, quien negocia la partida lo mejor que puede. Y así como a veces encuentra tal disposición en los ánimos²⁴⁵ que puede cumplir con rapidez, hay otras en que los astutos, percibiendo su propósito, producen tal confusión con sus

das las variantes de las ciencias naturales; hizo detallados análisis y exposiciones de muchos fenómenos, y también desarrollos técnicos.

²⁴³ Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en el libro III de *Curiosa y oculta filosofía*, dice: “Enrico de Gandano dice de otros dos medios cuerpos, que uno contra otro reñía, el uno era devoto y pío, el otro vicioso, cuando uno quería orar el otro quería pecar con ramerás.”

Enrique de Gante (1217-1293), o Henricus de Gandanus, o Gandavus, fue un filósofo y teólogo de la escolástica medieval, conocido años después por el nombre de Doctor Solemnis (así como a San Alberto Magno lo llamaban Doctor Universalis, y a Santo Tomás de Aquino el Doctor Angelicus). Sus escritos reflejan un pensamiento investigador y profundo de los problemas de la filosofía y la religión.

²⁴⁴ Con *príncipes* se alude a los grandes inversores o capitalistas (ver página [22] del original).

²⁴⁵ Se refiere a la tendencia del mercado.

mucha desventaja no la executa, y sino es con mucha industria no la logra.

De los que negocian como Mercaderes hay algunos que en el dar las ordenes á los corredores, se parecen á la classe de los Principes, considerando ser indecente frequentar las Ruedas para molestar con los repujones, con los ultrajes y con los gritos; con que, por excusar las descomposturas, [221] huyen de los Circos. Pero hay otros que asisten en los congressos continuamente, (como haze la tercera classe de los jugadores) por cinco razones que los obliga á anteponer la utilidad al pundonor y el aumento al decoro.

La primera, el anhelo de no pagar corretaje, procurando ajustar las partidas con otros mercaderes de su calidad, con que se ahorran esta ansia y se eximen desta pena. La segunda, para gozar del gustillo de la palmada, pues hay hombre que al lograrla se regodea y por darla se desvela. La tercera, por la preeminencia que adquieren de verlos el corredor, dandoles siempre medio por ciento mas de lo que ofrece á otro corredor como él, o ya por reconocer que es persona de satisfacion la que lleva á su amo, no sabiendo si el otro corredor le nombrará, despues de acordados, persona de satisfacion, o ya por ganar su corretaje de las dos partes por entero, pues si negocia con otro corredor no le viene á tocar mas que la mitad de la corretaje. La quarta, para conocer como está dispuesto el juego, si hay muchos compradores o si los vendedores son muchos; y como, siendo hombres principales, acuden todos á su assilo para poder [222] conseguir con facilidad lo que pretenden á su sombra, les es muy facil divisar las intenciones, penetrar los avisos y atraer los avansos. La quinta, entender que como tan diestros en el officio, y veteranos en las traças, nadie alcanzará mejor lo que busca que su ingenio y nadie podrá hallar mejor que su estratagema lo que busca.

A lo tuyo, tu, aconseja un discreto y siguen los ambiciosos este dictámen, conjeturando que ninguno pueda atender mejor á su exaltacion que ellos propios y que ninguno se aplicará mejor á sus prosperidades que ellos.

operaciones que no puede ejecutar la orden sino con desventaja, y sólo después de mucho esfuerzo.

De los que negocian como mercaderes hay algunos que se parecen a los príncipes en el dar las órdenes a los corredores, y consideran indecente frequentar las ruedas, donde son molestados con los empujones, con los ultrajes y con los gritos, y así, para evitar las inmoderaciones, huyen de los circos.²⁴⁶ Pero hay otros que asisten continuamente a las reuniones (como hace la tercera clase, los jugadores), por cinco razones que los obligan a anteponer la utilidad a la respetabilidad y la ganancia al decoro.

La primera es el deseo de no pagar corretaje, procurando realizar las transacciones con otros mercaderes de su círculo, con lo que se ahorran este gasto y se eximen de esta pena. La segunda, para gozar el gustillo de la palmada, pues hay algunos que al lograrla se alegran y por darla se desvelan. La tercera, por la ventaja que tienen si los ve un corredor, pues siempre les da medio por ciento más de lo que ofrece a otro corredor como él, ya sea por pensar que es una persona cabal la que lleva a su amo, no sabiendo si el otro corredor lo reconocerá, ya por ganar su corretaje completo de las dos partes, pues si negocia con otro corredor no le toca más que la mitad del corretaje. La cuarta, para ver cómo está dispuesto el juego, si hay muchos compradores o si los vendedores son muchos; y como, al ser hombres notables, todos acuden a su amparo para poder conseguir con facilidad a su sombra lo que pretenden, les es muy fácil divisar las intenciones, entender los avisos y atraer las noticias. La quinta, pensar que, como son tan diestros en el officio y tan veteranos en las lides, nadie tendrá el ingenio de ellos para lograr lo que buscan, ni la habilidad para encontrar lo que desean.

A lo tuyo, tú, aconseja un discreto, y los ambiciosos siguen este dictamen, pensando que nadie puede atender mejor sus intereses que ellos mismos, y que nadie se consagrará mejor a sus ganancias que ellos.

²⁴⁶ De la Vega se refiere a la rueda como circo en varios lugares (ver páginas [43] y [77] del original y nota 44 de Diálogo III).

El mas favorecido moço de Eliseo era Guehazi, y para resucitar el niño no aprovecharon las diligencias de Guehazi, aunque llevaba el báculo del mismo Eliseo; con que si ni las armas del mismo dueño sirven sin su presencia, que hará el criado por leal que sea, sin dueño y sin armas? Para triumphar Saul de Goliath se contentava con que vistiese sus armas David, mas rindió David á Goliath sin las armas de Saul, porque, ademas de arriesgarse por el honor de Dios, aspirava al premio de su hija; pero donde no se solicita tan sublime premio, no creen los codiciosos que empleen los corredores todo el aliento por la victoria, aunque tengan la [223] [223] experiencia de que han despedaçado leones con el aliento.

Encargó una madre á sus polluelos que escuchassen lo que proponia el dueño del jardin en que tenian su nido, en quanto iba á traerles el sustento, y refiriendole que al otro dia havia resuelto que viniessen los vezinos á segar el campo, burló la madre de la diligencia de los vezinos; bolvieronle á relatar que al dia siguiente havia determinado que lo sirviessen sus amigos en la era y bolviósse á burlar del cuydado de los amigos; mandó á los criados que fuessen y hizo burla de la

El mejor criado de Eliseo era Giezi, y para resucitar al niño no sirvieron las recomendaciones de Giezi, aunque llevaba el báculo de Eliseo.²⁴⁷ De modo que si ni las armas del dueño sirven sin su presencia, ¿qué hará el criado, por muy leal que sea, sin dueño y sin armas? Para vencer Saúl a Goliath, se contentaba con que David vistiese sus armas, pero David venció a Goliath sin las armas de Saúl, porque, además de arriesgarse por el honor de Dios, aspiraba a la hija de Saúl como premio.²⁴⁸ Pero cuando no hay tan valioso premio de por medio, no creen los codiciosos que los corredores pongan todo el esfuerzo para la victoria, aunque sepan que han despedazado leones con el esfuerzo.

Encargó una madre a sus polluelos que escuchasen lo que se proponía hacer el dueño del campo de trigo en el que tenían su nido, mientras ella iba por comida. Un día, al volver, le dijeron que había resuelto pedirle a sus vecinos que lo ayudasen a segar el trigo, y la madre dudó de la diligencia de los vecinos. Volvieron a decirle al día siguiente que había pensado que lo ayudasen sus amigos en el campo, y la madre se volvió a burlar

²⁴⁷ Es el mismo episodio que De la Vega menciona antes, que se relata en el capítulo 4 del segundo libro *Reyes* (ver nota 199 de Diálogo III). Giezi es el criado del profeta Eliseo; Eliseo se pregunta qué puede hacer por una mujer que lo atendía cuando pasaba por Sunem, y Giezi le dijo que era vieja y no tenía hijos. Eliseo promete a la mujer que tendrá un hijo, que efectivamente nace. Cuando crece, un día enferma y muere. Van a ver a Eliseo, y éste envía a Giezi con su vara, diciéndole que la ponga sobre la cara del niño. Pero el niño no reaccionó. Esto le dice Giezi cuando vuelve donde está Eliseo, y éste va a la casa, ora a Jehová y la vida vuelve al niño.

²⁴⁸ El episodio de David y Goliath se relata en el primer libro *Samuel* (capítulo 17). David era pastor de las ovejas de Saúl. Goliath amedrentaba con su desafío a los hombres del ejército de Saúl; “y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto a aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que lo mate, el rey lo enriquecerá con grandes riquezas, y le dará a su hija y hará libre la casa de su padre en Israel.”

David dijo que lo enfrentaría. Ante los reparos que puso Saúl, David dijo: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librá de manos de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová sea contigo. Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce y le armó de coraza. Y ciñó David su espada sobre sus vestidos e intentó andar, porque nunca se los había probado. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo he usado. Y David se quitó aquellas cosas, y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en la bolsa pastoril y en el morral que llevaba, y con su honda en la mano se acercó al filisteo.” Ante las amenazas de Goliath, David dijo: “Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.” “Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano.”

lealtad de los criados; fió de los hijos el acierto y no hizo caso de la vigilancia de los hijos, pero al asegurarle que havia deliberado venir él mismo á la empreza, temió de lo que havia deliberado, ocultó el nido, retiró los polluelos, huyó los rigores, anteviendo que lo que no se devia recelar de los hijos, de los criados, de los amigos, ni de los vezinos, se devia prevenir para quien sabia que solo haziendo él propio lo que imaginava, podia llegar al dichoso fin de lo que pretendia.

No estraño pues que haya Accionistas que, aunque no sea movido de la avaricia, excusen dar las ordenes á quien no dudan que las [224] executará tan afectuoso como real, y tan real como prompto; lo de que me lamento es de algunos que fingiendo querer favorecer al corredor que lisonjean, (sin passar de promeças los cariños) le ordenan que compre una o mas partidas, y al punto que se lo ordenan, llegan á los concursos y empieçan á offrecer mayor precio del que han ordenado al misero que engañan con estas apariencias de alhago. De que sirve dar la orden, si en el mismo instante estudian los medios de no poder effectuarla? No es evidente que, offreciendo mas, es preciso que se las dén antes á ellos que al corredor, o ya para ganar la corretage si es corredor el que las dá, y ahorrarla, si es mercader el que la quiere dar, o ya por ser mayor el precio que offrecen del que ha offrecido el triste á quien agasajan tan risueños como doblados, y tan dissimulados como affables?

Manda David á Abisay que tome la lança y la redoma de Saul, *Accipe hastam et ampullam etc.*, y en el mismo momento que lo ordena, toma el propio David la redoma y la lança *Accepit itaque David hastam etc.*

de la colaboración de los amigos; después que dijo que mandaría a los criados, y después confió en que serían sus hijos. La madre no hacía caso de esto. Cuando escucharon que resolvió hacerlo él mismo, sintió temor, ocultó el nido, retiró a los polluelos y huyó del peligro, convencida de que lo que no se debía temer de los hijos, de los criados, de los amigos ni de los vecinos, debía temerlo de quien había comprendido que sólo haciendo él lo que imaginaba podía realizar lo que pretendía.²⁴⁹

No es extraño, pues, que haya accionistas que, aunque no sean movidos por la avaricia, eviten dar las órdenes a quien no dudan que las ejecutará tan entusiasta como honrado, y tan honrado como rápido. Lo que lamento es que algunos, fingiendo querer favorecer al corredor, lo elogian (sin que los cariños pasen de promesas) y le ordenan que compre una o más acciones; pero en el momento de la ejecución llegan a las reuniones y empiezan a ofrecer mayor precio del que han ordenado al desgraciado, al que engañan con estas apariencias de halago. ¿De qué sirve dar la orden si en el mismo instante se consideran los medios para impedir que se lleve a cabo? ¿No es evidente que, al ofrecer más, se las darán a ellos antes que al corredor, sea para ganar el corretaje si es un corredor el que las da, sea para ahorrárselo si es un mercader; o, sencillamente, por ser mayor el precio que ofrecen del que ha ofrecido el pobre a quien halagan tan risueños como falsos y tan disimulados como amables?

David manda a Abisay que tome la lanza y la vasija de agua de Saúl, *Accipe hastam et ampullam etc.* y en el mismo momento que lo ordena, toma el propio David la vasija y la lanza, *Accepit itaque David hastam etc.*²⁵⁰

²⁴⁹ Es la fábula de la alondra y sus crías que, como tantas, se atribuye a Esopo. Con algunos matices, De la Vega sigue los dichos de Valerio Babrio, poeta latino de fines del siglo I, que escribió fábulas en griego. En los textos disponibles, esta fábula concluye: Cuando un hombre encara sus asuntos por sí mismo, en vez de dejarlos a otros, uno puede estar seguro de que trabajará para tener éxito.

²⁵⁰ “Toma la lanza y la vasija etc.” “David tomó la lanza etc.”

De la Vega se refiere al modo como está narrado el episodio bíblico, que ocurre durante los enfrentamientos entre Saúl y David. David y Abisay fueron en la noche al campamento de Saúl, y lo encontraron durmiendo. Abisay dice que lo puede matar, pero David lo contiene: “Jehová lo herirá, ya sea que llegue su día para que muera, o que descienda en batalla y perezca. Guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová; pero toma ahora la lanza que está a su cabecera y la botija de agua, y vámonos.

Que es esto David? Si ordenais que haga Abisay lo que desseais, para que hazeis vos mismo lo que acabais de ordenar á Abisay? Pero aun tiene mas disculpa David que los [225] sugetos de que me quexo, porque David hizo lo que ordenava en ocasion que le proponia Abisay llegar á Saul para matarlo, y temiendo el fiel Pastor del arrojito, evitó prudente la ocasion, mas quien tiene ya duplicadas pruebas de que en ordenando que le traygan la lança y la redoma no se atiende (sin offender á nadie) mas que á traerle la redoma y la lança, que causa hay para que deslustre la benevolencia o disfrace el despego? Si desconfia, no ordene, y si ordena, no tema.

Assentado ya que hay tres modos con que negocean los Accionistas las Acciones, deveis de saber que hay tambien tres modos con que se compran o venden estas Acciones de los Accionistas.

El primero es *A trasportar luego* que significa ir á la sumptuosa casa que tiene la compañía, donde asisten sus caxeros y hazer que el que vende la Accion ordene que me la traspasen á mi cuenta o á la del que me suple parte del valor sobre ella, (haviendos al principio representado que se empeña sin el menor descredito del mas poderoso) y despues de pagarsela en Banco, notan los propios ministros que queda totalmente satisfecha (á lo que llamamos *Quitar la partida*) lo que sigue con mas o menos puntualidad, conforme la [226] priessa del que la compra, o ahogo del que la vende, no faltando á veces sus injurias sobre la promptitud, y sus embaraços sobre la negligencia.

El segundo es *En los rescuentros*, lo que se entiende (o devia entender) á recibir la

¿Qué es esto, David? Si ordenáis que haga Abisay lo que queréis, ¿para que hacéis vos mismo lo que acabáis de ordenarle? Pero aún tiene más disculpa David que los sujetos de mi negocio, porque David hizo lo que ordenaba, cuando Abisay le propuso llegar hasta Saúl para matarlo, y temiendo el fiel pastor la audacia, evitó prudente la ocasión. Pero quien tiene ya sobradas pruebas de que si ordena que le traigan la lanza y la vasija, no se ocuparán (sin ofender a nadie) más que de traerle la vasija y la lanza, ¿qué causa hay para entorpecer el trabajo o disfrazar el desinterés? Si desconfía, que no ordene, y si ordena, que no tema.

Una vez dicho que hay tres modos con que los accionistas negocian las acciones, debéis saber que hay también tres modos para comprar o vender estas acciones.²⁵¹

El primero es *a trasportar luego*,²⁵² que significa ir al magnífico edificio de la Compañía, donde están sus cajeros, y hazer que el que vende la acción ordene que la traspasen a mi cuenta o a la de quien me da parte del valor (pues ya al principio expliqué que es muy corriente empeñarla, sin descredito del que lo hace). Y después de pagarla en el banco, anotan los funcionarios que queda totalmente abonada (a lo que llamamos *quitar la partida*). Esto último se da con más o menos puntualidad, según la prisa del que la compra, o la necesidad del que la vende, y no faltan a veces enojos sobre la rapidez, y molestias sobre la tardanza.

El segundo es *en los rescuentros*,²⁵³ por lo que se entiende (o debería entenderse) recibir la partida

Se llevó, pues, David la lanza y la botija de agua de la cabecera de Saúl, y se fueron.” (*I Samuel* 26: 10-12)

En el párrafo siguiente destaca que en el texto bíblico parece que David le dice a Abisay que tome la lanza y la vasija, y simultáneamente se dice que lo hace él mismo.

²⁵¹ Se refiere al registro y la liquidación de las operaciones.

²⁵² Son operaciones de *contado inmediato*, con dinero propio o prestado (que De la Vega denomina *empeño*).

²⁵³ *Rescontre* (De la Vega lo castellaniza como *rescuentros*) es la compensación de cuentas por las acciones (que después se denomina *clearing*). El sistema se origina en las letras de cambio y la compensación en las ferias. Para las acciones se comienza a usar en Amsterdam desde 1650 (allí se denomina *rescontre*, y el día establecido para la compensación es *rescontredag*). De Amsterdam pasa a Inglaterra en el siglo

partida en 20 del mes en que se ajusta, y pagarla en 25 del mismo mes, aunque corre tan desconcertado este estatuto que passa de descuido á desorden, y de desorden á confusión, porque ni se recibe quando se deve, ni se paga quando se deviera. Hay corredores á que llamamos *Rescontrantes*, porque tienen á su cargo el rescontrar las partidas, y pagar o embolsar los *Surpluses* y como no faltan algunos que fundan su conveniencia en la dilación y su provecho en la obscuridad, se suele privilegiar lo útil á lo urbano, y desflorar por lo interesal lo primoroso.

El tercero es *A tiempo largo*, para el mes que se señala, en cuyos días de 20 y 25 se devieran entregar las Acciones y liquidar los avansos, si no usassen las misteriosas prolongaciones que censuro por hajar el credito á un effeto tan noble y empañar el esplendor á un Sol tan bello. Para estas ultimas partidas que son á tiempo, llenan los corredores unos *Contractos* que se venden impressos, con las [227] clausulas y condiciones que son las ordinarias del negocio, y como están en blanco los nombres, meses, días, y precios, no tienen mas que hir poniendo en los blancos los días, los meses, los precios, y los nombres. Firmanlos las partes, quedando cada una con el de la contraria, hasta que ajustandosse entre los Rescontrantes la ganancia o perdida de aquella partida, buelve á recoger su firma cada una.

Tienen tambien sus *Contractos* diferentes los *Opsies*, por los quales consta quando y como se pagó el premio y á que queda obligado el que los firma, siendo por el consiguiente diversos los de los *Empeños*, porque ademas de hazerse en papel sellado, encie-

el 20 del mes en que se transa, y pagarla el 25 del mismo mes. Pero está tan desorganizado este procedimiento que pasa de descuido a desorden, y de desorden a confusión, pues ni se recibe cuando se debe, ni se paga cuando se debiera. Hay corredores a los que llamamos *rescontrantes* porque tienen a su cargo el rescontrar las partidas, y pagar o cobrar los *surpluses*.²⁵⁴ Y como no faltan algunos que basan su conveniencia en la dilación y su ganancia en la oscuridad, se suele privilegiar lo útil sobre lo cortés y ajar lo delicado por lo interesado.²⁵⁵

El tercero es *a tiempo largo*,²⁵⁶ para el mes que se señala, en cuyos días 20 y 25 se deberían entregar las acciones y liquidar su precio, si no usan las misteriosas prolongaciones que yo censuro porque dañan el crédito de un efecto tan noble y empañan el esplendor de un sol tan bello.²⁵⁷ Para estas últimas partidas que son a tiempo, los corredores llenan unos *contratos* que se venden impressos, con las cláusulas y condiciones que son las comunes del negocio, y como están en blanco los nombres, meses, días y precios, sólo tienen que ponerlos en los blancos. Los firman las partes, quedándose cada una con el de la contraria, hasta que, determinada por los rescontrantes la ganancia o pérdida de aquella partida, vuelve a recoger su firma cada una de las partes.

Los *opsies*²⁵⁸ tienen *contratos* que son diferentes, en los cuales consta cuándo y cómo se pagó el premio, y a qué se obliga el que los firma, siendo por lo tanto distintos de los de los *empeños*,²⁵⁹ porque ademas de hacerse en papel sellado, contienen

XVIII, donde se denomina *rescounter*. *Rescontre* es una derivación en francés de *scontro*, palabra italiana relacionada con *encontrarse* (las personas y sus cuentas, que se compensan).

²⁵⁴ *Surplus* es la diferencia que surge de la compensación entre lo que debe cobrarse y lo que debe pagarse por las operaciones recíprocas (ver página [65] del original y nota 19 de Diálogo II).

²⁵⁵ Esto significa que, al tratar con personas un poco mañosas, es necesario velar por los propios intereses más que tratar de ser educado y cortés.

²⁵⁶ Son las operaciones a plazo (“a tiempo”).

²⁵⁷ Se refiere a que pedir una prolongación de plazo daña el honor y la reputación de quien la solicita.

²⁵⁸ *Opsie* es el contrato de opción (de compra o de venta) (ver página [47] del original y notas 128 y 130 de Diálogo I).

²⁵⁹ *Empeño* designa la compra realizada con un préstamo.

rran otros requisitos que tocan á las *Reparticiones* y otros accidentes, para que jamas pueda haver duda sobre lo que se concluye, ni dissencion sobre lo que se concuerda.

Tocante á los *Federiques*, es justo que no teís que en las partidas que se compran *A trasportar luego*, no vale esta pregmática, mas sí en las de los *Rescuentros*, o *A tiempo*, si no es que en el termino de 14 dias las haya hecho poner el vendedor en cuenta de tiempos del que se las ha comprado, que entonces está obligado á recibirlas o quebrar el comprador sin que [228] pueda gozar el amparo del estilo, ni el abrigo del privilegio; y aunque vulgarmente se imagina que no sirve el Federique para el que vende, sino para el que compra, es abuso que introduxo la usança, afirmando los Letrados que no se deve aplicar la preeminencia mas al que compra que al que vende.

Tambien presume la turba que para las *partidas rescontradas* (que viene á ser compradas y vendidas á un mismo sugeto) no vale la ley de la izencion, y es error manifiesto porque en el accidente en que la ley no vale, es quando compro (por exemplo) una partida de un hombre por 40, y vendiendose-la por 20, le digo delante de testigo que lo jura, que la partida que le vendo, es en rescuento de la que le tengo comprado, constituyendome deudor de aquel surplus de 20 por ciento que pierdo, con que no me es permitido pegar á la pregmatica, haviendome ya constituido deudor, y es necesario faltar o satisfazer la diferencia; pero si haviendole comprado una partida por 40, le vendo sin mas especificacion por 20 otra partida, ni necesito de quebrar para eximirme, ni de desaparecer para librarne.

otros requisitos que afectan a los *dividendos* y otras circunstancias, para que jamás pueda haber duda sobre lo que se decide, ni disensión sobre lo que se acuerda.²⁶⁰

En lo relativo a los *Federiques*,²⁶¹ es justo que advirtáis que en las partidas que se compran *a trasportar luego*, no vale esta regulación,²⁶² pero sí en las de los *rescuentros*, o *a tiempo*, si no es que en el término de 14 días las haya hecho poner el vendedor en cuenta de tiempo²⁶³ del que las ha comprado, pues entonces el comprador está obligado a recibirlas o quebrar, sin que pueda gozar el amparo del estilo ni el abrigo del privilegio. Y aunque normalmente se piensa que el Federique no sirve para el que vende, sino para el que compra, es un abuso que ha originado la costumbre, y los letrados afirman que no se debe dar más ventaja al que compra que al que vende.

También cree la gente que para las *partidas rescontradas* (que quiere decir más o menos, compradas y vendidas a una misma persona) no vale la ley de la exención. Pero es un error manifiesto, porque la ley no vale cuando compro, por ejemplo, una partida a un hombre por 40, y se la vendo por 20, y digo delante de testigo que la partida que le vendo es en *rescuento* de la que le he comprado, declarándome deudor de aquel *surplus* de 20 por ciento que pierdo, con lo que no me es permitido acudir a la regulación porque ya me he constituido en deudor, y es necesario faltar o pagar la diferencia. Pero si habiendo comprado una partida por 40, le vendo otra partida por 20 sin más especificaciones, no necesito quebrar para eximirme, ni desaparecer para librarne.²⁶⁴

²⁶⁰ Se refiere a las cláusulas acerca de los dividendos que se paguen hasta el ejercicio (es la opción con protección de dividendos).

²⁶¹ Es la característica de *no ejecutable* de las transacciones a liquidarse por diferencia (ver la descripción en página [30] del original y notas 14 y 67 de Diálogo I).

²⁶² De la Vega se refiere al edicto de Federico Enrique (ver nota anterior) como *pregmática* (pragmática). En el español de esa época, esta palabra significaba una disposición reglamentaria que era diferente a los decretos y órdenes del Rey. Es decir, no es una práctica por usos y costumbres. Para evitar confusiones, se menciona aquí como *regulación*.

²⁶³ *Cuenta de tiempo* es una cuenta de depósito temporal del comprador.

²⁶⁴ Esto significa que si el vendedor no tenía el título, no es necesario que el comprador, para no cumplir

Sobre los *Opsies* o premios que se toman, son tan diversas las opiniones de los [229] [229] peritos para saber si vale o dexa de valer el Federique, que no he hallado decision que pueda servir de norma, aunque hay muchos casos que pueden servir de espejo. Todos los Letrados convienen en que por la pregmática no se puede conjeturar sino que vale tanto para el que vende como para el que compra, mas que lo aperciben á vezes tan differentemente los juezes que, librando siempre al que compra, han condenado en muchas ocasiones al que vende; luego, si en el Opsie que tomo á entregar, vengo á ser vendedor de la partida si á su tiempo me la piden y en el Opsie que tomo á recibir, vengo á ser comprador della si me la entregan á su tiempo, podré valerme del Federique (en la opinion, de los que saben que tanto sirve para lo que compro como para lo que vendo) no solo en los premios, que he tomado á recibir, mas aun en los que he tomado á entregar, pero siguiendo solamente el dictámen que me libra de lo que compro y me obliga á lo que vendo, no me valdrá el Federique para el Opsie de entregar, porque es como si vendiera; y solo me aprovechara para el de recibir, porque es como si comprara; mas aun en lo de recibir hay gran confusion en los pareceres, porque si bien no dudan todos los Sabios [230] [230] destas provincias que por la Prégmatica quedo libre, hubo pleytos en que decretaron los Juezes al contrario, con que combatiendo la ley con el exemplo y la Prégmatica con la exposicion, ni hay opinion segura de Letrado que me sossiegue, ni hay caso cierto de magistrado que me guie.

Sin embargo, si el que me dió el Opsie á recibir, tubo la partida en su cuenta, desde el día que me lo dió, para podérmela entregar, y mandar poner en cuenta de tiempos 14 dias despues de havermela entregado, no parece que puede valer la pregmática en este ahogo,

Sobre los *opsies* o premios que se toman hay tan diversas opiniones de los expertos acerca de si vale o deja de valer el Federique, que no he encontrado ninguna decisión que pueda servir de norma, aunque sí hay muchos casos que pueden servir de ejemplo. Todos los letrados coinciden en que por la práctica se puede opinar que vale tanto para el que vende como para el que compra, pero a veces lo ven de forma tan diferente los jueces que siempre libran al que compra, pero en ocasiones han condenado al que vende. Por tanto, si en el opsie que tomo a entregar, quedo como vendedor de la partida si me la piden a su tiempo, y en el opsie que tomo a recibir, quedo como comprador de ésta si me la entregan a su tiempo,²⁶⁵ podré valerme del Federique (en opinión de los que saben que sirve tanto para lo que compro como para lo que vendo) no sólo en los premios que he tomado para recibir, sino también en los que he tomado para entregar. Pero siguiendo sólo el dictamen que me libra de lo que compro y me obliga a lo que vendo, no me valdrá el Federique para el opsie de entregar [*call*], porque es como si vendiera, y sólo me servirá para el de recibir [*put*], porque es como si comprara. Pero aún en lo de recibir hay gran confusión en las opiniones, porque si bien no dudan todos los expertos de estas provincias²⁶⁶ que por la práctica quedo libre, ha habido pleitos en que los jueces decretaron lo contrario, de modo que enfrentándose la ley con el ejemplo, y la regulación con la exposición, ni hay opinión segura de letrado que me tranquilice, ni hay caso cierto de magistrado que me guie.

Sin embargo, si el que me dió el opsie a recibir [*put*] tuvo la partida en su cuenta desde el día que me lo dió, para podérmela entregar y mandar poner en cuenta de tiempo 14 días después de habérmela entregado, no parece que pueda valer la regulación

la obligación, se declare en quiebra (o insolvencia, situación a la que De la Vega se refiere a veces con *faltar*) o desaparezca, sino que basta con invocar el edicto de Federico Enrique al que se refieren estos párrafos.

²⁶⁵ “Opsie que tomo a entregar” es una opción de compra (*call*), por la que el lanzador cobra la prima (“premio que he tomado para entregar”). “Opsie que tomo a recibir” es una opción de venta (*put*).

²⁶⁶ “Estas provincias” se refiere a las Provincias Unidas en los países bajos, donde estaba Amsterdam, lugar del diálogo.

aunque hay algunos que creen que le basta al que me dió el premio tener la partida en su cuenta desde el día que me la entregó y no desde el día que me dió el Opsie, para que ni me valga la prerrogativa, ni me aproveche la preeminencia, ni me libre el Federique.

La propia diversidad de juicios hay en lo que toca á los empeños, pues aunque generalmente se juzga que en baxando las Acciones del valor que me dieron sobre ellas, estoy obligado á quebrar o á satisfacer la diferencia, entienden los mas especulativos (no dudo que con incerteza por falta de successo que acredite el pensamiento) que si no me pusieron en cuenta de tiempos la partida [231] 14 días después de haver empezado á correr el empeño, teniendo hasta el cumplimiento del plazo siempre en cuenta la partida, puedo valerme del mismo privilegio para el surplus y del propio desahogo para la perdida.

Lo que es lo mas gracioso de las Acciones, que entiendo ser el mayor hiperbole para lo gracioso, es ver quando se pican dos corredores al ajustar una partida, porque, como falta la veneracion y con ella se deslazona el empacho, son mas desembeltas las voces, mas penetrantes las injurias, mas ridiculas las palmadas. Larga uno 500 libras, cogeselas el otro (á lo que se llama en nuestra lengua *serpilladas*) o offrécele uno tal precio por ellas y responde el otro furibundo: es tuya (á lo que se llama *ser encaxadas* en la misma lengua) y sobre si fueron encaxadas o pilladas es tal la pendencia de los circunstantes y el alboroto de los mirones que parece que se desenquadernan los abismos y que combaten las furias. Bien sé que algunas veces necesitavan de *puntas* estos *encaxes*, y que si fuera en pays donde authoriza una espada el brio, se devia rebatir el arrojito con la punta de la espada; mas donde es uso el sufrimiento, es delirio no andar al uso. No ignoro que los Italianos llaman á los corredores [232] *sensali* que significan *mosquitos*, [232]

en esta situación; aunque algunos creen que le basta al que me dio el premio tener la partida en su cuenta desde el día en que me la entregó, y no desde el día que me dio el opsie, para que ni me valga a mí la prerrogativa, ni me aproveche la ventaja, ni me libre el Federique.

La misma diversidad de opiniones hay en lo que se refiere a los empeños, pues aunque generalmente se considera que si bajan las acciones del valor que me dieron sobre ellas, estoy obligado a quebrar o a pagar la diferencia, los más especulativos²⁶⁷ creen (no muy seguros por la falta de un hecho que fundamente la postura) que si no me pusieron en cuenta de tiempo la partida 14 días después de haber empezado a correr el empeño, teniendo siempre en cuenta la partida hasta el cumplimiento del pago, puedo valerme del mismo privilegio para afrontar el *surplus* y del mismo desahogo para la pérdida.

Lo más gracioso de las acciones, que considero como la mayor hiperbole para lo divertido, es ver cuando se pelean dos corredores al ajustar una partida, porque como falta el respeto y con él se pierde la vergüenza, son más descomedidas las voces, más fuertes los insultos, más ridículas las palmadas. Ofrece uno 500 libras, la acepta el otro (lo que en nuestro idioma se llama *ser pilladas*), o le ofrece uno tal precio por ellas y responde el otro furioso: es tuya (a lo que se llama *ser encajadas*).²⁶⁸ Y es tal la discusión entre los presentes y el alboroto de los mirones sobre si fueron encajadas o pilladas que parece que se abren los abismos y que combaten las furias. Bien sé que a veces necesitaban de *puntas* estos *encajes*,²⁶⁹ y que si estuviéramos en un país donde el valor lo mide la espada, se debería refutar el arrojito con la punta de la espada; pero donde la costumbre es sufrir, es un delirio no seguir la costumbre. No ignoro que los italianos llaman a los corredores *sensali*, que significa *mosquitos*, por lo

²⁶⁷ *Especulativo*, en este caso, no se refiere a la especulación con títulos, sino que se usa en el sentido de pensamiento especulativo, o teorización.

²⁶⁸ *Ser pilladas* puede entenderse como ser quitadas, hacer de uno de las acciones; y *ser encajadas* se entiende como ser colocadas, dar por vendidas las acciones.

²⁶⁹ Es un juego de palabras entre el uso de encajar como colocar las acciones, y el encaje como puntilla o adorno (una pieza de puntos).

por lo que zumban, y que aquí se pueden llamar *mosquitos* por lo que pican, pero donde se tiene por gala el arrojito, quien hay tan necio que si no la saca, dexa de acetar á lo menos una gala?

Murmura el jucundo Zavaleta del juego de la pelota y exagera lo sonoro de las palabras que se usan en este juego, *lugar, afuera, chaza, á dos, embido*. Define Platon al hombre: *Ludus Dei*, que quiere dezir juego de los dioses y certifica Plauto que no es mas que pelota el hombre en mano de los dioses: *quasi pila in manu Dei*. Vea agora este ingenio si son mas canoras las voces que usa en el juego de la pelota el hombre o las que usa en nuestro juego el Accionista que es pelota: *Es tuya, es mia, quanto offreces, quanto largas, yo te la doy, yo te la tomo, o que bien pillada fue esta al ayre, o que bien encaxada fue esta!* Lindas consonancias! armoniozas sutilezas! melífluas galanterías! Pues las que siguen aun son mas dulces.

que zumban, y aquí se pueden llamar *mosquitos* por lo que pican.²⁷⁰ Pero donde se tiene por gala el valor, ¿quién es tan necio que si no la saca, deja de aceptar al menos una gala?

El ameno Zabaleta, acerca del juego de pelota, exagera la sonoridad de las palabras que se usan en dicho juego, *lugar, afuera, chaza, a dos, envido*.²⁷¹ Platón define el hombre como *Ludus Dei*, que quiere decir juego de los dioses.²⁷² Y Plauto asegura que el hombre no es más que una pelota en mano de los dioses: *Quasi pila in manu Dei*.²⁷³ Ved ahora qué suena más, las voces que da el hombre en el juego de pelota, o las que usa en nuestro juego el accionista que es una pelota: *¡Es tuya, es mía, cuánto ofreces, cuánto largas, yo te la doy, yo te la tomo, oh qué bien pillada fue ésta al aire, oh qué bien encajada fue ésta!* ¡Lindas consonancias! ¡Armoniosas sutilezas! ¡Melífluas galanterías! Pues son aún más dulces las que siguen.

²⁷⁰ Juego de palabras por las peleas entre corredores que se describen en este párrafo (De la Vega dice que los corredores “se pican” en el sentido de que discuten o se pelean).

²⁷¹ Juan de Zabaleta (1610-1670), en *El día de fiesta por la tarde en Madrid y sucesos que en él pasan*, publicado en 1659, se refiere en un capítulo al juego de pelota, entre las diversiones que se dan en la Corte (ver nota 63 de Diálogo III). “¡Con la gente que estoy bien es con los mirones del juego de la pelota! No hay ocio tan sin gracia en el mundo. Lo que se obra es una misma cosa toda la tarde: juéganse veinte juegos, que son como el primero los otros diecinueve. Lo que se oye no es más que jugar, afuera, chaza, a dos, envido. ¡Miren qué sonoras palabras, qué misteriosas!”

²⁷² Esta noción está presente en el pensamiento griego antes de Platón, especialmente en Sófocles (496-406 a.C.). Lo que dice Platón (c.428-347 a.C.) tiene un sentido un poco distinto. En *Leyes*, su último diálogo, señala: “Pensemos que cada uno de nosotros, los seres vivos, somos marionetas de los dioses, fabricados ya para juguetes de ellos, ya con algún otro fin [en otra traducción, se dice “un títere modelado por los dioses, ya sea como objeto de diversión, ya con un propósito serio”] -cuál de los dos, no podemos saber por cierto. Pero sí sabemos que los sentimientos dentro de nosotros son como cuerdas o hilos que nos tiran en direcciones diferentes y contrarias, y hacia acciones contrarias; y aquí mismo yace la diferencia entre la virtud y el vicio.” “Es necesario que cada hombre obedezca a una sola de las tracciones, y en ningún caso se sustraiga a ella, resistiendo así a las otras; ésta es el hilo sagrado y dorado de ese cálculo razonado que denominamos ley común de la ciudad.”

²⁷³ “Como pelotas en manos de Dios”.

Es una versión resumida de una afirmación de Plauto (c.254-184 a.C.), autor romano de comedias. En el prólogo de *Los cautivos* (*Captivi*) dice “los dioses nos tratan como si fuésemos pelotas” (*Enim vero dii nos quasi pilas homines habent*). En esta comedia, Plauto presenta una situación en una guerra, en la que el hijo de Hegión está preso. Angustiado porque veinte años antes perdió otro hijo cuando un traidor lo robó siendo niño, quiere liberarlo, y encuentra la solución en una pareja de presos que quiere cambiar por su hijo. Pero uno de éstos es el hijo perdido de Hegión, y así se plantea el enredo en la obra, que Plauto resuelve con habilidad y buen gusto.

Procura encarecer uno ser persona de seguridad la que le dió la orden y pregona *que es un hombre como una torre* y que tiene *tanto de nariz*. Que será un hombre como una torre, no lo dudo, mas tambien sé que es muchas veces la torre de Babel la que propone por las confusiones y enredos en que [233] anda, sin haver quien lo comunique, ni hallar quien lo entienda. Es torre, mas de viento. Es torre, mas de Cizico que para en ruido. Serán torres, no lo difficulto, mas advierto que lo primero que postran los rayos son las torres.

Que sea tanto de nariz, no lo contradigo, mas no he leído que salgan mas que mocos de la nariz. Juegan á tantos los tahures para que sea mas largo el juego, al parecerles que pierden papeles y no escudos; si será pues la intencion del que publica en este juego que su hombre tiene tanto de nariz, dar á entender que su amo tiene un nariz de tanto? Si será Ovidio NASON el que nombran; si no es que auspician en su estado los metamorphosis de Ovidio? Si será el hombre pegado á la nariz que pinta Quevedo este

Cada uno procura hacer creer que la persona que dio la orden es seria y dice que *es un hombre como una torre*, y que tiene *tanto de nariz*. No dudo que será un hombre como una torre, pero tambien sé que muchas veces es la torre de Babel la que propone, por las confusiones y enredos en que anda, sin que haya a quien decirlo, ni encontrar quien lo entienda. Es torre, pero de viento. Es torre, pero de Cizico, sólo de ruido.²⁷⁴ Serán torres, no lo discuto, pero tambien sé que lo primero que derriban los rayos son las torres.

No pongo en duda que tenga tanto de nariz, pero no he leído que salgan sino mocos de la nariz. Los tahúres juegan a tantos para alargar el juego, y les parece que pierden papeles y no escudos.²⁷⁵ ¿Será la intención del que pregona en este juego que su hombre tiene tanto de nariz, dar a entender que su amo tiene una nariz de tanto? ¿Será Ovidio NASON el que nombran, si no es que auspician en su estado las metamorfosis de Ovidio?²⁷⁶ ¿Será el hombre pegado a la nariz que pinta Quevedo?²⁷⁷ Lo

²⁷⁴ Cizico fue una ciudad en Misia, en el extremo noroeste de Anatolia (actual Turquía).

Plinio (23-79), en el libro XXXVI de *Historia natural*, dice: En Cizico “junto a la puerta llamada Trachia, hay siete torres que repiten muchas veces la voz. Los griegos llaman *eco* a este fenómeno, que sucede por la naturaleza de los lugares, y se produce especialmente en los valles. En Cizico, como en Olimpia, el efecto de eco es un producto maravilloso de un artificio, un pórtico llamado *heptaphonon* porque repite siete veces la voz.”

²⁷⁵ A partir de la expresión *tanto de nariz*, para decir que es un hombre importante, en este párrafo De la Vega hace una serie de asociaciones con ambas palabras. Jugar a tantos se refiere a los puntos que se ganan en un juego de cartas, y de ahí a nariz de tanto, como nariz grande.

²⁷⁶ Se refiere al poeta romano Publio Ovidio Nasón (43 a.C.-17 d.C.), ya que su nombre (Naso en latín, Nasón en español) evoca a una denominación de la nariz. Y a su obra *Metamorfosis* (Transformaciones), en la que presenta la historia del mundo desde su origen hasta la transformación de Julio César en dios: “Me lleva lleva el ánimo a decir las mutadas formas a nuevos cuerpos (...) desde el primer origen del cosmos hasta mis tiempos”.

²⁷⁷ Es el soneto *A una nariz*, de Francisco de Quevedo (1580-1645), en el que también se hace una asociación con Ovidio Nasón:

Érase un hombre a una nariz pegado,
 érase una nariz superlativa,
 érase una nariz sayón y escriba,
 érase un peje espada muy barbado.
 Era un reloj de sol mal encarado,
 érase una alquitara pensativa,
 érase un elefante boca arriba,
 era Ovidio Nasón más narizado.
 Érase un espolón de una galera,

hombre? Lo cierto es que, si por el que censurava cantavan los Antiguos *Adunco suspendere Naso*, nos presenta materia para censurar este nariz adunco y que si por otro que tenia gran nariz y se preciava de liberal, dixo un curioso que no era prodigio que lo fuesse pues tenia en la nariz la cornocopia, no es mucho que se muestre sobre esta nariz tan liberal de sales la pluma, si no es que se quiera aplicar el titulo de sátiras á las sales. [234]

Pero discurrendo seriamente, no comprendiendo quien pueda haver introducido esta frase de tanto de nariz, sino el conocimiento de haver infundido Dios por la nariz el Alma y querer assegurar este leal criado que el que lo favorece es hombre que tiene Alma, que es lo propio que significar que tiene conciencia; y que siendo la nariz la que distingue un hombre de otro (que por esso intitulan los Hebreos de una misma manera á la cara y á la nariz, por ser la nariz la que forma la cara) vocea el corredor que su hombre tiene un

cierto es que si los antiguos cantaban *Adunco suspendere Naso* por el que censuraba, esta nariz adunca nos brinda materia para censurar.²⁷⁸ Y si de uno que tenía gran nariz y presumía de generoso dijo un gracioso que no era extraño que lo fuese, pues tenía en la nariz el cuerno de la abundancia, no es exagerado que sobre esta nariz se muestre tan generosa la pluma de Sales, si no es que se quiera aplicar el título de sátiras a las sales.²⁷⁹

[234]

Pero, hablando en serio, no sé quién puede haber introducido esta frase de tanto de nariz, sino el conocimiento de que Dios infundió por la nariz el alma, y este leal criado quiere asegurar que su mandante es hombre que tiene alma, que es lo mismo que decir que tiene conciencia. Y que siendo la nariz lo que distingue a un hombre de otro (por eso los hebreos llaman de la misma forma a la cara y a la nariz, por ser la nariz la que forma la cara),²⁸⁰ vocea el corredor que su hombre tiene una

érase una pirámide de Egipto,
las doce Tribus de narices era.
Érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera
que en la cara de Anás fuera delito.

²⁷⁸ La expresión de Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.), en la Sátira VI, es *naso suspendis adunco* (un poco distinta a lo que dice De la Vega). Literalmente es *mira su nariz aguileña*, pero De la Vega señala el sentido con que se usa, de mirar con desdén o con reprobación. En el inicio, Horacio dice:

No porque tú, Mecenas, de los lidios mejores
desciendes que arribaron de Etruria a las arenas,
ni porque tus mayores formidables ejércitos mandaron,
con desprecio, como mil lo hacen
miras al que de origen humilde viene
como yo que soy hijo de un liberto.
(*Ut plerique solent, naso suspendis adunco
ignotos, ut me libertino patre natum.*)

Adunco en latín significa ganchudo, y De la Vega usa directamente esta palabra (*nariz adunca*).

²⁷⁹ Es un juego de palabras entre Sales, que posiblemente se refiere a San Francisco de Sales, y un preparado de olor penetrante que se usaba con los desmayados. San Francisco de Sales (1567-1622) fue un escritor bastante prolífico, y se caracterizaba por escribir y hablar con tanta delicadeza que nadie se sentía molesto.

²⁸⁰ En *Cantar de los cantares*, atribuido a Salomón, se dice en forma elogiosa a la Esposa (7:4): “Tu cuello, como torre de marfil; Tus ojos, como los estanques de Hesbón junto a la puerta de Bat-rabim; Tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco.”

Fray Luis de León (1527-1591), en su traducción del libro, *Declaración del cantar de los cantares*, señala: “San Jerónimo y los demás declaran o trasladan aquí tu nariz; y la palabra hebrea, que es *af*, recibe el uno y el otro sentido, y quiere decir nariz y también toda la cara, y bulto, y lo que en español decimos

gran nariz, para descifrar que su hombre es un gran hombre.

Pregunta otro *Si es hombre de vida y muerte* el que trae, como si hubiera hombre que no fuera de vida y muerte.

Affirma este que su hombre *Es el primer hombre del mundo*, y quando mucho quiere simbolizar que es segundo Adán el que apunta, pues dexará arruinar el Mundo por una muger y no hará escrúpulo de perder el paraíso por una manzana.

Blasona aquel de que su hombre *es un pilar de la Bolsa*, como si no tubieramos experiencia ha pocos años que en Utreque (Ciudad famosa destes Estados) se torció un pilar con un uracán, de suerte que mas sirve de estímulo [235] al pasmo que de credito á la especulacion; con que ni hay que fiar de pilares donde hay uracanes que los tuercen, ni de colosos donde hay chinas que los postran, ni de Columnas donde hay Sansones que las derriban.

En quanto á los corredores, hay unos que son puestos por el magistrado á que llaman jurados, por el juramento que hazen de no negociar nada por su cuenta y se estrechan á cierto numero limitado, sin poderse dilatar sino en ocasion de muerte, o de algun favor bien señalado que suele succeder muy raras vezes; y hay otros á que llaman çanganos (que son unos insectos parecidos á las abejas que en lugar de labrar la miel la comen) por entender los primeros que les usurpan su miel; y supuesto que si los llamassen á juyzio, pagarían la pena que se impone al que les cercena la ganancia; si no es en caso de vengança, cede la conveniencia á la piedad, y triumphá del interes la comiseracion. Destos ultimos luze tan infinita la multitud que es el mas unico remedio de los infelizes y el

gran nariz, para dar a entender que su hombre es un gran hombre.

Otro pregunta *Si es hombre de vida y muerte* el que propone el negocio, como si hubiera algún hombre que no fuera de vida y muerte.

Uno afirma que su hombre *Es el primer hombre del mundo*, que como mucho quiere decir que es un segundo Adán el que apunta, pues dejará que se arruine el mundo por una muger y no tendrá escrúpulos de perder el paraíso por una manzana.

Aquel presume de que su hombre *es un pilar de la Bolsa*, como si no supiéramos que hace pocos años en Utrecht (famosa ciudad de estos Estados) se torció un pilar con un huracán, con lo que sirve más de susto que de garantía para la especulación; pues no hay que fiarse de pilares donde hay huracanes que los tuercen, ni de colosos donde hay piedras que los postran, ni de columnas donde hay Sansones que las derriban.²⁸¹

En quanto a los corredores, hay unos que son puestos por el magistrado a los que llaman jurados, por el juramento que hacen de no negociar nada por su cuenta, y son en una cantidad limitada, sin poderse aumentar más que por la muerte de alguno de ellos, o como favor señalado que suele suceder muy raras veces. Y hay otros a los que llaman zánganos (que son insectos parecidos a las abejas que en lugar de elaborar la miel se la comen) porque piensan los primeros que les roban su miel. Y si los llevasen a un juicio, pagarían la multa que se impone al que les disminuye la ganancia; pero a menos que sea en un caso de venganza, cede la conveniencia a la piedad, y triunfa la lástima sobre el interés. Hay infinidad de estos últimos, porque es

faces. Y de estas dos cosas pareceme mejor que entendamos en este lugar la postrera de ellas. Porque comparar la nariz a la torre, no sé si es cosa muy conveniente; y es lo mucho, si la comparación se hace al semblante de la Esposa, levantado y hermoso y lleno de majestad y gallardía. Si entendemos la nariz, diremos así: *La tu nariz es semejante a la torre del Líbano, que mira hacia Damasco*. La cual torre estaba puesta en aquel monte tan nombrado y celebrado por sus frescuras, y era muy fuerte, porque servía de atalaya en las fronteras de Damasco, que era cabeza de Siria. Así dice: *Tu nariz hermosa y bien hecha, que se levanta fuera de tu graciosísimo rostro, como aquella hermosa y fuerte torre, que está asentada sobre el fresco monte del Líbano y se levanta sobre él.*”

²⁸¹ Se refiere a la estatua del sueño de Nabucodonosor II (ver nota 46 de Diálogo II) y a las columnas del templo que derribó Sansón (ver nota 93 de Diálogo IV).

mas precioso refugio de los aflictos, y aunque en una de las Islas Cicladas, llamada del geographo Estrabon Zea, havia una ley de que no se permitiese vivir á nadie mas de sesenta años, dando á beber á los viejos el veneno para que [236] sobrarse á los niños el pan, por ser tan inmenso el pueblo que ordinariamente faltava el trigo, *Ut suppeteret aliis unde viverent*, aqui es tan frecuente el trato y tan general el negocio que con haver innumerables corredores todos ganan, sin que necessiten de ser salteadores que comen para matar, ni caçadores que matan para comer; todos viven, todos pasan, todos campean, solicitando suplir con tal diligencia el privilegio y sirviendo tan leales y vigilantes á sus amos que lo que se les cae de la autoridad lo engañan en la fineza y lo que les falta en lo seguro les sobra en lo atento.

Fueron tan delicados los Sibaritas que, por que no les inquietasse el descanso, desterravan los gallos y relatando Plinio de uno que acostandosse sobre una rosa se lamentava de que al doblarse las hojas con el peso lo havian molestado las hojas, haze mension de Mendrides que se cançava de ver arar á un labrador la tierra y de Lépidó que, assis-

el único remedio de los infelices y el mejor refugio para los afligidos.²⁸² En una de las islas Cícladas, que el geógrafo Estrabón denomina Zea, había una ley que no permitía vivir a nadie más de sesenta años, dando de beber veneno a los viejos para que los niños tuviesen pan suficiente, pues era tan numeroso el pueblo que a menudo escaseaba el trigo, *Ut suppeteret alus unde viverent*.²⁸³ Pero aquí son tan animadas las transacciones y tan generalizado el negocio que, aunque hay innumerables corredores, todos ganan sin que necesiten ser salteadores que comen para matar, ni cazadores que matan para comer. Todos viven, todos pasan, todos campean, ofreciendo el trabajo con tal diligencia y sirviendo tan leales y vigilantes a sus mandantes, que lo que les falta de autoridad lo cubren con la fineza y lo que les falta de seguridad les sobra con lo atento.

Los sibaritas eran tan delicados que, para que no les molestasen en el descanso, desterraban a los gallos,²⁸⁴ y Plinio habla de uno que se acostó sobre una rosa y protestaba porque al doblarse las hojas con su peso, lo habían incomodado;²⁸⁵ menciona que Mindyrides se cansaba de ver arar la tierra a un labrador,²⁸⁶ y dice que Lépidó, estando en un her-

²⁸² Se refiere a que actuar como corredor no autorizado puede ser el trabajo que realizan hombres de negocios empobrecidos.

²⁸³ “De modo que los demás pudieran vivir.”

El geógrafo e historiador griego Estrabón (64 a.C.-24 d.C.) relata esta tradición en la isla Zea (también denominada Cea o Keos, y actualmente Tzia). En el libro X de *Geografía* dice: “Una vez había una ley para estas personas que ordenaba que aquellos que tenían más de sesenta años de edad bebieran cicuta, para que los alimentos fueran suficientes para el resto. Esto es mencionado por Menandro, en Phania: la ley de los ceianos es buena, puesto que quien no puede vivir bien, no debería vivir miserablemente.”

Menandro (342-292 a.C.) fue un comediógrafo griego. Phania es el personaje de la obra con ese título, pieza no se conserva completa.

²⁸⁴ Ateneo de Náucratis (escritor del siglo II), en el libro XII de *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), dice que los sibaritas (por Sibaris, ciudad de la Magna Grecia en la actual región italiana de Calabria, famosa por su refinamiento) prohibían en su ciudad todo lo que fuera ruidoso, posiblemente para que no se perturbara el sueño de los habitantes. Por eso no permitían que se tuvieran gallos.

²⁸⁵ Esa historia del lecho de rosas no está en Plinio. Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235), en *Varia historia* (Historias curiosas), libro IX, menciona “el lujo de Smindrides”, un sibarita, diciendo que había dormido en un lecho de rosas, y cuando se despertó dijo que su dureza la había levantado ampollas. Y Séneca (4 a.C.-65 d.C.) en el tratado *De la ira*, apunta que Mindyrydes “se lamentaba de tener una contusión por haberse acostado sobre hojas de rosa plegadas” (ver nota siguiente).

²⁸⁶ Esta mención tampoco está en Plinio. Séneca (4 a.C.-65 d.C.), en el tratado *De la ira*, dice: “Cuéntase que Mindyrides, de la ciudad de los Sibaritas, viendo un hombre que cavaba la tierra y alzaba bastante el

tiendo en un hermoso bosque, se quejó al senado de que le interrumpían los pájaros el sueño. Malos eran para corredores de Acciones los Sibaritas, pues están tan hechos á las inclemencias del tiempo y tan sugetos á los rigores de las estaciones que, en vez de [237] despertarlos los gallos, molestarlos los pájaros, cançarlos los açadones, y incomodarlos las rosas, los pican de las rosas las espinas, los congojan de los açadones las açuelas, los offenden de los gallos los espolones y los lastiman de los paxaros los picos. No hay dia que no estén cinco horas á la lluvia, al lodo, al viento, al sol, aun quando este blasona de mas radiante, y aquel sopla mas ayrado; y si en la batalla de Canas no sintieron los soldados en la furia del conflicto un terremoto que les hizo temblar la tierra debaxo de los pies, se hallan tan engolfados los cabos desta batalla en el combate que tienen los aquilones por recreos, las lluvias por regalos, los rayos por delicias, y los lodos por flores.

moso bosque, se quejó a los magistrados de que los pájaros no lo dejaban dormir.²⁸⁷ Los sibaritas serían malos corredores de acciones, pues éstos están tan acostumbrados a las inclemencias del tiempo y tan sugetos a los rigores de las estaciones que, en vez de despertarlos los gallos, molestarlos los pájaros, cansarlos los azadones e incomodarlos las rosas, los pinchan las espinas de las rosas, los afligen las azuelas de los azadones, los hieren los espolones de los gallos y los lastiman los picos de los pájaros. No hay día que no estén cinco horas expuestos a la lluvia, al lodo, al viento, al sol, aunque éste se luzca de tan radiante, y aquel sople más airado. Y si en la batalla de Cannas no sintieron los soldados, en plena furia de la lucha, un terremoto que hizo temblar la tierra bajo sus pies,²⁸⁸ están tan metidos en el combate los cabos de esta batalla que toman los vientos por recreos, las lluvias por regalos, los rayos por delicias, y los lodos por flores.

azadón, se quejó de fatiga, y le prohibió continuar su trabajo en presencia suya. El mismo se lamentaba de tener una contusión por haberse acostado sobre hojas de rosa plegadas. Cuando las voluptuosidades han corrompido a la vez el cuerpo y el alma, todo parece insoportable, no por su dureza, sino por nuestra mollicie.” Usa esto como ilustración de su consejo, de que “no debemos encolerizarnos por causas frívolas y despreciables”.

²⁸⁷ Plinio (23-79) menciona el hecho en el libro XXXV de *Historia natural*, como ejemplo del uso de efectos visuales para detener el canto de los pájaros. “Durante el triunvirato, Lépidio fue hospedado por los magistrados de un cierto lugar en una casa rodeada de árboles. Al día siguiente, les dijo con tono amenazante que no había podido dormir por el canto de los pájaros. Entonces, pusieron un dragón pintado, en piezas de pergamino tan grandes como pudieron obtener, rodeando la arboleda. Esto aterrizó a los pájaros, que se mantuvieron en silencio.”

²⁸⁸ De la Vega confunde las batallas que terminaron en una gran derrota de los romanos frente a Aníbal, durante la segunda guerra púnica (entre 218 y 201 a.C.). El episodio que menciona no ocurrió en la batalla de Cannas (216 a.C.) sino el año anterior, en la batalla del lago Trasimeno, en 217 a.C.

Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.), en el libro XXII de *Historia de Roma desde su fundación (Ab urbe condita libri)*, dice: “Cuando se hubo cargado inútilmente en todas direcciones y se vieron completamente rodeados por el lago y las colina de ambos lados y con el enemigo al frente y retaguardia, quedó claro para todos que su única esperanza de salvación estaba en su propia mano y en su propia espada. Luego, cada cual empezó a depender de sí mismo para guiarse y alentarse y comenzó una nueva batalla, no ordenada en sus tres líneas de príncipes, asteros y triarios, donde se combate delante de los estandartes y con el resto del ejército detrás y donde cada soldado permanece con su propia legión, cohorte y manípulo. Las circunstancias les agrupaban, cada hombre formando al frente o a la retaguardia según le inclinase su valor; y tal fue el ardor de los combatientes, su voluntad de luchar, que ni un solo hombre en el campo de batalla se preocupó del terremoto que destruyó gran parte de muchas ciudades de Italia, alteró el curso de rápidas corrientes, llevó el mar dentro de los ríos y provocó enormes corrimientos de tierras entre las montañas.”

Philosopho: Haviendo provado Lactancio y Jamblico no ser otra la proffession del Philosopho que la de investigar la verdad, es forçoso que os importune por saber una, que por mas que tengo vacilado sobre ella, ni la penetra mi entendimiento, ni la comprehende mi desvelo. Hablaron los impíos que me cogieron aquella funesta noche de mi desgracia en *Acciones de Ducaton* y no puedo sossegar hasta que me expliquéis lo que son essas Acciones.

Filósofo: Lactancio y Jámblico demostraron que la única profesión del filósofo es la de investigar la verdad,²⁸⁹ y quiero preguntaros por una verdad que, por más que he pensado en ella, ni la descifra mi entendimiento, ni la comprende mi desvelo. Hablaban los impíos que me cogieron aquella funesta noche de mi desgracia de *acciones de ducaton*,²⁹⁰ y no descansaré hasta que me expliquéis qué acciones son éstas.

Accionista: Esse es un mar tan [238] incomprehensible que si hay lugares en que nunca se halló fondo al mar, (como escribe Aristoteles del Ponto, llamado por esta causa *Bathea ponti*) es esta decision uno de los lugares deste mar que no tiene fondo. Satisfaré sin embargo vuestra curiosidad, aunque parezca imposible la deffinicion y gallardee inaccessible la cumbre.

Reconocieron algunos mancebos ser muy largo el juego de las Acciones ordinarias (que se suelen llamar *las gruessas*, o *las grandes* y procuraron establecer otro mas moderado con titulo de *pequeñas*, para que assi como en las reales se pierde o gana 30

[238] *Accionista*: Ese es un mar tan inaccesible que, si hay lugares en los que nunca se llegó al fondo del mar (como escribe Aristóteles del Ponto, llamado por eso *Bathea ponti*),²⁹¹ esta decisión es uno de los lugares de este mar que no tiene fondo. Satisfaré sin embargo vuestra curiosidad, aunque parezca imposible la definición y parezca inalcanzable la cumbre.

Algunos jóvenes pensaron que era muy grande el juego de las acciones ordinarias (que se suelen llamar *las gruesas*, o *las grandes*), y procuraron establecer otro más moderado con el nombre de *pequeñas*, para que así como en las reales se pier-

²⁸⁹ Se refiere a Lucio Lactancio (c.245- c.325), retórico convertido al cristianismo, que buscó justificar la fe por la razón antes que por la autoridad. Y a su contemporáneo Jámblico de Calcis (c.245- c.325), filósofo neoplatónico que mantuvo las afirmaciones de la existencia de un alma eterna e inmortal, y que el intelecto es el que rige la vida humana. No es claro por qué De la Vega los menciona para sostener una afirmación tan general como la que plantea.

²⁹⁰ *Ducaton* es la denominación de una moneda de plata, que comenzó a acuñarse en Italia a mediados del siglo XVI, durante el reinado de Carlos V. De ahí pasó a otras partes del imperio, incluyendo los Países Bajos, en el siglo XVII. Se denominaban “jinete de plata”, por la imagen de un jinete en una de las caras. Las monedas contenían 32,8 gramos de plata.

²⁹¹ Aristóteles (384-322 a.C.), en *Meteorológica*, dice que hay un lugar en el Ponto de una profundidad tal que no ha podido medirse, y que por eso se denomina “abismos del Ponto”. Se refiere al mar Negro, que en esa época se denominaba Ponto Euxino.

La expresión *Bathea Ponti* (abismos del Ponto) es usada por Plinio (23-79) en *Historia natural*. En el libro II comenta: “Fabiano dice que el mar, donde es más profundo, supera los quince estadios [el estadio es una unidad de longitud equivalente a 125 pasos, aproximadamente 185 metros]. Otros informan que en el Ponto el mar es de una profundidad no medible; cerca de la nación de los coraxianos, el fondo del lugar que llaman *Bathea Ponti* no ha podido ser sondeado.” La mención de la tierra de los coraxi (coraxianos) es de Aristóteles. Los coraxi eran una tribu que habitaba en Cólquida (la región en el extremo este del mar Negro, la actual Abjasia, en Georgia). Se supone que coraxi deriva del río que en esa época denominaban Corax, que ahora es el río Bzyb.

florines de Banco en cada punto que baxan o suben, no se arriesgasse en las supuestas mas que un Ducaton en cada punto. Instituyeron pues el nuebo enredo con nombre de *Acciones de Ducaton* el año de 1683, para cuyo effeto, fundamento, y clareza, eligieron un hombre que con titulo de caxero general notasse todas las partidas que se comprassen o vendiessen en un libro, sin otro Contracto que el de la palabra, ni otra obligacion que la del testigo. Pagásele á este sugeto una placa por parte, de cada partida que escribe; y, sin preguntar á ambas si están conformes, no passa al libro que tiene en casa, la partida. [239] Negocéasse pocas vezes para mas largo plazo que el de un mes, porque como muchos caudales de los que proffessan este embuste no son de los mas floridos, se resolvieron á que no se estendiesse á mas de un mes el plazo. Llega el primer dia del mes para el qual se ha negoceado y, en apuntando el reloj de la Bolsa la una y media, se informa este caxero de dos Accionistas desinteresados, del precio en que están realmente las Acciones grandes y, segun el aviso, publica el precio, llamando *levantar el palo* á esta comedia, porque á los principios solia levantar una vara que traía en la mano, hasta que por el ruido que causava dexó de levantar la vara. Fixado el precio, ajusta cada uno las partidas con el que se las tiene comprado o vendido, (si no es que en medio del mes, las haya ya rescontrado con el mismo que se las havia vendido o comprado) y corre tan puntual en dinero de contado el pagamento que averguencan á los de las gruesas, causando esta promptitud haver muchos de los mas erigidos que negocian en ellas, porque al passo que los encanta la puntualidad, les disculpa la indecencia y les arroba la atencion.

Aumentósse en estos cinco años de suerte este empleo, (y principalmente en cierta

den o ganan 30 florines de banco en cada punto que bajan o que suben, no se arriesgase en las supuestas más que un ducatón en cada punto.²⁹² Instituyeron, pues, el nuevo juego en 1683 con el nombre de *acciones de ducatón*, a cuyo efecto, fundamento y claridad eligieron a un hombre que, con el título de cajero general, anotase en un libro todas las partidas que se comprasen y vendiesen, sin más contrato que el de la palabra, ni más obligación que la del testigo. A este hombre se le paga una placa por cada parte,²⁹³ por cada partida que escribe, y no pasa la partida al libro que tiene en casa hasta que ambas partes no dicen estar conformes. Pocas veces se negocia para los plazos más largos que un mes, porque los capitales de los que se dedican a este embuste no son de los más grandes, se decidió que el plazo no se extendiese a más de un mes. Llega el primer día del mes para el que se ha negociado y, al dar el reloj de la Bolsa la una y media, el cajero se informa, de dos accionistas desinteresados, el precio que tienen las acciones grandes. Según esta información hace público el precio; a esta comedia se la llama *levantar el palo*, porque al principio solía levantar una vara que llevaba en la mano, pero que dejó de levantar por el alboroto que causaba. Fijado el precio, ajusta cada uno las partidas con quien se las ha comprado o vendido (si no es que, a mediados del mes, las ha rescontrado ya con el mismo que se las había vendido o comprado),²⁹⁴ y corre tan puntual el pago en dinero de contado que avergüenzan a los de las gruesas; esta rapidez causa que muchos de los experimentados negocien en ellas porque los encanta la puntualidad, les disculpa la indecencia y les agrada la atención.

En cinco años ha aumentado tanto este juego (y principalmente en cierta nación que tiene tanto de

²⁹² Una suba o baja de uno por ciento de las acciones grandes (3.000 florines) implicaba 30 florines. La décima parte de una acción grande implica que se arriesgan 3 florines en cada punto (uno por ciento) que suben o bajan las acciones. Tres florines equivalen a un ducatón, por eso esas acciones pequeñas, que son ficticias (no reales, como las grandes), se denominan acciones de ducatón.

²⁹³ *Placa* es una moneda de bajo valor que circulaba en los Países Bajos en la época de dominio español. Un florín (o guilder) equivalía a veinte placas (que allí se denominaba *stuiver*).

²⁹⁴ *Rescontrado* significa compensado (ver nota 253 de Diálogo III).

nacion que tiene tanto de bulliciosa como de [240] aguda) que es raro el sexo que no lo exercita, sin excepcion de viejos, niños, y mugeres, para que pueda pregonar atonito el orbe que si hubo rey que confessó á Daniel que via estampados en la arena vestigios de hombres mugeres y criaturas, *Video vestigia virorum et mulierum et infantium*, no se vén estampados en la arena destos belicosos amphitheatros mas que vestigios de criaturas, de mugeres, y de hombres; con que, por el camino que se solicitó minorar el peligro, se vino á hazer mas comun el daño; pues llegó á tal excesso esta ocupacion que se negocian Regimientos como si fuessen pajuelas, aunque temo que lo sean algun dia para el incendio de los que abracan estas machinas, y ruina de los que se engolfan en estas olas.

Escriviósse con galanteria por un poltron que o comia o dormia, *Aut accumbit, aut*

bulliciosa como de aguda)²⁹⁵ que es raro el sexo que no lo ejercita, sin excepción de viejos, niños o mujeres. Si hubo un rey que confesó a Daniel que veía estampados en la arena huellas de hombres, mujeres y niños, *Video vestigia virorum et mulierum et infantium*,²⁹⁶ se puede enterar asombrado el mundo que no se ven estampadas en la arena de estos belicosos anfiteatros más que huellas de niños, de mujeres y de hombres. Y así, con lo que se pensaba aminorar el peligro, se vio aumentado el daño, pues llegó esta tarea a tal exageración, que se negocian regimientos²⁹⁷ como si fueran pajitas, aunque temo que algún día lo serán, por el incendio en el que arderán los que frecuentan este juego, y la ruina en la que se verán los que se sumergen en estas olas.

Se ha escrito con gracia de un holgazán que o comía o dormía, *Aut accumbit, aut decumbit*.²⁹⁸ Y

²⁹⁵ *Nación* era la denominación que se daba a las colectividades que habitaban en las ciudades (italianos, portugueses, etc.). En este caso parece referirse a los judíos de Amsterdam.

²⁹⁶ “Veó huellas de hombres, de mujeres y de niños.”

Se refiere al episodio que se describe en el último capítulo del libro *Daniel* (aunque allí no es arena, sino ceniza). El profeta Daniel está en la corte de Ciro II el Grande (c.600-529 a.C., rey de Persia desde 550 a.C.), después de que éste depone al rey medo Astiages. Tenían un ídolo, Bel, al que realizaban ofrendas diarias de alimentos, que consumía durante la noche. El rey interroga a Daniel, y éste le dice que el ídolo por dentro es de arcilla y por fuera de bronce, y eso no ha comido ni bebido jamás”. Ciro dice a los setenta sacerdotes de Bel que quiere comprobar si es el ídolo el que come los alimentos. Se realiza la ofrenda diaria, y se cierra la puerta con un sello del rey. Esto no preocupa a los sacerdotes, ya que entraban cada noche por un pasadizo secreto.

“En cuanto salieron y el rey depositó la comida ante Bel, Daniel mandó a sus criados que trajeran ceniza y la esparcieran por todo el suelo del templo, sin más testigo que el rey. Luego salieron, cerraron la puerta, la sellaron con el anillo real, y se fueron. Los sacerdotes vinieron por la noche, como de costumbre, con sus mujeres y sus hijos, y se lo comieron y bebieron todo.” Al día siguiente, el sello estaba intacto, y las ofrendas no estaban. “el rey echó una mirada a la mesa y gritó en alta voz: ¡Grande eres, Bel, y no hay en ti engaño alguno! Daniel se echó a reír y, deteniendo al rey para que no entrara más adentro, le dijo: Mira, mira al suelo, y repara de quién son esas huellas. Veo huellas de hombres, de mujeres y de niños, dijo el rey; y, montando en cólera, mandó detener a los sacerdotes con sus mujeres y sus hijos. Ellos le mostraron entonces la puerta secreta por la que entraban a consumir lo que había sobre la mesa. Y el rey mandó matarlos y entregó a Bel en manos de Daniel, el cual lo destruyó, así como su templo.” (*Daniel* 14: 6-22)

²⁹⁷ *Regimiento* es el nombre de veinte partidas o acciones, tal como se introduce en el diálogo primero, página [24] del original.

²⁹⁸ Literalmente significa “o abajo, o arriba”, y es un ejemplo de metáfora de atribución que comenta Emanuele Tesauro (1592-1675) en *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico). En ese libro se refiere a la metáfora como figura retórica que vincula fenómenos lejanos a través de una analogía de base; considera que es una argumentación aguda e ingeniosa, que produce agrado y maravilla. (*continúa*)

decumbit; y por una dama trigueña que de las 24 horas del día dormía 12, cantó un poeta no ser mucho que pareciendo de Etiopía, fuese para ella todo el año Equinoccio; pero son tan diversos los hombres y las mugeres deste laberintho que si aquel o havia de comer o havia de dormir y esta no hazia mas que dormir hasta las horas de comer, nuestros tahures ni comen, ni duermen, ni sossiegan, [241] siendo aun mayor su inquietud que la de los grandes, si es possible que pueda ser mas grande su inquietud.

Quiebrasse un espejo, y queda siendo espejo cada pedaço de cristal, sin mas desigualdad en las lunas que presentar los pequeños mas pequeño el rostro y el grande mas grande la imagen.

Son espejo las Acciones y espejo de los que hazen parecer que está en el ayre el objeto que representan o espejo de los que hazen quedar immobiles de maravilla á los que se miran en ellos, porque se vén bolando al passo que se miran; o espejo como el de Achaya que, batiendo sobre una fuente, indicava á unos la vida, á otros la muerte, pues está pronosticando incessablemente sobre estas espumas la vida de unos y la muerte de otros. Quebraron los tímidos este espejo, hizieron en pedaços este cristal, acordandosse en que cada 500 libras de las grandes fuessen 5000 de las chicas y quando intentaron que el negocio fuese mas moderado, no consiguieron mas que hazer muchos

de una dama trigueña que dormía 12 de las 24 horas del día dijo un poeta que no era de extrañar que pareciendo de Etiopía, fuese para ella todo el año equinoccio.²⁹⁹ Pero son tan variados los hombres y las mujeres de este laberinto, que si aquél no hacía más que comer y dormir, y ésta no hacía más que dormir hasta la hora de la comida, nuestros tahúres ni comen, ni duermen, ni descansan, siendo aún mayor su intranquilidad que la de las grandes, si eso es posible.

Si un espejo se rompe, es espejo cada trozo de cristal, sin más diferencia que los pequeños presentan más pequeño el rostro y el grande, más grande la imagen.³⁰⁰

Las acciones son espejos, y de los que hacen parecer que el objeto que representan está en el aire, o de los que dejan inmóviles de maravilla a los que se miran en ellos, porque se ven volando a la vez que se miran; o espejo como el de Acaya que, colgando sobre una fuente, indicaba a unos la vida y a otros la muerte.³⁰¹ Porque es un espejo que está pronosticando incesantemente sobre estas espumas la vida de unos y la muerte de otros. Rompieron los tímidos este espejo, hicieron pedazos este cristal, acordando en que cada 500 libras de las grandes fuesen 5.000 de las chicas, y al intentar que el negocio fuese más moderado, no consiguieron más

Señala que la metáfora de atribución es el segundo género de metáforas, en la cual la relación no es de semejante a semejante, sino de algo conjunto, en el orden que se plantea. Entre las amplias explicaciones, menciona el ejemplo de *Aut accumbit, aut decumbit* con lo que se quiere decir que alguien *o come o duerme, y no hace otra cosa*.

²⁹⁹ Equinoccio es cuando el sol se encuentra sobre el Ecuador, y el período de luz diurna y de noche son iguales. De la Vega evoca este concepto asociado con que Etiopía está aproximadamente en la línea de Ecuador.

³⁰⁰ Esta afirmación es confusa: en un espejo más pequeño se ve una parte de la imagen, en comparación con uno grande pero, si la distancia es igual, en los dos se ve la imagen del mismo tamaño.

³⁰¹ Acaya (Achaea) es una región que se encuentra en la costa norte del Peloponeso, cercana al golfo de Corinto. Pausanias, geógrafo griego del siglo II, en el libro VII de *Descripción de Grecia* se refiere a Acaya. Dice que en Pratas (una ciudad de esa región) “ante el santuario de Demeter hay un manantial. En uno de los lados del templo hay un muro de piedra, y en el otro hay un camino que desciende hacia el manantial. Aquí hay un oráculo infalible, no de cualquier cosa, sino sólo para la gente enferma. Cuelgan un espejo de una fina cuerda y lo hacen descender justo hasta que el borde del espejo toca el agua. Entonces reza a la diosa y quema incienso, y después se mira en el espejo; según cómo se vea el rostro reflejado, se sabe si el enfermo iba a vivir o a morir.”

negocios de un negocio, y muchos espejos de un espejo, sin otra diferencia que luzir mas pequeña la imagen, porque teniendo algo de indecente para los de la primer Esphera esta fulleria, no hay duda que aparece la imagen [242] mas pequeña.

La causa de enredarse casi todos en tan immensa cantidad, es la ambicion de los que compran algunas partidas de grueso para bolverlas á vender de pequeño (por valer en los principios del mes mas lo de pequeño que lo de grueso) y con el avanço ni reconocen lo molesto, ni reparan en lo indigno, ni les sirve de obstáculo lo assustado.

Esta necedad de trasportar partidas de unas Ruedas para otras (que es el unico transporte que tienen estas Acciones) es estímulo del estrépito, vozeria y batalla que hay el día de levantar el palo (en los de trabajo en la Bolsa, y en los de fiesta en la calle grande) pues los que lo vén entienden que se acometen, y los que lo oyen entienden que se matan. El que ha comprado de grueso y vendido de Ducaton, procura que se levante el palo baxo, para recoger la ganancia de Ducaton y quedar corriendo lo que compró de grueso; el que ha comprado de Ducaton por haver vendido de grueso, solicita que se levante el palo alto, para recoger la ganancia del palo y quedar corriendo lo que vendió de grueso, con opinion de mayor ganancia; con que hay tal bulla, tal algazara, tal descompostura, tal gritería, que si Peramato haze mension de una criatura que nació con [243] [243] una sonajuela en la mano, allí no hay criatura que no parezca que nació con una sonajuela; si el nieto de Eli se llamó *No honra*, hay pocos que no parezcan en aquel combate nietos de Eli; si los Trogloditas que aplican á

que hacer muchos negocios de un negocio, y muchos espejos de un espejo, sin otra diferencia que se ve más pequeña la imagen, porque teniendo esta fullería algo de indecente para los de las grandes, no hay duda que la imagen aparece más pequeña.

La causa de que casi todos entren en este juego es la ambición de los que compran algunas partidas de las grandes para venderlas como pequeñas (porque a principios de mes valen más las pequeñas que las grandes) y con la ganancia no reconocen la molestia, ni reparan en lo indigno, ni el miedo les sirve de obstáculo.

Esta necedad de transportar partidas de unas ruedas a otras (que es el único transporte que tienen estas acciones) es la causa del estrépito, escándalo y batalla que hay el día de levantar el palo (si es día de trabajo en la Bolsa, y si es fiesta en la calle grande), y los que lo ven creen que se atacan, y los que lo oyen piensa que se matan. El que ha comprado de las grandes y vendido de ducaton, quiere que se levante el palo bajo, para recoger la ganancia de ducaton y seguir negociando lo que compró de las grandes. El que ha comprado de ducaton por haber vendido de las grandes, ruega que se levante el palo alto, para recoger la ganancia del palo, y quedarse lo que vendió de las grandes, esperando mayor ganancia. De manera que hay tal bulla, tal algazara, tal descompostura, tal griterío, que si Peramato menciona una criatura que nació con un sonajero en la mano,³⁰² allí no hay criatura que no parezca que nació igual. Si el nieto de Elí se llamó *No honra*, hay pocos que no parezcan nietos de Elí en ese combate.³⁰³ Si los trogloditas ponen a sus

³⁰² Pedro de Peramato fue un médico portugués del siglo XVI. Sus escritos fueron recopilados en *Opera medicinalia: De elementis, de humoribus, de temperamentis* (Obras de medicina: Elementos, humores, temperamentos). De la Vega reproduce lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*: “Peramato escribe que en las Indias año de mil y quinientos y setenta y tres nació un niño con forma de diablo, de la manera que suele aparecerse a alguno de aquellos bárbaros, con boca, ojos y orejas disformes, y de horrible figura en la frente, dos cuernos, pelos largos, un cinto de carne doblado, con un pedazo también de carne pendiente de él, a manera de bolsa, o zurrón, en la mano izquierda una como campanilla, o sonajuela también de carne, al modo de aquellas con que los Indios se convocan para sus bailes, los muslos armados con carne doblada y blanca.”

³⁰³ Elí era un sacerdote en tiempos del profeta Samuel, cuyos hijos se desviaron del camino de Jehová. Ambos mueren en un ataque de los filisteos, que capturan el arca. También muere Elí, y su nuera, al dar a luz. “Y llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Desterrada ha sido la gloria de Israel!, porque el arca de Dios ha

los hijos los obscenos nombres de las bestias, llamando á uno asno, á otro burro, á otro puerco, no havrá quien se asome a esta Rueda en aquella guerra que no imagine estar entre los hijos de los Trogloditas. Henrique Comano relata que en Flandes durmió un hombre con una vaca, y nació un niño; un niño dize Plutarco que nació de una yegua que traxeron á casa de Periandro y en Verona nació otro monstruo con cara humana, de otra yegua; con que no tiene nadie que admirarse de ver que de bestias salgan hombres, mas de hombres salir bestias, no hay día mas solemne para confirmacion desta verdad que el en que se levanta este palo, porque si Plutarco assegura que se vió ya nacer cevada en los cuerpos humanos, y el Philosopho Anaxilao fabricava ciertos faroles que hazian parecer que los hombres tenian cabeças de cavallos, no havrá quien no presuma que en

hijos los obscenos nombres de las bestias, a uno asno, a otro burro, a otro puerco,³⁰⁴ no havrá quien no crea estar entre los hijos de los trogloditas al mirar al interior de esta rueda. Enrique Komanno cuenta que en Flandes durmió un hombre con una vaca y nació un niño;³⁰⁵ Plutarco también relata que nació un niño de una yegua que llevaron a casa de Periandro;³⁰⁶ y en Verona nació otro monstruo con cara humana de una yegua. Con lo cual no tiene nada de admirable que de bestias salgan hombres, pero que de hombres salgan bestias, no hay día más perfecto para confirmar esta verdad que el día que se levanta el palo. Pues si Plutarco asegura que se vio salir cebada de los cuerpos humanos,³⁰⁷ y el filósofo Anaxilao fabricaba ciertos faroles que hacían parecer a los hombres con cabeza de caballo,³⁰⁸ no havrá quien no piense que en este día se

sido tomada, y porque habían muerto su suegro y su marido.” (1 Samuel 4:21) Icabod significa No hay gloria, y a eso se refiere De la Vega.

³⁰⁴ Trogloditas (habitantes de cavernas) es la denominación que dan muchos autores griegos y romanos a pueblos que estaban ubicados al sur de Egipto, en la costa del mar Rojo (actualmente Etiopía y Somalía). De la Vega parece basarse, con distorsiones, en lo que dice Diodoro Sículo. En el libro II de *Biblioteca histórica* dice: “Los trogloditas, o nómadas, están divididos en tribus y tienen un gobierno monárquico. (...) Matan y comen el ganado que está viejo o enfermo. No llaman a un hombre padre ni a una mujer madre, sino sólo llaman así a un toro, un buey, una cabra o una oveja, (...) porque tienen de ellos, y no de sus padres, el alimento cotidiano.”

³⁰⁵ Basado en lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), en *Curiosa y oculta filosofía*, al comentar “los partos maravillosos”: “Enrico Komanno cuenta haber sucedido en Flandes de un hombre que tuvo que ver con una vaca y que de ella nació un niño con perfecta forma humana, que le bautizaron, creció y salió virtuoso y pío.”

³⁰⁶ Periandro fue uno de los siete sabios de Grecia, segundo tirano de Corinto, entre 627 y 585 a.C. Plutarco (c.46-125), en el tratado *Banquete de los siete sabios*, incluido en *Moralia*, refiere este episodio. Periandro va al jardín con sus invitados, y allí encuentran “a un joven pastor, que les muestra en un saco de cuero un niño (según dice) nacido de una yegua. Su parte superior, como el cuello y las manos, eran de forma humana, y el resto de su cuerpo se parecía a un caballo”.

³⁰⁷ Puede referirse a una descripción que hace Plutarco (c.46-125) en uno de los textos que forman *Simpósicas*, incluido en *Moralia*. En el apartado en el que se refiere a “si pueden haber nuevas enfermedades, y qué las causa”, dice: “Aquellos que se enfermaron en el mar Rojo, además de otras enfermedades extrañas y no vistas, tenían pequeñas serpientes en sus piernas y brazos, las que los comían, produciendo intolerables inflamaciones en los músculos. Y también otra clase de plagas, que no habían afligido a nadie antes. Uno, después de un largo período de retención de orina, expulsó tallos de cebada.”

³⁰⁸ Anaxilao de Larissa fue un físico y filósofo pitagórico del siglo I a.C., que realizó experimentos que relata Plinio (23-79) en *Historia natural*. Lo que dice De la Vega parece una versión muy modificada de una descripción que está en el libro XXVIII: “Anaxilao nos asegura que si el líquido que mana de una

este día se renueva el portento de Plutarco en las cebadas, y el artificio de Anaxilao en los faroles.

Exagera Thomas de Vega las extravagancias de un frenético que, pidiendo á los [244] [244] médicos que lo dexassen nadar en aquel estanque (mostrando el suelo), assi como apercibió (arrojandosse a él) que le llegava el agua á la garganta, cobró el juicio, recuperó la salud, y quedó sano. O quantos enfermos hay en nuestro juego que, imitandolo en los delirios, se echan á nadar en este oceano, y en llegandoles el agua á la garganta, dán consigo en el suelo!

Mas lo peor de todo es que se dexan sumergir tan absortos en las borrascas que ya no sienten los remedios y que, si del cocodrilo opinó un discreto que era el mayor lagarto, formado del menor principio, *Maximus existet ex minimo*, se han formado tales lagartos deste pequeño principio de las Acciones de Ducaton, que ya no se esmera nadie en los pensamientos, ni se purifica en los discursos, ni se acrisola en las Acciones.

Repartíanse los Espartanos en tres choros, de niños moços y viejos, yentonando los

renueva el portento de Plutarco en la cebada, y el truco de Anaxilao en los faroles.

Tomas de Veiga exagera las extravagancias de un loco que pedía a los médicos que le dejaran nadar en un estanque (señalando al suelo), y cuando vio (al arrojarse a él), que le llegaba el agua a la garganta, recobró el juicio, recuperó la salud y sanó.³⁰⁹ ¡Cuántos enfermos hay en nuestro juego que, imitando a éste en sus delirios, se lanzan a nadar en este océano, y al llegarles el agua al cuello, caen al suelo!

Pero lo peor de todo es que se hunden tan absortos en las tormentas que ya no sienten los remedios. Y si un discreto opinó del cocodrilo que era el mayor lagarto formado de lo más pequeño, *Maximus existit ex minimo*,³¹⁰ se han formado tales lagartos³¹¹ de este pequeño principio de las acciones de ducaton, que ya nadie se esmera en los pensamientos, ni se cuida en los discursos, ni se purifica en las acciones.³¹²

Los espartanos se repartían en tres coros, de niños, muchachos y viejos,³¹³ y los viejos cantaban:

yegua cuando está preñada se prende con la mecha de una lámpara, dará la más maravillosa representación de cabezas de caballo.”

³⁰⁹ Se refiere a Tomas Rodrigues da Veiga (1513-1579), médico portugués que escribió extensos comentarios de los textos hipocráticos y galénicos.

³¹⁰ “Lo más grande sale de lo más pequeño”.

Heródoto (c.484-425 a.C.), en el segundo libro de *Historias*, dice del cocodrilo: “No se conoce animal alguno que de tanta pequeñez llegue a tal magnitud, pues los huevos que pone no exceden en tamaño a los de un ganso, y el joven cocodrilo sale en proporción a ellos en su pequeñez, y crece después de modo que llega a ser de 17 codos, y a veces mayor.”

A esto también se refiere Plinio (23-79) en el libro XXV de *Historia natural*: “No hay animal que llegue a ser tan grande como éste, a partir de un comienzo tan pequeño.”

³¹¹ *Lagarto* tiene un doble sentido, como animal y como alguien ingenioso.

³¹² Significa que nadie se siente incómodo con la especulación desarrollada con las acciones de ducaton, ni considera que tenga que disculparse por participar en ella.

³¹³ Plutarco (c.46-125) en la biografía de Licurgo en *Vidas paralelas* explica la educación de los niños en Esparta. “No era menos atendida la educación que se les daba acerca del esmero y pureza en el lenguaje; y sus versos tenían cierto aguijón que elevaba el ánimo y promovía los intentos alentados y activos. La dicción era sencilla y sin ornato sobre asuntos graves y morales, siendo por lo común o elogios de los que habían muerto por Esparta, en los que se ponderaba su dichosa suerte, o reprensiones de los medrosos, haciendo ver la miserable y desgraciada vida que vivían. O bien ostentación y jactancia de su virtud, que no desdecía de las respectivas edades: de los cuales poemas no será fuera de propósito presentar uno para muestra; porque formándose tres coros en las fiestas, según las edades, empezando el de los ancianos,

viejos: Nosotros fuimos ya valientes, *Nos fuimos fortes*, respondían los moços: Nosotros lo somos *Et nos modo sumus*, y proseguían los niños: Nosotros lo seremos *Et nos erimus aliquando*. Si oyessen estos tres choros al de los Accionistas de Ducaton, y escuchassen que tanto los niños como los moços y tanto los moços como los viejos entonaban á un mismo [245] tiempo *Nosotros lo somos*, que es lo que tocaba solamente á los viriles, que es lo que justificaban serían los espantos! Que disculpables las admiraciones! que prudentes los assombros!

Las vestales de Roma dividían la vida en tres estados; en el primero aprendían las ceremonias, en el segundo las practicaban, y en el tercero enseñaban lo que aprendían; mas que en esta Sciencia sean tan sutiles las vestales que, antes de aprenderla, la practiquen, y, antes de practicarla, la enseñen, o que habilidad! o que estudio! o que Sciencia!

Havia unos juegos entre los Romanos con titulo de *Acuchilladores*, en que salía el reciario con una red en el yelmo y el mirmillon con un pez; si, viendosse acosado del contrario, queria pedir la vida, abría la mano y si desseava que lo matassen, apretava el puño; hazian los principales papeles deste espectáculo el Missio y el Rudes, logrando el Missio una prerrogativa de quedar libre por aquel dia del combate, y quedando el Rudes

Nosotros ya fuimos valientes, *Nos fuimos fortes*, a lo que respondían los muchachos: Nosotros lo somos, *Et nos modo sumus*, y seguían los niños: Nosotros lo seremos, *Et nos erimus aliquando*. Si estos tres coros oyessen al de los accionistas del ducaton, y escuchassen que tanto los niños como los muchachos y los viejos entonaban al mismo tiempo *Nosotros lo somos*, que es la parte que tocaba sólo a los muchachos, ¡qué justificado sería el espanto! ¡qué disculpable la admiración! ¡qué prudente el asombro!

Las vestales de Roma dividían la vida en tres etapas: en la primera aprendían las ceremonias, en la segunda las practicaban, y en la tercera enseñaban lo que habían aprendido.³¹⁴ Pero que en esta ciencia sean tan inteligentes las vestales que antes de aprenderla la practiquen, y antes de practicarla la enseñen, ¡qué habilidad! ¡qué estudio! ¡qué ciencia!

Entre los romanos había unos juegos llamados de *acuchilladores*, en los que salía el reciario con una red en el yelmo y el mirmillon con un pez. Si viéndose acosado por el contrario quería pedir la vida, abría la mano, y si deseaba que lo matasen apretaba el puño. Los principales papeles de este espectáculo los hacían Missio y Rudes, logrando Missio la gracia de quedar libre por aquel día del combate, y Rudes la de quedar libre para toda la

cantaba: Fuimos nosotros fuertes y animosos cuando gozamos de la edad lozana. Respondiendo el de los hombres de florida edad, decía: Nosotros hoy lo somos: quien lo dude, venga, y la prueba le estará bien cara. El tercero de los niños: Nosotros lo seremos algún día, y a todos haremos gran ventaja.”

³¹⁴ Las vestales eran las sacerdotisas de la diosa Vesta en la antigua Roma. Al principio eran cuatro, elegidas por el rey de Roma. Se considera que la organización de la institución religiosa fue realizada por Numa Pompilio (c.715-672 a.C), el segundo rey de Roma, sucesor de Rómulo. Plutarco (c.46-125), en la biografía de Numa en *Vidas paralelas* explica: “Dicen que primero fueron consagradas por Numa las vestales Gegania y Berenia, y después Canuleya y Tarpeya, y que últimamente por Servio se añadieron otras dos; y este es el número que se ha conservado hasta estos tiempos. El término prefijado por el rey a la continencia de estas sagradas vírgenes es el de treinta años: de él, en la primera década aprenden lo que tienen que hacer; en la segunda ejecutan lo que aprendieron, y en la tercera enseñan ellas a otras. Después de pasado este tiempo, a la que quiere se le permite casarse y abrazar otro género de vida, retirándose del sacerdocio; aunque se dice que no han sido muchas las que se han valido de esta concesión, y que a las que lo han hecho no les han sucedido las cosas prósperamente, sino que entregadas al arrepentimiento y al disgusto por el resto de sus días, ha sido causa de superstición para las demás, tanto que hasta la vejez y la muerte han permanecido vírgenes.”

por toda la vida libre; la señal desta libertad era traer un palo al theatro, y batiendo con él el suelo, mostrar que havia sabido exercitar tan diestro su officio que llegava á merecer el baston o á grangear el ceptro. No me persuado á que pueda haver mas propio simbolo destas [246] Acciones que este juego ni mejor geroglífico de sus luchas que esta batalla. Hay acuchilladores porque guerrear, hay redes porque pescan, hay apretar el puño para los assaltos, hay abrir la mano para las palmadas, hay missios y misiones, hay rudes y rudos, y hay finalmente algunos que pueden aspirar á la felicidad de quedar libres por un día del conflicto, mas no á quedar libres por toda la vida de la empreza. Retiranse de las Acciones grandes por singular favor del Hado, mas por no dexar de salir al theatro con un palo como el rudes, entran en las Acciones pequeñas donde hay el requisito de levantar el PALO.

Prolongava el cruel Tiberio la muerte al delinquente para immortalizarle la ansia; y muriendosele Carnulio en la carcel, clamó (como si se le hubiera eximido de la pena) *Carnulius me evadit. Huyossem Carnulio*. Imita los rigores de Tiberio la Fortuna, y quando entienden los que se escapan de sus garras con retirarse de las Acciones grandes que han escapado de las Acciones, hallan que embarcandosse en las de Ducaton, ha sido tiranía lo que tubo vislumbres de piedad y inhumanidad lo que tubo perspectivas de clemencia: dilatales la agonía, no les perdona el estrago. [247]

vida.³¹⁵ La forma de conceder esta libertad era traer un palo al teatro y, golpeando el suelo con él, demostrar que había desarrollado tan bien su oficio que merecía el bastón o que se había ganado el ceptro. No encuentro mejor símbolo que éste para las acciones, ni mejor representación de sus luchas que esta batalla. Hay acuchilladores porque guerrear, hay redes porque pescan, se aprieta el puño para los asaltos, se abre la mano para las palmadas, hay Missios y misiones, hay Rudes y rudos. Y, finalmente, hay algunos que aspiran a quedar libres por un día del conflicto, pero no a quedar libres de su negocio para toda la vida. Se retiran de las acciones grandes por singular favor del Hado,³¹⁶ pero por no dejar de salir al teatro con un palo como rudes, entran en las acciones pequeñas donde existe el requisito de levantar el PALO.

El cruel Tiberio prolongaba la muerte del delincuente para immortalizarle el ansia; y cuando se le murió Carnulio en la cárcel exclamó (como si se hubiera liberado de la pena): *Carnulius me evadit Se me escapó Carnulio*.³¹⁷ La Fortuna imita los rigores de Tiberio, y los que creen, al retirarse de de las acciones grandes, que escapan de sus garras, se dan cuenta que, embarcándose en las de ducaton, ha sido tiranía lo que parecía piedad, y ha sido inhumanidad lo que parecía clemencia: les prolonga la agonía, no les perdona la ruina.³¹⁸

³¹⁵ En Roma se practicaba un juego entre dos gladiadores. El reciario estaba armado con una red y un tridente, y no tenía casco, y el mirmillón tenía un casco con forma de pez y estaba armado con una espada y un escudo (por esto, la descripción de ambos que hace De la Vega al comienzo de este párrafo es un poco confusa). *Acuchillador* es una denominación que resulta de la espada del mirmillón. Los combates entre gladiadores solían terminar cuando uno elevaba un dedo en señal de derrota. También terminaba cuando retiraban a un luchador; se denominaba *missio* cuando uno dejaba el combate en esa ocasión. *Rudes* significaba que debía volver al entrenamiento (*rude* es bastón, o palo rollizo, elemento que se usaba para ejercitarse). De la Vega personifica ambas palabras, y por eso dice que uno queda libre por ese día, y otro para siempre (en el sentido de que vuelve a una etapa anterior del entrenamiento).

³¹⁶ El significado de *Hado* se comenta en nota 137 de Diálogo II.

³¹⁷ Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Tiberio en *De vita Caesarum* (Vidas de los doce Césares) dice que “desde su infancia reveló un carácter feroz y disimulado”, que puso de manifiesto siempre, y en especial en los años finales. “Ya roto todo freno, agotó todos los géneros de crueldad.” “Se obligaba a vivir a los que querían morir, pues consideraba la muerte como pena tan ligera, que habiendo muerto un acusado llamado Carnulio, ya prevenida su ejecución, dijo cuando lo supo: Ese Carnulio se me ha escapado.”

³¹⁸ Este es un comentario acerca de la adicción al juego de las acciones.

Para evitar el cuerdo legislador de los Espartanos la embriaguez, mandó arrancar las vides, mas los que se vén en este juego sin las parras, se contentan de saborearse con las ubas. Pero lo cierto es que si Augusto dezia que Apis (Dios de los Egipcios) bien podia ser Dios entre los bueyes, mas que siempre seria buey entre los Dioses, hay algunos poderosos que negocian en las Acciones chicas que bien podrán ser dioses como Apis entre los bueyes, mas, en llegando á las grandes, siempre quedaron siendo bueyes entre los Dioses como Apis, Nabuco quiso ser Dios y paró en ser buey, porque quien es buey solo puede transformarse en Kerubin

El cuerdo legislador de los espartanos mandó arrancar las vides para evitar la embriaguez,³¹⁹ pero los que en este juego se encuentran sin las parras, se contentan con saborear las uvas. Augusto decía que Apis (dios de los egipcios) bien podía ser dios entre los bueyes, pero que siempre sería buey entre los dioses,³²⁰ y hay algunos poderosos que negocian en las acciones chicas que bien podrán ser como Apis dioses entre los bueyes, pero al llegar a las grandes, siempre quedan siendo bueyes entre los dioses, como Apis. Nabuco quiso ser Dios y acabó siendo buey,³²¹ porque quien es buey sólo puede transformarse en querubín en la carroza de Dios.³²²

³¹⁹ Parece que hay una confusión entre dos Licurgo. De la Vega se refiere a Licurgo de Esparta, una persona de historicidad no clara, como ocurre Homero. Se le atribuye la constitución de Esparta, y las reformas comunales y militaristas que transformaron a esa sociedad en el siglo VII a.C. Por eso se lo denomina el legislador de los espartanos (como Solón en Atenas y Numa Pompilio en Roma).

El episodio de las viñas forma parte del relato de un rey mitológico de Tracia (región de los Balcanes, actualmente en Bulgaria). Este rey, llamado Licurgo, aparece vinculado con la leyenda de Dioniso, llamado también Baco (que se identifica con el Liber Pater de los romanos), el dios de las vides, el vino y los delirios místicos.

La *Iliada* menciona a Licurgo como ejemplo de los castigos que aguardan a quien desafía a los dioses. En una versión del relato, Licurgo expulsó a Dioniso, poniendo en duda su divinidad. Después, “en plena embriaguez, intentó violar a su propia madre. Para impedir que pudiesen repetirse actos tan vergonzosos, se dispuso a arrancar las vides, pero Dioniso lo volvió loco, y entonces él mató a su esposa y a su hijo.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Hay otras versiones; se dice que mató a su hijo Driante, confundiéndolo con un tronco de vid, y otros dicen que lo confundió con un tronco de hiedra, planta consagrada a Dioniso. También se refiere que esto fue por venganza de Dioniso y que recobró la razón después del crimen. Este produjo esterilidad de todas sus tierras, y el oráculo indicó a los habitantes recobrarían la fecundidad si descuartizaban a Licurgo. Entonces, despedazaron al rey en el monte Pangeo, atado a cuatro caballos por las manos y los pies.

³²⁰ Apis era el buey sagrado de los antiguos egipcios (que denominaban Hapi), una encarnación de Osiris. En el templo de Ptah en Menfis había una sala separada para Apis.

Lo que menciona De la Vega se basa en el relato de Dion Casio (155-229) en el libro 51 de *Historia romana*. Según éste, cuando Octavio (63 a.C.-14 d.C., emperador de Roma desde 27 a.C.) estuvo en Egipto (tras derrotar a Antonio y Cleopatra en la batalla de Accio, en 31 a.C.) no quiso ir al templo de Apis, diciendo que estaba acostumbrado al culto de los dioses, no del ganado. (También relata Dion que no quiso ver las tumbas de los Ptolomeos, diciendo que deseaba ver a un rey, no a cadáveres).

³²¹ Se refiere al episodio del rey Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia (ver nota 108 de Diálogo I). El relato bíblico señala que el rey vivió como animal, no que se transformó en animal: “Y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila y sus uñas como las de las aves.” (*Daniel* 4: 33)

³²² Se relaciona con la visión de Dios que tiene el profeta, relatada en el primer capítulo de *Ezequiel*: La carroza de Jehová (*merkabah* en hebreo) disponía de cuatro ruedas a los lados y era conducida por los querubines (*krubim* en hebreo). “Hacia donde el espíritu iba, ellos iban allí adonde el espíritu iba, y las ruedas se levantaban juntamente con ellos, porque el espíritu de los seres vivientes (querubines) estaba en

en la carroça de Dios.

Juegan los tahures (como ya noté) á tantos por no cobrar horror á la perdida y hazer menos sensible la desgracia; por cuya causa mandó poner Agripina delante de Neron el thesoro que havia perdido al juego en un bufete, para que, amedrentandolo la cantidad, le sirviese de remora á la inclinacion. No le valió á la providencia esta industria para apartarnos deste juego, pues aunque vemos cada mes puntualmente á los ojos lo que se pierde, cada mes nos vamos metiendo mas hasta los ojos en el empeño y quiera [248] Dios que no vengamos á dar en él de ojos.

Remontosse de modo el recreo deste juego que los que no pueden jugar de Ducaton el punto, se acuerdan á que sea de sueldo, los que les parece aun demasiado de sueldo, se conforman en que sea de placa, y hasta las criaturas que apenas conocen el Mundo y valen un alfilel apenas, ajustan en que cada uno por ciento que baxan o suben de las gruessas, difiera un alfilel en las suyas, no dexando de dar sus cabeçadas en estas cabeças y sus picadas con estos alfileles. Un juego inventaron los niños españoles con alfileles á que llaman punta o cabeça, jugando con ellos al soplillo, y es cosa bien ridicula ver como juegan aqui al soplillo los niños que apenas les apunta la cabeça: todo son soplos de lo que haze uno, discurre otro,

Los tahúres juegan (como ya dije) a tantos, por no asustarse si pierden y que sea menos sensible la desgracia. Por esa causa mandó Agripina poner delante de Nerón el tesoro que había perdido en el juego, en una mesa, para que, asustado por la cantidad, se sintiese menos animado al vicio.³²³ Pero a la Providencia no le sirven estos trucos para apartarnos de este juego; pues, aunque cada mes vemos con nuestros ojos lo que perdemos, cada mes nos vamos metiendo más hasta los ojos en el empeño, y [248] Dios quiera que no vayamos a dar en él de ojos.³²⁴

Tan popular se ha hecho este juego que los que no pueden jugar de ducaton el punto, acuerdan que sea de sueldo, y si aún les parece demasiado, se conforman con que sea de placa.³²⁵ Y hasta las criaturas que apenas conocen el mundo y no valen más que un alfiler, acuerdan en que cada uno por ciento que bajen o suban las acciones grandes difiera un alfiler en las suyas, no dejando de dar cabeçadas en estas cabezas y pinchazos con estos alfileres. Los niños españoles inventaron un juego con alfileres al que llamaron punta o cabeza, jugando con ellos al soplillo, y es algo bien ridículo ver cómo juegan aquí al soplillo los niños que aún no tienen formada la cabeza. Todo son soplos de lo que hace uno, dis-

las ruedas. Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se detenían, se detenían ellas; asimismo, cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban juntamente con ellos, porque el espíritu de cada ser viviente (querubín) estaba en las ruedas.” (*Ezequiel* 1: 19-20)

³²³ Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, en la biografía de Nerón Claudio (37-68, emperador romano desde 54) dice que “no consideraba que la posesión de riquezas pudiese servir para otra cosa que para dilapidar. Para ser avaro y sórdido a sus ojos bastaba contar los gastos; para ser espléndido y magnífico era necesario arruinarse. Lo que más celebraba y admiraba en su tío Cayo era el haber disipado en poco tiempo los inmensos tesoros reunidos por Tiberio. (...) Jamás se puso dos veces el mismo traje. Jugaba a los dados a cuatrocientos sestercios dobles el punto.” Agripina (15-59) fue la madre de Nerón. Hermana de Calígula y esposa de Claudio, quiso reinar a través de su hijo; al cabo de unos años, Nerón la acusó de conspirar y la hizo ejecutar.

³²⁴ La expresión es *darse de narices*, y De la Vega la relaciona con los ojos por lo que menciona antes.

³²⁵ Se refiere a monedas de baja denominación: un *sueldo* equivalía a un vigésimo de libra, y una *placa* a un vigésimo de florín. El *ducatón* tenía 32,8 gramos de plata, la libra tornesa (equivalente a 20 sueldos) tenía 89 gramos de plata, y el florín holandés (*guilder*) 10,6 gramos de plata.

resuelbe este, piensa aquel; y si los Persianos enseñaban hasta la edad de veinte años la sinceridad á los suyos, estos se empieçan á criar de manera que ya á los diez huye dellos la sinceridad.

Llevaron á Estratonico con los ojos bendados por las calles de Maronea y, preguntandole donde estava, siempre respondia que en la cocina, porque eran tan amigos de la glotonería los patricios que tenian colmadas de guisados las calles. Bendaronle otra vez los [249] ojos y conduxéronlo por otra Ciudad en que vivian desordenados en el vino los hombres, y bolviendole á preguntar donde se hallava? *Ubi es tu?* jamas dexó de responder que en la taberna, *In taberna*. Benden los ojos á un forastero, llévenlo por las calles de Amsterdam, y si al interrogarle en qualquier parte que se pare, donde se halla, no respondiере que entre Accionistas, porque no hay rincón en que no se discurra de Acciones; yo confieso que tengo los ojos mas bendados que él, pues no hay ninguno que si no bebe en la taberna no se huelgue en ella, para que puedan tener por indubitable los passageros que siempre se hallan como Estratonico en la taberna.

De Demosthenes se refiere que ni sabia pronunciar la primer letra de su proffession, y siendo la primer letra que empieçan á pronunciar los niños la A, y su proffession la de

curre otro, decide éste, piensa aquél.³²⁶ Y así como los persas enseñaban la sinceridad a los suyos hasta los veinte años,³²⁷ éstos empiezan a criarse de tal forma que a los diez huye de ellos la sinceridad.

Llevaron a Estratónico con los ojos vendados por las calles de Maroneia y, cuando le preguntaban dónde estava, siempre respondía que en la cocina, porque eran tan glotonos los ciudadanos que tenian las calles llenas de guisados. Le vendaron los ojos de nuevo y lo llevaron a otra ciudad en la que vivían los hombres abandonados al vino y al preguntarle dónde se hallaba, *Ubi est tu?*, respondía siempre que en la taberna, *In taberna*.³²⁸ Que le venden los ojos a un forastero y lo lleven por las calles de Amsterdam, y si al preguntarle en cualquier parte que dónde se encuentra no responde que entre accionistas, por no haber rincón donde no se hable de acciones, confesaré que yo tengo los ojos más vendados que él. Pues no hay ninguno que si no bebe en la taberna no se pare al menos a descansar en ella, para que los pasajeros puedan estar seguros de hallarse, como Estratónico, siempre en la taberna.

Se dice que Demóstenes no sabía pronunciar la primera letra de su profesión.³²⁹ Y si la primera letra que pronuncian los niños es la A, y la profe-

³²⁶ De la Vega hace varios juegos de palabras, relacionando la *cabeza* de alguien con la *cabeza* de un alfiler, *punto* de un juego con *punto* como un uno por ciento, *punta* con *apuntar*, *soplillo* (que eran monedas de cobre) con *soplo* (mensaje secreto, o susurro).

³²⁷ Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro I de *Historias*, dice: “Después del valor y el esfuerzo militar, el mayor mérito de un persa consiste en tener muchos hijos; y todos los años el Rey envía regalos al que prueba ser padre de la familia más numerosa, porque el mayor número es para ellos la mayor excelencia. En la educación de los hijos, que dura desde los cinco hasta los veinte años, sólo les enseñan tres cosas: montar a caballo, disparar el arco y decir la verdad.”

³²⁸ Estratónico de Atenas fue un músico del siglo IV a.C. De la Vega hace una elaboración bastante libre de lo que dice Ateneo de Naucratis en *Banquete de los sofistas* (*Deipnosophistae*). En el libro VIII menciona el episodio de Estratónico: “Estaba bebiendo con unos amigos en Maroneia, y dijo que podía decir en qué parte de la ciudad estava aunque tuviera los ojos vendados. Cuando lo hicieron, al preguntarle dónde estava, replicó *cerca de una taberna*, ya que se sabía que en Maroneia había una gran cantidad de tabernas y casas de comida.” Maroneia era una ciudad en la costa del norte del mar Egeo (actualmente en Grecia, cerca de la parte europea de Turquía).

³²⁹ Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* dice que “parece que Demóstenes fue discípulo suyo [de Eubolides, un seguidor de Euclides], el cual apenas podía pronunciar la letra R, pero lo consiguió poco a poco con ejercicio”. De la Vega se refiere a la R de retórica, si bien estrictamente Demóstenes (c.385-322 a.C.) se considera el orador más destacado de la antigua Grecia.

ser Accionistas, no hay ninguno que no sepa más de que Demóstenes en pronunciar la primer letra de su profesión, pues ya la ejercitan quando parece imposible que sepan pronunciar la primer letra.

Los Griegos llamaban à la A *Alpha* que suena *Principio*, por ser la primer letra de su alfabeto; y aun no saben en esta nacion los niños el principio del alfabeto, quando [250] ya fundan sobre la A de las Acciones su principio. La A significa en nuestras notas *Aprobacion*, como *Reprobacion* la R, á imitacion de la A y C, de que se servian antiguamente en los tribunales para representar *Absolvo o Condemno*, y son raros los que no retratan la aprobacion deste negocio en la A con que empieza el Trato, y la Aprobacion. Los Egipcios pintavan á su Dios Canopo con una A en la mano, en señal de su divinidad, mas no sé si, hallandosse en estos concursos, havian de descifrar la divinidad en esta A. Llamaron B á Eratóstenes, por el segundo lugar que tenia en las doctrinas; pero en este negocio de la A, ninguno quiere contentarse con ser B: todos anhelan à ser Generales, siendo general este timbre en todos.

En la Isla de Chipre se siembra el yerro y crece; con que me delibero á vezes á imaginar que estoy en Chipre, viendo crecer tan incessablemente el yerro; y si en la propia

sión de éstos es la de accionistas, cualquiera sabe más que Demóstenes en pronunciar la primera letra de su profesión, porque ya la ejercitan cuando parece imposible que sepan pronunciar esa letra.

Los griegos llamaban *alfa* a la A, que suena *principio*,³³⁰ por ser la primera de su alfabeto, y los niños en nuestra nación aún no saben el principio del alfabeto, que ya basan sobre la A, de las acciones su principio. La A, en nuestras notas, significa *Aprobación*, y la R *Reprobación*, a imitación de la A y la C que en los antiguos tribunales significaban *Absolvo o Condemno*,³³¹ y son raros los que no retratan la aprobación de este negocio en la A con que empieza el trato, y la Aprobación. Los egipcios representaban a su dios Canopo con una A en la mano en señal de su divinidad,³³² pero no sé si, estando en estas reuniones, descifrarían también la divinidad en esta A. Llamaron B a Eratóstenes por el segundo lugar que tenía en las doctrinas;³³³ pero en este negocio de la A ninguno quiere contentarse con ser B: todos aspiran a ser generales, siendo general este timbre en todos.

En la isla de Chipre se siembra el hierro y crece; por esto pienso a veces que estoy en Chipre, viendo crecer tan incansablemente el yerro.³³⁴ Y si

³³⁰ Alfa se usa para referirse al principio o comienzo de algo. En *Apocalipsis* se lee: “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.” (o el principio y el fin) (*Apocalipsis* 1: 10-11)

³³¹ “Absuelvo o condeno”.

³³² Así dice Sebastián de Covarrubias (1539-1613) en *Tesoro de la lengua castellana o española*, refiriéndolo a *Historia de la Orden de San Jerónimo*, de José de Sigüenza (1544-1606).

Puede referirse a la representación de Osiris que existía en la ciudad de Canopo, en Egipto. Era una vasija con cabeza humana, de donde deriva la denominación de vasos canopos para los recipientes en los que se colocaban las vísceras durante la momificación. Hay referencias al dios Canopo en varios escritores antiguos. Baltasar de Vitoria, en *Teatro de los dioses de la gentilidad* (publicado en 1620), se basa en el escrito del mitógrafo italiano Vincenzo Cartari (c.1531-1569) y describe: “El dios Canopo era una figura muy ancha y corpulenta, a modo de tinajón, y encima su cabeza, y luego sus manos como una cosa monstruosa.”

³³³ Eratóstenes de Cirene (276-194 a.C.) fue un matemático y astrónomo griego, que dirigió la biblioteca de Alejandría. Es conocido por haber desarrollado la esfera armilar para las observaciones astronómicas, el método denominado criba de Eratóstenes para obtener los números primos. Suidas, estudioso del siglo X que desarrolló una lexicografía enciclopédica, lo llama el segundo Platón, y también se menciona que lo apodaban Beta, porque nunca fue el primero en referirse a algo. Pero el modo completo como estudió diversos temas, y los desarrollos que realizó, lo hicieron más famoso que otros descubridores.

³³⁴ Juego de palabras entre el hierro y el yerro, una equivocación por descuido o inadvertencia.

Isla de Chipre pintaban á Venus con barba, aquí muestran tenerla las mugeres en negociar como si fueran hombres; pues si los Espartanos gravaban á Venus armada, en estos combates hemos visto bizarrear á muchas Amazonas y triumphar á muchas Venus.

No digo que no aplican los hijos á las armas y á las letras, mas lo que acrecienta es [251] que todo el estudio se funda en aprender á esgrimir con estas armas. Las matronas de Marades andavan siempre armadas con unas hondas que, rodeandoles las sienes, parecía que se las coronavan con diademas; y hay infinitas destas matronas en este juego que se coronan con las mas hondas especulaciones las sienes; con que si Juliano mandava passar por el exercito vestidos de mugeres á los soldados que huían de la batalla, en esta batalla bien pudieran vestirse de soldados las mugeres que no huyen del peligro.

en la misma isla de Chipre pintaban a Venus con barba,³³⁵ aquí demuestran las mujeres tenerla al negociar como si fueran hombres; pues si los espartanos representaban a Venus armada,³³⁶ en estos combates se ve batallar a muchas amazonas y triunfar a muchas Venus.³³⁷

No digo que no aplican los hijos a las armas y a las letras, pero sí que todo el estudio se funda en aprender a esgrimir con estas armas. Las matronas de Marades iban siempre armadas con unas hondas que llevaban rodeándoles las sienes, que parecía que estaban coronadas con diademas. Y hay infinitas matronas en este juego que se coronan las sienes con las más hondas especulaciones.³³⁸ Juliano mandó desfilar ante el ejército, vestidos de mujeres, a los soldados que huían de la batalla,³³⁹ pero en esta batalla bien podrían vestirse de soldados las mujeres que no huyen del peligro.

³³⁵ Macrobio, escritor romano del siglo IV, menciona en *Saturnalia* una estatua de Venus en Chipre, que está representada con barba, aunque con vestido de mujer, con el cetro y los genitales masculinos, ya que “ellos la conciben tanto hombre como mujer”.

Venus era, en la mitología romana, una diosa relacionada con el amor, la belleza y la fertilidad. Después se hizo equivalente a la Afrodita para los griegos. Según el relato de Hesíodo en *Teogonía*, nació ya adulta de la espuma del mar que se formaba alrededor de los genitales de Urano cortados por Crono.

³³⁶ Es una alusión que hace Plutarco (c.46-125) en el ensayo *Acerca de la fortuna de los romanos*, incluido en *Moralia*: “En cuanto a la Fortuna, su marcha es precipitada, su apariencia audaz, su esperanza arrogante, y dejando a la Virtud detrás de ella, entra en las listas no, como se la describe, con alas luminosas, balanceándose en el aire o posada ligeramente en las puntas de sus pies sobre la convexidad del globo, como si fuera a desvanecerse de la vista. No aparece aquí en tal postura dudosa e incierta, sino como los espartanos dicen de Venus, que cuando cruzó el Eurotas dejó de lado sus chucherías y sus adornos femeninos, y se armó con lanza y escudo por el bien de Licurgo. De modo que la Fortuna, después de haber abandonado a los persas y los asirios, voló rápidamente sobre Macedonia, y rápidamente quitó también los favores a Alejandro Magno, y después de haber pasado por Egipto y Siria, y muchas veces apoyado a los cartagineses, voló finalmente sobre el Tíber hacia el Monte Palatino, y allí dejó sus alas, sus zapatos mercuriales y su mundo resbaladizo y engañoso.”

³³⁷ En la mitología griega, las amazonas eran una antigua nación formada por mujeres guerreras, originarias de Sarmacia, en el norte del mar Negro.

³³⁸ Marades se encuentra en la isla de Ceos (también denominada Kea o Keos), una de las Cícladas, en el mar Egeo. No se ha encontrado la fuente que usa De la Vega. Honda es una tira de cuero con la que se pueden tirar piedras. De la Vega hace referencia a las hondas de esas mujeres para derivar al otro significado de la palabra, como adjetivo, al decir “las más hondas especulaciones”.

³³⁹ Se refiere a Flavio Claudio Juliano, llamado el Apóstata (332-363, emperador romano desde 361). Antes de llegar al trono, fue designado César de la parte occidental del imperio. Consolidó la frontera norte en una campaña en Galia, y después de una decisiva victoria sobre los alamanes, en 357, obligó a los jinetes que habían huido de la batalla a desfilar con ropas de mujer en frente de las legiones.

Hablan classicos historiadores de Hybernia, con Giraldo, en una Isla de Mamonia, donde no muere nadie que entra en ella, y confirma el diligente cosmógrapho Abram Ortelio en su Theatro del Mundo la maravilla, añadiendo en las Cartas de Yrlanda que en la misma laguna hay otra Isla donde muere luego qualquier hombre o muger que entra. Ninguno destes dos prodigios desseara en las Acciones de Ducaton, pues ni solícito exterminios, ni anhelo á immortalidades: entren muy en hora buena los hombres y las mugeres en estas islas, mas no presuman que, porque no mueren de repente, son eternos; si surcaron la laguna y no murieron luego, no hagan alarde de que passaron ya á la [252] Mamonia para constituirse immortales, contentense con no ser infelizes y no tengan por timbre ser perpetuos.

Es tan pobre la ave apode que no permitiendole los deffectos que padece poner en rama ni en peña el nido, arroja sobre las espaldas del macho los huebos, mas en estos

Los historiadores clásicos hablan de Hibernia, con Giraldo, en una isla de Mamonia, donde nadie que entra en ella muere, y lo confirma el diligente cosmógrafo Abram Ortelio en su Teatro del Mundo, añadiendo en las cartas de Irlanda que en la misma laguna hay otra isla en la que muere cualquier hombre o mujer que entra.³⁴⁰ Ninguno de estos dos prodigios quiero yo para las acciones de ducaton, pues no pido masacres ni anhelo inmortalidades. Entren muy enhorabuena los hombres y las mujeres en estas islas, pero no piensen que, por no morir de repente, son eternos. Si cruzaron la laguna y no murieron, no presuman que pasaron ya a la [252] Mamonia para hacerse inmortales, conténtense con no ser desgraciados y no tengan por timbre ser eternos.³⁴¹

Tan pobre es el ave ápode que al no permitirle la naturaleza, por los defectos que padece, poner su nido en rama ni en peña, arroja los huevos sobre la espalda del macho.³⁴² Pero en estos países las hem-

³⁴⁰ Parece que hay un poco de confusión en las referencias que menciona De la Vega. La descripción de las dos islas es de Giraldus Cambrensis, o Gerald de Gales (c.1146- c.1223). Este fue un clérigo y estudioso que escribió *Topografía Hibernica* (Topografía de Irlanda). En la parte II, “de las maravillas y los misterios de Irlanda”, dice: “Hay un lago en el norte de Munster (región en el sur de Irlanda) que contiene dos islas, una grande, la otra pequeña. (...) No hay mujer, ni ningún animal hembra, que entre a la isla más grande sin morir al instante. (...) En la isla más pequeña ninguno muere: no se conoce a nadie que haya muerto, por lo que se la llama Isla de la Vida.”

Abraham Ortelius (1527-1598) fue un geógrafo y cartógrafo de Amberes, que confeccionó desde 1570 una obra que se considera el primer atlas, *Theatrum Orbis Terrarum* (Teatro del mundo). Esta obra tuvo sucesivas ediciones ampliadas hasta la muerte de Ortelius.

³⁴¹ *Tener por timbre* es una expresión que alude a tener por característica (*por sello*).

³⁴² Como ave ápode (sin pies) se refiere al ave del paraíso. Esta especie, que principalmente habita en Nueva Guinea, fue conocida en Europa en 1522, con el retorno de la nave de Sebastián Elcano y los supervivientes de la expedición de Magallanes. Llevaban con ellos unas aves disecadas multicolores que les había regalado un sultán de las Molucas. La belleza de las plumas y la ausencia de carne, huesos o piel, ya que los cuerpos estaban disecados, generaron relatos fantásticos. Se consideró que era un pájaro divino, carente de carne, esqueleto y patas, y hasta se dijo que esas criaturas etéreas sólo podían ser originarias del Paraíso terrenal. (José Julio García Arranz, *Paradisea avis: La imagen de la naturaleza exótica al servicio de la enseñanza didáctico-religiosa en la Edad Moderna, Revista Norba-Arte*, 1996)

Pedro Ordóñez de Ceballos (1454-1630), viajero y escritor español, en su obra *Viaje del mundo*, publicada en 1614, se refiere al ave del paraíso de un modo que recoge algunas de esas fabulaciones: “El pájaro sin pies habita en el aire, come rocío, porque no se le halla nada en el buche; dicen ser del Paraíso terrenal y nunca se ha podido coger vivo; es tan grande como una golondrina; las plumas de las alas y de la cola son de palmo y medio y más blandas que una seda; su color es tornasolado, entre dorado, blanco y amarillo, y relumbran mucho; en la espalda tiene dos nervecitos lisos de color negro, más largos que las otras plumas (...); entiéndese que les sirven éstos como de pies para sustentarse en las ramas; el macho

payses no se satisfazen de ser como las aves apodes las hembras varoniles, pues en lugar de echar á las espaldas de los maridos las cargas, las arriman á sus mismas espaldas, introduziendosse en este tráfigo, ya por medio de un criado, ya de un caxero, ya de un pariente, con brios tan gallardos, que si el celebre Thesauro repara en los emphasis de la Naturaleza que en la Yndia Austral no concedió pies á las mugeres, presentandolos disformes á los hombres para advertirnos que los hombres deven caminar para mantener el reposo de las mugeres en este negocio buscan algunas no tener reposo, desluziendo la trasmutacion de la Virgen Treditina de quien escribe Plinio que en el día de la boda se transformó en hombre, llamandosse Lucio Cofficio, despues deste assombro; con que en lugar de entregarse como muger á un hombre, eligió como hombre una muger; puede ser que para mostrar que ni en ser mugeres son constantes las [253] mugeres, o para burlarse de la agudeza de los grammáticos (como apunta el Oraculo de Turin) haziendolos declinar con un latin tan barbaro como gracioso, *Hic uxor, haec maritus, hic et haec faemina*.

Mataron una serpiente en tiempo del emperador Claudio sobre el monte Vaticano, en

bras varoniles no se contentan con ser como las aves ápodas, pues en lugar de poner las cargas en la espalda de los maridos, las colocan en la suya, y entran en este juego, ya por medio de un criado, ya de un cajero, ya de un pariente. Y lo hacen con un ímpetu tal que si el célebre Tesauro³⁴³ admira a la naturaleza que en la India Austral no concedió pies a las mujeres, distinguiéndolas de los hombres, para advertir que los hombres han de caminar para mantener el reposo de las mujeres, en este negocio buscan algunas no tener reposo. Y llegan a empequeñecer la transmutación que escribe Plinio de la Virgen Treditina, que el día de la boda se transformó en hombre, llamándose Lucio Consticio después del cambio; con lo que en vez de entregarse como mujer a un hombre, eligió como hombre a una mujer;³⁴⁴ quizá para demostrar que ni en ser mujeres son constantes las mujeres, o para burlarse del ingenio de los gramáticos (como señala el Oráculo de Turín) haciéndoles declinar en un latín tan bárbaro como gracioso, *Hic uxor, haec maritus, hic et haec faemina*.³⁴⁵

En tiempos del emperador Claudio mataron una serpiente sobre el monte Vaticano y se halló en su

tiene una concavidad en las espaldas y la hembra en los pechos, las cuales les sirven de nidos para criar los hijuelos.”

En su afirmación, De la Vega parece hacer un resumen no muy preciso de esta descripción de Ordóñez.

³⁴³ Se refiere a Emanuele Tesauro (1592-1675).

³⁴⁴ Plinio (23-79) dice en el libro VII de *Historia natural* que “la transformación de hembras en varones no es una mera patraña. Refieren los Anales que durante el consulado de Pulio Licinio Craso y Gayo Casio Longino, una muchacha, en Casino, se transformó en muchacho, y por orden de los augures fue enviada a una isla desierta. Licinio Luciano relata que él personalmente conoció en Argos a un hombre llamado Arescón, quien había sido antes mujer con el nombre de Arescusa y que había tenido marido; nacióle luego barba, así como atributos masculinos, y tomó esposa. También había conocido a un muchacho con una historia semejante en Esmirna. Yo mismo he visto en África a una mujer que se volvió varón el día de su boda con un hombre; después fue conocido como Lucio Consticio, ciudadano de Thysdris.”

(Esta es una ciudad en la región de Túnez, que actualmente se denomina El Djem). Parece que De la Vega dice “Virgen Treditina” para referirse a este hecho de cambio de mujer en hombre en esa ciudad que menciona Plinio.

³⁴⁵ “Esta esposa, este esposo, este y esta mujer.”

Oráculo de Turín puede referirse a Carlo Emanuele Filiberto di Simiane (1608-1677), marqués de Pianezza, que fue ministro del duque de Saboya. Se lo conocía como el Oráculo de Saboya, y era consultado aún en el período al final de su vida, cuando se retiró a un colegio religioso y escribió un *Tratado de la verdad de la religión cristiana*.

cuyo vientre se halló un niño; y para estas Acciones hay pocos niños que no tengan una serpiente en el vientre: todos enredan, todos embaraçan, todos abusan; y si, siendo cónsules Silamano y Vestino, parió una villana en Trento un ovillo de culebras engaçadas, frecuente nuestros garitos el discreto y encontrará en cada Rueda un ovillo destas culebras.

Osorio narra que en una borrasca tomó el famoso Albuquerque un niño sobre los ombros para que le sirviese la inocencia contra la çoçobra; pero en nuestras tormentas creo que le havia de aprovechar poco la inocencia de los niños, porque solo por milagro se puede hallar en estas cabilaciones un niño con inocencia.

Los dos principales motivos de los que inventaron este juego fueron la ambicion de los corredores y la necesidad de los que lo inventaron. Y para que imprimais con mayor ahinco este Axioma en la memoria, sabed que [254] hay tres suertes de codicias en los corredores, habiendo muchos que se han exterminado por estas codicias. La primera de ganar corretages, la segunda de hazer Bichiles, la tercera de grangear opulencias.

Para lustre destes desseos es necessario naufragar en los peligros, porque los que procuran ganar muchas corretages, se ponen al riesgo de offerer o largar muchas partidas, y quedandoles á las espaldas (á lo que llamamos *Angar* que quiere dezir *Colgar* en flamenco) se sugetan á las novedades, y se exponen á los destroços.

vientre un niño.³⁴⁶ Y para estas acciones hay pocos niños que no tengan una serpiente en el vientre: todos enredan, todos molestan, todos abusan. Si, siendo cónsules Siliano y Vestino, una mujer parió en Trento un ovillo de culebras engarzadas,³⁴⁷ que frecuente nuestros garitos el discreto y encontrará en cada rueda un ovillo de estas culebras.

Osorio cuenta que en una tormenta el famoso Albuquerque puso a un niño sobre sus hombros, para que su inocencia lo librara del desastre;³⁴⁸ pero en nuestras tormentas creo que le iba a servir de poco la inocencia de los niños, porque sólo por milagro se puede hallar en estas cavilaciones un niño inocente.

Los dos principales motivos de los que inventaron este juego fueron la ambición de los corredores y la necesidad de los que lo inventaron. Y para que se os grave con fuerza este axioma en la memoria, sabed que hay tres tipos de codicia en los corredores, y que muchos se han destruido por estas codicias: la primera es obtener corretajes, la segunda es hacer bichiles,³⁴⁹ la tercera es enriquecerse.

Para cumplir estos deseos es preciso correr muchos peligros, porque los que quieren ganar muchos corretajes corren el riesgo de que al ofrecer o tomar muchas acciones, si les quedan (a lo que llamamos *angar* que quiere decir *colgar* en flamenco)³⁵⁰ están sujetos a las noticias y se exponen a la ruina.

³⁴⁶ Se refiere a lo que dice Plinio (23-79) en el libro VIII de *Historia natural*, respecto a la serpiente que en Italia se conoce como boa, que alcanza un gran tamaño. Un comentarista de Plinio señala que es difícil concebir que haya habido una boa, o una pitón, en Italia.

³⁴⁷ De la Vega reproduce lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*, cuando describe algunas “maravillas de la imaginación” (en el libro II) en una relación bastante confusa. Nieremberg se refiere a los cónsules Lucennio Nerva Silaniano y Marco Vestino; los nombres correctos son Aulo Licinio Nerva Siliano y Marco Julio Vestino, y ejercieron en el año 65.

³⁴⁸ El historiador Jeronimo Osorio (1506-1580) se refiere a las exploraciones y conquistas de los portugueses durante el reinado de Manuel I (1469-1521, rey de Portugal desde 1495). Afonso de Albuquerque (1453-1515) fue uno de los almirantes más destacados, y virrey de la India portuguesa. No se ha encontrado la fuente del hecho que menciona De la Vega.

³⁴⁹ Lo que De la Vega denomina *bichilé* se describe en la página [83] del original: significa una ganancia rápida por compra y venta.

³⁵⁰ La palabra en holandés es *hangen*.

Los que intentan hazer algunos Bichiles, por tener grandes órdenes de sus Mestres, y grandes especulaciones en las órdenes, corren la misma Fortuna, porque aunque el fin no es de guardar largo tiempo las partidas á su riesgo, no pueden adivinar si les sucederá alguna fatalidad en esse tiempo.

Los que se empeñan voluntariamente en el negocio por hallarse con caudal o animo de resistir ayrosos los golpes y rebatir constantes los desayres, experimentan mas glorioso el triumpho, al passo que divisan mas formidable el assalto, pero no dexarán de confessar que siempre es arriesgado, siempre tenebroso, siempre horrible. [255]

Para conseguir por uno de estos tres modos la ganancia, necesitan de tener credito entre los Accionistas, porque si al ajustar las partidas, les preguntan luego sus hombres, no pueden lograr sin el disfraz este dictamen, si no es que se valen de algun aficionado, para que, firmando por ellos los Contractos, les venga á servir de capa á este disfraz; y llegó á establecerse con tanto extremo este scilencio, o este emboço, que hasta los Mercaderes se han sabido valer de la ocasion, aunque no dexa de ser perjudicial para la candidez.

Penetran un accidente en que anteven una infalible mudança en las Acciones, llaman á su corredor para aprovecharse de la mudança, y lo primero que le encargan es que no los nombre hasta haver executado lo que le ordenan, pareciendoles que harán reparo en quien lo manda, y que les alterarán el precio antes de haverlo executado. Escondíanse algunos mancebos Espartanos (por estatuto del senado) en la Laconia, y mataban de noche á los mancebos, á cuya ley llamavan *Criptia*, que es *Secreta*; con que entiendo que puede llamarse criptia la ley del scilen-

Los que intentan hacer algunos bichiles, por tener grandes órdenes de sus clientes, al especular cuando las ejecutan corren la misma suerte, porque aunque la finalidad no es guardar mucho tiempo a su riesgo las partidas, no pueden adivinar si en ese tiempo les sucederá alguna fatalidad.³⁵¹

Los que voluntariamente se empeñan en el negocio por disponer de capital o de ánimo para resistir los golpes con entereza, y replicar con gallardía los reveses, experimentan con más deleite el triunfo, a la vez que ven más impresionante la batalla, pero no dejarán de confesar que siempre es arriesgado, siempre tenebroso, siempre horrible.

Para conseguir la ganancia por el segundo de estos tres modos necesitan tener crédito entre los accionistas, porque si al concluir el negocio les preguntan sus nombres, no pueden responder sin el engaño: se valen de algún amigo que firme los contratos por ellos y les sirva de capa en este disfraz. Se ha establecido tanto esta simulación, o este encubrimiento, que hasta los mercaderes han sabido beneficiarse de la ocasión, aunque no deja de ser perjudicial para los inocentes.

Presienten una novedad que puede provocar un cambio en las acciones, llaman a su corredor para que aproveche el cambio, y lo primero que le encargan es que no dé su nombre hasta haber llevado a cabo la orden, pensando que dudarán de la capacidad de quien lo manda y les cambiarán el precio antes de haberla ejecutado. Algunos muchachos espartanos se escondían, por orden del Senado, en la Laconia, y mataban de noche a otros mancebos. A esta ley se llamaba *Criptia*, que quiere decir *Secreta*,³⁵² con lo que entiendo que también puede

³⁵¹ De la Vega se refiere a la práctica de negociar en beneficio propio con las acciones de los clientes.

³⁵² Es una versión muy resumida de lo que menciona Plutarco (c.46-125) en la biografía de Licurgo, en *Vidas paralelas*. “En todo lo dicho, ningún vestigio hay de injusticia o de codicia que es lo que algunos achacan a las leyes de Licurgo, las cuales, dicen, así como proveen completamente a la fortaleza, son defectuosas en cuanto a la justicia. Si la llamada *Criptia* hubiese sido una de las instituciones de Licurgo, como dice Aristóteles, ésta habría sido la que a Platón le hubiera hecho formar el mal concepto que formó de aquel gobierno y del que lo estableció. Era de esta forma: los magistrados a cierto tiempo enviaban por diversas partes a los jóvenes que les parecía tenían más juicio, los cuales llevaban sólo su espada, el alimento absolutamente preciso, y nada más. Éstos, esparcidos de día por lugares escondidos, se recataban y guardaban reposo; pero a la noche salían a los caminos, y a los que cogían de los ilotas les daban muerte; y muchas veces, yéndose por los campos, acababan con los más robustos y poderosos de ellos.”

(continúa)

cio que observan los corredores en estas precisiones, porque matan á muchos que no conocen de donde llega el tiro y derriban á muchos que no [256] reconocen de donde viene la bala; y si Numa Pompilio honraba entre todas las muzas á la que llamava *Tácita*; si Angerona, que era la Diosa del silencio para las mugeres, se pintava con la boca cerrada; si Harpócrates, que era la Dios del silencio para los hombres, se esculpía con el dedo en la boca; y si al Dios Conso que era el Dios de los secretos, lo colocavan sobre todos los consejos, y hasta sus sacrificios eran tan ocultos que se le consagravan

llamarse criptia la ley del silencio que guardan los corredores en estos asuntos, porque matan a muchos que no saben de dónde llega el tiro y derriban a muchos que no imaginan de dónde viene la bala. Numa Pompilio honraba entre todas las Musas a la que llamaba *Tácita*;³⁵³ Angerona, diosa del silencio para las mujeres, era pintada siempre con la boca cerrada;³⁵⁴ Harpócrates, dios del silencio para los hombres, se esculpía con un dedo en la boca;³⁵⁵ y el dios Conso, que era el dios de los secretos, presidía todos los consejos, y hasta sus sacrificios eran tan ocultos que se le consagraban en las cuevas y se le

Esto se relaciona con el sojuzgamiento de los espartanos (dóricos) de un pueblo del Peloponeso, después que conquistaron la región. Los ilotas eran una población esclavizada, propiedad del Estado, y algunos consideran que su explotación permitía el funcionamiento de la organización comunitaria y militarista de Esparta.

³⁵³ Numa Pompilio (c.715-672 a.C) fue el sucesor de Rómulo como rey de Roma, sucesor de Rómulo. Hay mucho de leyenda en los orígenes etruscos de Roma, fundada supuestamente en 753 a.C. Numa organizó las instituciones religiosas.

Con respecto a la musa *Tácita*, señala Plutarco (c.46-125), en la biografía de Numa en *Vidas paralelas*: “El artificio de Numa era el amor hacia él de una Diosa o Ninfa de los montes, y el trato arcano que con él tenía. (...) La mayor parte de sus vaticinios los refirió a las Musas, y enseñó a los romanos a venerar más especial y magníficamente a una Musa, a la que llamó *Tácita*, como silenciosa o muda; lo que parece que es de quien recuerda y tiene en estima la taciturnidad pitagórica.” Antes, Plutarco dice que Numa fue amigo y familiar de Pitágoras (c.582-500 a.C.), aunque reconoce que hay disputas en cuanto al tiempo en el que vivió (con la datación de ambos no es posible que haya existido esa relación).

Tácita se considera que es la décima musa, que Numa invocaba para que se respetasen sus disposiciones. La leyenda dice que Numa se casó con Egeria, una ninfa del séquito de Venus, a quien le enseñó asuntos relacionados con ser un rey justo y sabio, inspirándole la legislación religiosa, enseñándole plegarias y conjuros eficaces.

³⁵⁴ En la mitología romana, Angerona era la diosa de la angustia y el miedo, pero también se la menciona como la diosa del silencio (no exclusivamente de las mujeres, como dice De la Vega).

³⁵⁵ Harpócrates es el nombre griego de una deidad egipcia derivada de Horus, que se representa como un niño con un dedo de su mano derecha en la boca.

Los griegos hicieron a la diosa egipcia Isis equivalente a Afrodita, y Harpócrates (Horus niño) fue asimilado a Eros, y se consideró como el dios del secreto y la discreción. Los romanos introdujeron a Anubis y Harpócrates en su culto, y se interpreta que colocaban la estatua de Harpócrates en la entrada indicando que “para comunicarse con los dioses es necesario hacerlo con circunspección, ya que no es dado al hombre poderlos conocer sino muy imperfectamente” (Juan Humbert, *Mitología griega y romana*, 1985)

Plutarco (c.46-125), en el tratado *De Isis y Osiris, o de la antigua religión y filosofía de Egipto*, incluido en *Moralia*, dice: “Sólo podemos comprender que Harpócrates sea un dios imperfecto o infantil, pensándolo como el que gobierna y reduce el débil, imperfecto y desarticulado discurso con el que los hombres se refieren a los dioses. Por esta razón, tiene siempre el dedo sobre su boca, como un símbolo de hablar poco y guardar silencio.”

Representación antigua de la diosa Angerona



Angerona



Angerona

Estatua de la diosa Angerona en los jardines del Palacio de Schönbrunn (Viena), escultura de Johann Christian Wilhelm Beyer (1725-1796) realizada en 1775



Harpócrates

Representación de Harpócrates, Horus niño

en las espeluncas y se le ofrecían en las cavernas, hay corredores que mantienen tan fielmente este cerrar de boca, este poner de dedo, este secreto, este consejo, estas grutas, y estas obscuridades, que cada uno dellos puede ser un Numa, un Harpócrates, y un Conso.

Hállase pues un corredor con una orden destas, no se atreve á negociar para sí, porque no hagan reflexion en que tiene la orden, o censuren que haja la orden que tiene, teme de alborotar el precio o de despertar la atencion, recela que porfien en querer saber el hombre, y no tiene hombre que darles para lo de su cuenta si porfian; combate el interes con la lealtad, lucha la ambicion con el temor, batalla el provecho con la conciencia, hasta que, determinando fiarse de algun [257] amigo, le pide que venda tantas mil libras de Ducaton en su nombre por tener la seguridad de no haver menester descubrirse de Ducaton.

Fueron pues los primeros inventores deste juego los corredores, siendo los segundos los necesitados, porque aunque la mayor parte de lo que se coge al ayre en este viento es para naypes, dados, vinos, regalos, paseos, damas, calesas, galas y prodigalidades, son innumerables los que lo frecuentan para sustentar sus casas, sus decoros, y sus familias; porque si en la hambre que hubo en Roma mandó venir Neron una nave de Egipto cargada de arena para los gladiadores, quando entendía el pueblo que venia cargada de trigo para los desesperados, estos gladia-

ofrecían en las cavernas.³⁵⁶ Aquí hay corredores que llevan tan a rajatabla este cerrar la boca, este dedo en la boca, este secreto, este consejo, estas grutas y estas obscuridades, que cada uno de ellos puede ser un Numa, un Harpócrates, y un Conso.

Cuando un corredor tiene una orden de éstas,³⁵⁷ no se atreve a negociar para sí mismo, para que no noten que tiene la orden, o critiquen que arruine la orden que tiene: teme alborotar los precios o despertar la atención, y desconfía que insistan en saber el nombre del cliente y no tiene nombre para dar en lo que es para su cuenta. El interés combate con la lealtad, la ambición lucha con el temor, el provecho batalla con la conciencia, hasta que decide fiarse de algún amigo y le pide que venda tantas mil libras de ducaton con su propio nombre, porque está seguro que en el ducaton no tendrá que descubrirse.

Los corredores fueron, pues, los primeros inventores de este juego, y los necesitados fueron los segundos; porque aunque la mayor parte de lo que se coge al aire en este viento³⁵⁸ es para naipes, dados, vinos, regalos, paseos, damas, calesas, ropas y lujos, son incontables los que lo practican para sustentar su casa, su honra y su familia. Cuando Roma se vio acosada por el hambre, mandó Nerón llevar desde Egipto un barco lleno de arena para los gladiadores, creyendo el pueblo que era trigo lo que traía,³⁵⁹ y estos gladiadores son tan hábiles hacien-

³⁵⁶ Consus, o Conso, era un dios romano muy antiguo. Tenía un altar subterráneo en el centro del Circo Máximo, que se desenterraba en cada fiesta del dios (las Consualia). Plutarco menciona que en la primera fiesta del dios, a poco de la fundación de Roma, en tiempos de Rómulo, se produjo el rapto de las sabinas. En su origen posiblemente fue un dios de los silos, protector del grano almacenado.

Después, Consus se convirtió en un dios relacionado con los concilios secretos, según menciona Mario Servio Honorato (gramático romano del siglo IV) en sus comentarios a *Eneida*: “Consus fue el dios de los consejos y los planes.” No hay una vinculación clara entre el nombre del dios y la denominación de los consejos o asambleas, en latín *consilium*.

³⁵⁷ Se refiere a la orden de un cliente que no quiere que se sepa su nombre (ver al final de la página [256] del original), para no develar, por ejemplo, un juego alcista o bajista.

³⁵⁸ La expresión *coger al aire* se usa para referirse a atrapar algo sin que caiga al suelo. De la Vega la usa para aludir también a lo agitado de las transacciones (“en este viento”).

³⁵⁹ Es una referencia inexacta a lo que dice Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Nerón Claudio (en *Vidas de los doce Césares*): “La escasez de granos hizo crecer aún más el odio que se había atraído con sus rapiñas; ocurrió entonces que precisamente en los días de mayor escasez llegó una nave de Alejandría cargada de arena para las luchas de la corte; la indignación que el hecho produjo fue tan general, que no

tores están tan diestros en hazer de la misma arena trigo que son muy señalados los que no sustentan modestamente sus obligaciones y mantienen cuerdamente sus apariencias.

Del año 1595 afirma Genebrardo que llovió en la Diócesis Coloniense tanta copia de trigo que se hizo pan dél, renovandosse el milagro del desierto en que llovía el pan; y en las historias de Aragon certifica Blasco que en Languefult llovió trigo durante dos horas, á cuya imitacion nos está lloviendo en este negocio el trigo á todas horas. No digo que [258] en algunos meses no pierdan los desgraciados, o por ignorantes, o por obstinados, o por infelizes, mas encubren (por quedar en el juego) tan cautelosamente las congojas que buelven á rejuvenecer del mas decrepito estado y á resucitar de la mas lobrega pira.

Texe un Catalogo Maximo Tirio de diferentes rios que fueron adorados con diferentes fines, como el Nilo de las Egipcios por el util, el Peneo de los Thesalicos por la hermosura, el Istro de los Scitas, por la grandeza, el Eurota de los Espartanos por misterio, el Acheloo de los Etolos por fé, el Yliso de los Athenienses por ceremonia. Quien se embar-

do de la arena trigo, que son muy pocos los que no obtienen lo suficiente para atender modestamente sus obligaciones y mantener sus apariencias.

Genebrardo dice que en el año 1595 en la Diócesis de Colonia llovió tal cantidad de trigo, que se hizo pan con él, renovándose el milagro del desierto y el maná. Y en las Historias de Aragón dice Blasco que en Languefult llovió trigo durante dos horas.³⁶⁰ A imitación de estos prodigios llueve en nuestro negocio trigo a todas horas. No digo que algunos meses no pierdan los desgraciados, por ignorantes, por obstinados o por infelices, pero esconden (para seguir en el juego) tan cuidadosamente la desgracia que vuelven a rejuvenecer del estado más decrepito y a resucitar de la más siniestra hoguera.

Máximo de Tiro confeccionó un catálogo de ríos que fueron adorados por diferentes motivos:³⁶¹ el Nilo de los egipcios por su utilidad,³⁶² el Peneo de los tesalios por su hermosura,³⁶³ el Istro de los escitas por su grandeza,³⁶⁴ el Eurota de los espartanos por su misterio,³⁶⁵ el Acheloo de los etolios por la fe,³⁶⁶ el Ilissos de los atenienses por la ceremo-

hubo ya ultraje que no se prodigara al emperador. Sobre la cabeza de una estatua suya colocaron un moño de mujer con esta inscripción griega: Llegó, finalmente, la hora del combate.”

³⁶⁰ Ambos episodios son mencionados por Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*. Gilberto Genebrardo (1537-1597) fue un teólogo francés. Vincenzo Blasco de Lanuza (1563-1625) compuso la extensa obra *Historias eclesiásticas y seculares de Aragón*, publicada en 1622. Tanto Colonia como Languefult son ciudades alemanas.

³⁶¹ Máximo de Tiro fue un filósofo griego del siglo II. En su obra *Disertaciones* hace la relación que menciona De la Vega, prácticamente con esas palabras.

³⁶² El Nilo es el río de Africa que atraviesa desde el centro hacia el norte del continente. Su periódico desbordamiento produce las fértiles llanuras, zonas agrícolas fundamentales de Egipto. Fue, además, la principal vía comercial y de comunicaciones.

³⁶³ Peneo (o Peneos) es el río en el norte de Grecia (en la región de Tesalia) que actualmente se denomina Salamvrias (o Salambria), con un recorrido inicialmente sinuoso, en estrechos valles.

³⁶⁴ Istro es el río Danubio, que en su tramo final atraviesa la región que antiguamente se denominaba Escitia (actualmente Ucrania, Kazajistán y parte del Cáucaso). El Danubio desemboca en un delta en el mar Negro, y al sur de éste se formó la ciudad de Istros, llamada así por el nombre que se daba al río.

³⁶⁵ Eurotas es un río del sur de Peloponeso (la península meridional de Grecia continental), y la leyenda decía que fue creado por el hijo o el nieto (según distintos autores) de Lélex, el primer rey de Esparta. Este hombre, llamado Eurotas, dio origen al río drenando los pantanos de la llanura laconia.

³⁶⁶ Aqueloo es un río del sur de la península griega, en Etolia, actualmente denominado Aspropótamos (río blanco). En la mitología griega se decía que el dios de este río era hijo de Océano y Tetis, el primero

care en este río o saltare este charco, assentará por inexpugnable, que cada uno tiene su fin para aplaudirlo y su hito para venerarlo, unos por el gusto, otros por la vanidad, muchos por la largueza, inmensos por el deleyte, y no pocos por el sustento. Hállanse sitiados de la Suerte, carecen de poder detener el despeño, aspiran á remediar el honor, toman Opsies, embolsan apuestas, recogen Surpluses, dura la trampa, embóçasse el susto, recatasse la agonía, ocultasse la confusion, y socorresse el asedio.

Esta es la causa de ser muy raros los que no se precipitan en estas corrientes y esta es la [259] razon de que si Xerxes no contava su exercito á soldados, sino á esquadras, [259] pareciendo que constava de tantos exercitos quantas eran las esquadras, su exercito; y si en una peste que hubo en Roma opina Marco Aurelio ser mas facil contar los que quedaron que los que murieron, es mas facil redu-

nia.³⁶⁷ Quien se embarque en este río o cruce este charco reconocerá que cada uno tiene su motivo para aplaudirlo y su causa para venerarlo. Unos por el gusto, otros por la vanidad, muchos por la generosidad, bastantes por el gozo, y no pocos por el sustento. Están a veces sitiados por la suerte y no tienen medios para detener la caída; intentan remediar el honor, toman opsies, cogen apuestas, recogen surpluses, continúa la trampa, se esconde el miedo, se disimula la agonía, se oculta la confusión y se supera el asedio.

Por esto, son muy pocos los que no se adentran en estas corrientes. Si Jerjes contaba su ejército por escuadras y no por soldados, pareciendo que disponía de tantos ejércitos como eran las escuadras;³⁶⁸ y si después de una peste que sufrió Roma decía Marco Aurelio que era más fácil contar los que quedaron que los que murieron,³⁶⁹ entre nosotros es más fácil contar los que no negocian en du-

de los miles de dioses-río. El dios Aqueloo está relacionado tanto con las sirenas como con las musas, y también con el ciclo de los trabajos de Heracles.

³⁶⁷ Ilissos es un río cercano a Atenas que está relacionado con los misterios de Eleusis, en los que se honraba a Deméter, la diosa de los granos y las cosechas, y su hija Perséfone. La iniciación en los misterios se realizaba una vez al año, al comienzo de la primavera, a orillas del río Ilissos; con ésta se preparaba a los participantes, para purificarlos para la realización de los Grandes misterios: se hacían sacrificios, cantos de himnos, rituales relacionados con el agua, y baños en el río Ilisios; después se bebía una pócima que, según el himno homérico referido a los misterios eleusinos, se preparaba con agua, menta y cebada.

³⁶⁸ Se refiere a lo que menciona Heródoto (c.484-425 a.C.) cuando describe la campaña Jerjes I (c.519-465 a.C., rey de Persia desde 486 a.C.), que atravesó el Helesponto (actual estrecho de los Dardanelos) con su ejército para conquistar Grecia en 480 a.C.

En el libro VII de *Historias* apunta: “No puedo en verdad decir detalladamente la cantidad de gente que cada nación presentó, no hallando hombre alguno que de él me informe. El grueso de todo el ejército en la reseña ascendió a un millón y setecientos mil hombres; el modo de contarlos fue singular: juntaron en un sitio determinado diez mil hombres apiñados entre sí lo más que fue posible y tiraron después una línea alrededor de dicho sitio, sobre la cual levantaron una pared, alta hasta el ombligo de un hombre. Salidos los primeros diez mil, fueron después metiendo otros dentro del cerco, hasta que así acabaron de contarlos a todos, y contados ya, los fueron separando y ordenando por naciones.”

³⁶⁹ Es lo que dice Julio Capitolino, historiador romano de fines del siglo III, a quien se atribuye la biografía de Marco Aurelio en la *Historia Augusta*, un conjunto de biografías de los emperadores romanos, sus colegas y los usurpadores del trono, que abarca el periodo entre 117 y 284 (desde Adriano a Carino).

Durante el reinado de Marco Aurelio Antonino (121-180, emperador romano desde 161) se produce en Roma la denominada peste antonina, o peste de Galeno, introducida en Italia por las tropas que regresaban del Cercano Oriente. La enfermedad se manifestaba con fiebre e inflamaciones, y erupciones en la piel (como la viruela), y fue descrita por Galeno (129-199). Como consecuencia de esto, en algunas regiones murió un tercio de la población.

zir á numero los que dexan de negociar de Ducaton que los que negocian, porque son tan innumerables los escuadrones deste campo que no havrá quien no presuma que son innumerables exercitos los escuadrones.

Desengañense los tahures, y lleven por aphorismo incontrastable que quien negocia una vez en Acciones ha de negociar mas veces y que si hay alguno que se aparta de las grandes, o por faltarle el credito, o por faltarle la introduccion, o por faltarle el aliento, ha de plantarse en un brinco en las pequeñas; pues si los buenos jugadores juegan el Sol antes de nacer, estos lo son tan buenos que se quedan á la Luna por jugar el sol poco despues de haver nacido.

De un embustero escribe Avicena que, quando se le antojaba, se hazia paralítico y bolvia á sanar quando se le antojaba, mas quien llegó á llorarse paralítico en esta enfermeria, bien puede despedirse de la salud [260] y perder las esperanças á la convalecencia, porque si cercada Sagunto bolvió á entrar en el vientre de su madre un niño que havia empeçado á salir, aqui bien pueden volver á entrar los niños en las Acciones, quando se nos representa que han empeçado á salir dellas, mas no podrán jamas volver á salir dellas despues de haver entrado.

Óygasse con la galanteria con que parece que simbolizó el docto Francisco de la Torre á un Accionista en el gusano de la Seda, en las Adiciones que hizo á las Epigramas latinas que traduxo en Castellano del gran Owen, nuevo Ovidio de la Europa, y nuevo Marcial de la Bretaña:

catón que los que lo hacen, porque son tan innumerables los escuadrones de este campo, que no habrá quien no piense que los escuadrones son innumerables ejércitos.

Que se desengañen los tahúres, y tengan como aforismo innegable que quien negocia una vez en acciones, ha de negociar más veces; y que si alguno se aparta de las grandes, porque le falta el crédito, o el capital, o el valor, de un salto se coloca en las pequeñas. Y si los buenos jugadores juegan el sol antes de que salga, éstos lo son tan buenos que se quedan a la luna por jugar el sol poco después de haber salido.³⁷⁰

Avicena cuenta de un embustero que, cuando le parecía, se hacía el paralítico, y se curaba cuando se le antojaba. Pero quien llegó a llorarse paralítico en esta enfermería ya puede despedirse de la salud [260] y perder las esperanzas de la mejoría. Porque si en el sitio de Sagunto un niño que empezaba a salir del vientre de su madre volvió a entrar,³⁷¹ aquí bien pueden volver a entrar los niños en las acciones cuando parece que empezaban a salir de ellas, pero jamás podrán volver a salir de ellas después de haber entrado.

Oigamos la elegancia con que parece que simbolizó el docto Francisco de la Torre a un accionista con un gusano de seda, en las Adiciones que hizo a los Epigramas latinos que tradujo al castellano del gran Owen, nuevo Ovidio de Europa y nuevo Marcial de Bretaña:³⁷²

³⁷⁰ *Jugar al sol antes de que salga* significa jugarse los ingresos futuros, y *quedar a la luna* es no conseguir lo que se espera (en el sentido de pasar la noche a la intemperie).

³⁷¹ Plinio (23-79) se refiere a esto en el libro VII de *Historia natural*, en el capítulo de los “nacimientos maravillosos”. “Tenemos el caso de un niño en Sagunto, que volvió inmediatamente al vientre de su madre, el mismo año en el que esa ciudad fue destruida por Aníbal.” Sagunto es una ciudad ibérica, en Valencia, que fue asediada y tomada por Aníbal en 219 a.C., hecho que se considera el inicio de la segunda guerra púnica. Los romanos recuperaron la ciudad siete años después.

³⁷² Francisco de la Torre y Sevil (1625-1681) fue un poeta español que tradujo los epigramas de John Owen (c.1564- c.1625), *Epigrammata*, obra publicada en 1606. Por estos epigramas, Owen fue conocido como el Marcial británico, como alusión al poeta romano Marco Valerio Marcial (40-104).

Esa traducción en metro castellano, publicada en 1674, se titulaba *Agudezas de Iuan Owen*, y tenía adiciones realizadas por De la Torre como la que menciona De la Vega (que se relaciona con el gusano de seda, comparando al capullo con el laberinto de Creta y al gusano con la bestia encerrada en él, el Minotauro) (ver nota 386 de Diálogo III).

*Un Laberintho es tu esfera,
y dentro dél quando mueres,
tu propio contra ti eres
del Laberintho la Fiera.
O nuebo ardor de morir!
en tu tela fabricar
Laberintho para entrar
hilo para no salir.*

*Un laberinto es tu esfera
y dentro de él cuando mueres,
tu propio contra ti eres
del laberinto la fiera.
Oh nuevo ardor de morir!
en tu tela fabricar
laberinto para entrar
hilo para no salir.*

Philosopho: Concuerdan las escuelas Platónica, Peripatética, Estoica, y Teológica en que hay algunas cosas que se deven llamar buenas, otras malas, muchas indiferentes; porque el uso les dá el ser, y el empleo les [261] atrae o cercena la perfección. Salomón dize que la riqueza tiene alas para bolar al Cielo, y á Plauto, Dios de las riquezas, pintaron los poetas en el infierno, porque, conforme las aplicaciones, pueden ser Cielo o infierno las riquezas. Desta classe de cosas indiferentes considero á las Acciones de Ducaton, pues veo que unos consumen los avanços en sustentar superfluidades, otros en mantener obligaciones. Para significar un amante que moria por la dama y el gusto que recibia de morir por quien moria, le embió una muerte de açucar con este Motte *Bonum malum*, pareciendome que sean estas Acciones como esta muerte, pues pueden ser muerte si se aplicaren á vicios los aumentos, y pueden ser açucar si se emplearen en virtudes las ganancias y, si Aristoteles opina haver cosas que es mejor que saberlas igno-

Filósofo: Las escuelas platónica, peripatética, estoica y teológica coinciden en que hay cosas que se deben llamar buenas, otras malas, y muchas indiferentes, porque el uso les da el ser, y el empleo les atrae o les cercena la perfección. Salomón dice que la riqueza tiene alas para subir al cielo,³⁷³ y los poetas pintaron a Pluto, dios de las riquezas, en el in-

fierno,³⁷⁴ porque según cómo se apliquen, pueden las riquezas ser cielo o infierno. De este tipo de cosas indiferentes considero yo las acciones de ducaton, pues veo que unos gastan lo ganado en pagar caprichos, y otros en atender obligaciones. Un amante moría por su dama, y para demostrar que moría gustoso por esa causa, le envió un mensaje con las palabras *Bonum malum*,³⁷⁵ y yo creo que estas acciones son como esta muerte, pues pueden ser muerte si se aplican a los vicios sus ganancias, y pueden ser azúcar si las ganancias se emplean en virtudes. Dice Aristóteles que hay cosas que es mejor ignorarlas que saberlas, *Praestat*

³⁷³ *Proverbios* (23:5) dice “¿Has de poner tus ojos en las riquezas que no son nada? Porque ciertamente se harán alas, como alas de águila, y volarán al cielo.” El sentido de esta afirmación es distinto al que parece aludir De la Vega.

³⁷⁴ Esto se origina en la confusión que puede existir entre Pluto (*Ploutos*) y Plutón (uno de los nombres con que se aludía a Hades, dios de los infiernos).

Pluto era la personificación de la riqueza; en relatos previos (como *Teogonía* de Hesíodo, el poeta del siglo VIII a.C.) se presenta como hijo de Deméter, y tiene los rasgos de un niño que lleva el cuerno de la abundancia.

Hades, hijo de Crono, reina en los infiernos sobre los muertos, asistido por demonios y genios que están a sus órdenes. “Es un amo despiadado, que no permite a ninguno de sus súbditos volver a la tierra, entre los vivos.” Hades significa *el invisible*, y raramente era mencionado por su nombre, ya que se temía excitar su cólera. Por eso se lo designaba con eufemismos, y el más frecuente era Plutón (*el rico*). Por esto, las referencias literarias a Plutón en el infierno no son al dios de la riqueza, Pluto, sino a Hades, señor del inframundo.

³⁷⁵ “Un mal bueno”.

rarlas, *Praestat quaedam nescire quam scire*, presumo que este negocio sea una de las cosas que fuera mucho mejor ignorarlas que saberlas.

De Milon cuenta Solon que comía un buey de cuatro años de una vez y del emperador Clodio narra Julio Capitolino que comía en un día 500 higos, 100 melocotones, 100 melones, 20 libras de ubas, 100 codornices y 400 tordos. Pregunto ahora si [262] [262] diremos que comía menos Clodio que Milon, porque aquel comía de una vez un buey, y este tantos pocos que hazian la cantidad de dos bueyes en lo que comía? Que me importa á mi que estos que tratan de Ducaton, huyan de los Milones que comen bueyes, si ellos comen tanta menudencia y tragan en una comida tanta uba, tanto melon, tanta codorniz, tanto tordo y tanto higo que se pueden componer quatro bueyes de lo que comen y seis abistruzes de lo tragan?

Discurrén los Philosophos, sobre la causa de no ver el hombre tambien de noche, como de dia? y resuelben que siendo la niña la que

quaedam nescire quam scire,³⁷⁶ y yo entiendo que este negocio es una de esas cosas que sería mucho mejor ignorarlas que saberlas.

Cuenta Solón que Milón se comía un buey de cuatro años de una vez,³⁷⁷ y Julio Capitolino narra que el emperador Clodio comía en un día 500 higos, 100 melocotones, 100 melones, 20 libras de uvas, 100 codornices y 400 tordos.³⁷⁸ ¿Puede decirse que comía menos Clodio que Milón?, porque si aquél se comía de una vez un buey, éste comía tantas porciones que sumadas hacian dos bueyes. ¿Qué más da que los que tratan de ducaton huyan de los Milones que comen bueyes, si ellos comen tantas pequeñeces y tragan en cada comida tantas uvas, tanto melón, tantas codornices, tantos tordos y tantos higos que se pueden hacer cuatro bueyes de lo que comen y seis avestruces de lo que tragan?

Reflexionan los filósofos acerca de la causa de que el hombre no vea de noche igual que de día, y concluyen que, como es la niña la que recibe las

³⁷⁶ “Es mejor no saber que saber parcialmente”. El sentido dentro del pensamiento de Aristóteles es muy distinto al que se refiere De la Vega. Para Aristóteles (384-322 a.C.), el conocimiento incompleto podía dar la ilusión de saber, y por eso ser engañoso. De la Vega plantea un matiz más existencial (“Hay cosas que es mejor no saberlas”), parecido al que evoca Sófocles (496-406 a.C.) en *Edipo rey*.

Edipo pregunta a Tiresias sobre el asesino del rey Layo (que era el mismo Edipo, que todavía no lo sabía): “¡Oh Tiresias, cuya mente conoce todo lo que se ha de divulgar y lo que se ha de callar, los signos del Cielo y los que ofrece la Tierra! Aunque seas ciego, ves sin embargo el azote que padece esta ciudad; sólo tú, maestro, puedes socorrerla y salvarla. Apolo, en efecto, si no te han informado mal nuestros mensajeros, contestó a nuestro enviado que el único medio de liberarnos de la plaga que nos azota es descubrir al asesino de Layo y castigarle con la muerte o con el destierro de este país.” Y el anciano adivino le dice: “¡Cuán atroz es saber, cuando no trae provecho ni siquiera al que sabe! Convencido estaba de ello, pero lo había olvidado: no debería haber venido.” Y así sigue un diálogo agónico entre ambos, hasta que Tiresias le dice “tú eres el asesino que andas buscando”.

³⁷⁷ Ateneo de Náucratis, en *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), menciona esto con referencia a Milón de Crotona, célebre atleta griego del siglo V a.C. “Como nos dice Teodoro de Hierápolis en su libro sobre los Juegos, comió veinte minas de carne y una cantidad igual de pan.” También reproduce un epigrama del poeta Dorios, en el que se narra que Milón cargó sobre sus hombros un buey de cuatro años como si fuera un pequeño cordero, y que después de una ceremonia lo cortó y comió trozos de él. En este relato no aparece en ningún momento Solón de Atenas, como menciona De la Vega; Solón murió en 558 a.C, y Milón nació cincuenta años después, en 510 a.C.

³⁷⁸ Clodio Albino (147-197) fue uno de los pretendientes al trono romano después de la muerte de Lucio Aurelio Cómodo (161-192, emperador romano desde 180). Se atribuye a Julio Capitolino la biografía de Clodio Albino en la *Historia Augusta* (un conjunto de biografías de los emperadores romanos, sus colegas y los usurpadores del trono, que abarca el periodo entre 117 y 284, desde Adriano a Carino), y allí se lo describe como hombre de gran fuerza física, mencionando detalles como los que señala De la Vega.

recibe las especies y distingue los objetos; quanto mas diversos le son, mas los distingue, y quanto mas se le parecen al color, menos los conoce. Tiberio via de noche, porque no tenia negra la niña y, por no tenerla negra, el pueblo de Ybernia via de noche pero como ordinariamente son negras las niñas de los ojos y las obscuridades de las noches se nos representan negras, no es mucho que semejandosse tanto á su color, no vean los ojos en las obscuridades. Conjecturo pues que es muy diversa mi indole deste trato, porque distinguiendolo tan perfectamente mi juicio, no puedo dudar que lo conocen los ojos de mi [263] entendimiento por diverso y, para que confesseis que lo conocen, os apuntaré que en alguna consideracion tienen mas visos de reales las Acciones chicas que las grandes, no solo en las puntualidades, sino en los Opsies, porque si tomo un Opsie de las grandes y me entregan o piden la partida en el primer dia del mes, (que es quando dezis que generalmente se cumplen) quedo corriendo el riesgo de la persona que me la pide o entrega los veinte dias que assegurais durar la liquidacion de los rescuentros, mas si tomo el premio de las pequeñas, en el primer dia del palo la rescuento y quedo saliendo del riesgo el mismo dia.

Llega Ulises á Eolia, agasájalo el Rey de los vientos cariñoso y para conduzirlo dichoso á la patria aprisiona en un odre los vientos; sospechan los compañeros (viendolo dormido) que hay un thesoro en el odre, abren el cuero, desátanse los vientos, alborótanse las olas, empieçan las borrascas y paran en naufragios las tormentas. No creo que

imágenes y distingue los objetos, quanto más distintos a ella son, más los distingue, y quanto más se parecen a su color, menos los conoce.³⁷⁹ Tiberio veía de noche, porque no tenía la niña negra, y por la misma razón veía de noche el pueblo de Hibernia.³⁸⁰ Pero como normalmente la niña del ojo es negra, y la oscuridad de la noche también, es normal que siendo tan parecidos ambos colores, no vea el ojo en la oscuridad. Sospecho, pues, que mi índole es muy distinta a la de este negocio, pues distinguiéndolo mi juicio tan perfectamente, no puedo dudar que lo conocen como distinto los ojos de mi entendimiento. Y para que comprobéis que lo entiendo, os diré que en algunos aspectos tienen más apariencia de reales las acciones chicas que las grandes, no sólo en la puntualidad del pago, sino en los opsies. Porque si tomo un opsie de las grandes y me entregan o piden la partida el primer dia del mes (que es cuando decís que generalmente se cumplen) me quedo corriendo el riesgo de la persona que me lo pide o entrega durante los veinte días que dura la liquidación de los rescuentros.³⁸¹ Pero si tomo el premio de las pequeñas, en el primer dia del palo la rescuento, y salgo del riesgo el mismo día.

Quando llega Ulises a Eolia, lo agasaja con cariño el rey de los vientos, y para que llegara bien a su patria, encierra en un odre los vientos y se lo da. Sus compañeros sospechan que había un tesoro allí y, viendolo dormido, abren el cuero: se desatan los vientos, se alborotan las olas, comienzan las borrascas, y acaba en naufragio la tormenta.³⁸² Dudo

³⁷⁹ La *niña del ojo* es una forma de referirse a la abertura del iris, la pupila. Al mirar a los ojos, se ve reflejado en la pupila la propia figura, muy pequeña; por eso se comenzó a denominar niña a ese lugar.

En latín, los objetos pequeños de juego (las muñecas) se denominaban *pupa*, por extensión de *puppa*, que designaba la mama, o seno materno (y que después se usó para referirse a los niños pequeños, de donde proviene la palabra *pupilo*). En una nueva extensión del significado, se comenzó a designar *pupilla* a la abertura del iris (por la imagen pequeña reflejada).

³⁸⁰ Tiberio (42 a.C.-37 d.C., emperador romano desde 14) tenía ojos de color gris claro, y tanto Plinio como Suetonio dicen que podía ver en la oscuridad (“aunque durante poco tiempo y cuando acababa de dormir”). Por la misma característica de “ojos claros”, De la Vega se refiere al “pueblo de Hibernia” (Irlanda).

³⁸¹ *Rescuento* es la compensación (*clearing*) (ver nota 253 de Diálogo III).

³⁸² El episodio se relata en el canto X de *Odisea*. Al llegar a la isla Eolia, morada de Eolo, Ulises fue acogido como huésped. “Durante un mes me agasajó y me preguntaba detalladamente por Ilión, por las naves

pueda haber mas propia imagen destas Acciones que esta fabula, pues, siendo viento, imaginan los que las negocian que es thesoro y abriendo los odres se sumirgen en las corrientes y fenecen en las çoçobras. [264]

Donde se precipita el Nilo, se despeñan con tan inexplicable ímpetu las aguas, que para ostentar la habilidad que logran los Etiopes de las montañas, van á esperar en un batel el golpe y quando tienen por infalible los que le miran la proa hacia la tierra, y la popa hacia el Cielo, que se ahogan, bizarrean al bolver los ojos, media legua lexos de donde los dispararon como hondas con la furia el Nilo y las ondas. Es furioso el negocio de grueso para los cuerdos, esperan el golpe los atrevidos, engolfanse en los despeños, sumírgense en los precipicios, desaparecen de las Ruedas, mas que vale á estos Etiopes el recato si en un bolver de ojos aparecen en los concursos de las pequeñas y queda haziendo blason de buelo lo que tubo preludeos de retiro?

Hay una fortaleza en Ternates donde florece una planta llamada catopa que, en cayendole las hojas, se forman gusanos de los pies, con que se transforman de pies en ve-

que pueda haber una imagen más acertada de estas acciones que esta fábula, pues siendo viento, creen los que las negocian que es un tesoro, y cuando abren los odres, se hunden en las corrientes y perecen en los naufragios.

En las cascadas del Nilo caen con ímpetu tan grande las aguas que, para presumir de la habilidad que tienen los etíopes de las montañas van a esperar el golpe en una canoa, y cuando los que los ven ya los dan por ahogados, se asombran al volver los ojos y verlos reaparecer media legua más abajo de donde los disparó como honda la furia del Nilo y las olas.³⁸³ El negocio de las acciones grandes es así de furioso para los cuerdos; los atrevidos esperan el golpe, se lanzan por los despeñaderos, se hunden en los precipicios, desaparecen de las ruedas, pero ¿de qué los sirve a estos etíopes la modestia si al volver los ojos aparecen en los concursos de las pequeñas, y queda como un simple vuelo lo que parecía retirada?

Hay una fortaleza en Ternate donde florece una planta llamada catopa, que cuando se le caen las hojas, se forman gusanos de sus pedúnculos, pasando de pedúnculos a venas, de hojas a alas, y de

de los argivos y por el regreso de los aqueos, y yo le relaté todo como me correspondía. Y cuando por fin le hablé de volver y le pedí que me despidiera, no se negó y me proporcionó escolta. Me entregó un pellejo de buey de nueve años que él había desollado, y en él ató las sendas de mugidores vientos, pues el Cronida le había hecho despensero de vientos, para que amainara o impulsara al que quisiera. Sujetó el odre a la curvada nave con un brillante hilo de plata para que no escaparan ni un poco siquiera, y me envió a Céfiro para que soplara y condujera a las naves y a nosotros con ellas. Pero no iba a cumplirlo, pues nos vimos perdidos por nuestra estupidez.”

“Mis compañeros conversaban entre sí y creían que yo llevaba a casa oro y plata, regalo del magnánimo Eolo Hipótada. Y decía así uno al que tenía al lado: ¡Ay, ay, cómo quieren y honran a éste todos los hombres a cuya ciudad y tierra llega! De Troya se trae muchos y buenos tesoros como botín; en cambio, nosotros, después de llevar a cabo la misma expedición, volvemos a casa con las manos vacías. También ahora Eolo le ha entregado esto correspondiendo a su amistad. Conque, vamos, examinemos qué es, veamos cuánto oro y plata se encierra en este odre.”

“Así hablaban, y prevaleció la decisión funesta de mis compañeros: desataron el odre y todos los vientos se precipitaron fuera, mientras que a mis compañeros los arrebató un huracán y los llevó llorando de nuevo al ponto lejos de la patria. Entonces desperté yo y me puse a cavilar en mi irreprochable ánimo si me arrojaría de la nave para perecer en el mar o soportaría en silencio y permanecería todavía entre los vivientes. Conque aguante y quedéme y me eché sobre la nave cubriendo mi cuerpo. Y las naves eran arrastradas de nuevo hacia la isla Eofa por una terrible tempestad de vientos, mientras mis compañeros se lamentaban.”

³⁸³ Esta descripción está extraída de *Geografía*, obra del geógrafo e historiador griego Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.).

nas, de hojas en alas y de plantas en mariposas. Arbol es la Compañía Oriental, según me habeis descripto, y essas Acciones de Ducaton deven ser las hojas que caen desta arbol; transfórmanse en alas, porque oigo que no hay ninguno que no aspire al buelo, y, mudandosse en gusanos, quedan siendo el gusano [265] en que nos habeis simbolizado [265] los Accionistas que, fabricando el laberintho para su muerte, es el Minotauro que se dá la muerte en el mismo laberintho; y texiendo el laberintho para entrar, y el hilo para no salir, no sale sin el hilo de la vida de la tumba, teniendo, en quanto le dura el aliento, pendiente la vida de un hilo.

Admiranse Liceto y Costeo de haver un rio en la Ybernia en que nacen los pezes de

plantas a mariposas.³⁸⁴ La Compañía Oriental es, según me habeis descripto, un árbol,³⁸⁵ y esas acciones de ducaton deben ser las hojas que se caen de este árbol. Se transforman en alas, pues decís que no hay ningún accionista que no aspire a volar, y se transforman en gusanos, con lo que el accionista acaba siendo el gusano con que nos lo habeis simbolizado; que, fabricando el laberinto para su muerte, es el Minotauro que se da la muerte en el mismo laberinto; y que al tejer el laberinto para entrar y el hilo para no salir,³⁸⁶ no sale sin el hilo de la vida de la tumba teniendo, mientras le dure el aliento, la vida pendiente de un hilo.³⁸⁷

Liceto y Costeo se admiran de un río de Hibernia en el que nacen los peces de unas hojas que

³⁸⁴ Ternate es una isla de las Molucas, al este de Indonesia. La mención que hace De la Vega está extraída del libro *Conquista de las Islas Malucas*, del historiador español Bartolomé Leonardo de Argensola (1562-1631), publicado en 1609.

“No lejos de la fortaleza de Ternate se ve la planta llamada catopa; caen de ella hojas menores que las comunes, de cuyo pie verás formar súbitamente una cabeza de gusano o mariposa: el talle, cuerpo y las venas que de él proceden son pies y manos: las hojas alas con que luego va siendo perfecta mariposa y juntamente hoja: renuévase este árbol cada año, lanza pimpollos como de castaños, de los cuales nacen estos gusanos, que trepan por hilos asidos en las hojas.”

³⁸⁵ La figura del árbol se usa varias veces en el texto para simbolizar la Compañía de India Oriental (ver el diálogo primero, página [20] del original).

³⁸⁶ De la Vega nuevamente alude en esta comparación al laberinto de Cnosos, en Creta, y lo relaciona con el poema que ha reproducido antes (página [261] del original).

Según el relato mitológico, el rey Minos encargó a Dédalo la construcción de ese palacio, para encerrar al Minotauro, hijo de su esposa Pasifae y de un toro enviado por Posidón. Nadie era capaz de encontrar la salida de los intrincados pasillos y salas. En el relato del ciclo de Teseo (el héroe del Atica que precede en una generación a la guerra de Troya), Ariadna, la hija de Minos, le dio un ovillo cuando entró con el grupo de jóvenes que debían ofrendar los atenienses a Creta para entregar al Minotauro. Con ese hilo pudo salir, y se fue de Creta con Ariadna, aunque la dejó después abandonada en la isla de Naxos.

³⁸⁷ El *hilo de la vida* alude a las Moiras, en la mitología griega, las deidades que hilaban y cortaban la hebra de la vida de cada persona (ver nota 129 de Diálogo II).

La expresión *estar pendiente de un hilo* está relacionada con ese relato, y significa estar poco seguro, o en una situación de peligro (como estar sujetado sólo por un hilo).

En algunas traducciones de la Biblia se usa también esa expresión. En el capítulo 28 de *Deuteronomio*, entre todo lo que ocurrirá a los hijos de Israel si desobedecen a Jehová, se dice: “Y tendrás tu vida como algo que pende delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida” (*Deuteronomio* 28:66).

En otras traducciones de ese texto se dice: “Y tendrás la vida pendiente de un hilo; y estarás aterrado de noche y de día, y no tendrás seguridad de tu vida.”

unas hojas que, cayendo de un árbol, se convierten en peces; con que pasarían de experimentar que se trasmutan en peces las hojas que caen deste frondoso árbol de la Compañía, pues todas se parecen á los pescados del oceano á que llaman *boladores* los eruditos, aunque no les dura más el buelo que en quanto les dura la humedad. Y no os sirva de obstáculo el comparar los Accionistas de Ducatón á los peces por ser los peces mudos y loquazes los Accionistas, porque aunque hay algunos tan deslenguados que no desdoran el paralelo, mencionan los historiadores mas selectos unos peces que hablan, como el becerro marino, apuntando Pausanias los que tienen en el río Aorania voz de tordo. Lo que mas reparo es que encargando Calígula al verdugo que atormentase de modo al delincuente que le hiziesse sentir bien la [266] muerte, *Sentiat se mori*, buscó [266] la Fortuna un modo tan cruel con que atormentar á estos infelices que para que sientan la muerte con mayor martirio, pagan luego de contado lo que pierden, con que es preciso que los congoje con más incompreensible ansia el dolor de ver lo que pierden de contado; y si Suetonio refiere (en los Cesares) deste tirano que, procurando exterminar al hermano con veneno, y valiendosse el inocente de la triaca, clamó el perfido ayraido: *Antidotum contra Caesarem?* como si

caen de un árbol.³⁸⁸ Cómo se sorprenderían si vieran transformarse en peces las hojas que caen de este frondoso árbol que es la Compañía, pues todas se parecen a los peces marinos que los eruditos llaman *voladores*, aunque el vuelo no les dura más que mientras les dura la humedad.³⁸⁹ Y que no sea un obstáculo el comparar a los accionistas de ducación con los peces el que éstos sean mudos y locuaces los accionistas; aunque hay algunos tan deslenguados no se desmerece el paralelo, ya que los historiadores más selectos mencionan unos peces que hablan, como el becerro marino,³⁹⁰ o los que describe Pausanias en el río Aroanio, que tienen voz de tordo.³⁹¹ De la misma forma en que Calígula encargaba al verdugo que atormentase de tal modo al delincuente que le hiziesse sentir la muerte, *Sentiat se mori*,³⁹² noto que la Fortuna ha buscado un modo también cruel para atormentar a estos infelices, que para que sientan la muerte con más martirio pagan al contado lo que pierden, de modo que los acongoje con más incompreensible ansia el dolor de ver de contado lo que pierden. Suetonio (en los Césares) dice de este tirano que, queriendo matar a su hermano con veneno, y al valerse el inocente de la triaca, el pérfido gritó enojado *¿Antidotum contra Caesarem?*,³⁹³ como si la prevención fuera un

³⁸⁸ Es una mención que hace Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *Curiosa y oculta filosofía*, refiriéndose a Iuberna, posiblemente Hibernia (Irlanda). Parece que se refiere al médico y filósofo italiano Fortunio Liceti, o Liceto (1577-1657), que escribió sobre vida espontánea, monstruos y otros temas.

³⁸⁹ Se refiere a peces que habitan aguas relativamente cálidas, y que tienen muy desarrolladas dos o las cuatro aletas. Por su forma aerodinámica, pueden alcanzar bastante velocidad bajo el agua y así traspasan la superficie y se remontan en el aire, donde se mantienen planeando. Cuando caen, al aproximarse al agua, pueden batir la cola y continuar volando.

³⁹⁰ *Becerro marino* es el nombre que se daba a la foca, que no es un pez sino un mamífero.

³⁹¹ Pausanias fue un geógrafo e historiador griego del siglo II. En el libro VIII de *Descripción de Grecia*, referido a Arcadia, menciona algo parecido a lo que dice De la Vega: “Entre los peces del río Aroanio hay uno llamado tordo, porque tiene un grito como el de esa ave. He visto un pez como ese, pero nunca lo oí gritar, aunque esperé en el río aún hasta después del atardecer, que es cuando dicen que el pez grita más.”

³⁹² “Que sienta que muere”. Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, relata numerosas características de Calígula (Cayo Julio César, 12-41, emperador romano desde 37) con un tono de reprobación. Dice que “hacía siempre herir a las víctimas a golpes leves repetidos, y jamás dejaba de recomendar a los verdugos, que le conocían bien, que hiriesen de manera que se sintieran morir (*ita feri ut se mori sentiat*)

³⁹³ Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Calígula (en *Vidas de los doce Césares*), dice de ese emperador: “La atrocidad de sus palabras hacía más odiosa aun la crueldad de sus acciones. Nada encontraba tan laudable y hermoso en su carácter, según decía, como lo que llamaba su insensibilidad. Habiéndole re-

fuera nuevo crimen la prevención, y nuevo sacrilegio la defençã; le dãn muy pocos lugar á la Fortuna de quejarse con Calígula de que se eximen con antidotos de sus golpes, porque (á lo que me habeis certificado) ninguno dexa de exponerse á los rigores de sus tiros.

Es tanta la simplicidad de la letra A (dize Cobarruvias) que no se niega su pronunciacion á los mudos, los quales con sola ella, ayudandosse del tono, del semblante, del movimiento, de manos, pies, y ojos, y todo su cuerpo, nos dãn á entender en un momento lo que los muy bien hablados no podrían en muchas palabras. Añade el Thesaurus á esta expresion *ser esta letra la mas sonora y clara de las vocales, porque, abriendo medianamente la boca sin violencia, ni movimiento de lengua,* [267] *exalando el aliento fuera, suena, A, primera leccion de la Naturaleza á los niños; conque saliendo, naturalmente del pecho como parto primogénito del alma, tiene con la misma alma y con el oydo mayor simpathia que las otras.* No estraño pues el haverse descifrado los Accionistas en la A, si es letra que ni á los mudos se niega su pronunciacion, valiendosse para formarla del movimiento, del tono, del semblante, de los ojos, de las manos, y de los pies; y siendo la primer lección de la Naturaleza á los niños y parto primogénito del Alma, que mucho es que la aprendan luego los niños sin violencia, y que entrãndoles con tan notable simpathia por los oídos, exerciten este trato apenas la pronuncian y frequenten este enredo, apenas la conocen?

No ignoro ser forçoso que haya muchos Accionistas, que si no lo fueran serían un epítome de la afabilidad, y un erario del primor, mas en llegando á las Acciones, parece (por lo que me relatais) que hay alguna Medea que los trueca, o alguna Circe que

nuevo crimen y nuevo sacrilegio el defenderse; y muy pocos le dan a la Fortuna la oportunidad de quejarse como Calígula de que se eximen con antidotos de sus golpes, porque (según me habeis dicho) ninguno deja de exponerse a los rigores de sus disparos.

*Es tanta la simplicidad de la letra A (dice Covarrubias) que no se niega su pronunciaci3n a los mudos, los cuales con sola ella, ayudãndose del tono, del semblante, del movimiento, de manos, pies, y ojos, y todo su cuerpo, nos dan a entender en un momento, lo que los muy bien hablados no podrían con muchas palabras.*³⁹⁴ Añade Tesaurus a esta expresi3n *ser esta letra la mäs sonora y clara de las vocales, porque abriendo medianamente la boca sin violencia, ni movimiento de lengua, exhalando el aliento fuera, suena A, primera lecci3n de la Naturaleza a los niños; con que saliendo naturalmente del pecho como parto primogénito del alma, tiene con la misma alma y con el oído mayor simpatía que ninguna otra letra.*³⁹⁵ No me extraña, pues, que me hayáis descrito a los accionistas con la A, si es letra que ni a los mudos les cuesta pronunciar, valiéndose para formarla del movimiento, del tono, del semblante, de los ojos, de las manos y de los pies. Y siendo la primera lección de la naturaleza a los niños, y el primer parto del alma, no asombra que la aprendan los niños sin esfuerzo, y que entrãndoles con tanta naturalidad por el oído, ejerciten este negocio apenas la pronuncian y frequenten este enredo apenas la conocen.

Admito que hay muchos accionistas que si no lo fueran serían un compendio de cortesía y un ejemplo de galantería, pero al llegar a las acciones parece (por lo que decís) que hay alguna Medea que los cambia, o alguna Circe que los transforma.³⁹⁶ Sobre

convenido su abuela Antonia, no se limitó a no atenderla, sino que le dijo: Recuerda que todo me está permitido, y contra todos. Cuando dió la orden para matar a su primo, de quien suponía se había precavido contra el veneno, exclamó: ¡Un antidoto contra César!”

³⁹⁴ Sebastián de Covarrubias (1539-1613) fue un lexicógrafo y escritor español que compuso el primer diccionario del castellano, el *Tesoro de la lengua castellana o española*, publicado en 1611. De éste se ha extraído la cita.

³⁹⁵ Es una cita de *Il cannochiale aristotélico* (El catalejo aristotélico), de Emanuele Tesaurus (1592-1675).

³⁹⁶ En la mitología griega, Medea y Circe son dos magas, que según algunas versiones de la leyenda son hermanas, hijas de Eetes, rey de Cólquide. Según otras versiones, Medea es nieta de Circe. (continúa)

los transforma. Cayó un rayo sobre la estatua de *Caesar*, y llevándole la C el rayo, quedó *aesar* sin la C, cuya palabra declararon los haruspices querer decir en su lengua *Dios*, y hay hombres que si les llevara algún rayo la A de Accionistas, me prometo que quedarían tan [268] diferentes de lo que muestran ser en estos Circos que parecerían angelicos en las candideces y divinos en las atenciones.

Finalmente, si en las letras iniciales que usaban los Romanos en lugar de palabras, (como el S.P.Q.R. que significava *Sabinis Populis Quis Resistet*) hubo quien retrató á un Philosopho ignorante en la A, que en su lengua sonaba un becerro, yo me confieso tan ignorante en esta Ciencia, y tan becerro para sutillar este embuste, que al mismo passo que merecerá retratarse en una A mi necedad, jamas podrá haver quien retrate mi genio en esta A.

Mercader: Inimitable satisfacción he recibido con los discursos de oy sobre los niños, figurandosseme ver en cada uno dellos un simulacro de Turbon, de quien relata el Rodrigo que nunca estuvo de día en casa y un espejo de los Atlantes de la Libia, de quien

la estatua de *Caesar* cayó un rayo y borró la C, quedando *aesar* sin la C, y de esta nueva palabra dijeron los arúspices que en su lengua quería decir *dios*.³⁹⁷ Pues bien, hay hombres que si algún rayo les quitara la A de accionistas, considero que quedarían tan distintos de lo que muestran ser en estos circos que parecerían angélicos en las candideces y divinos en las atenciones.

Finalmente, si en las iniciales que usaban los romanos para sustituir las palabras (como el S.P.Q.R. que quería decir *Sabinis Populis Quis Resistet*)³⁹⁸ hubo quien pintó a un filósofo ignorante en la A, que en su idioma sonaba un becerro, yo me confieso tan ignorante en esta ciencia, y tan becerro para refinar este embuste,³⁹⁹ que a la vez que merecerá pintarse mi necedad en una A, nunca podrá haber quien retrate en esta A mi genio.

Mercader: Hoy he tenido una gran satisfacción al escuchar los discursos sobre los niños, pareciéndome ver en cada uno de ellos una imagen de Turbo, de quien cuenta Rodigino que nunca estuvo en su casa de día,⁴⁰⁰ y similar a los atlantes de Libia,

Medea tiene un papel en el ciclo de los argonautas, ya que ayuda a Jasón a obtener el vellocino de oro, mediante un hechizo, y huye con él. También se la relaciona con el ciclo de Teseo, ya que se vincula con el rey Egeo antes de la llegada de Teseo a Atenas. Fue desterrada de distintos lugares por sus venganzas (que incluyen dar muerte a los hijos que había tenido con Jasón, en Corinto).

Circe habitaba en la isla de Ea, cerca de Italia, y era capaz de convertir a los seres humanos en animales. Allí permaneció Ulises, según la Odisea, a quien ayudó a continuar su viaje de retorno a Grecia.

³⁹⁷ Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, se refiere a los presagios que anunciaron la muerte de Octavio Augusto. “Por la misma época, un rayo borró la primera letra de su nombre de la inscripción de una de sus estatuas. Consultado sobre ello el oráculo, contestó que no viviría más de cien días, número marcado por la letra C, pero que sería colocado entre los dioses, porque Aesar, es decir, lo que quedaba de su nombre, significa dios en lengua etrusca.”

³⁹⁸ “¿Quién resistirá a los sabinos?”

Esto parece una broma que hace De la Vega, aludiendo al enfrentamiento con los sabinos en los inicios de la ciudad de Roma. S.P.Q.R. es el emblema que usaban las legiones romanas, y se escribía en documentos y en dedicatorias de monumentos. Representa la expresión *Senatus Populusque Romanus* (*el Senado y el Pueblo de Roma*), aludiendo a la soberanía del pueblo durante la república y al Senado como órgano de gobierno.

³⁹⁹ En un sentido coloquial, *becerro* designa a alguien torpe.

⁴⁰⁰ La mención es bastante confusa. Celio Rodigino era el nombre con que se conoció a Ludovico Ricchieri (1469-1525), humanista italiano que compuso una voluminosa recopilación con el título *Antiqua-*
(continúa)

expecifica Heródoto que ninguno tenía nombre, pues afirmáis que unos toman el del nieto de Heli, otros el de los Trogloditas, burlandosse del disparate que censura Eliano en cierto Scipión que en cincuenta años no compró ni vendió nada, ya que ellos com-

que según Heródoto no tenían nombre,⁴⁰¹ pues afirmáis que unos toman el del nieto de Helí⁴⁰² y otros el de los trogloditas.⁴⁰³ Son lo contrario del disparate que cuenta Eliano sobre cierto Escipión que en cincuenta años no compró ni vendió nada,⁴⁰⁴

rum lectionem (Lecciones antiguas), publicada en 1516. De la Vega parece basarse en lo que dice el intelectual modernista Secondo Lancellotti (1583-1643), en su obra *I farfalloni degli antichi storici notati* (Las imposturas advertidas en las antiguas historias), de 1636. Allí cita a Rodigino con respecto a Turbo, diciendo que se ha basado en Dion Casio (155-229). Este, en el libro 69 de *Historia romana* se refiere a Marcio Turbo, que fue prefecto de los pretorianos y consejero de Trajano (53-117, emperador desde 98) y Adriano (76-138, emperador desde 117). Dice que su comportamiento fue remarcablemente discreto y vivió como uno más; y (para referirse a la dedicación a sus tareas) dice que estaba todo el día cerca del palacio, y con frecuencia iba allí hasta poco antes de medianoche, cuando los demás ya se habían puesto a dormir.

⁴⁰¹ Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro IV de *Historias*, describe los pueblos en la zona montañosa del norte de Africa, haciendo referencia a diversos cerros de sal. “Se ve (...) otros hombres que viven allí, a quienes dan el nombre de atlantes; por lo que sé, son los únicos hombres anónimos, pues si bien a todos en general se les da el nombre de atlantes, cada uno de por sí no lleva nombre propio.” Y agrega: “Dicen los naturales que su monte es la columna del cielo; de él toman el nombre sus vecinos, llamándose los atlantes, de quienes se cuenta que ni comen cosa que haya sido animada, ni durmiendo sueñan jamás.”

Es el primero que se refiere a esas montañas con el nombre del gigante de la mitología griega, Atlante, o Atlas. Este participó en la lucha contra los dioses (la gigantomaquia), y fue condenado por Zeus a sostener sobre sus hombros la bóveda del cielo. Lo que dice Heródoto de los atlantes parece que es parte de relatos fabulados que los antiguos decían del gigante Atlas.

⁴⁰² Parece referirse a Elí, que fue juez y sumo sacerdote de Israel. Su historia se relata al comienzo del primer libro *Samuel*; se dice que fue castigado por Dios por las iniquidades de sus hijos. El nieto de Elí fue Icabod, que significa *sin gloria*, porque nació inmediatamente después de la batalla con los filisteos en la que murieron los hijos de Elí; allí los israelitas habían huido y el arca de Dios había sido tomada.

⁴⁰³ En la página [244] del original se menciona que los trogloditas (cavernícolas) ponen a sus hijos como nombres los que designan animales, aunque esto no es lo que surge de la descripción de Diodoro Sículo (ver nota 304 de Diálogo III).

⁴⁰⁴ Plutarco (c.46-125), en la recopilación *Máximas de reyes y generales* incluida en *Moralia*, dice que “se informa que Escipión el Joven no compró ni vendió ni construyó cosa alguna durante cincuenta y cuatro años, los que vivió, y que de su gran patrimonio dejó treinta y tres libras de plata y dos de oro”.

Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235) reproduce algo parecido en *Variae historiae (Historias curiosas)*: “Escipión vivió cincuenta y cuatro años, y no compró ni vendió cosa alguna, con tan poco se contentaba.”

No es algún Escipión desconocido (como dice De la Vega: “cierto Escipión”), sino que el relato se refiere a Escipión el Joven, Publio Cornelio Escipión Emiliano (189-129 a.C.), también llamado Escipión Africano Menor (o Segundo Africano). Fue hijo adoptivo del hijo de Publio Cornelio Escipión (236-183 a.C.), el primer Escipión Africano, llamado así porque derrotó a Aníbal en la segunda guerra púnica e invadió el norte de Africa.

Escipión el Joven fue quien, durante la tercera guerra púnica (entre 150 y 146 a.C.) asedió y destruyó Cartago. El historiador Polibio (200-118 a.C.), que lo acompañaba, apunta que derramó lágrimas sobre las ruinas, citando el verso de la *Iliada* en el que Héctor dice “No es que mi corazón no presienta ni deje de comprender mi inteligencia que puede ser que un día perezca la sagrada Ilión [Troya] y con ella su rey y

pran y venden Acciones cada hora, cada momento, cada minuto; y para tener mas que vender me avisan [269] que se venden unos á otros, sin hazer bien mas que acaso, ni guardar lealtad mas que por accidente, á imitación de Margites que no gozó la muger mas que por la compassion de curarla; conque, sin intención en lo que obrava, llego á acertar con lo que devia.

Nació á Roberro Rey de Francia un hijo con cabeça de ganso, y acá en mi idea me persuado á que estos niños imitan á este Príncipe en hablar por boca de ganso quanto hablan, no siendo mas que papagayos de lo que oyen y monos de lo que hazen, corriendo

pues ellos compran y venden acciones cada hora, cada momento, cada minuto. Y para tener más que vender me dicen que se venden unos a otros, sin hacer bien más que por casualidad, ni guardar lealtad más que por accidente, imitando a Margites que gozó a la mujer sólo por la compasión de curarla, con lo cual, sin intención en lo que hacía, llegó a acertar en los que debía hacer.⁴⁰⁵

Roberto, rey de Francia, tuvo un hijo con cabeza de ganso,⁴⁰⁶ y me persuado que estos niños imitan a este príncipe en hablar por boca de ganso todo lo que hablan, no siendo más que papagayos de lo que escuchan y monos en lo que hacen,⁴⁰⁷ corrien-

su pueblo.” Explicó que lo hacía porque esto que en ese momento se aplicaba a Cartago, algún día podría aplicarse a su patria, Roma.

Aeliano se basa claramente en Plutarco, ya que reproduce el error en la edad: quien vivió cincuenta y cuatro años fue Escipión el Viejo, no Escipión el Joven (que murió a los 60 años).

⁴⁰⁵ Margites es el protagonista de un poema que se ha perdido, y se conoce por los comentarios de Aristóteles y otros. Es protagonista de episodios graciosos, articulados en torno a su estupidez. En griego, la palabra equivale a quien es tonto por excelencia, y los griegos la usaban después para referirse a alguien como medio tonto.

De la Vega alude al episodio en el que se manifiesta la ignorancia de Margites con respecto a sus deberes conyugales, ya que al casarse ignoraba qué debía hacer con su mujer, y ésta debe recurrir a alguna estratagema para que Margites se una a ella. Según Eustacio de Tesalónica (c.1115-1195), en sus comentarios sobre Homero, el pretexto de la esposa fue que se había herido las partes de abajo, argumentando que ninguna medicina la beneficiaría más que si él acomodaba allí su miembro viril. (Pilar Gómez, Parodia y parodiar en la Grecia antigua, *Revista Estudios Clásicos*, 1990)

⁴⁰⁶ Se refiere a Roberto II (972-1031, rey de Francia desde 996), hijo de Hugo Capeto. Se menciona que el cardenal Pedro Damián contó el episodio en una carta al abad Desiderio de Montecasino. El rey Roberto, también conocido como el Piadoso, se casó en segundas nupcias con su prima hermana Berta de Borgoña, “no temiendo el incesto que hacía”, aunque tuvo la dispensa de obispos lisonjeros; “en castigo de su pecado, nació un hijo con cuello y cabeza de ganso”. Por ese casamiento, tanto el rey como el obispo de Reims fueron excomulgados por el Papa. El hecho se resolvió con la anulación del matrimonio, y Roberto se casó con Constanza de Arles, hija del marqués de Provenza.

⁴⁰⁷ *Hablar por boca de ganso* es repetir las palabras o las opiniones de otra persona.

Esto se origina en la denominación que se daba a los que enseñaban a los niños. Covarrubias, en *Tesoro de la lengua castellana o española*, explica que se llamaba *gansos* a “los pedagogos (los ayos) que crían algunos niños, porque cuando los sacan de casa para las escuelas, u otra parte, los llevan delante de sí, como hace el ganso a sus pollos cuando son chicos y los lleva a pacer al campo”. Y en la palabra *ayo* (el que tiene a su cuenta la crianza del príncipe o hijo de señor o persona noble) vuelve a decir que “por esta asistencia que (los ayos) deben hacer con ellos (con los niños sometidos a su cuidado) y no perderlos de vista, los llamaron gansos, por la semejanza que tiene con el ganso cuando saca sus patitos al agua o al pasto, que los lleva delante y con el pico los va recogiendo y guiando a donde quiere llevarlos”.

Considerando este origen, José María Iribarren, en *El por qué de los dichos*, señala que *hablar por boca de ganso* equivale a hablar por boca del ayo, y la expresión da la imagen de unos niños que aprenden las ideas de sus pedagogos y las recitan como si fueran propias.

tan arriesgados el ganso en estas Carnestolendas de las Acciones por no haver pedagogos (á que llaman los Castellanos por alusión gansos) que los encaminen, padres que los eduquen, maestros que los castiguen.

En la ultima Thule hazen pan de pescado, y aqui (por lo que encareceis) se pesca en las Acciones el pan.

De las ranas de Serifo, y del lago de Sicenda escribe Plinio que son loquazes fuera de su centro, como las cigarras de Reghio que emmudecen en la patria y cantan fuera della; pero los Accionistas de Ducatón (conforme me representáis) ni son como estas cigarras, ni como estas ranas, porque quitados de las Acciones que son su centro, ni abren los [270] labios para hablar en otra materia, y sacados de las Acciones que son su patria, ni abren la boca para discurrir en otro assumpto.

do tal riesgo el ganso en estas Carnestolendas ⁴⁰⁸ de las acciones, por no haber pedagogos (que los castellanos llaman gansos por alusión) que los encaminen, padres que los eduquen y maestros que los castiguen.

En la última Thule hacen pan de pescado, ⁴⁰⁹ pero aquí, por lo que decis, se pesca el pan en las acciones.

Escribe Plinio que las ranas de Serifos y del lago de Sicenda son locuaces fuera de su ámbito, ⁴¹⁰ como las cigarras de Reggio, que emmudecen en su patria y cantan fuera de ella. ⁴¹¹ Pero los accionistas de ducatón, según los describís, no son como estas cigarras ni como estas ranas, porque separados de las acciones que son su ámbito ni abren los labios para hablar de otra cosa, y lejos de las acciones que son su patria ni abren la boca para reflexionar en otro asunto.

⁴⁰⁸ *Carnestolendas* son las celebraciones previas al miércoles de ceniza (el carnaval). Deriva del latín *carnis tollendus*, que significa *quitar la carne* (por la abstinencia de carne durante el período de la cuaresma católica). Parece que De la Vega lo menciona en relación con las acciones para evocar las características de las transacciones que ha descrito antes: carnaval es un tiempo de mascaradas, permisividad y descontrol.

⁴⁰⁹ Thule, o última Thule, era el nombre que se daba en los tiempos antiguos a un lugar, por lo general una isla, en el norte lejano, como Escandinavia. Desde la Edad Media, ese nombre se usaba para designar la actual Islandia.

De la Vega parece referirse a pueblos ictífagos, como se pensaba que eran los pobladores de esos lugares, que mencionan autores clásicos como Plinio el Viejo o Diodoro Sículo.

⁴¹⁰ Plinio (23-79) en el libro XXX de *Historia natural* se refiere a las ranas de esos lugares, pero dice lo contrario de lo que menciona De la Vega: “Existen ciertas ranitas entre las cañas y herbazales que carecen de voz, siendo mudas por completo y hallándose algunas de esta especie en Macedonia, en Africa, en Cirene y en el lago Sicendo de Tesalia, así como en Serifos, isla del Mar Egeo situada a veinte millas de Delos.” “De ahí que suele darse el calificativo de rana serifia a la gente taciturna, que parece muda, por cuanto dichas ranas no croaban ni siquiera aunque las llevaran a Esciro, donde podían oír a las cantarinas ranas del lugar. Por todo lo cual es preciso y conveniente imitar en su continuo mutismo a la Rana Serifia, la cual, si bien se usa en los adagios como símbolo soberbio y reprobable de Taciturnidad, no por ello ha de ser menos conveniente para acompañar a la figura del Secreto, cuando es preciso mantenerlo dentro de la boca, sellado y encerrado.”

Serifos y Esciro son islas del mar Egeo; Serifos es una de las Cícladas y Esciro es una de las Espóradas.

⁴¹¹ Aeliano (Claudio Eliano, c.175- c.235), en *De Natura Animalium* (Las características de los animales, o Historia de los animales) se refiere a las cigarras de Reggio y Locri (ciudades de Calabria, en el sur de Italia), pero señala lo contrario de lo que menciona De la Vega. Dice Eliano: “Entre los habitantes de Reggio y de Locri hay un pacto, en virtud del cual pueden pasar los unos al territorio de los otros y trabajar allí sus tierras. Sin embargo, las cigarras de los unos y de los otros no están de acuerdo con ellos ni tienen la misma y única idea, ya que a la cigarra locria la tendrás la cosa más muda si la pones en Reggio, y a la cigarra regina la más callada puesta en Locri.”

En la continuación y pretextos della no dudo que excedan al poeta Alceo, que para beber todo el año, hallava á cada estacion su motivo: en la primavera, para alegrarse por la criación del Mundo, pues devía ser de los que opinian se crió el Mundo en la primavera. En el verano, para rebatir el calor excesivo y templar la sequedad que atrae al cuerpo el calor. En el otoño, que es el tiempo dedicado á las vendimias por obligacion del mismo tiempo. Y en el invierno, por remedio, para impedir el mortal frio que congela la sangre dentro de las venas y los espiritus dentro de los coraçones.

Que os llueva trigo en este trato, no me assombra; mas temo que si antes de la famosa peste de Anguinalia, llovieron flechas, os lluevan algunas vezes flechas en lugar de trigo. Pero si en los contornos de Boloña nace sobre los arboles el trigo y es arbol essa Compañía, que mucho es que os nazca el trigo sobre los arboles?

A Midas en quanto niño le traian las hormigas los granos de trigo á la boca, con que no me admira oír que aun en niños se [271] [271] apliquen todos á la codicia dessos granos.

En la Pulla hubo un hombre tan hecho á las borrascas que vivia en la mar y nadava

En quanto a la continuación en el juego y sus pretextos, no dudo que excedan al poeta Alceo, que para beber todo el año buscaba en cada estación un motivo.⁴¹² En la primavera, para festejar la creación del mundo, pues debía ser de los que opinan que se creó el mundo en primavera. En el verano, para combatir el calor sofocante y para compensar la sequedad que éste deja en el cuerpo. En el otoño, tiempo de vendimia, por obligación de ese mismo tiempo. Y en el invierno, como remedio contra el frío mortal que congela la sangre en las venas y los espíritus en los corazones.

Tampoco me asombra que os llueva trigo en este negocio, pero temo que, como llovieron flechas antes de la famosa peste de anguinalia,⁴¹³ os lluevan a vosotros algunas veces flechas en lugar de trigo. Pero si en los alrededores de Boloña nace el trigo sobre los árboles,⁴¹⁴ ¿es extraordinario que nazca el trigo sobre los árboles, al ser un árbol esta Compañía?

A Midas, cuando era niño, las hormigas le llevaban los granos de trigo a la boca,⁴¹⁵ con que no me admira oír que aun de niños se afanen todos en la codicia de esos granos.

En la Pulla había un hombre tan acostumbrado a las tormentas que vivia en el mar y nadaba como

⁴¹² Alceo de Mitilene (c.630- c.580 a. C.) fue un célebre poeta lírico que vivió en la isla de Lesbos. Escribió numerosos poemas relacionados con beber el vino, los que son comentados por Ateneo de Náucratis, en el libro X de *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas). Allí se menciona la alusión a las estaciones que hace Alceo, y que reproduce De la Vega.

⁴¹³ Anguinalia es la denominación en la Edad Media de una enfermedad contagiosa eruptiva como el carbunclo, asociada con las pestes que existían en Europa (cuando afecta a los humanos se denomina ántrax maligno). No se ha encontrado referencia para la mención de las flechas que hace De la Vega.

⁴¹⁴ Puede aludir al denominado árbol del pan, originario del sudeste de Asia y que fue conocido en Europa por las exploraciones del siglo XVII. Se difundió en otras zonas tropicales. En este caso, no hay relación con Boloña, en Italia.

⁴¹⁵ Se refiere a Midas, rey de Frigia entre 740 y 696 a.C. Se dice que una gran cantidad de hormigas transportaban granos de trigo hasta su cuna para depositarlos entre los labios del niño dormido. El episodio es narrado por varios autores clásicos. Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.), en el tratado *De la adivinación (Meditaciones tusculanas)*, señala que esto fue interpretado como un presagio de sus muchas riquezas. Después se agregó que también anunciaba su avaricia. Por el contrario, Aeliano (Claudio Eliano, c.175- c.235), en *Varia historia* (Historias curiosas), dice que se interpretó como que sería dotado con la gran prudencia de las hormigas, y que con su trabajo y frugalidad ganaría tantas riquezas que podría llamarse el favorito de la prosperidad.

como pez; y en un lago de Holanda, relata Damiano haver aparecido una muger que, echandola la mar á la playa, se supo que vivía en la mar; con que haviendonos simbolizado vuestro ingenio en la mar este negocio no me admira el ansia con que pintáis que se arrojan los hombres y las mugeres á estas corrientes, como si fueran sus patrias estas olas.

Lo que os certifico es haverme causado tal fruición estas noticias que las estimo por mas preciosas que los tesoros que conservaban los Athenienses en Delfos, los Assi-

pez.⁴¹⁶ Y Damiano cuenta que en un lago de Holanda apareció una mujer que, al echarla el mar a la playa, se supo que vivía en el mar. Y como nos ha comparado vuestro ingenio este negocio con el mar, no me admira el ansia con que pintáis que los hombres y las mujeres se arrojan a estas corrientes, como si estas olas fueran su patria.

Lo que sí os digo es que estas noticias me han causado tanto deleite que me parecen más preciosas que los tesoros⁴¹⁷ que conservaban los atenienses en Delfos,⁴¹⁸ los asirios en Susa,⁴¹⁹ los macedonios

⁴¹⁶ Pulla es una de las denominaciones de Apulia en castellano, región en la costa sudeste de la península italiana (Puglia). No se ha encontrado la referencia de lo que menciona De la Vega.

⁴¹⁷ La enumeración que sigue está inspirada en el libro de Luys Valle de la Cerda (c.1540-1607), *Desempeño del patrimonio de su Majestad y de los reynos sin daño del Rey y vasallos, y con descanso y alivio de todos, por medio de los erarios públicos y montes de piedad*, publicado en 1600.

Valle de la Cerda fue contador de la Santa Cruzada y miembro del Consejo de Hacienda. En ese libro elabora la idea del uso de los fondos de los erarios públicos y montes de piedad para disminuir el costo del crédito (los “préstamos usurarios”), un prototipo de banco nacional.

Con respecto a la custodia del tesoro, dice que “todas las monarquías y buenas repúblicas” han buscado proteger los erarios en un lugar seguro, “una fortaleza en una sola parte de un reino, para recoger y guardar en ella el dinero público”. “Los atenienses lo pusieron en Delfos, y se conservaron inviolablemente; los macedonios, en un pueblo llamado Quinda cerca de Tarso. Los de Sicilia, en Labdalo. Los asirios en Susa; en Gaza de Palestina lo puso Cambises. Los Deiotaros, en Peyo de Frigia, y en Troya se puso el tesoro de Lisímaco, y el de Yugurta en Tala, o Capsa, de Numidia. Los reyes de Persia en los Montes. Mitridates, en Petra de Armenia. Los reyes de Babilonia, en Zeugma, ciudad fortísima y segura cerca de Eufrates.”

De la Vega reproduce estas referencias, en las que existen varias imprecisiones y errores.

⁴¹⁸ Los griegos depositaron su tesoro en Delos, una isla de las Cícladas, pequeña y considerada sagrada desde la época micénica (se decía que en ella, cuando era todavía una isla que no desplazaba, habían nacido Apolo y Artemisa; después Zeus la fijó). En 477 a.C. Atenas formó la Confederación de Delos o Liga de Delos con el propósito de combatir a Persia. La isla fue elegida como sede del tesoro confederado, si bien unos años después se llevó a Atenas.

Delfos era un lugar sagrado, conocido por el oráculo en el templo dedicado a Apolo. Allí se acumulaban las ofrendas, con frecuencia cuantiosas, que realizaban los consultantes; cuando las ofrendas eran de ciudades, se depositaban en salas especiales.

En ambos lugares, cuyos nombres son parecidos y que eran santuarios de Apolo, se acumulaban tesoros, y por eso la mención no es clara, aunque seguramente se refiere al tesoro griego en Delos.

⁴¹⁹ Susa era una ciudad en el sudoeste del actual Irán, que fue la capital del imperio elamita (que se extendió en la costa este del golfo Pérsico, primero entre 2700 y 1120 a.C., y después entre 750 y 645 a.C.). La ciudad fue conquistada por el rey asirio Asurbanipal (que reinó entre 668 y 627 a.C.), y de ella se llevó el tesoro acumulado (es decir, la acumulación fue realizada por los elamitas, no por los asirios, como dice Valle de la Cerda y reproduce De la Vega). Después, Susa fue capital política del imperio persa de los aqueménidas, iniciado por Ciro II (que reinó entre 559 y 529 a.C.). El tesoro acumulado en ella fue tomado por Alejandro Magno en 331 a.C.

(continúa)

rios en Susa, los Macedonios en Tarso, los Babilonenses en Zeugma, Cambises en Gaza, Diotaros en Frigia, Jugurta en Numidia, Mitrídates en Armenia, Lisímaco en Citirizo, Siracusa en Labdalo.

Y si Frixo sacrificó el carnero que lo condujo á la orilla, nosotros, abominando essa

en Tarso,⁴²⁰ los babilonios en Zeugma,⁴²¹ Cambises en Gaza,⁴²² Diotaros en Frigia,⁴²³ Yugurta en Numidia,⁴²⁴ Mitrídates en Armenia,⁴²⁵ Lisímaco en Citirizo,⁴²⁶ Siracusa en Labdalo.⁴²⁷

Y si Frixo sacrificó el carnero que lo llevó hasta la orilla,⁴²⁸ nosotros, en vez de esa ingratitud abo-

Valle de la Cerda (ver nota 417 de Diálogo III) dice que los persas guardaban su tesoro “en los Montes”, y esto es una referencia a Persépolis, la capital ceremonial del imperio persa donde se ubicaba un enorme tesoro real que también fue tomado por Alejandro Magno, en 330 a.C. La ciudad, que era un enorme y lujoso complejo palaciego, fue construida por Darío I (c. 558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.) y sus sucesores, en una terraza artificial al pie de una montaña, en el corazón del imperio, en Fars (actualmente Irán).

⁴²⁰ Tarso es una ciudad de Cilicia (región en el sur de la actual Turquía), que en la época del imperio seléucida (siglos III a I a.C.) tuvo mucha importancia como centro económico y cultural. La mención de macedonios en relación con Tarso proviene de que ese imperio fue la continuación de las conquistas asiáticas de Alejandro Magno.

⁴²¹ Zeugma fue una ciudad fundada alrededor de 300 a.C., en la época de la helenización (por las conquistas de Alejandro Magno) en la región de Comagene (sur de la actual Turquía). Fue un lugar en la ruta desde la capital seléucida, Antioquía, hacia el este, ya que allí había un puente sobre el Eufrates (*zeugma* en griego significa unión o puente). No existía en la época del imperio babilónico (como dice De la Vega siguiendo a Valle), ya que ese imperio desapareció con la conquista persa dos siglos antes, en 539 a.C.

⁴²² Gaza era una de las cinco ciudades de los filisteos, en el oeste de Asia menor. Le dieron el nombre persa de *gaza*, que significa tesoro, cuando Cambises II (rey de Persia entre 529 y 522 a.C.) depositó allí sus riquezas al trasladarse hacia el suroeste para la conquista de Egipto.

⁴²³ Diotaros o Deyótaro (c.105- c.40 a.C.) fue rey de Galacia (región central de Anatolia, en la actual Turquía), aliado de los romanos, que gobernó también la región de Frigia. Según el geógrafo griego Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.) en Frigia había dos fortalezas, Blucio y Peyo, en una de las cuales Deyótaro tenía su residencia real, y en la otra sus tesoros.

⁴²⁴ Yugurta (160-104 a.C., rey de Numidia desde 116 a.C.) fue derrotado por los romanos cuando capturó la ciudad de Cirta. Numidia era una región que comprendía parte de los actuales Argelia y Túnez, y se dice que durante su reinado Yugurta depositó su tesoro en la ciudad de Thala, cercana a Cirta.

⁴²⁵ De los numerosos reyes llamados Mitrídates que hubo en las regiones de Ponto y Anatolia, aquí parece que se hace referencia a un príncipe ibérico que fue rey de Armenia en el siglo I, donde llegó en tiempos de Tiberio (42 a.C.-37 d.C., emperador de Roma desde 14 d.C.).

⁴²⁶ Lisímaco (360-281 a.C.) fue uno de los sucesores de Alejandro Magno. Fue rey de Tracia y Asia menor desde 306 a.C., y se dice que fortificó la acrópolis de Pérgamo (ciudad en el noroeste de la actual Turquía) para guardar sus tesoros.

⁴²⁷ Labdalo fue una fortaleza cercana a Siracusa, ciudad en la costa sureste de la isla Sicilia, de gran importancia en el apogeo de la Magna Grecia (siglos V y IV a.C.).

⁴²⁸ Frixo tiene un papel inicial en el ciclo de la expedición de los argonautas en busca del vellocino de oro, una de las leyendas de la mitología griega. Frixo y Hele eran hijos de Atamante, rey beocio hijo de Eolo. Aconsejado por su segunda esposa, Atamante quiso sacrificar a Zeus a esos dos hijos que tuvo con su esposa anterior, Néfele. El dios envió a los dos niños un carnero alado, con lana de oro (el vellocino de oro), que se los llevó. Cuando volaban, Hele cayó al agua (y por eso el estrecho en el mar de Mármara se

ingratitude, sabremos erigir al que nos guió al puerto entre los planetas y colocarlo entre los astros, pues no puede haver locura que se iguale á la de desabrir al médico el enfermo que batalla con el peligro, dexando esos delirios para un Saul que vibra la lança contra el David que lo alivia de las [272] penas, [272] y para un Pharaón que fulmina estragos contra el Moysén que lo libra de las congojas.

Pero creo que sea tiempo de que nuestro amigo Philosopho descanse, ya que prueba en sus bizarrías académicas el Loredano ser tan preciso el sueño para los viejos, porque siendo frios por naturaleza, como quiere Aristoteles, *Senectus frigida est*, y muy propio el sueño en los animales que son mas frios, *Dormiunt diutius animalia illa quae sunt frigida*, es necessario dexarlos que engañen á la muerte con este ensayo y que lisongeen á Morpheo con este tributo. [273] [273]

minable, sabremos levantar entre los planetas y situarlo entre los astros al que nos guió al puerto. Pues no hay locura como la de disgustar al médico el enfermo que batalla con el peligro, dejando esos delirios para un Saúl que enarbola la lanza ante el David que lo alivia de las penas,⁴²⁹ y para un faraón que lanza desgracias contra el Moisés que lo libra de las inquietudes.⁴³⁰

Pero creo que ya es tiempo de que nuestro amigo filósofo descanse, pues el Loredano demuestra en sus Bizarrías Académicas⁴³¹ que el sueño es tan necesario para los viejos porque son fríos por naturaleza, como opina Aristóteles, *Senectus frigida est*,⁴³² y muy propio el sueño en los animales, que son más fríos, *Dormiunt diutius animalia illa quae sunt frigida*.⁴³³ Por eso, hay que dejarlos que engañen a la muerte con este ensayo y que festejen a Morfeo con este tributo.⁴³⁴

conocía como Helesponto). Frixo llegó en el carnero a Cólquide (en el este del mar Negro), y el rey Eetes lo recibió y le dio como esposa a su hija. “Como retribución, Frixo sacrificó el carnero a Zeus, y ofreció el vellocino al rey, que lo consagró a Ares y lo clavó en una encina de un bosque del dios.”

⁴²⁹ Se refiere al episodio de ira de Saúl contra David, cuando éste tocaba el arpa para aliviar sus tensiones (Ver nota 17 de Diálogo II).

⁴³⁰ Alude al extenso relato de *Exodo* del pedido de Moisés al faraón para que deje marchar al pueblo de Israel, y los sucesivos prodigios y las plagas sobre Egipto (ver nota 349 de Diálogo II).

⁴³¹ Se refiere al escritor veneciano Giovanni Francesco Loredano (1607-1661). Su obra *Bizarrías académicas* se publicó (en italiano) en 1638 (ver nota 122 de Diálogo I).

⁴³² “La vejez es fría.” Aristóteles (384-322 a.C.) considera el tema en un breve tratado, *De la juventud y la vejez*. Expone como etapas de la vida del hombre la infancia, la juventud, la edad adulta (la más prolongada) y la senectud, en la que se llega al deterioro y la ruina. Considera que la vejez es una enfermedad natural, porque es una parte sustancial y necesaria, en tanto que inevitable, en la vida del ser humano.

⁴³³ “Duermen más los animales que son fríos.”

⁴³⁴ La noción de que el dormir es un ensayo de la muerte (como dice De la Vega) tiene antecedentes en muchas tradiciones. El escritor español Rafael Barrett (1876-1910), en el ensayo *Sueños*, señala: “El sueño, hijo del cansancio y de la noche, imagen de la muerte, tiene quizá secretos parecidos a los que la muerte encierra.”

En la mitología griega, Hypnos (el sueño) y Tánato (la muerte natural, o no violenta) son hermanos, hijos de Nix (la Noche). Morfeo es uno de los mil hijos de Hipnos (ver nota 332 de Diálogo II). Morfeo deriva de la palabra griega que significa *forma*, y este nombre indica su función: “está encargado de adoptar la forma de seres humanos y mostrarse a las personas dormidas, en sueños. Como la mayoría de las divinidades del sueño y de los ensueños, Morfeo es alado.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Título original

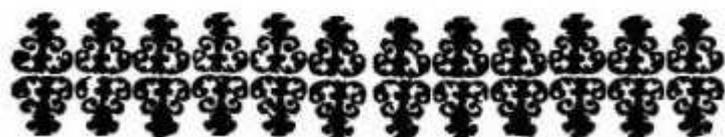


CONFUSION

de

CONFUSIONES

Dialogo Quarto.



CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Quarto.

Accionista.



A tantos dias que no nos vemos, que ya pasava à ser sensible lo faudofo. Vos no salis de un aposento, con el pretexto de no querer discurrir sin provecho con los Accionistas, pareciendo enfermos antes de haver entrado en la Enfermeria; y yo os he imitado en el despego, aunque haya sido diferente el incentivo; porque vos dexais de comunicarlos, por el recelo de caer en sus redes, y yo ya no los comunico por el dolor de haverme enredado en sus laços. Pero dexemos para despues los llantos, y enjugueme el divertimiento los ojos, que no faltará su rato para las lagrimas, y su hora para los suspiros.

Esta es la quarta conferencia que tenemos sobre este trato, y desseára que os durasse aun el gusto de la atencion, porque si hasta este punto fue deleytable, oy es preciso que se os represente provechosa.

En el primer Discurso, os apunté la Origen,

Diálogo Cuarto

Accionista: Ha tantos dias que no nos vemos, que ya passava á ser sensible lo saudoso. Vos no salís de un aposento con el pretexto de no querer discurrir sin provecho con los Accionistas, pareciendo enfermos antes de haver entrado en la enfermeria y yo os he imitado en el despego, aunque haya sido diferente el incentivo, porque vos dexais de comunicarlos por el recelo de caer en sus redes, y yo ya no los comunico por el dolor de haverme enredado en sus laços. Pero dexemos para despues los llantos y enjúgueme el divertimiento los ojos, que no faltará su rato para las lágrimas, y su hora para los suspiros.

Esta es la quarta conferencia que tenemos sobre este trato, y desseara que os durasse aun el gusto de la atencion, porque si hasta este punto fue deleytable, oy es preciso que se os represente provechosa.

En el primer discurso os apunté la [277] [277] origen y ethimologia de las Acciones, la opulencia de la Compañia, el methaphorico inventor del Juego, la generalidad del empleo, la significacion de los Opsies, y el preludio de los embustes.

En el segundo os descifré la inconstancia del precio, las razones de la inestabilidad, los consejos para el acierto, las causas de las mudanças, lo timido de los Contraminores, lo alentado de los Liefhebberen, el epílogo

¹ *Accionista:* Hace tantos días que no nos vemos que ya se hacía notable la añoranza.² Vos no salís de una habitación con el pretexto de no querer tratar sin provecho con los accionistas, que parecen enfermos antes de haber entrado a la enfermería. Y yo os he imitado en el distanciamiento, aunque por diferente motivo: vos no habláis con ellos por el recelo de caer en sus redes y yo no me comunico por el dolor de haberme enredado en sus lazos. Pero dejemos los llantos para después, y que la diversión me enjугue los ojos, que ya no faltará su rato para las lágrimas y su hora para los suspiros.

Esta es la cuarta conversación que tenemos sobre este negocio, y quisiera que aún os durase el gusto de atender, porque si hasta ahora fue agradable, es necesario que hoy la veáis provechosa.

En el primer discurso os describí el origen y la etimología de las acciones, la opulencia de la Compañía,³ el metafórico inventor del juego, la generalidad de la práctica, el significado de los opsies y el preludio de los engaños.

En el segundo os descifré la inconstancia del precio, las razones de la inestabilidad, los consejos para acertar, las causas de los cambios, la timidez de los *contraminores*, el arrojо de los *liefhebberen*,⁴

¹ La página [275] del original es el título del diálogo cuarto, y éste empieza en la página [277].

² De la Vega usa la palabra *saudoso*, que tiene origen portugués y se refiere a la nostalgia.

³ Se refiere a la Compañía de Indias Orientales (ver nota 17 de Diálogo I).

⁴ *Contraminores* son los bajistas, y *liefhebberen* son los alcistas.

de aquellos horrores, el epitome destos brios, los simbolos destos Methamorphosis, lo incomprehensible destas transformaciones, los delirios que se usan, los disparates que se inventan, las frases que se introduzen y los Adagios que se veneran.

En el tercero empecé à descubriros algunas traças, á enseñaros algunas leyes, á explicaros algunos estatutos, la realidad de los Contractos, la firmeza de los acuerdos, el modo con que se ajustan las partidas, como se firman, quando se reciben, donde se transportan, el lugar de la batalla, la indecencia del combate, los desasossiegos, los desahogos, las palmadas, la imposibilidad de huir destos concursos quien començó á frequentar estos congressos, la descripción de la Compañía del West, el principio de la [278] [278] fullería de Ducatón, las classes de los Mercaderes, las dilaciones de los Rescontrantes, las suertes de los corredores, sus lealtades, sus riesgos, y sus arrojos. Con que agora me falta delinearos lo mas especulativo destos enredos, lo mas fino destas cabilaciones, lo mas delicado destas inquietudes, lo mas sutil destas agudezas y lo mas intricado destos laberinthos.

Philosopho: Que es esto? Vos siendo Accionista gemís? Vos siendo Accionista llorais? No me aconsejasteis á ser Accionista para no gemir? No me persuadisteis á ser Accionista para no llorar? No me assegurasteis ser los Accionistas como Zoroastro que nació ri-

el epílogo de aquellos temores, el compendio de estas victorias, los símbolos de estas metamorfosis, lo incomprendible de estas transformaciones, los delirios que se usan, los disparates que se inventan, las frases que se utilizan y los adagios que se veneran.

En el tercero empecé a descubriros algunos bosquejos, a enseñaros algunas leyes, a explicaros algunas reglamentaciones, la realidad de los contratos, la firmeza de los acuerdos, el modo en que se negocian las partidas, cómo se firman, cuándo se reciben, dónde se transfieren, el lugar de la batalla, la indecencia del combate, los apuros, los alivios, las palmadas, la imposibilidad de huir de estos lugares, quién començó a frecuentar estas reuniones, la descripción de la Compañía del West,⁵ el comienzo de la especulación de ducatón,⁶ las clases de mercaderes, las dilaciones de los rescontrantes,⁷ los tipos de los corredores, sus lealtades, sus riesgos y su temeridad. De modo que ahora sólo me queda mostraros lo más especulativo del negocio, lo más fino de estos pensamientos, lo más delicado de estas inquietudes, lo más sutil de estas agudezas y lo más intrincado de estos laberintos.

Filósofo: ¿Qué es esto? ¿Vos, que sois accionista, gemís y lloráis? ¿No me aconsejasteis ser accionista para no gemir? ¿No me persuadisteis a ser accionista para no llorar? ¿No me asegurasteis que los accionistas son como Zoroastro, que nació riendo,⁸

⁵ Se refiere a la Compañía de Indias Occidentales (ver la página [194] del original).

⁶ Las acciones de ducatón y la especulación con ellas se describe a partir de la página [238] del original.

⁷ *Rescontre* (castellanizado *rescuentro* por De la Vega) es la compensación de las cuentas por acciones compradas y vendidas (ver nota 253 de Diálogo III). Cuando dice “las dilaciones de los rescontrantes” se refiere a las demoras en las liquidaciones que ha mencionado en el diálogo tercero.

⁸ Plinio (23-79), en el libro XXX de *Historia natural*, dice que Zoroastro fue el inventor de la magia, aunque no fue un mago. Allí apunta lo que menciona De la Vega: que Zoroastro “se rio desde el mismo día de su nacimiento, y que el cerebro le latía con tal fuerza que rechazaba la mano que le ponían encima, presagio de su futuro saber.”

Zoroastro (o Zaratustra) fue un profeta que inició el mazdeísmo, antigua religión del centro de Asia, en Persia. Sus ideas influyeron en el pensamiento occidental a través de los griegos, como Platón y Aristóteles, y también puede haber influencia en algunas partes de las doctrinas judeocristianas.

El mazdeísmo es un credo monoteísta basado en el dualismo (la creencia de que el conflicto entre el bien

yendo, porque no hay en ellos mas que plazer, chanças, dislates, burlas, y risas? No me davais á entender que si los jueces de Germania confirmavan á uno por hechizero si no llorava, no lloravan los Accionistas por el desseo que tenian de ser hechizeros en las Acciones? No me significavais ser preciosos los Accionistas para vivir en tiempo de Domiciano que condenava como alevozías las tristezas, y de Calígula que punia como sacrilegios los solloços? Ah! que bien os replicava yo no ser mapa de risa el Mundo, sino para los que quieren burlarse como Democrito de sus [279] desconciertos, venciendo con la constancia sus desvios, y que si Phocion andava desnudo sin haver jamas llorado ni reído en su vida, no eran Phociones los Accionistas en no llorar jamas por haver reído;

porque en ellos no hay más que plazer, chanças, dislates, burlas y risas? ¿No me dabais a entender que si los jueces de Germania confirmaban que uno era hechicero si no lloraba,⁹ los accionistas no lloraban por el deseo de ser hechiceros en las acciones? ¿No me decíais que ser accionista era lo mejor para vivir en tiempos de Domiciano, que condenaba la tristeza como traición, y de Calígula, que castigaba los sollozos como sacrilegios?¹⁰ ¡Ah! con qué razón os replicaba yo que el mundo no es mapa de risa más que para quien quiere burlarse de sus problemas, como Demócrito de sus desconciertos,¹¹ venciendo sus desvíos con la constancia. Y que si Foción andaba desnudo sin haber reído ni llorado jamás en su vida,¹² no eran Fociones los accionistas

y el mal marca la vida de los hombres). Según referencias a otros personajes contemporáneos o posteriores se estima entre 630 y 550 a.C.

⁹ La noción de que las brujas no pueden llorar estaba extendida desde el Renacimiento (“porque el llanto es una gracia concedida a los penitentes”). El *Malleus maleficarum* (Martillo de las brujas), tratado compuesto en 1486 por dos dominicos que ejercían el poder inquisitorial en Germania (Alemania) y contenía todos los elementos para la persecución de brujas, se refiere a esto: Cuando la persona denunciada por la bruja encarcelada persiste absolutamente en su negativa, a pesar de todos los indicios producidos en su contra, el juez debe considerar si este rechazo proviene o no del maleficio de taciturnidad. El juez debe comprobar que el acusado puede llorar y verter lágrimas, o si está insensible ante la cuestión.

¹⁰ Se refiere a dos emperadores romanos. Cayo Julio César (12-41, emperador desde 37), llamado Calígula, reinó después de Tiberio, y fue famoso por su crueldad.

Tito Flavio Domiciano (51-96, emperador desde 81) reinó después de su hermano Tito, y es el último de la dinastía Julia (el último de los doce Césares cuyas biografías compone Suetonio (c.69-140).

Lo que dice de ellos De la Vega es plausible, aunque no hay referencias específicas en la obra de Suetonio.

¹¹ Es una alusión al carácter alegre del filósofo Demócrito (c.460- c.370 a.C), que ya se ha mencionado (ver nota 110 de Diálogo III). La mención de *desconciertos* parece referirse a un soneto de Hernando de Acuña (1520-1580): ¿Pues quién no reirá si, en paz y en guerra, / el gobierno del mundo y el consejo / es todo desconciertos y locura? (ver nota Diálogo 93 de III).

¹² Foción (c.402-318 a.C.) fue un político y militar ateniense, famoso por su frugalidad. Plutarco (c.46-125), en la biografía de Foción en *Vidas paralelas*, describe: “Ninguno de los atenienses vio fácilmente a Foción ni reír, ni lamentarse, ni lavarse en baño público, como escribió Duris, ni sacar la mano fuera de la capa en las pocas veces que usaba de ella: porque, así en los viajes como en el ejército, iba siempre descalzo y desnudo, a no ser que hiciera un frío excesivo e inaguantable, de manera que sus camaradas decían, burlándose, que era señal de un frío riguroso el ver a Foción arropado.” “No obstante que era de unas costumbres muy benignas y muy humanas, en su semblante parecía inaccesible y ceñudo, de manera que con dificultad se llegaban a él los que antes no le habían tratado. Por esta causa, habiendo hablado en una ocasión Cares contra su ceño, como los Atenienses se riesen, “ningún mal –les dijo– os ha hecho mi ceño, mientras que la risa de éstos ha dado mucho que llorar a la república”. Por este término el lenguaje de Foción, siendo útil por las sentencias y saludables pensamientos, encerraba una concisión imperiosa,

pues aquel podía conservar desnudo de pasiones y galas esta severidad y estos no podían lograr esta felicidad hallándose colmados de galas y pasiones.

al no llorar jamás por haber reído, pues aquél podía conservar esta severidad desnudo de pasiones y de galas, y éstos no podían lograr esta felicidad al estar repletos de galas y pasiones.

Accionista: Creo que estáis de gorja, para recrearos con el despeño de un triste, y porque no sea sin alguna pensión el pasatiempo, sabed que las Acciones del Oost se largan por 370 y las del West por 75.

Accionista: Creo que estáis de gorja,¹³ para recrearos con la caída de un infeliz, y para que no sea sin compensación el pasatiempo, sabed que las acciones del Oost se pagan a 370 y las del West a 75.¹⁴

Mercader: Santo Dios, que desgracia!

Mercader: ¡Santo Dios, qué desgracia!

Philosofho: Poder de Dios, que desdicha! que destroço! que rayo?

Filósofo: ¡Poder de Dios, qué desdicha! ¡Qué destrozo! ¡Qué rayo!

Mercader: Ay premio de mis ojos, que assi me llevasteis mis reales, y que reales eran los temores de que fuese mi castigo este premio! Maravedís de mi Alma, que aflicto puedo cantar aquello de *Ojos que lo vieron ir!* Pero quien tal haze, que tal pague. Bolvieronse nuestros huertos calabazates, y

Mercader: ¡Ay premio de mis ojos, que os llevasteis mis reales, y qué reales eran los temores de que fuese este premio mi castigo!¹⁵ ¡Maravedís de mi alma,¹⁶ qué afligido puedo cantar aquello de *Ojos que lo vieron ir!*¹⁷ Pero quien tal hace, que tal pague.¹⁸ Se volvieron nuestros huertos calabazas y

severa y algo picante: pues así como decía Zenón que el filósofo debía remojar su dicción en el juicio, a este mismo modo la dicción de Foción en pocas palabras mostraba gran sentido.”

¹³ Decir que alguien *está de gorja* significa que está alegre y festivo.

¹⁴ Se refiere a las acciones de la Compañía de Indias Orientales (*Oost, Este* en holandés) y de Indias Occidentales (*West, Oeste* en holandés).

¹⁵ Juego de palabras entre *real* como moneda y *real* como característica de realidad de algo.

El real fue una moneda de plata que comenzó a acuñarse en el reino de Castilla a fines del siglo XIV, y fue la base del sistema monetario español hasta el siglo XIX. Había monedas de 2, 4 y 8 reales. El escudo de oro equivalía a 16 reales de plata.

¹⁶ El maravedí fue una moneda española que se usó como tal entre los siglos XI y XIV, y como unidad de cuenta hasta el siglo XIX. Se hicieron acuñaciones en vellón (una aleación de plata y cobre), y después de plata y de oro. Finalmente se difundió como moneda de cobre; en el siglo XVI, un real de plata equivalía a 34 maravedís.

¹⁷ *Ojos que lo vieron ir* es un refrán español con el que se dice de algo que no fue devuelto o que fue robado. Mateo Alemán (1547-1615), en la novela picaresca *Guzmán de Alfarache*, publicada en 1599, dice: “Tuviera cada uno buena cuenta con su hatillo; que, si un punto se descuidaba, ojos que lo vieron ir, nunca lo vieran volver.”

¹⁸ *Quien tal hace, que tal pague* es una expresión que se encuentra varias veces en *El burlador de Sevilla y convidado de piedra*, de Tirso de Molina (fray Gabriel Téllez, 1579-1648). Significa que el que comete

nuestros oréganos alcaraveas por haver querido nadar sin calabazas muy bizarros estos miserables cascos de calabazas. Quien me excitó á destrubuir muy confiado mis cuartos en cosas que no tienen medios? Quien me persuadió á [280] desampararme de mis escudos, sabiendo que eran tan ordinarias en estos conflictos las heridas? Lo peor de todo es que hasta naves y velas tengo miedo de perder en este lance, porque para quien es tan desgraciado no pueden servir las velas sino de mortajas, y no pueden servir las naves sino de tumbas.

Fingen los poetas que Baco transformó el espíritu de Aurila en Aura, y presumo que se han transformado en Aurilas nuestros deseos, pues se han ido en viento nuestras esperanças. Tiene el animal Alban la hiel en las

nuestro orégano alcaravea¹⁹ por haber querido nadar muy valientes sin calabazas estos miserables cascos de calabazas.²⁰ ¿Quién me excitó a invertir muy confiado mis cuartos en cosas que no tienen términos medios?²¹ ¿Quién me convenció de deshacerme de mis escudos, sabiendo que en estos combates eran tan normales las heridas?²² Lo peor de todo es que temo perder hasta naves y velas en este lance, porque para quien es tan desgraciado, sólo pueden servir las velas como mortajas, y las naves de tumbas.

Cantan los poetas que Baco transformó el espíritu de Aurila en Aura,²³ y creo yo que se han transformado en Aurilas nuestros deseos, pues se han ido en el viento nuestras esperanzas. El animal al-

una mala acción debe pagar en proporción a la falta cometida. También se ha usado después con la forma *quien la hace, la paga*.

¹⁹ Es una alusión a la propiedad levemente diurética de la calabaza y laxante de la alcaravea.

²⁰ Quiere decir “nadar sin salvavidas esos miserables cabeza hueca”.

²¹ Juego de palabras entre la moneda, *cuarto*, y algo que “no tiene términos medios” (entre lo bueno y lo malo).

Cuarto fue una antigua moneda española de cobre que se acuñó entre los siglos XIV y XIX. Su valor era de cuatro maravedíes (ver nota 16 de Diálogo IV). Ocho cuartos y medio equivalían a un real (ver nota 15 de Diálogo IV).

²² Otro juego de palabras con el nombre de la moneda, *escudo*, y el escudo con el que los combatientes se protegían de las armas ofensivas. El escudo de oro fue una moneda española que se usó desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, cuando se modificó el sistema monetario español y se introdujo la peseta. Un escudo equivalía a 16 reales de plata y 350 maravedíes.

²³ En la mitología griega, Aura (que significa Brisa) era una doncella hija de una frigia y del titán Lelanto. “Veloz como el viento, cazaba con las compañeras de Artemisa” (la Diana cazadora de los romanos). Dioniso (Baco) vio a Aura en el bosque y se enamoró, pero no la pudo alcanzar, ya que la doncella era más veloz que él. Le pidió a Afrodita (la diosa del amor) que intercediera, y ésta enloqueció a Aura y la entregó a Dioniso. Del dios tuvo dos hijos, pero en su locura desgarró a uno, y se precipitó en un río. Zeus la transformó en fuente. El otro hijo de Dioniso, Yaco, fue salvado por una ninfa amada por el dios, y confiado a las bacantes de Eleusis. Se considera que Yaco preside la procesión de los iniciados en los misterios de Eleusis.

Aura es una representación de la mujer que se niega al amor (como la diosa Artemis). Un relato detallado de esta leyenda está en la obra *Dionisiacas*, de Nonno de Panópolis, poeta épico de la región de Tebas (en Egipto) que vivió a fines del siglo IV. En esa obra presenta, en hexámetros homéricos, la expedición de Dioniso a la India y su regreso. El canto 48, el último, lo dedica a la unión con Aura y a Yaco, el hijo de ambos, que considera el tercer Dioniso.

La mención de Aurila que hace De la Vega no es clara, y puede evocar la palabra *auritas*, que en latín significa *escuchar*.

orejas y en entrarnos por los oídos la hiel nos parecimos al albán, ya que han sido vuestros documentos nuestra ruina y vuestras máximas nuestro exterminio. Era tan diestro Domiciano en tirar al blanco las flechas que, abriendo la mano un niño, acertava por entre los dedos al blanco sin tocarle en la mano ni en los dedos; y fue tan diestra la Fortuna en perseguirnos que, assi como abrimos la mano para las palmadas, nos passaron por entre los dedos los rayos, deslizandosenos por entre los dedos los placeres.

Es necesario desengañar y tener por indubitable que si, arrimando Milón los pies á una pared, no havia fuerça que le hiziesse mover los pies, no hay quien pueda commover á la Fortuna con las [281] ternuras, si dá en poner pies en pared para las persecuciones. El tordo (apunta un discreto) produce la materia de la liga con que lo prenden, del trigo sale el gorgojo que lo consume, de la madera la carcoma que la esportilla, del paño la polilla que lo deslustra, del monte el fuego que lo abrasa y de los ilustrísimos señores Philosopho y Mercader salió la liga, el gorgojo, la carcoma, la polilla, el incendio, la fiebre, la sarna, la lepra, la tiña, la peste. Estava esperando muy alegre Apuleyo que le creciessen las alas, quando le crecieron las

ban tiene la hiel en las orejas,²⁴ y a él nos hemos parecido nosotros, al entrarnos por los oídos la hiel, ya que vuestros datos han sido nuestra ruina y vuestras máximas nuestro exterminio. Tan hábil era Domiciano tirando al blanco con el arco y las flechas que acertaba por entre los dedos de la mano abierta de un niño, sin tocarle la mano ni los dedos,²⁵ y ha sido tan diestra la Fortuna al perseguirnos que, en cuanto abrimos la mano para las palmadas, nos pasaron por entre los dedos los rayos, y se nos deslizaron entre los dedos los placeres.

Debemos desengañarnos y tener por seguro que si a Milón no había fuerza que le hiciese mover los pies cuando los arrimaba a una pared,²⁶ tampoco hay quien pueda commover a la Fortuna con las ternuras si decide poner los pies en la pared para las persecuciones. Dice un prudente que el tordo produce la materia de la liga con que lo capturan,²⁷ del trigo sale el gorgojo que lo ataca, de la madera la carcoma que la destruye, del paño la polilla que lo deslustra, del monte el fuego que lo abrasa, y de los ilustrísimos señores filósofo y mercader salió la liga, el gorgojo, la carcoma, la polilla, el incendio, la fiebre, la lepra, la sarna, la tiña, la peste. Esperaba muy alegre Apuleyo que le crecieran las alas y

²⁴ En el libro *El sabio instruido de la naturaleza, en cuarenta máximas políticas y morales*, del jesuita español Francisco Garau (1640-1701), publicado en 1675, se menciona a *alban*: “el animal llamado Alban tiene en las orejas la hiel: así muchos dicen que a quien les avisa un defecto le escupen luego un veneno.” Garau señala como referencia de esta mención a San Alberto Magno (1200-1280).

²⁵ Se refiere a Tito Flavio Domiciano (51-96, emperador romano desde 81).

Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares*, dice que Domiciano no tenía afección por el manejo de las armas, pero sí una habilidad muy grande con el arco: “con frecuencia se le vio en las inmediaciones de Albano matar con sus flechas centenares de animales y hasta clavar con mano segura en la cabeza de algunos de ellos flechas que asemejaban cuernos. También algunas veces hacía colocar un niño a gran distancia, con la mano derecha extendida a guisa de blanco, y con maravillosa destreza hacía pasar las flechas entre los dedos sin tocarle.”

²⁶ Milón de Crotona fue un famoso atleta griego del siglo VI a.C.

Plinio (23-79), en el libro VII de *Historia natural*, en la parte en la que comenta la fuerza física, dice que cuando Milón se ponía firme sobre sus pies no había hombre que pudiera moverlo (no se refiere a una pared, como menciona De la Vega). También dice Plinio que, cuando cerraba la mano, ninguno era capaz de forzarlo a extender un dedo.

²⁷ La caza con liga consiste en usar un pegamento, o liga, en un árbol, para atrapar a los pájaros.

orejas, con que dexo considerar al mas cándido si no es el reverendísimo señor Philosopho un Apuleyo, viendo que trueca los buelos en relinchos.

Ay tal tiranía! Al primer tapón çurrapa para quedar çurrados á puros çurriagaços!

Quien nos metió en Cavallerías quando sería en cavallerizas mucho mas propio? En las costas occidentales de Africa hay un promontorio llamado NON, y fuimos bien grandes brutos en no agarrarnos antes de la borrasca deste promontorio; pues si al preguntarnos el excelentissimo señor Accionista

le crecieron las orejas,²⁸ con lo que puede comprobar el más ingenuo que el reverendísimo señor filósofo no es más que un Apuleyo que ha cambiado los vuelos por relinchos.

¡Ay, qué tiranía! ¡Al primer intento, zurrapa, para quedar zurrados a zurriagazos!²⁹

¿Quién nos metió en caballerías cuando hubiera sido más propio en caballerizas?³⁰ En las costas occidentales de África hay un promontorio llamado Non,³¹ y fuimos muy brutos al no agarrarnos antes de la tormenta a este promontorio, pues si cuando nos preguntó el excelentísimo señor accionista si

²⁸ Se refiere a *Las metamorfosis*, o *El asno de oro* (*Asinus aureus*) de Apuleyo (c.123- c.180). Es una novela alegórica que relata las aventuras de Lucio, un joven obsesionado con la magia. En Tesalia (la “cuna de la magia”) busca la oportunidad de ser testigo del uso de la magia, y accidentalmente queda transformado en asno. Con esta forma, Lucio (que es un aristócrata romano) es testigo y víctima de las miserias de los esclavos y pobres, que son como bestias de carga por la explotación de los terratenientes.

Lucio ve a una hechicera, Panfilia, que de una arquilla sacó un unguento y “se untó desde las uñas de los pies hasta encima de los cabellos; y diciendo ciertas palabras entre sí al candil, comienza a sacudir todos sus miembros, en los cuales, así temblando, comienzan poco a poco a salir plumas, y luego crecen los cuchillos de las alas; la nariz se endureció y encorvó; las uñas también se encorvaron, así que se tornó búho: el cual comenzó a cantar aquel triste canto que ellos hacen, y por experimentarse comenzó a alzarse un poco de tierra, y luego un poco más alto, hasta que con las alas cogió vuelo y salió fuera volando. Pero ella, cuando le pluguiere, con su arte torna luego en su primera forma.”

Después el joven procura hacer lo mismo. “Yo con esfuerzo sacudía los brazos, pensando tornarme en ave semejante que Panfilia se había tornado, no me nacieron plumas, ni los cuchillos de las alas, antes los pelos de mi cuerpo se tornaron sedas y mi piel delgada se tornó cuero duro, y los dedos de las partes extremas de pies y manos, perdido el número, se juntaron y tornaron en sendas uñas, y del fin de mi espinazo salió una grande cola; pues la cara muy grande, el hocico largo, las narices abiertas, los labios colgando; ya las orejas, alzándoseme con unos ásperos pelos, y en todo este mal no veo otro solaz sino que a mí, que ya no podía tener amores con Fotis, me crecía mi natura, así, que estando considerando tanto mal como tenía, vime, no tornado en ave, sino en asno.”

²⁹ *Zurrapa* es la denominación de una preparación culinaria que consiste en freir una carne hasta que se deshilacha, y queda con una consistencia pastosa (por ejemplo, zurrapa de lomo). De la Vega usa la expresión para describir lo que pasó con las inversiones de las que hablan, y también para usar la similitud con *zurrados* (golpeados o castigados) y *zurriagazos* (azotes).

³⁰ Juego de palabras entre *caballería* (que se refiere a los jinetes de caballos, y más específicamente a la fuerza de combate montada a caballo) y *caballeriza* (que es el recinto en el que se guardan los caballos y se realiza su limpieza).

³¹ *Non* es *no* en latín. El cabo Nun, Non o de Não es el actual cabo Chaunar, en la costa atlántica de África, al sur de Marruecos. Se dice que los marinos portugueses lo denominaron cabo de Não (*no* en portugués) en el siglo XV porque en esa época se consideraba un punto que los navegantes árabes y europeos no podían franquear, un lugar más allá del cual no podría navegarse.

Sin embargo, que el nombre sea alusión a *no* parece desmentido por la referencia que hace Abu al-Idrisi (1100-1165), geógrafo y cartógrafo árabe, a una ciudad en el noroeste de Africa que se denominaba Wadi Nun, o Bela de Non.

si queríamos serlo, le hubiéramos encaxado el NON en la cabeza, él quedara sin cascos y nos con sesos. Que estubiésemos con [282] [282] la boca abierta, oyendo la ridícula descripción destas batallas, aplaudiendo el valor con que investía el cuerno izquierdo, la intrepidez con que resistía el cuerno derecho, sin conocer que havíamos de venir á parar en bestias con tantos cuernos? horrible frenesía! terrible descuido! lastimoso delirio!

Enfadados los marineros del Colombo de no encontrar en tantos meses mas que agua y cielo, empezaron á gritar un día *tierra, tierra*. Pero, apenas distinguieren que lo que imaginaban ser tierra era una nube que aparecía sobre el horizonte, se les puso una nube en el corazón, y fue á descargar el agua á sus ojos esa nube. Sucedióle el mismo abuso á nuestros anhelos, porque al imaginar que era puerto el que descubrían nuestros antojos no fue mas que una nube que nos ofuscó los luzimientos y un vapor que nos eclipsó los esplendores. Atonitos los Fenicios de experimentar que se derretían en líquidos thesoros los Pirineos, pues habiendo tenido encerradas en sus ricas venas las minas, llegó el tiempo en que se deshizieron en pielagos, comunicandoseles en corrientes, los obligó á ir cargar en naves el oro, mas siendo pequeños los barcos para conducir machina tan inmensa, resolvieron (por no dilatar la [283] [283] prosperidad) arrojar las áncoras á la mar para

queríamos serlo, le hubiéramos lanzado el NON a la cabeza, se habría quedado él sin cascos y nosotros con sesos. Hemos estado con la boca abierta oyendo la ridícula descripción de estas batallas, aplaudiendo el valor con que embestía el cuerno izquierdo, la intrepidez con que resistía el derecho, sin ver que íbamos a acabar en bestias con tantos cuernos.³² ¡Horrible frenesí! ¡Terrible descuido! ¡Lastimoso delirio!

Enojados los marineros de Colón por no encontrar en tantos meses más que agua y cielo, empezaron a gritar un día *¡Tierra, tierra!* Pero cuando vieron que lo que parecía tierra firme era una nube que asomaba por el horizonte, se les puso una nube en el corazón, y esa nube fue a descargar el agua a sus ojos.³³ Lo mismo le sucedió a nuestros anhelos, porque imaginábamos que era puerto el que descubrían nuestros deseos, y fue una nube que nos ofuscó los triunfos y un vapor que nos eclipsó los esplendores. Los fenicios, atónitos al ver que se derretían los Pirineos en tesoros líquidos (pues habiendo estado encerradas en sus venas las minas, llegó el momento en que se deshicieron en corrientes en el mar), se vieron obligados a cargar en naves el oro, pero como los barcos eran pequeños para acarrear algo tan inmenso, decidieron (por no retardar la prosperidad) lanzar las anclas al mar, para que se hiciesen de oro.³⁴ Vos dijisteis que eran

³² Un juego de palabras en el que se menciona como cuernos lo que se conocía como alas de un ejército en la disposición para la batalla (ala izquierda, ala derecha, centro), y se relaciona con los animales con cuernos para atacar (por ejemplo, toros).

³³ Los marinos, en el primer viaje de Cristóbal Colón (1440-1506), se lamentaban y sollozaban al pensarse perdidos, en especial cuando la estrella polar los desorientaba. Como las nubes a lo lejos parecían a veces el perfil de una costa, concebían esperanzas que, al ser fallidas, aumentaban la decepción que ya tenían.

³⁴ De la Vega presenta, con bastantes modificaciones, lo que Diodoro Sículo dice en el libro V de *Biblioteca histórica*, en la parte en la que se refiere a Hispania.

Los fenicios obtenían minerales en Hispania, que eran procesados para transportarlos en sus rutas comerciales.

Al mencionar los Pirineos, Diodoro dice que “hay muchos bosques frondosos y, en los tiempos antiguos, nos dicen que unos pastores dejaron un fuego, y un área completa de las montañas fue completamente consumida; y que debido a este fuego, que se mantuvo durante varios días, la superficie de la tierra se quemó y que por eso se a esas montañas se las denominó Pirineos. Además, bajo la superficie de esa tierra había plata, y se formaron corrientes de plata pura.” Señala que los nativos no conocían el uso de la plata, y los fenicios la cambiaron por otros bienes, de poco valor (en esa época los fenicios comerciaban mediante trueque). Y concluye el relato de este aspecto: “Los mercaderes eran tan codiciosos que cuando

hazer de oro las áncoras. Vos me dixisteis que eran áncoras los Opsies y mar las Acciones; conque, presumiendo hallar renovado el prodigio de los Pirineos, encontrando deshechos los thesoros en cristales, arrojé las áncoras de mis baxeles á estas olas, teniendo por infalible que no se me fabricarian solamente de oro las áncoras, sino los baxeles. Mas salióme el sueño del perro, verificando la prudencia con que gravaval los Romanos una nao en sus monedas por las çoçobras que defienden los Vellocinos de oro en Colcos y Dragonos que guardan en las Hesperidas las mançanas de oro.

anclas los opsies y mar las acciones, con lo cual, creyendo que se repetía el prodigio de los Pirineos, y encontrando deshechos en gotas los tesoros, arrojé las anclas de mis naves a estas aguas, pensando que no sólo se harían de oro las anclas, sino también los barcos. Pero me salió el sueño del perro,³⁵ verificando cuán prudentes eran los romanos al grabar una nave en sus monedas, por las tormentas que defienden los vellocinos de oro en Colcos³⁶ y los dragones que guardan las manzanas de oro en las Hespérides.³⁷

los barcos estaban colmados y todavía tenían plata para transportar, sustituían el plomo de las anclas por plata.”

De esto surgieron elaboraciones más imaginativas, que decían que los fenicios hacían las anclas de oro. De la Vega hace un giro adicional, enlazando el incendio que menciona Diodoro con lo de las anclas.

³⁵ *Volverse* (o *tornarse*) *el sueño del perro* (o *volverse el sueño al revés*) es una expresión para dar a entender que se ha desbaratado algún plan, que no se logra lo que se pretende, cuando se pensaba que ya estaba conseguido con los medios que se habían puesto para eso.

Sebastián de Covarrubias (1539-1613) señala acerca de esto, en *Tesoro de la lengua castellana o española*: “Soñaba un perro que estaba comiendo un pedazo de carne, y daba muchas dentelladas y algunos aullidos sordos de contento; el amo, viéndole desta manera, tomó un palo y dióle muchos palos, hasta que despertó y se halló en blanco y apaleado.”

El paremiólogo José María Sbarbi (1834-1910) explica la expresión de otro modo. En *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española* dice que alude a “lo ligero que es el sueño del perro, que cuando está más dormido se le ve enseguida despierto”.

³⁶ Los dos elementos de la mitología griega que se mencionan (el vellocino de oro y las manzanas del Jardín de las Hespérides) estaban custodiados por animales fabulosos.

El vellocino de oro es la piel de un carnero enviado por Zeus que ayudó a Frixo a escapar y que fue sacrificado por éste, y regaló la piel a Eetes, rey de Cólquida (o Colcos), en la costa oriental del Ponto Euxino, actual mar Negro (ver nota 428 de Diálogo III). Este lo consagró a Ares (dios de la guerra), y lo depositó en un árbol que, en algunos relatos, estaba custodiado por dos toros que arrojaban fuego por la boca y una serpiente que nunca dormía (algunos dicen, un dragón).

Hasta allí llegó Jasón en su expedición en el navío Argos (según la leyenda del viaje de los argonautas), después de muchas peripecias y de soportar tempestades. Con la ayuda de Medea, hija de Eetes, se apoderó del vellocino de oro y volvió a Grecia (también con muchos incidentes). En los relatos no hay referencias a tormentas, como dice De la Vega; posiblemente evoca la travesía por mar para llegar a Cólquide.

³⁷ Hespérides eran las ninfas que cuidaban un jardín en el extremo occidental del mundo conocido (cerca de la cordillera del Atlas en el norte de Africa). En algunos relatos, se describen como las ninfas del atardecer. El jardín (conocido como "de las Hespérides") era un huerto de Hera (la diosa mayor compañera de Zeus) donde había árboles que daban manzanas doradas, que proporcionaban la inmortalidad.

Si bien las Hespérides debían cuidar esos árboles, Hera dejó un dragón como custodio (uno solo, no varios). Este era Ladón, un dragón de cien cabezas, cada una de las cuales hablaba una lengua diferente, y que Heracles mató en uno de los doce trabajos que se relatan en la leyenda del héroe.

Philosopho: Válgame Dios, que día de juicio tan horrrífero! téngame Dios por su misericordia el juicio. Aun vos librais con los 15 por ciento del Opsie, que son 450 florines, del susto; mas yo pierdo ya de 552 $\frac{2}{3}$ á 370, que son florines, 5480 en la partida y va caminando el peligro sin saber donde será el remate de la furia. Ay tal violencia! Ay tal velocidad! Ay tal rigor! No sé lo que hize, ni sé lo que hago, ni sé lo que he de hazer.

Plinio escribe que la piedra que tiene virtud de enfrenar los vientos logra forma de lengua; con que imaginé que tubiesse poder [284] la vuestra de impedir mis suspiros, y aduçar mis quejas. Del páxaro Antredón se refiere que haze miel en Hyrcania, como si fuera abeja, á cuya imitacion hay hombres en Africa, intitulados Zigantes, de quien relata Heródoto que, libando el rocío de las flores, forman como las abejas miel deste rocío. Mas se oponen tan thenazmente los astros á mis designios que, en lugar de coger alivios de vuestras lenguas, no diviso mas que martirios; y en vez de açucarar con cariños mis ansias, componeis de la miel el acíbar para afligirme, y de las pildoras las balas para derribarme. Pero si Eusebio haze mención de unas culebras que tienen el coraçon en la

Filósofo: ¡Válgame Dios! ¡Qué horroroso día del juicio! Por misericordia quiera Dios que no pierda el juicio. Vos aún os libráis del susto con el 15 % del opsie, que son 450 florines, pero yo pierdo ya de 552 $\frac{2}{3}$ a 370, que son 5.480 florines en la partida, y sigue avanzando el peligro sin saber dónde acabará la furia. ¡Ay, tal violencia! ¡Ay, tal velocidad! ¡Ay, tal rigor! No sé lo que hice, ni sé lo que hago, ni sé lo que he de hacer.

Escribe Plinio que la piedra capaz de frenar el viento tiene forma de lengua,³⁸ y yo pensé que la vuestra tendría la facultad de impedir mis suspiros, y endulzar mis quejas. Se cuenta del pájaro antredón, de Hircania, que hace miel como las abejas,³⁹ y lo imitan unos hombres de África, llamados zigantes, de quienes dice Heródoto que liban el rocío de las flores y de él forman miel, como las abejas.⁴⁰ Pero tan tenazmente se oponen los astros a mis deseos que en lugar de tener alivio de vuestras lenguas, no veo más que martirios; y en vez de azucarar mis anhelos con cariños, fabricáis de la miel el acíbar⁴¹ para afligirme, y de las pildoras las balas para derribarme. Como la culebra que según Eusebio tiene el corazón en la cabeza, siendo la

³⁸ Plinio (23-79) se refiere a la *glossopetra* (lengua de piedra) en el libro 37 de *Historia natural*, donde comenta las que considera piedras preciosas. Señala que se asemeja a la lengua humana, se dice que no se forma en la Tierra, sino que cae de los cielos durante el eclipse de luna; se considera muy necesaria para la selenomanía. Para hacer esto aún más increíble, tenemos evidencia indudable de una afirmación hecha sobre esto, que tiene la propiedad de silenciar los vientos.

³⁹ Hircania era el nombre de la región al sur del mar Caspio (que se conocía como océano Hircanio). Fue parte del imperio persa desde el siglo VI a.C. La referencia a un ave antredon o anthedon no es clara, ya que éste era el nombre de una especie de nísperos.

⁴⁰ Heródoto (484-425 a.C.), en el libro IV de *Historias*, menciona a un pueblo de Libia (denominación genérica que se daba al norte de Africa, al oeste de Egipto): “Con estos confinan los gigantes, en cuyo país, además de la mucha miel que hacen las abejas, es fama que los hombres la labran aun en mayor copia con ciertos ingenios o artificios.” No menciona el método de preparación al que se refiere De la Vega.

En las traducciones de Heródoto, hasta el siglo XIX, se pensaba que había un error en la palabra, y que ese pueblo se denominaba *zigantes* (como dice De la Vega). Esto se originó en una mención de *zigantes* en una fuente más antigua, los fragmentos que se conservan de una obra de Hecateo de Mileto (550-476 a.C.). Las traducciones posteriores a 1850 vuelven al nombre que usa Heródoto, *gizantes*.

⁴¹ Acíbar es un jugo espeso que se obtiene del aloe. Por extensión, se usa para designar la amargura de algo (*más amargo que el acíbar*).

cabeça, siendo la culebra simbolo de la cordura, procuraré passar á la cabeça el coração y ostentar el animo en el juizio, ya que me falta para el valor el animo.

Somos polvo y humo, cantó un moderno, y siendo nada el humo y el polvo, no es mucho que seamos nada y que llegue á parar en nada lo que nos adulava con las apariencias de ser mucho. *Pulvis et umbra sumus, pulvis nihil est, nisi fumus, si nihil est fumus, nos nihil ergo sumus.* El Rey Don Fernando tomó por empreza un braço que bate con un martillo sobre un junque inmóvil, mostrando que los pechos [285] generosos deven hazer alarde de ser escollos para las tormentas y junques para los golpes. [285]

Que podía esperar un Philosopho entre Accionistas, si no ser como oveja entra lobos, liebre entre galgos? y aunque Escaligero assegura como portento que hubo un lobo manso entre ovejas y un galgo apacible entre liebres, por esso lo nota como maravilla y lo observa como portento.

culebra símbolo de la cordura,⁴² procuraré pasar mi corazón a la cabeza, y mostrar ánimo en el juicio, ya que me falta el ánimo para el valor.

Cantó un moderno que somos polvo y humo, y como no es nada el humo y el polvo, es lógico que seamos nada, y que acabe siendo nada lo que se presentaba con apariencias de ser mucho. *Pulvis et umbra sumus, pulvis nihil est, nisi fumus, sed nihil est fumus, nos nihil ergo sumus.*⁴³ El rey Don Fernando tomó por emblema un brazo que golpea con un martillo sobre un yunque inmóvil,⁴⁴ mostrando que los corazones generosos deben sentirse orgullosos de ser escollos para las tormentas y yunques para los golpes.

¿Qué podía esperar un filósofo entre accionistas, sino ser como una oveja entre lobos, una liebre entre galgos? Escalígero dice, como un portento, que hubo un lobo manso entre ovejas y un galgo tranquilo entre liebres;⁴⁵ y es justo por eso que lo nota como maravilla y lo observa como portento.

⁴² Acerca de la relación de la serpiente con la prudencia (la cordura, como dice aquí De la Vega) ver el diálogo segundo, página [132] del original y la ventana *La prudencia y su simbolización*.

⁴³ “Somos polvo y sombra; el polvo no es sino humo; pero el humo es nada, por lo que nada somos.” Son versos de un epigrama de Luca Gaurico (ver ventana *Polvo y sombra*).

⁴⁴ Fernando II el Católico (1452-1516, rey de Aragón desde 1479) usó varios emblemas y divisas (Sagrario López Poza, *Empresas o divisas de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón (los Reyes Católicos)*, *Revista Janus*, 2012).

El emblema más conocido es una imagen de un yugo y de unas flechas que sostienen la corona, con el lema *Tanto monta*, cuyo significado explica el emblemata Juan de Horozco y Covarrubias (c.1540-1608), en el libro *Emblemas morales*, como “Quienes no se sometan (parecen avisar los reyes) por las buenas, recibirán las saetas (por las malas). Tanto da de grado como por la fuerza.”

Según Juan de Solórzano (1575-1655), en el libro *Emblemata centum, Regio politica* (Cien emblemas políticos regios), otro emblema fue el que menciona De la Vega: un brazo que golpea con un martillo sobre un yunque (en el centro de la figura), con el lema *Tempori cede* (Ceder al tiempo). Dice que el rey quería “mostrar con esta divisa que él estaba pronto y dispuesto a disimular oportunamente y sufrir cualquier golpe, por duro que fuese, del tiempo contrario, de sus enemigos, y aun de sus súbditos, pero juntamente para recharzarles y castigarles no sólo como yunque que rechaza constante los golpes del martillo con el mismo impulso, sino después, en pudiendo el yunque convertirse en martillo, o ejercer sus veces.”

Andrés Mendo (1608-1684), en el libro *Principe perfecto y ministros aiustados: Documentos politicos y morales en emblemas*, pone un epígrafe a la misma figura de Solórzano: “Disimule los sentimientos con paciencia y ceda al tiempo con magnanimidad y cordura.” Y explica: “La mayor cordura del Principe es aguardar la ocasion, ceder al tiempo, sufrir con paciencia, y disimular hasta la sazón oportuna. Por eso tomó por símbolo el rey don Fernando el Católico un brazo con un martillo, que da en un yunque inmóvil; porque es necesario sufrir, como yunque, los golpes de la adversa fortuna con disimulación y paciencia; siendo el pecho real un diamante a quien el más duro y violento golpe no doble.”

⁴⁵ Se refiere a Giulio Cesare Scaligero (1484-1558), médico, botánico y humanista italiano.

Ventana

Polvo y sombra

De la Vega reproduce en la página [285] del original dos versos de un epigrama latino (*Hominis vilitas*, Desvanecimiento del hombre) que, en una recopilación de obras de poetas italianos, *Delitiae Italarum poetarum*, publicada en 1608, se atribuye a Luca Gaurico (1476-1558), astrónomo y matemático italiano:

Somos polvo y sombra; el polvo no es sino humo;
pero el humo es nada, por lo que nada somos.
El tiempo huye, se llega a una muerte dulce,
Y el cielo se cubre con la amargura que toma.

*(Pulvis et umbra sumus; pulvis nihil est nisi fumus;
Sed nihil est fumus; nos nihil ergo sumus.
Hora fugit, celeri properat Mors improba passu;
Et tegitur coelo quidquid acerba rapit.)*

El epigrama de Gaurico muestra la asociación entre polvo y sombra que se encuentra en varias composiciones poéticas antiguas, la primera aparentemente en una oda de Horacio (65-8 a.C.):

Pero rápido reparan las lunas sus mermas en el cielo;
nosotros una vez que hemos caído
donde el padre Eneas, donde el rico Tulo y Anco,
polvo y sombra somos.
¿Quién sabe si agregarán otros mañanas
al tiempo transcurrido hasta hoy los dioses del cielo?

*(damna tamen celeres reparant caelestia lunae;
nos ubi decidimus
quo pater Aeneas, quo Tullus dives et Ancus,
pulvis et umbra sumus.
quis scit an adiciant hodiernae crastina summae
tempora di superi?)*

En los versos de Gaurico se mencionan polvo, sombra, humo y nada. En el verso final del soneto *Mientras por competir con tu cabello*, de Luis de Góngora (1561-1627), que se data unos años antes, en 1582, se hace referencia también a esos elementos:

Mientras por competir con tu cabello,
oro bruñado al sol relumbra en vano;
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello;
mientras a cada labio, por cogello,
siguen más ojos que al clavel temprano;
y mientras triunfa con desdén lozano

>>

Ventana

Polvo y sombra >>

del luciente cristal tu gentil cuello;
goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lilio, clavel, cristal luciente,
no sólo en plata o viola troncada
se vuelva, mas tú y ello juntamente
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Marcos Ruiz Sánchez, en el ensayo *Pulvis et umbra. A propósito de algunos paralelos neolatinos de un famosísimo verso de Góngora* (*Revista Myrtia*, 2006), analiza las interpretaciones de estos y otros usos de esas figuras poéticas.

Simón Machabeo esculpió en los sepulcros de los hermanos naves y columnas, y quando aspiravamos á que se remontassen mas allá de las Columnas de Hercules nuestras naves, venimos á dar en los sepulcros. Al punto que buela el ciervo mas ligero lo haze caer el industrioso caçador (tocando con suavidad un instrumento) en el laço; y en el instante que bolámos mas velozes, nos hizo caer nuestro amigo Accionista (tocando tan dulcemente su plectro) en la liga. Cantan las Sirenas para encantar á los passageros, á cuyo disfraz puso por Motte un curioso,

Simón Macabeo esculpió en los sepulcros de sus hermanos naves y columnas,⁴⁶ y cuando aspirábamos a que nuestras naves se remontasen más allá de las columnas de Hércules⁴⁷ hemos venido a acabar en los sepulcros. Cuando más rápido corre el ciervo lo hace caer el cazador en un lazo, tocando con suavidad un instrumento; y en el instante en que volábamos más veloces nos hizo caer nuestro amigo accionista en la liga, tocando con dulzura su plectro.⁴⁸ Las sirenas cantan para encantar a los pasajeros, y un ingenioso les puso el mote de Vo-

⁴⁶ Simón Macabeo fue sumo sacerdote de los judíos que vivió en el siglo II a.C., en el período en que los seléucidas tratan de helenizar por la fuerza a los judíos.

En el primer libro *Macabeos* se menciona el sepulcro familiar: “Simón construyó sobre el sepulcro de su padre y de sus hermanos un mausoleo bien alto, de manera que pudiera verse, cubriéndolo por detrás y por delante con piedras pulidas. Levantó siete pirámides, una frente a otra, dedicadas a su padre, a su madre y a sus cuatro hermanos. Las adornó, rodeándolas de grande columnas y sobre estas colocó escudos con armas, en recuerdo eterno. Junto a las armas, hizo esculpir unas naves, para que las vieran los que navegaban por el mar.” (*I Macabeos* 13: 27-29)

⁴⁷ Columnas de Hércules es el nombre que se daba a los dos promontorios que hay al ingresar en el estrecho de Gibraltar desde el este, desde el mar Mediterráneo.

Del lado de Europa, la columna se denominaba Calpe, y actualmente es el Peñón de Gibraltar (hoy posesión británica). Del lado de Africa se denominaba Abila, o Punta Almina, donde está la ciudad española de Ceuta, territorio que colinda con Marruecos.

⁴⁸ Plectro es una púa que se usa para tocar algunos instrumentos de cuerda.

Vorant quos Vocant; y al dulce licor, con que transformava Circe en brutos á los hombres, puso por Motte un docto, *In beneficio, Veneficio*. Sirenas fueron vuestros alientos que, encantandonos con la melodía, nos perdieron con el encanto; y Circes vuestras persuaciones, que [286] emboçando en el regalo el veneno, supo transformarnos en bestias por haver creído que el veneno era regalo. Quería un músico hazer baylar los pezes al canoro sonido que formava en la ribera, y ayrado de que se hiziessen sordos al ruego, echó la red, y viendo que despues de pescados se rebullían en la arena, dixo tan enojado como gustoso: ya que no quisisteis baylar quando quise, no os he de dexar saltar quando queréis. De que nos sirven pues los arrepentimientos, si no haviendo querido baylar rogados, solicitamos baylar cogidos?

rant quos vocant;⁴⁹ y un sabio puso al dulce licor con que Circe convertía en animales a los hombres el mote *In beneficio, veneficio*.⁵⁰ Fueron sirenas vuestros alientos que, encantándonos con la melodía, nos perdieron con el encanto; y Circes vuestras persuaciones que, escondiendo el veneno en el regalo, nos transformaron en bestias por pensar que el veneno era un regalo. Un músico quería que los peces bailasen al compás de la música que él tocaba en la orilla, y enfadado porque se hacían sordos a su ruego, echó la red, y viendo que después de pescados se revolvían en la arena, dijo tan enojado como satisfecho: ya que no quisisteis bailar cuando yo quise, no os dejaré saltar cuando queréis.⁵¹ ¿De qué nos sirve, pues, el arrepentimiento, si no quisimos bailar cuando nos lo pidieron, y solicitamos bailar cuando estamos capturados?

⁴⁹ “Devoran a quienes llaman.” Esta es una expresión inspirada en *Remedios contra el amor (Remedia amoris)*, de Publio Ovidio Nason (43 a.C.-17 d.C.). Allí compara a las mujeres con las Sirenas, que invitaban con sus cantos a los navegantes para despedazarlos (*Sic Syrenum praestigias semper effugiat, quae vorant, quos vocant*).

⁵⁰ “En ayuda del hechizo”, que también puede entenderse como “En regalo, envenenamiento” (*In beneficio, veneficium*).

En la mitología griega, Circe era una maga, hija del Sol y de Perseis (hija de Océano), que habitaba en la isla de Ea. En *Odisea*, Circe recibe en su palacio a los griegos que han llegado a esa isla (que el relato ubica en la costa de Italia). Los invita a participar en un banquete, y tan pronto como prueban los manjares y las bebidas, Circe toca a los invitados con una vara y los transforma en animales. Después la maga los empuja hacia los establos, repletos de animales semejantes.

De la Vega relaciona directamente la bebida con el encantamiento, aunque no es así en el texto homérico.

⁵¹ El relato del “músico” es parte de un episodio que presenta Heródoto (c.484-425 a.C.) en el libro I de *Historias*, relacionado con la conquista de Lidia que realiza Ciro II (c.600-529 a.C., rey de Persia desde 550 a.C.) en 546 a.C.

Dice Heródoto: “Al punto que los lidios fueron conquistados por los persas con tanta velocidad, los jonios y los eolios enviaron sus embajadores a Sardes [capital de Lidia], solicitando de Ciro que los aceptase como vasallos con las mismas condiciones que lo eran antes de Cresos [el último rey de Lidia, desde 560 a.C.]. Oyó Ciro la pretensión, y respondió con este apólogo: Un flautista, viendo muchos peces en el mar, se puso a tocar su instrumento, con el objeto de que, atraídos por la melodía, saltasen a tierra. No consiguiendo nada, tomó la red barredora y, echándola al mar, cogió con ella una gran cantidad de peces que, cuando estuvieron sobre la playa, empezaron a saltar según su costumbre. Entonces el flautista se volvió a ellos, y les dijo: Basta ya de tanto baile, puesto que no quisisteis bailar cuando yo tocaba la flauta. Ciro respondió de esta manera a los jonios y a los eolios porque, cuando él les pidió enviándoles mensajeros que se rebelasen contra Cresos, no le dieron oídos, y ahora, viendo el resultado, se mostraban dispuestos a obedecerle. Enojado con ellos, los despachó con esta respuesta. Los jonios se volvieron a sus ciudades, fortificaron sus murallas y reunieron un congreso en Panionio.”

Los bárbaros del Occidente deshuellan los rostros para guarnecer de diamantes los hoyos; paréceles que quedan bellos y quedan disformes. Bien bárbaros hemos sido en querer matizar con viruelas de diamantes las caras, pues en lugar de quedar hermosas, quedaron formidables. Bénanse los ojos al reo, para que no vea el instrumento de su muerte; y bien bendados teníamos como reos los ojos, pues llegamos á desconocer el instrumento.

Quiso dar la muerte Fenela al Rey Cheneto, y presentándole una manzana, pareció la de Adán en ocasionar la muerte; disparó una bala que le pasó el pecho porque llegó el odio á saber fabricar un cañon de una manzana. [287]

Practicó Fortuna con nuestra candidez esta alevosía, pues quando entendíamos que nos presentaba la manzana para darnos armas contra su perfidia con el pomo, lloramos ser esta la manzana de la discordia para nuestro sosiego y la manzana de Atalanta

Los bárbaros de Occidente desuellan las caras para colocar diamantes en los hoyos. Piensan que quedan bellos pero quedan deformes. Bien bárbaros hemos sido al querer adornar las caras con viruelas de diamantes, pues en lugar de quedar hermosas han quedado espantosas. Al reo se le vendan los ojos para que no vea el instrumento de su muerte, y bien vendados, como reos, teníamos los ojos, pues hemos llegado a desconocer el instrumento.

Fenella quiso matar al rey Cheneto y le ofreció una manzana que sería como la de Adán en ocasionar la muerte, pues de ella salió un disparo que le atravesó el pecho, porque el odio llegó a saber fabricar un cañon de una manzana.⁵² [287]

Esta perfidia practicó la Fortuna con nuestra inocencia: cuando creíamos que nos presentaba una manzana para darnos armas con el pomo [de la espada], lloramos por ser ésta la manzana de la discordia⁵³ para nuestra tranquilidad. Y que, como la

⁵² Por rey Cheneto se refiere a Kenneth II (954-995, rey de Escocia desde 971), a quien llamaban *El fratricida* (por la razón que resulta de esta denominación). Las crónicas escocesas dicen que fue muerto por Finnguala (también llamada Fimberhele o Fenella), hija de Cuncar, señor (Mormaer) de Angus, en venganza por la muerte del único hijo de ella.

La mención que hace De la Vega está extraída de la obra *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico) de Emanuele Tesauro (1592-1675). En la parte en la que comenta la “causa eficiente de la agudeza humana”, Tesauro dice: “No solamente el ingenio especulativo, sino también el práctico, con la pasión se sutiliza. Tal fue aquello de Fenella, a quien habiéndole el Rey Cheneto muerto un hijo sin razón, meditó una máquina tan ingeniosa para vengarse que bien conoció ser el artifice el dolor paterno. Fue, pues, el caso, que ocultando el odio con la simulación, fiel secretaria de gran resentimiento, convidóle a una amena casa de campo suya, en donde levantada la mesa, le condujo a divertir la villa con muchas y curiosas magnificencias que tenía en su Palacio. Por último regalo le enseñó una bellísima estatua, que le daba un pomo [una manzana] de oro, iluminado de gruesos y bien ordenados diamantes; sí que lo gracioso del arte burlaba el precio de la materia. Apenas el Rey quiso llegarle con la mano, cuando al instante sonó no sé qué, y salió una nube de saetas que lo clavaron. Ingenio verdaderamente diabólico, que hizo al tirano, como a Adán, encontrar la muerte en la fruta vedada.”

⁵³ La manzana de la discordia es una forma de referirse a algo que, aunque menor, puede llevar a una gran disputa.

La denominación se origina en el relato, en la mitología griega, de la boda de Peleo y Tetis (los padres de Aquiles) y la manzana de oro que la diosa Eris arrojó sobre la mesa, diciendo que era para la más hermosa de las presentes.

Eris era la diosa de la discordia; según Hesíodo (en Teogonía), es hermana de Nix (la Noche) y madre “del doloroso Ponos (la Pena), Lete (el Olvido) y Limos (el Hambre) y del lloroso Algos (el Dolor); también de las Hisminas (las Disputas), las Macas (las Batallas), las Fonos (las Matanzas), las Androctasias (las Masacres), los Odios (los Neikea), las Mentiras (los Pseudologos), las Anfilogías (las Ambigüedades), Disnomia (el Desorden) y Ate (la Ruina y la Insensatez), todos ellos compañeros inseparables, y a Horcos (el Juramento), el que más problemas causa a los hombres de la tierra cada vez que alguno perjura voluntariamente”.

(continúa)

que, castigando nuestra ambición, nos hace detener la carrera de la gloria y suspender el vuelo de la vida.

En el mar que rodea el Negroponte, llamado *Cabeça de oro*, hay una superficie de agua tan engañosa en la apariencia que, ostentando todas las serenidades de tranquila, campea de repente con todas las desatenciones de furiosa. Embarcamosnos guiados de la codicia en este mar; arrobónos el entendimiento con el nombre; sospechamos que siendo *Cabeça de oro*, tendríamos como la estatua de Nabuco de oro la cabeça, mas fuimos tan subitamente los Ionas destas tempestades que, semejándonos á Absalon

manzana de Atalanta, castigó nuestra ambición, haciéndonos frenar la carrera de la gloria y suspender el vuelo de la vida.⁵⁴

En el mar que rodea el Negroponte llamado *Cabeza de oro*, hay una superficie de agua que es engañosa, ya que se muestra serenamente tranquila, y de repente se destaca con todas las desatenciones de furiosa.⁵⁵ Guiados por la codicia, nos internamos en este mar, y el nombre nos nubló el entendimiento: suponíamos que, siendo *Cabeza de oro*, tendríamos la cabeza de oro como la estatua de Nabuco,⁵⁶ pero súbitamente fuimos los Jonás de estas tempestades.⁵⁷ Y, asemejándonos a Absalón en

Las diosas Hera, Atenea y Afrodita se disputaron la manzana de Eris, y el asunto se hizo tan grave que Zeus decidió encomendar la elección a un joven mortal llamado Paris, que era hijo del rey de Troya. Hermes (Mercurio) fue enviado a buscarlo para que realizara el juicio: le mostró la manzana y le dijo que la entregara a la diosa que considerara más hermosa. Finalmente, Paris se decidió por Afrodita, que le prometió el amor de la mujer más hermosa. Así fue que Paris tomó contacto con Helena, y esto produjo la guerra de Troya.

⁵⁴ En la mitología griega, Atalanta es una heroína hija de Esqueneo, de Beocia. Como éste sólo quería hijos varones, abandonó a la recién nacida en el monte Partenio, donde la encontraron unos cazadores. Ya mujer, Atalanta no quiso casarse, en honor de Artemisa; para alejar a los pretendientes, había anunciado que su esposo sería el hombre capaz de vencerla en una carrera; si ella vencía, mataría a su contrincante. Así ocurrió con numerosos jóvenes que lo intentaron, hasta que apareció Hipómenes. Este traía las manzanas de oro que le había dado Afrodita (algunos relatos dicen que eran del Jardín de las Hespérides). “Durante la carrera, en el momento en que iba a ser alcanzado por Atalanta, el joven fue echando, uno por uno, los frutos áureos a los pies de ella. Curiosa (o quizá enamorada de su pretendiente, y feliz de engañarse a sí misma), Atalanta se detuvo un momento para recogerlos, con lo que Hipómenes fue el vencedor, y obtuvo el premio convenido.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

⁵⁵ Negroponte es el nombre latino que se daba a la isla de Eubea, paralela a la costa oriental de Grecia, separada por un estrecho de Andros, la más septentrional de las islas Cícladas. En el sur de Eubea hay un monte, una de cuyas cimas se denominaba Kafireos, o Kavó Doró. De ahí se extendió la denominación de Capo d’oro (cabeza de oro) al estrecho, cuyas aguas se agitan por los cambios de las corrientes entre el mar Egeo y el golfo Petalión.

⁵⁶ Se refiere a la estatua del sueño de Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.) de Babilonia, tal como se describe en el libro *Daniel* (ver nota 46 de Diálogo II). “La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.” (*Daniel* 2:32-33)

⁵⁷ Al principio del libro *Jonás*, éste es enviado por Jehová a Nínive para que sus habitantes cambiaran sus costumbres (“su maldad ha subido delante de mí”, dice Jehová). Jonás quiso huir de esa tarea en una nave hacia otro sitio, pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo una tempestad tan grande que pensaron que el barco se partiría. Los marineros clamaban cada uno a su dios, pero Jonás dormía profundamente en el interior de la nave. Cuando lo descubrieron, le dijeron que él también pidiera a su Dios que los protegiera. De todos modos, echaron suertes para descubrir de quién les había llegado ese maleficio. La suerte recayó sobre Jonás, quien les dijo que pensaba que la tempestad era por su causa, y que lo arro-

en tener el oro en la cabeza (pues parecían ser de oro las crenchas, vendiéndose á peso de oro), fue la misma pompa nuestro verdugo, y el mismo oro nuestro laço.

tener el oro en la cabeza (pues sus rizos parecían ser de oro, vendiéndose a peso de oro), fue la misma riqueza nuestro verdugo, y el mismo oro nuestro lazo.⁵⁸

Accionista: Vió Mario el exercito de agonías que capitaneava Sila, y no halló mejor remedio para entibiar la crueldad del [288] Hado [288] que beber para dormir, valiendose de la taza

Accionista: Vio Mario el ejército que capitaneaba Sila, y no encontró mejor remedio para combatir la crueldad del destino que emborracharse para dormir,⁵⁹ valiéndose de la taza en la que Elena dio a

jaran al agua. Así lo hicieron, y Jonás fue tragado por un gran pez enviado por Jehová. Al cabo de tres días, lo devolvió en tierra.

⁵⁸ Se refiere al tercer hijo del rey David, Absalón, que tenía una larga y hermosa cabellera. “No había en todo Israel hombre tan alabado por su hermosura como Absalón; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había en él defecto. Y cuando se cortaba el cabello (lo que hacía al fin de cada año, pues le causaba molestia, y por eso se lo cortaba), pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos de peso real.” (2 Samuel 14: 25-26)

El siclo era una unidad de peso que usaban babilonios, fenicios y judíos; según la época, equivalía a 11, 14 o 17 gramos. También era una unidad monetaria, y se denominaba siclo de plata o siclo de oro. Cuando se menciona sin esa calificación parece usarse como unidad de peso, no como moneda.

No hay indicios en el texto bíblico de que el cabello cortado se vendiese “a peso de oro”, como dice De la Vega, sino sólo que su peso era alrededor de dos kilos.

Voltaire (1694-1778), en el *Diccionario filosófico* (1764) señala: “En los libros de los Reyes se dice, que Absalón tenía unos cabellos hermosísimos de los que se hacía cortar todos los años una parte. Muchos grandes comentadores pretenden que se los cortaba todos los meses, y que sacaba de ellos el valor de doscientos siclos. Si eran siclos de oro le valía a Absalón su melena justamente dos mil y cuatrocientas guineas al año. En el día hay pocos señores que tengan tanta renta como la que Absalón sacaba de su cabeza.” Pero, dadas las características de la obra de Voltaire, e incluso la imprecisión (la historia de David y Absalón está en *Samuel*, no en *Reyes*), puede considerarse que manifiesta sólo una interpretación moderna. Se considera que el acto de pesar el cabello, si existió, pudo haber tenido un significado religioso, dada la significación del cabello en muchas culturas antiguas (por ejemplo, el raparse en señal de duelo).

A su vez, como de David se dice que era rubio (1 Samuel 17:42), esta característica se extiende a su hijo (al decir que parecían de oro sus cabellos), aunque eso no se menciona específicamente en el texto bíblico.

Según el relato en el segundo libro *Samuel*, por consejo de quienes lo rodeaban, Absalón luchó contra su padre y fue derrotado. En la huida, queda atrapado en las ramas de un árbol, y es muerto por Joab (ver nota 36 de Diálogo I).

La figura que suele representarse es que en el árbol se enreda la cabellera de Absalón, y se extrae como conclusión que muere por aquello de lo que estaba orgulloso. Así se dice en la obra dramática *Los cabellos de Absalón*, de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), en un parlamento final de Absalón: “Mas, ¡ay de mí!, desbocado, / sin obedecer al freno, / por la espesura se entra / de las encinas, que en medio / se me ponen (¡ay de mí!). / ¿Qué es esto, cielos, qué es esto? / ¡Que en las copadas encinas / se me enredan los cabellos!”

De la Vega usa todo esto al relacionar la riqueza con la cabellera y con la muerte.

⁵⁹ Cayo Mario (c.157-86 a.C.) fue un general y político romano que dirigió a los que se conocía como populares (o partido de los plebeyos) durante la guerra civil entre 88 y 82 a.C. con los partidarios de Lucio Cornelio Sila (138-78 a.C.), que dirigía a los optimates (o partido aristocrático).

(continúa)

en que dio á beber Elena el vino á Telemaco para olvidar los males; porque no hay antídoto contra los tosigos de la necesidad como el del desprecio, ni hay broquel contra los golpes de la Fortuna como el del olvido. Entró la mona del Rey de los Molossos en el

beber el vino a Telémaco para olvidar los males;⁶⁰ porque la indiferencia es el mejor antídoto contra los venenos de la necesidad, y el olvido es el mejor escudo contra los golpes de la Fortuna. La mona del rey de los molosios entró en el sagrario y, re-

El episodio que menciona De la Vega es presentado por Plutarco (c.46-125) en la biografía de Mario en *Vidas paralelas*. Cuando llegaron noticias de que Sila retornaba de la guerra de Mitridates con muchas fuerzas, se pensó “que la guerra venía sobre ellos”. “Mario, desalentado ya con los trabajos y agotadas en cierta manera con tantos cuidados las fuerzas de su espíritu, al que acobardaba la experiencia de los infortunios pasados, no pudo sufrir la idea de una nueva guerra y nuevos combates y temores, porque reflexionaba que la contienda no había de ser con Octavio o con Merula, que sólo mandaron a una gente colecticia y a una muchedumbre sediciosa, sino que el que ahora le amenazaba era aquel mismo Sila que ya antes lo había arrojado de la patria y en aquel momento acababa de con finar en el Ponto Euxino a Mitridates. Quebrantado con estos pensamientos y teniendo fija la vista en su larga peregrinación, en sus destierros y en tantos peligros como había corrido por mar y por tierra, le fatigaban crueles dudas, terrores nocturnos y sueños inquietos, pareciéndole oír siempre una voz que le decía: *Terrible del león es la guarida aun para quien la ve cuando está ausente*. No pudiendo, sobre todo, llevar la falta de sueño, se entregó a francachelas y embriagueces muy fuera de sazón y de su edad, procurando por medios extraños conciliar el sueño como refugio de los cuidados.”

⁶⁰ Telémaco es hijo de Ulises y Penélope. En la Odisea se relata que, buscando noticias de su padre que no regresaba después de mucho tiempo, visitó a Néstor, en Pilos, y a Menelao, en Esparta. Este estaba allí con su esposa, Helena (que había originado la expedición a Troya cuando Paris la llevó a su ciudad). En un determinado momento, Helena mezcló con el vino que bebían todos (no sólo Telémaco, como dice De la Vega) una droga que hacía olvidar los males.

Según el poema homérico, “El rubio Menelao dijo: ¡Ay!, ha venido a mi casa el hijo del querido hombre que por mí padeció muchas pruebas. Pensaba estimarlo por encima de los demás argivos cuando volviera, si es que Zeus Olímpico, el que ve a lo ancho, nos concedía a los dos regresar en las veloces naves.” (...) “Pero debía envidiarlo el dios que ha hecho que aquel desdichado sea el único que no puede regresar.”

“Así dijo y despertó en todos el deseo de llorar. Lloraba la argiva Helena, nacida de Zeus, y lloraba Telémaco y el Atrida Menelao. Tampoco el hijo de Néstor tenía sus ojos sin llanto, pues recordaba en su interior al irreprochable Antíloco, a quien mató el ilustre hijo de la resplandeciente Eos. Y acordándose de él dijo aladas palabras: Atrida, decía el anciano Néstor cuando lo mentábamos en su palacio, y conversábamos entre nosotros, que eres muy sensato entre los mortales. Conque ahora, si es posible, préstame atención. A mí no me cumple lamentarme después de la cena, pero va a llegar Eos, la que nace de la mañana. No me importará entonces llorar a quien de los mortales haya perecido y arrastrado su destino. Esta es la única honra para los miserables mortales, que se corten el cabello y dejen caer las lágrimas por sus mejillas.”

Y Menelao dijo: “Mas dejemos el llanto que se nos ha venido antes y pensemos de nuevo en la cena; y que viertan agua para las manos. Que Telémaco y yo tendremos unas palabras al amanecer para conversar entre nosotros.”

“Entonces Helena, nacida de Zeus, pensó otra cosa: al pronto echó en el vino del que bebían una droga para disipar el dolor y aplacadora de la cólera, que hacía echar a olvido todos los males. Quien la tomara después de mezclada en la crátera no derramaría lágrimas por las mejillas durante un día, ni aunque hubieran muerto su padre y su madre o mataran ante sus ojos con el bronce a su hermano o a su hijo. Tales drogas ingeniosas tenía la hija de Zeus, y excelentes, las que le había dado Polidamna, esposa de Ton, la egipcia, cuya fértil tierra produce muchísimas drogas, y después de mezclarlas muchas son buenas y muchas perniciosas.”

Sacrario, y rebolviendo la urna, confundió las suertes; imagino que entró en nuestras Ruedas esta mona, pues vá confundiendo de suerte los nombres de los tahures que hay muchos que, mudando los nombres en el asedio, apenas se conocen por los nombres.

Embidio en medio del naufragio vuestra Dicha, pues uno pierde cosa tan limitada sin otra ansia que la de la pérdida y otro se halla con una sola partida en la çoçobra, no necesitando de ser Atlante para poder cargar con una partida, empeñarla, o recibirla, que, como no pelagra el honor, bien se puede rehazer con la paciencia el destroço. Mas yo me hallo tan embaraçado en el negocio que me despido de lo alegre, porque reconozco que vá á pique lo decoroso. No tengo otro alivio que la consideracion de no perderme por ignorante, sino por infeliz; y como destos estragos no puede librnos la cordura, si nos persigue el Destino, os hiré manifestando [289] los engaños deste juego, para que si os sumergiereis en el, sea á lo menos por desdichados, no por necios.

Únense entre diez, o doze, á formar una Compañía (á que os dixé ya que usamos llamar Cabala) y pareciendoles á propósito vender Acciones, empieçan á sutilizar los medios de conseguir prudentes el designio. No abraçan el empeño sin prevenir el fin, para que si no los molestaren las fatalidades, no puedan dexar de celebrar los progressos.

volviendo la urna, confundió las suertes.⁶¹ Pienso que entró esta mona en nuestras ruedas, pues va confundiendo los nombres de los tahúres, de suerte que hay muchos que, cambiando los nombres en el asedio, apenas se conocen por los nombres.

En medio del naufragio, envidio vuestra dicha, pues si uno pierde poco no tiene más ansia que la de la pérdida y si otro se encuentra en la desgracia con una sola partida, y no necesita ser Atlante ⁶² para poder cargar con una partida, empeñarla o recibirla, y como el honor no pelagra puede muy bien rehacerse con paciencia del daño. Pero yo estoy tan hundido en el negocio que me despido de la alegría, porque reconozco que se va a pique la dignidad. No tengo otro consuelo que el saber que no me pierdo por ignorante, sino por desdichado, y como la cordura no puede librnos de estos destrozos si nos persigue el destino, os iré contando los engaños de este juego, para que si fracasáis en él, sea al menos por desdichados y no por necios.

Entre diez o doce se unen y forman una compañía (que ya os dije que llamamos cábala),⁶³ y creyendo conveniente vender acciones, empiezan a idear los medios para conseguir su propósito. No se dedican a esto sin prevenir el fin, para que si no los embiste la fatalidad puedan celebrar las ganancias.

⁶¹ Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.), en el tratado *De la adivinación*, se refiere a las numerosas señales que anunciaron a los espartanos la derrota de Leuctra frente a los tebanos (durante la guerra del Peloponeso, que se desarrolló entre 431 y 404 a.C.). Menciona el episodio de las armas de Hércules (ver nota 240 de Diálogo III), que se vio en Delfos una corona de hierbas silvestres sobre la cabeza de Lisandro, uno de los lacedemonios más esclarecidos, y las estrellas de oro que habían consagrado en el templo de Delfos y que cayeron poco antes de la batalla, sin que volvieran a encontrarlas. Y concluye: “Sobre todo, fue mal presagio para los espartanos, cuando los que habían enviado a consultar el oráculo de Jupiter Dodoneo [Dodona era la capital de Molosia, antigua región del noreste de Grecia, donde había un santuario de Zeus, célebre por sus oráculos] acerca de la victoria, habiendo colocado ya delante de ellos la urna que encerraba las suertes, un mono que formaba las delicias del rey de los molosos la derribó, desparramando las suertes y turbando los preparativos de la ceremonia. La sacerdotisa que presidía estos oráculos dijo entonces, según se asegura, que los lacedemonios debían pensar en su salvación y no en la victoria.”

⁶² Se refiere al gigante Atlante (o Atlas), que en la mitología griega pertenece a la generación divina anterior a los Olímpicos, la de los seres monstruosos y sin medida. Como consecuencia de la lucha entre los gigantes y los dioses, Zeus condenó a Atlante a sostener sobre sus hombros la bóveda del cielo.

⁶³ Ver la página [198] del original y nota 164 de Diálogo III. En los párrafos siguientes, y hasta la página [313] del original, se explica el modo en que un grupo de especuladores puede actuar en conjunto para realizar una maniobra bajista en la Bolsa.

Oyendo un gracioso del mayor Rey de Europa el consejo que se hacía para invadir la Ytalia y la batalla que havia entre las opiniones de como se havia de entrar por Milan, vozeó riyendo que el punto no estava en ver como se havia de entrar, sino en considerar come se havia de salir. Al punto de combatir Sertorio con Pompeo se jactava este de la Victoria, antes del combate, pareciendole que le succedería lo propio que relata Pausanias de los Athenienses, á quien favoreció Nemesis en el destroço de los bárbaros de la Persia en Maratona, porque, antes del conflicto, conduxeron consigo un mármol para

Se reía un gracioso al oír el plan del mayor Rey de Europa para invadir Italia y la discusión sobre cómo se debía entrar por Milán, y gritó entre carcajadas que la cuestión no era saber cómo se iba a entrar, sino en considerar cómo se iba a salir.⁶⁴ Estaban por combatir Sertorio y Pompeyo, y se jactaba éste de la victoria, antes del combate,⁶⁵ pensando que le sucedería lo mismo que a los atenienses, de quienes cuenta Pausanias que vencieron a los bárbaros de Persia en Maratón porque antes del conflicto llevaron consigo un trozo de mármol para colocar un trofeo de victoria y Némesis les ayudó.⁶⁶

⁶⁴ Puede referirse a la guerra que inició Luis XII (1462-1515, rey de Francia desde 1498) en 1499 para hacer valer los derechos que por ascendencia le correspondían sobre el ducado de Milán (el Milanésado) y el reino de Nápoles. No se ha encontrado referencia de lo que dice De la Vega.

⁶⁵ Quinto Sertorio (122-72 a.C.) fue un político y militar romano que formó un movimiento contra Lucio Cornelio Sila (138-78 a.C.) en Hispania. Allí luchó varios años contra Quinto Cecilio Metelo (130- c.63 a.C.), enviado por Sila en 80 a.C., y también contra Cneo Pompeyo Magno (106-48 a.C.), general y político romano, yerno de Julio César (con quien se enfrentó después, en lo que se conoce como segunda guerra civil de Roma).

Sertorio derrotó a Pompeyo en 76 a.C. Después cambió el curso de la guerra, y Sertorio fue derrotado en varias oportunidades, a partir de 74 a.C. Murió a manos de sus colaboradores directos, durante un banquete.

Plutarco (c.46-125), en la biografía de Sertorio en *Vidas paralelas*, describe así la derrota de Pompeyo: Sertorio estaba sitiando la ciudad de Lauro y “fue Pompeyo en auxilio de éstos con todas sus fuerzas. Había una elevación, frente a la ciudad, y el uno por tomarla, y por impedirlo el otro, movieron ambos de sus campos. Adelantóse Sertorio, y Pompeyo entonces, acudiendo con su ejército, lo tuvo a gran ventura, porque creyó que iba a coger a Sertorio en medio de la ciudad y de sus tropas. Y avisando a los Lauronitas, les dijo que tuvieran buen ánimo y salieran a las murallas a ver sitiado a Sertorio.” Pero Sertorio, cuando lo supo, se echó a reír, y dijo: “Ya volviendo a aquel la vista, pensaban en mudanzas; pero le enseñaré yo al discípulo de Sila (porque así llamaba por burla a Pompeyo) que el general debe mirar mucho en derredor, y no precisamente delante de sí.”

Continúa Plutarco: “Y en seguida hizo advertir a los sitiados que había dejado seis mil infantes en el primer campamento de donde había salido para tomar el collado, a fin de que, cuando Pompeyo le acometiese, lo tomasen éstos por la espalda. Echólo tarde de ver Pompeyo; así, no se atrevió a combatir, temiendo ser cortado, ni tampoco se resolvió de vergüenza a retirarse y abandonar a los Lauronitas en aquel peligro; mas fuele preciso estar presente y ser testigo de su perdición, pues aquellos bárbaros desmayaron y se entregaron a Sertorio.”

⁶⁶ Se basa en la descripción que Pausanias (geógrafo e historiador griego del siglo II) presenta en el libro I de *Descripción de Grecia*, referido a Atica y Megara, aunque el orden de los acontecimientos es distinto (primero el triunfo y después la ofrenda), y el sentido del relato es también diferente: Némesis castigó a los persas por su *hybris*, su soberbia.

Pausanias dice que en Ramnunte, ciudad cercana a Maratón, hay un santuario de Némesis, “la más implacable deidad” (porque personificaba la venganza divina contra la desmesura que puede trastornar el orden del universo). “Se pensaba que la ira de esta diosa cayó también sobre los extranjeros que desembarcaron en Maratón” (ciudad al noreste de Atenas, donde el ejército persa de Darío I fue derrotado por

colocar victoriosos un trofeo, mas el successo le enseñó ser infalible lo que havia asegurado su contrario, dever mirar los [290] discípulos de Sila mas á las espaldas que á la frente, porque en no teniendo por donde salir del riesgo, es delirio entrar en el peligro. Quiso Milón abrir un roble hendido, y començandolo á despedaçar bizarro, se bolvió á cerrar con tal violencia el tronco, que prendiendole con nuebos modos de esposas la mano, perdió con nuebo modo de tormento la vida. Temen estos descuydos nuestros Campeones y lo primero que piensan en la empresa es en las dificultades de la salida, en los obstáculos de la gloria y en la estabilidad del triumpho, Acometen por diferentes lados este Castillo, abren diversas brechas en la muralla, juegan con incessable ímpetu la artillería, valense de las estratagemas, duplican los rebates, hasta que logran á vezes la industria, rindiendose la plaça.

Bárbara presunción de Mesencio que no havia otro Dios que su espada ni otra Providencia que su braço. Necia confiança de Perseo que, al dar la batalla á Emilio, desamparó el puesto para ir á ofrecer sacrificios á Hercules en Pida, al passo que el enemigo invocava el favor del Cielo sin dexar de la mano la lança. No ignoran los Heroes deste

Pero el resultado le mostró que era cierto lo que havia dicho su contrincante, que los partidarios de Sila debían mirar más a la espalda que al frente,⁶⁷ porque cuando no hay por dónde salir del riesgo, es una locura meterse en el peligro. Milón quiso abrir un roble agrietado, y cuando empezaba a desgarrarlo con energía, se volvió a cerrar con tal violencia el tronco que le atrapó la mano como esposas, y perdió la vida con una nueva forma de tormento.⁶⁸ Nuestros campeones temen estos tropiezos, y lo primero que piensan en su negocio es en las dificultades de la salida, en los obstáculos hacia la gloria, y en la estabilidad del triunfo. Atacan este castillo por diferentes lados, abren varias brechas en la muralla, utilizan con gran ímpetu la artillería, se valen de estratagemas, y repiten los ataques hasta que a veces logran la finalidad, y se rinde la plaza.

Mezencio tenía la absurda presunción de que no havia otro dios que su espada ni otra providencia que su brazo.⁶⁹ Fue necia la confianza de Perseo cuando, en plena batalla con Emilio, abandonó el puesto para ir a ofrecer sacrificios a Hércules en Pidna, mientras el enemigo invocaba el favor del cielo sin soltar la lanza.⁷⁰ Los héroes de este juego

los griegos en 490 a.C.). Los persas, en su orgullo, habían llevado un trozo de mármol de Paros para hacer un trofeo después de la victoria sobre Atenas, que consideraban segura. Después de la derrota en Maratón, con ese mármol “Fidias hizo una estatua de Némesis, y en la cabeza de la diosa pusieron una corona con pequeñas imágenes de Victoria.”

⁶⁷ En el episodio que se describe en nota 59 de Diálogo IV.

⁶⁸ Este episodio es mencionado por Estrabón (c.64 a.C.- c.20 d.C.) en su obra *Geografía*. Dice que Milón de Crotona (famoso atleta griego del siglo VI a.C.) caminaba por un bosque y encontró un roble partido con cuñas. Para probar su fuerza, insertó sus manos en la grieta, queriendo terminar de partirlo. Las cuñas cayeron en la grieta, y el árbol se cerró atrapando sus manos. Milón, incapaz de liberarse, fue devorado por lobos.

⁶⁹ Mezencio fue un rey etrusco que en la *Eneida* se enfrentó a Eneas. Virgilio (70-19 a.C.) lo presenta allí como un sujeto soberbio e impío: “aquel que de los Dioses se reía Mezencio audaz”, que dio “muestras de amo cruel y atroz verdugo” en su reino, por lo que fue expulsado por su pueblo (“Apruebo que a Mezencio siga el justo furor que le destrona”).

En la lucha con Eneas, “ostentando a su vez, Mezencio insano su catadura amenazante y fea, viene por otra parte, y en su mano etrusco pino tenebroso humea”. Eneas vence a Mezencio en combate y cuando el hijo de éste, Lauso, intenta defenderlo, lo mata. También matará a Mezencio cuando, repuesto de sus heridas, quiera vengar la muerte de su hijo.

⁷⁰ Es un episodio en la batalla de Pidna (una ciudad en la costa oriental de Grecia), con la que Lucio Emilio Paulo (c.230-160 a.C.) concluyó la tercera guerra macedónica contra Perseo (c.212-165 a.C., rey de

juego que necessitan de que la Fortuna los favorezca, mas procuran propiciarse con la [291] diligencia la Fortuna, y acordandosse del Auriga que trastornandosele la carroça en una laguna, clamava á los dioses para que lo librasen del ansia sin trabajo, quando oyó una voz que le dezia *Iuva te ipsum*, mostrandole ser necessario que se ayudasse para que lo ayudassen, los que forman la Cabala ni fian de sus juizios las felicidades, ni pretenden que durmiendo, como Timotheo, se les vengan entregando los Reynos en las redes.

no ignoran que necesitan la ayuda de la Fortuna, pero procuran hacer propicia a ésta con su diligencia. Se acuerdan del auriga al que se le atascó la carroza en una laguna y clamaba a los dioses para que lo librasen del enredo sin esfuerzo, cuando oyó una voz que le decía *Iuva te ipsum*,⁷¹ mostrándole que era necesario que se ayudase él mismo para que lo ayudasen. Por esto, los que forman la cábala no confían su triunfo sólo a la suerte, ni pretenden que, como a Timoteo, mientras duermen se les entreguen los reinos en las redes.⁷²

Macedonia desde 179 a.C.); y con ella también terminó la monarquía macedónica, ya que la región pasó a dominio romano.

Según relata Plutarco (c.46-125), en la biografía de Emilio Paulo (*Vidas paralelas*), la noche antes de la batalla se produjo un eclipse de luna. “No era Emilio hombre enteramente nuevo y peregrino en las anomalías que los eclipses producen, los cuales a tiempos determinados hacen entrar la luna en la sombra de la tierra y la ocultan, hasta que pasando de la sombra vuelve otra vez a resplandecer con el sol. Mas con todo, siendo muy dado a las cosas religiosas, e inclinado a los sacrificios y a la adivinación, apenas vio a la luna enteramente libre, le sacrificó once toros; no bien se hizo de día, ofreció nuevo sacrificio de la misma especie a Hércules, no parando hasta veinte, y al primero y al vigésimo se observaron prodigios que dijo adjudicaban la victoria a los que se defendiesen. Hizo, pues, voto al mismo dios de otros cien bueyes y de juegos sagrados, mandando a los caudillos ordenar el ejército para la batalla; mas aguardó con todo a la inclinación y desvío del resplandor, para que el sol, desde el oriente, no los deslumbrara en la pelea dándoles de cara, por lo que estuvo dando tiempo, sentado en su tienda, la que tenía abierta por la parte de la llanura y del campo de los enemigos.”

Al día siguiente, “trabada la pelea, se presentó Emilio, y llegó a tiempo en que ya los primeros macedonios, enristradas las lanzas, herían en los escudos de los Romanos, que no podían ofenderlos en lo vivo con sus espadas. Mas cuando después, desprendiendo del hombro los demás macedonios las adargas, y recibiendo también a una sola señal con las lanzas en ristre a los legionarios romanos, vio la fortaleza de la formación y la presteza del ataque, no dejó de sorprenderse y concebir temor, por no haber visto nunca un espectáculo tan terrible; así es que hacía mención frecuente de aquella sensación y de aquel espectáculo. Ostentóse entonces a sus combatientes con rostro sereno y placentero, recorriendo a caballo las filas sin yelmo y sin coraza.”

En este punto relata el episodio al que se refiere De la Vega: “Mas el rey de los macedonios, lleno de miedo, según dice Polibio, luego que se comenzó la batalla, huyó a caballo a la ciudad, pretextando que iba a sacrificar a Heracles, que no recibe sacrificios tímidos de los cobardes ni acepta votos injustos: pues no es justo en ninguna manera que el que no tira al blanco lleve el premio, ni que venza el que no resiste, ni que salga bien el que nada hace, ni, finalmente, que tenga buena suerte el hombre malo. Por el contrario, a los ritos de Emilio se prestó grato el dios, pues peleando rogaba la victoria y buen éxito de la guerra, y combatiendo llamaba al dios en su auxilio.”

⁷¹ “Ayúdate a ti mismo”

⁷² Timoteo fue un general ateniense del siglo IV a.C., de cuyas actividades hay noticia entre 378 y 354 a.C.

De la Vega se refiere a algo que dice Plutarco (c.46-125). En la recopilación *Máximas de reyes y generales* (incluida en *Moralia*) señala que “se consideraba a Timoteo un general afortunado. Algunos envidiosos hacían pinturas de ciudades entrando en una trampa por propia voluntad mientras aquél dormía. Timoteo entonces decía: Si durmiendo tomo tales ciudades, ¿qué pensáis que haré despierto?”

Hazen las primeras baterias con las partidas á tiempo, reservando para los mayores ahogos las de contado. Venden cinquenta mil libras para diversos meses, cuya machina es preciso que haga flaquear el precio; pené-trasse la intencion y acuden algunos con sus tropas auxiliares al socorro, apercibiendo que con tan innumerables batallones será fuerça que luzga el intento. Amadeo primero, duque de Saboya, lo llaman generalmente los historiographos *El de la Cola*, por el numeroso séquito que tenia; y bien pueden llamarse *Los Principes de la Cola* estos Cabos, no sé si por los innumerables esquadrones que los siguen, si por lo que se les *pegan* los que los acompañan, si por que devieran *tenerla* los que los defienden; pero hay tantos que no atienden mas que á seguir las corrientes, que [292] no me admiro de [292] que acabe en exercito lo que empezó trozo. Saben que al venir á la Tierra los Angeles, dieron á entender que comían en casa de Abran, porque se come en la Tierra, y que al subir al Cielo Moysén no comió en quarenta

Hacen sus primeras jugadas con las partidas a tiempo,⁷³ reservando las de contado para los momentos más difíciles. Venden cinquenta mil libras para varios meses, con lo que necesariamente hacen bajar el precio. Intuyen algunos la intención y acuden en socorro con sus tropas auxiliares, pensando que con tan innumerables batallones por fuerza ha de prosperar el intento.⁷⁴ A Amadeo I, duque de Saboya, generalmente los historiadores lo llaman *El de la Cola*,⁷⁵ por el numeroso séquito que tenía, y bien pueden llamarse *Los príncipes de la cola* estos cabos, no sé si por los innumerables ejércitos que les siguen, si por lo que se les *pegan* los que les acompañan, o si porque debieran *tenerla* los que los defienden.⁷⁶ Pero hay tantos que sólo se preocupan de seguir las corrientes, que no me extraña que acabe en ejército lo que empezó como sección.⁷⁷ Saben que al bajar los ángeles a la Tierra dieron a entender que comían en casa de Abraham, porque en la Tierra se come,⁷⁸ y que al subir Moi-

⁷³ Comprar o vender *partidas a tiempo* es realizar *operaciones a plazo*, y aquí se refiere a las transacciones de los bajistas (lo que especulan con la baja del precio).

⁷⁴ Describe cómo se forma una tendencia de precio por la acción de los especuladores (los iniciales y los seguidores).

⁷⁵ Se refiere a Amadeo I (c.1010- c.1051), que fue el segundo conde de Saboya (y no duque, como dice De la Vega, ya que el Ducado de Saboya se estableció en 1416, y el primer duque fue Amadeo VIII, con el apoyo del Sacro Emperador Romano Segismundo).

Según las crónicas, Amadeo fue conocido con el sobrenombre de Coda porque al asistir a la coronación de Enrique III como rey de Romanos, el emperador le dijo que dejase su séquito (*coda*, o cola) fuera de la catedral. Enrique III (1017-1056) fue rey de Germania desde 1028 y emperador del Sacro Imperio Romano desde 1039.

⁷⁶ Juego de palabras con *cola*, que es tanto un pegamento como la extremidad posterior de algunos animales, o bien el séquito o los que siguen a alguien, o una expresión que se usa para significar que se queda en el último lugar.

⁷⁷ *Sección* en sentido militar: una unidad que forma parte de un escuadrón, formada por dos o más pelotones. De la Vega se refiere a los especuladores que se apresuran a seguir la opinión dominante (“las corrientes”) con la metáfora militar: el grupo (sección o “trozo”) que inicia la maniobra especulativa se transforma pronto en un ejército.

⁷⁸ Al decir que comían en casa de Abraham, De la Vega se refiere a los tres ángeles que se aparecieron a Abraham cuando se había anunciado a Sara que tendría un hijo (ver nota 191 de Diálogo III). Abraham los atendió, dándoles pan y leche, y el becerro que había preparado: “y él estaba junto a ellos debajo del árbol, y comieron.” (*Génesis* 18:8)

De la Vega menciona a Abraham como Abram porque así era su nombre inicialmente, pero en el episodio aludido ya su nombre era Abraham (en el capítulo 17 de *Génesis* se dice que Jehová lo cambia “porque te he puesto por padre de muchas naciones”, y así aludía a la descendencia de Abram).

días, por que no se come en el Cielo; y no piensan mas que en hazer lo que los otros hazen y en obrar lo que los otros obran.

Son como la isla de que refiere Pomponio Mela, que en las borrascas se sublima con las olas y buelve á baxarse con las espumas, o como los Griegos, llamados por la facilidad con que sa sujetavan á las mudanças, *Temporaria Ingenia*, o como Terámenes, llamado por sus variedades *Coturno*, pues se acomodava á qualquier pie, y nunca le faltava pie para florecer con qualquier planta.

sés al cielo no comió en cuarenta días, porque en el cielo no se come.⁷⁹ Y no piensan más que en hacer lo que hacen los demás y en actuar como actúan los otros.

Son como la isla que describe Pomponio Mela, que en las tempestades se levanta con las olas y vuelve a bajarse con las espumas;⁸⁰ o como los griegos, que por la facilidad con que se acostumbraban a los cambios los llamaban *Temporaria ingenia*;⁸¹ o como Terámenes, que por sus cambios de bando era llamado *Coturno*, pues se acomodaba a cualquier pie y nunca le faltaba pie para florecer con cualquier planta.⁸²

⁷⁹ Esto se refiere al episodio de las segundas tablas de la ley, que Dios dicta a Moisés en el monte Sinaí: “Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras, porque conforme a estas palabras he hecho un convenio contigo y con Israel. Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua. Y escribió en tablas las palabras del convenio, los diez mandamientos.” (*Exodo*, 34:28)

⁸⁰ Parece basado en lo que menciona Pomponio Mela (geógrafo romano, de origen hispánico, que vivió en el siglo I) en su obra *De Chorographia, o De situ orbis* (Descripción del mundo). En el libro II se refiere al río Aude, en el sur de Francia, que nace en los Pirineos y desemboca en el mar Mediterráneo, y dice que cerca de la desembocadura hay cañas delgadas y muy verdes, y una cantidad “flota como isla, y se deja impeler y atraer, y aún en las partes que se ahonda cuando baja se ve que está el mar derramado por allí”.

⁸¹ “Acomodarse a los tiempos”, con el significado de *acomodaticio*.

Quinto Curcio, historiador romano del siglo I, en su obra *Historia de Alejandro Magno*, usa esa expresión (en el libro IV): “Hallándose próximo el día destinado para la solemnidad de los Juegos Itsmicos, a los que concurre una gran multitud, determinaron los griegos, naturalmente lisonjeros e inclinados a acomodarse al tiempo (*ut sunt temporaria ingenia*), enviar doce embajadores al rey, con una corona de oro, en testimonio y reconocimiento de las gloriosas victorias que había obtenido en beneficio de la salud y libertad de Grecia. Habiendo dado poco antes oídos a un vago rumor, estuvieron pendientes del desarrollo de la guerra, para no separarse de la parte a que viesan se inclinaba la fortuna.”

Los Juegos Itsmicos que menciona Curcio se realizaron cada dos años, en el itsmo de Corinto (la franja de tierra que une el Peloponeso a la otra parte de Grecia continental. Por la ubicación central del itsmo, y el carácter panhelénico de juegos, también sirvieron como tribuna para dar a conocer declaraciones y proclamas importantes.

⁸² Terámenes fue un político ateniense del siglo V a.C., en el período de la guerra del Peloponeso y del consiguiente gobierno oligárquico de Atenas después de la derrota de Egospótamos (en 405 a.C.) conocido como Treinta tiranos. Terámenes inicialmente estaba asociado con Critias (460-403 a.C.) en ese gobierno, y después se alejó de él.

Según relata el historiador y filósofo Jenofonte (c.430- c.355 a.C.) en *Helénicas* (obra que trata la historia ateniense en el período de 411 a 363 a.C.), en un discurso, Critias denunció a Terámenes como traidor nato, siempre preparado para cambiar sus lealtades políticas según las conveniencias. De ahí surgió el apodo de *Coturno*, que era la denominación de un calzado de suela alta que se usaba en la representación de las tragedias (para dar mayor altura al actor). Este calzado servía indistintamente para los dos pies, y por eso Critias usó esta figura para representar que Terámenes estaba dispuesto a servir a cualquier causa (democrática u oligárquica), buscando sólo promover su propio interés personal. *(continúa)*

Aprovecha este temor o esta doctrina á la Cabala, porque en vendiendo los otros sobre lo que ellos han vendido, no se puede dudar que se aliente el asedio; y en conociendo que vá dando fuego la mina, salen con las partidas que tienen en su cuenta o empeñadas y menudean de modo los asaltos que no parece posible dexar de gozar los despojos. Pero si es gallarda la resistencia, se valen de algunas traças que solo la agudeza de los Accionistas pudiera inventarlas y solo el [293] desempacho de los Accionistas pudiera introducir las. No desmayan como Cesar en las objeciones, antes dizen *Teneo te Africa* como el propio Cesar en los azares, pregonando que es alhago lo que fue agüero y que es abraço lo que fue caída. Aplican los instrumentos porporcionados al anhelo, sin ser como los cossarios Argelistas que querían atraer con cuerdas la torre de Calabria á las naves, y si topan con algun escollo, animan como Statorio *Victorio* á sus soldados, excitandolos intrépido á no olvidarse de que aunque no eran mas que 300, eran Espartanos, *Trecenti sumus, sed Spartani*, conque fue su brio presagio de su Dicha y su nombre auspicio de su *Victoria*.

Este temor, o este criterio, favorece a la cábala, porque al vender los otros además de lo que ellos han vendido, se acentúa el asedio, y al saber que arde la mina salen con las partidas que tienen en su cuenta o empeñadas, y con estos nuevos asaltos no parece posible dejar de disfrutar de los restos. Pero, si la resistencia es tenaz, utilizan algunas estratagemas que sólo el ingenio de los accionistas pudo inventar, y que sólo su desenfado pudo introducir en este juego. No se rinden como César ante las objeciones, al contrario, dicen *Teneo te Africa* como aquel decía en los malos momentos, proclamando que es halago lo que fue indicio, y que es abraço lo que fue caída.⁸³ Aplican los instrumentos adecuados para sus fines, sin ser como los corsarios argelistas, que querían llevar con cuerdas a sus naves la torre de Calabria.⁸⁴ Y si tropiezan con algún obstáculo, animan como Statorio *Victorio* a sus soldados, diciéndoles intrépido que no olvidaran que aunque no eran más que 300, eran espartanos, *Trecenti sumus, sed Spartani*, con lo que su valor fue presagio de su dicha y su nombre auspicio de su *victoria*.⁸⁵

De la Vega hace un juego de palabras; al decir “nunca le faltaba pie para florecer con cualquier planta” alude a *planta* como *planta del pie* (por lo que dice del calzado) y a la práctica agrícola de injertar usando una *planta* (en sentido de vegetal) como *pie* (técnicamente se denomina *patrón del injerto*).

⁸³ *Teneo te Africa* significa *Te tengo Africa*.

Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Julio César (en *Vidas de los doce Césares*), dice que César “ni por miedo de mal agüero se arredró jamás de proseguir alguna empresa. Como estando para hacer un sacrificio huyó la víctima, no por eso dilató la expedición contra Escipión y Juba. Y, lo que es más, habiendo caído al salir de la nave, interpretó a su favor aquel azar, y exclamó: Te tengo, Africa.”

El episodio se refiere a la lucha de Julio César (100-44 a.C.) contra Quinto Cecilio Metelo Escipión (político patricio que vivió en el siglo I a.C., que tomó partido por Pompeyo en la segunda guerra civil en Roma) y Juba I (85-46 a.C., rey de Numidia desde 60 a.C.). Ambos se aliaron contra César. Julio César desembarcó en Africa a fines de 47 a.C. y, con la ayuda de su aliado, el rey Boco II de Mauritania, derrotó a Escipión y Juba en la batalla de Tapso, en 46 a.C. Ambos se suicidaron después de eso.

⁸⁴ Posiblemente se refiere a la torre en el castillo de Rocca Imperiale, una ciudad de Calabria en el golfo de Taranto, que era una de las defensas de esa costa frente a los corsarios berberiscos. No se ha identificado la fuente que usa De la Vega para el episodio que menciona.

⁸⁵ La mención es un poco confusa, tanto por Statorio como por la victoria, y también por la expresión que se cita.

Victor Statorio fue un escritor de la época de Séneca el Viejo (Marco Anneo Séneca, 54 a.C.-39 d.C.), padre del más conocido filósofo y escritor Lucio Anneo Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.). Se lo conoce por la referencia que hace Séneca en su obra *Suasorias*, o ejercicios de oratoria.

Allí lo menciona como un ejemplo no demasiado bueno de oratoria, y transcribe su sentencia, referida a

La primera traça de que se valen es que para que las prolongaciones no sean grandes, pues obligan á los poderosos á comprar partidas de contado para venderlas á tiempo, contentándose con el interes del desembolso, venden á tiempo largo por lo mismo que valen de contado, no atendiendo por la esperanza de mayor avanso al interes, á imitacion del perro de Esopo que arrojó la carne por representarsele mayor la sombra.

La segunda es que llaman al corredor de quien se fían, y, encargandole que haga toda diligencia por comprar alguna partida en [294] secreto de algun *Liefhebber* sin nombrarle hombre, la viene á vender en publico al mismo instante que ellos van divulgando que ya los *Liefhebberen* van vendiendo; y solicitando vender á algun *Liefhebber* la misma partida que compró del otro, conoce este ser verdad que el otro vende; asustasse con la verdad; vende tambien este; conque, engaçados los recelos, cada uno procura anticiparse á vender, entendiendo que lo engaña el compañero aconsejandolo á comprar, y como á esto de temer en qualquier accidente y rabiarse por vender en qualquier

El primer ardid de que se valen es impedir las numerosas prolongaciones⁸⁶ que realizan los grandes inversores, comprando acciones al contado para venderlas a tiempo [a plazo], contentándose con el interés sobre el dinero invertido. Para esto, venden a plazo más largo al mismo precio que las acciones tienen al contado, y no atienden al interés por la esperanza de una ganancia mayor; imitan al perro de Esopo, que soltó la carne por verla más grande en la sombra.⁸⁷

El segundo es que llaman al corredor en que confían y le encargan que compre en secreto alguna partida a un *liefhebber* [alcista] sin dar su nombre, y la venda en público al mismo tiempo que ellos divulgan que ya los *liefhebberen* están vendiendo. Y al pedir a algún *liefhebber* que le compre la partida que él compró al otro, al ver éste que es cierto que están vendiendo, se asusta y vende también. Con esto se desatan los temores, y cada uno procura anticiparse a vender, pensando que lo engaña que le aconseja comprar. Y como a esto de temer ante cualquier accidente e impacientarse por vender ante cualquier confusión llamamos *Tener calcetas*,

los espartanos que, en el desfiladero de las Termópilas, en 480 a.C. esperan al ejército persa de Jerjes I (c.519-465 a.C.), enviados por Esparta para detenerlo y dar tiempo a los griegos para prepararse.

Dice que deliberaban los lacedemonios si permanecer o retirarse. Los que votaban por la retirada decían: es muy corto nuestro número, pues sólo somos trescientos. Victor Statorio responde personificando a los valerosos: “Trescientos, pero hombres, pero armados, pero lacedemonios, pero en las Termópilas. Nunca ví en este sitio más que trescientos.” (*At, inquit, Trecenti sumus; et ita respondet: Trecenti, sed viri, sed armati, sed Lacones, sed ad Thermopylas. Nunquam vidi plures trecentis.*)

La victoria, en el sentido militar, no fue para los espartanos, sino para el ejército de Jerjes. Pero puede considerarse una victoria el hecho de haber retrasado diez días el avance de ese enorme ejército persa.

Y, en el recuerdo, los espartanos triunfaron. Dicen que los restos de los soldados que fueron conservados en ciudades cercanas se colocaron después en un túmulo en el lugar. Heródoto se refiere a una lápida en la que se grabó el epigrama: *Extranjero que pasas, di a los Lacedemonios que obedecemos a sus mandatos y aquí yacemos.*

Este es un dístico de Simónides de Ceos (c.556- c.468 a.C.), poeta griego que se caracterizó por una poesía plástica: su atención se centra en lo que se puede percibir con los sentidos. Simónides escribió varios versos como epitafios, en modelos que copiaron las generaciones posteriores: “dice en un par de líneas todo lo que tiene que decir, y esta sencillez de la forma da más carga al contenido”.

⁸⁶ Prolongar o alargar el plazo es pedir una prórroga, renovando el contrato.

⁸⁷ Se refiere a la fábula ya mencionada (ver nota 60 de Diálogo I) de un perro que llevaba un trozo de carne en la boca. Al cruzar por un tronco sobre un arroyo, y ver la imagen reflejada, creyó que era otro perro con un trozo de carne, y quiso obtener ese también; al gruñir a la imagen, el trozo que llevaba se cayó y fue llevado por el agua.

confusion llamamos *Tener Calcetas*, son infinitos los que toman las calças de Villadiego en viendo la menor nube, borrándose en las calças en topando la menor sombra. Certifica Lebavio que, estando dos amigos en un aposento, bebió uno la purga y purgó otro; y es gracioso el curso deste enredo, donde se vé continuamente purgar tantos por haver bebido la purga uno, pero como este uno es uno de sus capitanes, no me admiro de que, faltandoles la cabeça, les falte el corazón. Siempre reparé en que no se contentó David con matar á Goliath, sino con degollarlo, porque como es tan importante una Cabeça en el exercito que hubo ocasiones en que, despues de [295] muertos los Generales, los erigieron sobre un hasta, para que, aunque muertos, formassen una paradoxa de la fama y un imposible del valor, dando el aliento que no tenían y causando el animo que no gozaban; no le pareció á este generoso pastor que bastava quitar la Cabeça á los Philisteos, sino quitava juntamente la cabeça á la cabeça, porque un exercito sin cabeça es lo mismo que un cuerpo sin Alma, y un cuerpo sin Alma no es hombre, es cadáver.

El tercero ardid es vender algunas partidas á *transportar luego* á uno destes ricos que viven de hazer prolongaciones, porque sabiendo que, assi como se las compran de contado, las han de bolver á vender á tiempo, antes de ajustar el precio hazen que divulgue su corredor muy en secreto á uno de cada casa, para que sea el secretoá vezes que el tal

son infinitos los que toman las calzas de Villadiego⁸⁸ al ver la más pequeña nube, recurriendo a las calzas al encontrar la más pequeña sombra. Asegura Lebavio que estaban dos amigos en una habitación y uno tomó una purga y se purgó el otro,⁸⁹ y es curioso el curso de este enredo, donde se ve a menudo purgar a tantos porque uno ha bebido la purga. Pero como este uno es uno de sus capitanes, no me extraña que, al faltarles la cabeza, les falte el corazón. Siempre noté que no se contentó David con matar a Goliath, sino que lo degolló,⁹⁰ porque es tan importante una cabeza en el ejército que hubo ocasiones en las que, después de muertos los generales, los alzaron con un asta para que, aunque muertos, hiciesen una demostración de la fama y un imposible del valor, dando el aliento que ya no tenían e infundiendo el ánimo del que ya no gozaban.⁹¹ Y así, no le pareció suficiente a este generoso pastor quitar la cabeza a los filisteos si no quitaba también la cabeza a la cabeza, porque un ejército sin cabeza es como un cuerpo sin alma, y un cuerpo sin alma no es un hombre, es un cadáver.

El tercer ardid es vender algunas partidas *a transportar luego*⁹² a uno de estos ricos que viven de alargar plazos, porque sabiendo que así como se las compran de contado las venderán a plazo, antes de ajustar el precio hacen que divulgue su corredor en secreto a cada uno de cada grupo, para que el secreto sea un secreto a voces, que tal accionista

⁸⁸ “Tomar las calzas de Villadiego” es una expresión que se refiere a una protección de Fernando III el Santo (c.1201-1252) a los judíos de esa ciudad (ver nota 13 de Diálogo I).

⁸⁹ Se refiere a Andreas Libavius (1550-1616), médico y químico alemán.

⁹⁰ Es el episodio de David y Goliath que se relata en el primer libro *Samuel* (ver nota 248 de Diálogo III). “Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano. Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo, y tomando la espada de él, la sacó de su vaina, y lo mató y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.” (*1 Samuel* 17: 50-51)

⁹¹ Parece referirse a Rodrigo Díaz de Vivar (c.1048-1099), el Cid o el Campeador, figura histórica, y también legendaria, en la reconquista de España del dominio árabe.

La leyenda dice que murió en Valencia, en vísperas de un ataque de los almorávides. Antes dijo a los suyos, atemorizados porque no podrían, solos, hacer frente al enemigo, que pusieran su cadáver sujetado sobre su caballo, para alentar a los que combatirían (y también para que los árabes, que le temían, pensarán que encabezaba el ataque).

⁹² Es una operación de contado inmediato (ver página [226] del original).

tiene una gran novedad, que él le oyó decir que estava tímido y que queria vender Acciones; conque, quando sale despues á venderlas, se confirman los embustes, se logran los designios, se encadenan los miedos, y las Acciones o se despeñan, o desmayan, o tiemblan. Pero que mucho es que los miedos se encadenen, si presumen que sus protectores se mudan, y que sus basas se alteran? Para [296] exterminar Sanson sus enemigos, [296] derribó sus pilares, porque bien conocia que para derrocar las fabricas no havia mejor resolucion que derribarles las Columnas.

El cuarto es tomar al principio de la liga todo el dinero que hallan en la Plaça sobre Acciones, dando á entender que quieren comprar quanto hallan; conque, al vender despues quanto pueden, matan dos páxaros con una piedra, haciendo que caigan los páxaros en esta Liga; el primero presumir que alguna novedad muy importante los obligó á mudar de opinion y el segundo no hallar los *Liefhebberen* dinero para empeñar las partidas que se les cumplen, y ser necesario venderlas por faltarles el caudal para recibirlas. Teme Jacob al salir del sueño y no saben los mas especulativos expositores porque teme; mas haviendo visto angeles que baxavan y subían por la escala, temió que hubiesse mudança en los favores y que, assi como baxavan para asistirlo, subían para desampararlo; conque, los que ven que los ángeles que baxavan para presentarles el patrocinio, suben para ausentarles el agasajo, temen como Jacob de lo que miran, o por hablar mas propio, temen como Jacob de lo que sueñan.

tiene una gran noticia, que está temeroso tal otro y quiere vender acciones, con lo que cuando las intenta vender, se confirma el embuste, se logran los designios, se propagan los temores, y las acciones se despeñan, o se desmayan, o tiemblan. Pero ¿es extraño que los miedos se propaguen, si creen los accionistas que sus protectores cambian de opinión y que se alteran sus fundamentos? Sansón, para exterminar a sus enemigos, derribó sus pilares,⁹³ pues bien sabía que para hundir los edificios no había mejor forma que derribar las columnas.

El cuarto es tomar, al principio de la liga,⁹⁴ todo el dinero que hay en la plaza sobre acciones, dando a entender que quieren comprar todo lo que encuentren, con lo que al vender después cuanto pueden, matan dos pájaros con una piedra, haciendo que los pájaros caigan en esta liga. El primero, que se supone que alguna noticia muy importante los obligó a cambiar de opinión, y el segundo, que los *liefhebberen* no encuentren dinero para empeñar las acciones que se les vencen, y que deban venderlas por no tener el capital necesario para recibirlas. Sintió miedo Jacob al despertarse y los más ilustres pensadores no saben el motivo. Y era que, habiendo visto ángeles que bajaban y subían por la escalera, temió que hubiera un cambio en sus favores y que, así como bajaban para ayudarlo, subiesen para dejarlo desamparado.⁹⁵ Con que los que ven que los ángeles que bajaban para ofrecerles su amparo, suben dejándolos solos, temen como Jacob de lo que ven; o, mejor dicho, temen como Jacob de lo que sueñan.

⁹³ Es el episodio bíblico en el que Sansón, después que Dalila lo entregara a los filisteos, es llevado al templo del dios de éstos, Dagón, para burlarse de él, y lo pusieron entre las columnas. Y “asíó luego Sansón las dos columnas centrales sobre las cuales se sustentaba la casa y se apoyó contra ellas, contra una con la mano derecha y contra la otra con la izquierda; y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Y se inclinó con toda su fuerza y cayó la casa sobre los príncipes y sobre toda la gente que estaba en ella. Y fueron muchos más los que mató al morir él que los que había matado durante su vida.” (*Jueces* 16: 28-29)

⁹⁴ Se usa *liga* en el sentido de agrupación (la cábala), para relacionarla con algo pegajoso que permite atrapar a los pájaros, tal como dice De la Vega a continuación.

⁹⁵ Se refiere a la visión de la escalera de Jacob se relata en el capítulo 28 de *Génesis* (ver nota 9 de Diálogo II).

Es la quinta estratagema tomar quantos [297] Opsies les dán á entregar para que [297] tengan que vender los que les dán los Opsies, pudiendosse verificar en estas industrias la ethimologia que buscó á las riquezas el Pierio, mostrando tan canoro como agudo ser lo mismo dezir vicios que dezir riquezas.

De vitiis, quod divitiae cumulentur apertum est. Nomen idem vitiis divitiisque datum.

Es la sexta, dar quantos Opsies hallan á recibir para que los que los toman no se atrevan á comprar mas, hallandosse ya obligados; conque les queda casi libre el campo, y casi seguro el triumpho. Dezimos por los que toman á entregar y venden, o por los que toman á recibir y compran, *que se ponen mas para el Norte* y siendo que solo deste modo pueden perderlo con facilidad, hay pocos que quieran perder el Norte por buscarlo deste modo.

Es la septima reconocer que han menester Acciones de contado para continuar el sitio y dan dinero sobre Acciones para tener que vender de nuevo las que se empeñan en su poder y poder con el surplus de lo que valen

La quinta estratagema es tomar la mayor cantidad de opsies a entregar,⁹⁶ para que tengan que vender los que pagan la prima; en estas maniobras se puede verificar la etimología que hizo Pierio de las riquezas, mostrando tan sonoro como agudo que es lo mismo decir vicios que riquezas.

*De vitiis, quod divitiae cumulentur apertum est. Nomen idem vitiis divitiisque datum.*⁹⁷

La sexta es dar quantos opsies encuentren a recibir,⁹⁸ para que los que los toman no se atrevan a comprar más, estando ya obligados; con lo que les queda el campo prácticamente libre, y casi seguro el triunfo.⁹⁹ De los que toman a entregar y venden, o de los que toman a recibir y compran, decimos *que se ponen más para el Norte*,¹⁰⁰ y siendo que sólo de este modo pueden perderlo con facilidad, hay pocos que quieran perder el Norte por buscarlo de este modo.¹⁰¹

La séptima es reconocer que necesitan acciones de contado para continuar el asedio, y dan dinero sobre acciones para tener que vender de nuevo las que se empeñan en su poder; con el surplus de lo

⁹⁶ Tomar opsies a entregar es vender opciones de compra.

⁹⁷ “Los vicios producidos por la acumulación que realizan los ricos. El mismo nombre se da a vicios y riqueza.”

La expresión es de Pierio (o Piero) Valeriano Bolzani (1477-1558), un humanista italiano, en su obra *Hieroglyphica*, publicada en 1556. Esta se basa en un libro con igual título, escrito en griego probablemente en el siglo V, que fue impreso en 1505. Valeriano realizó una recopilación sistemática de todos los conocimientos simbólicos del mundo humanístico de su época, procedentes tanto de la recuperación del mundo clásico realizado por los humanistas (medallas, monedas, inscripciones epigráficas, restos arqueológicos), como de la rica tradición medieval de los bestiarios, libros de fábulas y mitografías moralizadas.

Las frases que menciona De la Vega se basan en que la palabra *vitiis* (vicios, en latín) está contenida en la palabra *divitiisque* (y la riqueza, en latín). El epigrama de Valeriano está precedido de un breve comentario de la opinión de San Pablo acerca de que el deseo es el origen de todos los males, y que la riqueza suele estar asociada con la injusticia.

⁹⁸ Dar opsies a recibir es comprar opciones de venta.

⁹⁹ Se refiere a la especulación a la baja en la que se originan estas maniobras.

¹⁰⁰ Perder el Norte es una expresión que se origina en la estrella Polar, que era usada por los navegantes como guía de la dirección Norte.

¹⁰¹ Esto significa que quienes tienen opciones de compra y venden a plazo, o tienen opciones de venta y compran a plazo cambian el rumbo de su especulación (“el Norte”). Como esto puede ser equivocado, no se hace con frecuencia.

mas las partidas de lo que dán sobre ellas, andar largos en el dinero que dán á recibir y en el que toman á entregar para lo que dán.

Este es un modo de astucia que solo el Demonio podia inventarlo, pues prometiendo la [298] immortalidad dió la muerte; parece que dán vida á los *liefhebberen* en darles dinero sobre sus Acciones para que puedan empeñar lo que compran y comprar lo que empeñan, y no es sino matarlos con la belleza de la manzana, haciendoles abrir los ojos como á Adán despues de perderse por no haver sabido abrir los ojos, conociendo de quien se fían para arruinarse. De las hijas de Danao se finge que nunca llenaban los cantaros, porque, vaciandosse por abaxo el agua que cogían, jamas se llenaban. Si las partidas

que valen más las partidas de lo que dan sobre ellas, andan holgados en el dinero que dan para recibir y en el que toman para lo que dan.¹⁰²

Esta es una astucia que sólo puede haberla inventado el demonio que, prometiendo la inmortalidad, dio la muerte.¹⁰³ Parece que dan vida a los *liefhebberen* al darles dinero sobre sus acciones para que puedan empeñar lo que compran, y comprar lo que empeñan, pero esto no es más que matarlos con la belleza de la manzana, haciéndoles abrir los ojos como a Adán después de perderse por no haber sabido abrirlos, mirando de quién se fían para arruinarse.¹⁰⁴ Se dice que las hijas de Dánao nunca llenaban los cántaros, porque se vaciaban por abajo.¹⁰⁵ Si las partidas que entran en poder de es-

¹⁰² El párrafo, un poco complicado, describe la siguiente situación: los bajistas prestan dinero a los alcistas para que éstos puedan continuar con las operaciones; estos préstamos se hacen prendando las acciones, y los bajistas venden estas acciones; con la diferencia realizan operaciones sobre opciones, para tener las acciones cuando se cancelen los préstamos que han dado. Hay que recordar que *surplus* se usa en el sentido de *diferencia* (ver nota 19 de Diálogo I).

¹⁰³ Se refiere al episodio de la serpiente en el huerto en el que estaban Adán y Eva.

“Del fruto del árbol que está en medio del huerto, dijo Dios: No comeréis de él ni lo tocaréis, para que no muráis.” “Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día en que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal.” (*Génesis* 3: 3-5) Como consecuencia, el hombre es mortal: y Jehová dijo a Adán: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás.” (*Génesis* 3:19)

¹⁰⁴ En la maniobra bajista, al principio se trata de incentivar las compras de los alcistas (dando préstamos) y después se cambia la dirección del mercado vendiendo estas acciones a los mismos alcistas que las han prendado.

¹⁰⁵ En la mitología griega, Dánao era el rey de Libia, hermano gemelo de Egipto, que reinaba en el Nilo (la región que, por eso, se denomina Egipto). Egipto lo amenaza para apoderarse de su reino, y Dánao huye con sus cincuenta hijas (las Danaides), y finalmente se establece en Argos (ciudad del Peloponeso cerca de Corinto, que se considera la más antigua de Grecia y origen de las demás; por eso, en la *Iliada* se denomina *argivos* a los griegos).

Se consideraba que Dánao fue quien introdujo entre los griegos las técnicas de cultivo y de riego, y también la escritura. La prosperidad a la que llevó a Argos hizo que Egipto le pidiera que se reconciliaran, y ofreció casar a sus hijos (también cincuenta) con las hijas de Dánao. Este finge aceptar, y para la noche de bodas provee a cada una de una daga, haciéndoles prometer que matarían a sus primos.

Excepto una (Hipermnestra, la mayor), las demás cumplen la orden de su padre: matan a sus esposos y les cortan la cabeza. En Argos rindieron honores fúnebres a los cuerpos, y enterraron las cabezas cerca de Lerna (ese lugar se transformaría, por esto, en un pantano envenenado, donde después viviría el monstruo de nueve cabezas conocido como hidra, que mataba con su aliento ponzoñoso, y que será muerto por Heracles).

Según algunos relatos, el único sobreviviente, Linceo, siguió casado con Hipermnestra y reinó después

que entran en poder destos astutos buelven á salir del mismo modo que entran, como pueden llenarse las tinajas, o como pueden detener el agua para llenarse? Condenó Ceres á una perpetua hambre á Erisitones y, para remediarla, vendía su hija Metra, la qual huyendosse assi como la vendía, mudava el semblante, parecía otra, bolvia á venderla, y bolvia á parecer otra assi como bolvia. Metras parecen estas partidas, pues se venden cien veces y cien veces buelven al poder de los que las venden; y si para pintar una inconstancia era adagio entre los Thesálicos *mutabilior Metra Erisichthonis*, aqui se pueden retratar estas partidas por simbolos de Metra y geroglíficos de la inconstancia.

Hallavasse con poco trigo Manlio para [299] defender á Roma de los Galos, y ordenando que se juntasse toda la harina que havia, dispuso que tirassen los soldados con pan fresco á los enemigos, para que, arrojandose con las manos y con las hondas, con risas, con burlas, y con befas, creyessen que

tos astutos vuelven a salir del mismo modo que entran, ¿cómo pueden llenarse las tinajas? ¿cómo pueden retener el agua para llenarse? Ceres condenó a Erisictón a padecer un hambre continua y, para remediarla, vendía a su hija Mestra; ésta, cada vez que la vendía, cambiaba de cara y huía, parecía otra, la volvía a vender y volvía a parecer otra.¹⁰⁶ Estas partidas parecen Mestras, pues se venden cien veces, y cien veces vuelven al poder de los que las venden. Y si los tesalios, para representar una inconstancia, tenían el adagio *mutabilior Mestra Erisichthonis*,¹⁰⁷ aquí pueden verse estas partidas como símbolos de Mestra y jeroglíficos de la inconstancia.

Tenía Manlio poco trigo para defender Roma de los galos, y ordenó que se juntase toda la harina y que tirasen los soldados con pan fresco al enemigo, para que al arrojarlo, con las manos y con las hondas, con risas, con burlas, y con befas, creyesen que lo desperdiciaban porque les sobraba, aunque esta-

en Argos. Según otros, Linceo posteriormente mató a Dánao y a sus hijas, para vengar a sus hermanos. Y según otros más, las Danaides fueron perseguidas por las Erinias (las Furias para los romanos), divinidades primigenias que castigan los crímenes, en especial contra la familia y el orden social (ver nota 138 de Diálogo III).

Cualquiera sea el caso, a su muerte las Danaides fueron condenadas en el Hades (el Inframundo, o Infierno) a esforzarse eternamente en llenar un tonel que no tenía fondo. Otros relatos dicen que debían llenar un pozo, usando cubos agujereados que no retenían el agua. De la Vega se refiere a la primera de estas versiones.

¹⁰⁶ Erisictón, en la mitología griega, era un héroe de Tesalia. “Impío y violento, no temía la cólera de los dioses”. Para el techo de una de sus salas, resolvió talar un árbol consagrado a la diosa Deméter (la diosa maternal de la Tierra, que los romanos llamaron Ceres, como menciona De la Vega). Erisictón no atendió a las advertencias que le hizo la propia diosa, bajo la forma de su sacerdotisa. Deméter, encolerizada, pidió a Némesis (la venganza) y a Limo (personificación del hambre) que castigaran el ultraje. Un monstruo penetró en las entrañas de Erisictón, y le provocó “un hambre devoradora que nada era capaz de mitigar. En pocos días consumió todas las riquezas de su casa. Pero su hija Mestra, que tenía el don de metamorfosearse (recibido de Posidón, su antiguo amante), pensó en venderse como esclava; una vez vendida, cambiaba de forma y volvía a venderse, procurando así nuevos recursos a su padre. Pero éste, en su locura, acabó por devorarse a sí mismo.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

Publio Ovidio Nasón (43 a.C.- 17 d.C.), en *Metamorfosis* (Transformaciones), donde presenta las mutaciones desde el origen del mundo, se refiere a Erisictón y Mestra en el libro VIII. Dice que Erisictón era el que vendía a su hija para obtener recursos, y que ésta, la primera vez, le pidió a Neptuno (Posidón) el don de cambiar de forma. Erisictón, al descubrir esto, la vendió repetidas veces.

¹⁰⁷ “Cambiante como Mestra de Erisictón.”

les sobraba lo que desperdiciaban, y que desperdiciaban lo que no tenían. Quien viere á estos Contraminores disparar todos los días partidas de contado, imaginara que les sobran las partidas y es que, haziendo gala del ahogo, disfrazan con gallardía la congoja, pues si hubo cerco en que faltandole las

ban desperdiciando lo que no tenían.¹⁰⁸ Quien vea a estos *contraminores* lanzando todos los días partidas de contado, pensará que les sobran, y es disimulando el aprieto, disfrazan la pena con valor; pues si hubo un asedio en el que, faltándoles balas

¹⁰⁸ De la Vega confunde el papel de Manlio en el episodio que relata Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) en el libro V de *Ab urbe condita* (Historia de Roma desde la fundación).

Durante el sitio de Roma por los galos, en 390 a.C., después de la derrota de los romanos en la batalla de Alia, Marco Manlio, que residía en el Capitolio, fue despertado una noche por el graznido de los gansos de Juno, y se dio cuenta que los galos trataban de subir la colina. “Cayó sobre los que estaban detrás y les estorbó, y Manlio mató a otros que habían dejado a un lado sus armas y se aferraban a las rocas con sus manos. En ese momento ya se le habían unido otros y comenzaron a desalojar al enemigo con una lluvia de piedras y lanzas hasta que todo el grupo cayó sin poder hacer nada hasta el fondo.”

“Al amanecer, los soldados fueron convocados por el sonido de la trompeta a un consejo en presencia de los tribunos, para otorgar las recompensas debidas a la buena y la mala conducta. En primer lugar, fue felicitado Manlio por su valentía, y recompensado no sólo por los tribunos, sino por todo el conjunto de soldados, pues cada hombre le llevó desde sus cuarteles, que estaban en la Ciudadela, media libra de farro y un quartario de vino [que eran 163,5 gr de harina de cebada y 0,1368 litros de vino]. Esto puede no parecer mucho, pero la escasez lo convertía en una prueba abrumadora del afecto que sentían por él, ya que cada cual quitó los alimentos de su propia ración y contribuyó con lo que le era necesario para vivir en honor de aquel hombre.”

“Pero el mayor de todos los males derivados del asedio y la guerra fue la hambruna que empezó a afectar a los dos ejércitos, mientras que los galos también fueron visitados por la peste. Tenían éstos su campamento en las tierras bajas, entre las colinas, que habían sido arrasadas por los fuegos y estaban infestadas de malaria; al menor soplo de viento no sólo se levantaba el polvo, sino también las cenizas. Acostumbrados como nación a lo húmedo y frío, no podían soportar todo esto y, torturados como estaban por el calor y el sofoco, la enfermedad hizo estragos entre ellos y morían como ovejas.”

“Posteriormente hicieron una tregua con los romanos y, con la autorización de sus jefes, conversaban los unos con los otros. Los galos les hablaban continuamente del hambre que debían estar pasando y que debían ceder a la necesidad y rendirse. Para quitarles esa impresión, se dice que arrojaron pan desde muchos lugares del Capitolio a los vigías enemigos.”

De la Vega parece mezclar la cesión de harina para Manlio con el hecho de arrojar pan desde el Capitolio.

El sitio concluye con una negociación entre ambas partes. “Tuvo lugar una conferencia entre Quinto Sulpicio, el tribuno consular, y Breno, el jefe galo, y se llegó a un acuerdo por el que se fijó en mil libras de oro [327 kilos] el rescate del pueblo que al poco tiempo estaría destinado a gobernar el mundo. Esta humillación ya era lo bastante grande, pero fue agravada por la despreciable mezquindad de los galos que usaron pesos trucados, y cuando protestaron los tribunos, el insolente galo arrojó su espada sobre la balanza y usó una expresión intolerable para los oídos romanos: ¡Ay de los vencidos! (*Vae victis*).”

Sin embargo, llegan refuerzos. “Pero los dioses y los hombres, a un tiempo, impidieron que los romanos viviesen como un pueblo rescatado. Cambió la Fortuna antes de que se completase el infame rescate y se pesase todo el oro; mientras aún discutían, apareció en escena el dictador y ordenó que se quitase el oro y que se marchasen los galos.” Anuló ese trato, y “advirtió a los galos que se preparasen a la batalla y ordenó a sus hombres que apilasen sus bagajes, dispusiesen sus armas y reconquistasen la patria con el hierro, no con el oro (*Non aurum, sed ferro, recuperanda est patriae*).”

El dictador que menciona Tito Livio es Marco Furio Camilo (c.445-365 a.C.), que el Senado había designado como dictador y general, y que por estos hechos fue recordado como el segundo fundador de Roma.

balas á los sitiados, se servían de las balas que tiraban los enemigos para rendirlos, renovados estos prodigios de la necesidad, encontramos ordinariamente que las balas que tiran á los *Liefhebberen* para postrar su denuedo, son las mismas que ellos les tiraban para abatir su corage. ¿Porque muestras ser *Philosopho sin serlo*? preguntaron á Diógenes, y respondió: *Porque tambien es necessario su Philosophia para mostrar que lo soy sin serlo*; con que no impide la falta de abundancia la intrepidez, si es intrepidez saber ostentar en los mayores aprietos la abundancia.

Esta alternación de dueños, teniendo á veces en una semana cinquenta dueños una partida, porque se gira con [300] ella como pelota, y ya vá á parar á un poço, ya á una cumbre, indica la ruina de las Acciones, pues para conjeturar el celebre Thesauro que estava en los ultimos alientos la monarchia Longobarda, nota que contó en siete años cinco reyes, opinando como discreto que con tantos sintomas era preciso que fuesse perdiendo los espíritus vitales y que se le fuera acabando la vida, assi como fuesse perdiendo los espíritus. Que importa que compren alguna partida los *Contraminores*, si venden veinte á sombra desta partida? Que importa que reciban en sus cuentas las que se empeñan en sus manos, si vuelven á salir luego de sus cuentas? Los embajadores persianos se quexaban de que, recibíendolos cariñoso el Rey Aminta, les dexava ver las matronas de Macedonia, mas no les dexava tocar lo que llegaban á ver; conque, si estos apenas ven

a los sitiados, se servían de las balas que disparaban los enemigos para rendirlos, renovados estos prodigios de la necesidad comprobamos por lo general que las balas que disparan a los *liefhebberen* para resquebrajar su ánimo son las mismas que ellos les tiraban antes para abatir su coraje. Preguntaron a Diógenes: ¿Por qué muestras ser filósofo sin serlo?, y respondió: *Porque también es necesaria una Filosofía para mostrar que lo soy sin serlo*,¹⁰⁹ con lo que vemos que la escasez no impide la intrepidez, si es intrepidez saber mostrar la abundancia en las mayores dificultades.

Esta alternación de dueños, llegando a veces a tener una partida cinquenta dueños en una semana, porque se le da vueltas como a una pelota, y va a parar unas veces a un pozo y otras a una cumbre, indica la destrucción de las acciones. El célebre Thesauro, para conjeturar que la monarquía longobarda estaba en sus últimos días señala que tuvo cinco reyes en siete años, opinando sensatamente que con tales síntomas era forzoso que fuesse perdiendo los espíritus vitales, y que se le fuera acabando la vida a medida que perdía los espíritus.¹¹⁰ ¿Qué importa que los *contraminores* compren alguna partida, si a la sombra de ésta venden veinte? ¿Qué importa que reciban en sus cuentas las que se empeñan en sus manos, si vuelven a salir luego de sus cuentas? Los embajadores de Persia se quejaban de que el rey Amintas, recibíendolos con afecto, les dejaba ver a las matronas de Macedonia, pero no les dejaba tocar lo que llegaban a ver.¹¹¹

¹⁰⁹ De Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C), llamado el Cínico, ha llegado una gran cantidad de respuestas ingeniosas o hirientes. Entre las que relata Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, está aquella a la que se refiere De la Vega.

¹¹⁰ El reino lombardo (o de los longobardos) en Italia comenzó en 568, con Alboino (ver nota 158 de Diálogo III), y terminó con la derrota de Desiderio frente a Carlomagno, en 774 (ver nota 337 de Diálogo IV). Entre 744 y 756 son reyes Hildebrando, Ratquis (duque de Friuli), Astolfo, y Didier (o Desiderio, duque de Istria).

Emanuele Tesauro (1592-1675) fue un historiador y tratadista moral italiano. En su obra *El reino de Italia bajo los bárbaros (Del regno d'Italia sotto i Barbari)*, de 1663, se refiere a la organización feudal, en ducados independientes, y la independización de las regiones del sur, los ducados de Spoleto y Benevento.

¹¹¹ El episodio se refiere a unos embajadores que envió Megabazo, general de Darío I (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521), a Egas, capital de Macedonia, durante la expansión persa desde Tracia (actual Bul-

(continúa)

las partidas en sus cuentas cuando vuelven á venderlas sin tocarlas, como se pueden impedir los lamentos? Como se pueden reprimir las ansias? Como se pueden evitar las quejas? Avergonçada una ramera de un golpe que le afeava el rostro, cubria con las enaguas el golpe, y bien se puede considerar lo que descubriría al cubrir el rostro con las enaguas. Si cubrir un golpe para [301] descubrir otro mayor es remedio, definanlo los doctos, que yo no hallo que comprar una partida para vender quatro sea comprar y que recibir una partida para entregar diez sea recibir.

Es la octava cabilacion escribir, donde les parece que importa, que les den la nueba que ellos mismos les apuntan; y dexando caer la carta al descuydo en el lugar que les conviene, presume el que la halla que encuentra una mina y suele ser la Carta de Urias que lo guá al despeño. Comunicala este por arbitrio á sus parciales, exagerando la causa que tiene la cabala para vender, viniendole tales

Pues si ellos apenas ven las partidas en sus cuentas cuando vuelven a venderlas sin tocarlas, ¿cómo se pueden impedir los lamentos? ¿cómo se pueden reprimir las ansias? ¿cómo se pueden evitar las quejas? Una ramera, avergonzada por un golpe que le afeaba el rostro, se lo tapaba con las enaguas, descubriendo otras partes de su cuerpo. Que expliquen los sabios si cubrir un golpe para descubrir otro mayor es remedio, pues yo no creo que comprar una partida para vender cuatro sea comprar y que recibir una partida para entregar diez sea recibir.

La octava artimaña es hacer, donde creen que será observado, que les den una nota que ellos mismos han escrito; y dejando caer la carta descuidadamente donde les conviene,¹¹² cree el que la encuentra que ha descubierto una mina, cuando sólo es la carta de Urías que lo lleva al precipicio.¹¹³ Este la hace extensiva a sus amigos, exagerando las razones que tiene la cábala para vender, al

garia) a fines del siglo VI a.C. En 507 a.C. los embajadores llegaron para pedirle a Amintas *la tierra y el agua*, una forma simbólica de reconocer la supremacía persa y la sumisión a Darío.

Según relata Heródoto (c.484-425 a.C.) en el libro V de *Historias*, Amintas I (rey de Macedonia entre 547 y 498) los recibió, les entregó ese símbolo y los hospedó. Una vez concluido el banquete, los persas le dijeron que su costumbre era que, en ese momento, las damas entraran a la sala y se sentaran con ellos. Hecho lo que pedían, los persas comenzaron a tocar a las mujeres, lo que hizo encolerizar al hijo del rey, Alejandro (que sería rey de Macedonia, Alejandro I, entre 498 y 454 a.C.). Le dijo a su anciano padre que posiblemente estaba cansado, y que le convendría irse a dormir. Ante el comentario de su hijo, el rey sospechó lo que podía pasar, y le dijo: “Te pido que, si no quieres perdernos a todos, nada intentes contra esos hombres. Ahora importa sufrir disimulando, presenciar lo que no puede mirarse y coser los labios.”

Lo mismo se fue de la sala. En ese momento, Alejandro ofreció a los persas que las mujeres podían acompañarlos de modo más íntimo, pero que antes era mejor que se acicalaran. Las hizo salir, y buscó unos jóvenes macedonios a los que vistió como a aquellas, y los armó con dagas. Cuando los persas iban a abusar de las supuestas mujeres, los jóvenes los mataban con su daga. De los embajadores y de su séquito no se supo más. Ante los reclamos, Alejandro sobornó al jefe de los que venían a buscarlos, y no hubo otras consecuencias. Heródoto concluye: “Así murieron los embajadores persas, y así se echó una losa encima de su muerte para que no se hablase más de ella.”

¹¹² Se refiere a una noticia inventada por los mismos especuladores, y que difunden de ese modo.

¹¹³ “Carta de Urías” se refiere al episodio del rey David relatado en el segundo libro *Samuel*. David se enamoró de Betsabé, la esposa de Urías. Los días previos a una batalla en el sitio de la ciudad amonita de Rabá, David hospedó a Urías en Jerusalén. “A la mañana siguiente David escribió una carta a Joab, la cual envió por mano de Urías. Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera. Y sucedió que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes. Y los hombres de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y cayeron algunos del pueblo de los siervos de David; y murió también Urías, el heteo.” (2 *Samuel* 11:14-17)

avisos y saliendo á hazer una descarga general el mismo dia, acredita las noticias, apoya las sospechas, ilustra los desvelos. Entre las maravillas de Roma cuenta Plinio por la mayor la de los acueductos, pues arrimados á las espaldas de sumptuosos arcos, parece que les pronostican los Arcos los Triumphos y que, passando sobre los mismos Arcos las corrientes, triumphan de los mismos Triumphos los raudales. Rio Pensil, Tiber del ayre, les llama un ingenio, asegurando que al terminar en los Capitolios de marmol la pompa, ofrece al pueblo con magnanima esplendidez, un regalo de lubrica plata, [302] viendosse en los marmoreos nacares de las fuentes bueltos los Palacios, para mostrar que no hay fabrica que no sumirja su grandeza en aquellos Espejos, como si postrada por tierra, venerasse rendida estos cristales. Pero que tienen estos caños de singular y estos Acueductos de maravilloso? Atraer de quarenta millas el agua á sus canales, repartiendo en cien fuentes sus registros. Vean agora los curiosos si no merecen el titulo de admirables nuestros Accionistas, pues saben atraer de tantas leguas y por tan diferentes caños el agua á sus jardines que apenas se pueden numerar los Arcos, registrar los Acueductos, distinguir los archivos, divisar las canales y celebrar los artificios.

Es la nona sutileza buscar algun amigo de suposicion en el juicio y en las correspondencias, que no haya negociado nunca en Acciones, y pedirle que venda una o dos partidas, obligandossele á que será por su cuenta el riesgo, considerando que como lo nuevo admira, se estrañará en este sugeto la resolucion, y servirá de gran consecuencia la deliberación deste sugeto. Baxa Moysén del monte, resplandécele el rostro, teme el pueblo, y relata el Sacro Texto que, cubriendo con un velo la cara, al hablar con el pueblo [303] sacava el velo. Al contrario me parece

recibir tales avisos, y saliendo a hacer una descarga general ese mismo día, da credibilidad a las noticias, apoya las sospechas, ilustra las preocupaciones. Plinio dice que la mayor maravilla de Roma son los acueductos,¹¹⁴ pues arrimados a las espaldas de suntuosos arcos, parece que anuncian los arcos los triunfos y que, pasando sobre los mismos arcos las aguas, triunfan sobre los mismos triunfos los raudales. Río pensil, Tiber del aire, les llama un ingenioso, asegurando que al terminar su pompa en los Capitolios de mármol, ofrece al pueblo con abundante generosidad un regalo de lujuriosa plata, viéndose al revés los palacios en los marmóreos nácares de las fuentes, para mostrar que no hay edificio que no sumerja su grandeza en aquellos espejos, como si postrada en tierra adorase rendida estos cristales. Pero ¿qué tienen estos caños de singular y estos acueductos de maravilloso? Atraer desde cuarenta millas el agua a sus canales, repartiendo su tesoro en cien fuentes. Vean ahora los curiosos si no merecen nuestros accionistas el título de admirables, pues saben atraer desde tantas leguas y por tan diferentes caños el agua a sus jardines que apenas se pueden contar los arcos, registrar los acueductos, distinguir los registros, divisar los canales y celebrar su ingenio.

La novena sutileza es buscar algún amigo cuya opinión se considera juiciosa y con contactos respetados, que no haya negociado nunca con las acciones, y pedirle que venda una o dos partidas, diciendole que el riesgo será a cargo del grupo. Considerando que lo nuevo atrae la atención, asombrará la decisión de este sugeto, y tendrá grandes consecuencias. Moisés baja del monte, le brilla el rostro, el pueblo teme, y relatan las Sagradas Escrituras que se tapó la cara con un velo, y se lo sacaba al [303] hablar con el pueblo.¹¹⁵ Pienso que debería haber

¹¹⁴ Plinio (23-79) dice en *Historia natural* con respecto a los acueductos: “Si consideramos con atención la abundancia de aguas, las obras sobre arcadas, los montes horadados y los valles allanados, habrá que decir que no ha habido cosa más admirable en todo el mundo.”

Los acueductos eran canales elevados, sobre arcos que permitían compensar los desniveles del terreno. Se construían con argamasa a prueba de agua, y estaban recubiertos con losas de piedra. Un acueducto (denominado *Acqua Marcia*), construido en el siglo II a.C., llegaba hasta el Capitolio. El abastecimiento de agua a la población se hacía mediante fuentes alimentadas por los acueductos.

¹¹⁵ Al final del episodio de las segundas tablas de la ley que Jehová hace realizar a Moisés (después que éste rompió las primeras por enojo con la idolatría que encontró en su pueblo) se menciona el hecho al

á mi que havia de hazer, pues si el pueblo temia del esplendor, mas propio era cubrirlo para hablar con el pueblo que descubrirlo para hablar; pero como Moysén conoció por el miedo del pueblo que era veneracion el miedo y que Dios le concedia aquel resplandor para que lo respectase el pueblo como si hablase con Dios, procuró que la novedad sirviese de estímulo al respecto, y assi cubria el lucimiento en quanto el pueblo no lo via y descubria la divinidad al verlo el pueblo para que cada vez que lo viesse le pareciese novedad el prodigio y llegasse á servirle de prodigio la novedad. De la gran Sabina Popea refiere Tacito que no se dexava ver sino cubierta, para que le atrayesse el manto la admiración y el recato el assombro; y en la Vida de Licurgo afirma Plutarco que, acostumbrada la juventud de Esparta á ver luchar las virgenes desnudas en los theatros, no excitava ya á sensualidad el ver las

hecho al revés, pues si el pueblo temía el resplandor, más lógico era taparse el rostro al hablar con el pueblo, que descubrirselo. Pero como Moisés advirtió que el miedo era veneración, y que Dios le concedía aquel resplandor para que el pueblo lo respetase como si hablara con Dios, procuró que la novedad sirviese de estímulo al respeto, y así cubría el prodigio cuando el pueblo no lo veía y descubría la divinidad al verlo el pueblo, para que cada vez que lo viesse le pareciese novedad el prodigio, y llegase a servirles de prodigio la novedad. Tácito dice que la gran Sabina Popea sólo se dejaba ver cubierta, para que el manto atrajese la admiración, y el recato provocase el asombro.¹¹⁶ Y Plutarco afirma en la biografía de Licurgo que, acostumbrados los jóvenes de Esparta a ver luchar a las doncellas desnudas en las reuniones, ya no los excitaba el ver a las doncellas desnudas,¹¹⁷ porque al ser algo

que se refiere De la Vega: “Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, no sabía él que la tez de su rostro a resplandecía, después que hubo hablado con Dios. Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí, la tez de su rostro era resplandeciente, y tuvieron miedo de acercarse a él. (...) Y cuando hubo acabado Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. Y cuando se presentaba Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y cuando salía, hablaba con los hijos de Israel lo que se le había mandado; y veían los hijos de Israel el rostro de Moisés, que la tez de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios.” (*Exodo* 34:29:35)

¹¹⁶ El historiador romano Publio Cornelio Tácito (c.55- c.120) presenta la historia de los emperadores de la dinastía Julia-Claudia, desde Tiberio hasta Nerón (desde el año 14 hasta el 68) en la obra que se conoce como *Annales*.

Lo que dice Tácito de Popea Sabina (30-65), esposa de Nerón que fue muerta por éste, posiblemente en una borrachera, no enfatiza, precisamente, su recato: “No le faltó a esta mujer ninguna cosa, sino la honestidad del ánimo. Porque su madre, que excedió a todas las de su tiempo en hermosura, le había dado por igual fama y beldad, posesiones que le bastaban para conservar el esplendor de su linaje, habla graciosa e ingenio para ser lasciva y parecer honesta. Se dejaba ver pocas veces en público, y esas con el rostro medio cubierto, sea para cansar menos la vista, sea porque de aquella manera parecía más hermosa. No tuvo en cuenta jamás honra, fama ni distinción de adúlteros; y sin entregarse a los apetitos ajenos, ni aún a los suyos, sólo encaminaba su afición a donde imaginaba que iba a tener provecho.”

¹¹⁷ En la biografía de Licurgo, en *Vidas paralelas*, Plutarco (c.46-125) dice que “tenía por la mayor y más preciosa función del legislador el cuidado de la educación”. Licurgo, que se considera que vivió en el siglo VII a.C., fue el legislador de Esparta que organizó la vida comunitaria de la ciudad.

En ese sentido, Plutarco detalla (capítulo 14): “Ejercitó los cuerpos de las doncellas en correr, luchar, arrojar el disco y tirar con el arco, para que el arraigo de los hijos, tomando principio en unos cuerpos robustos, brotase con más fuerza; y llevando ellas los partos con vigor, estuviesen dispuestas para aguantar alegre y fácilmente los dolores. Removiendo, por otra parte, el regalo, el estarse a la sombra y toda delicadeza femenil, acostumbró a las doncellas a presentarse desnudas igualmente que los mancebos en

virgenes desnudas, porque en siendo ordinario, ni un Sol suspende, y en siendo raro, hasta un cometa admira.

Es la decima treta aconsejar al mayor amigo al oído (pero tan alto que lo oigan los que asechan) que venda si quiere [304] ganar dinero, para que si Homero canta que los Troyanos batallaban gritando y los Griegos emmudeciendo, se pueda dezir que son tan Griegos en el silencio como en el engaño, procurando abrasar á esta Troya con el silencio. Finge Luciano en sus islas ciméricas haver un poço en que se oye quanto se dize y un espejo en que se vé quanto se haze; y parece que assi como se encarga á este inocente el secreto con unos requisitos que tiene visos de pregón, se halla en nuestras Ruedas

normal, ni un sol asombra, y al ser raro, hasta un cometa admira.

La décima treta es aconsejar a un amigo cercano al oído (pero lo bastante alto para que oigan los que acechan) que venda si quiere ganar dinero. Si Homero canta que los troyanos luchaban gritando y los griegos en silencio,¹¹⁸ se puede decir que son tan griegos en el silencio como en el engaño, procurando prender fuego a esta Troya con el silencio. Luciano finge que en sus islas quiméricas hay un pozo en el que se oye todo lo que se dice y un espejo en el que se ve todo lo que se hace.¹¹⁹ Y parece que, en cuanto se confía a este inocente el secreto, con maneras que tienen visos de pregón, se encuen-

sus reuniones, y a bailar así y cantar en ciertos sacrificios en presencia y a la vista de éstos. En ocasiones, usando ellas también de chanzas, los reprendían útilmente si en algo habían errado; y a las veces también, dirigiendo con cantares al efecto dispuestos alabanzas a los que las merecían, engendraban en los jóvenes una ambición y emulación laudables: porque el que había sido celebrado de valiente, viéndose señalado entre las doncellas, se engreía con los elogios; y las reprensiones, envueltas en el juego y la chanza, no eran de menos fuerza que los más estudiados documentos, mayormente porque a estos actos concurrían con los demás padres de familia los reyes y los ancianos. Y en esta desnudez de las doncellas nada había de deshonesto, porque la acompañaba el pudor y estaba lejos toda lascivia, y lo que producía era una costumbre sin inconveniente, y el deseo de tener buen cuerpo; tomando con lo femenino cierto gusto de un orgullo ingenuo, viendo que se las admitía a la parte en la virtud y en el deseo de gloria.”

¹¹⁸ Al comienzo del canto III de la *Iliada* se dice: “Puestos en orden de batalla con sus respectivos jefes, los troyanos avanzaban chillando y gritando como aves (...) y los aqueos marchaban silenciosos, respirando valor y dispuestos a ayudarse mutuamente.”

¹¹⁹ Esto se menciona en el primero de los *Relatos verídicos* (*Verae Historiae*) de Luciano de Samósata (125-181), narraciones muy imaginativas de viajes fantásticos, en las que intenta ridiculizar a los autores de relatos prodigiosos y legendarios.

Dice Luciano: “Inicié mi navegación un día desde las Columnas de Heracles, rumbo al Océano de Occidente, con viento favorable. El motivo y el propósito de mi viaje eran mi gran actividad intelectual, mi afán por los descubrimientos y el deseo de averiguar qué era el fin del Océano y qué pueblos vivían a la otra orilla. A este propósito preparé abundantes víveres, añadí también agua suficiente y enrolé cincuenta compañeros de mi edad, que compartían mi proyecto; preparé también una buena cantidad de armas, recluté al mejor piloto tras convencerle con un gran sueldo, y reforcé mi embarcación (que era una nave ligera) para tan larga y difícil travesía.” “Al octogésimo brilló el sol de repente y divisamos, no lejos de nosotros, una isla elevada y frondosa, en cuyo derredor resonaba un oleaje nada agitado, pues ya había amainado lo más duro de la tormenta. Arribamos al fin y, tras desembarcar, como consecuencia de nuestra larga fatiga, yacimos en tierra durante mucho rato, pero al fin nos levantamos y designamos a treinta de nosotros para permanecer de guardia en la nave, y a veinte para penetrar conmigo a explorar el interior de la isla.”

Después de relatar varios incidentes, dice: “Vi también otra maravilla en el palacio real. Un enorme espejo está situado sobre un pozo no muy profundo. Quien desciende al pozo oye todo cuanto se dice entre nosotros, en la Tierra; y si mira al espejo ve todas las ciudades y todos los pueblos, como si se alzara sobre ellos.”

este pozo y este espejo, pues no hay quien no diga que oyó lo que estos comunicaron y no hay quien no certifique que vio lo que estos hicieron. Que las piedras hablan, dize el propheta, que las paredes oyen, dize el Adagio. Repetía el portico olimpico siete veces el eco, mostrando que hablan las piedras, y para poder oír Dionisio lo que se mormurava dél en palacio, le hizo un arquitecto en forma de oreja humana la pared, por donde entraban las voces, oyendo el tirano quanto se mormurava, para que pudiessen confessar en el tormento los delinquentes, que si hay paredes que hablan, tambien hay paredes que oyen. Conocen nuestros Aulicos

tra en nuestra rueda este pozo y este espejo, pues no hay quien no diga que oyó lo que éstos dijeron, y no hay quien no certifique que vio lo que éstos hicieron. Dice el profeta que las piedras hablan,¹²⁰ y dice el adagio que las paredes oyen.¹²¹ El pórtico olímpico repetía siete veces el eco, mostrando que las piedras hablan,¹²² y para que Dionisio pudiera oír lo que se mormuraba de él en su palacio, le hizo un arquitecto la pared en forma de oreja humana, por donde entraban las voces y el tirano escuchaba todo lo que se decía; y así podían confesar en el tormento los delinquentes que si hay paredes que hablan, también hay paredes que oyen.¹²³ Nuestros

¹²⁰ Se refiere a lo que relatado en el *Evangelio según san Lucas*. En el capítulo 19, al describir la entrada de Jesús en Jerusalén, cuando la multitud de discípulos comenzó a alabar: “Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo y gloria en las alturas”, “algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Y él, respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.” (*Lucas* 19: 38-40)

¹²¹ *Las paredes oyen* es una expresión que se usa para indicar que es necesario tener precaución en lo que se dice cuando no se desea que trascienda, una advertencia de cuidado con lo que se dice en determinado lugar. “Aconseja tener muy en cuenta dónde y a quién se dice una cosa que importa que esté secreta, por el riesgo que puede haber de que se publique o sepa”, dice José María Sbarbi en *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española* (1922).

En castellano, se menciona por primera vez en la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, obra publicada en 1499, y que se conoce como *La Celestina*, de Fernando de Rojas (1470-1541). Allí un personaje dice: “Callemos, que a la puerta estamos y, como dicen, las paredes han oídos.” En esa época, el verbo *haber* todavía conservaba el significado de *tener*. Parece que ya era usada (por la expresión “como dicen”).

Algunos dicen que la expresión se origina en tiempos de Catalina de Médici (1519-1589, reina de Francia entre 1547 y 1559), ya que esta reina mandó construir conductos en las paredes de los palacios para oír lo que se hablaba en las habitaciones; buscaba detectar las conspiraciones o las simpatías por los hugonotes (seguidores de Calvino), a los que ella detestaba. En este sentido, las paredes tienen oídos. Sin embargo, el uso en español es del siglo anterior a estos hechos.

¹²² El santuario de Olimpia estaba situado en el Peloponeso, en el valle del río Alfeo, a los pies del monte Cronio. Allí se celebraban, cada cuatro años y durante cinco días, los juegos olímpicos. El santuario, denominado Altis, tenía varios templos y construcciones realizadas a lo largo del tiempo (a Zeus, a Hera, el Filipeion y el Ninfeo).

El santuario terminaba en un largo pórtico, erigido en 350 a.C., de 100 x 10 metros, con cuarenta y cuatro columnas de estilo dórico y una columnata interior de estilo jónico. El lado cerrado era un muro que separaba el recinto del Altis del Estadio donde se realizaban los juegos. Se lo denominaba Pórtico del Eco porque tenía una especial resonancia; según se dice, el eco repetía siete veces la voz. También se lo conocía como Pórtico de las Variedades porque estaba decorado con inscripciones y obras de pintores famosos.

¹²³ La Oreja de Dionisio es la denominación que se da a una cueva artificial de caliza que está cavada en la colina cercana a Siracusa, en Sicilia. El nombre alude a Dionisio I (c.430-367 a.C., tirano de Siracusa desde 405 a.C.), y parece que se origina en una observación del pintor italiano Caravaggio (1573-1610).

El arqueólogo Vincenzo Mirabella (1570-1624) escribe en *Dichiarazione della pianta dell'antique Siracuse*, un libro publicado en 1613 referido a las excavaciones arqueológicas en Siracusa, que visitó un

esta verdad, ejecutoriada de la experiencia, pues divulgándose su [305] secreto, esparciéndose su consejo, manifestándose su retiro, pregonándolo los muros, y publicándolo los cantos, se forman luego misterios de la persuasión, finezas de la amistad, lealtades del cariño, y teniendo por indubitable que no se había de tirar á engañar al mayor amigo, aprovecha la industria, luce el incentivo, pica el pez, cargase el anzuelo, llenase la red, previenesse el combate, celebrasse el festejo, ostentasse el regozijo, y aplaudes- se la victoria.

Siguen con la undécima astucia á solicitar las aclamaciones del acierto; y si Jeremías comparó las lenguas á las flechas, y el intrépido portugués se sirvió por balas de los dientes, ellos no se contentan con herir con las lenguas, postrar con los dientes, y oprimir con las razones; antes, para dar á entender que proceden de mas altos principios sus recelos y que no dependen del estado de la Compañía sus temores, venden las Obligaciones que tienen del Estado, para que conjeturen los *Liefhebberen* poder haver alguna desunión oculta que los deslustre, algún pavor que los inquiete, alguna guerra que los destroce. No son como el pereçoso Sigismundo que, por dexar todo para el otro dia, mereció el nombre de *Rex crastinus*, ni como [306] Vespasiano de quien narra Suetonio que se enfadava del triumpho; no ahorran

áulicos ¹²⁴ conocen esta verdad, probada por la experiencia, pues cuando se divulga su secreto, esparciéndose su consejo, manifestándose su retiro, pregonándolo los muros, y publicándolo las piedras, se forman los misterios de la persuasión, las finezas de la amistad, las lealtades del cariño; y teniendo por seguro que no se está engañando al mejor amigo, surte efecto la treta, aparece el incentivo, pica el pez, se carga el anzuelo, se llena la red, se prepara el convite, se celebra el festejo, se muestra la alegría, y se aplaude la victoria.

Siguen con la undécima astucia para solicitar el reconocimiento de su acierto. Si Jeremías comparó las lenguas a las flechas,¹²⁵ y el intrépido portugués se sirvió de los dientes como balas, ellos no se contentan con herir con las lenguas, vencer con los dientes, y oprimir con los argumentos. Sino que para dar a entender que sus recelos provienen de las más serias consideraciones, y que sus temores no dependen del estado de la Compañía, venden las obligaciones que tienen del Gobierno, para que piensen los *liefhebberen* que puede haber alguna desunión oculta que los perjudique, algún miedo que los inquiete, alguna guerra que los destroce. No son como el pereçoso Segismundo, que por dejar todo para el otro día, recibió el nombre de *Rex crastinus*,¹²⁶ ni como Vespasiano de quien narra Suetonio que se enfadaba cuando ganaba.¹²⁷ No es-

lugar que funcionaba como cárcel del tirano Dioniso. “Habiendo llevado a ver esa cárcel a ese pintor singular de nuestros tiempos Michel Angelo da Caravaggio, él, considerando la fortificación de ella, movido por ese su ingenio único imitador de las cosas de la naturaleza, dijo: No veis acaso cómo el Tirano, por querer hacer un recipiente que sirviera para oír las cosas, no quiso tomar de modelo sino aquel que la naturaleza fabricó para la misma función. De ello hizo esta cárcel a semejanza de una Oreja.”

Sobre esta base se ha elaborado el relato de que esa cueva, la Oreja de Dioniso, era una prisión para los disidentes, y que Dioniso, por su perfecta acústica, escuchaba los planes y secretos de sus cautivos. También se relata que Dioniso excavó la cueva con esa forma para amplificar los gritos de los prisioneros cuando eran torturados.

¹²⁴ *Áulico* está usado en el sentido de miembros del grupo de especuladores; como son frequentadores de la Bolsa, se los menciona con la palabra que designa a los cortesanos.

¹²⁵ “Flecha mortífera es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca habla paz a su amigo, pero dentro de sí le tiende emboscada.” (*Jeremías* 9: 9) De la Vega ya ha mencionado esto en relación con las transacciones de acciones (ver nota 346 de Diálogo II).

¹²⁶ “Rey mañana”.

Se refiere a Segismundo II Augusto Jagellón (1520-1572, rey de Polonia y Gran Duque de Lituania desde 1548). Sus vasallos lo llamaban así porque siempre dejaba para otro día el despacho de los asuntos.

cuydados, no se eximen de incomodidades, no desmayan con los estorbos, no afloxan los assaltos, ni se enfadan con las glorias. Observan la máxima de Tiberio Gracco que, mandandole dezir los Lusitanos á quien sitiava que tenian grano para diez años, respondió que esperaríá por el undécimo en que se les acabaría el grano: no se excusan al trabajo, no se niegan á la paciencia, ni se cansan de la lucha. Buscan lograr por diferentes vías el desseo, y como sea dichoso el fin, no reparan en que sean varios los medios.

Para enseñar la Academia de los Concor-des que cada uno anhelava á llegar por diverso rumbo al mismo puerto, tomó por empreza tres relojes, uno de sol, otro de rueda, otro de polvo, poniendoles por Motte, *Tendimus una*, porque si el de Sol apunta, el de rueda dá, y el de polvo corre, todos atienden á mostrar la hora, ya sea con el hilo, ya sea con el golpe, ya sea con la sombra. La

catiman precauciones, no se eximen de incomodidades, no se rinden ante las dificultades, no aflojan los ataques, no se enfadan con las victorias. Siguen el consejo de Tiberio Graco, que cuando le dijeron los lusitanos, a quienes tenía sitiados, que tenían trigo para diez años, dijo que esperaríá al undécimo en que se les acabaría.¹²⁸ No rehuyen el trabajo, no son impacientes, ni se cansan de luchar. Intentan lograr su desseo por diferentes vías, y como sea dichoso el fin, no reparan en que sean varios los medios.

La Academia de los Concor-des, para enseñar que cada uno aspiraba llegar al mismo puerto por distinto rumbo, tomó como símbolo tres relojes, uno de sol, otro de rueda, otro de arena, poniéndoles por nombre *Tendimus una*,¹²⁹ porque si el del sol apunta, el de ruedas da, y el de arena corre, todos marcan la hora, ya sea con el hilo, con el golpe

¹²⁷ Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Tito Flavio Vespasiano (9-79, emperador romano desde 69), en *Vidas de los doce Césares*, dice que Vespasiano “mostró en todo lo demás gran moderación y bondad desde el principio hasta el fin de su reinado. Jamás ocultó lo humilde de su origen” (...) “Era tan poco inclinado a cuanto se refiere a la pompa exterior, que el día de su triunfo, fatigado por la lentitud de la marcha y cansado de la ceremonia, no pudo menos de decir que era un justo castigo por haber deseado neciamente, a su edad, el triunfo, como si aquel honor correspondiese a su nacimiento, o como si hubiese podido esperarlo alguna vez.”

¹²⁸ Es uno de los ejemplos que menciona Frontino en el apartado “Cómo persuadir al enemigo de que el sitio será mantenido” del libro III de *Estratagemas*.

Sexto Julio Frontino (c.40-103) fue un político romano del que se conservan varios tratados, de temas civiles y militares. *Strategemata* (Estratagemas) es una colección de ejemplos de tácticas militares empleadas por griegos y romanos.

Allí dice: “Cuando los lusitanos dijeron a Tiberio Graco que tenían provisiones para diez años y por esta razón no tenían ningún miedo de un sitio, él contestó: entonces los capturaré en el undécimo año. Aterrorizados por este lenguaje, los lusitanos, aunque bien munidos de provisiones, se rindieron inmediatamente.”

Se refiere a Tiberio Sempronio Graco (210-150 a.C.), militar romano que participó en la primera guerra celtíbera (o de los lusones, 181-179 a.C.). Lusitanos eran el pueblo que habitaba en la región sudoeste de la península ibérica, que fue denominada Lusitania por el emperador Augusto, cuando organizó en dos provincias el gobierno de Hispania ulterior (sur y oeste de Hispania).

¹²⁹ “Tendemos a [en el sentido de nos esforzamos por] lo mismo.”

Se basa en lo que menciona Emanuele Tesauro (1592-1675) en el libro *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico). Allí se refiere a una Accademia de'Concordi, cuyo emblema son tres relojes (*polvere, sole, ruota*: de arena, de sol y de rueda). Posiblemente era una academia humanística con ese nombre que existió en la ciudad de Bologna, de la que existen muy pocas referencias. No es la Accademia dei Concordi que funciona en Rovigo (en la región italiana de Véneto) desde 1580. La denominación “Academia de los concordés” es por la armonía y la uniformidad de pareceres y sentimientos que se procuraba entre los socios.

ambición de nuestros Reloxes es á los Quartos, á las Manos, á los Puntos, y á que vayan dando horas las Acciones; como esto se consiga, o se apunte, o se corra, o se dé, todo es uno para el intento, y todo viene á ser lo propio para el designio. [307]

Tiene esta diligencia de vender las Obligaciones, papeles, o billetes del Estado, apariencia de no ser muy importante para el empeño, y se engaña quien lo imagina, porque á veces lo que parece cabello es lazo y sirve como al senador Fabio de lazo un cabello. Con damas de su calidad se entretenía Valeria, hermana del famoso orador Hortensio, y pasando por ellas el dictador Sila, llamado por su fortuna *El Feliz*, se le llegó Valeria al descuido, y arrancándole un pelo del vestido, dixo que se satisfacía con gozar un pelo de su felicidad y vino á ser su consorte por el pelo. Por los cabellos murió Sansón; murió Absalon por los cabellos; y

o con la sombra. La ambición de nuestros relojes es a los cuartos, a las manos, a los puntos, y a que vayan dando horas las acciones.¹³⁰ Cómo se consiga esto, sea que se apunte, o se corra, o se de, viene a ser uno para el intento, y todo es lo mismo para la finalidad.

Esta actividad de vender las obligaciones, papeles, o billetes del Estado,¹³¹ tiene apariencia de no ser muy importante en este negocio, pero se engaña quien lo crea, porque a veces lo que parece un cabello es un lazo y, como al senador Fabio, un cabello sirve de lazo.¹³² Estaba entretenida Valeria, hermana del famoso orador Hortensio, con otras damas de su alcurnia, cuando pasó junto a ellas el dictador Sila, llamado *el Feliz* por su fortuna, y Valeria se acercó al descuido y le arrancó un pelo del vestido, diciendo que se contentaba con gozar un pelo de su felicidad y acabó siendo su esposa por un pelo.¹³³ Por los cabellos murió Sansón, y

¹³⁰ Es un juego de palabras relacionado con el reloj y el significado de *cuartos* como dinero (ver nota 21 de Diálogo IV) y cuarto de hora, *manos* y manecillas del reloj, *puntos* como ganancia y como apuntar (las manecillas), y *dar la hora* con tener ganancia.

¹³¹ Se refiere a los bonos del Gobierno, que en muchos términos eran asimilables a papel como moneda.

¹³² Posiblemente se refiere a Quinto Fabio Máximo (280-203 a.C.), que fue varias veces cónsul y dictador, en el período de la segunda guerra púnica (218-201 a.C.). Durante mucho tiempo enfrentó a Aníbal (247-182 a.C.) con tácticas defensivas dentro de Italia, de modo que el cartaginés agotara sus recursos.

¹³³ Se basa en lo que relata Plutarco (c.46-125) en la biografía de Sila, en *Vidas paralelas*.

Lucio Cornelio Sila (138-78 a.C.) fue un militar y político romano, dictador entre 82 y 79 a.C., ocasión en que adoptó el nombre de Felix (el Afortunado). Esto se relaciona con un episodio en el que un ayudante lo salvó de un atentado, y Plutarco apunta que Sila besó una pequeña efigie de Apolo que llevaba consigo y dijo: ¡Oh Apolo Píto! Tú que de tantos combates sacaste triunfante y glorioso a Cornelio Sila, el feliz, ¿lo habrás traído ahora aquí a las puertas de la patria para arrojarle a que perezca vergonzosamente con sus conciudadanos?

Con respecto a Valeria, que finalmente fue esposa de Sila, Plutarco dice: “Hubo de allí a pocos meses espectáculos de gladiadores, y cuando no estaban todavía distribuidos los asientos, sino que hombres y mujeres se hallaban mezclados y confundidos en el teatro, casualmente le cupo estar sentada junto a Sila a una mujer al parecer decente y de casa principal. Era, efectivamente, hija de Mesala, hermana de Hortensio el orador, de nombre Valeria, y hacía poco que se había separado de su marido. Al pasar por detrás de Sila alargó hacia él la mano, y arrancando un hilacho de la toga se dirigió a su puesto. Volviéndose Sila a mirarla con aire de extrañeza, Nada hay de malo -le dijo- ¡oh general! sino que quiero yo también tener alguna partecita en tu dicha. Oyólo Sila con gusto, y aún se echó de ver claramente que le había hecho impresión, porque al punto se informó reservadamente de su nombre y averiguó su linaje y conducta. Siguiéronse después ojeadas de uno a otro, frecuente volver de cabeza, recíprocas sonrisas, y, por fin, palabra y conciertos matrimoniales, de parte de ella quizá no vituperables.”

Quinto Hortensio Hórtalo (114-50 a.C.) fue un célebre político y orador romano, simpatizante del partido aristocrático de Sila (los *optimates*). Fue contemporáneo de otro célebre orador, Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C.), con quien compartió varios casos de defensa.

cosiendole ciertos paños al Rey Carlos de Navarra al cuerpo, escribe Paulo Emilio que al hir á quemar un page con la vela el hilo que sobraba al ñudo, le abrasó el coraçon, perdiendo por un hilo la vida. Hilo parece esta traça de vender Billetes, mas ya se ha visto no ser hilo sino maroma y haver perdido muchos el hilo del discurso y el hilo de la vida por un hilo. De un famelico haze mençion Jones que, assando la carne sobre las brasas, comía despues los carbonos con la carne, *Carnes cum carbonibus ipsis vorabat*; al ser Liefhebberen nuestros glotones era tal la [308] hambre y insufrible ansia que tenían de devorar Acciones y papeles que, para representar al natural el verdadero papel de famélicos tragaban las brasas con la carne, con que no es mucho que, al querer aliviar en el ahito de la Contramina la replexion,

también Absalón,¹³⁴ y Paulo Emilio escribe que, cuando estaban cosiéndole ciertos vestidos al rey Carlos de Navarra mientras los tenía puestos, fue el paje a quemar el nudo que sobraba con una vela, y le abrasó el corazón, perdiendo la vida por un hilo.¹³⁵ Un hilo parece este negocio de vender billetes, pero se ha visto que no es hilo sino sogá, y que muchos han perdido el hilo del discurso y el hilo de la vida por un hilo. Dice Ion de un hambriento que, después de asar la carne sobre la brasa, se comía los carbonos con la carne, *Carnes cum carbonibus ipsis vorabat*.¹³⁶ Siendo nuestros glotones los *liefhebberen*, era tal el hambre y el ansia que tenían de devorar acciones y papeles, que para representar en vivo el verdadero papel de hambrientos, tragaban las brasas con la carne; es explicable que, al querer

¹³⁴ Se refiere a los episodios bíblicos mencionados antes (sobre Sansón ver nota 93 de Diálogo IV, y sobre Absalón ver nota 33 de Diálogo I y nota 58 de Diálogo IV).

¹³⁵ Se basa en lo que dice Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658) en *De la diferencia entre lo temporal y lo eterno* (obra publicada en 1640): “La eternidad depende de la muerte, la muerte de la vida, y la vida de un hilo, que en un instante se corta, rompe o quema, y esto se hace cuando menos se piensa, y aun cuando más se espera o procura alargar la vida. Buen testimonio es de esto lo que cuenta Paulo Emilio de Carlos rey de Navarra, el cual habiendo enflaquecido y perdido las fuerzas con la demasía de torpes apetitos a que se dio, le mandaron los médicos ajustar a las carnes desnudas unos lienzos empapados en aguardiente. El que se los cosía, para romper el hilo, le llegó a una candela que allí estaba, y como se había teñido en aquella agua, comenzó a arder con tal presteza que pegándose fuego a los lienzos quemaron al rey, de suerte que murió luego. De un hilo dependió la vida de este príncipe, para tener muerte tan desastrosa. Y no hay duda sino que el hilo de la vida no es más dificultoso de cortar que el de lino.”

Carlos II (1332-1387, rey de Navarra desde 1349), a quien sus enemigos apodaban el Malo, tuvo numerosos enfrentamientos con los castellanos y los franceses, para mantener la independencia de su reino. El episodio de la muerte de Carlos tiene bastante de legendario, y hay varias versiones, una de las cuales es la que menciona Nieremberg. Algunos señalan que posiblemente murió a causa de la lepra que padecía.

¹³⁶ “Devorando la carne con los carbonos.”

Ateneo de Náucratis, en el libro X de *Deipnosophistae* (Banquete de los sofistas), dice que Hércules (o Heracles) era muy voraz, y menciona referencias en varias obras, entre ellas la tragedia *Ónfale* de Ion, donde se señala que comía la carne con las brasas.

De la Vega parece basarse en *L'Eternita Consigliera* (La Eternidad consejera), obra de Daniello Bartoli (1608-1685), jesuita italiano, historiador y escritor, publicada en 1653. Mencionando como referencia a Ateneo, dice: “De no sé que Onfalo dijo Jone, para explicarnos su extrema voracidad, que se tragaba la carne medio cruda con los carbonos encendidos pegados a ella, de donde la tomaba mientras se estaba asando.” En el original, De la Vega usa también la latinización de Ion, como Jones.

La confusión de Bartoli se origina en que ese comentario acerca de Heracles está en la tragedia *Ónfale* que menciona Ateneo. *Ónfale*, en el relato de la mitología griega, era una reina de Lidia (en Asia menor) que tuvo como esclavo a Heracles. Lo había comprado a Hermes, cuando el oráculo le dijo que debía servir como criado durante tres años para expiar su culpa por haber matado a Ífito, hijo del rey de Ecalia, arrojándolo desde una torre, cuando le reclamó unas yeguas que le habían sido robadas.

buelvan á bomitar la carne con las brasas. Al que padece perlesía de un lado, lo mandan sangrar los médicos del otro, porque consideran tan provida y compassiva á la Naturaleza que desampara al que queda baldado para socorrer al que se halla offendido. Están baldados nuestros enfermos del lado de las Acciones, y sángranse del de los billetes, para indicar que está achacoso el estado, arriesgada la compañía, y peligrosas las Acciones.

Es finalmente la duodecima sagacidad salir á comprar un dia quanto hallan para penetrar la disposicion de los animos; conque si suben ganan el Bichilé de volver á vender lo que compraron, y si baxan, venden con perdida, gustosos, conociendo estar dispuesto el juego para el precipicio, ademas del provecho que sacan de la consideracion de los cobardes, de que ellos que se resolvieron á vender perdiendo, es señal que tienen grandes fundamentos para vender. Esta es [309] [309] una maña de las mas valientes que hay para vencer á los inconstantes, porque, viendolos comprar, ni saben si compran para tener que vender (á lo que llamamos *Buscar pólvora*) o si compran por querer comprar, ya sea arrepentidos de la opinion, ya sea fatigados del combate. Y siendo que quando se resuelben á esta ficción, hazen toda diligencia possible por alterar el precio, ofreciendo mas de lo que vale corrientemente por el effetto, (á lo que llamamos *soplar*) para vender despues mas caro y tener que ganar mas, despues, se verifica la diferencia que hay de los soplos de Dios á los de los hombres, pues Dios dio con un soplo á Adán la vida y ellos dán á muchos la muerte con este soplo.

Es Mercurio Dios de los Mercaderes, y habiendoo dicho ya que lo es tambien de los Accionistas, no me admiro de que pintassen

aliviar la indigestión en la saciedad de la *contramina*,¹³⁷ vomiten la carne con las brasas. Al que padece perlesía de un lado mandan los médicos sangrar del otro, porque consideran tan benévola y compasiva a la Naturaleza que desampara al que queda impedido para socorrer al que se encuentra herido.¹³⁸ Nuestros enfermos están paralíticos del lado de las acciones, y se sangran del lado de los billetes, para indicar que está achacoso el Estado, en riesgo la Compañía, y peligrosas las acciones.

Por último, la duodécima sagacidad es un día salir a comprar todo lo que encuentran, para indagar los ánimos; si suben, ganan el *bichilé*¹³⁹ de volver a vender lo que compraron, y si bajan, venden con pérdida, pero satisfechos, sabiendo que el juego está preparado para el precipicio; además, les es útil la impresión que dejan en los asustadizos, pues el que ellos decidieran vender perdiendo es señal de que tienen razones fuertes para vender. Esta es una estratagema de las más potentes que hay para vencer a los indecisos porque, al verlos comprar, no saben si compran para tener que vender (lo que llamamos *buscar pólvora*) o si compran por el gusto de comprar, sea porque cambiaron de opinión, o por estar cansados del combate. Y como, cuando se deciden por esta ficción, hacen todo lo posible para alterar el precio, ofreciendo por las acciones más de lo que valen (lo que se llama *soplar*),¹⁴⁰ para vender después más caro y ganar más, se comprueba la diferencia que hay entre los soplos de Dios y los de los hombres. Dios con un soplo dio la vida a Adán, y ellos con este soplo dan la muerte a muchos.

Mercurio es el dios de los mercaderes, y como ya os he dicho que lo es también de los accionistas, no me extraña que lo representasen con tres cabe-

¹³⁷ *Contramina* se refiere a la perspectiva bajista de las acciones (el sentido de la expresión se explica en la página [82] del original).

¹³⁸ Perlesía es la paralización o debilidad muscular de partes del cuerpo.

¹³⁹ *Bichilé* es una ganancia rápida por transacciones con acciones (ver página [83] del original y nota 90 de Diálogo II).

¹⁴⁰ *Soplar* se usa en el sentido de *inflar el precio*.

con tres cabeças á Mercurio; porque, si quando se cree que miran estos Accionistas para las cumbres, se halla que miran para los abismos, que agudeza hay que pueda penetrarles los amagos, o descifrarles los asomos? Caco tirava por la cola las reses, para que no se conociessen los robos por las huellas. El esgrimidor diestro apunta las heridas á los ojos para poderlas señalar mas seguras en los pechos; y [310] el piloto que es perito no inclina la proa ácia el puerto con que jamas puede conocerse el puerto por la proa. Y no presumais que por ser fabulas estas cabeças de Mercurio, cuerpos de Gerion,

zas;¹⁴¹ porque cuando se cree que los accionistas están mirando a las cumbres, se encuentra que miran a los abismos. ¿Hay inteligencia que pueda descubrir sus amagos o descifrar sus intenciones? Caco tiraba de las reses por la cola, para que no lo descubriesen por las huellas.¹⁴² El esgrimidor hábil apunta las heridas a los ojos, para poderlas hacer más seguro en el pecho; y el piloto que es diestro no enfila la proa hacia el puerto, y así no puede conocerse el puerto por la proa. Y no penséis que por ser fábulas éstas de las cabezas de Mercurio,¹⁴³ de los cuerpos de Geriones,¹⁴⁴ de los rostros de An-

¹⁴¹ Mercurio es un dios romano inspirado en el griego Hermes (ver nota 2 de Diálogo I), y en esa mitología es nítidamente el dios del comercio. Mercurio también era considerado un dios de la abundancia y del éxito comercial, particularmente en Galia. Ovidio (Publio Ovidio Nasón, 43 a.C.- 17 d.C.), en *Metamorfosis*, dice que Mercurio es el que lleva los sueños de Morfeo desde el valle de Somnus a los humanos que duermen.

La popularidad de Mercurio entre los galos, según relata Julio César, llevó a que se lo considerara el inventor de todas las artes, posiblemente por su equiparación con Lugus, un dios celta. En las regiones celtas Mercurio fue representado a veces con tres cabezas o caras (ver ilustración). A este tipo de representación se refiere De la Vega.

En la tradición griega hay representaciones tricefálicas, como Cerberos, Hécate, Tifón. Entre los romanos, hay una Diana Trivia cuya estatua se ubicaba en las encrucijadas, por lo que se asemejaba a la Hécate griega (que preside la magia y los hechizos).

El carácter tricefálico del Mercurio galo lo relaciona también con la protección de las vías. En otras referencias, el sobrenombre romano de Mercurio, el Tricéfalo o Triceps (con tres cabezas), se interpreta como una forma de referirse a las diversas actividades que hacía el dios, en el cielo, en la tierra y en los infiernos. En la astrología esotérica, por otra parte, se representa a Mercurio (el dios) con tres cabezas porque se considera que Mercurio (el planeta) es uno con el Sol y con Venus.

¹⁴² Caco, en la mitología griega, era un gigante mitad hombre y mitad sátiro, con tres cabezas, y arrojaba fuego por sus tres bocas (Caco, Kakós en griego, significa malo, o malvado). Para los romanos era hijo de Vulcano (Hefesto, dios del fuego), y habitaba en una caverna en el Lacio. Virgilio (70-19 a.C.), en el canto VIII de la *Eneida*, conecta a Caco con la leyenda de Heracles (Hércules).

En su retorno de occidente, el héroe conducía los bueyes sustraídos a Geriones, y se detuvo cerca de la cueva de Caco. Este, aunque deseaba apoderarse de todos los animales, sólo pudo robar algunos. Para llevarlos a su caverna, arrastró a los animales por la cola, de modo que, al caminar para atrás, las pisadas parecían dirigirse en sentido contrario.

Hay varias versiones de cómo descubrió Heracles dónde estaban los bueyes. En todas, atacó a Caco en su caverna, que se defendió con fuego. Finalmente, Heracles lo estranguló.

¹⁴³ De la Vega menciona a seres que se representaban con varias cabezas o caras (ver ilustración y notas siguientes). Las tres cabezas de Mercurio se comentan en nota 137 de Diálogo IV.

¹⁴⁴ Geriones, en la mitología griega, era un gigante con tres cabezas y cuyo cuerpo era triple hasta las caderas. Hijo de Posidón y Océano, habitaba en una isla en las brumas de Occidente. Poseía un rebaño de bueyes, cuidado por un perro de dos cabezas y un pastor, Euritión, “cerca del lugar donde Menetes apacentaba los rebaños de Hades”. Heracles fue allí para cumplir uno de los trabajos que debía realizar para Euristeo. Luchó con Geriones y lo mató, y llevó el rebaño consigo en la vasija que Helios le dio.

rostros de Amphisbena, caras de Jano, desdora á lo real lo fabuloso, porque, trayendo Eusebio un monstruo que tenia una cabeça con dos caras y alegando Francisco Hernanques con una calavera que, al cavar un poço en tiempo de Alexandro, se halló tener dos caras en la cabeça, quien puede saber para donde guían estos pilotos? para donde miran estos Janos? para donde hieren estos esgrimidores? para donde asestan estas Amphisbenas? para donde vuelven estos Mercurios? para donde caminan estos Cacos?

Fingió Josué que huía de los de Ay, y desamparando estos tristes la Ciudad, por seguirlo, la abrasaron los de la emboscada de Suerte que parecía un Mongibelo en las llamas, un Etna en los incendios, una Troya en los ardores. Ay de los que imitan á los del Ay en la necedad, y ay de los que no con-

fisbena,¹⁴⁵ de las caras de Jano,¹⁴⁶ son menos ciertas. Eusebio trajo un monstruo que tenía una cabeza con dos caras,¹⁴⁷ y Francisco Hernández alega que cuando cavaban un pozo en tiempos de Alejandro, se halló una calavera con dos caras.¹⁴⁸ ¿Quién puede saber hacia dónde conducen estos pilotos? ¿hacia dónde miran estos Janos? ¿hacia dónde hieren estos esgrimidores? ¿hacia dónde apuntan estas Anfisbenas? ¿hacia dónde se vuelven estos Mercurios? ¿hacia dónde caminan estos Cacos?

Simuló Josué que huía de los habitantes de Hai, y dejando éstos desamparada la ciudad para seguirle, le prendieron fuego los de la emboscada, de manera que parecía un Mongibelo por las llamas, un Etna por los incendios, una Troya por los ardores.¹⁴⁹ ¡Ay de los que imitan a los de Hai en la ig-

¹⁴⁵ Anfisbena no es una deidad sino una criatura mitológica que se representaba como una serpiente con una cabeza en cada extremo del cuerpo. Según la mitología griega, nació de la sangre que goteó de la cabeza de la gorgona Medusa cuando Perseo voló sobre el desierto libio con ella en su mano. Plinio (23-79), en *Historia natural*, dice que “la anfisbena tiene cabezas gemelas, es decir una también al final de la cola, como si no le bastase con verter veneno por una boca”. Esta criatura se hizo popular en los bestiarios medievales, y hay representaciones en los tallados externos de algunas catedrales.

¹⁴⁶ Jano es una deidad muy antigua en el panteón romano. Era un dios que tenia dos caras mirando hacia lados opuestos, protector de las puertas, los comienzos y los finales. Se consideraba un protector de Roma, y en tiempos de guerra se dejaba abierta la puerta del templo de Jano, en el Foro de Roma, para que el dios pudiera acudir en cualquier momento en auxilio de los romanos.

¹⁴⁷ Se refiere a Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658), que en *Curiosa y oculta filosofía* relata esto junto con otros casos de monstruosidades y duplicaciones.

¹⁴⁸ Francisco Hernández de Toledo (c.1514-1578) fue un médico y naturalista español que dirigió una expedición científica enviada a Nueva España (México) por Felipe II (1527-1598, rey de España desde 1556). Realizó un relevamiento meticuloso de plantas, animales y costumbres en una voluminosa obra. Allí Describe una calavera, que considera humana y monstruosa, “encontrada en Chalco (una localidad de México) al cavar un pozo, con dos caras, cuatro ojos, dos narices, dos pares de quijadas y sesenta y cuatro dientes, los cuales no sólo habían alcanzado su completo crecimiento, sino que estaban gastados y deteriorados por el uso en largos años”. Después se ha interpretado que Hernández vio restos fósiles de algún armadillo gigante, o de un perezoso.

De la Vega parece haberse basado en la referencia a esto en otra obra. La mención de “en tiempo de Alejandro” no se entiende, a menos que quisiera referirse a Felipe II.

¹⁴⁹ Josué fue el sucesor de Moisés y realizó muchas campañas militares para la conquista de Canaán. En el texto bíblico se describe la toma de Jericó y de Hai (o Hay), y otras luchas y conquistas posteriores, enfrentando a una alianza de los enemigos de los israelitas.

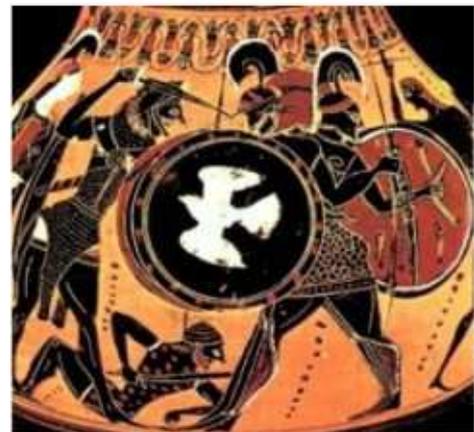
Fueron derrotados por los habitantes de Hai debido al pecado de Acán. Acán, sus hijos e hijas, y los elementos robados contraviniendo la orden de Jehová, fueron apedreados y quemados. Después, Josué volvió a acercarse a Hai, ciudad que pudo tomar con la estratagema de ocultar a parte de los hombres, y con el resto simular que atacaban, y se retiraban y huían. Los hombres de Hai salieron a perseguirlos, y allí los otros ocuparon la ciudad y le prendieron fuego (*Josué*, capítulo 8). (continúa)



Izquierda, representación celta de Mercurio con tres caras



Derecha, representaciones de la lucha de Heracles y Geriones, en ánforas griegas



Representación de la anfisbena, la serpiente con cabezas en los extremos

En el denominado bestiario de Aberdeen, manuscrito del siglo XII con iluminaciones.



Ese incendio se compara con el fuego del volcán Etna y con el incendio de Troya. Mongibelo no es otro lugar, sino el nombre (que ya ha sido mencionado por De la Vega) que se da en Sicilia a la montaña en la que está el cono volcánico llamado Etna.

Una representación de la anfisbena en el exterior de una iglesia de España



Representaciones de Jano en una medalla y una escultura romanas



confiessan que si los que fingen que huyen, estragan; si los que fingen que compran, venden; y si los que fingen que pierden triumphan, es preciso que se teman las ascuas, que se recellen las centellas, que se prevengan las minas. [311]

No consagró David á Dios la honda, sino la espada, porque, siendo la honda suya, y la espada del Philisteo, quiso enseñarnos ser la verdadera victoria la que se consigue con las

norancia!¹⁵⁰ y ¡Ay de los que no confiesan que si los que simulan huir destrozan, si los que simulan comprar venden, y si los que simulan perder ganan, es necesario temer a las brasas, recelar de las chispas, y prevenir las minas!¹⁵¹

David no consagró a Dios la honda, sino la espada, porque al ser la honda suya y la espada del filisteo, quiso enseñarnos que la verdadera victoria es la que se consigue con las armas del enemigo.¹⁵²

¹⁵⁰ De la Vega hace un juego de palabras con el nombre de la ciudad y la interjección ¡ay! (en el original usa directamente la forma Ay para el nombre de la ciudad).

¹⁵¹ *Minas* está usado en el sentido de maniobra bajista (ver nota 137 de Diálogo IV).

¹⁵² La mención se refiere a la espada de Goliat, con la que David había decapitado al filisteo (ver nota 90 de Diálogo IV), que fue depositada en el tabernáculo del Señor, que estaba en Nob. Esto surge del relato

propias armas del enemigo. Si estos se valen de las partidas de los Liefhebberen para postrarlos con sus mismas partidas, quien les puede negar en la victoria lo plausible y en el rendimiento lo glorioso? Atravesado Brásidas del enemigo con un dardo, pasó con el propio dardo el corazón al enemigo. Si los dardos que tiran á la Cabala son armas contra los que los tiran, que esperanza hay de que no se postren los torreones, o que conjetura puede haver de que no se derriben las almenas? Consultaron los Megareses el Oráculo, sobre sus progressos y respondiôles que el dia que naciessen armas de los arboles, pereceria su lustre y feneceria su gala: tenian un olivo consagrado á Belona, en que

Si [los *contraminores*] se valen de las acciones de los *liefhebberen* para vencerles con ellas, ¿quién puede negar que su victoria es plausible y su forma de rendir al enemigo es gloriosa? Atravesado Brásidas con una lanza del enemigo, atravesó al enemigo el corazón con la misma lanza.¹⁵³ Si los dardos que tiran a los de la cábala son armas que se tiran contra sí mismos, ¿qué esperanza hay de que no se derriben los torreones? ¿qué posibilidad hay de que no se hundan las almenas? Los megareses¹⁵⁴ consultaron al oráculo sobre su futuro, y les respondió que el día que nacieran armas de los árboles perecería su brillo y terminaría su gala.¹⁵⁵ Tenían un olivo consagrado a Belona¹⁵⁶ en donde

de la huida de David, ante el enojo de Saúl; cuando llega hasta allí, el sumo sacerdote Ahimelec (que no sabía que David era un fugitivo) le dio algunos panes y la espada.

“Y David dijo a Ahimelec: ¿No tienes aquí a mano una lanza o una espada? Porque no tomé en mi mano ni mi espada ni mis armas, por cuanto el asunto del rey era apremiante. Y el sacerdote respondió: La espada de Goliat el filisteo, al que tú venciste en el valle de Ela, está aquí envuelta en un paño detrás del efod; si tú quieres tomarla, tómalas; pues aquí no hay otra sino ésa. Y dijo David: Ninguna como ella; dámela.” (1 Samuel 21: 8-9) Saúl, al saberlo, se enfureció, e hizo matar a todos los sacerdotes de Nob y a sus familias.

¹⁵³ El hecho se menciona en *Máximas de reyes y generales*, de Plutarco (c.46-125), recopilación incluida en *Moralia*.

Brásidas fue un general espartano que actuó en la primera década de la guerra del Peloponeso (desarrollada entre 431 y 404 a.C.). La guerra podría haber concluido en 425 a.C., pero el ateniense Cleón persuadió a los atenienses para negociar algo imposible de conseguir de los espartanos. Brásidas condujo varias victorias posteriores, y se convirtió en el equivalente espartano de Cleón, ya que pensaba que la guerra debía continuar hasta la completa victoria espartana. Tanto Cleón como Brásidas murieron en la batalla de Anfípolis, en 422 a.C.

Plutarco dice que Brásidas, en una batalla, fue alcanzado por una lanza que atravesó su escudo. La extrajo de la herida, y con la misma arma mató a su enemigo. “Cuando le preguntaron cómo había sido herido, respondió: Mi escudo me traicionó.”

¹⁵⁴ Megara es una ciudad griega (actualmente parte de Atenas), enfrente de la isla de Salamina. En los siglos VIII y VII a.C. tuvo un auge económico y cultural, y decayó después de la guerra del Peloponeso (431 a 404 a.C.).

¹⁵⁵ Está basado en Plinio (23-79), que reproduce en el libro XVI de *Historia natural* un hecho que relata Teofrasto (c.372-287 a.C.) en su estudio de las plantas que se considera el comienzo de la botánica.

Dice Plinio: “En el Foro de Megara había un olivo silvestre en el cual los guerreros que se habían distinguido por sus valor colgaban sus armas. Con el tiempo, la corteza del árbol fue creciendo y encerró a las armas, que ya no se veían. De esto dependería, sin embargo, el destino de la ciudad. Un oráculo había anunciado que cuando un árbol produjera armas estaría cercana la caída de la ciudad. Y este fue, de hecho, el resultado cuando se cortó el árbol, y cascos y canilleras se encontraron adentro.”

¹⁵⁶ Belona era, en la mitología romana, la diosa de la guerra (*bellum*, en latín). Equivale a Enio en la mitología griega, donde se la conocía como la destructora de ciudades, y se representaba cubierta de sangre y llevando armas de guerra. Estaba acompañada por los hermanos Fobos (la personificación del temor o

se colocaban los trofeos y con el tiempo se habían substanciado de modo las armas en el árbol que del árbol y de las armas se había hecho un tronco; partió un rayo el roble y aparecieron las armas, acordáronse del Oráculo, vieron que nacían las armas de los árboles y no pasaron días que no llorassen su fatalidad y exagerassen su destroço.

Es árbol la [312] Compañía; luego, si nacen armas deste árbol, buscando nuestros campeones valerse destas armas para sus designios, y servirse de las armas de los contrarios para lograr gallardos sus despojos, porque nos admiramos de ver que escriban los cándidos como los Megareses en estas Hojas sus desdichas, que dibuxen en estas flores (como en la del Jacinto) sus lamentos y que entallen en estos troncos sus tragedias? Si los frutos deste pomposo árbol de la Compañía son las partidas, que mucho es que jueguen con ellas nuestros tahures, haziendo que se parezca este árbol á los de Nerón que saltaban de un lado á otro; como los jardines de Plinio que siendo portátiles sobre ruedas, tenían visos de paraísos volubles o pensiles alados? Lo cierto es que si en Guatemala nacen las monedas sobre los arbo-

colocaban los trofeos, y con el tiempo se habían incorporado las armas en el árbol, y de árbol y armas se había hecho un solo tronco. Un rayo partió el olivo y aparecieron las armas; recordaron el oráculo, vieron que nacían armas de los árboles y no hubo día que no llorasen su fatalidad y exagerasen su desgracia.

[312] La Compañía es un árbol; entonces, si nacen armas de este árbol, y nuestros campeones buscan servirse de ellas para sus fines, y servirse de las armas de los contrarios para conseguir airosos el botín, ¿por qué nos extrañamos al ver que los cándidos (como los megareses) escriben en estas hojas sus desdichas, que dibujen en estas flores (como en la de Jacinto)¹⁵⁷ sus lamentos, y que escondan en estos troncos sus tragedias? Si los frutos de este pomposo árbol de la Compañía son las partidas, lo normal es que jueguen con ellas nuestros tahures, haciendo que este árbol se parezca a los de Nerón, que saltaban de un lado a otro;¹⁵⁸ o a los jardines de Plinio, que al ser portátiles parecían paraísos móviles, o Pensiles alados.¹⁵⁹ Lo cierto es que si en Guatemala nacen las monedas sobre los

pánico) y Deimos (la personificación del terror). Ares para los griegos (Marte para los romanos) también era el dios de la guerra, aunque este representaba más bien la violencia y la fuerza. Los romanos pensaban que Belona era compañera de Marte.

¹⁵⁷ En la mitología griega, Jacinto era un hermoso joven amado por Apolo. Ambos estaban jugando a lanzarse el disco y Apolo, para demostrar su poder e impresionar a Jacinto, lo lanzó con todas sus fuerzas. Jacinto intentó atraparlo, pero fue golpeado por el disco y cayó muerto. Apolo no permitió que Hades, el dios de los muertos, reclamara al muchacho, y de la sangre del joven hizo brotar una flor, el jacinto. Ovidio dice que las lágrimas de Apolo cayeron sobre los pétalos de la flor y la convirtieron en una señal de luto.

¹⁵⁸ Plinio (23-79), en el libro II de *Historia natural*, se refiere a dos prodigios de la tierra, “que han ocurrido sólo una vez”. Uno, que dice está mencionado en los libros de ceremonias etruscas, es que dos montañas se movieron juntas. El otro, que unos campos y plantaciones de olivos, en la zona de los marrucinos (en el centro de Italia), intercambiaron sus lugares, de un lado a otro del camino. Esto ocurrió “en el último año del emperador Nerón” (es decir, en el año 68) pero no eran, como dice De la Vega, “árboles de Nerón”.

¹⁵⁹ Plinio (23-79) se refiere a los jardines y las plantas de jardín en el libro XIX de *Historia natural*. Dice que los romanos dedicaban cuidados a sus jardines, que se entendían también como huertas. En algunos casos, las plantas se ponían en plataformas móviles, y a eso puede referirse De la Vega, exagerando un poco con la calificación de “paraísos móviles”. Pensil significa tanto un jardín hermoso como algo que está suspendido en el aire.

les con tan summa felicidad de los patricios que nosotros hallamos las riquezas junto al Infierno y ellos las encuentran junto al Cielo, nuestros Lagartos parecen Indios en lo Oscuro y como Indios procuran coger deste arbol las opulencias, desentrañando (á imitación de los de Guatimala) de las puntas de los arboles los thesoros.

Mercader: Y no tienen los pobres Liefhebberen reparos contra estas tretas? [313]

Accionista: Si tienen, porque no hay arrojito que no halle su escudo, ni ardid que no encuentre su atajo; pero como pasan por unos mismos caños los raudales, temo que no dexen diferentes resabios los condimentos, ni logren varios visos los saine-tes; conque entregaré al silencio la descripción, por no molestaros con lo dilatado, ni ahitaros con lo repetido. Solo apuntaré los embelecocos de algunos corredores astutos que, si no tubiesen cambiantes de alevos, no dexarían de merecer ecos de plausibles.

Dánle por exemplo á un corredor orden de vender veynete partidas; conque si lo topa liefhebber la orden, empieza á sudar de ansia y á rabiarse de enojo; porque si vende primero las que tenia comprado por su cuenta, teme que se sepa y que se acrimine; si queda con las suyas y vende las que le ordenan, teme que baxen con las que vende y que no pueda vender sin gran perdida las suyas despues que baxan; resuelvesse al fin á ser honrado (si es que se resuelve á serlo) y solicita, á puros estímulos de la congoja, descargar las de su cuenta en secreto, tanto por su interes, como por poder servir mejor al que le fió su

árboles,¹⁶⁰ con tanta felicidad para sus habitantes, y nosotros hallamos las riquezas junto al infierno, mientras ellos las encuentran junto al cielo; nuestros lagartos parecen indios en la oscuridad,¹⁶¹ y como indios procuran coger las opulencias de este árbol, arrancando (como los de Guatimala) los tesoros de las copas de los árboles.

[313] *Mercader:* Y los desdichados *liefhebberen* ¿no tienen cómo defenderse de estas trampas?

Accionista: Sí tienen, porque no hay ataque que no encuentre su escudo, ni astucia que no pueda atajarse; pero como el agua pasa por los mismos caños, temo que los condimentos no dejen diferentes sabores, ni logren calificaciones distintas los saine-tes;¹⁶² por eso, omitiré la descripción, para no molestaros con lo extenso, ni hartaros con la repetición. Sólo apuntaré los embelesos de algunos corredores astutos que, si no actuaran como personas sin escrúpulos, merecerían ser aplaudidos.

Por ejemplo, le dan a un corredor la orden de vender veinte partidas, y si la orden lo encuentra *liefhebber*¹⁶³ empieza a sudar de ansia y a rabiarse de enojo, porque si vende primero las que había comprado por su cuenta, teme que se sepa y que se exagere. Si se queda con las suyas y vende las que le ordenan, teme que bajen con las que vende y no pueda vender las suyas sin evitar la pérdida después que bajan. Decide al fin ser honrado (si es que resuelve serlo) y procura, estimulado por el temor, descargar las acciones de su cuenta en secreto, tanto por su interés como por servir mejor al que lo

¹⁶⁰ Guatimala es una población en Guatemala, que en la época de la colonización se consideraba parte de México. No se ha encontrado la fuente que usa De la Vega para su mención.

¹⁶¹ *Lagartos* alude a los especuladores astutos. La referencia a los *indios* se relaciona con la India de la Compañía.

¹⁶² Significa que los medios que emplean unos y otros son los mismos (“el agua pasa por los mismos caños”), y las estratagemas son igualmente reprobables (dejan los mismos sabores y tienen las mismas calificaciones).

¹⁶³ Se refiere al corredor que tiene acciones por cuenta propia, y que está especulando al alza (en ese momento es alcista, *liefhebber*).

desseo; penetrasse la dissimulacion y infundiendosseles nuevo espíritu á los Contramineros, [314] comienza el alarido de *Que hay corsarios en la costa*; vozea uno, que el tal amigo *debió de comer cañafistula pues se va de cursos*; otro, *que vá vendiendo quanto puede por los rincones*; este, *que tiene seguidillas*, aquel *que pone huebos*, y unánimes *que está apestando la bolsa*, terminos que estilan en estos lances nuestros Accionistas y frases que introduxo el regozijo en estos lances. A nada desto se muebe el Bruto, porque como él haya salido lo mejor que sea possible de su empeño, bien sentirá que se divulgue la comisión antes de ejecutarla, mas es un dolor que no passa del primer impulso al Alma, porque como no le toca en lo vivo del corazón, siente como quien lisongea, no como quien pierde.

Estraña enfermedad es la que pondera Séneca en los que tienen siempre delante de los ojos su sombra; y no para huír della como Militides, sino para enamorarse como Narciso de la propia imagen: mas excusara el Cordoves discreto los assombros, si tubiera noticia destes corredores que no atienden

contrató. Pero se adivina este disimulo y se infunde nuevo ánimo a los *contramineros*, se empieza a oír *que hay corsarios en la costa*, otro dice que el tal amigo *debió de comer caña fístula pues se va de cursos*,¹⁶⁴ otro dice *que va vendiendo quanto puede por los rincones*, éste *que tiene seguidillas*,¹⁶⁵ aquél *que pone huevos* y todos unánimes declaran *que está apestando la bolsa*, términos que usan nuestros accionistas en estas ocasiones, frases que introducen alegría en estos lances. Nada de esto impresiona al corredor, ya que si ha salido lo mejor posible de su situación, sólo lo molestará que se divulgue la orden antes de ejecutarla; pero es un dolor que no entra mucho en el alma, porque como no le toca en lo vivo del corazón, siente como quien festeja, no como quien pierde.

Habla Séneca de una extraña enfermedad que sufren los que tienen siempre su sombra delante de los ojos,¹⁶⁶ y no para huir de ella como Militides, sino para enamorarse de la propia imagen, como Narciso.¹⁶⁷ Pero comprendería el asombro el discreto cordobés¹⁶⁸ si conociera a estos corredores,

¹⁶⁴ La *caña fístula* es un árbol, que también se conoce como casia purgante, por sus vainas se usan como laxante. *Ir de cursos* es una expresión que coloquialmente equivale a *tener diarrea*.

¹⁶⁵ *Tener seguidillas* es una expresión coloquial para *tener diarrea*.

¹⁶⁶ Séneca (4 a.C.-65 d.C.), en el libro I de *Cuestiones naturales*, dice: “Padecen algunos la enfermedad que consiste en figurarse que siempre salen al encuentro de sí mismos, viendo su imagen en todas partes.”

Menciona esto en relación con los reflejos de la luz en las gotas de lluvia, en la parte en la que trata del arco iris. Más allá de su explicación (basada en el “aire denso” y el “aire débil”), se refiere a reflejo y no a sombra.

¹⁶⁷ Militides parece referirse a un personaje que algunos mencionan en relatos poshoméricos de la caída de Troya. Este fue llamado para ayudar a Príamo en la defensa, pero al ver unos campos que recordaba de antes con árboles y que estaban quemados, supuso que lo habían hecho los griegos acosados por el hambre. Pensó, entonces, que los troyanos habían vencido, cuando en realidad la ciudad ya había sido destruida. Un relato con esta forma se encuentra en el libro *Para sí*, de Juan Fernández y Peralta, publicado en 1661.

Hay varias versiones de la leyenda de Narciso, que era un hermoso joven que despreciaba el amor. La más difundida es la de Ovidio. De niño, los padres consultaron al adivino Tiresias, quien dijo que viviría mientras no se contemplara a sí mismo. Ya joven, rechazaba el amor de doncellas y ninfas, y una de éstas, Eco, desesperada, se retiró a un lugar solitario, “donde adelgazó tanto que de ella quedó sólo una voz lastimera”. Las doncellas despreciadas piden venganza a Némesis, quien hace que Narciso, un día caluroso, se incline sobre una fuente; al verse reflejado, se enamora hasta el punto en que, “insensible ya al resto del mundo, se deja morir inclinado sobre su imagen”. (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

¹⁶⁸ Se refiere a Séneca, que era nacido en la ciudad de Córdoba, en Hispania.

mas que á sus conveniencias, ni se rinden mas que á sus efigies, porque como son galanes de su misma belleza, siempre están mirando su sombra para requebrarla y siempre tienen delante de los ojos su sombra para aplaudirla. [315]

Antiguamente se hazian las ventosas de metal en forma de cabeça humana y estas cabeças deven querer renobar de la antigüedad, ya que no suspirando mas que por los metales, se constituyen ventosas de la mejor substancia y sanguisuelas de la mejor sangre. La purpura es un pez de lengua tan dura y aguda que, introduziendola en las conchas de otros que por deffenderse lo fatigan, por no perder la presa, no la desagarra á pesar de los martirios; inchassele con la agitacion, no puede bolverla á sacar por la inflamacion que se lo impide, con que perece por obstinado y muere por ambicioso. Purpura parece (aunque no en lo real) el corredor que os propongo; tiene una lengua tan dura y aguda que como aguda hiere y como dura postra; encaxala en un nacar para cogerle las perlas, negociando por su cuenta con la codicia destes candores y esperança destes despojos; dánle una orden contraria á lo que aspira su aumento, palpitate el coraçon, turbassele el semblante, inflámasselé la lengua, cierrasse-

que no atienden más que a sus intereses, y no se rinden más que a sus imágenes, porque son como galanes de su propia belleza, que siempre están mirando a su sombra para piropearla, y siempre tienen delante de los ojos su sombra para elogiarla. [315]

Antiguamente se hacían las ventosas de metal con forma de cabeza humana. Y estas cabezas deben querer renovar las de la antigüedad, ya que al no suspirar más que por los metales se convierten en ventosas de la mejor sustancia y sanguisuelas de la mejor sangre.¹⁶⁹ La púrpura es un pez de lengua tan dura y aguda que introduce en la concha de otros, y cuando éstos lo cansan al defenderse no la saca, a pesar del dolor, para no perder la presa; con la agitación se le hincha, y la inflamación le impide sacarla, con lo que perece por obstinado y muere por ambicioso.¹⁷⁰ Parece púrpura (aunque no en lo real)¹⁷¹ el corredor al que me refiero. Tiene una lengua tan dura y aguda que, como aguda hiere y como dura debilita. La encaja en un nácar para sacar las perlas,¹⁷² negociando por su cuenta con la codicia de estos candores y la esperanza de estas ganancias. Le dan una orden contraria a la ganancia a la que aspira, le palpita el corazón, se le turba el

¹⁶⁹ Las ventosas tenían uso en medicina, como una forma de atraer hacia la superficie del cuerpo algunos líquidos, o para sangrados o extracción de venenos o materia purulenta. Cuando no se elaboraba el vidrio, las ventosas eran de cuerno de buey o de metal.

Las sanguisuelas medicinales son un tipo de anélido que se alimenta de sangre, y se usaban tradicionalmente para realizar sangrados. Las ventosas aplicadas sobre las mordeduras de las sanguisuelas facilitaban aumentaba el flujo de salida de la sangre.

¹⁷⁰ Esta descripción está tomada del libro *El día de fiesta por la tarde en Madrid y sucesos que en él pasan* (1659), de Juan de Zabaleta (1610-1670) (ver nota 63 de Diálogo III). Coincide también en el uso de esta mención para significar conductas humanas. Dice Zabaleta: “Colgado muere de su golosina; luchando con ella acaba.”

En esa época se consideraba que la púrpura era un “pez con concha”, para referirse a lo que es, en realidad, un molusco gasterópodo. Por eso Zabaleta dice que suele introducir la lengua (aguda y dura como una espina) “por donde ajustan mal las conchas de otros peces, que también viven entre conchas”. Esos animales segregan una pequeña cantidad de tinta, que en contacto con el aire toma un color oscuro o violáceo, según la especie. Esto se usaba, desde tiempos antiguos, para teñir telas lujosas. La tinta de las especies del mar de Tiro (en la costa de Fenicia) era la más apreciada.

¹⁷¹ *Real* se refiere a relacionado con reyes, y se menciona vinculado con la púrpura (ver nota anterior) porque las prendas de ese color eran parte del atuendo de reyes y emperadores.

¹⁷² De la Vega usa la palabra *nácar* para referirse al caparazón de un molusco, en el cual se segrega el nácar que, solidificado, forma las perlas.

le la garganta, ahogassele la voz, desmayassele la respiracion, y si no sabe ser mas diestro que aquel triste pececillo en desenredarse del riesgo, cae como necio, fenece como vano, muere como bobo. [316]

Dormido el hijo de Halcon, se le enroscó una serpiente por la garganta y hizo tan famoso tiro el padre que sin offender la garganta del hijo, mató con ayroso denuedo la serpiente; embidia este tiro nuestro halcón (que tira á alcanzar las mas ligeras aves por el ayre) y por no parecerse á la purpura de que es Tiro la mejor patria, vende las partidas con que se halla en secreto para ver si puede matar la sierpe sin tocar al hijo, pues por no deslustrar la orden que le han dado, busca excusar el daño sin hajar la orden. Igual fuera no entrar en los embaraços y ahorrara los latidos. De que le sirve ganar algo (quando gana) si perdiendo el credito, pierde las corretages y, perdiendo las corretages, pierde los thesoros? Halló un soldado de Maximino un bolsillo de cuero colmado de diamantes, y arrojando los diamantes como piedras, se quedó muy contento con el bolsillo. Vieron unos bárbaros de la Yndia los sacos de oro que estaban enjugando en la playa los naufragos Lusitanos, y robandoles al anochecer la estopa, dexaron plácidos el oro. No dudo que nuestro soldado queda con el bolsillo y que nuestro Yndio carga con la estopa; mas puede haver mayor ignorancia que despreciar por la estopa el oro y perder por el [317] bolsillo los diamantes? Allá lo verá si no vá á parar la estopa al fuego y si no salen del cuero las correas para su casti-

semblante, se le inflama la lengua, se le cierra la garganta, se le ahoga la voz, le falta la respiración, y si no sabe ser más diestro que aquel triste pececillo en salirse del peligro, cae como necio, perece como ignorante, muere como bobo.

El hijo de Alcón estaba dormido, se le enroscó una serpiente en la garganta y disparó su padre un tiro tan famoso que sin rozar la garganta de su hijo mató con eficacia a la serpiente.¹⁷³ Nuestro halcón envidia este tiro (que hace para alcanzar las aves más veloces en el aire) y, por no parecerse a la púrpura de la que Tiro es la mejor patria,¹⁷⁴ vende en secreto las partidas que tiene, para ver si puede matar la serpiente sin tocar al hijo, pues intenta evitar el daño sin fallar en la orden que le han dado. Lo mismo le daría no entrar en los problemas y ahorrarse las palpitaciones. ¿De qué le sirve ganar algo (cuando gana) si al perder el crédito, pierde los corretajes y, perdiendo los corretajes, pierde su fortuna? Un soldado de Maximino se encontró una bolsita llena de diamantes y tirándolos como si fueran piedras se quedó muy contento con la bolsa.¹⁷⁵ Unos bárbaros de la India vieron los sacos de oro que estaban limpiando en la playa los naufragos lusitanos y, llegada la noche, robaron la tela,¹⁷⁶ dejando el oro. No dudo que nuestro soldado conserva la bolsa y que nuestro indio carga con la tela, pero ¿hay mayor ignorancia que despreciar el oro por la tela y perder los diamantes por la bolsa? Al final verá si no va a parar la tela al fuego y si del

¹⁷³ Esta es una anécdota que se relataba de Alcón quien, en la mitología griega era un arquero cretense, compañero de Heracles (Hércules). “Sus flechas jamás erraban el blanco; con ellas atravesaba anillos colocados sobre la cabeza de un hombre, y era capaz de hendir una flecha en dos al tocar el filo de una hoja puesta por blanco. Un día que su hijo había sido atacado por una serpiente, Alcón atravesó al reptil de un flechazo sin herir al niño.” (Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, 1981)

¹⁷⁴ De la Vega relaciona las figuras que ha ido mencionando, con un doble significado de las palabras: Alcón el arquero (que él escribe Halcón) y el especulador como un halcón, la púrpura (el molusco) y la ciudad de Tiro (ver nota 170 de Diálogo IV), y el nombre de esa ciudad con el tiro (disparar la flecha) del arquero.

¹⁷⁵ Puede referirse a Maximino el Tracio (173-238, emperador romano desde 235). No se ha encontrado la fuente que usa De la Vega para esta mención.

¹⁷⁶ En el texto se designa a esas bolsas como *estopa*: ésta es la tela que se confecciona con una parte gruesa de la fibra de lino o de cáñamo.

go, abominándolo generalmente por un cuero.

Lo que tiene mucho que ver es quando hay corredor desinteresado que, con una gran orden, procura cumplirla como prudente y iluminarla como primoroso, porque, si es de comprar (y al contrario de vender) todo su afán se funda en estudiar como coger algunas partidas al buelo, que entonces puede conseguir dichoso feriar con luzimiento el resto; porque alternando las ventas con las compras, para disfraçar el intento, ora larga, ora ofrece por lo mismo, conque si se las encaxan, es lo que pretende, si se las pillan, ya las tiene comprado y vá duplicando las corretages, sin variar los precios, esgrimiendo con tan decorosa gallardía, y jugando con tan galana urbanidad la espada que es lástima no sea un triumpho cada punta y un tropheo cada herida.

Llamanse los que esperan barato en las casas de juego *Capitanes* y llamasse *Rocio* el barato; con que estos affectuosos corredores muestran ser leales capitanes en la bizarría con que combaten por sus Principes, sin esperar granizo que destrozce los jardines, sino [318] rocío que vivifique las flores. Ganan menos, mas es mas limpio y mas seguro lo que ganan. Los Romanos prohibían cortar en las ferias las uñas; pero estos no deven celebrar por hecho romano el de tenerlas en nuestras ferias y, si en Menandro aparece un farsante en scena que, representando el papel de Hercules, por no tener fuerça de blandear la clava, meneava un ligero baston que tenia de clava la apariencia, aqui suple la

cuero no salen las correas para su castigo, condenándolo todos por un cuero.¹⁷⁷

Es digno de ver quando un corredor desinteresado tiene una orden grande y procura cumplirla con prudencia y realizarla con inteligencia; si es de comprar (o al contrario si es de vender) todo su afán se dirige a estudiar cómo coger rápido algunas acciones, esperando que después puede regatear el resto a un precio razonable. Alternando las ventas con las compras, para encubrir la intención, ora ofrece, ora pide ofertas por lo mismo, de modo que si se las tiene que comprar, es lo que pretende, y si se las toman, ya las tiene compradas y va duplicando los corretajes sin que varíen los precios. Esgrime la espada con tan noble elegancia y la maneja con tan graciosa cortesía que uno lamenta que no sea un triunfo cada estocada y un trofeo cada herida.

Llaman capitanes a los que esperan rebajas en las casas de juego, y a las rebajas llaman *rocío*, de modo que estos cordiales corredores muestran ser leales capitanes por el valor con que combaten por sus príncipes, sin esperar granizo que destrozce los jardines, sino el rocío que reanima las flores. Ganan menos, pero lo que ganan es más limpio y más seguro. Los romanos prohibían cortar las uñas en día de fiesta, pero estos no deben celebrar como romanos el tenerlas en nuestras fiestas.¹⁷⁸ En una obra de Menandro aparece en escena un farsante representando el papel de Hércules que, por no tener fuerza para blandir la clava, meneaba un bastón ligero con apariencia de clava,¹⁷⁹ y aquí suple el ingenio al es-

¹⁷⁷ La expresión *del cuero salen las correas* significa que de lo principal sale lo accesorio. Aquí se refiere al cuero de la bolsa con los diamantes que se menciona antes, y se relaciona con el hecho de que el corredor, por buscar una ganancia pequeña, puede quedar mal frente a los demás.

¹⁷⁸ Se refiere a la superstición de que es mala suerte cortar las uñas en un día de fiesta religiosa (después esto se relacionó con la creencia de que las brujas usaban las uñas como uno de los ingredientes para lanzar hechizos). De la Vega relaciona las uñas con las garras que deberían tener los que negocian acciones.

¹⁷⁹ Plutarco (c.46-125), en el tratado *Cómo distinguir un adulator de un amigo* incluido en *Moralia*, menciona lo que presenta Menandro, cuando el falso Hercules entra en escena no con un garrote grueso y fuerte, sino con una vara ligera y hueca. Hace un paralelo entre esto y la aparente franqueza del adulator, que es blanda y suave, lo opuesto del vigor de la franqueza de un amigo. “La falsa franqueza está inflada con un lenguaje pomposo pero vacío, espurio y hueco.”

(continúa)

industria el esfuerzo y si falta la disposición de la bolsa para la facilidad de la victoria, acude por auxiliar el brio, por aliado el ingenio, y no sirve lo difícil mas que de formar mas admirable lo glorioso.

Acierta á tener otro una orden de vender, estando él ya *Contraminor* por su cuenta y no creo que haya placer que sea paralelo del festivo alborozo que experimenta en el pecho.

Solo con mirar sus huebos los sazona la tortuga y sazona los suyos esta Tortuga solos con mirar la cara del que le dá la orden de poner los huebos, aunque si es verdadero en el trato, la ejecuta tan pundonoroso y atento que, anteponiendo su fidelidad á su opulencia, recata quanto puede el fin y se desvela en los medios de no alterar los animos, contentandose con la confianza de que deve [319] haver novedad que abone su opinion, acredite su interes y realce su dictámen.

Mas si es Alma de Garivay, o Chisgaravis que no tiene Alma, assi como recibe la orden, la vá fiando como en secreto de los mas parleros para que, comunicandola á los parciales, hale ya baxo el precio de las Acciones al ir á vender las partidas, con que es despues mayor el despeño de las que vende por cuenta ajena y mayor el avanso de las que ha vendido por su cuenta.

Un animal describe Ovidio con un pie que parece cisne para el agua, otro que parece páxaro para el ayre, otro que parece fiera

fuerzo y si la disposición de la Bolsa es contraria a la victoria, acude el valor como auxiliar, la astucia como aliado, y las dificultades no hacen más que presentar como más admirable lo era glorioso.

Si un corredor recibe una orden de vender, estando ya él por su cuenta como *contraminor*, no creo que haya placer que sea comparable al alborozo que experimenta en el pecho.

La tortuga empolla sus huevos sólo con mirarlos y esta tortuga empolla los suyos con mirar la cara del que le da la orden de poner los huevos. Si es leal en el trato, ejecuta la orden tan formal y atento que, anteponiendo su fidelidad a su negocio, disimula quanto puede la finalidad y se desvela en los medios para no alterar los ánimos, confiando en que haya una noticia que justifique su opinión, acredite su interés y realce su dictamen.

Pero si es alma de Garibay,¹⁸⁰ o Chisgarabís que no tiene alma,¹⁸¹ en cuanto recibe la orden la va contando como en secreto a los más charlatanes, para que, al comunicarlo éstos a los demás, esté ya bajo el precio de las acciones al ir a vender las partidas, y es mayor la pérdida de las que vende por cuenta ajena y mayor la ganancia de las que ha vendido por su cuenta.

Ovidio describe un animal que tiene una pata como la del cisne para el agua, otra de pájaro para el aire, otra como las de las fieras para el bosque, y

Menandro (c.342- c.292 a.C.) fue un escritor de comedias ateniense. De la mayoría de sus obras se conservan sólo fragmentos, y ése es el caso de la comedia a la que se refiere Plutarco, *Pseudherakles* (El falso Heracles).

¹⁸⁰ *Estar como el alma de Garibay* significa no tomar partido en alguna cosa. También se interpreta como no ser tan bueno como para merecer el cielo, ni tan malo como para ir al infierno.

Esteban Garibay y Zamalloa (1533-1600) fue un historiador a quien Felipe II designó como bibliotecario de cámara y cronista del reino. La casa que habitó estuvo cerrada muchos años, y no querían ocuparla por el rumor de que por las noches había misteriosos ruidos, producidos por el alma errabunda del último residente, el ilustre Garibay, quien (decía la gente) no hallaba reposo ni en el cielo ni en el infierno. Con el tiempo, esta leyenda se transformó en refrán que se refiere a quien, indeciso o intranquilo, no hace ni deshace, ni toma partido por nada: “Como el alma de Garibay, que no la quiso ni Dios ni el diablo”, menciona Luis Junceda, en su libro *Del dicho al hecho* (1991).

¹⁸¹ *Chisgarabís* es una forma de referirse a un individuo enredador (un mequetrefe, un zascandil). También se usa para decir que alguien es engañador, un estafador.

para el bosque, otro que parece salamandra para el fuego. Mandó Darío a un Rey de la Scythia que se le rindiese y la respuesta fue embiarle un pájaro, un topo, y una rana para significarle que o bolasse a lo mas remontado del Cielo como pájaro, o se sumergiese en lo mas profundo del agua como rana, o se escondiese en lo mas recóndito de la tierra como topo, no podría excusarse de sus flechas, escaparse de sus rigores, eximirse de sus rayos. Si es como el regalo del Scita y como el animal de Ovidio el vil criado que descifro, que mucho es que ni pueda huírsele de las garras el ave, ni pueda desaprisionarse del anzuelo el pez, ni pueda desazirsele [320] de las redes el bruto, ni pueda librarse-

otra como la de la salamandra para el fuego.¹⁸² Darío ordenó a un rey de Escitia que se rindiese y éste le envió como respuesta un pájaro, un ratón y una rana, para hacerle entender que aunque subiera a lo más alto del cielo como pájaro, se sumergiera en lo más profundo del agua como rana, o se escondiera en lo más recóndito de la tierra como ratón, no podría evitar sus flechas, escapar de sus ataques, librarse de sus rayos.¹⁸³ Si el vil criado que describo es como el regalo del escita y como el animal de Ovidio, a quién puede extrañar que ni se le escape el ave de las garras, ni se le suelte el pez del anzuelo, ni salga la bestia de sus redes, ni se libre el Fénix de sus incendios.¹⁸⁴ Los castellanos llaman a

¹⁸² La alusión es poco clara. Puede basarse en lo que dice Publio Ovidio Nason (43 a.C.-17 d.C.) al describir el diluvio, en *Metamorfosis* (Transformaciones), aunque no tiene relación con lo que menciona De la Vega.

¹⁸³ De la Vega resume dos episodios que relata Heródoto (c.484-425 a.C.) relacionados con la expedición de Darío (c.558-486 a.C., rey de Persia desde 521 a.C.) contra los escitas. Los escitas eran pueblos nómadas de las estepas entre los actuales Hungría y Turkestán; los griegos denominaban Escitia al territorio al norte del mar Negro.

En el libro IV de *Historias*, Heródoto dice que Darío, ante las tácticas dilatorias de esos nómadas, envió un mensajero al rey Idantirso diciéndole que para qué huía siempre; si se creía tan poderoso como para hacerle frente, que luchara, y si se tenía por inferior a Darío, que le prestara juramento de fidelidad. Y el rey de los escitas respondió que jamás había huido de hombre alguno. Pero que, como no tenían ciudades ni campos que debieran defender, ¿para qué luchar? “Si no nos conviene, no entraremos contigo en combate”. “En lugar de los homenajes de tierra y agua, y del despotismo que pretendes sobre personas y haciendas, te enviaré unos dones que más te convengan.”

No se menciona allí cuáles eran estos dones, y unos capítulos más adelante Heródoto dice que “Después de haber entretenido muchas veces al enemigo con aquel ardid, no sabía ya Darío qué partido tomar. Entendíanlo bien los reyes de los escitas, y determinaron enviarle un heraldo que le regalase de su parte un pájaro, un ratón, una rana y cinco saetas.” No sabían los persas cómo descifrar el regalo. Darío pensó que significaban que los escitas reconocían la soberanía de los persas; pero Gobrias, un consejero, “conjeturó que con aquellos presentes querían decirles los escitas: si vosotros, persas, no os vais de aquí volando como pájaros, o no os metéis bajo de tierra hechos unos ratones, o de un salto no os echáis, en las lagunas convertidos en ranas, no os será posible volver atrás, sino que todos quedareis aquí traspasados con estas saetas.”

¹⁸⁴ Fénix era un ave fabulosa que se decía originaria de Etiopía (también de Arabia). Su apariencia era de un águila, de gran tamaño, con plumas doradas y en parte carmesí.

Heródoto aporta las primeras referencias, y dice que “raras son las veces que se deja ver, y tan de tarde en tarde, que según los de Heliópolis sólo viene al Egipto cada quinientos años, cuando muere su padre”. Los relatos posteriores dicen que, al acercarse a su fin, el ave se encierra en un nido hecho de plantas aromáticas. Algunos dicen que prende fuego a esta pira y de las cenizas surge un nuevo Fénix. Otros dicen que el nuevo nace en ese nido, donde queda el cadáver de su padre, y que después lo lleva volando hasta Heliópolis, lo deposita en el altar del Sol, y espera que se presente un sacerdote para que queme los

le de los incendios el Fénix? A los que tienen casas de juego llaman los castellanos *Leoneros*, y a los metales de los naipes se suelen llamar *Manjares* en estas casas. Leoneros son en nuestro juego estos corredores que se precian de ser los leones de nuestro juego, pues no desvelándose mas que en devorar quanto encuentran, como haya *Manjares* y *Metales*, mas que sea la carta (o la orden) de un Rey, de una Dama o de un Cavallo, todo lo mezcla su arrogancia, todo lo confunde su malicia, todo lo baraja su ambición.

No temas, decía un cantar de bronce á otro de barro, llevados de la furia de la corriente; pero es el caso, respondió el de barro, que o topes tu conmigo o yo contigo - yo perezco y tu no con el ímpetu de las olas; desgraciado es el Mercader que topa con un corredor destes en estas çoçobras, porque es el miserable cantar de barro que siempre ha de llevar la peor en las tormentas; pues si al pie de un monte que se erige á las espaldas de Girona hay una fuentecilla que, estando continuamente hirviendo, es tan venenosa que mueren quantos beben della, este traidor es la fuentecilla venenosa que, hirviendo con incessable inquietud, mata á quantos se miran en sus espejos y llegan los labios á sus cristales. [321]

Frequentan nuestros tahures unas casas en que por venderse cierta bebida á que llaman *Coffy* los Holandeses y *Caffe* los Levantinos, se intitulan *Cofy Huysen* que quiere dezir

los que tienen casas de juego *leoneros*, y en estas casas a los oros de los naipes se suele llamar *manjares*.¹⁸⁵ Leoneros son en nuestro juego estos corredores, que presumen de ser los leones, pues preocupados sólo por devorar todo lo que encuentran, como haya *manjares* y *metales*, por más que la carta (o la orden) sea de un rey, de una dama o de un caballo, todo lo mezcla su arrogancia, todo lo confunde su malicia, todo lo baraja su ambición.

Un cántaro de bronce le decía a otro de barro *No temas* mientras los arrastraba con furia la corriente, y respondió el de barro que tanto si chocaba él con el otro o el de bronce con él, sería él que perecería en el accidente. Pobre del mercader que tropieza con uno de estos corredores en estas tormentas, porque es el miserable cántaro de barro el que siempre lleva la peor parte. Pues si al pie de un monte que se alza a las espaldas de Gerona hay una fuentecilla que continuamente está hirviendo y que es tan venenosa que cuantos beben de ella mueren,¹⁸⁶ este traidor es la fuentecilla venenosa que, hirviendo sin parar, mata a quienes se miran en sus espejos y acercan los labios a sus cristales.

Nuestros tahúres frecuentan unas casas en las que se vende una bebida que los holandeses llaman *Coffy* y los levantinos *Caffe*,¹⁸⁷ y se conocen por el nombre de *Coffy Huysen*, que quiere decir *Casas de*

restos del viejo Fénix. De estas narraciones ha surgido una noción simplificada, y se dice que el ave Fénix renace de sus cenizas.

¹⁸⁵ Sebastián de Covarrubias (1539-1613), cuya obra *Tesoro de la lengua castellana o española* (publicada en 1611) menciona De la Vega (ver nota 394 de Diálogo III), señala que “vulgarmente suelen llamarse leoneros a aquellos que en sus casas tienen juegos de naipes o dados, y de otros juegos vedados; y conforme a esto, el nombre está diminuto, porque se habían de llamar en razón de que dan los dados aleoneros, de la palabra latina *alea*”.

De la Vega parece incluir esta palabra para hacer alusión a los leones, y también a los oros de la baraja (los “metales”), y de ahí al dinero, en relación con los corredores o agentes de títulos.

¹⁸⁶ Gerona es una ciudad en el este de España, en Cataluña, próxima a la frontera con Francia. Puede aludir a un lugar de aguas termales cercano, denominado Caldas de Malavella. No se ha encontrado la referencia que usa De la Vega para su mención.

¹⁸⁷ *Levantinos* designa a los de Levante, que es una denominación que se daba a la parte oriental del Mediterráneo. Se considera que la denominación *café* proviene del árabe *qahwa*, que se transformó en *caffè* a través del italiano.

Casas de Coffies en flamenco; y son de mucha comodidad para el invierno por los juegos con que agasajan y passatiempos con que lisongean, pues en unas hay libros para leer, en otras tableros para jugar, y en todas gente para discurrir: quien toma chocolate, quien Coffie, quien Suero, quien Thé, y casi todos tabaco para entretener el discurso con que se calientan, se regalan, se devierten á poca costa, oyendosse las novedades, disputandosse las materias, ajustandosse los negocios.

Coffies en flamenco.¹⁸⁸ Son muy agradables en invierno por los juegos con que agasajan y los pasatiempos con que divierten, pues en unas hay libros para leer, en otras tableros para jugar, y en todas cantidad de gente para conversar. Unos toman chocolate, otros coffie, otros leche, otros té, y casi todos fuman tabaco para entretener la conversación, con lo que se calientan, se recrean y se divierten por poco dinero, oyendo las noticias, discutiendo las ideas, realizan los negocios.

Coffee-house en el siglo XVII

Representación, de autor anónimo, del interior de un café de Londres en 1668.

Fuente: Reproducido en Richard Dale, *The First Crash*, 2004



Entra en una casa destas á horas de Bolsa un corredor *Liefhebber*, pregúntanle los circunstancias el valor de las Acciones, añade uno o dos por ciento al precio que corrientemente valen, saca un librito de Notas y ponesse á escribir lo que no ha hecho mas que con la voluntad, para dar á entender que lo ha hecho, avívasse la gana al que la tenia de comprar alguna partida, recela de que se las suban mas (porque somos de una calidad, que quando suben, entendemos que vuelan, y quando vuelan presumimos que huyen) ordena al corredor astuto que se la compre, y

Entra en una de estas casas un corredor *liefhieber* en horas de Bolsa, y le preguntan los presentes el precio de las acciones. Añade uno o dos por ciento al precio que corrientemente valen, saca un librito de notas y se pone a escribir, para dar a entender que tiene órdenes a ese precio. Al que pensaba comprar alguna partida se le avivan las ganas, teme que suban más (porque somos parecidos en esto, cuando suben, pensamos que vuelan, y cuando vuelan, pensamos que huyen), y ordena al corredor astuto que se la compre. Este, para conseguir más,

¹⁸⁸ Los cafés en la zona donde se encontraban las Bolsas fueron un lugar de reunión de los interesados en las transacciones de títulos, y allí intercambiaban información y definían negocios. Hubo una gran cantidad de estos establecimientos, tanto en Amsterdam como en Londres (*coffee-house*) (en el siglo XVII, en las proximidades de Royal Exchange).

por [322] conseguir este mas á lo taimado el [322] designio, le responde que tiene orden tan larga de otro para comprar que no puede servirlo; persuádesse el inocente á la candidez, duplícassele el anhelo, dá orden á otro corredor que le compre sin límite de precio, óyela nuestro lagarto, corre á la bolsa á ofrecer mas de lo que vale el effeto, cómpralo el desinteressado por lo que halla, imagínas-se que hay algo de nuebo por la alteracion y ansia del empleo y queda á vezes establecido el precio, luziendo progresso lo que tenia perspectivas de disparate y agudeza lo que tenia vislumbres de delirio. Era ley antigua de los Babilonios llevar el enfermo á la plaza publica para que, si se hallasse alguno en el concurso que hubiesse padecido el mismo achaque, manifestasse el remedio con que havia convalecido; á cuyo exemplo usavan los Griegos fixar en el Templo de Esculapio los remedios que havian servido de remora á sus males y de atropos á sus riesgos.

Halleme una noche desesperado con los dolores de la gota que padezco (porque pare-

taimadamente le dice que tiene una orden de otro para comprar, tan grande que no puede servirlo. Se persuade el inocente, en su candidez, se le duplican las ansias, le da orden a otro corredor que le compre sin límite de precio, lo oye nuestro lagarto, corre a la Bolsa a ofrecer el efecto por más de lo que vale. El corredor desinteresado lo compra por lo que lo encuentra, se imagina que hay algo nuevo por el cambio de precio; y a veces queda el aumento de precios queda establecido, luciendo como inteligencia lo que parecía disparate y agudeza lo que parecía delirio. Una antigua ley de los babilonios ordenaba llevar al enfermo a la plaza pública, para que, si había alguno que hubiese padecido el mismo mal, le dijese el remedio con que se había curado;¹⁸⁹ igualmente los griegos acostumbraban escribir en el templo de Esculapio¹⁹⁰ los remedios que habían servido de freno para sus males y de finalización para sus riesgos.¹⁹¹

Una noche estaba yo desesperado por los dolores de la gota que padezco (porque parece que quie-

¹⁸⁹ Heródoto (c.484-425 a.C.), en el libro I de *Historias*, apunta acerca de los babilonios: “Otra ley tienen que me parece también muy discreta. Cuando uno está enfermo, lo sacan a la plaza, donde consulta sobre su enfermedad con todos los concurrentes, porque entre ellos no hay médicos. Si alguno de los presentes padeció la misma dolencia o sabe que otro la haya padecido, manifiesta al enfermo los remedios que se emplearon en la curación, y le exhorta a ponerlos en práctica. No se permite a nadie que pase de largo sin preguntar al enfermo el mal que lo aflige.”

¹⁹⁰ En la mitología griega, Asclepio era el dios de la medicina y la curación. Los santuarios de Asclepio (denominados Asclepeion) eran centros terapéuticos, y el más importante estaba en Epidaurio (en el Peloponeso). Allí se desarrolló una escuela de medicina, donde practicaban los sucesores de Asclepio. Hipócrates (c.460- c.377 a.C.) fue el más famoso de estos médicos. También Galeno (129-199) estudió en un santuario de Asclepio, en Pérgamo (Asia menor, actual Turquía).

Los enfermos acudían a estos santuarios, donde eran purificados. Después de realizar las ofrendas al dios, pasaban la noche allí y decían a un sacerdote todos los sueños o visiones que habían tenido; interpretando estos síntomas, el sacerdote prescribía el tratamiento más adecuado.

Asclepio fue adoptado por los romanos en el siglo III a.C. como protector de la salud, con el nombre de Esculapio. Durante los siglos anteriores, consideraban a Apolo para ese papel, y en una epidemia de peste en el siglo V a.C. se interpretó que debía construirse un templo a Apolo Medicus, en el Campo de Marte cercano a la ciudad. Después se hicieron templos a Esculapio, que incluían gimnasios y baños.

¹⁹¹ De la Vega usa la palabra *átropos*, que era el nombre, en la mitología griega, de una de las Moiras, las personificaciones del destino, es decir, que controlaban el hilo de la vida de cada mortal. En las versiones finales se consideró que eran tres Moiras (las Parcas de los romanos): Cloto, que hilaba la hebra de la vida, Láquesis, que medía el hilo de cada persona, y Átropos, que elegía la forma como moría cada hombre, y cortaba el hilo. Por extensión, *átropos* puede usarse para referirse a la finalización.

ce que quiere la Fortuna que conozcan todos de que pie coxeo) y viendo un vaso de guindas en conserva sobre una silla, loco del martirio, empecé á frotar con el almívar la rodilla en tan feliz ocasion que [323] sin saber como ahuyenté el tormento, y sin conocer porque, recuperé el sueño; aunque si atenderemos á lo que apunta el Cobarruvias en nombre de Diego de Urrea, que buscando la etimología de almívar, halla dezirse en su terminacion arabiga, *Miobretum* que, deducido del verbo *Berege*, suena *Medicina*, no me espanto de haver hallado la medecina en el almívar. No seria sin embargo ridicula necesidad si se acostumbrassen las compasiones de los de Babilonia y Grecia y pidiesse algun gotoso remedio para su desdicha, salir yo muy cariñoso, y recetarle jalea de guindas para la pena? Pues la misma ignorancia se os representara asegurar que se haze subir las Acciones con dezir que suben, porque hay remedios tan extravagantes que, aunque los tengan los medicos por fabulosos, los ha calificado la experiencia por reales.

Una de las mas cándidas sutilezas que se usan en estos corros es fingirse algunos Contraminores, estando *Liefhebberen*, á dos fines. El primero, porque en comprando una partida mas de las que tienen ocultas o disfrazadas, imaginan los emulos que quieren mudarse, y en lugar de hazerles puentes de plata, procuran despeñarlos de las puentes; altéranles el precio para que compren caro lo [324] que creen que les falta y como esos

re la Fortuna que todos sepan de qué pie cojeo)¹⁹² y viendo sobre una silla un vaso de guindas en conserva, loco por el suplicio, comencé a frotar la rodilla con el almívar, con tanta suerte que, sin saber cómo, remitió el dolor, y sin saber por qué, recuperé el sueño. Aunque si leemos lo que dice Covarrubias,¹⁹³ citando a Diego de Urrea,¹⁹⁴ que la etimología de almívar viene de su terminación arábica *miobretum*, que declinado del verbo *berege* suena *medicina*,¹⁹⁵ no me extraña haber encontrado la medicina en el almívar. Sin embargo, ¿no sería una necesidad ridícula, si se siguiesen las costumbres de Babilonia y Grecia, y un gotoso pidiera remedio para su enfermedad, que saliera yo muy cariñoso y le recetara jalea de guindas para el dolor? Pues la misma ignorancia os pareciera asegurar que se hacen subir las acciones con decir que suben, pero hay remedios tan extravagantes que, aunque los médicos los tengan por ridículos, la experiencia los ha probado como efectivos.

Una de las estratagemas más ingeniosas que se usan en estos corros¹⁹⁶ es que algunos que están *liefhebberen* se finjan *contraminores*, con dos finalidades. La primera, porque comprando una partida más de las que tienen ocultas o disfrazadas, los adversarios piensan que quieren cambiar, y en lugar de hacerles puentes de plata, intentan hacerlos caer de los puentes. Les alteran el precio, para que com-

¹⁹² Saber de qué pie cojea alguno es una expresión que se usa para significar que se conocen sus mañas, defectos o costumbres.

¹⁹³ Sebastián de Covarrubias (1539-1613) fue un lexicógrafo y escritor español que compuso el primer diccionario del castellano, el *Tesoro de la lengua castellana o española*, publicado en 1611.

¹⁹⁴ Diego de Urrea (c.1559- c.1620) fue intérprete real y catedrático de Alcalá de Henares. Fue traductor oficial de árabe, turco, persa y tártaro. De su vida hay poca información. Originario del reino de Nápoles, fue tomado por los turcos y así conoció su idioma y estudió gramática. Volvió al mundo cristiano cuando fue capturado con el séquito de Hasan Aga, virrey de Argel, de quien era secretario, en una nave que iba a Estambul. Alrededor de 1591 llegó a España, y sirvió a Felipe II y Felipe III en muchas actividades relacionadas con los textos y las negociaciones en árabe. (Fernando Rodríguez Mediano y Mercedes García-Arenal, Diego de Urrea y algún traductor más: En torno a las versiones de los “Plomos”, *Revista Al-Qantara*, 2002)

¹⁹⁵ En la explicación de *almívar*, Covarrubias toma como referencia a Diego de Urrea, y dice que proviene de *miobretum*, basado en *berege* que se relaciona con “medicinar, o dar salud”.

¹⁹⁶ *Corro* se usa en el sentido de reunión para las transacciones de la Bolsa, al igual que *rueda*.

buelos son á los que ellos aspiran, triumphan con la dissimulacion del odio y engañan recatados á los mismos que piensan que los engañan.

El segundo para que en un accidente repentino puedan vender sin sobresalto su interes, porque como se tiene por infalible que están Contraminores, al querer vender, acuden rabiosos los Liefhebberen á sacarles las partidas, entendiendo que erigen un altar á su opinion y que consagran una víctima á su utilidad.

Quiere asechar uno lo que passa en una Rueda, introduce por entre los braços de los que la forman, la cabeça (padeciendo ciertos olores desagradables entre los braços), oye que generalmente se ofrece ocho por las Acciones, sin haver quien largue; dá una buelta, y entrando por el otro lado, como si no hubiera oydo nada y traxera orden de comprar sin reparar en precio, empieza á ofrecer ocho y medio; alientanse sus sequazes, ofrecen nueve, y no dexa de conseguir á vezes sus regocijos la treta, y sus aclamaciones la industria. Si ponen á la Hugia entre peces muertos, se mueben los que toca; muertos parecian los Liefhebberen antes que llegasse este corredor á animarlos con su voz, con su embuste, [325] con su brio, tocados y reviven; es vivo y azogado en quanto emprende, y como vivo, truhán, y inquieto, haze que resucitei los muertos con estas trompetas y que se levanten los cadáveres con estos soplos. Pero si, á vista del lobo, emmudece el ganado y el sapo de agua tiñe de amarillo solo con la vista, que mucho es que emmudezcan los Contraminores assi como llega este lobo y que se pongan amarillos de miedo assi como aparece este sapo?

pren caro lo que creen que les falta, y como esos aumentos son los que ellos persiguen, triunfan con el disimulo sobre el odio y engañan prudentes a los mismos que piensan que los engañan.

La segunda finalidad es que, si hay un accidente imprevisto, puedan vender su interés sin sobresaltos, porque como se da por seguro que están *contraminores*, al querer vender acuden rabiosos los *liefhebberen* a sacarles las partidas, pensando que levantan un altar a su opinión y que consagran una víctima a su utilidad.

Un corredor quiere observar lo que pasa en una rueda, introduce la cabeza por entre los brazos de los que la forman (soportando ciertos olores desagradables entre los brazos), oye que se ofrece ocho por las acciones, sin haber quien venda. Da la vuelta, y entra por el otro lado como si no hubiera oído nada y trajera orden de comprar sin límite de precio, empieza a ofrecer ocho y medio. Se animan sus compañeros, ofrecen nueve, y a veces consigue éxito la treta y aclamaciones la destreza. Si se pone a la hugia entre peces muertos, se mueven los que toca.¹⁹⁷ Pues igual de muertos parecían los *liefhebberen* antes de que llegase este corredor a animarlos con su voz, con su embuste, con su brío, y reviven en cuanto los toca. Es vivo y enérgico para todo lo que emprende, y como vivo, truhán e inquieto hace que resuciten los muertos con estas trompetas y que se levanten los cadáveres con estos soplos.¹⁹⁸ Pero si al ver al lobo emmudece el ganado y el sapo de agua tiñe de amarillo sólo con mirarlo,¹⁹⁹ no es raro que emmudezcan los *contraminores* en cuanto llega este lobo y que se pongan amarillos de miedo cuando aparece este sapo.

¹⁹⁷ *Hugia* (también escrito *ugia* o *huja*) es la denominación que se daba en el siglo XVI a un pez de la clase de las rayas, o mantarrayas (rajiformes).

Es mencionado por Amato Lusitano (João Rodrigues de Castelo Branco, 1511-1568), médico y naturalista portugués, en los comentarios a la obra del médico griego Pedanio Dioscórides (c.40- c.90), publicados en 1558.

¹⁹⁸ Parece referirse a dos expresiones en la Biblia: “porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (*1 Corintios* 15:52); y “formó Jehová al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento de vida” (*Génesis* 2:7).

¹⁹⁹ Puede referirse a una rana cuya pigmentación mancha de amarillo al tocarla.

Entremetido ya en la Rueda nuestro Caymán, y reconociendo que le han cobrado horror los enemigos, vá continuando las ofertas, subiendo cada momento de punto en los precios, basta que para probar uno de la parte contraria si puede ser el David deste Goliás, le larga seis partidas por uno por ciento menos de lo que está ofreciendo; pasma de la cantidad y del atrevimiento nuestro gigante y, como no tiene mas orden para comprarlas de lo que puede ser que tenga el otro para venderlas, emmudece como los perros de Egipto (que es frasecilla que usamos en estas ansias) y queda verificando el congreso ser un fuego homicida de otro fuego y un veneno, veneno de otro. Marchava Narsetes contra Totila, y mandandole proponer [326] Narsetes *Paz o Guerra*, Guerra respondió el bárbaro, y sea de oy á ocho días la batalla, porque le consiente mi valor este plazo para que se prevenga, y le presenta mi generosidad esta dilacion para que se arme. Aceptó el partido Narsetes, pero consideró que havia misterio en el primor y que era estratagema la urbanidad; conque, resolviendo acometerlo al alba siguiente, halló que ya se le venia llegando Totila antes de romper el alba; assi burló un engaño con otro engaño, assi rindió una traça con otra traça, assi abatió un ardid con otro ardid. Estaba muy ufano en el Circo nuestro Totila, pareciendole que no havia quien le penetrasse el coraçon, ni quien le divisasse la astucia; dió con un Narsetes sagaz que le supo offuscar las luzes, con que huyeron los esplendores, eclipsáronse los reflexos, suspendieronse los rayos.

Sumergido ya en la rueda nuestro caimán, y viendo que le han tomado miedo los enemigos, continúa con las ofertas, subiendo en cada momento de punto en los precios, hasta que para probar uno de los contrarios si puede ser el David de este Goliat le larga seis partidas por uno por ciento menos de lo que está ofreciendo. Nuestro gigante se asusta de la cantidad y de la osadía y, como no tiene más orden para comprar de lo que puede ser que tenga el otro para vender, emmudece como los perros de Egipto²⁰⁰ (que es una frase que usamos en estas ocasiones) y comprueba la concurrencia que un fuego mata a otro fuego y un veneno es veneno de otro. Marchaba Narsés contra Totila y le propuso *Paz o Guerra*, a lo que el bárbaro respondió: Guerra y que sea de hoy a ocho días la batalla, porque le concede este plazo mi valor para que se prepare, y le presenta esta espera mi generosidad para que se arme. Aceptó Narsés, pero pensó que había misterio en la bondad y que la concesión era una estratagema, y decidió atacar en el amanecer siguiente; pero antes de romper el alba vio que ya venía atacando Totila.²⁰¹ Así burló un engaño con otro engaño, así rindió una treta con otra treta, así abatió un ardid con otro ardid. Estaba muy tranquilo en el circo nuestro Totila, creyendo que no habría quien descifrara su intención ni quien sospechara su astucia, cuando dio con un Narsés sagaz que supo ensombrecer sus brillos, y así desapareció su esplendor, se eclipsaron los reflejos y se detuvieron los rayos.

²⁰⁰ Se refiere a la fábula de Fedro (ver nota 126 de Diálogo II).

²⁰¹ Este episodio es descrito por Procopio de Cesárea, historiador bizantino del siglo VI, en su libro *Historia de las guerras (De bellis)*, donde relata las guerras libradas por los bizantinos durante el reinado de Justiniano (482-565, emperador bizantino desde 527). Tiene cuatro libros de las guerras góticas que se desarrollaron entre 535 y 554 contra los godos, y con las que se buscaba recuperar Italia para el imperio.

Narsés (478-573) fue un liberto eunuco que Justiniano liberó, y que fue, junto con Belisario (c.505-565), un importante general del emperador.

Totila (o Baduila) fue rey de los ostrogodos entre 542 y 552. Fue elegido rey después de que los ostrogodos, por la campaña de Belisario, vieron reducido su dominio al territorio al norte del río Po. Totila asedió a y ocupó Roma varias veces. Justiniano envió a Narsés en 551, y entró con las tropas por el norte, desde los Balcanes. Totila murió en la batalla de Tagina (en Umbría), y poco después los ostrogodos tuvieron que abandonar su empeño de un reino en Italia.

Devora el cocodrilo un hombre, y quedándole entre los dientes la carne, es tal la molestia que le haze padecer el estorbo que, por no poder limpiarlos, se estiende como muerto con la boca abierta á la ribera del Nilo; allí se le llega un paxarillo á que llama Plinio Rey de los paxaros, y entrándole en la boca, le vá comiendo la carne que halla entre diente y diente. Con la boca abierta estava nuestro cocodrilo de ver que no se atreviese [327] nadie llegarle á la boca; havia comido tanto que ya le iba sirviendo de impedimento lo propio que havia comido; parecía que tenia seguro el despojo por no haver quien se opuziese al triumpho, quando, deslizándose en la boca el otro paxarillo que apenas mostrava tener pico, le saca la carne de los dientes y el bocado de la boca.

Sucedde quedar al lado de nuestro corredor aflicto un Mercader colerico, rebienta de ver confuso á su Jayan y, al bolverle á largar el otro corredor temerario las seis partidas, le dá de codo para que se las tome: aqui es el estrecho de Gibraltar para una de las dos facciones; porque si aquel conoce la orden, y se retira sin darse por entendido, no quedan estos muy luzidos, sino tan frios que parecen

Devora el cocodrilo un hombre y le queda entre los dientes la carne; es tal la molestia que le produce que, al no poder limpiarlos, se extiende como muerto en la orilla del Nilo con la boca abierta; se le acerca un pajarillo, que Plinio llama rey de los pájaros, y metiéndose en la boca, va comiendo la carne que encuentra entre diente y diente.²⁰² Con la boca abierta estava nuestro cocodrilo viendo que nadie se atrevía a acercarse a su boca; había comido tanto que ya le empezaba a molestar. Pensaba que tenía seguro el botín, por no haber nadie que se opusiese a su triunfo, cuando, deslizándose en la boca otro pajarillo que apenas mostraba tener pico, le saca la carne de los dientes y el bocado de la boca.

Si al lado de nuestro corredor afligido hay un mercader colérico, se enoja al ver confuso a su Jayán,²⁰³ y al volver a ofrecer el otro corredor temerario las seis partidas, le da un codazo para que las tome. Y es el estrecho de Gibraltar para una de las dos partes, porque si aquél oye la orden y se retira sin darse por aludido, no quedan muy lucidos, sino tan fríos como estatuas; y si, tomándolas, da el

²⁰² Plinio (23-79), en el libro VIII de *Historia natural*, donde describe los animales terrestres, dice que el cocodrilo, “un cuadrúpedo destructivo, igualmente peligroso en la tierra y en el agua”, “cuando se ha atiborrado con pescado y va a dormir a los bancos del río, una parte de la comida siempre queda en su boca. Un pequeño pájaro, que en Egipto se conoce como trochilo y en Italia como el rey de los pájaros, para obtener comida invita al cocodrilo a abrir sus mandíbulas; habiéndolo hecho, primero limpia la parte externa de la boca, después los dientes, y después el interior, mientras el animal abre sus mandíbulas tanto como es posible, a causa del placer que experimenta con la picazón.”

Se observa que Plinio dice que esto ocurre después de que el cocodrilo se ha alimentado con peces. De la Vega se refiere a que “devora un hombre” para dar más exotismo y énfasis al tema.

Plinio denomina *trochilus* al ave que menciona, pero esa denominación se ha dado después a las apodiformes como el colibrí o el picaflor (que no pueden caminar en una superficie plana, sino sólo posarse en ramas). Posiblemente se quiso referir a lo que se denomina chorlito egipcio, que es el ave que tiene la relación simbiótica comentada con el cocodrilo del Nilo.

²⁰³ Jayán (palabra que significa gigante, o grande) es el nombre del caballo de Florindo de la Extraña Ventura, en *Florindo*, una novela de aventuras de caballería de Fernando Basurto, publicada en tres partes entre 1530 y 1542. Según se dice en la primera parte, ese caballo es hijo de caballo español y de yegua siciliana, y lo regaló a Florindo el rey Federico de Nápoles.

En el asalto al Castillo Encantado de las Siete Venturas, dice: “Y llegado a la tercera ventura salió contra él el fuerte salvaje Miciano con un fiero bastón en sus manos, del cual el caballo Jayán de Floristán tuvo tanto miedo que no le pudo hacer acometer al salvaje, sino que se apartaba de él lo más que podía.” “Grande fue el pesar que tuvo Floristán al ver la cobardía de su Jayán.”

De ahí proviene el uso de la expresión *Ver confuso a su Jayán* (un ser grande y que, sin embargo, se asusta).

estátuas; o si, pillandoselas, nombra el hombre que en realidad le havia dado la orden, tambien parece que quedan muertos, porque quedan fríos; pero si al pillarselas se reconoce que queda mortal por cogerselas y por cogerlo, pues no tenia otra orden que la de su arrojio ni otra comission que la de su dolor; entonces son las risas, entonces las fiestas, entonces las glorias o es necesario pedir *Guenade* (que suena *Perdon* en nuestra lengua) o andar arrastrado para poder salir ayroso del [328] empeño. Mas si, al darle de codo o de pie, no se atreve el corredor cobarde (o cuerdo) á dezir *Son mías*, porque no sabe quien es el que le dá de pie o de codo, haze que le cae una caxeta de tabaco, un pañuelo, o una llave, para ver al descuydo al levantar la alhaja, quien lo anima, y servir la llave de abrir la puerta á la infelicidad de su opositor, el pañuelo de mortaja á su desahogo y la caxa de tumba á su esperança.

Agrádale el sugeto, rabia porque le vuelvan á largar las partidas, y si es tan prudente el que las largava que conoce el juego, passa y lo dexa hecho una centella; mas si penetra nuestro socarrón que el brioso no ha penetrado su embeleco, solicita picarlo por ver si vuelve á largarle las tres mil libras, obsten-tandosse tan villano en el asedio que si del villano certifica el Adagio que le dán el pie y toma la mano, assi como le dán de pie á nuestro rústico, toma la mano del competidor para obligarlo con quatro palmadas que le duelan, á que se enoje, y en lugar de seis partidas le largue veinte; tomada la mano, procura por diferentes rumbos atraerle la gana por via de la desesperación, y para que vaya reboçada la traicion con capa de fineza, le dize estas dulces y cariñosas palabras. Óiganlas las Sirenas y pasmen, [329] aprendanlas los crocodilos y vençan: *Veis, amigo, como mi gratitud sabe atender á vuestra convenienciamas que vuestra ira? No reparasteis en que, teniendo orden para comprar cien partidas, no quise cogeros las seis que me largasteis, porque ví que lo haziais mas*

nombre de quien en realidad le había dado la orden, también parece que quedan muertos, porque quedan fríos. Pero al aceptarlas se nota que queda atrapado por tomárselas y por tomarlo, pues no tenía otra orden de comprar que la de su arrojio, ni otra comision que la de su dolor. Entonces son las risas, las fiestas, las glorias, o es necesario pedir *guenade* (que es *perdón* en nuestra lengua) o arrastrarse para poder salir airoso del negocio. Pero si, al darle con el codo o con el pie, no se atreve el corredor cobarde (o cuerdo) a decir *Son mías*, porque no sabe quién es el que le hace la seña, hace como que se le cae una caja de tabaco, un pañuelo, o una llave, para ver de reojo al levantarla, quien lo anima, y servirse de la llave para abrir la puerta a la desdicha de su opositor, el pañuelo de mortaja a su alivio y la cajetilla de tumba a su esperanza.

Le cae bien el sugeto, desea que le vuelvan a ofrecer las partidas, y si es tan prudente el que las ofrecía que conoce el juego, pasa y lo deja hecho una centella. Pero si comprende nuestro tramposo que el valiente no ha descubierto su juego, intenta azuzarlo para ver si le vuelve a ofrecer las tres mil libras, mostrándose tan villano en el asedio que si dice el adagio del villano que le dan el pie y toma la mano,²⁰⁴ en cuanto le dan pie a nuestro rústico, toma la mano del competidor para obligarlo con cuatro palmadas a que se enoje, y que en lugar de seis partidas le ofrezca veinte. Tomada la mano, procura por diferentes métodos provocarle desesperación, y para disfrazar la traición como delicadeza, le dice estas dulces y cariñosas palabras, de las que las sirenas se asombrarían²⁰⁵ y con las que los cocodrilos vencerían: *¿Veis, amigo, cómo mi gratitud sabe atender a vuestra convenienciamás que a vuestra ira? ¿No reparasteis en que teniendo orden para comprar cien partidas, no quise tomaros las seis que me ofrecisteis, porque ví que lo haciais*

²⁰⁴ En una canción para danza, del siglo XVI, anónima, *Al villano se la dan*, se dice: “al villano, si es villano, danle el pie, toma la mano”. La expresión también se menciona así en *Tesoro de la lengua castellana o española*, de Sebastián de Covarrubias (1539-1613), y se explica que el refrán aconseja que no se tengan familiaridades con gente ruin, para que no se tomen más confianza de la que corresponde.

Con el mismo sentido, más recientemente se dice “Al villano, le das el dedo y se tomará la mano”.

²⁰⁵ Es una alusión a las sirenas, cuyo canto atrapaba (ver nota 387 de Diálogo IV).

por credito que por negocio y mas de ayrado que de gustoso. Que dezís de mi galanteria? Que os parece de mi candidez? Que discurrís de mi lealtad?

El otro, que cada sílaba destas es un dardo que le atraviessa el pecho, llevado de lo furibundo y estimulado de lo pundonoroso, responde que todo aquello es bachillería, que no tenia orden ninguna y que antes á él se le deve la atención de no querer encaxarle las seis partidas, teniendo larga comission de venderlas; replica el primero, porfia el segundo, hasta que enfurecido vozea el ultimo que para que se reconozca con evidencia de quien fue la generosidad y por quien queda el campo, le dá aun las seis partidas por el precio que se las largó antes: *Son mías*, pronuncia el que estava esperando este tiro y havia encaminado todo el hilo del discurso á introducirlo en este laberintho, con que se dá fin á la Comedia en que unos mudan las scenas, otros lloran las máchinas, muchos truecan los trages, y algunos representan cubriendo á la ytaliana los rostros. [330]

Es tan poderosa esta maña de picar para rendir que pocas veces se yerra el blanco y casi siempre se logra la bala. Saltóle al labrador Glauco la açuela del arado y, como valiente que era, bolvió á encaxarla con el puño; ibalo venciendo un dia en los juegos olimpicos un joven, y, acordandosse el padre del golpe que le vió dar en el campo con que havia sugetado el hierro, no hazia mas que gritar *Illum de aratro fili, illum de aratro. Otro como aquel del arado (o hijo mio), otro como aquel del arado*. Si quien viere apretada á su parcialidad clamare como este viejo:

más por crédito que por negocio y más de airado que de gustoso? ¿Qué decís de mi galantería? ¿Qué os parece mi candidez? ¿Qué pensáis de mi lealtad?

El otro, al que cada una de estas sílabas le atraviessa el pecho, llevado por la furia y estimulado por el pundonor, responde que todo eso es palabrería, que no tenía ninguna orden, y que a él se le debe la atención de no querer encaxarle las seis partidas, ganando una gran comision por venderlas. Replica el primero, porfia el segundo, hasta que, encolerizado, grita el último que para que se vea con claridad de quién fue la generosidad y por quién queda el negocio, le da aún las seis partidas al precio que se las ofreció antes. *Son mías* dice el que estava esperando eso y había encaminado todo el discurso a introducirlo en este laberinto. Y se da por terminada la comedia, en que unos cambian las scenas, otros lloran las tramoyas,²⁰⁶ muchos cambian de traje, y algunos salen a escena como los romanos, con el rostro cubierto.²⁰⁷

Es tan poderosa esta manera de azugar para rendir al contrario que pocas veces se falla el blanco y casi siempre da la bala. Al labrador Glauco se le salió la azuela del arado y con vigor la volvió a colocar de un puñetazo. Un día, lo iba venciendo un joven en los Juegos Olímpicos y, acordándose el padre del golpe que le vio dar en el campo para sujetar el hierro, no hacía más que gritar *Illum de aratro fili, illum de aratro. Otro como aquél del arado, hijo mío, otro como aquél del arado*.²⁰⁸ Si quien ve en peligro su negocio gritara como este

²⁰⁶ De la Vega alude a las máquinas que se usan en algunas escenas en los teatros, y también al enredo ingenioso de los participantes.

²⁰⁷ Parece referirse al uso de máscaras en las representaciones teatrales, que los griegos introdujeron en el siglo VI a.C., y que alrededor del siglo I a.C. fue adoptado por los romanos. Las máscaras facilitaban la identificación de los personajes por el público, y percibir el papel que representaba según la expresión. También eran un modo de amplificar el sonido de la voz (por la forma que se daba a la máscara), y permitían que un mismo actor representara varios papeles.

²⁰⁸ Glauco de Caristo fue un famoso atleta, que ganó en todos los juegos más importantes (una vez en los Olímpicos, dos veces en los Píticos, y ocho veces en los Nemeos y en los Ítsmicos).

La anécdota referida al arado y la lucha (*pygme*, el pugilato o boxeo) en los juegos es de la juventud de Glauco, según el relato de Pausanias, geógrafo e historiador del siglo II, en el libro VI de *Descripción de Grecia* (referido a Olimpia y las estatuas de los atletas). Al ver la fuerza de su hijo con el arado, el padre lo alienta a competir en los juegos.

Picar (o *valerosos*), *picar para conseguir*, verá como sirve la espuela para el remedio, y como se alcanza con el azicate la victoria.

Pero como el dar de codo o de pie es acción que se puede conocer por el movimiento, usan otros dar de ojo; fisgan al que le parece, y dando de ojo al que aman, hazen dar de ojos al que abominan. Un animal describe Diodoro Sículo que tiene quatro cabeças opuestas, mirando en un propio tiempo á las quatro partes del Mundo con las quatro cabeças. Si fueran como este animal los corredores, no pudieran pegarsela los diligentes, porque mirando á todos y á todo en un mismo instante, vencieran con el desvelo y triumpharan con [331] la vigilancia; [331] mas como les faltan ojos para ver de tantos ojos los preceptos, (ya que teniendo Arcos tiran, y teniendo Niñas hablan) se les aclaran como á Jonathan los ojos despues de pecar, y abren como Adan los ojos despues de caer.

De tres modos se puede largar o offerer tal precio por una partida: o diziendo *Yo le largo á VM. por tal precio*; o diziendo *Yo largo por tal precio*, sin otra especificación; o diziendo *Yo largo por tal precio á quien quisiere*. El que dize *Largo á VM*, no halla salida que dar á la desgracia si lo cogen, y si, compungendosi, no lo libran de bueno á

viejo: *Azuzar* (*¡oh valerosos!*) *azuzar para conseguir*, verá cómo sirve la espuela para el remedio, y cómo con el acicate se alcanza la victoria.

Pero como dar un codazo o un pisotón es acción que se puede reconocer por el movimiento, otros usan dar de ojo; espían al que le parece, y dando de ojo al que aman, hacen dar de ojos al que odian.²⁰⁹ Diodoro Sículo describe un animal que tiene quatro cabeças opuestas, y mira al mismo tiempo con las quatro cabeças a las quatro partes del mundo.²¹⁰ Si los corredores fueran como este animal, no podrían dársela los astutos porque, mirando a la vez a todos y a todo, vencerían por la atención y triunfarían por la vigilancia. Pero como les faltan ojos para ver los mandatos de tantos ojos (ya que teniendo arcos tiran, y teniendo niñas hablan) se les aclaran los ojos como a Jonatán después de pecar, y abren los ojos como Adán después de caer.²¹¹

Hay tres modos de largar u ofrecer un precio por una partida. Diciendo *Yo las doy a V.M. por tal precio*; o diciendo *Yo las doy por tal precio*, sin otra especificación; o diciendo: *Yo las doy por tal precio a quien las quiera*. El que dice: *Las doy a V. M.* no tiene escapatoria de la desgracia si le toman la oferta²¹² y si, lamentándose después, no lo libe-

²⁰⁹ Dar de ojos es hacer una señal o guiño. Se menciona que según se haga la señal, se hace acertar a algunos, y caer a otros (como en la expresión *darse de narices*, o de ojos).

²¹⁰ Diodoro Sículo, en el libro II de *Biblioteca histórica*, relata lo que se dice de los animales y las costumbres de unos isleños (quizá de Ceylán). Apunta: “Hay también entre ellos animales que son pequeños en tamaño, pero objeto de admiración por la naturaleza de sus cuerpos y la potencia de su sangre. Son similares en forma a las tortugas, pero tienen la superficie marcada por dos rayas amarillas en diagonal, y al final de cada una de ellas hay un ojo y una boca. Al ver con cuatro ojos y usar varias bocas, reúnen la comida que introducen en el esófago, que es único, como los otros órganos internos.”

De la Vega exagera un poco lo que dice Diodoro de ese animal fantasioso, atribuyéndole cuatro cabezas.

²¹¹ De la Vega continúa con el comentario de las señas con los ojos, y usa la similitud entre el arco (para tirar flechas) y el arco (de las cejas), y de las niñas que hablan (damas) y la niña del ojo (la pupila).

Y, siguiendo con la alusión a los ojos, se compara el darse cuenta después de hacer algo con dos episodios bíblicos. El de Jonatán, hijo de Saúl, se relata en el primer libro *Samuel* (capítulo 14) (ver nota 149 de Diálogo III): Jonatán prueba miel en un bosque, sin saber que Saúl había dicho que nadie debía comer antes del atardecer, cuando hubiera tomado venganza de los filisteos; al decírselo, señala que sus ojos han recobrado su brillo después de comer.

El episodio de Adán se relata en *Génesis*: cuando Adán y Eva comen el fruto del árbol en medio del Edén, “fueron abiertos los ojos de ambos, y supieron que estaban desnudos” (*Génesis* 3:7).

²¹² Se refiere a una oferta sin especificar precio, que implica que se acepta el precio que le digan.

bueno, no tiene mas remedio que pedir, llorar, padecer. El que dize *Largo á quien quisiere* se expone á un gran peligro, porque hay algunos que están esperando por una generalidad destas como por la vida, pues tímidos de que se les conozca el estado, el poco caudal, el poco decoro y el poco honor, ni se arriesgan á largar ni á ofrecer por no sugetarse á un desayre; con que, en oyendo la pródiga universalidad de nuestro fanfarrón, lo aturden con un *Es mia* tan veloz que lo dexa bien castigado de su confianza y bien arrepentido de su desatino. El que dize *Largo* solamente, va con intencion doblada, y por esso no suele ser ningún [332] Propheta el que lo dize; porque, como el desseo no es de largar sino de abatir, no de vender las partidas sino de despeñar los precios, si hay quien se las pilla, responde prompto, *Largo, mas no á VM*, y como no pueden obligarlo á otra cosa, porque en rigor no dixo mas que *Largo*, siempre esgrime con espada de dos puntas y siempre batalla con pistola de dos bocas.

Que haya corredor que firme en los contratos (quando se contentan con él sin nombrar otro) *Fulano por su mestre*, no me admiro; introduxolo la ambicion de negociar por su cuenta, y para dar á entender que no es sino por la de su amo, echa esse modo de firma con que disfraça la codicia y dora la locura; mas lo que me assombra es haver havido ya antiguamente algunos corredores tan animosos que, teniendo un nombre para las corretages, otro para las firmas, en ajustando las partidas se nombraban á sí propios por hombres, pareciendoles que con mudar el nombre, mudavan el objecto.

Quería un marido con su muger pagar por una persona en la posada, alegando haver dicho Dios que no era mas que uno, el marido con su muger, *Maritus et uxor unum sunt*; y viendo el huésped que se valian de razones sophísticas en su [333] daño, buscó derribarlos con sus mismas armas, pidiendoles que pagassen por onze los dos, pues si ambos eran uno, dos unidades eran onze. Parece que les contenté á estos corredores alentados la sutileza del ventero, porque cada uno devió presumir ser cinco, fingiendosse en un pro-

ran de la obligación por amistad, no le queda otro remedio que rezar, llorar, padecer. El que dice: *Las doy a quien las quiera* se expone a un gran peligro, porque hay algunos que están esperando ansiosamente una oferta tan general como ésta, pues temen que por conocerse su estado, su poco capital, su poca reputación y su poca confiabilidad, no se arriesgan a ofrecer una compra o venta para evitar un desaire; por eso, al oír la generosa oferta de nuestro fanfarrón, lo aturden con un *Es mía* tan rápido que lo deja bien castigado por su confianza, y bien arrepentido por su desatino. El que dice solamente *Doy* va con doble intención, por eso no suele ser ningún profesional el que lo dice; porque como su intención no es ofrecer sino bajar, no es vender las partidas sino hacer caer los precios, si hay quien se las toma, dice rápidamente *Doy, pero no a V.M.*, y como no lo pueden obligar, porque realmente no dijo más que *Doy*, siempre esgrime una espada de doble filo y siempre lucha con una pistola de dos cañones.

No me sorprende que haya un corredor que firme en los contratos *Fulano por su maestre* (cuando permiten que firme él solo). La ambición lo llevó a negociar por su cuenta, y para dar a entender que lo hace por la cuenta de su mandante, firma así para disfraçar la codicia y encubrir la locura. Lo que sí me asombra es que ya antiguamente ha habido algunos corredores tan resueltos que tenían un nombre para los corretajes y otro para las firmas;²¹³ al ajustar las partidas se nombraban a sí mismos como mandantes, pensando que cambiar el nombre era un cambio real.

Un marido con su mujer quería pagar por una sola persona en la posada, alegando que Dios había dicho que el marido con su mujer eran uno, *Maritus et uxor, unum sunt*, y viendo el hostelero que para convencerlo se valían de razones sophísticas, decidió burlarlo con sus mismas armas, pidiéndoles que pagasen los dos por onze, pues si ambos eran uno, dos unidades eran onze. Parece que les gustó a los corredores la astucia del posadero, porque cada uno

²¹³ Significa usar un nombre para los corretajes auténticos y otro nombre para las operaciones por cuenta propia.

pio punto Corredores, Mercaderes, Partes, Avogados, Juezes; y aun creo que imaginarían que daban el medio de barato, porque la mitad de onze devía ser cinco y medio. El Aristipo de Horacio representava tantos papeles solo que solo con trocar vestidos recitava una Comedia entera: él era el galan, él la dama, él el tercero, él el lacayo, él la criada, él el favorecido, él el desdeñado, él el emulo, él el zeloso, y finalmente él el todo. Si en nuestra commedia son estos los Aristipos, considérelo el desapassionado y confesará que aun excede esta habilidad á aquella en mas que mucho por que allá hazía uno solo todo lo que podía y devía hazer y aqui no solo haze uno todo lo que se puede y deve hazer, mas aun todo lo que no puede ni deve hazerse.

Donde se aturde con razon uno de los dos esquadrones es quando le parece que el mas importante y honrado de los corredores que lo patrocinava lo desampara.

finge ser cinco, pasando en un momento por corredores, mercaderes, partes, abogados y jueces, y aún creo que pensarían que daban medio de regalo, porque la mitad de once son cinco y medio. El Aristipo de Horacio representaba tantos papeles él solo, que sólo con cambiarse los vestidos recitaba una comedia entera, él era el galán, la dama, el tercero, el lacayo, la criada, el favorecido, el desdeñado, el émulo, el celoso, en fin, él era todos.²¹⁴ Si en nuestra comedia los Aristipos son éstos, piénselo el desapasionado y reconocerá que esta habilidad incluso supera a aquélla en mucho, pues allí hacía uno solo todo lo que podía y debía hacer, y aquí no sólo hace uno todo lo que se puede y debe hacer, sino también lo que no puede ni debe hacerse.

Cuando se sorprende, con razón, una de las dos facciones²¹⁵ es cuando parece que lo abandona el más importante y honrado de los corredores que lo integraba.

²¹⁴ Aristipo de Cirene (c.435- c.360 a.C.) fue un filósofo griego que formó la escuela cirenaica del hedonismo (ver nota 186 de Diálogo III). Diógenes Laercio, en el libro II de *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, apunta que Platón le dijo: Eres el único hombre que sabe acomodarse a los remiendos y a la púrpura (palio rojo o clámide en la terminología romana). Esto tiene el sentido de que “sabía disfrutar de las comodidades que se ofrecían, así también se privaba sin pena de las que no se ofrecían”.

El poeta romano Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.) se refiere a Aristipo en la epístola 18 (*ad Scaevam*, A Esceva). El tema de esta carta en verso es la moderación con que se debe buscar el favor de los príncipes, y el modo de acomodarse a las circunstancias.

Horacio usa una terminología escénica, que es conforme a la metáfora del “teatro de la vida”. De la Vega exagera esa metáfora sutil, y parece ubicar a Aristipo en una representación teatral.

La parte en la que se refiere a Aristipo dice (en la traducción del humanista colombiano Miguel Antonio Caro):

A todo aspecto, condición, y forma
fácilmente amoldábase Aristipo;
aspiraba tal vez a excelso tipo
sin repudiar de la ocasión la norma.
No así el que abraza sufrimiento triste
y envuelto vive en su doblada capa:
si cesan de la suerte los favores
mal sabrá acomodarse a sus rigores.
Prudente aquel no atrapa
purpúrea vestimenta,
antes según las circunstancias viste,
a concurridos pórticos asiste
y uno y otro papel bien representa.

²¹⁵ Se refiere a los que apuestan al alza y a la baja.

Sirve este [334] (supongamos) á lo mas florido, poderoso, y especulativo de la Bolsa; están Liefhebberen sus hombres, ha solicitado el corredor desinteresado hazer siempre lo possible por el acierto de sus Mestres; reconoce un día un Contraminor agudo que flaquea el precio de las Acciones; dá orden á este corredor que le venda diez partidas, sin nombrarlo, para ayudar al precipicio; execútala leal, tanto en la disposicion como en el scilencio, porque no atiende á mas que á ganar sus corretages, aunque sea hajando aparentemente la amistad; pasma el séquito, pregúntale si vende por su gente y calla; pidele que le diga si hay algo de nuebo y no responde; dessea saber si tiene mucho que descargar y emmudece; conque, por hazerle mal y para que no pueda vender con luzimientto lo que quiere (rabioso de juzgarlo mudable y creerlo traidor), abate el effeto, alvíasse del interes, calunialo de ingrato; conque, al llegarse á saber despues la verdad que supo ocultar el primor, ya ha conseguido el que dió la orden el designio, ya ha sembrado la discordia, ya ha despeñado el valor y ya puede celebrar glorioso la industria. Jamblico afirma que hubo vistas lineas que passavan pechos y muros; las piedras Especulares de que fabricó Neron un [335] Templo á la Fortuna eran tan transparentes que parecian espejos.

Sirve este corredor (supongamos) a lo más selecto, poderoso y especulativo de la Bolsa. Sus mandantes están *liefhebberen* y el corredor desinteresado se ha comprometido a hacer siempre lo posible para que ganen sus clientes. Observa un día un *contraminor* ingenioso que flaquea el precio de las acciones y da orden a este corredor que le venda diez partidas, sin nombrarlo, para ayudar a la caída. La ejecuta con lealtad, tanto en la disposición como en el silencio, porque no atiende más que a ganar su comisión, aunque sea ajando la amistad.²¹⁶ Los que lo siguen se asombran, le preguntan si vende por orden de sus clientes y él calla; le piden que diga si hay alguna noticia y no responde; quieren saber si tiene mucho para vender y enmudece. Para perjudicarlo y que no pueda vender con facilidad lo que quiere (furiosos porque lo juzgan cambiante y lo creen traidor), baja el precio, modera el interés, lo acusan de ingrato. Cuando después se llega a saber la verdad que mantuvo oculta, ya ha logrado su designio el que dió la orden,²¹⁷ ya está sembrada la discordia, ya han caído las cotizaciones y ya puede celebrar alegre la jugada. Jámblico asegura que había algunos con vista de lince que veían a través de corazones y paredes.²¹⁸ Las piedras especulares con que Nerón levantó un templo a la Fortuna eran tan transparentes que parecían espejos.²¹⁹

²¹⁶ Significa que de este modo perjudica a sus mandantes habituales, que son alcistas (*liefhebberen*).

²¹⁷ El bajista (*contraminor*) que contrata al corredor.

²¹⁸ Jámblico (c.245- c.325) fue un filósofo neoplatónico, que fundó la escuela siria. Su doctrina se basa en el poder de la mente. Su tendencia a la teurgia se manifiesta en la obra *Sobre los misterios egipcios*, donde analiza el orden de los dioses y de los hombres (“que son cortos de vista”) y las formas de adivinación (recogiendo la tradición caldea y egipcia): a partir de los signos divinos, según la afinidad de los objetos con los signos mostrados, se interpreta y conjetura el vaticinio. De la Vega parece referirse a estas prácticas.

²¹⁹ Piedra especular (*lapis specularis*) es el nombre de un tipo de piedra de yeso. Como es traslúcida, fue muy valorado en Roma, y se usaba a modo de cristal en las ventanas. Se lo conoce también como espejuelo o espejillo.

En tiempos del imperio romano, estas piedras se obtenían en minas de Hispania, Italia, Sicilia, Africa, Chipre y Capadocia (actual Turquía). En Capadocia también se obtenía el que Plinio denomina *lapis phengites*, que es otro tipo de piedra (fengite es un tipo de alabastro, o de mármol ónix).

Este último material es el que se usó en el templo de Fortuna, y no las piedras especulares que menciona De la Vega. Plinio (23-79), en el libro XXXVI de *Historia natural*, dice: “Durante el principado de Nerón se descubrió en Capadocia una piedra dura como el mármol, blanca y traslúcida incluso en las partes donde presentaba unas venas amarillas; por lo cual la llamaron *phengites*. Con esta piedra constru-

Si los corazones que se precian de ser de piedra en nuestro juego fueran como las piedras deste Templo, o hubiera vista como la de Cinegiro, que penetrara provida estas piedras, ni havria tan incomprehensibles confusiones en esta Babilonia, ni asistirian tan formidables Minotauros en esta Creta.

Observa un corredor *Liefhebber* que estan azidos otros dos sobre una partida, dessea que se la coja para él el que no se atreve á tomarla por lo que se la larga el contrario; dále de ojo para que se la quite para el que la largava o de enfadado o de misterioso; por ver de reduzirlo se finge *Contraminor* nuestro *Liefhebber*; apuesta con el que la ha de comprar (que es con quien él vá de acuerdo) un Ducaton, que bolviendosela á largar, no tiene animo de tomarsela; busca interessar en la apuesta al que hazia cara de venderla para que buelva á largarla y, si aun assi no pica el pez, lo alienta con dezirle que la venda por cuenta de ambos, con que el triste cobra brio y queda sin la media partida que compra dél el mismo que él entiende que vende la otra media. Tumultuava en Roma un espíritu inquieto y desterrandolo por orden del [336] Senado á Africa, lo embiaron con una carta del emperador Caligula á Tholomeo, Rey de la Mauritania, que contenia estas palabras: *Et quem istuc misi, neque boni quicquam neque mali feceris*, las quales traduzidas forman estas razones: *Al portador, ni le hagas bien*

Si los corazones que presumen ser de piedra en nuestro juego fueran como las piedras de este templo, o hubiera vista como la de Cinegiro que penetrara hábilmente estas piedras,²²⁰ no habría confusiones tan incomprendibles en esta Babilonia,²²¹ ni existirían Minotauros tan formidables en esta Creta.²²²

Observa un corredor *liefhebber* que otros dos están tratando sobre una partida, y desea que la tome para él el que no se atreve a tomarla al precio que la ofrece el contrario. Le hace seña con el ojo para que se la quite al que la ofrecía, de enfadado o de misterioso. Para intentar convencerlo nuestro *liefhebber* se finge *contraminor*; apuesta con el que la ha de comprar (que es con quien está de acuerdo) un ducaton a que si la vuelve a ofrecer no piensa tomarla; busca interesar en la apuesta al que quería venderla, para que vuelva a ofrecerla. Y si ni así pica el pez, lo alienta diciéndole que se la venda a medias, con lo que el triste se anima, y queda sin la media partida que compra del mismo que él cree que vende la otra media. Andaba causando tumultos por Roma un espíritu inquieto y por orden del Senado fue desterrado a África, con una carta del emperador Calígula para Tolomeo, rey de Mauritania, con estas palabras: *Et quem istuc misi, neque boni quisquam neque mali feceris*, que traducidas, dicen: *Al portador, ni le hagas bien ni mal total-*

yó Nerón el templo de la Fortuna, llamado templo de Sejano, que había sido consagrado por el rey Servio y que luego quedó dentro del recinto del palacio dorado de Nerón. Esta es la razón por la que, aun teniendo las puertas cerradas, había durante el día en su interior una claridad como si fuese de día, distinta de la claridad de las piedras especulares, porque en este templo la luz parece estar encerrada, no transmitida desde el exterior.”

²²⁰ Puede referirse a Cinegiro, el hermano de Esquilo que murió en la batalla de Maratón (ver nota 48 de Diálogo II). La alusión a la vista no es clara, y no se encuentra en las fuentes que mencionan a Cinegiro.

²²¹ La mención de “confusiones tan incomprendibles” se refiere al episodio bíblico de la torre de Babel (*Génesis*, capítulo 11), erigida por los descendientes de Noé en la llanura de Shinar, en Babilonia.

²²² En la mitología griega, Minotauro era un monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre, hijo de Pasífae, esposa de Mínos, rey de Creta, y de un toro que Posidón, dios del mar, había enviado al rey para un sacrificio. Cuando nació Minotauro, el rey encargó a Dédalo la construcción de un edificio con pasillos intrincados (el laberinto de Cnosos), para encerrarlo allí. Era alimentado con jóvenes que Mínos exigía como tributo a Atenas. El héroe ateniense Teseo, hijo del rey Egeo, fue con uno de esos contingentes y mató al monstruo. Con la ayuda de Ariadna, hija de Mínos que se había enamorado de él, pudo salir del laberinto.

ni mal totalmente. O quantos soldados hay en nuestro campo que se contentarian ya de llevar una carta destas, y no la de Urias, porque no haziendoles mal ni bien, gozarian como Adan del inextimable estado de la inocencia, antes de haver provado del arbol de saber bien y mal! Mas aqui hay muchos (como el que acabais de ver) que con pretextos de agasajo los oprimen, con visos de agrado, los venden, con superficies de fineza los exterminan.

Agotan algunos tantas invenciones en lo que anhelan que la misma abundancia haze que no empuñen el ceptro á que aspiran. Divulgan los *Liefhebberen* mil nuebas para las Acciones, que cada una vale un buelo; esparcen los *Contraminores* mil embustes, que cada uno merece un despeño; llegan á averiguarse las jactancias, hallasse ser mucho menos de lo que pregonavan unos y certificavan otros; conque, en sabiendosse que es menor el mal de lo que se temía, suben aunque haya mal y, en verificandosse que no es tan grande [337] el bien como se esperaba, baxan aunque haya bien.

Para dar á entender el corredor sagaz que si tiene dos mil libras que comprar, tiene veinte, compra mil, y, viendo que hay otro que o por seguirlo, o por lisongearlo, tambien compra, se le llega fatigado al oído y con una voz de ansia y de recelo (mas de fuerte que lo óigan los que rebientan por oírlo) le pide por amor de Dios que no lo arruine, que no le altere el precio, porque

*mente.*²²³ Cuántos soldados hay en nuestro campo que se contentarían con llevar una carta como ésta, y no la de Urías,²²⁴ porque no haciéndoles ni mal ni bien, gozarían como Adán del incomparable estado de la inocencia antes de haber probado el árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero hay muchos aquí (como el que acabáis de ver) que los oprimen con pretextos de regalos, los venden con maneras agradables, y los exterminan con apariencias de cortesía.

Algunos ponen en práctica tantos inventos para sus deseos que la misma abundancia impide que tomen el cetro al que aspiran. Propagan los *liefhebberen* mil noticias para las acciones, y cada una por sí sola vale un vuelo.²²⁵ Esparcen los *contraminores* mil mentiras, y cada una merece por sí sola una caída. Llegan a confirmarse los alardes, se ve que es mucho menos de lo que decían unos y aseguraban otros, y al saberse que es menor el mal de lo que se temía, suben aunque haya malas. Y al verificarse que no es tan grande lo bueno como se esperaba, bajan aunque haya buenas.²²⁶

El corredor sagaz, si tiene dos mil libras que comprar, para dar a entender que tiene veinte mil, compra primero mil, y cuando ve que hay otro que, por seguirlo en lo que hace o para halagarlo, también compra, se acerca despacio y le dice al oído, con voz de ansia y temor (pero tan fuerte como para que lo oigan los que se esfuerzan para escuchar sus comentarios), que por amor de Dios no lo

²²³ Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Calígula (12-41, emperador romano desde 37), en *Vidas de los doce Césares*, dice que Mnester era el actor preferido de Calígula. “Si mientras bailaba este histrión alguien hacía el ruido más ligero, mandaba llevar a su presencia al perturbador y lo azotaba por su mano. Un día mandó un centurión para que dijese a un caballero romano que provocaba un desorden que partiese en el acto para Ostia y llevase de su parte una carta al rey Ptolomeo, en Mauritania. En la carta no decía más que: No hagas bien ni mal al que te envío.”

La anécdota que presenta Suetonio es un poco distinta a lo que menciona De la Vega, y se relaciona con la arbitrariedad del emperador.

²²⁴ Se refiere a la carta de David que Urías llevó a Joab, quien dirigía un asedio, y de la que resultó la muerte de Urías (ver nota 112 de Diálogo IV).

²²⁵ *Vuelo* designa una suba de precio de las acciones.

²²⁶ De la Vega se refiere a que las expectativas que generan algunas noticias puede implicar que, al confirmarse, tengan un efecto incluso inverso al que sería esperable. Si una situación es menos mala de lo que se temía, los precios pueden subir pese a que en realidad la situación se ha deteriorado. Y si un acontecimiento bueno es menor que lo que se esperaba, los precios pueden bajar.

tiene que feriar immensas partidas y que si le alborota la corriente, le será impossible el viage y indubitable la çoçobra; imagina el congresso que es afán lo que es treta; empieçan á comprar todos para recoger al avanço que promete la disposicion y, aunque no es infalible el acierto, no dexa de ser muchas vezes provechoso el ardid. Pidió el demonio á Eva que comiesse del arbol vedado para hazerse immortal y es sin duda que si ella se hubiesse de hazer immortal con el arbol, no le pediría el demonio que comiesse, mas pidiole lo que á él le convenia, y aconsejole lo que á él le importava. Lo mismo hazen los demonios de nuestro infierno; jamas aconsejan sino lo que les está bien, jamas piden sino lo que les conviene, jamas persuaden [338] sino á lo que les importa. Pero ellos blasonan de que esta ultima traça de rogar á un amigo que no compre Acciones para que las compre y de suplicarle que no altere los precios, para que los altere, tiene sus vislumbres de divina; pues al determinar Dios anichilar el pueblo por el becerro, pide á Moysén que lo dexé y que no lo tenga, siendo que la intención de la summa piedad es pedirle que lo tenga y que no lo dexé; conque, si el no me tengas de Dios es tenme, y el déxame de su Divina Magestad es no me dexes, esso es lo que nosotros imitamos (vozean los cabilosos) pidiendo que no nos alteren los precios para que los alteren, y rogando que nos dexen executar las órdenes para que no nos dexen.

Yo no me resuelbo á cotejar los exemplares, ni á decidir las razones; conque, remitiendo la definición á los curiosos, ni aplaudido, ni censura: admiro.

arruine y que no altere el precio, porque tiene que negociar gran número de partidas y si le alborota el juego, le será imposible el viage y seguro el naufragio. Piensa la concurrencia que es necesidad lo que es treta, y empiezan todos a comprar para beneficiarse de la subida que se promete; aunque no siempre se acierta, muchas veces se saca provecho de este ardid.²²⁷ El demonio pidió a Eva que comiera del árbol prohibido para hacerse inmortal y es indudable que si comiendo se fuera a hacer inmortal, el demonio no se lo pediría, pero le pidió lo que a él le convenía y le aconsejó lo que a él le interesaba.²²⁸ Igual hacen los demonios de nuestro infierno, sólo aconsejan lo que les va bien, sólo sugieren lo que les importa. Pero ellos se jactan de que esta argucia de rogar a un amigo que no compre acciones para que las compre y de suplicar que no altere los precios para que se alteren, tiene algo de divino, pues al decidir Dios aniquilar al pueblo por el becerro, pide a Moisés que lo deje y que no lo detenga, cuando su santa intención es pedirle que lo detenga y que no lo deje hacerlo.²²⁹ Con lo que si el no me detengas de Dios es detenme, y el déjame de su Divina Majestad es no me dejes, eso es lo que nosotros imitamos (dicen los corredores) pidiendo que no nos alteren los precios para que los alteren, y rogando que nos dejen cumplir las órdenes, para que no nos dejen cumplirlas.

Yo no quiero juzgar a estos individuos, ni decidir las razones; me limito a dejar la definición a los curiosos, no aplaudido ni censura: admiro.

²²⁷ La situación que comenta De la Vega se refiere a un corredor que está interesado en que el precio suba.

²²⁸ Se refiere al episodio bíblico de la serpiente en el jardín del Edén (ver nota 99 de Diálogo IV).

²²⁹ En la versión del episodio de los hebreos y la adoración de la imagen del becerro, mientras Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo las tablas de la ley, que se presenta en *Deuteronomio*, se lee: “Y me dijo Jehová: Levántate, descendi aprisa de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido; muy pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho una imagen de fundición. Y me habló Jehová, diciendo: He visto a ese pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz. Déjame que los destruya y borre su nombre de debajo del cielo, y de ti haré una nación fuerte y mucho más numerosa que ellos.” (...) “Entonces tomé las dos tablas, y las arrojé de mis dos manos y las quebré delante de vuestros ojos. Y me postré delante de Jehová, como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo el pecado vuestro que habíais cometido a haciendo lo malo ante los ojos de Jehová para enojarlo. Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruirlos. Pero Jehová me escuchó también esta vez.” (*Deuteronomio* 9: 12-19)

Dessea un corredor real favorecer á un deudo, rodéalo cien veces para ver de dezirle lo que ha de hazer, sin que lo escuchen los que lo procuran; mas suceden tales errores por estos miedos, que troncadas las palabras (para que no las aperciban los circunstantes) se suele entender al contrario de lo que es el intento. Pregunté un día á uno (que hazia [339] diligencia por mi aumento) que le parecía que hiziesse y respondiome alterado, V E N; creí que me llamava, seguílo, y reparando en que comprava en un rincón quatro partidas sin dezirme mas nada, conjeturé que el V E N havia sido para que lo siguiesse, y las compras para que lo imitasse; satisfecho de la adivinación, bolé á la Rueda, compré mi partidilla, quando viendo que mi Atlante descargava ocho de un golpe, me quexé amoroso y sentido de que, llamandome para ver lo que él hazía y obrar lo que él obrava, me engañasse con tantos incentivos para la offença como estímulos para la vengança. Pero asseguróme (lo que verifiqué despues, al continuar á vender quanto pudo) que las partidas que havia comprado en secreto era para tener mas pólvora con que derribar este baluarte, y que harto me havia aconsejado á vender quando me havia dicho duplicadamente V E N, pues receloso de quien oía, no podia acabar de explicar con mas clareza lo que deliberava. En otra ocasión consulté con el propio amigo que haría para el acierto y, viendosse circundado de muchos que buscaban bruxulear por los ademanes las resoluciones, no me pudo responder mas que methaphóricamente: C A R L O S Q U I N T O. [340] Imaginé que siendo la primer letra de Carlos la C, me queria significar que comprasse con la C de Carlos, mas al saber que por escribir algunos en lugar de *Carlos Quinto*, *Carlos V*, me quiso dar á entender con la V que vendiesse, estube para echarle á la garganta las Carlanças por haverme hecho perder de la bolsa los

Un corredor desea favorecer a un allegado, lo aborda cien veces para decirle lo que debe hacer, sin que lo oigan los que lo intentan; pero se cometen muchos errores por estos temores, porque al cambiar las palabras (para que no las entiendan los presentes), se suele entender lo contrario de lo que se aconseja. Un día pregunté a uno (que se preocupaba por mi ganancia) qué le parecía que debía hacer, y me respondió alterado: V E N. Yo creí que me llamaba y lo seguí, y viendo que compraba en un rincón cuatro partidas sin decirme nada más, pensé que el V E N había sido para que lo siguiese, y las compras para que lo imitase. Satisfecho por mi entendimiento, corrí a la rueda, y compré mi partida, cuando veo que mi Atlante descarga ocho de una vez; me quejé apenado de que, llamándome para que viera lo que él hacía, y negociase lo que él negociaba, me engañase con tantos motivos para sentirme ofendido y estímulos para vengarme. Pero me aseguró (y después lo comprobé cuando siguió vendiendo cuanto pudo) que las partidas que había comprado en secreto eran para tener más pólvora con que derribar este baluarte, y que me había aconsejado vender cuando me había dicho V E N, pues, por temor de quien oía, no podía explicar con más claridad lo que pensaba. En otra ocasión consulté con un amigo qué haría para ganar, y viéndose rodeado de muchos que buscaban adivinar por los gestos las decisiones, no me pudo responder más que metafóricamente: C A R L O S Q U I N T O.²³⁰ [340] Yo pensé que al ser la primera letra de Carlos la C, quería decirme con la C de Carlos que comprase. Pero al saber que algunos escriben *Carlos V* en vez de *Carlos Quinto*,²³¹ pensé que me quiso dar a entender con la V que vendiese. Y estube para echarle al cuello las carlanças por haberme hecho perder los carlines de la bolsa.²³²

²³⁰ Se refiere a Carlos I de España (1500-1558), que reinó entre 1516 y 1556, y que fue Carlos V cuando asumió el Sacro Imperio romano germánico en 1520 (hasta su muerte en 1558).

²³¹ Las expresiones escritas son equivalentes. Para reyes antes se usaba más escribir el número (Carlos Quinto, Enrique Octavo); en fecha más reciente se ha difundido usar, en el escrito, directamente números romanos (Carlos V, Enrique VIII), y se pronuncia como ordinal hasta 10 y como cardinal desde 11.

²³² *Carlanca* es un collar con púas que se colocaba en el cuello de los perros que cuidaban el ganado, para protegerlos de los mordiscos de los lobos.

(continúa)

Carlines.

Herido el caballo del valeroso Emilio, desmontaron todos los intrépidos que le quedaron al lado para presentarle en la furia de la batalla los suyos; antojóseles á los que estaban lexos que mandava el General desmontar á todos y saltó la Cavalleria en tierra tan íntegra como prompta; notó Anibal la desorden, penetró el engaño, vintiló la ventaja, y, acometiendo con su exercito al contrario, logró una feliz victoria por un descuido y gozó un precioso despojo por un abuso. Clamavan los embaxadores de la Bitinia, á las puertas del Palacio del emperador Claudio, contra Julio Cilon, y no pudiendo distinguir el Principe del lamento mas que el estrépito, preguntó á Narciso (mas enamorado de su compañero Cilon que el fabuloso de su propia imagen) que pretendia aquel tumulto, con aquel estruendo y, respondiendole el privado ser los embaxadores de la Bitinia que reconocidos [341] á la generosidad y prudencia de Cilon, le suplicavan que les concediese el ser gobernados otros dos años por el mismo, ordenó que quedasse siendo gobernador otros dos años. Veis aqui como mudan las confusiones los assumptos, como

Herido el caballo del valeroso Emilio, desmontaron todos los que estaban a su alrededor para ofrecerle el suyo en lo más arduo de la batalla. Los que estaban lejos pensaron el general que mandaba que desmontasen todos, y la caballería echó pie a tierra rápidamente. Aníbal observó el desorden, se dio cuenta de la confusión, examinó la ventaja, y atacando con su ejército al contrario consiguió una feliz victoria por un descuido y ganó un precioso botín por un exceso.²³³ Los embajadores de la Bitinia gritaban contra Julio Cilón a las puertas del palacio del emperador Claudio, y no pudiendo distinguir el príncipe del lamento más que el estrépito, preguntó a Narciso (que estaba más enamorado de su compañero Cilón que el fabuloso de su propia imagen) qué pretendían con aquel tumulto, con aquel estruendo. Y le respondió el consejero que eran los embajadores de la Bitinia que, satisfechos por la generosidad y prudencia de Cilón, le suplicaban que les concediese ser gobernados por él otros dos años. Y ordenó que quedase como gobernador otros dos años.²³⁴ Veis aquí cómo las confu-

De la Vega usa esta palabra posiblemente por su similitud con *carlines*. Carlín fue una moneda acuñada en el siglo XVI en el reino de Nápoles, durante el reinado de Carlos V. Existieron otras monedas con ese nombre; aparentemente, la primera vez que se usó fue en Navarra en el siglo XIV, durante el reinado de Carlos II (entre 1349 y 1387) y de su sucesor Carlos III (entre 1387 y 1425).

²³³ Se relaciona con la batalla de Cannas, en 216 a.C., durante la segunda guerra púnica. Allí, el general cartaginés Aníbal (247-182 a.C.) derrotó a un ejército romano mucho más numeroso, bajo el mando de los cónsules Lucio Emilio Paulo y Cayo Terencio Varrón.

El episodio con el caballo de Emilio Paulo es descrito por Plutarco (c.46-125) en la biografía de Quinto Fabio Máximo (280-203 a.C.) en *Vidas paralelas*, aunque no considera que fue la causa de la derrota, como da a entender De la Vega. Dice que Aníbal había desplegado sus tropas de modo que formó un doble cerco sobre los romanos. El equívoco del caballo fue sólo un aspecto más.

Los cónsules habían sustituido a Fabio Máximo en la conducción de la guerra contra los cartagineses en Italia, ya que en Roma había descontento con la forma defensiva que adoptó Fabio Máximo. Después de esa derrota, el Senado advirtió la inteligencia de lo que se conoció como tácticas fabianas (que buscan el desgaste del enemigo cuando está en el propio territorio). Mucho antes que el Senado en Roma, Aníbal había percibido la habilidad del comportamiento Fabio, que lo enfrentaba en forma fraccionada.

²³⁴ Este episodio se basa en lo que presenta Juan Xifilino (Joannes Xiphilinus), bizantino del siglo XI, en la selección de *Historia romana*, de Dion Casio (155-229). Junio Cilón fue procurador de Ponto y después gobernador de Bitinia (ambas regiones del noreste de Asia menor, actual Turquía), durante el reinado de Claudio (10 a.C.-54 d.C., emperador romano desde 41).

Los habitantes de Bitinia acusaban a Cilón de concusión (exacciones ilegales durante su gestión), y eso es lo que manifestaban sus enviados al emperador. El consejero de Claudio era un liberto, Tiberio Claudio

transmutan las ilusiones los denuestos, y como transforman los ruidos los conceptos. Que mucho es pues que no se conciba lo que el corredor affecto aconseja, si entre lo proceloso de nuestras ondas lo articula de una manera que no es posible que se conciba?

Trueca de manera el sentido dividir de una palabra una sílaba, que llamando el Oráculo PAEDOIS á Alexandro, que se interpretava, *hijo*, solo con dividir la palabra los Haruspices, le hizieron creer que lo havia llamado PAE-DIOS con que expressava ser *Hijo de Iove*. Soñó el mismo heroe al ir á conquistar á Tiro con un satiro; y de SATIROS, que sonava Satiro en su lengua, hizieron (con la division de una sílaba) SA-TIROS, que sonava en la propia lengua, *Tuya es Tiro*.

siones cambian los negocios, cómo las ilusiones varían los ánimos, y cómo los ruidos transforman los conceptos. ¿Qué tiene, pues, de raro que no se entienda lo que el amigo corredor aconseja, si entre lo tempestuoso de nuestras olas lo dice de un modo que no es posible que se entienda?

Separar una sílaba de una palabra cambia el sentido de tal modo que, si el oráculo llamaba PAEDOIS a Alejandro,²³⁵ que se interpretava como *hijo*, sólo con dividir la palabra los arúspices le hizieron creer que lo había llamado PAE-DIOS, queriendo decir que era *hijo de Júpiter*. El mismo héroe soñó con un sátiro al ir a conquistar Tiro, y de SATIROS, como sonaba sátiro en su lengua, hizieron (separando una sílaba) SA-TIROS, que significaba en la misma lengua *Tuya es Tiro*.²³⁶

Narciso, que tuvo gran influencia sobre el emperador (y que fue ejecutado poco después de la muerte de Claudio, por orden de Agripina (sobrina y esposa de Claudio).

Las razones de Tiberio Narciso que menciona De la Vega no parecen claras, ya que no estaba relacionado Narciso. Quien parece más cercano a Tiberio Narciso es Cayo Silio (y no Junio Cilón, como dice De la Vega). Silio fue cónsul en 48, y de él se enamoró la anterior esposa de Claudio, Mesalina, al punto que simuló casarse con el atractivo Silio. Ambos fueron ejecutados por sugerencia de Narciso al emperador, en el año 48.

La mención del Narciso fabuloso que hace De la Vega se refiere a la leyenda de Narciso, enamorado de su propia imagen (ver nota 167 de Diálogo IV).

²³⁵ Alejandro Magno (356-323 a.C), después de ocupar Egipto a fines de 332 a.C., donde es reconocido como faraón y como hijo de Amón, funda Alejandría y hace una expedición al desierto, para consultar el oráculo del santuario de Amón en el oasis de Siwa (uno de los oráculos más respetados de la antigüedad). Según relata Plutarco (c.46-125), en la biografía de Alejandro en *Vidas paralelas*, “el sacerdote de Amón le anunció que le saludaba de parte del dios, como de su padre”. Y comenta: “Algunos han escrito que, queriendo el profeta saludarle en griego con cierto cariño, diciéndole *Hijo mío* se equivocó por barbarismo en una letra (...) y que a Alejandro le fue muy grato este error, por cuanto se dio motivo a que pareciera le había llamado hijo de Zeus, porque esto era lo que resultaba de la equivocación.”

De la Vega, de modo un poco diferente, presenta esto como algo intencional. Además, se refiere erróneamente a los *arúspices*, que eran los sacerdotes que realizaban presagios examinando las entrañas de la víctima de un sacrificio; por el contrario, en Siwa no se realizaban sacrificios, sino que se consultaba al oráculo a través de los sacerdotes del templo.

²³⁶ Antes del episodio del oráculo en el desierto (ver nota anterior), a principios de 332 a.C., Alejandro se dirige hacia la costa de Asia menor. Plutarco (en *Vidas paralelas*) relata: “Espontáneamente fueron los reyes a entregarle a Chipre y la Fenicia, a excepción de Tiro. Al séptimo mes de tener sitiada a Tiro con trincheras, con máquinas y con doscientas naves, tuvo un sueño, en el que vio que Heracles le alargaba desde el muro la mano y le llamaba. A muchos de los tirios les pareció asimismo entre sueños que Apolo les decía se pasaba a Alejandro, pues no le era agradable lo que se hacía en la ciudad. Pero ellos, mirando al dios como a un hombre que a su antojo se pasase a los enemigos, echaron cadenas a su estatua y la clavaron al pedestal, llamándolo alejandrísta. Tuvo Alejandro otra visión entre sueños, y fue que se le apareció un sátiro, que de lejos se puso como a jugar con él; queriendo asirle, huía, pero al fin, a fuer-

Mandó un cavallero entallar á un escultor en el frontispicio de su casa por divisa: *In memoria aeterna erit*, y conociendo el artífice primoroso que padecía el tal cavallero ciertos eclipses en el juicio, dividió una silaba en la Memoria (para [342] simbolisarle en la Memoria el entendimiento) y en lugar de esculpir IN MEMORIA AETERNA ERIT, que significa *Quedará para memoria eterna*, esculpió IN ME-MORIA AETERNA ERIT que significa *En mi será eterna a la locura*. Procurava una dama, que havia dedicado el cuerpo al Mundo, consagrar á Dios un Altar, y ordenando que le gravassen en las Colunas, HONORE A DIO, desseando mostrar que lo hazía para honra de Dios, puso el que la conocia, tan malicioso como discreto, en lugar de *Honore a Dio*, que quiere dezir *Para honor de Dios*, unida al Dios la A, con que se quedava leyendo *Honore Adio* que quiere dezir *Adios Honor*. Luego, si con dividir solamente un silaba, o unirla, se haze de un *Hombre* un *Dios*, de un *Satiro* un *Triumpho*, de una *Magnificencia* un *Delirio*, y de una *Devocion* una *Deshonestidad*, no deveis admiraros de oír que dividiendome el corredor la palabra de vender, y diziendome en lugar de vender, VEN, cayesse yo en los mismos yerros que se experimentaron por las separaciones de *Pae-dois* en *Pae-dios*, de *Satiros* en *Sa-tiros*, de *Memoria* en *Me-moria*, y de *A-Dio* en *Adio*.

Execrable maldad es finalmente (á titulo de galantería) la de algunos corredores [343] (aunque pocos y abominados por viles) que teniendo orden de comprar, aconsejan al mayor amigo á vender, y mucho mayor la de hazerlo vender las partidas que ellos mismos le mandan coger por otra mano, como si no fuera muy facil engañar la inocencia sin ser

Un cavallero mandó a un escultor grabar en el frontispicio de su casa el lema *In memoria aeterna erit*, y sabiendo el primoroso artífice que el cavallero tenía algunas lagunas en la razón, dividió la memoria en dos partes (para simbolizar el entendimiento con la memoria) y en lugar de esculpir IN MEMORIA AETERNA ERIT, que significa *Quedará para memoria eterna*, esculpió IN ME - MORIA AETERNA ERIT, que quiere decir *En mi será eterna la locura*.²³⁷ Una dama, que había dedicado al mundo su cuerpo, quiso consagrar un altar a Dios, y ordenó que grabasen en las columnas HONORE A DIO,²³⁸ demostrando que lo hacía para honra de Dios, pero el que la conocía, en lugar de esta frase, que significa *Para honor de Dios*, puso esta otra, uniendo la A con Dios, *Honore Adio*, que quiere decir *Adiós honor*. Luego, si con sólo separar una sílaba, o unirla, se hace de un *hombre* un *dios*, de un *sátiro* un *triunfo*, de una *magnificencia* un *delirio*, y de una *devoción* una *deshonestidad*, no debéis admiraros al oír que, al dividirme el corredor la palabra vender, diciéndome en lugar de vender, VEN, cayese yo en los mismos errores que ocurrieron por las separaciones de *paedois* en *pae-dios*, *sátiros* en *sa-tiros*, *memoria* en *me-moria*, y *A-Dio* en *Adio*.

Execrable maldad es, por último (a modo de cortesía), la de algunos corredores (aunque pocos y rechazados por viles) que, teniendo orden de comprar, aconsejan a su mejor amigo que venda, y mucho mayor aún el hacerle vender las partidas que ellos mismos hacen que otra persona les tome, como es muy fácil engañar la inocencia, no se valora

za de ruegos y carreras, se le vino a la mano. Los adivinos, partiendo así la palabra sátiro, le dijeron con cierta apariencia de verosimilitud: *Tuya será Tiro*; y todavía muestran la fuente junto a la cual pareció haber visto en sueños al sátiro.” La ciudad de Tiro, en la costa de Fenicia (actual Líbano), después de un largo asedio durante 332 a.C., con muchos incidentes, es conquistada y destruída. De allí Alejandro va a Gaza, y después a Egipto.

²³⁷ De la Vega usa una expresión que está incluida en la misa de difuntos para elaborar esta anécdota. En la liturgia católica tradicional es *Requiem aeternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis. In memoria aeterna erit iustus* (Señor, dales el descanso eterno y haz brillar para ellos la luz sin fin. El justo quedará en el recuerdo eterno).

²³⁸ En italiano.

valor la traición, ni merecer aplauso la alevosía. No son estos consejos como el de Husay que no tiran mas que á arruinar? No son estas persuaciones como las del demonio que no miran mas que á destruir?

Sí, pues Husay dava el consejo á Absalon, sabiendo que era su ruina el consejo y el demonio persuadía á Eva á solicitar la inmortalidad, conociendo que havia de encontrar la muerte en lo que la persuadía.

Al dar la sentencia de muerte á Susana, le pusieron los jueces (como ordena la ley) las manos sobre la cabeça; porque es tan ordinario en el Mundo (apunta un ingenio) matar quando acaricia, y lisongear quando mata, que passando la mano por la cabeça del delincente (que es señal de halago) lo apedrea despues con essa misma mano. Castor y Pólux (geroglífico de la amistad) se coloca-

la traición ni se aplaude la alevosía. ¿No son estos consejos son como el de Husay que sólo llevan a la ruina? ²³⁹ ¿No son estas persuaciones como las del demonio que sólo pretenden destruir.

Pues Husay aconsejaba a Absalón sabiendo que lo iba a arruinar, y el demonio sugería a Eva que lograra la inmortalidad, sabiendo que había de encontrar la muerte en lo que la impulsaba a hacer. ²⁴⁰

Al darle la sentencia de muerte a Susana, le pusieron los jueces (como ordena la ley) las manos sobre la cabeza, porque es tan corriente en este mundo (señala un ingenioso) matar cuando se acaricia y halagar cuando se mata que, pasando la mano por la cabeza del delincuente (que es señal de halago), con esa misma mano lo apedrea después. ²⁴¹ Cástor y Pólux (símbolo de la amistad) se

²³⁹ De la Vega usa varias veces como ejemplo los episodios relacionados con Absalón, el hijo de David. El consejo de Husay se produce durante el enfrentamiento de Absalón con David. Uno de los consejeros más respetados, Ahitofel, le dice que es mejor que él (Ahitofel) vaya con sus hombres y persiga al ejército de David. Husay, que era amigo de David y se acercó a Absalón, le aconseja que todos los hombres se reúnan, y que Absalón vaya personalmente a la batalla contra David. “Le acometeremos en cualquier lugar donde se halle, y caeremos sobre él como cae el rocío sobre la tierra, y ni a él ni a ninguno de los que están con él dejaremos con vida”. “Entonces Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: El consejo de Husai, el arquita, es mejor que el consejo de Ahitofel. Porque Jehová había ordenado que el acertado consejo de Ahitofel se frustrara, para que Jehová hiciese venir el mal sobre Absalón.” (2 Samuel capítulo 17)

²⁴⁰ Se refiere al episodio bíblico del árbol del conocimiento del bien y del mal (ver nota 103 de Diálogo IV).

²⁴¹ El relato de Susana es uno de los dos agregados al final del libro *Daniel* en las versiones griegas. Se presenta a Susana, una bella mujer que es deseada por dos ancianos que habían sido nombrados jueces en el exilio en Babilonia. Como son rechazados, acusan a Susana de adulterio, y es llevada a juicio. “Los dos ancianos, levantándose en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre su cabeza (...) y dijeron: Mientras nosotros nos paseábamos solos por el jardín, entró ésta con dos doncellas. Cerró las puertas y luego despachó a las doncellas. Entonces se acercó a ella un joven que estaba escondido y se acostó con ella.” (*Daniel* 13: 34-37)

De la Vega altera un poco esto, ya que poner las manos sobre la cabeza es anterior a la condena, en el momento de la acusación; y no lo realizan los jueces sino los acusadores.

La historia termina con que Susana es condenada a ser apedreada, pero un joven Daniel se interpone, y les dice: ¿Tan necios sois de condenar sin investigación y sin evidencia? Propone interrogar a los ancianos por separado y, mediante algunas preguntas inteligentes, muestra sus contradicciones, y que estaban mintiendo.

Los que estaban en la asamblea “se levantaron contra los dos ancianos, a quienes, por su propia boca, había convencido Daniel de falso testimonio y, para cumplir la ley de Moisés, les aplicaron la misma pena que ellos habían querido infligir a su prójimo: les dieron muerte, y aquel día se salvó una sangre inocente”.

ron en el Cielo por estrellas, porque la verdadera amistad (discurre un moderno) es estrella que no se halla en el Mundo, sino en el [344] Cielo.

De Caracala refiere el Histórico que mas se devían temer sus cariños que sus enojos. Joab pegó de la barba á Amassá con indicios

colocaron en el cielo como estrellas,²⁴² porque la verdadera amistad (dice un moderno) es una estrella que no se halla en el mundo, sino en el cielo.

Cuenta el Histórico que se debían temer más los cariños de Caracalla que los enojos.²⁴³ Joab tomó de la barba a Amasa, como para besarlo, y llevaba

²⁴² En la mitología griega, Cástor y Pólux son dos hermanos gemelos, hijos de Leda, y hermanos de Helena y Clitemnestra (ver nota 265 de Diálogo IV), aunque la vinculación de paternidad es complicada, según sean las versiones de la leyenda; en general se atribuye a Zeus. Son dos héroes jóvenes, con habilidades para combatir. Acompañan a Jasón en el navío Argo, en la expedición del vellocino de oro. En un episodio con sus primos Idas y Linceo, Cástor es muerto y Pólux mata a Linceo y queda herido. Zeus fulmina a Idas y lleva a Pólux al cielo, pero éste no acepta la inmortalidad que se le ofrece si su hermano debe permanecer en el Hades. Zeus, entonces, permite que cada uno, en días alternos, esté en el Olimpo y en el Hades.

Cástor y Pólux son los Dióscuros para los griegos, que los romanos llamaban *Gemini* (gemelos). La constelación Géminis tiene este nombre por ellos, y se da el nombre de Cástor y Pólux a sus dos estrellas más brillantes.

²⁴³ Lucio Septimio Bassiano (188-217) tomó el nombre de Marco Aurelio Severo Antonino cuando fue elegido por su padre, el emperador Septimio Severo, para sucederlo, hecho que ocurrió en 211. Se lo conocía como Caracalla por una prenda de vestir de origen galo cuyo uso introdujo en Roma.

En las fuentes antiguas hay confusión con respecto al verdadero carácter de Caracalla. De joven se lo presenta como alegre, comprensivo y afable, pero se dice que después adoptó las actitudes de un tirano: enérgico, vengativo, orgulloso y violento.

Eran, sin duda, tiempos violentos, con enemigos en las fronteras, y escasez de recursos y corrupción en el Estado. El mismo año en el que comenzó a reinar, asesinó a su hermano, que era también un rival y posible conspirador. Después de esto, fueron ejecutados unos veinte mil testigos de la implicación de Caracalla en el asesinato. Estas ejecuciones masivas produjeron el repudio de la población, y Caracalla inició campañas militares fuera de Roma, que duraron el resto de su vida. Que, por cierto, no fue muy larga: pocos años después fue asesinado en Mesopotamia.

El episodio al que se refiere De la Vega se encuentra en el epítome de Juan Xifilino del libro 78 de *Historia romana*, de Dion Casio (155-229), y se relaciona con la ciudad de Alejandría.

Caracalla realizó campañas militares en Germania, y después fue a Grecia; allí desarrolló una intensa admiración por Alejandro Magno (ver nota 126 de Diálogo III). Y llegó en 215 a Alejandría, donde visitó la tumba del macedonio.

Dice Dión que, pese a la inmensa admiración por Alejandro, destruyó la ciudad que él fundó. Cuando estaba allí, escuchó que muchos hablaban mal de él, y lo ridiculizaban, en especial por haber muerto a su hermano.

“Ocultando su ira, dijo que quería recorrer la ciudad para verla. Cuando llegó a los suburbios, donde algunos ciudadanos prominentes compartieron con él algunos símbolos místicos y sagrados, primero los saludó cordialmente, e incluso los invitó a un banquete, y después los hizo matar. Entonces, reunió a todo su ejército para marchar en la ciudad, después de notificar a todos los habitantes que permanecieran en sus casas. Los soldados ocuparon las calles y los techos. No se sabe todas las calamidades que cayeron sobre la ciudad, ya que hizo matar a tantas personas que nadie ha aventurado un número. Pero Caracalla escribió al Senado que no era de interés cuántos de ellos o quiénes murieron, puesto que todos tenían reservado sufrir ese destino. De los bienes de la ciudad, una parte fue confiscada y la otra parte destruida.”

de besarlo y llevaba en la otra mano la espada para herirlo. Los Hebreos llaman Nesezá al arma y al beso, porque hay beso que es arma; parece que infunde como Dios el aliento quando sopla y saca la vida quando dá. Vean agora los que han cursado nuestros Garitos si al aconsejar los tahures á vender, quando quieren comprar, no adulan con las manos á las Susanas para el exterminio, si no acreditan la opinion de que no luze la amistad mas que allá sobre las Esferas, si no son como Caracala en los agrados, si no son como Yoab en los besos y si no son armas para la ruina los que intentan ser apoyos para la duración?

Al pez fausten se le haze salobre en la boca el agua dulce; en Paflagonia tienen dos coraçones las perdizes; Furbante (que fue el que dió el nombre á los Furbos, dize un Toscano) robava los passageros, diziendo que lo hazia para exercitarse á los juegos

en la otra mano la espada para herirlo.²⁴⁴ Los hebreos llaman *nesezá* al arma y al beso, porque hay beso que es arma; parece que infunde el aliento cuando sopla, como Dios, y quita la vida cuando da.²⁴⁵ Vean ahora los que han visitado nuestros garitos,²⁴⁶ si al aconsejar los tahúres vender, cuando quieren comprar, no están acariciando a las Susanas para matarlas después; si no comparten la opinión de que la amistad sólo brilla sobre las esferas; si no son como Caracalla en los afectos; si no son como Joab en los besos; y si no son armas para la ruina los que intentan ser apoyos para la vida.

Al pez fausten se le hace salada en la boca el agua dulce;²⁴⁷ en Paflagonia tienen dos corazones las perdices;²⁴⁸ Furbante (que, según un toscano, dio nombre a los furbos)²⁴⁹ robaba a los caminantes diciendo que lo hacía para ejercitarse para los jue-

²⁴⁴ Joab es el hombre de confianza del rey David, que lo ayuda en la rebelión de Absalón (ver nota 36 de Diálogo I). Esa rebelión continúa con Seba; Amasa vuelve con David, pero al sospecharse que se había unido a Seba, Joab lo mata en un episodio descrito en el segundo libro *Samuel*.

“Amasa fue a convocar a Judá, pero se tardó más tiempo del que le había sido señalado. Y dijo David a Abisai: Seba hijo de Bicri nos hará ahora más daño que Absalón.” “Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los cereteos, y los peleteos y todos los valientes; salieron de Jerusalén para perseguir a Seba hijo de Bicri. Y estando ellos cerca de la piedra grande que está en Gabaón, les salió Amasa al encuentro. Ahora bien, la vestidura que Joab tenía puesta le quedaba ceñida, y sobre ella llevaba un cinto con una daga envainada que, cuando él avanzó, se le cayó. Entonces Joab dijo a Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa para besarlo. Y como Amasa no se cuidó de la daga que Joab tenía en la mano, éste le hirió con ella en la quinta costilla y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle un segundo golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en persecución de Seba hijo de Bicri.” (2 *Samuel* 20: 4-12)

²⁴⁵ La palabra que designa beso en hebreo es *neshikah* (suena *neseká*, según sea la transcripción que se usa de los símbolos), y proviene de *nashak*, verbo que significa tocar, besar, equipar con armas.

²⁴⁶ De la Vega se refiere como garito (casa de juego) a los lugares en los que se transan las acciones.

²⁴⁷ No se ha encontrado referencia para este animal que menciona De la Vega.

²⁴⁸ Parecería que esta mención es inicialmente de Teofrasto (371-287 a.C.), sucesor de Aristóteles al frente del Liceo. Según Aulo Gelio, en *Noches áticas*, “el experto filósofo Teofrasto dice que en Paflagonia todas las perdices tienen dos corazones”. Paflagonia es el nombre que se daba a una región en el norte de la península de Anatolia (actual Turquía) entre Ponto y Bitinia.

Plinio (23-79) reproduce la afirmación, sin mencionar a Teofrasto. En el libro XI de *Historia natural* la usa dentro de una exposición referida al corazón de los animales, cuyo tamaño y características relaciona con el hecho de que sean valientes, tímidos o estúpidos.

²⁴⁹ *Furbante* no es una persona, sino que la palabra en italiano significa tramposo, pícaro o villano. De la Vega lo relaciona con *furbo*, que también en italiano tiene ese significado. No se ha encontrado una referencia para lo que menciona.

Phitios; la bestia de Ossiris parecía paloma y era serpiente; de un pavón escribe Tertuliano que era *Multicolor, et discolor, et versicolor, numquam ipse, semper alius, et si semper ipse, quando alius*. Ocupó todos los ecos á la [345] Fama el celebre Autolico por saber hazer del negro blanco y del blanco negro. Decreten agora los que frequentan nuestros laberinthos si no son estos monstruos que los forman horribles, el pez faustén que haze hiel del açúcar, las perdizes de Paflagonia que tienen dos coraçones, el Furbante que despoja con capa de agudeza, la bestia de Osiris que arroja venenos, prometiendo candidezes, el inimitable Autolico que tiene habilidad de saber hazer luminosas las tenebrosidades y lobregos los candores, y ultimamente el pavon de Tertuliano que, siendo de diferentes colores nunca era el mismo, y

gos Píticos;²⁵⁰ la bestia de Osiris parecía una paloma y era una serpiente.²⁵¹ Tertuliano escribe de un pavo que era *multicolor, et discolor, et versicolor, numquam ipse, semper alius, et si semper ipse, quando alius*.²⁵² El célebre Autólico obtuvo todos los ecos de la Fama por saber hacer del negro blanco y del blanco negro.²⁵³ Contemplan ahora los que frecuentan nuestros laberintos si los monstruos que los forman no son horribles: el pez fausten que hace hiel del azúcar, las perdices de Paflagonia que tienen dos corazones, el Furbante que roba con visos de agudeza, la bestia de Osiris que arroja venenos prometiendo candores, el inimitable Autólico que tiene la habilidad de iluminar las tinieblas y de ensombrecer las llamas, y, para acabar, el pavo de Tertuliano que, siendo de diferentes colores, nunca

²⁵⁰ Los juegos que De la Vega denomina Phitios (que se lee fitios) son los juegos Píticos, llamados así porque se realizaban en Delfos en honor de Apolo. Se decía que allí el dios había matado a Pitón, una gran serpiente nacida del barro que quedó después del diluvio. Pitón custodiaba el oráculo, que era de Gea, la tierra; Apolo quiso para sí el oráculo (que será el oráculo de Delfos, el más famoso de la antigüedad) y por eso mató a la serpiente. Para celebrar su victoria el dios instituyó los juegos Píticos.

En escritos en castellano de los siglos XVI y XVII se usa la palabra *phitio* para referirse tanto a los juegos como a Apolo (el Apolo Pitio de los griegos).

²⁵¹ Parece referirse a la vara o cetro de Osiris en el templo de Isis, después representada con la paloma sobre la cabeza de la serpiente. En la mitología egipcia, Osiris era el dios de la fertilidad y el orden social. Fue muerto por su hermano Seth y recuperado por Isis, que así concibió a Horus, el único hijo de Osiris. El dios permanecía momificado y presidía el tribunal que juzga a los muertos.

La serpiente tenía un significado simbólico positivo entre los egipcios, y la paloma estaba asociada al amor (en Venus, o Afrodita, y en Isis). Plutarco (c.46-125) analiza el tema en su tratado *Sobre Isis y Osiris* (incluido en *Moralia*).

²⁵² “De muchos y diversos y cambiantes colores, nunca el mismo, siempre otro, y manteniéndose el mismo cuando parece otro.”

Tertuliano (c.160-220) fue un pensador romano, convertido al cristianismo alrededor del año 195. En su tratado *De Pallio* (acerca del palio, o manto) hay muchas referencias a lo cambiante y lo permanente (ver nota 24 de Diálogo II). En el libro III se refiere a las transformaciones que se observan en los animales y al cambio de color en las plumas del pavo real. El párrafo completo es: “Cambian también los animales su aspecto en vez del vestido, aunque para el pavo su vestido es el plumaje, y ciertamente de bordados variados. Y es más intenso que toda la púrpura, por donde el cuello florece; más dorado que todo ornamento, por donde brilla la espalda; más suelto que toda vestidura talar, por donde se extiende la cola, de muchos y diversos y cambiantes colores, nunca el mismo, siempre otro, y manteniéndose el mismo cuando parece otro, tantas veces, en fin, capaz de mudar cuantas capaz de moverse”.

²⁵³ Autólico, en la mitología griega, era hijo de Hermes, y abuelo de Odiseo y de Jasón. Maestro en el robo, Hermes le dio la habilidad de transformar y desfigurar lo que robaba, de modo que no pudiera reconocerse. Así, cuando robaba bueyes, podía teñirles la piel (aunque se dice que Sísifo reconoció a sus animales por unas muescas que les había hecho en las pezuñas). A esto puede referirse De la Vega cuando dice “hacer del negro blanco y del blanco negro”.

siempre era el propio, variable en las propias firmezas, y mudable en las mismas mudanzas?

Dos suertes de música se consideran generalmente en el universo, de instrumentos y de voces, á que añade Boecio la Mundana, *Vocalem, Instrumentarium, Mundanam*. Mundo pequeño es el hombre con que se deviera encontrar esta tercera suerte de música en sus empresas, concordando de modo las obras con las voces, que no hubiesen *Falsas* sin *Disculpa*, que dissonasen con imprecipitable aspereza á los oídos, mas han reducido á tal confusión la música estos Maestros de Capilla que describo que siendo las voces que [346] cantan de Jacob, son las manos que hazen los compazes de Esau.

era el mismo y siempre lo era, variable hasta en las propias constancias y cambiante hasta en las mismas mudanzas.

Generalmente se considera que hay dos clases de música en el universo, de instrumentos y de voces, a las que añade Boecio la mundana, *Vocalem, Instrumentarium, Mundanam*.²⁵⁴ El hombre es un mundo pequeño ²⁵⁵ y se debería encontrar esta tercera clase de música en sus empresas, concordando las obras con las voces de modo que no hubiera *falsas* sin *disculpa* ²⁵⁶ que disonasen con imperceptible aspereza a los oídos. Pero estos maestros de capilla que describo han reducido la música a tal confusión que, si las voces que cantan son las de Jacob, las manos que hacen los compases son las de

²⁵⁴ Boecio (480-525) fue un filósofo que tuvo un papel destacado durante el reino de Teodorico (c.454-526), el fundador del reino ostrogodo en Italia.

Entre otras, escribió *El fundamento de la música (De institutione musica)*, donde compiló diversas fuentes. Considera que la música se relaciona con los números: las razones y proporciones numéricas determinan los intervalos, las consonancias, las escalas y la afinación.

Divide la música en tres tipos. El primero es la musica mundana (o cósmica, la música del universo): las relaciones numéricas controlan el movimiento de las estrellas y de los planetas, el cambio de las estaciones y los elementos. El segundo tipo es la musica humana, que armoniza y unifica el cuerpo, el alma y sus partes. Y el tercer tipo es la musica instrumental, la música audible producida por los instrumentos o por la voz, que refleja los principios del orden, en particular en las proporciones numéricas de los intervalos musicales.

De estos tres tipos, los dos primeros pertenecen a las artes de la razón, y la música instrumental (la única que después se considera música) es una de las artes manuales, producidas por el trabajo del cuerpo.

De la Vega no es muy preciso en lo que menciona de Boecio, ya que separa la música de voces y de instrumentos (un solo tipo, según Boecio), y se refiere sólo a la mundana (donde aparentemente unifica la armonía de cuerpo y espíritu y la cósmica).

²⁵⁵ Demócrito (460-370 a.C.) desarrolló la perspectiva atomista que había iniciado Leucipo (c.450-370 a.C.). Planteaba que todas las cosas están compuestas de una materia totalmente uniforme, y constan de un número infinito de partículas pequeñísimas, los átomos. En este sentido, el hombre como ser contiene en sí todo el cosmos, aunque en distintas cantidades. El hombre se ve y vive como una síntesis de todo lo existente: refleja los estados del mundo, en lo físico, en lo mental o racional, en lo espiritual, y por eso participa de modo activo en el mundo.

Por eso, se atribuye a Demócrito la afirmación el hombre es un cosmos (un mundo) pequeño, un micocosmos.

²⁵⁶ Una nota falsa se produce en un instrumento de cuerda cuando la frecuencia de la nota (por fricción de la cuerda con el arco) coincide con la frecuencia de resonancia de la caja del instrumento. Esto crea un efecto de refuerzo y de rechazo simultáneo de una nota, al provocar un sonido desagradable, una disonancia que parece un aullido.

David ahuyentaba el demonio con las voces del arpa, mas eran voces formadas con la mano (pondera á otro propósito un orador insigne) porque para desterrar demonios, no sirven voces sin manos, y mas si tocan las manos por una Llave las Fugas, haziendo las voces por otra los Gorgeos.

Salomon dize que el corazón de un hombre para otro es como el agua que muestra el rostro del hombre al mismo hombre queriendo advertir que, assi como el hombre se mira en el agua el rostro, puede mirarse en el corazón de otro hombre el corazón. Esto es lo que dixo el sapientissimo Monarcha, esto es lo que dizen que quiso dezir, mas yo entiendo que quiso dezir mucho mas en lo que dixo. Que vé un hombre en el agua su effigie, es verdad; pero es verdad tambien que la vé totalmente opuesta á lo que es, porque el brazo izquierdo de la imagen corresponde al derecho del original y el cora-

Esau.²⁵⁷ David ahuyentaba al demonio con la voz del arpa,²⁵⁸ pero era una voz hecha con la mano (advierte un orador famoso en otro contexto) porque, para desterrar demonios no sirven voces sin manos, y más si tocan las manos por una llave las fugas, y hacen las voces por otra los gorjeos.²⁵⁹

Salomón dice que el corazón de un hombre para otro es como el agua que refleja el rostro del hombre a sí mismo, queriendo decir que, de la misma forma que un hombre se mira el rostro en el agua, puede mirarse el corazón en el corazón de otro hombre.²⁶⁰ Esto es lo que dijo el sapientísimo monarca, esto es lo que dicen que quiso decir, pero yo creo que quiso decir mucho más. Es verdad que un hombre ve en el agua su figura; pero también es verdad que la ve totalmente opuesta a como es, porque el brazo izquierdo del reflejo corresponde al derecho del original, y el corazón del original co-

²⁵⁷ Jacob y Esaú fueron los hijos de Isaac y Rebeca; la historia de su oposición inicial se relata en *Génesis*, capítulos 25 a 27, y representan, respectivamente, al agricultor sedentario y el nómada cazador. De la Vega se refiere al episodio en el que Isaac, ya anciano y sin poder ver, pide a Esaú que le traiga una pieza de caza y se la dé para comer, “para que mi alma te bendiga antes que muera”. La madre le dice a Jacob que busque en el ganado que criaban dos cabritos, y los presente al padre como si fuera Esaú, para recibir la bendición. Jacob le dice a su madre “mi hermano Esaú es hombre velludo y yo lampiño”, y que el padre se dará cuenta. La madre le dice que lo resolverá; cocina los cabritos domésticos, toma una ropa de Esaú que tenía, y viste a Jacob, y “le cubre las manos y el cuello, donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos”.

Al ofrecerlos a Isaac, este le dice: “Acércate ahora y te palparé, hijo mío, para ver si eres mi hijo Esaú o no. Y se acercó Jacob a su padre Isaac; y él le palpó y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú.” (*Génesis* 27: 2-22)

²⁵⁸ Se refiere al episodio bíblico en el que David calma el espíritu atormentado espíritu de Saúl tocando el arpa (ver nota 17 de Diálogo II).

²⁵⁹ La llave es una pieza de un instrumento de viento de madera (en los de metal se denomina pistón), con la que se modifica la altura del sonido.

La fuga es una superposición de melodías que se reiteran en diferentes tonalidades.

El gorjeo, en un contexto musical, es hacer quiebros con la voz en la garganta, un cambio rápido de sonidos al interpretar una canción.

La fuga no suele usarse en composiciones vocales, sino sólo instrumentales. La mención de fugas y gorjeos que hace De la Vega es un modo de evocar las actividades de los inversores.

²⁶⁰ Se refiere a *Proverbios* 27:19: “Como el agua refleja el rostro, así el corazón del hombre refleja al hombre.”

En otras versiones dice “nuestro corazón se refleja en el del otro”, que significa que el relacionarse personalmente (cara a cara) es hacerlo “de corazón a corazón”, se produce el reconocimiento profundo de los corazones, el conocimiento recíproco entre las personas. Esto puede quedar un poco confuso en la expresión que usa De la Vega.

çon del original corresponde al lado derecho de la imagen. Aquí está pues como son los hombres como dize el sabio que son; y como experimentamos en esta alevosía que descifro que son como dize el sabio, véasse un hombre en uno destes que fingen ser [347] su espejo y reconocerá tan trocado todo lo que dessea, que el coraçon le quede al lado derecho, y el lado derecho le quede de la parte del coraçon, ni topará en su lugar el hígado, porque está á vista de quien le comiera los hígados si pudiera, ni hallará en su lugar el coraçon, porque está en presencia de quien le comiera el coraçon si pudiesse. Admirasse Felix Platero de uno que tenia el coraçon fuera de su lugar y ahorrara las exageraciones si aplicara mas desvelo á lo que passa incessablemente por el orbe, pues hay tantos que tienen el coraçon apartado de su centro que el sincero tiene el coraçon en la boca, el liberal en la mano, porque dá el coraçon á todos; el cobarde no tiene coraçon para nada, o lo tiene en los pies en los ahogos, pues al mínimo recelo luego le cae el coraçon á los pies; el aselo marino lo tiene en el vientre, y desta classe son los pocos corredores que calumnio, porque como solicitan comer á los mas íntimos el coraçon, tienen llenos de coraçones el vientre por haver robado (como relata el Sacro Texto por Absalon) con las mas nocivas afabilidades los coraçones.

Madre y muger de Artaxerxes eran Parisátides y Statira; desseava vengarse la suegra de la nuera, porque ni la una era Nahomi, ni [348] la otra Ruth y no podia por la vigilan-

rresponde al lado derecho de la imagen. Así es como son los hombres, como dice el sabio que son; y para comprobar que son como dice el sabio tal como lo descifro véase a un hombre en uno de estos que simulan ser su espejo, y reconocerá tan cambiado todo lo que desea que el corazón le quede en el lado derecho, y el lado derecho le quede en la parte del corazón, y no encontrará el hígado en su lugar, porque está a la vista de quien le comerá los hígados si pudiera, ni encontrará el corazón en su sitio, porque está en presencia de alguien que le comerá el corazón si pudiera. Se extasiaba Felix Plater ante uno que tenía el corazón fuera de su lugar,²⁶¹ pero se ahorraría las exageraciones si pusiera más atención en lo que a diario sucede en el mundo, pues hay tantos que tienen el corazón apartado de su centro que el sincero lo tiene en la boca; el generoso en la mano, porque da su corazón a todos; el cobarde no tiene corazón para nada, o lo tiene en los pies en los aprietos, porque al menor temor ya se le cae el corazón a los pies; el aselo marino lo tiene en el vientre,²⁶² y de esta clase son los pocos corredores que critico, porque como quieren comer el corazón a sus más cercanos, tienen el vientre lleno de corazones por haber robado los corazones con las más nocivas amabilidades (como el texto sagrado relata de Absalón).²⁶³

Parisátides y Estatira eran la madre y la esposa de Artajerjes; la suegra quería vengarse de la nuera, porque ni la una era Noemí ni la otra Ruth, y no podía llevar a cabo su deseo por la vigilancia de la

²⁶¹ Está extraído de *Curiosa y oculta filosofía*, de Juan Eusebio Nieremberg (1595-1658). Felix Plater, o Platter (1536-1614) fue un médico suizo, profesor en Basilea.

²⁶² *Aselo* es el nombre que se daba a un crustáceo isópodo (suborden *asellota*). Los isópodos se denominan así porque poseen veinte pares de patas de similar tamaño. Tienen el cuerpo ovalado y aplanado, de color oscuro y sin caparazón, y el abdomen no se diferencia del torax.

²⁶³ Absalón era el hijo del rey David, que comenzó a conspirar para suplantar al rey. “Se levantaba Absalón de mañana y se ponía a un lado del camino que va a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía ante el rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas, pero no tienes quien te oiga de parte del rey. Y decía Absalón: ¡Quién me pusiera por juez en esta tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o asunto, y yo les haría justicia! Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse ante él, él extendía su mano, y lo abrazaba y lo besaba. Y de esta manera hacía con todos los de Israel que venían al rey a juicio, y así les robaba Absalón el corazón a los de Israel.” (2 Samuel 15: 2-6)

cia de la reyna ilustrar la cautela; avenenó un día un cuchillo de un lado y como los Castellanos llaman veneno á los colores de los tintoretos y los Latinos llaman veneno á los afeytes de las mugeres, no es mucho que buscasse una muger el affeyte del veneno para el color que procurava dar á su tiranía; en lo mas festivo de un combite trinchó la suegra un ave con el lado bueno del mortífero cuchillo, y limpiandolo del lado del tosigo en la pechuga, la presentó risueño á la inocente que, viendo comer á la perfida de la misma ave, ni pudo sospechar que solo de su parte estava escondida la muerte y que solo de aquel lado estava oculta la traicion; murió al fin, como mueren todas las tristes Statiras que se fian de las impias Parisatides en nuestros banquetes: ven que comen de la misma ave con que regalan, pues les hazen vender una partida de compañía para comprar veinte, con que no les es possible que presuman que solo de un lado está avenenado el cuchillo y que lo que se corta con el propio instrumento haya de servir á unos de blasón, á otros de destroço.

Dió á comer Atreo su propio hijo á Tiestes y causó tal terror en la Naturaleza el

reina.²⁶⁴ Un día envenenó un cuchillo por uno de sus filos, y como los castellanos llaman veneno a los colores de los tintoreros y los latinos llaman veneno a los cosméticos de las mugeres, no es raro que una mujer buscasse el cosmético del veneno para el color que quería a su crueldad. En lo más alegre de un convite, trinchó la suegra un ave con el lado bueno del mortífero cuchillo, y limpiándolo por el lado del veneno en la pechuga, se la ofreció risueña a la inocente, que viendo comer a la pérfida suegra de la misma ave, no pudo sospechar que sólo en su parte estava escondida la muerte y que sólo en aquel lado estava oculta la traición. Murió finalmente, como mueren todas las tristes Estatiras que se fían de las impías Parisátides en nuestros banquetes: ven que comen de la misma ave con que convidan, pues les hacen vender una partida de la compañía para comprar veinte, y no les es posible sospechar que el cuchillo está envenenado sólo de un lado, y que lo que se corta con el mismo instrumento haya de servir a unos de gloria y a otros de destrucción.

Atreo dio a comer a Tiestes su propio hijo,²⁶⁵ y el sacrilegio causó tal horror en la Naturaleza que

²⁶⁴ Artajerjes II Mnemón (c.436-358 a.C., rey de Persia desde 404 a.C.) fue sucesor de Darío II. La esposa de éste fue Parisátide, a su vez hija de Artajerjes I. A la muerte de Darío, durante la lucha sucesoria, tomó partido por Ciro, hermano de Arsaces (quien triunfó y tomó el nombre de Artajerjes II).

Plutarco (c.46-125), en la biografía de Artajerjes II en *Vidas paralelas*, describe el episodio del envenenamiento de Estatira. Dice que comieron un ave pequeña, que denomina rintaces, que fue partida al medio con el cuchillo con un lado envenenado. También apunta que Artajerjes sospechó de su madre por la muerte de su esposa, e hizo ejecutar a la sirvienta que participó en el hecho. Parisátide fue enviada a Babilonia, y Artajerjes dijo que mientras ella estuviese allí no visitaría esa ciudad.

La mención de Ruth y Noemí, por contraposición, se refiere a un episodio bíblico de relación de afecto entre la nuera y la suegra (ver nota 160 de Diálogo III).

²⁶⁵ En la mitología griega, Atreo y Tiestes eran dos hermanos, hijos de Pélope, que se odiaban mutuamente. Incitados por su madre, Hipodamia, mataron a un medio hermano, que su padre había tenido con una ninfa. En castigo, Pélope los desterró y los maldijo.

Atreo y Tiestes están en medio de una notable hilación de crímenes de familia que llegan hasta la guerra de Troya. Esto dio origen a varias tragedias, pero las de Eurípides (480-406 a.C.) y de Sófocles (496-406 a.C.) se han perdido. Se conoce la de Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.), ya en el período romano.

El padre de ambos, Pélope es hijo de Tántalo, quien lo mató y lo sirvió en un banquete a los dioses (generalmente se dice que fue para probar si los dioses tenían el poder de darse cuenta de lo que les ofrecía). Los dioses reconocieron qué carne era, y no comieron. Por su afrenta, Tántalo fue condenado a un suplicio eterno (ver nota 80 de Diálogo I), y Pélope fue reconstituido y vuelto a la vida. Sirvió al dios marino Posidón, y después fue devuelto a la Tierra, y se unió con Hipodamia.

(continúa)

sacrilegio que retorcedió el Sol su [349] [349] curso, por no iluminar la mesa en que se somministrava tan abominable plato; metió el engañado viejo en las entrañas el niño, no sé si por apostar finezas con la madre que lo havia conservado nueve meses en las suyas; anheló á darle con su aliento nueva vida,

el sol retrocedió en su camino para no iluminar la mesa en la que se suministraba tan abominable plato.²⁶⁶ Metió el engañado anciano al niño en sus entrañas, quizá por imitar a la madre que lo había conservado durante nueve meses en las suyas. Qui-so darle con su aliento nueva vida, pero no consi-

Después del crimen contra su hermanastro, Tiestes y Atreo se refugiaron en Micenas y, al morir el rey, un oráculo aconsejó que eligieran como nuevo rey a un hijo de Pélope. Allí se puso de manifiesto el odio que se profesaban. Después de algunos incidentes y engaños, Atreo quedó como rey, y expulsó del reino a Tiestes. Después se enteró de una intriga de Tiestes con la esposa de Atreo, Aérope; simuló reconciliarse y volvió a llamar a su hermano. Una vez que Tiestes estuvo en Micenas, Atreo mató a los tres hijos (que Tiestes había tenido con una náyade), los despedazó y los sirvió en un banquete. Cuando Tiestes hubo comido, le mostró las cabezas de sus hijos, le reveló lo que había comido, y lo echó del país.

Por el horrendo crimen, Tiestes maldijo a Atreo y a sus descendientes. Un oráculo le dijo que podría vengarse a través de un hijo concebido por él con su propia hija, Pelopia. En un episodio también complicado violó a ésta, sin que ella supiera que era su padre (cuando se enteró, ya mayor su hijo, se suicidó). De esto nació Egisto. En otro giro se dice que Atreo llega al reino de Tesproto, donde vivía Pelopia, y la pidió por esposa, creyendo que era hija del rey. Así se unieron, y Atreo adoptó al hijo de ella. Egisto se enteró de quién era su padre y, en otro complicado giro del relato, mató a Atreo, y puso a Tiestes como rey de Micenas.

Los hijos de Atreo, Agamenón y Menelao, huyeron a Esparta, donde fueron recibidos por el rey Tindáreo, que les dio sus hijas (Clitemnestra y Helena) como esposas. Cuando murió el rey, fue sucedido por Menelao, quien ayudó con un ejército a su hermano, que derrocó a su tío Tiestes y fue rey de Micenas. La esposa de Menelao, Helena, tiene una leyenda muy compleja, y es la mujer por la que los griegos marchan a Troya y luchan durante diez años.

Finalmente, Clitemnestra, la esposa de Agamenón, durante la ausencia de éste por la guerra, se unió con Egisto (el hijo de Tiestes). En las versiones más antiguas, cuando Agamenón regresa de Troya es muerto por Egisto. En las versiones de las tragedias clásicas, como *Agamenón*, de Esquilo (525-456 a.C.), primera parte de la trilogía *Orestíada*, es Clitemnestra quien mata a su esposo, para vengar la muerte de su hija Ifigenia. Esta fue sacrificada en Áulide por su padre Agamenón, como ofrenda para obtener el favor de los dioses a la partida de la flota micénica hacia Troya, donde se uniría a Menelao.

²⁶⁶ En la tragedia *Tiestes*, de Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.), se evoca el furor que inspira Tántalo en su descendencia. Al comienzo hay un diálogo entre Tántalo y la Furia (el nombre con que los romanos denominaban a las Erinias, deidades primigenias que persiguen y enloquecen a un hombre para vengar un crimen) (ver nota 138 de Diálogo III).

Dice la Furia: “que el hermano cause pavor al hermano y el padre al hijo y el hijo al padre. Que los hijos perezcan espantosamente, pero que nazcan, no obstante, de manera peor; que la esposa, hostil, amenace al marido; que las guerras lleven al otro lado del Ponto; que la sangre derramada riegue todas las tierras y que sobre los grandes jefes de pueblos se muestre exultante la pasión vencedora: que en una casa impía el estupro de un hermano sea lo menos grave; que perezcan lo lícito, la lealtad y toda ley.”

El banquete de Atreo (ver nota 265 de Diálogo IV) es presentado con un correlato cósmico, una perturbación de la naturaleza que relata el coro: “¿Se han terminado los turnos regulares del cielo? ¿no habrá ya ocaso ni tampoco amanecer? Queda estupefacta la madre aurora, acostumbrada a encomendar las riendas al dios con el rocío de la primera luz, por haberse invertido los límites de su reino.” (...) “Y el mismo Sol, que es nuevo en este inusitado alojamiento, ve a la aurora al ponerse y ordena que las tinieblas se levanten cuando la noche no está aún preparada.” (...) “miedo de que, en fatal ruina todas las cosas trastornadas se vengán abajo y otra vez a los dioses y a los hombres oprima el caos deforme y otra vez la naturaleza cubra las tierras y el mar que las rodea, y las estrellas, que se mueven adornando el firmamento.”

pero nunca pudo conseguir del parto mas que los dolores; no supo consagrarle (como Artemisa á su Mausolo) mas sumptuoso mausoleo que su mismo pecho; no lloró sobre la tumba de su amada prenda, porque siendo él propio el túmulo, no solo lloró sobre el cadáver, mas aun acreditó la novedad de llorar la propia tumba; hallavasse mas desunido de su querido hijo quando mas unido, y pasmava de que quanto lo tenia mas dentro de sí, estubiesse mas fuera de sí porque no lo tenia, dexandonos un horrible exemplar de como engañan los hermanos á los hermanos, de como matan los tíos á los sobrinos, de como comen los padres á los hijos. Ah! Divino propheta Jeremias, que parece que dirigisteis el rayo á la atrocidad que condeno! *Quisque ab amico suo cavete, et ulli fratri ne confidito te, nam omnis frater omnino supplantat, et omnis amicus cum detractioe ambulat.* Quiero bolverlo á repetir, porque es importantissimo el documento.

Guardesse cada uno de su compañero, no se confie nadie [350] en su hermano, porque no hay hermano que no engañe, ni compañero que no enrede. Ah que divina boca! Ah que divino assumpto! Ah que divino vaticinio! Lo que mas me desespera es que si cogen á alguno en la maldad, dize que fue burla, que fuê gracia, que fue chasco. Al pie de la letra, Abner con Joab. Juegen los moços, dixo este generoso Capitán; y si vamos á leer á la Sacra Historia qual era y fue el juego, veremos que se agarraron veinte y quatro intrépidos jóvenes por los cabellos, y que, atravessandosse los coraçones, cayeron igualmente muertos. Que os parece de los

guió del parto más que los dolores. No supo consagrarle (como Artemisa a su Mausolo) un mausoleo más suntuoso que su propio pecho;²⁶⁷ no lloró sobre la tumba de su amado hijo, porque siendo él la propia sepultura, no sólo lloró sobre el cadáver sino que dio lugar a la novedad de que llorara la propia tumba; se encontraba más alejado de su querido hijo cuanto más unido estaba, y se asombraba de que cuanto más dentro de sí lo tenía, estaba más fuera de sí porque no lo tenia, dejándonos un horrible ejemplo de cómo engañan los hermanos a los hermanos, de cómo matan los tíos a los sobrinos, de cómo se comen los padres a los hijos. ¡Ah, divino profeta Jeremías, que parece que dirigiste el rayo a la atrocidad que condeno! *Quisque ab amico suo cavete, et ulli fratri ne confidito te, nam omnis frater omnino supplantat, et omnis amicus cum detractioe ambulat.*²⁶⁸ Quiero volverlo a decir, porque es un documento importantísimo.

*Guárdese cada uno de su compañero, no se confie nadie en su hermano, porque no hay hermano que no engañe, ni compañero que no enrede.*²⁶⁹ ¡Ah, qué divina boca! ¡Ah, qué asunto de dioses! ¡Ah, qué divino vaticinio! Lo que más me desespera es que si cogen a alguno en la maldad, dice que fue broma, que fue gracia, que fue chasco. Lo mismo que hizo Abner con Joab. Este generoso capitán dijo: Juegen los mozos, y leemos en la Sagrada Escritura que el juego era y fue que se agarraron por los cabellos veinticuatro jóvenes intrépidos y que, atravesándose los corazones, cayeron todos muertos.²⁷⁰ ¿Qué os parece de los dislates, de las

²⁶⁷ Mausolo fue el sátrapa (gobernador) de Caria entre 377 y 353 a.C., durante el reinado de Artajerjes II (c.436-358 a.C., rey de Persia desde 404 a.C.). Caria era la región del suroeste de Asia menor (actual Turquía). Artemisa, esposa y hermana de Mausolo, lo sucedió como reina, y solicitó a los grandes arquitectos y escultores del mundo griego que diseñaran un monumento para el rey. Es el que se conoció como la tumba de Halicarnaso (la ciudad donde residían, actualmente Bodrum, en Turquía), y después el Mausoleo. Artemisa murió poco después, alrededor de 350 a.C.

²⁶⁸ La traducción de esta expresión está en el comienzo del párrafo siguiente.

²⁶⁹ Es la misma noción ya mencionada (ver la página [147] del original y nota 303 de Diálogo II). El profeta Jeremías señala los pecados de su pueblo. “Guárdese cada uno de su prójimo y en ningún hermano tenga confianza, porque todo hermano engaña con falacia, y todo prójimo anda calumniando.” (*Jeremías* 9:4)

²⁷⁰ De la Vega presenta una versión un poco equívoca de un episodio oscuro, después de la muerte de Saúl, cuando los hombres de Judá ungen como rey a David. Joab era leal a David, y Abner era general del

dislates, de las facecias, de los juegos? cierto que lo hize por burla, y allá vá una amistad; cierto que lo hize por prueba, y allá vá un caudal; cierto que lo hize por juego, y allá vá una vida.

Pero ellos saben con quien las toman, ellos saben con quien las tienen. Lamentá vasse una sierpe de que todos la pisaban, y respondióle Jove: ¿que mucho si no sabes picarlos? Si las sierpes picassen, puede ser que no hubiesse tantos que se atreviesen á las sierpes. Jugateava una codorniz sobre las espaldas de una oveja, y preguntandoe porque no hazia lo mismo con el mastín, advirtió que aquella balava, este mordía. Mordiera el mastín á la codorniz que lo molesta, no sufriera como la [351] oveja el [351] juguete y yo os prometo que sería mas respetada la candidez, y mas venerada la lealtad. Dió en Nápoles un amigo un golpe á otro, y hiriendolo en la frente, certificó que no lo hería sino burlando; dolióle el golpe al amigo, y passandole con la espada el pecho, asseguró que no lo mataba sino riyendo.

Graciosa antítesis (escribe el Thesauro) fue la del parasito de Mantua que, mandandole cortar el Duque la cola del cavallo, cortó los labios al del duque, diziendo que no lo hazía por vengança, sino para que mostrando los dientes, pudiesse reirse mejor del suyo que no tenia cola. Si al que hiere bur-

gracias, de los juegos? Es cierto que lo hice como broma, y pierdo una amistad; es cierto que lo hice por probar, y allá va un capital; es cierto que lo hice por juego, y allá va una vida.

Pero ellos saben con quién las toman, ellos saben con quién las tienen. Se lamentaba una serpiente de que todos la pisaban, y le respondió Júpiter: ¿de qué te extrañas si no sabes picarlos?²⁷¹ Si las serpientes picasen puede ser que no hubiese tantos que se atreviesen a pisarlas. Jugeteaba una codorniz sobre la espalda de una oveja y, al preguntarle por qué no hacía lo mismo con el mastín, dijo que porque aquella balava, y éste mordía.²⁷² Si mordiera el mastín a la codorniz que lo molesta, y no sufriera el juego como la oveja, os aseguro que sería más respetada la candidez y más venerada la lealtad. En Nápoles golpeó un amigo a otro e, hiriéndole en la frente, le dijo que lo hería por broma. Tanto le dolió el golpe al amigo que le atravesó el pecho con la espada diciéndole que lo mataba para reir.

Graciosa antítesis la del parasito de Mantua (escribe Tesauro) que, mandando el Duque cortar la cola del caballo, cortó los labios al del duque, diciendo que no lo hacía por venganza, sino para que, al enseñar los dientes, pudiese reirse mejor del suyo que no tenía cola.²⁷³ Si al que hiere bromeando se

ejército de Saúl. Abner dice que el hijo de Saúl, Is-boset, es el nuevo rey. El episodio es una simbolización del enfrentamiento fratricida, no precisamente un juego.

“Y Abner hijo de Ner salió de Mahanaim a Gabaón con los siervos de Is-boset hijo de Saúl. Y Joab hijo de Sarvia y los siervos de David salieron y los encontraron junto al estanque de Gabaón; y se juntaron y se sentaron, los unos a un lado del estanque y los otros al otro lado. Y dijo Abner a Joab: Levántense ahora los jóvenes y compitan delante de nosotros. Y Joab respondió: Levántense. Entonces se levantaron y avanzaron en número igual: doce de Benjamín por parte de Is-boset hijo de Saúl, y doce por parte de los siervos de David. Y cada uno asió a su adversario por la cabeza y le metió la espada en el costado, y juntos cayeron. Y por eso fue llamado aquel lugar *Helcat-hazurim* [campamento de los enemigos, o adversarios], el cual está en Gabaón. Y hubo aquel día una batalla muy reñida, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los siervos de David.” (2 Samuel 2: 12-17)

²⁷¹ La fábula atribuida a Esopo dice: Una serpiente a la que habían pisado muchos hombres se dirigió por ello a Zeus. Y Zeus le dijo: “pues si hubieras picado al primero que te pisó, el segundo no habría intentado lo mismo”.

²⁷² Cayo Julio Fedro (20 a.C.- c.50 d.C.) fue un poeta que escribió fábulas al estilo de Esopo. En total se conocen cinco libros de fábulas, y un apéndice que Niccolò Perotti incluyó al editar en 1465 las fábulas de Fedro (lo que se conoce como *Appendix Perottina*). La que menciona De la Vega es de ese apéndice.

²⁷³ Emanuele Tesauro (1592-1675), en *Il cannochiale aristotélico* (El catalejo aristotélico), se refiere a esto al comentar las metáforas de oposición en hechos, como ejemplo de antítesis ridícula: el “Parasito de

lando, se matara riendo y á quien nos corta las colas por chasco, le cortáramos los labios por burla, tengo por indubitable que havría en nuestros congressos mas colas y menos heridas, mas bellezas y menos arrojos, mas atenciones y menos insolencias.

Philosopho: Vió Agesilao los tormentos que sufría constante un facinoroso por disfraçar su culpa y clamó prudente: *O desdichado de tí que empleas el valor en acción tan vil.* Lo mismo opino que se puede dezir á qualquiera dessos infelices que aplican tanto estudio en materia tan inútil: *O te miserum qui in rebus malis tam fortis es.* Ya yo oí que el camino de la [352] virtud era difícil, y por eso tenía el escudo de Achiles un monte tan excelso que parecía querer competir con las estrellas. Introduziendo Xenofonte á Hercu-

matara riendo, y a quien nos corta las colas por gracia le cortáramos los labios por broma, es indubitable que habría en nuestras reuniones más colas y menos heridas, más bellezas y menos osadías, más atenciones y menos insolencias.

Filósofo: Vio Agesilao los tormentos que sufría un facinoroso para no confesar su culpa, y dijo prudente: *¡Oh desdichado de tí que empleas el valor en acción tan vil!* ²⁷⁴ Opino que se puede decir lo mismo a cualquiera de esos infelices que dedican tanto estudio a materia tan inútil: *O te miserum qui in rebus malis tam fortis es.* Ya oí yo que el camino de la virtud es difícil, y por eso tenía el escudo de Aquiles un monte tan excelso que parecía querer competir con las estrellas. ²⁷⁵ Jenofonte introdujo a

Mantua” dice al Duque: “No está el caballo de Su Alteza sin labios, sino que enseña los dientes, riéndose del mío, que está sin cola”. Parece que Tesauro usa la palabra *parásito* con el sentido que tenía la palabra *parásito* en esa época (proveniente del uso en Grecia y Roma), que es distinto al de la biología; en ésta, se comienza a usar la palabra en un sentido técnico recién en el siglo XVIII (ver nota 307 de Diálogo II).

²⁷⁴ Plutarco (c.46-125), en *Dichos de los espartanos, o Apotegmas lacónicos*, incluido en *Moralia*, menciona esto de Agesilao. “Cuando vio a un malechor que resueltamente resistía los tormentos, gritó: Qué gran bribón es éste, que usa paciencia, valentía y coraje en algo tan vil y deshonesto.”

Agesilao II (444.358 a.C., rey de Esparta desde 398 a.C.) fue uno de los principales militares de su época, hombre honesto y valiente aunque, como señala Plutarco en su biografía (en *Vidas paralelas*), era a veces intransigente y parcial. “En su trato con los demás ciudadanos había menos que culpar en él considerado como enemigo que como amigo: porque injustamente no ofendía a los enemigos, y a los amigos los favorecía aun en cosas injustas. Si los enemigos se distinguían con alguna singular hazaña, se avergonzaba de no tributarles el honor debido, y a los amigos no solamente no los reprendía cuando en algo faltaban, sino que se complacía en ayudarlos y en faltar con ellos, creyendo que no podía haber nada vituperable en los obsequios de la amistad.”

²⁷⁵ En *Ilíada* se dice que el escudo de Aquiles fue hecho por Hefesto, que en la mitología griega era el dios del fuego y la forja, a pedido de la madre del héroe, Tetis, la ninfa del mar esposa de Peleo, rey de los mirmidones.

El canto XVIII de *Ilíada* incluye una extensa descripción de ese escudo, “grande y pesado, labrado con arte por todas partes; alrededor le adosó un triple reborde brillante, y a partir de éste, un tahalí de plata. Eran cinco los círculos del escudo, y allí hizo sus obras de arte con ingeniosa inventiva”. En decenas de versos, el poema detalla cada parte, desde el centro hacia el borde.

Sin embargo, el monte al que se refiere De la Vega no está en esa descripción homérica, sino en la que se hace en *Posthoméricas, o La caída de Troya*, de Quinto de Esmirna, poeta griego del siglo IV. En el libro V dice que en el “escudo invencible” hecho por “el fuego divino” estaban representados el cielo y la tierra, los animales y los pueblos, tanto sus luchas y guerras como las obras de la encantadora paz, los esfuerzos de “miríadas de tribus que habitaban en ciudades justas. La justicia observaba todo. Para afanes diversos ponían sus manos, los campos estaban cargados de cosecha y la tierra daba a luz sus frutos. Muchos subían trabajosamente los escarpados flancos del monte santo de Honor [en otra versión se dice el monte de la divina Virtud] y allí estaba, en un trono sobre una palmera, y sus manos se alzaban hacia el

les entre dos caminos, uno florido, otro inaccesible, explicaron los eruditos por el del vicio el de las flores y por el de la virtud el de las asperezas. Parangonando Esiodo el estrecho camino de la virtud con el espacioso del vicio, afirmó que á aquel le habían puesto los Dioses por ríos los sudores, *At virtutis iter sudore Dii obvallarunt*. Pero agora

Hércules entre dos caminos, uno florido y otro inaccesible, y explicaron los sabios que el de las flores era el del vicio y el de las asperezas el de la virtud.²⁷⁶ Comparando Hesíodo el estrecho camino de la virtud con el ancho del vicio dijo que a aquél le habían puesto los dioses por ríos los sudores, *At virtutis iter sudore Dii obvallarunt*.²⁷⁷ Pero ahora

cielo. A su alrededor, caminos cortados por muchas rocas frustraban los pies de los escaladores; y se veían los rastros de los muchos que se intimidaron y volvieron atrás: pocos ganaron con el sudor de la fatiga la altura sagrada.”

En esta presentación del camino de la virtud como un monte que debe subirse se observa la influencia de Hesíodo (ver nota 277 de Diálogo IV). La mención de Honor (o Virtud) como dioses es una influencia romana. En esta mitología, Honos era el dios del honor y la justicia, que con frecuencia se representaba conjuntamente con Virtus. Esta era la diosa del valor y el coraje, de la excelencia, el esfuerzo y la superación personal en aras de otros y del bien colectivo. Existen templos en Roma dedicados a Honos y Virtus desde el siglo III a.C. Ambos eran la representación de las que se consideraban virtudes romanas (la virtud moral y el valor guerrero). En 210 a.C., el cónsul Marcelo hizo construir un templo para Honos y otros para Virtus en la Porta Capena, en conmemoración de su triunfo sobre Siracusa (ver nota 245 de Diálogo II).

²⁷⁶ Jenofonte (c.430- c.355 a.C.), historiador y filósofo griego, reproduce en el libro II de *Memorables*, *Recuerdos de Sócrates*, lo que dice recordar de unas expresiones del filósofo Pródico de Ceos (c.465- c.395 a.C.).

“Pródico cuenta que Hércules, apenas salido de la infancia y en esa edad en que los jóvenes, dueños ya de sí mismos, ponen de manifiesto si en su vida seguirán el camino de la virtud o bien el del vicio, se retiró en soledad y sentado estaba ponderando qué camino había de seguir. Se presentaron a sus ojos dos mujeres de elevada estatura, una de ellas, bella de ver y de noble naturaleza; adornado su cuerpo de pureza, sus ojos de modestia, su figura entera de comedimiento, blancos sus vestidos. Mientras que la otra, entrada en carnes, blanda, bien maquillada, de manera que pareciese más blanca o rosada de lo que en realidad era; en actitud tal que exageraba su natural altura. Ojos bien abiertos, vestido que hiciera brillar sus encantos, mirándose y remirándose con admiración de sí misma, volviendo frecuentemente la cabeza para contemplar su propia sombra.”

El filósofo se explaya en los dichos de cada una, en lo que ofrece al joven, en definitiva, el camino de vida de un hombre de bien o el de un aprovechado gozador. Vale destacar entre las cosas que le dice la mujer más recatada y modesta, la virtud: “No te engañaré con promesas de placer; te expondré la verdad, tal como los dioses han dispuesto. Todo lo bueno y lo bello dispusieron los dioses darlo a los hombres como resultado de trabajos y cuidado.” *Lo bueno y lo bello* es una expresión común entre los griegos para referirse a la excelencia de algo; no separaban la belleza de la bondad, y los términos bello, bueno y verdadero eran intercambiables.

²⁷⁷ “Los dioses han puesto el sudor delante del camino de la virtud.”

Hesíodo fue un poeta griego del siglo VIII a.C. Su obra *Los trabajos y los días* es el primer caso de poesía didáctica, y plantea la importancia del trabajo y la rectitud, enfocándose en la decadencia moral que el poeta consideraba que existía en su tiempo (que presenta como una época dominada por el mal).

Cuando comienza el segundo canto, dedicado a la virtud y el trabajo, dice: “Es fácil escoger el vicio [algunos traducen maldad, otros mezquindad], y se hace en masa: el camino es llano y está muy cerca. Delante de la virtud, en cambio, los dioses inmortales pusieron el sudor: el sendero hacia ella es duro al principio, largo, empinado y abrupto; pero, cuando arriba llegas, ¡qué fácil resulta después, por muy difícil que sea!”

aprendo de vuestras expresiones que no es solo dificultoso el camino de la virtud, mas que es el camino del vicio aun mas dificultoso. Sino es que, hallandonos en un siglo en que el vicio usurpa á la virtud por tantos caminos los trages, solicita usurparle juntamente los caminos.

comprendo por vuestras palabras que no sólo es difícil el camino de la virtud, sino que el camino del vicio es aún más dificultoso. A menos que, encontrándonos en un siglo en que el vicio le quita a la virtud sus ropajes por tantos caminos, aspire a quitarle también los caminos.

Mercader: He quedado tan absorto de lo que haveis pintado que no es mucho que passe á mudo, de absorto. A Nabal se le transformó por el dolor el coraçon en piedra, á cuya imitacion fingieron los poetas que Niobe se havia transformado en piedra por el dolor; con que no os deveis admirar de que si ellos quedaron mudas estatuas con el pasmo, quedasse yo tambien muda estatua con el asombro; antes siendo que relatan las historias, [353] que con el ansia habló un mudo,

Mercader: He quedado tan absorto ante lo que habéis descrito que no me extrañaría que de absorto pase a mudo. A Nabal se le transformó el corazón en piedra por el dolor,²⁷⁸ y a su imitación escribieron los poetas que Niobe se había transformado en piedra por el dolor.²⁷⁹ De modo que no debe causaros admiración que si ellos quedaron como estatuas mudas con el aturdimiento, quede yo también como muda estatua por el asombro. Las historias cuentan

²⁷⁸ En el primer libro *Samuel* se dice que Nabal era un hombre muy rico, que desairó a David cuando éste le dijo a sus criados que le dijeran que él pedía que los atendiera. Nabal dijo “¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isai? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores. ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua y la carne que he preparado para mis esquiladores, y he de dárselos a hombres que no sé de dónde son?” Los trabajadores de Nabal le dijeron a la esposa de éste, Abigail, lo que había pasado, y que les habían dicho que David vengaría el agravio. Ella hizo cargar provisiones en varios asnos, y las llevó a David en el desierto. Cuando llegó ante él, le dijo “Señor mío, sobre mí sea el pecado, mas te ruego que permitas que tu sierva hable a tus oídos, y escucha las palabras de tu sierva. No haga caso ahora mi señor de aquel hombre perverso, de Nabal, porque conforme a su nombre, así es. Él se llama Nabal, y la insensatez está con él.” (Nabal significa descortés o insensible)

Le pidió que no tomara venganza contra Nabal y su gente. Y David la ponderó, y agradeció a Jehová que ella le hubiera hablado. “Porque, vive Jehová Dios de Israel, que me ha impedido hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado a Nabal ni un hombre.” Ella volvió a su casa. Allí Nabal estaba en un banquete, “y el corazón de Nabal estaba alegre, y estaba muy ebrio, por lo que ella no le dijo ni poco ni mucho hasta el día siguiente. A la mañana, cuando se le había pasado el efecto del vino a Nabal, le refirió su esposa estas cosas; y desmayó su corazón, y se quedó como una piedra. Y aconteció que después de unos diez días, Jehová hirió a Nabal, y murió.”

“Cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea Jehová, que juzgó la causa de mi afrenta recibida de manos de Nabal y que ha preservado del mal a su siervo; y Jehová ha vuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David a hablar con Abigail, para tomarla por esposa.” (*I Samuel* 25: 4-39)

²⁷⁹ En la mitología griega, Níobe era hija de Tántalo. Con el rey de Tebas tuvo veinte hijos (diez varones y diez mujeres). Orgullosa de su familia, decía que era superior a Leto, la diosa cuyos hijos eran Apolo y Artemisa.

Leto se irritó, y sus dos hijos mataron con flechas a los de Níobe. Esta, al verlo, sintió tal dolor que quedó inmóvil llorando. Zeus la transformó en piedra y la transportó en un torbellino al monto Sípilo, en Lidia (región de Asia menor). Allí sus lágrimas brotaban de una placa de mármol con forma de mujer. Hay otras versiones de esta leyenda, con variaciones acerca del modo como Níobe se transformó en piedra.

parece que abren la vía al portento de ver emmudecer un parlero con el ansia. Solo os suplicamos por premio del silencio con que os hemos escuchado, que nos apuntéis el motivo que tubieron las Acciones para dar en tan inaudito destroço, sugetandosse en tan breve tiempo á tan lamentable precipicio.

Accionista: Si haré con todo gusto; y para que atendáis con mas sosiego á lo que os discurro, sabed que ya han buuelto á subir de 365, en que estubieron, á 465 en que quedan. Mas id reparando en quantos laços armó el demonio para hazer caer á los Liefhebberen, no haviendo garavato que no echasse para agarrarlos, ni red que no lançasse para cojerlos. Para induzir á Ahab, se presentó el Satanás á Dios, ofreciendossele á hazer vaticinar falso á los profetas; y el mismo espíritu devió de salir aquí á formar tantos profetas

que con la ansiedad habló un mudo, y parece que abren la vía al portento de ver emmudecer a un hablador con el ansia. Sólo os pedimos, como premio al silencio con que os hemos escuchado, que nos digáis el motivo por el que las acciones tuvieron tan inaudito colapso, cayendo en tan corto tiempo en tan lamentable precipicio.

Accionista: Lo haré con mucho gusto. Y para que atendáis con más tranquilidad a lo que digo, sabed que han vuelto a subir, de 365 en que estuvieron, a 465, y se mantienen.²⁸⁰ Pero id viendo cuántas trampas preparó el demonio para hacer caer a los *liefhebberen*, no dejando garabato por hacer para agarrarlos, ni red sin lanzar para cogerlos. Para incitar a Ahab, se presentó Satanás ante Dios, ofreciéndosele a hacer vaticinar en falso a los profetas.²⁸¹ Y el mismo espíritu debió salir aquí a formar

²⁸⁰ Los precios están expresados en porcentaje del valor nominal de las acciones. De acuerdo con los datos existentes, el precio en este episodio durante 1688 no bajó de 410%, por lo que parece discutible el precio de 365% que menciona De la Vega (Lodewijk Petram, *The World's First Stock Exchange*, Tesis doctoral, 2011).

²⁸¹ Se refiere a los profetas de Baal. Ahab (o Acab) fue rey de Israel en el siglo IX a.C., y condujo varias luchas contra los sirios, hasta que murió en una de ellas. Estuvo influido por su esposa Jezabel, que se presenta como idólatra y cruel; instituyó un culto ajeno a los hebreos y mantuvo a sacerdotes y profetas paganos (de Baal, dios fenicio), que estaban en conflicto con los profetas de Jehová.

El profeta Elías transmite a Ahab la palabra de Jehová: “En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu sangre.” “He aquí, yo traeré el mal sobre ti, y barreré tu posteridad y talaré de Acab hasta el último varón, tanto al siervo como al libre, en Israel.” (*I Reyes* 21: 19-21)

Ahab pidió perdón a Jehová, y éste pospuso su muerte. Pero no indefinidamente. Unos años después, el rey quiso retomar la ciudad de Ramot de Galaad, y le recomendaron que consultara a los profetas; consultó a los profetas de Baal, que le dijeron que el Señor le daría esa ciudad. Ahab no quería consultar a Micaías, un profeta de Jehová, porque “nunca me profetiza el bien, sino sólo el mal”. Le insistieron, y llamaron al profeta Micaías; el mensajero que lo fue a buscar le dijo: “He aquí que las palabras de los profetas a una voz anuncian al rey el bien; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia el bien. Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hable, eso diré.” (*I Reyes* 22: 13-14)

Ya frente al rey, “Micaías dijo: Oye, pues, la palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda. Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra. Y salió un espíritu, y se puso delante de Jehová y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? Y él dijo: Yo saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Lo inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así. Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en boca de todos éstos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.” (*I Reyes* 22: 19-23)

(continúa)

falsos, que hubo pocos que no prophetizasen triumphos y menos que no llorassen tragedias.

El demonio dixo Dios en Job que venia de rodear la tierra; y en esta fatalidad creo que rodeó la tierra y la mar para que de una y otra parte nos viniessen nuebas para abusarnos y nos llegassen alientos para perdernos. De Tierra, todo paz, todo [354] quietud, todo seguridad, gran largueza en la Bolsa, gran credito en la placa, grandes esperanças del retorno, bizarros impulsos en los Mercaderes, bella milicia, celebres Cabos, preciosas noticias, incomparables inteligencias, correspondencias inextimables, innumerable gente, formidable armada, provechosas alianças, y en conclusion, sin el mínimo recelo, sin el menor sobresalto, sin la mas densa nube, sin la mas fugitiva sombra. De Mar, carta del Governador que tiene la Compañia en el Cabo de Buena Esperança (venida por los navios de Francia) con aviso de estar todo en la India á medida del desseo y de haver llegado allí los navios con florentissimo retorno, que aplicavan unos á haverse abierto el negocio de la China con este estado, otros á haverse descubierto nuebas minas, y todos á la fertilidad de las cosechas, á la Fortuna de los empleos, esperando unanimidades, maravillas, prodigios. Solo un óbstraculo obscurecía aunque no eclipsava estas glorias, que era la noticia que se tenia de haver buuelto una de las mas ricas naves de la flota del Cabo para Batavia, por reconocerse incapaz para el viage: pero dissipava estos vapores la confiança de que viniesse aun con los *Naa Schepen*, que son dos ú tres navichuelos [355] que salen de Batavia algun mes despues de los primeros

tantos falsos profetas, que hubo pocos que no profetizasen triunfos y menos que no llorasen tragedias.

En el libro de Job, el demonio dijo a Dios que venía de rodear la tierra,²⁸² y en esta fatalidad creo que rodeó la tierra y el mar para que de una y otra parte nos llegasen noticias para engañarnos y nos llegasen alientos para perdernos. De tierra, todo era paz, todo quietud, todo seguridad, gran abundancia en la Bolsa, gran crédito en la plaza, grandes esperanzas de rendimiento, valientes impulsos en los mercaderes, airoso ejército, célebres cabos, buenas noticias, incomparables inteligencias, inestimable conocimiento del negocio, mucha gente, formidable armada, provechosas alianzas; en conclusión, ni el más mínimo recelo, ni el menor sobresalto, ni la más pequeña nube, ni la más fugitiva sombra. Del mar, carta del Governador que tiene la Compañia en el cabo de Buena Esperanza²⁸³ (traída por los navíos de Francia) diciendo que en la India todo estaba como se deseaba, y que las naves habían llegado allí con ricos cargamentos, que unos atribuían a que se había abierto el mercado de China con este Estado, otros al descubrimiento de nuevas minas, y todos a la fertilidad de las cosechas, a la fortuna de los trabajos, esperando todos excelencias, maravillas, prodigios. Sólo un obstáculo obscurecía, aunque no eclipsaba, estas glorias, y era la noticia de que se había vuelto una de las naves más ricas de la flota desde el cabo hacia Batavia,²⁸⁴ por reconocerse incapaz para el viaje. Pero esta nube se dissipaba por la confianza de que volviese con los *Naa Schepen*, que son dos o tres barquitos que sa-

El rey mandó a encarcelar a Micaías, y fue a batallar en Ramot; se vistió con otras ropas para que no lo identificaran en la batalla, pero la flecha que un soldado disparó al azar penetró su protección y lo hirió, y después murió. Así fue castigada su idolatría.

²⁸² En el comienzo del libro *Job* se relata el encuentro de Dios y Satanás, de donde saldrá la historia de las tribulaciones de Job. “Aconteció que un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondió Satanás: De rodear la tierra y de andar por ella.” (*Job* 1: 6-7)

²⁸³ El cabo de Buena Esperanza está en el extremo sur de Africa, una escala importante en la ruta del comercio marítimo de Europa con el océano Índico y Oriente.

²⁸⁴ Batavia es el nombre que los holandeses daban a la ciudad, en la isla de Java, que ahora es Yakarta (ver nota 65 de Diálogo II).

(á que llamamos *Primera Esquadra*), y traen cosa de 4 toneles ordinariamente, con los libros, cuentas, y balanços de la Yndia, para que les sirva aqui de gobierno á las resoluciones y de Norte á los consejeros.

Hubo pues, muy pocos dias antes de arribar la Primer Esquadra, nueva infalible de que estava en una altura, naturalmente fuera de riesgo, y de que navegava con ella la nave que se temia no llegasse este año. Empeçó á obrar con mas vigor el espiritu de Ahab y el Satanas de Job, con una novedad tan plausible para la Liefhebreria, y tan importantissima para la reparticion; con que se tubo por loco al interessado que no lo pareció en el gozo, y por obstinado, enemigo mortal de su conveniencia, á quien se atrevió á vender una partida, como si fuera delirio, temeridad, y sacrilegio, el arrojo. Llegaron las naos en paz, leyeron los Bewinthebberen algunas cartas, y divulgandosse que la cargacion no importava (del empleo de allá á que llamamos *In-Koop*) mas de 34 toneles, haviendo traído el año antecedente 50, començaron á desmayar los orgullos, á offuscarse los corages, á rendirse los brios. Pero nunca hubiera sido tan fatal el golpe, si no fuera que cogió Liefhebberen á los mismos Contraminores, [356] pues tímidos de lo pomposo de las apariencias, no se havian atrevido á esperar desarmados los tiros, porque si ellos tubieran vendido mucho, en baxando á la primer furia veinte por ciento, recogieran el avanso, comprarán las partidas, y no fuera tan impetuoso el despeño; mas como unos querían vender por no perder mas, otros por no perder, otros por ganar, todos vendían y todos se desanimaban. Los que estavan obligados á recibir vendían para poder recibir á lo que estavan obligados; los que tenian empeñadas

len de Batavia algunos meses después que los primeros (a los que llamamos *primera escuadra*) y traen normalmente unos 4 toneles, con los libros, cuentas y balances de la India, para que sirvan aquí de orientación para las decisiones y de Norte para los consejeros.

Muy pocos días antes de arribar la primera escuadra, una noticia hubo una noticia segura de que había encallado, pero que estava fuera de riesgo, y que navegaba con ella la nave que se temía no llegase este año. Empezó a trabajar con más ahínco el espíritu de Ahab y el Satanás de Job con una novedad tan plausible para la *liefhebreria*, y tan importante para el reparto de ganancias. Se tuvo por loco a quien no se unió al júbilo, y por obstinado y enemigo mortal de su conveniencia a quien se atrevió a vender una partida, como si eso fuera delirio, temeridad y sacrilegio. Llegaron las naves en paz, leyeron los *Bewinthebberen*²⁸⁵ algunas cartas, y se divulgó que el cargamento no equivalía (de la disposición de allá que llamamos *In-koop*)²⁸⁶ a más de 34 toneles,²⁸⁷ mientras que el año anterior había traído 50. Comenzaron a flaquear los orgullos, a entristecerse los corazones, a rendirse los ánimos. Pero nunca habría sido el golpe tan fatal, si no hubiera cogido como *liefhebberen* a los mismos *contraminores*,²⁸⁸ pues asustados por el lujo de las apariencias, no se habían atrevido a esperar desarmados los tiros; porque si ellos hubieran tenido mucho vendido,²⁸⁹ al bajar veinte por ciento con el primer embate, recogerían la ganancia, comprarían las partidas, y la caída no sería tan violenta. Pero como unos querían vender para no perder más, otros para no perder, otros para ganar, todos vendían y todos se desanimaban. Los que estaban obligados a recibir, vendían para poder recibir lo que

²⁸⁵ *Bewinthebberen* son los Directores de las Compañías.

²⁸⁶ *In koop* en holandés significa *en venta*, y se refiere a la mercadería transportada disponible para la venta.

²⁸⁷ En términos náuticos, cada tonel equivale aproximadamente a 1,2 toneladas métricas (o sea, 1.200 kg). También tonel se usa como expresión en moneda del valor (ver nota 18 de Diálogo I)

²⁸⁸ Esto significa que los que habitualmente jugaban a la baja, en esta ocasión se posicionaron al alza del precio.

²⁸⁹ Vendido en corto, por la especulación a la baja.

las partidas en sus manos las vendían por no valer ya mas de lo que havian dado sobre las partidas; los que havian comprado, vendían lo que tenían para no perder mas y vendían mas para restaurar lo que perdían; los que havian vendido (que eran raros) vían, animados de la ganancia, la tierra de promisión y procuravan postrar el effeto por tierra para poder gozar su Dicha con mejor effeto, y finalmente se andava rogando con las partidas, como si se pidiesse de limosna que las comprassen, con un terror tan pánico, con un assombro tan sensible, con un pavor tan inexplicable, que parecía acabarse el Mundo, faltar la Tierra, caer el Cielo.

Principiavasse á serenar la tempestad al leerse las [357] segundas cartas, por donde constava ser tan admirable el retorno que los 34 Toneles renderian lo propio que los 50 del año passado, quando unidos los Contraminores, para que no cobrassen nuevos espíritus los Liefhebberen, esparcieron que havia guerra, que penetravan tales prevenciones y tan secretas que no podía dexar de haverla y que era preciso que, haviendola, diluviassen las imposiciones, se atropellassen los tributos y ardiessse la Europa con miserias, con horrores, con estragos. Pasmaron los que tenían ya algunos indicios de los designios; constituyéronse los Contraminores por dueños de los precios y tan dueños que solo para que no dexassen de pagarles generalmente y pudiesen cobrar de algunos, presumo que no largavan las Acciones por el transporte;

estaban obligados;²⁹⁰ los que tenían las acciones empeñadas las vendían porque su valor era ya menor de lo que habían prestado sobre las partidas; los que habían comprado vendían lo que tenían para no perder más, y vendían más para compensar lo que perdían; los que habían vendido (que eran pocos) veían, animados por la ganancia, la tierra de promisión, y procuraban tirar por tierra el efecto para poder gozar su suerte con más efecto.²⁹¹ Al final, todos andaban rogando con las partidas, como si pidiesen por favor que se las comprasen, con un miedo tan grande, con una conmoción tan notoria, con un pavor tan inexplicable, que parecía que acabarse el mundo, hundirse la tierra, caerse el cielo.

Se comenzó a serenar la tempestad al leerse las segundas cartas, donde se decía que el rendimiento era muy bueno porque los 34 toneles rendirían lo mismo que los 50 del año pasado. Pero los *contraminores* se unieron y, para que los *liefhebberen* no tomaran nuevos bríos, difundieron que había guerra, que habían conocido tantos preparativos secretos que no podía dejar de haberla; y que, al haber guerra, lloverían los impuestos, habría una avalancha de cargas, y Europa ardería con miserias, con horrores, con estragos. Los que ya sospechaban algo de esto se quedaron asombrados; los *contraminores* se hicieron dueños de los precios,²⁹² y tan dueños que imagino que no vendían las acciones al contado sólo para que no hubiera muchos que dejaran de pagar, y pudiesen cobrar de algunos.²⁹³ Y así

²⁹⁰ Se refiere a que los que había comprado a plazo estaban obligados a recibirlas, y las vendían para poder realizar el pago.

²⁹¹ Estos son los vendedores en descubierto, que veían la posibilidad de tener una ganancia más grande si el precio bajaba aún más.

De la Vega asimila esta situación a la tierra prometida a los hebreos, y hace un juego de palabras con esta tierra y hacer bajar el precio de un título (un efecto) para tener un efecto más grande en la ganancia.

Tierra de promisión, o tierra prometida, es el nombre que se da a la tierra de Israel, ya que fue prometida por Jehová a los descendientes de Abraham (*Génesis* 15: 18-21), promesa renovada a su hijo Isaac y a su nieto Jacob (*Génesis* 28:13). Su alcance se describe en *Exodo*, cuando Jehová dice a Moisés: “Y yo enviaré delante de ti un ángel y echaré fuera al cananeo, y al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo.” (*Exodo* 33:2)

²⁹² Significa que los bajistas dominaban de modo casi completo los precios de las acciones.

²⁹³ De la Vega dice “no largaban las acciones por el transporte” para referirse a las ventas al contado (a transportar luego, ver página [226] del original). Y comenta que piensa que no hacían eso para evitar que se generalizara la insolvencia, y no pudieran cobrar.

con que se redujeron al deplorable estado que os dije, haziendo Federique algunos de los que se tenían por los principales para acreditar el cuerdo dictámen del que pregona que muchas veces se vá á buscar, como Saúl, á la cama un David, y se halla una estatua, porque es una piedra quien se tenía por un hombre, y quien se tenía por un pilar es un palo.

Donde fue mas escandaloso el daño (por haver sentenciado los jueces que no se [358] [358] necesitava de hazer Federique para no pagar, pues era juego, o apuesta, y no negocio) es en el enredo de Ducatón, porque como cada 500 libras desta filatería difería entonces 300 florines y despues 500, hubo diferentes classes en las posibilidades, y en los primores: hubo quien pagó todo como honrado, hubo quien pudiendo pagó parte como atento, hubo quien viendo que se acabava de repente el negocio (pues totalmente ya no se habla en él) no pagó nada por no querer, hubo quien por no poder no pagó nada, hubo quien no pagó porque no le pagaron, pues no llegavan sus fuerças á poder substituir las flaquezas ajenas y hubo quien hizo gala de que no pagava, jactandosse de no haver pagado, con tan detestable desempacho que hazia monedas de barro para andarse bur-

redujeron el negocio al lamentable estado que os dije, haziendo Federique ²⁹⁴ algunos de los que se tenían por importantes, para dar la razón al que cuenta que muchas veces se va a buscar, como Saúl, un David a su cama, ²⁹⁵ y se encuentra una estatua, porque quien se pensaba que era un hombre es una piedra, y quien se tenía por un pilar es un palo.

Donde fue más escandaloso el daño (porque los jueces sentenciaron que no se necesitaba hacer Federique para no pagar, pues era un juego, o apuesta, y no negocio) es en el enredo de ducatón; como cada 500 libras de esta filatería ²⁹⁶ disminuyó primero en 300 florines, y después en 500, hubo distintos modos de actuar: hubo quien pagó todo honradamente, hubo quien pagó la parte que pudo, hubo quien al ver que se acababa el negocio de repente (realmente ya no se habla de él) no pagó nada porque no quiso, hubo quien no pagó nada porque no pudo, hubo quien no pagó porque no le pagaron a él y no alcanzaban sus fuerzas a sustituir las debilidades ajenas, ²⁹⁷ y hubo quien presumía de que no pagaba, orgulloso de no haber pagado, con tan detestable descaro que hacía monedas de barro

²⁹⁴ Se refiere a la protección de la norma dictada por Federico Enrique (ver página [30] del original) para las compras a plazo que se han realizado a un vendedor en descubierto.

²⁹⁵ El episodio es parte de las complicadas relaciones del rey Saúl y David. Este fue elegido por Jehová para suceder a Saúl, y estuvo cerca de él, calmándolo con música durante sus ataques de ira. Después David venció a Goliat, y Saúl lo hizo comandante de sus hombres. También le dio por esposa a una de sus hijas, Mical. Pero después Saúl comenzó a desconfiar de David, y quiso matarlo.

“Y el espíritu malo de parte de Jehová vino sobre Saúl; y estando sentado en su casa, tenía una lanza en la mano, mientras David tocaba. Y Saúl procuró clavar a David con la lanza en la pared, pero él se apartó de delante de Saúl, y la lanza se clavó en la pared; y David huyó y aquella noche escapó. Saúl envió luego mensajeros a casa de David para que lo vigilaran y lo mataran por la mañana. Pero Mical, su esposa, le avisó a David, diciendo: Si no salvas tu vida esta noche, mañana estarás muerto. Y descolgó Mical a David por una ventana; y él se fue, y huyó y escapó. Tomó luego Mical una estatua y la puso sobre la cama, y le acomodó por cabecera una almohada de pelo de cabra y la cubrió con ropa. Y cuando Saúl envió mensajeros para que prendiesen a David, ella respondió: Está enfermo. Y volvió Saúl a enviar mensajeros para que viesan a David, diciendo: Traédmelo en la cama para que lo mate. Y cuando los mensajeros entraron, he aquí la estatua estaba en la cama, y una almohada de pelo de cabra por cabecera.” (1 Samuel 19: 9-16)

²⁹⁶ De la Vega ya ha manifestado su opinión contraria a la especulación con acciones de ducatón (ver página [238] y siguientes del original). Por eso la describe como *filatería*, que es el palabrerío que usan los embaucadores para envolver y persuadir a sus objetivos.

²⁹⁷ Significa que no les alcanzaba el capital.

lando con ellas de sus acrehedores, aunque, si fuera urbanidad lo que era descompostura, se pudiera haver aplicado á que siendo barro el hombre, y no hallandosse con que satisfacer, contribuian á lo menos con su propio ser de barro, consagrando por victimas las personas, ya que no tenían que offerer á la gratitud otros holocaustos. Reparad en como está retratado con galanteria todo este combate, en una victoriosa batalla que nos pinta la Sacra Historia. Apartó Guedeón [359] 300 [359] hombres del exercito, dividiólos en tres escuadras y dió á cada uno un cantaro de barro, un tizón y una trompeta, para que, escondiendo las luzes dentro de los cantaros, en quanto no viessen al enemigo, los quebrassen assi como lo viessen y tocassen juntos las trompetas assi como los quebrassen. Luzidissimo era el retorno, en consideración del rendimiento, mas estava escondida la luz dentro del barro; como no se alcançavan los precios de los generos y solo se sabían las cantidades de los empleos, allá se ocultaron los esplendores, mostrando los atrevidos (como os signifique) solo los barros. Llegaron las ultimas cartas, conociosse lo luzido de la cargación, quebrasse el barro, manifestósse la luz, mas tocaron los Contramineros en el mismo instante las trompetas, vozeando que havia guerra, con tan estruendosos alaridos que, atonitos los contrarios de los ecos, pudieran fabricar simulacros de sus prohezaz del mismo bronce de los clarines.

Que no diessen solamente estos verdugos de las Acciones ya por sucedido lo que havia de succeder, mas que aun lo que solo podia succeder diessen ya por sucedido? Terrible rigor! Tragó la, vara de Aron, hecha serpiente, á las serpientes de los magos y dize en este [360] milagro el Texto, que comió [360] la vara de Aron á las demas varas. Si agora era serpiente y no vara, porque le llama el Divino Histórico vara y no serpiente?

y se burlaba con ellas de sus acreedores. Aunque si fuera urbanidad lo que era insolencia, se podrían haber justificado diciendo que, al ser barro el hombre, y no teniendo con qué pagar, contribuían al menos con su propio ser de barro, consagrándose como víctimas las personas ya que no tenían otros holocaustos que dar como ofrenda. Pero ved cómo este combate está narrado con elegancia en una victoriosa batalla que describe la Historia Sagrada. Apartó Gedeón trescientos hombres del ejército, los dividió en tres escuadras, y dio a cada uno un cántaro de barro, un tizón y una trompeta, para que escondieran la luz dentro del cántaro mientras no vieran al enemigo, y que los rompiesen al verlo, y al mismo tiempo tocasen juntos las trompetas.²⁹⁸ El retorno de nuestras naves era magnífico, considerando su rendimiento, pero estaba la luz escondida dentro del barro; como no se sabía el precio de los géneros y sólo se conocían las cantidades, se ocultaron los esplendores, y los atrevidos mostraron (como os explique) sólo los barros. Llegaron las últimas cartas, se supo lo valioso que era el cargamento, se rompió el barro, se manifestó la luz, pero en el mismo instante tocaron los contramineros las trompetas, gritando que había guerra, con tan grandes alaridos que, asustados los contrarios por los sonidos, pudieron fabricar simulacros de sus proezas con el mismo bronce de los clarines.

¡Terrible crudeza! Que estos destructores de la Bolsa diesen ya por hecho no sólo lo que había de suceder, sino también lo que tal vez podía suceder. La vara de Aarón, hecha serpiente, se tragó a las serpientes de los magos y dice el Texto Sagrado de este milagro que la vara de Aarón se comió a las demás varas. Si ahora era serpiente y no vara, ¿por qué la llama el Divino Histórico vara y no serpiente?²⁹⁹ Porque había de volver esta serpiente a ser

²⁹⁸ Se refiere a la lucha de Gedeón, en el período de los jueces de Israel, contra las tribus nómadas madianitas. En *Jueces* (capítulo 7) se relata que con diversas pruebas, Jehová redujo el contingente de guerreros de muchos miles a 300. Con los cántaros y las antorchas, y las trompetas, atacaron de noche el campamento de los madianitas, y produjeron tal confusión que se mataban entre ellos, y huyeron en todas direcciones.

²⁹⁹ Para liberar al pueblo de Moisés en Egipto, Jehová le dijo a Moisés que lo había hecho como un dios para el Faraón, y que su hermano Aarón sería su profeta. Frente al Faraón, Moisés le dijo a Aarón que arrojara su vara, y se convirtió en serpiente. El Faraón llamó sabios y hechiceros, que con sus encanta-

porque havia de bolver essa serpiente á ser vara, moralisa el famoso Vieyra. Lo propio succedió á los *Contraminores* con la guerra, añado yo con solloços; porque anteviendo que havia de haver guerra en las Provincias, les bastó sospechar que havia de haverla para assegurar que ya la havia; conque no es esto lo que me espanta; lo que me arroba es lo que sigue. Dessea David beber de la cisterna de Belem, arrójanse tres capitanes valerosos al peligro, tráenle el agua, y rehusando el generoso Monarcha el provarla, la consagra Dios, porque agua que podía haver sido sangre de sus vassallos se le representava ya sangre á su devoción y ni quería tan mal á sus súbditos que buscasse beberles la sangre tirano, ni obedecia tan poco á Dios que quisiese contra su precepto beber sangre. De modo que, excediendo esta prevención á la de la vara de Arón, no solo tubo al agua por sangre, porque assi como la serpiente havia de ser vara, havia de ser sangre el agua, mas solo por la consideracion de que podía haverio sido, usó della como si ya lo fuese. Ajustadamente la guerra de nuestros *Contraminores*, no solo [361] creyeron que ya la serpiente era vara, porque havia de ser vara, mas aun fingieron que ya la agua era sangre, solo por que podía haver llegado á ser sangre; no solo certificaron que ya teníamos la guerra, porque havíamos de tenerla, mas aun afirmaron que ya la teníamos solamente por la posibilidad de que la tubiessemos.

Disculpavanse algunos con razones mas sophísticas que reales, queriendo vender por fineza la maldad, pues dezian que no pagavan porque vían no pagar á otros y que era de animos nobles padecer con los demas

vara, responde el famoso Vieyra.³⁰⁰ Lo mismo les succedió a los *contraminores* con la guerra, añado yo entre solloços, porque imaginando que iba a haber guerra en las Provincias, les bastó la sospecha de que iba a haberla para asegurar que ya la había. Pero no es esto lo que asusta, lo que me deja pasmado es lo que sigue. Desea David beber de la cisterna de Belén, se arrojan tres valerosos capitanes al peligro, le traen el agua y, rehusando probarla el generoso monarca, la consagra a Dios,³⁰¹ porque agua que podía haber sido sangre de sus vassallos a su devoción se le representaba ya sangre, y ni quería tan mal a sus súbditos como para beber su sangre, ni obedecía tan poco a Dios como para beber sangre contra su precepto. De modo que excediendo esta prevención a la de la vara de Aarón, no sólo tuvo al agua por sangre, porque así como la serpiente debía volver a ser vara, el agua debía ser sangre, y sólo por considerar que podía haberlo sido, usó de ella como si ya lo fuese. Lo mismo ocurrió con la guerra de nuestros *contraminores*. [361] No sólo creyeron que la serpiente ya era vara, porque había de ser, sino que aún fingieron que el agua ya era sangre sólo por que podía haber llegado a serlo. No sólo aseguraron que ya teníamos la guerra porque habíamos de tenerla, sino que afirmaron que ya estaba iniciada sólo por la posibilidad de que la tuviésemos.

Algunos se disculpaban con razones más sofísticas que reales, queriendo presentar la maldad como fineza, pues decían que no pagaban porque veían que otros no pagaban, y que era de ánimos no-

mientos también convirtieron varas en serpientes. “Pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos.” (*Exodo* 7:12)

³⁰⁰ Antonio Vieira (1608-1697) fue un sacerdote jesuita, muy influyente en política y destacado orador. La explicación de la vara y la serpiente que menciona De la Vega está en un sermón que predicó en Roma en 1670. Los sermones fueron recopilados y publicados en Lisboa desde 1679 (*Sermões*) en quince volúmenes (los últimos se publicaron en 1748).

³⁰¹ En uno de los enfrentamientos del rey David con los filisteos, que tenían la guarnición en Belén, David estaba en una altura, “y dijo: ¡Quién me diera de beber del agua del pozo de Belén, que está a la puerta! Y aquellos tres [de los que habían llegado hasta allí después una victoria sobre los filisteos] irrumpieron en el campamento de los filisteos y sacaron agua del pozo de Belén, que estaba a la puerta, y se la llevaron y la trajeron a David; pero él no la quiso beber, sino que la derramó ante Jehová, y dijo: Guárdeme mi Dios de hacer esto. ¿He yo de beber la sangre y la vida de estos hombres que con peligro de sus vidas la han traído?” (*I Crónicas* 7: 17-19)

para no ensoberbecerse con la prerrogativa, ni desvanecerse con la izención. Príncipes eran los compañeros de Job y rasgaron los vestidos al ver que havia hecho lo mismo su compañero por ser de coraçones bizarros afligirse con los aflictos, entristecerse con los tristes, rasgar los vestidos desesperados, si ven que rasgán sus amigos los vestidos y imitar á los discípulos de Platón que sabían hazerse corcovados porque Platón lo era, los de Aristoteles que estudiaván para hazerse balbucientes, porque lo era Aristoteles, fingiendosse coxos con los ministros de Etiopia, porque fueron coxos sus reyes, tuertos con los súbditos de Antigono, porque fue tuerto su Principe; ciegos con los privados de Dionisio, porque fue ciego su [362] Monarcha. Peste, hambre, o guerra, propuso Dios á David para castigo; y dexando la guerra, y la hambre, eligio la peste. Porque? No estava mas seguro con la guerra, donde el rey puede ser el mejor librado o con la hambre, donde si hubiere el sustento, ha de ser primero para el rey? Si; y por esso mismo no quiso elegir, como discreto, ni la hambre de que podía eximirse como poderoso, ni la guerra de que podía escaparse como valiente: venga la peste diría David, donde sea igual con el de mis vassallos mi conflicto, porque pechos que no quieren padecer lo que los demas padecen, ni llorar quando los demas llorán, ni tienen nada de compassivos, ni tienen nada de gallardos, y tienen mucho de ambiciosos.

bles padecer con los demás para no ensoberbecerse con la prerrogativa ni envanecerse con la conceción. Los compañeros de Job eran príncipes y rasgaron sus vestiduras al ver que lo había hecho su compañero, por ser de corazones generosos afligirse con los afligidos, entristecerse con los tristes, rasgar los vestidos desesperados si ven que lo hacen sus amigos.³⁰² Así imitan a los discípulos de Platón, que sabían hacerse jorobados porque Platón lo era; a los de Aristóteles, que practicaban para hacerse balbucientes porque lo era Aristóteles; se finen cojos con los ministros de Etiopía porque sus reyes lo fueron; tuertos con los súbditos de Antígono, porque su príncipe fue tuerto; ciegos con los servidores de Dionisio, porque su monarca fue ciego.³⁰³ Dios propuso a David como castigo peste, hambre o guerra, y dejando la guerra y el hambre, eligió la peste. ¿Por qué? ¿No estaba más seguro con la guerra, donde el rey suele ser el que mejor se libra? ¿O con el hambre, donde si hay algo de comer, es primero para el rey? Sí, y por eso mismo no quiso elegir, discretamente, ni el hambre de la que podía escapar como poderoso, ni la guerra de la que podía escapar como valiente. Que venga la peste, dijo David, donde mi riesgo sea el mismo que el de mis vasallos, porque corazones que no quieren sufrir lo que sufren los demás, ni llorar cuando los demás lloran, no tienen nada de compassivos, ni de gallardos, y tienen mucho de ambiciosos.³⁰⁴

³⁰² En el comienzo de las tribulaciones de Job, Satanás lo afectó con una erupción en todo el cuerpo. “Tres amigos de Job, Elifaz, el temanita, y Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, luego que oyeron de todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar, porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle. Los cuales, alzando los ojos desde lejos, no lo reconocieron y lloraron a gritos; y cada uno de ellos rasgó su manto, y esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo. Así se sentaron con él en tierra durante siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande.” (*Job* 2: 11-13)

³⁰³ De estas características lo único que parece verdadero es la cojera de Antígono (ya mencionada, ver nota 354 de Diálogo II). De Dionisio de Siracusa hay una referencia a que era miope. Las demás parecen ser figuras literarias que usa De la Vega.

³⁰⁴ Luego de mencionar cuatro expediciones del rey David contra los filisteos, en el segundo libro *Samuel* se presenta un pecado de orgullo del rey, al resolver que se haga un censo del pueblo (contra el consejo de Joab): “Dijo el rey a Joab, general del ejército que estaba con él: Recorre ahora todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y haz un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la gente. Y Joab respondió al rey: Añada Jehová tu Dios al pueblo cien veces más de los que son, y que lo vea mi señor el rey; pero, ¿por qué se complace en esto mi señor el rey?” (*2 Samuel* 24: 2-3)

(continúa)

Otros, (pegandosse mas al dolor que á la agudeza) mostravan que no dexavan de pagar por alevos, sino por necessitados y que no havia delicto á que la necesidad no obligasse ni crimen que la necesidad no cometiese. En el assedio se valió David de Ahimelech, eslabonando tantas culpas juntas, que causa confusión el leerlas y assombro el oírlas: comió del pan sagrado, mintió diciendo que venía de parte de Saul, tomó la espada que havia consagrado á Dios por tropheo, ocultó la verdad á un sacerdote, con que hizo mas culpable el [363] emboço, engañó á un amigo, aniquiló una Ciudad, y causó la muerte de tantos inocentes que hasta la propia crueldad se lastima y hasta el propio odio se enternece. Púsole Sancherib á Ezechías un feudo de 300 quintales de plata y 30 de oro para cuya satisfacción relata el Cronológico Divino que quitó el turbado Rey el oro de las puertas del Templo y de las Colunas y, hallando nuestros infelizes tahures que aun despues destos humildes excessos embió Sancherib á Tartán y á Rabsaqué para ultrajar con amenazas al mismo Ezechías, claman

Otros (más cerca del dolor que de la agudeza) decían que no dejaban de pagar por alevosos sino por necessitados, y que no había delito al que la necesidad no obligase ni crimen que la necesidad no cometiese. David se valió de Ahimelec al ser acusado, encadenando tantas culpas juntas que se confunde uno al leerlas y se asombra al oírlas: comió del pan sagrado, mintió diciendo que venía de parte de Saúl, cogió la espada que había consagrado como trofeo a Dios, ocultó la verdad a un sacerdote, con lo que hizo más grave el pecado, engañó a un amigo, aniquiló una ciudad, y causó la muerte de tantos inocentes que hasta la propia crueldad se lastima y el propio odio se enternece.³⁰⁵ Senaquerib le puso a Ezequías un tributo de 300 quintales de plata y 30 de oro, para satisfacer el cual, cuenta la Sagrada Escritura que quitó el atribulado rey el oro de las puertas del templo y de las columnas. Y, sabiendo nuestros tahúres que, aun después de este exceso de humildad envió Senaquerib a Tartán y a Rabsaqué para que ultrajaran con amenazas al mismo Ezequías,³⁰⁶ claman que es gran desdicha

“Después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; pero ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he actuado muy neciamente. Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, vino la palabra de Jehová al profeta Gad, vidente de David, diciendo: Ve y di a David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú escogerás una de ellas, para que yo la haga.” Y Gad dijo a David: “¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿O que huyas tres meses delante de tus enemigos y que ellos te persigan? ¿O que tres días haya peste en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado.” Y David dijo: Estoy en gran angustia; es preferible caer ahora en manos de Jehová, porque sus misericordias son muchas, a caer yo en en manos de hombres. Y envió Jehová la peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron setenta mil hombres del pueblo, desde Dan hasta Beerseba.” (2 Samuel 24: 10-15)

³⁰⁵ Se refiere a la huida de David, cuando Saúl quiere matarlo (ver nota 147 de Diálogo IV), y Ahimelec le da pan y la espada de Goliat. En ese episodio, David hace o provoca todo lo que dice De la Vega.

Saúl culpa a Ahimelec por haber ayudado a David a conspirar contra él. Ahimelec responde: “¿Acaso he comenzado yo desde hoy a consultar a Dios por él? Lejos sea de mí; no culpe el rey de cosa alguna a su siervo ni a toda la casa de mi padre, porque tu siervo ninguna cosa sabe de este asunto, ni grande ni pequeña. Y el rey le dijo: Sin duda morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.” El hijo de Ahimelec, Abiatar, “contó a David cómo Saúl había matado a los sacerdotes de Jehová. Y le dijo David a Abiatar: Yo sabía que estando allí aquel día Doeg, el edomita, ciertamente se lo había de hacer saber a Saúl. Yo he ocasionado la muerte a todas las personas de la casa de tu padre.” (1 Samuel 22: 14-16, 21-22)

³⁰⁶ Ezequías fue rey de Judá a fines del siglo VIII a.C. Senaquerib fue rey de Asiria entre 705 y 681 a.C. Hijo de Sargón II, realizó guerras contra Elam, Urartu y Egipto. Al atacar el reino de Israel (la parte norte después de la división), Ezequías acogió a muchos refugiados en Judá. Después Senaquerib hizo una campaña contra Judá. Al ver la devastación que provocaban los asirios, Ezequías intentó pactar con Sena-

ser summa desdicha que después de procurar dar como Ezequías lo que tienen (y aun eso puede ser que sacándolo de las puertas, de los pilares, y de los templos) les embien los inexorables Sancheribes á los Rabsaqués y á los Tartanes para afrentarlos con injurias y avergonzarlos con jactancias.

Siempre dificulté en la causa de pedir los Santos Patriarchas á sus mugeres en los aprietos que dixessen que eran sus hermanas. Que hallan Abran y Isaac en los riesgos, mas en este titulo que en otro, para llamar hermanas á las mugeres? No es horrible (aunque sea fingido) dezir que la hermana sea consorte? No sería mas propio darle un titulo lícito y decoroso que, sirviendo de estímulo á la libertad, [364] sirviese juntamente de sosiego á la idea? No; porque queriendo descifrarnos los extremos á que la necesidad obliga, lo ponderan con el nombre de un incesto, para advertirnos que hasta á los imposibles

que después de dar lo que tienen como Ezequías (incluso sacándolo de las puertas, de los pilares y de los templos) les envíen los implacables Senaqueribes a los Rabsaqués y a los Tartanes para afrentarlos con injurias y avergonzarlos con alardes.

Nunca entendí por qué los Santos Patriarcas, en los aprietos, pedían a sus mujeres que dijeran que eran sus hermanas.³⁰⁷ ¿Qué encuentran Abraham e Isaac en particular en los riesgos para llamar hermanas a sus mujeres? ¿No es horrible (aunque sea fingido) decir que la hermana es la consorte? ¿No sería mejor darle un título lícito y decoroso, que sirviera juntamente de estímulo a la libertad y de tranquilidad a la mente? No, porque queriéndonos demostrar los extremos a que obliga la necesidad, lo ponderan con el nombre de un incesto, para advertirnos que la necesidad puede obligar hasta a los

querib; le dijo: “Yo he hecho mal; retírate de mí y aceptaré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro. Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que había en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real. Entonces Ezequías quitó el oro de las puertas del templo de Jehová y de los marcos de las puertas que el mismo rey Ezequías había cubierto de oro, y lo dio al rey de Asiria.” (2 Reyes 18: 14-16)

Pero Senaquerib envió de todos modos un numeroso ejército contra Jerusalén, comandado por Rabsaqué, Tartán y Rabsarís, para convencer a sus habitantes de someterse. Ezequías clamó a Jehová, quien por intermedio del profeta Isaías le dijo que haría retirar a Senaquerib y que los habitantes de Jerusalén durante dos años comerían de esa victoria. Envío un ángel que mató esa noche a 185.000 asirios que acampaban cerca de Jerusalén. Senaquerib hizo regresar a su ejército, y desde entonces Ezequías no vio más desolación en Judea. Sin embargo, por intermedio de Isaías se le hizo saber que habría una gran devastación, que ocurrió unos cien años después, cuando el rey Nabucodonosor de Babilonia destruyó el templo de Salomón.

³⁰⁷ En *Génesis* se relatan dos ocasiones en las que Abraham dijo que su esposa era su hermana. La primera vez, al ir a Egipto, pensando que si decía que era su esposa lo matarían a él para quedarse con ella. De todos modos, la mujer fue llevada al harén del Faraón. Pero Jehová hizo caer plagas sobre el Faraón y su pueblo, y se descubrió que Sara era esposa de Abraham. El Faraón le reprochó haber ocultado que era su esposa, y lo dejó ir con sus pertenencias. (*Génesis*, capítulo 12)

La segunda vez fue cuando Abraham fue al reino de Gerar, para escapar de una sequía. La ciudad estaba habitada por filisteos y también dijo que Sara era su hermana. Abimelec, el rey de Gerar, envió por Sara y la llevó con él. Jehová se apareció en sueños a Abimelec y le dijo que moriría por haber tomado una mujer casada y con esposo. Abimelec protestó su inocencia, ya que no lo sabía, y Jehová le dijo: “Devuelve la mujer a su marido, porque es profeta y orará por ti, y vivirás.” También Abimelec le reprocha a Abraham que ocultara el hecho: “¿Y en qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo.” (*Génesis* 20:9)

El hijo de Abraham, Isaac, por otra hambruna, también fue a habitar en Gerar. También dijo que Rebeca era su hermana, en vez de su esposa, por un temor similar al que tuvo su padre. El rey (otro Abimelec) lo vio acariciando a la mujer, y también le reprochó lo que había hecho. “Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu esposa, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.” (*Génesis* 26:10)

puede obligar la necesidad. Los compañeros de Jonas arrojaron en la tormenta todo cuanto traían, mas Jonas que no traía nada, que podía arrojar en la tormenta? Si hay Jonas que no tienen mas que su cuerpo, y su culpa, que han de dar en el naufragio? Lo que dió Jonas, el mismo cuerpo. Que bueno es para aconsejar, que malo para hazer! Además, que Jonas no dió nada voluntario, acosados de la muerte lo sumergieron en las olas, porque quien no tiene que dar, no puede dar lo que no tiene. Dirán los escrupulosos que no entrasse Jonas en la mar, si no podia aguantar la çoçobra, á lo que pueden responder estos lacrimosos Jonas que, viendosse fugitivos, desnudos y hallando esta nave que partía para Tarsis (que es de donde le venia el oro á Salomon), les fue fuerça entrar en ella y provar si queria favorecerlos la Suerte con el oro. Mas dado que fuera tan pundonoroso Jonas que quisiera dar el unico cuerpo con que se hallava, sacrificando su persona por huír el cuerpo á los oprobios, luego las ballenas que están esperando para tragarlo son como la [365] que vomitó al propheta á [365] la playa? Es facil; Rabsaques y Tartanes si que estarán asechando á deshazerlo para que jamas vuelva á la orilla sino hecho arena.

Floreció la vara de Arón y en un punto se copó de hojas, se hermoseó de flores, se colmó de frutos, merecido premio para tan portentosa vara. Pues qué hizo? Qué? En Egipto transformarse en serpiente para devorar á las serpientes de los Magos y en el desierto sacar raudales de una peña. Mas

imposibles. Los compañeros de Jonás, en la tormenta, arrojaron todo lo que llevaban, pero Jonás no llevaba nada, y por tanto nada podía arrojar. Si hay Jonases que no tienen más que su cuerpo y su culpa, ¿qué pueden arrojar en el naufragio? Pues lo que dio Jonás, su propio cuerpo. ¡Qué bueno es para aconsejar pero qué malo para hacer! Además, Jonás no dio nada voluntariamente: acosados por la muerte lo hundieron en las olas,³⁰⁸ porque quien no tiene nada que dar, no puede dar lo que no tiene. Dirán los minuciosos que no se hubiera embarcado Jonás si no podía aguantar la tormenta, a lo que pueden responder estos llorosos Jonases que, viéndose fugitivos y desnudos, y encontrando esta nave que partía para Tarsis (de donde le llegaba el oro a Salomón)³⁰⁹ no tuvieron más remedio que entrar en ella y probar si la suerte quería favorecerlos con el oro. Pero aun si fuera tan honrado Jonás que querría dar el único cuerpo que tenía, sacrificando su persona por sacarle el cuerpo a los agravios,³¹⁰ ¿son las ballenas que están esperando para tragarlo como la que vomitó al profeta en la playa? Es fácil, sí que estarán acechando Rabsaques y Tartanes para deshacerlo, para que no vuelva a la orilla si no es hecho arena.

Floreció la vara de Aarón, y en un momento se llenó de hojas, se adornó de flores, se colmó de frutos, merecido premio para una vara tan singular. ¿Pues qué hizo? ¿Qué? En Egipto transformarse en serpiente para devorar a las serpientes de los magos y en el desierto hacer brotar raudales de agua de

³⁰⁸ Es el episodio de la tormenta cuando Jonás va en el barco, y los otros lo arrojan al agua cuando les dice que la tempestad era porque él no había seguido una orden de Jehová (ver nota 57 de Diálogo IV).

³⁰⁹ En el primer libro *Reyes*, con respecto a Salomón, se dice: “Pues el rey tenía en el mar una flota de naves que salía de Tarsis, con la flota de Hiram; una vez cada tres años venía la flota de Tarsis y traía oro, plata, marfil, monos y pavos reales.” (*1 Reyes* 10:22)

Tarsis es una palabra fenicia que significa fundición o refinería, y así se denominaban los lugares donde los fenicios obtenían minerales (España, Túnez, Cerdeña). Tarsis posiblemente es Tartessus, una ciudad en España cerca del río Guadalquivir. En el libro Jeremías se dice que de ahí provenía la plata (*Jeremías* 10:9) y en el libro Ezequiel se menciona que de Tarsis llegaba el hierro, el estaño y el plomo (*Ezequiel* 27:12).

³¹⁰ Se refiere a que Jonás se embarca para escapar de Jehová, que le ordenaba ir a Nínive para llamar a sus habitantes al arrepentimiento, pensando que eso le traería muchas complicaciones con ellos. En el mar lo traga “un gran pez” que Jehová tenía preparado, que después de tres días lo vomita en la orilla. Pese a esto, se ha difundido decir que a Jonás lo tragó una ballena, tal como hace De la Vega.

todo eso fue prodigio, no es verdad? Si; como aspiran pues los Arones á que, sin ser divinas, hagan sus varas los mismos milagros? Porque se admiran los ARONES de ver que no les tributen las peñas las aguas? No notan que son piedras? No reparan en que son riscos? Que mucho que no correspondan con corrientes y que no se desempeñen en cristales? Lo mas que podrán dar si las hirieren, serán clamores, gemidos y ecos; si hallan tan floridas sus varas que se adornan con la belleza de las almendras, gozan muy en hora buena sus progressos, y permita Dios que las topen tan óptimas de frutos que passen de varas á ser arboles; pero si se transformaren en serpientes para arrojar venenos, sea á lo menos contra los Magos; mas contra los miserables que por no [366] [366] ser Magos ni Hechizeros no supieron adivinar su desgracia, de que sirven los tosigos? de que sirven los enojos? de que sirven los desayres? De lo que le sobró repartió con su suegra Ruth; mas á quien no le sobra de lo que come, que ha de repartir? ¡ Ah! que el original hebreo no dize que dió Ruth de lo que le sobró á Nahomi, sino de lo que hizo sobrar.

Bien; y quien no tiene que hazer sobrar, que dará? Ruth significa temblor; si no dá el temblor vergüenza y ansia con que anda, no sé lo que puede dar. Condenó Natan á David

una piedra.³¹¹ Pero todo esto fue un milagro ¿verdad? Sí. Pues ¿cómo aspiran los Aarones a que sin ser divinas hagan sus varas los mismos milagros? ¿Por qué se admiran los AARONES al ver que las piedras no les ofrecen agua? ¿No ven que son piedras? ¿No es lógico que no originen corrientes, ni se despeñen en cristales? Lo más que podrían dar, si las golpean, serán clamores, gemidos y ecos. Si encuentran tan floridas sus varas que se adornan con la belleza de los almendros, disfruten muy en hora buena de sus progresos, y quiera Dios que las hallen tan cargadas de frutos que pasen de varas a ser árboles. Y si se transformaran en serpientes para arrojar veneno, que sea al menos contra los magos, pero contra los miserables que por no ser magos ni hechiceros no supieron prever su desgracia, ¿de qué sirven los antídotos? ¿de qué sirven los enojos? ¿de qué sirven los desaires? De lo que le sobró, Ruth repartió con su suegra, pero a quien no le sobra de lo que come, ¿qué puede repartir? ¡Ah! es que el original hebreo no dice que dio Ruth a Noemí de lo que le sobró, sino de lo que hizo que le sobrara.³¹²

Bien, y quien no tiene de dónde hacer que sobre, ¿qué dará? Ruth significa temblor, y si no da el temblor vergüenza y ansia con que anda, no sé lo que puede dar. Natán condenó a David por ser co-

³¹¹ En la rebelión contra Moisés y Aarón que empieza con Coré (ver nota 51 de Diálogo II), Jehová dijo a Moisés que tomara una vara por cada casa de las doce, “y las pondrás en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me reuniré con vosotros. Y acontecerá que la vara del hombre que yo a escoja florecerá; y haré cesar delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros.” “Al día siguiente Moisés entró al tabernáculo del testimonio, y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había retoñado, y echado flores, y arrojado renuevos y producido almendras.” (*Números 17: 2-8*)

De la Vega se refiere a otros dos episodios: uno con la vara de Aarón, en Egipto frente al faraón (ver nota 299 de Diálogo IV), y el otro con la vara de Moisés. En la travesía llegan al desierto de Zin; como no había agua, nuevamente los hebreos se rebelaron contra Moisés (“¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este mal lugar?”). Jehová dijo a Moisés: “Toma la vara y reúne a la congregación, tú y tu hermano Aarón, y hablad a la peña a la vista de ellos; y ésta dará su agua, y sacarás para ellos agua de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias.” Así lo hizo: golpeó la roca dos veces, y brotó mucha agua. (*Números 20: 8-11*)

³¹² Se refiere a la relación entre Ruth y su suegra Noemí, ya mencionada (ver nota 160 de Diálogo III). Cuando llegan a Judá, para alimentarse Noemí va tras los segadores, recogiendo lo que cae, en el campo de Booz (que después la tomará por esposa). “Y espigó en el campo hasta el atardecer y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada. Y lo tomó y se fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haberse saciado, y se lo dio.” (*Ruth 2: 17-18*)

por ser un retrato del rico que había robado la oveja al pobre, mas si fuera David el pobre que por necesidad no pagara la oveja que debía al rico, y si acaso se la robase no fuera para darla á ningún forastero como se muestra en la Parábola, sino para comerla; que haría el profeta en tal caso? yo creo que el mismo NATAN no lo condenara y que el propio NATAN lo absolviera. Venían una noche á robar á un pobre unos ladrones y despertando al ruido, dixo tan sentido como gracioso: *Cierto que será cosa bien rara que halleis vos en esta casa lo que no sabe hallar su dueño*. Si el pobre no tiene nada en el aposento, quien será el necio que vaya á querer hallar en el aposento lo que no sabe hallar el pobre? En tres partes [367] embiava Dios la lepra al pecador, para que antes de llegar á la pena, le sirviese de escarmiento el aviso; primero en la pared, luego en el vestido, por ultimo en el cuerpo. Mas que, acometiendo la lepra luego al cuerpo, se procure obligar al desdichado á que dé los vestidos para que quede desnudo entre quatro paredes, ni opino que es justo, ni entiendo que es razonable, ni imagino que es posible. No podía hazer Josseph lo que pretendía del su ama, con que le fue preciso negarle lo que pretendía. Si á todos los Jossephs que no dán lo que no pueden, quisieran agarrarlos de la capa para que queden desnudos, no havrán menester huír ni retirarse como el casto; bastarles ha que dexen la capa por prendas de lo que dessean y que, en quanto no pueden obrar mas, dén una capa á su ahogo para que se conozca que no hazen lo que quisieran porque no pueden, no porque quieren hazer lo que hazen. Pero esse mismo Josseph que no hizo lo que le pidió la

mo el rico que había robado la oveja al pobre,³¹³ pero si fuera David el pobre que por necesidad no pagara la oveja que debía al rico, y si acaso se la robase que no fuera para darla a ningún forastero como dice la parábola, sino para comerla, ¿qué haría el profeta en este caso? Yo creo que el mismo Natán no lo condenaría y que el propio Natán lo absolvería. Una noche iban a robar unos ladrones a un pobre y despertado por el ruido, dijo tan apenado como gracioso: *Cierto que será cosa bien rara que halléis en esta casa lo que no sabe hallar su dueño*. Si el pobre no tiene nada en el aposento, ¿quién será el necio que vaya a querer encontrar en la casa lo que no sabe encontrar el pobre? Dios enviaba la lepra al pecador en tres partes, para que antes de llegar a la pena le sirviese el aviso de escarmiento: primero en la pared, luego en el vestido, por último en el cuerpo.³¹⁴ Pero que al llegar la lepra al cuerpo, se quiera obligar al desdichado a que dé los vestidos para que se quede desnudo entre cuatro paredes, no creo que sea justo, ni entiendo que sea razonable, ni imagino que sea posible. José no podía hacer lo que pretendía de él su ama, y tuvo que negarle lo que pretendía.³¹⁵ Si a todos los Josés que no dan lo que no pueden, quisieran agarrarlos de la capa para dejarlos desnudos, no necesitarían huir ni retirarse como el casto: les bastaría dejar la capa como prenda de lo que desean y que, en cuanto no pueden hacer más, den una capa a su apuro, para que se sepa que no hacen lo que quisieran porque no pueden, y no porque quieren hacer lo que hacen. Pero ese mismo José, que no hizo lo que le pidió su ama cuando no pudo, en Egipto, cuando

³¹³ Es la parábola que usa el profeta Natán para transmitir a David que lo que había hecho con Urías y Betsabé era malo a los ojos de Dios (ver nota 348 de Diálogo II).

³¹⁴ En *Levítico* hay un extenso capítulo referido a las instrucciones de Jehová a Moisés para la curación de la lepra. Después dice que cuando entren en Canaán “y ponga yo mancha de lepra en alguna casa” debe avisarse al sacerdote para que la purifique. Y si vuelve a brotar, hay que derribar la casa. “Y cualquiera que entre en aquella casa durante los días que la mandó cerrar quedará impuro hasta el atardecer. Y el que duerma en aquella casa lavará sus vestidos; también el que coma en la casa lavará sus vestidos.” (*Levítico* 14: 46-47) “Ésta es la ley acerca de toda plaga de lepra y de tiña, y de la lepra del vestido y de la casa, y acerca de la hinchazón, y de la erupción y de la mancha blanca, para enseñar cuándo es impuro y cuándo es limpio.” (*Levítico* 14: 54-57)

³¹⁵ Se refiere al episodio de José y la esposa de Putifar, que se relata en *Génesis* (capítulo 39) (ver nota 159 de Diálogo III).

ama cuando no pudo, en pudiendo hizo mucho mas de lo que devía en Egipto con los hermanos. Esperen los que pretenden algo de los JOSSEPHS á que no anden vendidos, á que salgan de pozos, de cárceles, y de persecuciones, y puede ser que quando menos lo PIENSEN, hallen el regalo en las mezas y la plata en los sacos. [368]

Bien os acordáis de que en la primera conferencia que tubimos os dixere ser enigmático el negocio de que trato; ved pues agora como están epilógados en un Enigma todos los accidentes que hubo en la presente desorden deste negocio. Propuso Sanson un enigma á los Philisteos, y fue este el enigma: *Del que come salió comida y de lo fuerte salió lo dulce*. Era el premio ganar o perder treinta galas y treinta Sidonias que explican unos por Savanas, otros por Cortinas. Congojados los Philisteos de no poder dar con la declaración, persuaden á la muger de Sanson que lo obligue con cariños para que se la declare. Consíguelo la traidora, manifiestaselo á sus parciales, llaman estos á Sanson, y para darle á conocer que han acertado con lo que es, le certifican *Que no hay cosa mas fuerte que el leon, ni mas dulce que la miel*. Viendo Sanson que havia perdido la apuesta,

pudo, hizo mucho más de lo que debía con sus hermanos. Los que pretenden algo de los JOSÉS que esperen a que no estén vendidos, a que salgan de pozos, de cárceles y de persecuciones, y quizá cuando menos lo PIENSEN, hallen el regalo en la mesa y la plata en los sacos.³¹⁶

Seguro que recordáis que en la primera conversacion que tuvimos os dije que era enigmático el negocio al que me refiero. Pues ved ahora cómo están resumidos en un enigma todos los accidentes que hubo en este desorden del negocio. Sansón propuso un enigma a los filisteos, y fue éste: *Del que come salió comida y de lo fuerte salió lo dulce*. El premio era ganar o perder treinta galas y treinta sidonias, que unos entienden como sábanas y otros como cortinas. Apenados los filisteos por no encontrar la solución, piden a la mujer de Sansón que lo convenza con caricias para que se la revele. Lo consigue la traidora, se lo comunica a sus amigos, llaman éstos a Sansón, y para demostrarle que tienen la respuesta le dicen *Que no hay cosa más fuerte que el león, ni más dulce que la miel*. Vio Sansón

³¹⁶ Esta es una síntesis de la historia de José, que es echado por sus hermanos en una cisterna, y después es vendido a los madianitas, y así llega como esclavo a Egipto (*Génesis*, capítulo 37, ver nota 11 de Diálogo II). Allí es mayordomo de Putifar, capitán de la guardia del faraón, y como se resiste a las insinuaciones de la esposa de Putifar es encarcelado (*Génesis*, capítulo 39, ver nota 159 de Diálogo III). De la Vega se refiere a esto diciendo “salgan de pozos, de cárceles y de persecuciones”.

En la cárcel ocurre el episodio de los sueños del panadero y el copero del faraón, que lleva a José frente al faraón para interpretar su sueño (de los años de vacas gordas y vacas flacas) (*Génesis*, capítulos 40 y 41, ver nota 10 de Diálogo II). Por el consejo de José, el faraón lo pone a cargo de la economía del país: “Y dijo Faraón a José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás a cargo de mi casa y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.” (*Génesis* 41: 39-40)

Después del período de abundancia, al aparecer la escasez y la hambruna, José administraba el grano que había reservado, y lo vendía a los egipcios por orden del faraón. Allí fueron, desde Canaán, los hermanos de José, a buscar alimento. Después de increparlos, mandó “que llenaran sus sacos de trigo y que devolviesen el dinero a cada uno de ellos, poniéndolo en su saco”. “Al abrir uno de ellos su saco para dar de comer a su asno en el mesón, vio su dinero que estaba en la boca de su costal. Y dijo a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y he aquí está en mi saco. Se les sobresaltó entonces el corazón, y espantados se dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?” (*Génesis* 42: 25-28).

Y continuaba la escasez de alimentos; Jacob dijo a sus hijos que volvieran a Egipto a buscar grano. Fueron con su hermano menor, Benjamín, y José los hizo atender, y se sentaron a comer. José “tomó viandas de delante de sí para ellos, mas la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos. Y bebieron y se alegraron con él” (*Génesis* 43:34).

De la Vega se refiere a estos hechos con la expresión “quizá cuando menos lo piensen, hallen el regalo en la mesa y la plata en los sacos”.

aunque reconoció la alevosía con que la había perdido, partió á Asquelon, dió sobre los Philisteos, sacóles treinta galas y treinta Sidonias y no pagó á los que habían adivinado el enigma las treinta sidonias, sino las treinta galas.

Treinta por ciento baxaron las Acciones el primer día del catástroffe, y otros treinta el segundo; con que será la primera aplicación [369] la del premio del enigma que fue treinta y treinta. Quien es aquí el Sansón que significa Sol? los Liefhebberen que siempre desean el luzimiento de la patria. Quien son los Philisteos cuyo nombre representa al que se rebuelca en el polvo? los Contraminores

que había perdido la apuesta, y reconoció la infidelidad por la que había perdido; marchó a Asquelón, atacó a los filisteos, les sacó treinta galas y treinta sidonias, y no pagó a los que habían adivinado el enigma las treinta sidonias, sino las treinta galas.³¹⁷

El primer día de la catástrofe bajaron las acciones treinta por ciento, y otro treinta el segundo, con lo que la primera aplicación del enigma es que el premio fue de treinta y treinta. ¿Quién es aquí el Sansón que significa sol?³¹⁸ Los *liefhebberen*, que siempre quieren la prosperidad de la patria. ¿Quiénes son los filisteos, cuyo nombre corresponde al que se revuelca en el polvo?³¹⁹ Los *contraminores*,

³¹⁷ El acertijo que planteó Sansón a los filisteos que asistían a su boda ha sido mencionado antes (ver en el diálogo primero, página [21] del original). En este y los párrafos siguientes, De la Vega se explaya en las consideraciones, con el paralelo entre ese acertijo y los comportamientos frente al colapso del precio de las acciones que está explicando.

Cuando iba para solicitar el matrimonio, Sansón mató un león, y al volver unos días después vio que en el cuerpo muerto del león había un enjambre de abejas y un panal de miel; lo tomó y lo comió en el camino.

Para la boda, a los treinta jóvenes filisteos invitados les dijo: “Yo os propondré ahora un acertijo; y si en verdad me lo declaráis dentro de los siete días del banquete y acertáis, yo os daré treinta prendas de lino y treinta mudas de ropa. Y si no me lo podéis declarar, vosotros me daréis las treinta prendas de lino y las treinta mudas de ropa. Y ellos dijeron: Propón tu acertijo, y lo oiremos. Y él les dijo: Del que come salió comida, y del fuerte salió dulzura.” (*Jueces* 14: 12-14) Se observa que De la Vega se refiere a galas y sidonias, “que para algunos son sábanas y para otros cortinas”, aspecto que usa en el párrafo siguiente para hacer otras consideraciones.

Como no podían responder, “al séptimo día dijeron a la esposa de Sansón: Induce a tu marido a que nos declare este acertijo, para que no te a quememos a ti ni a la casa de tu padre. ¿Acaso nos habéis llamado aquí para despojarnos?” Con arrumacos obtuvo que Sansón le dijera la respuesta, y ella se las dijo a los de su pueblo.

Al decirle los filisteos a Sansón la respuesta, él se dio cuenta del engaño: “Si no hubieseis arado con mi novilla, nunca habríais descubierto mi acertijo.” “Y descendió Sansón a Ascalón y mató a treinta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas de ropa a los que habían explicado el acertijo; y encendido en enojo subió a la casa de su padre. Y la esposa de Sansón fue dada a su compañero, el que había sido su amigo.” (*Jueces* 14: 18-20)

El texto bíblico dice que tomó las mudas de ropa. De la Vega elabora en torno a esto, ya que antes se refiere a dos tipos de objetos (galas y sidonias).

³¹⁸ Generalmente se considera que el nombre *Sansón* deriva de la palabra en hebreo *shemesh*, *Sol*, y por eso puede significar *del Sol*, *radiante*. Pero hay otra interpretación, que deriva la palabra del verbo *shâmam*, que significa *destruir* (y entonces sería *destructor*). Y también puede derivar de *shâmên*, *robusto*, y por tanto querría decir *el fuerte*.

³¹⁹ Se dice de la salida de Egipto: “Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca, porque dijo Dios: No sea que se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra y se vuelva a Egipto.” (*Exódo* 13:17)

En hebreo se dice “la tierra de los *pelishtim*” [filisteos]. La palabra *pelishtim* es el gentilicio plural de *Peléshet* (Filistea), cuya raíz hebrea, *palásh*, significa revolcarse (como en el polvo). (continúa)

que muestran aspirar á que todo se reduzga á polvo, á pavezas, á cenizas. Quien simboliza el Enigma? el negocio de las Acciones, porque toda la felicidad dél consiste en adivinar o no adivinar. Quien es la muger que lo declara? la Fortuna, que por su inconstancia la pintaron todos con semblante de muger. Celebren pues los Contraminores su Dicha, ya que tubieron propicia á la Fortuna que les explicó el enigma; conque, adivinando la proposición, lograron el premio. Y que ganaron? *Savanas*, *Cortinas* y unas *Galas* que llamandoles el Sacro Texto *Halisot*, deduzido del verbo *Halas*, prueba el erudito Pomez significar *El que se muda, el que falta á su obligación, y el que se arruina*. Una savana que se traía al sacerdote quería Dios que fuese la piedra de toque del honor; con que lo primero que ganaron fue la *Savana* en que se amortajó el honor de tantos. Ganaron mas las *Cortinas* del funesto teatro en que se representó esta tragedia, quedandose muchos al paño por no poder luzir con el papel [370] que les tocava. Ganaron finalmente, la *Ruina* de los mas poderosos, la *Mudanca* de los mas firmes y *Faltar á su obligación* los mas atentos.

Pero que harían los pobres Liefhebberen viendosse vendidos de la Fortuna, sin tener como Sanson con que poder pagar lo que

que siempre aspiran a que todo se reduzca a polvo, a pavesas, a cenizas. ¿Quién simboliza el enigma? El negocio de las acciones, porque toda la satisfacción en él consiste en adivinar o no adivinar. ¿Quién es la mujer que comete la traición? La Fortuna, que todos pintan con cara de mujer por su inconstancia. Celebren, pues, los *contraminores* su alegría, ya que tuvieron de su lado a la Fortuna, que les explicó el enigma; así, al adivinar la proposición, consiguieron el premio. ¿Y qué ganaron? *Sábanas*, *cortinas* y unas *galas* que el texto sagrado llama *halisot*, declinado del verbo *halas*, que según el erudito Pomez significa *el que se muda, el que falta a su obligación, y el que se arruina*.³²⁰ Quiso Dios que una sábana que se llevaba al sacerdote fuese la piedra de toque del honor,³²¹ y la primera cosa que ganaron fue la *sábana* en la que se amortajó el honor de tantos. Ganaron también las *cortinas* del funesto teatro donde se representó esta tragedia, quedándose muchos al paño por no poder lucir con el papel que les tocaba.³²² Ganaron finalmente, la *ruina* de los más poderosos, la *mudanza* de los más firmes y *faltar a su obligación* los más atentos.

Pero ¿qué podían hacer los pobres *liefhebberen* al verse abandonados por la Fortuna, sin tener como Sansón con qué pagar lo que habían perdido?

Los filisteos fueron un pueblo no semita, muy civilizado, originario de Creta, que se asentó en la costa sur de Palestina (actual Cisjordania) en el siglo XII a.C. Esta región se denominó Filistea durante los siglos siguientes.

Se interpreta que *revolcarse en el polvo* es una expresión que se refiere a gente que tiene una vida apegada al *polvo*, lo material, lo superficial; la ambición desmedida por los bienes que ennegrecen el alma y debilitan la fe. Por eso, condujo al pueblo por el camino más largo, el desierto, ya que “los israelitas estaban siendo liberados de ese estado, y no podían transitar nuevamente por él. El desierto alude a la liberación espiritual mediante la fe hebrea.” “El camino por Filistea (el que ofrece el *polvo del mundo*) era el más corto, pero también el más peligroso” para el espíritu, recién liberado, y que requería fortalecerse antes de eso. (Gavriel Ben Yosef)

³²⁰ *Halas* es una palabra árabe que significa terminar, completar, remover. De ahí la extensión a *halisot* que hace De la Vega, siguiendo con su comentario de las galas, las sábanas y las cortinas.

³²¹ Es una referencia a la modalidad de entierro de los hebreos: se consideraba un entierro de honor que el cuerpo fuera envuelto en una sábana (un lienzo que se conoce como mortaja o sudario).

³²² *Quedarse al paño* es una expresión que se relaciona con las representaciones teatrales de esa época. En el escenario había unos huecos en los espacios laterales (denominados nichos) que se cubrían con cortinas (que se denominaban paños) que se corrían para la aparición de algunos decorados y de los actores. Quedarse al paño significaba quedar medio escondido (aunque patente al público) detrás de esas cortinas.

perdian? Hazer lo mismo que Sanson? Hir á robar á unos para pagar á otros? no mejor hizieron: no dieron lo que no tenían, mas no dieron lo que robavan, pues es menos criminal no pagar lo que se deve que ir á robar lo que se paga; porque el que no paga lo que no puede solo parece que roba lo que no dá mas el que roba para pagar, se vé evidentemente que roba.

Prometió Sanson 30 galas y 30 Sidonias y aun con lo que robó no pagó á los Philisteos mas que las 30 galas: id allá á robar para no poder pagar mas de la mitad de lo que deveis y quedareis duplicando el robo y duplicando el delito, porque si no robo para satisfacer, peço una vez, mas si no satisfago con lo que robo, peço dos, una con lo que usurpo, otra con lo que devo.

Rendidos los Philisteos á la porfía, se valen al septimo día de la muger para la exposicion y es notable el modo con que la persuaden.

No le dicen: *Ruega á tu esposo que te declare el [371] enigma á tí, sino que nos declare el enigma á nos, Et explicet nobis.* No lo comprehendo; si ellos querían que Sanson se la declarasse á ella, para que ella se la declarasse á ellos, como le dicen que le pida que se la declare á ellos y no á ella? Por que se hallavan tan apretados y tan desconfiados de la victoria (escribe un moderno) que ya no anhelavan á ganar, mas se contentavan solamente con no perder; y assi no le pedían á la muger que supiesse la declaración para comunicársela, sino que consiguiesse del marido que los librasse de la explicación y que declarandossela á ellos propios, quedassen libres unos y otros de la apuesta.

Observad aora lo delicado del paralelo. Fue un enigma este de Sanson el mas extravagante que jamas hubo en el Mundo, porque en los enigmas que se usan, vá á ganar y no á perder el que explica y el que propone vá á perder y no á ganar, pero en este tanto iba á ganar como á perder el que explicava, y tanto iba á ganar como á perder el que proponia. Por esso eligi este enigma por geroglífico del nuestro porque en uno y otro tanto iban á perder como á ganar los Sansones, y tanto iban á ganar como á perder los Philisteos. Hallavense pues los Contraminores tan

¿Hacer lo mismo que Sansón? ¿Robar a unos para pagar a otros? No, hicieron algo mejor: no dieron lo que no tenían, pero tampoco robaron para dar, pues es menos criminal no pagar lo que se debe que ir a robar lo que se paga. Porque el que no paga lo que no puede sólo parece que roba lo que no da, pero el que roba para pagar, se ve a las claras que roba.

Sansón prometió 30 galas y 30 sidonias, y aun con lo que robó no pagó a los filisteos más que 30 galas. Id, pues, a robar para no pagar más que la mitad de la deuda, y habréis duplicado el robo y el delito. Porque si no robo para pagar, peço una vez, pero si no cumplo con lo que robo, peço dos veces, una con lo que robo, y otra con lo que debo.

Rendidos los filisteos por el enigma, deciden al séptimo día valerse de la mujer para ganar la apuesta, y es de admirar el modo como la persuaden.

No le dicen *Ruega a tu esposo que te declare el enigma a ti, sino *Que nos declare el enigma a nos, Et explicet nobis.**³²³ No lo entiendo. Si ellos querían que Sansón se lo dijese a ella, para que ella se lo comunique a ellos, ¿cómo le dicen que le pida que se lo diga a ellos y no a ella? Porque (escribe un moderno) estaban tan hundidos y tan desconfiados de la victoria que ya no anhelaban ganar, y se contentaban sólo con no perder. Y así no le pedían a la mujer que se enterase de la respuesta para que se la dijera, sino que consiguiese del marido que los librase de la explicación, y que diciéndosela a ellos mismos, quedasen libres unos como otros de la apuesta.

Observad, ahora, lo sutil de la comparación. Este enigma de Sansón es el más extravagante que ha habido en el mundo, porque normalmente en los enigmas va a ganar el que lo explica, y no a perder, y el que propone va a perder y no a ganar, pero en éste iban tanto a perder como a ganar el que lo explicaba y el que lo proponía. Por eso elegí este enigma como representación del nuestro, porque en en uno y en otro tanto iban a perder como a ganar los Sansones, y tanto iban a ganar como a perder los filisteos. Estaban los *contraminores* tan sofoca-

³²³ “Y que nos explique”. De la Vega elabora a partir de lo que se dice en el texto bíblico: “Induce a tu marido a que nos declare este acertijo”.

ahogados como los Filisteos para la adivinación, con tantas apariencias de pérdida, y [372] tantas conjeturas de estrago que ya no pedían á la Fortuna (como los Filisteos á la muger) que les explicase el enigma para ganar las galas, sino que se la explicassen los mismos Sansones para no perderlas; ya se hubieran contentado con que de acuerdo se barajase la Suerte y que quedase cada uno con lo suyo, sino les fuera tan favorable la Fortuna (como lo fue la muger á los Filisteos) que les alcanzó mucho mas de lo que pretendían y les presentó mucho mas de lo que deseaban, pues reduxeron á tan miserable estado á sus contrarios que o havia menester robar como Sanson para pagar lo que devian o havia menester dexar de pagar lo que devían por no robar.

Pero quien era este Sanson que dexó de pagar lo que perdió? aquel heroe robusto que, atandole las manos con cuerdas nuevas, se librava intrépido de las cadenas, deshaciendo como estopa los ñudos; aquel generoso Alcides que, cerrandole las puertas de la Ciudad para prenderlo, arrancava con valeroso denuedo las puertas. Pues si quien sabe desatarse las manos y cargar con las puertas, no paga robando (por una adivinación) mas que la mitad de lo que deve, que mucho es que dexa de pagar quien cogiendolo entre puertas la desdicha, y hallandosse por puertas en la [373] desgracia, se le ataron de modo las manos con el susto que ni tubo espada de Alexandro con que cortar el ñudo

dos como los filisteos para la adivinación, con tantos visos de pérdida y tantas conjeturas de estrago que ya no pedian a la Fortuna (como los filisteos a la mujer) que les explicase el enigma para ganar las galas, sino que se los explicasen los mismos Sansones para no perderlas. Se hubieran contentado con que, de mutuo acuerdo, se barajase la suerte, y que cada uno quedase con lo suyo; pero les fue tan favorable la Fortuna (como lo fue la mujer a los filisteos) que les concedió mucho más que lo que pretendían y les presentó mucho más que lo que deseaban, y dejaron a sus contrarios en tan lamentable estado que o tenían que robar como Sansón para pagar lo que debían, o tenían que dejar de pagar lo que debían por no robar.

Pero ¿quién era este Sansón que dejaba sin pagar lo que perdió? Aquel robusto héroe que, atándole las manos con cuerdas nuevas, se libraba fácilmente de ellas, deshaciendo los nudos como si fueran estopa;³²⁴ aquel generoso Alcides³²⁵ que, cerrándole las puertas de la ciudad para detenerlo, las arrancaba con vigor. Pues si quien sabe desatarse las manos y derribar las puertas no paga robando (por una adivinanza) mas que la mitad de lo que debe ¿puede extrañarnos que deje de pagar aquel que la desdicha dejó atrapado entre puertas, y hallándose por puertas en la desgracia,³²⁶ se le ataron de tal modo las manos con el susto que ni tuvo espada de Alejandro para cortar el nudo³²⁷ ni tuvo

³²⁴ Sansón era muy fuerte por el favor de Jehová. En otro enfrentamiento con los filisteos, porque habían matado a la hermana de su esposa y a su suegro, se refugió en una cueva. Lo fueron a buscar para entregarlo, y el dejó que lo ataran: “Entonces le ataron con dos cuerdas nuevas y le hicieron subir de la peña. Y cuando llegó hasta Lehi, los filisteos le salieron a recibir con gritos; y el espíritu de Jehová cayó sobre él, y las cuerdas que estaban en sus brazos se volvieron como lino quemado con fuego, y las ataduras cayeron de sus manos.” (*Jueces* 15: 13-14) Por esto, De la Vega lo compara con Alcides (Hércules).

³²⁵ Alcides era uno de los nombres que se dio a Heracles (Hércules), el héroe de la mitología griega, porque era descendiente de Alceo, hijo de Perseo y de Andrómeda.

³²⁶ *Dejar por puertas y quedar por puertas* son expresiones que se refieren a perder lo que se tiene y quedar pobre, por referencia a dejar a alguien, o que alguien quede, como si necesitara ir de puerta en puerta mendigando (José María Sbarbi, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, 1922).

³²⁷ Alude al nudo gordiano, que según algunas versiones fue cortado por Alejandro Magno (ver ventana *Nudo gordiano*, en Diálogo II).

ni tubo animo como Absalon para cortar el laço? Sanson perdía los vestidos y aún por esso fue á robarlos. Porqué dar un hombre los vestidos para quedar desnudo quando pierde, ni se atreve á hazerlo un Sanson, ni se atreve á proponerlo un Philisteo.

Dos partes tenía el enigma de Sanson y no hallo que adivinassen los Philisteos mas que una de las dos partes; el enigma era *Del que come salió comida y de lo fuerte salió lo dulce* y ellos no atendieron mas que á la ultima circunstancia, assegurando *Que no havia cosa mas fuerte que el León, ni mas dulce que la miel*. Las mismas dos partes tenía el enigma de nuestros Sansones y tambien no adivinaron mas que una de las dos partes del enigma nuestros Philisteos, con una diferencia que aquellos adivinaron *Quien era el fuerte de que salió lo dulce*, y estos adivinaron *Quien era el que come de que salió comida*. La primera parte que tenían acá que adivinar era lo que tocava al estado con la guerra, la segunda lo que tocava á la Compañía con el retorno; adivinaron la guerra que tenemos, y parece que van acertando en que del que comia sale comida, y del que devorava despojo; mas como la segunda parte no condezia con el enigma [374] de Sanson, no me admiro de que no la adivinassen, porque Sanson dixo que *De lo fuerte salió lo dulce*, y haviendosse experimentado que de lo Dulce de tan hermosísimo retorno salió lo amargo de los primeros recelos, de los primeros temores, de los primeros despeños, mal podían ellos adivinar que de lo dulce havia de salir lo amargo. Salir de lo fuerte lo dulce, ya havia exemplo en la peña del dezierto, y no es tan difícil adivinar lo que ya tiene exemplo, pero como no havia exemplar de salir acíbar de la miel,

ánimo como Absalón para cortar el lazo?³²⁸ Sansón perdió las telas y por eso fue a robarlas, porque dar a un hombre los vestidos para que quede desnudo cuando pierde, ni se atreve a hacerlo un Sansón ni se atreve a proponerlo un filisteo.

El enigma de Sansón tenía dos partes, y creo que los filisteos sólo adivinaron una de las dos. El enigma era *Del que come salió comida y de lo fuerte salió lo dulce*. Y ellos no atendieron más que a la última parte, diciendo *que no había cosa más fuerte que el león, ni más dulce que la miel*. Las mismas dos partes tenía el enigma de nuestros Sansones, y también nuestros filisteos sólo adivinaron una de las dos, con una diferencia: aquéllos adivinaron *quién era el fuerte de que salió lo dulce* y éstos adivinaron *quién era el que come de que salió comida*. La primera parte que tenían que adivinar aquí era lo referido al estado con la guerra, la segunda lo relativo al rendimiento de la Compañía. Adivinaron la guerra que tenemos,³²⁹ y parece que van acertando en que del que comía sale comida, y desecho del que devoraba. Pero como la segunda parte no se correspondía con el enigma de Sansón, no me extraña que no la adivinasen, porque Sansón dijo que *de lo fuerte salió lo dulce*, y habiéndose comprobado que de lo dulce de tan hermosísimo rendimiento salió lo amargo de los primeros recelos, de los primeros temores, de las primeros caídas, mal podían ellos adivinar que de lo dulce había de salir lo amargo. De salir de lo fuerte lo dulce ya había un ejemplo en la piedra del desierto,³³⁰ y no es tan difícil adivinar lo que ya tiene ejemplo; pero como no había ejemplo de salir acíbar de la miel, no era

³²⁸ Se refiere al episodio bíblico de la muerte de Absalón, hijo de David, que ha sido mencionado varias veces (ver ver nota 33 de Diálogo I y nota 58 de Diálogo IV).

³²⁹ En la época en que transcurren los diálogos se inició la denominada Guerra de los nueve años (entre 1688 y 1697), de Francia contra la Liga de Augsburgo (formada por el Sacro Imperio, España, Portugal, Suecia y las Provincias Unidas), a la que se agregó también Inglaterra. Iniciada por Luis XIV (1638-1715, rey de Francia desde 1643), se desarrolló en Europa y en las colonias americanas. Finalizó con el Tratado de Rijswijk, y la situación de los territorios quedó prácticamente igual a como era antes de la guerra.

³³⁰ Es una alusión al episodio bíblico del agua que surgió de la piedra en el desierto, mencionado en página [366] del original (ver nota 311 de Diálogo IV).

no era posible que diessen en que de la miel havia de salir acíbar.

Esto es (amigos míos) todo quanto os sé dezir desta catastasis, aunque no sea mas que un bosquejo de lo que se puede dezir. Alexandro, Rey de los Ferreos, se enterneció al oír representar la tragedia de Elope; y no me persuado á que pueda haver coraçon de bronze que vea representar nuestra tragedia sin lágrimas. La Palas pintada por Amulio mirava á todos de qualquier lado que la vies- sen; la Diana, esculpida por los hijos de Antermo, se mostrava triste á los que entravan, alegre á los que salian, pero haviendo sido las Acciones como aquella Palas, no

posible que pensasen que de la miel había de salir acíbar.³³¹

Esto es, amigos míos, todo lo que sé deciros de esta catástasis,³³² aunque no sea más que un bosquejo de lo que se podría decir. Alejandro, rey de los feraenses, se conmovió al oír representar la tragedia de Aérope,³³³ y pienso que no puede haber un corazón, aunque sea de bronce, que no lllore al ver representada nuestra tragedia. La Palas que pintó Amulio miraba a todos desde cualquier lado que la vies- sen;³³⁴ la Diana esculpida por los hijos de Archer- mo se mostraba triste a los que entraban y alegre a los que salían;³³⁵ pero habiendo sido las ac-

³³¹ Acíbar es un jugo espeso que se obtiene del áloe. Por extensión, se usa para designar la amargura de algo (*más amargo que el acíbar*).

³³² Catástasis es el punto culminante, o climax, en una tragedia, drama o poema épico.

³³³ Alejandro de Feras gobernó como déspota esa ciudad de Tesalia entre 369 y 358 a.C., y luchó contra los macedonios y los tebanos para extender su influencia en Tesalia.

La anécdota está en el tratado de Plutarco (c.46-125), *La fortuna o virtud de Alejandro el Grande*, incluido en *Moralia*. En una parte dice que “Alejandro, el tirano de los feraenses, asistía a la representación de una tragedia, y fue tan afectado por la actuación que se vió movido a una sensibilidad no común en él. Se levantó de su sitio y salió, y dijo Cuán mal luciría que yo, que he masacrado a tantos de mis conciudadanos, fuera visto aquí llorando por los infortunios de Hécuba y Políxena. Hizo castigar al actor, porque había ablandado su disposición cruel y sin piedad, como un hierro se ablanda en el fuego.” (Hécuba y Políxena son la esposa y la hija de Príamo, rey de Troya.)

Claudio Eliano (c.175- c.235), en *Varia Historia* (Historias curiosas), menciona algo similar, pero se refiere a la tragedia de Aérope (y Tiestes), de Carcino, que fue un compositor trágico del siglo IV a.C.

En la mitología griega, Aérope es una de las nietas de Minos, rey de Creta. Un oráculo había anunciado a Catreo, su padre, que moriría a manos de uno de sus hijos. Se deshizo de todos ellos: entregó a Aérope y su hermana a Nauplio, el viajero, para que las vendiese en el extranjero. Las condujo a Argos, y allí Aérope se casó con Atreo, cuyos hijos fueron Agamenón y Menelao. Acerca de la leyenda de Atreo y Tiestes, ver nota 265 de Diálogo IV.

³³⁴ Amulio fue un pintor romano del siglo I. Decoró el palacio que Nerón (37-68 d.C., emperador romano desde 54) construyó después del incendio de Roma del año 64, edificio conocido como *Domus Aurea* (casa dorada).

Plinio (23-79) dice en *Historia natural*: “Amulio, un personaje grave y serio, aunque pintor de estilo florido. Este artista pintó una Minerva [Palas Atenea] que tenía la apariencia de mirar siempre a los espectadores, desde cualquier punto en que la vies- sen.”

³³⁵ Archermo fue un escultor de Quíos (isla del mar Egeo cercana a la costa de Asia menor, actual Turquía), que vivió en el siglo VI a.C.

Plinio (23-79), en el libro XXXVI de *Historia natural* dice que sus hijos, Bupalus y Athenis, fueron muy famosos en el arte de la escultura. “Fueron contemporáneos del poeta Hipponax (...) Este era notablemente feo, y ambos artistas, en forma de broma, expusieron su retrato para hazmerreír del público en el círculo de los Juegos Olímpicos. El poeta, indignado, les destiló la amargura de sus versos, que creen algunos que los llevó a ahorcarse, por la desesperación, pero es falso.” “De hecho, hicieron después muchas estatuas en las islas cercanas (...) Enseñan en Iasi a Diana realizada a su manera, y en Quíos también

fueron como esta Diana; miraban á todos, mas el rostro alegre lo descubrieron á la entrada, guardando el triste para [375] la salida. Bien me parecía á mí que tanta risa havia de parar en tanto llanto, pues de Solonio relata Servio que, naciendole un hijo riyendo, el día que entró triumphante en Roma, se tubo por funebre el auspicio. Desiderio (que significa Desseo) fue el ultimo Rey de los Longobardos y sutiliza el Tulio de Turin que era razon feneciese con un Desseo trágico la monarchia que havia tenido su principio de un Desseo. Con la ambicion se anichilaron nuestros tahures por haver fundado sus principios en la ambicion. Verdad es que el Gran Guillelmo, Principe de Orange, tomó por empreza un arbol marítimo, poniendole por Motte la sentencia de Virgilio, *Audaces Fortuna iuvat*, pero en este marítimo Arbol de la Compañia parece que

ciones como aquella Palas, no fueron como esta Diana: miraban a todos, pero el rostro alegre lo mostraron a la entrada, guardando el triste para la salida. Bien me parecía a mí que tanta risa tenia que acabar en tanto llanto, pues de Solonio relata Servio que, al nacerle un hijo riendo el día que entraba triunfante en Roma, se tuvo el hecho por fúnebre augurio.³³⁶ Desiderio (que significa deseo) fue el último rey de los Longobardos, y señala el Tulio de Turín que era lógico que acabase la monarquía con un deseo trágico, pues había tenido su principio en un deseo.³³⁷ Por la ambición perecieron nuestros tahúres, pues habían fundado sus principios en la ambición. Es cierto que el gran Guillelmo, príncipe de Orange, tomó como emblema un árbol marítimo, poniéndole por lema la sentencia de Virgilio, *Audaces Fortuna iuvat*,³³⁸ pero en

se habló de una Diana realizada por ellos, que está en lugar alto, cuyo rostro parece triste al entrar y alegre cuando salimos.”

³³⁶ Posiblemente se refiere a Quinto Solonio Severino, militar romano del siglo II. No se identifica la fuente de la referencia que hace De la Vega.

³³⁷ *Desiderio*, en italiano, significa *deseo*. Proviene del latín *desiderius*, deseoso.

El reino lombardo se inició con la inmigración encabezada por Alboíno, en 568 (ver nota 158 de Diálogo III). Desiderio (c.710- c.786) fue duque de Toscana y el último rey de los lombardos, entre 756 y 774. Fue vencido por Carlomagno, que se hizo coronar rey de los lombardos y los francos. Desiderio se enfrentó al papado cuando buscó ampliar la influencia de Lombardía en Italia. Llegó a ser protector del papado, hasta que su reinado terminó al ser derrotado en Pavía. Desiderio y su esposa fueron deportados a Francia y ambos estuvieron encerrados en la abadía de Corbie hasta su muerte.

De la Vega cita a Emanuele Tesauro (1592-1675), historiador de Turín que estudió los reinos bárbaros en Italia en *El reino de Italia bajo los bárbaros (Del regno d'Italia sotto i Barbari)*, libro publicado en 1663. Allí dice: “Por deseo de conquista fue fundado de la nada el reino lombardo, y por deseo de más conquistas, volvió a la nada. Por tanto, merecidamente el que pierde el reino debía llamarse Desiderio.”

³³⁸ “La fortuna favorece a los valientes.”

Esta expresión se encuentra en el libro X de la *Eneida*, de Virgilio (70-19 a.C.). En algunas versiones se dice *audentis Fortuna iuuat* (la Fortuna ayuda a los audaces). De la Vega concluye el párrafo haciendo referencia a los valientes y a los audaces.

Eneas cuando atacan a los rútilos y los ausonios, y defienden la ciudad asediada, dice: “Aquí está lo que pedisteis con vuestros votos, aplastarlos con la diestra. El propio Marte está en manos de los hombres. Acordaos ahora cada cual de su esposa y su casa, recordad ahora las grandes hazañas, la gloria de los padres. Corramos antes al agua mientras dudan y vacilan sus primeros pasos al desembarcar. A los audaces ayuda la fortuna.”

Guillermo I de Orange-Nassau (1533-1584), que era defensor de la libertad religiosa, se opuso a la corona española en el período de las persecuciones de protestantes holandeses. Encabezó la resistencia contra el Duque de Alba (Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel, 1507-1582), enviado en 1567 por Felipe II (1527-1598, rey de España 1556). Con la captura de la ciudad de Brielle por parte de rebeldes co-

no quiso rendirse la Fortuna á la maxima deste Campeon invicto, ya que vemos que en lugar de erigir á los alentados, postró á los audaces.

Sin embargo destes eclipses, aun os aconsejo á que seáis *Liefhebberen* y no *Contraminores*, siendo harto indicio de la sinceridad con que lo pido amar lo que me sirvió de desdoro y conocer que es bueno lo que me sirvió de ruina; pues si Anibal afirmava á Scipión que no podia aconsejar bien quien no le havia sucedido ningun infortunio en la vida; yo es [376] preciso que os aconseje [376] bien á vista de mi infortunio y si no ved como ya va bolviendo á revivir el corage, y como habiendo baxado 180 por ciento las Acciones, por el recelo de la guerra que se temía, bolvieron á subir 100 despues de saberse ya con evidencia que hay la guerra. Quisieron tirar los *Contraminores* mucho la

este marítimo árbol de la Compañía parece que no quiso la Fortuna rendirse a la máxima de este invicto campeón, ya que vemos que en lugar de subir a los valientes, hundió a los audaces.

A pesar de estas dificultades, os aconsejo que seáis *liefhebberen* y no *contraminores*, y suficiente indicio de mi sinceridad es que me incline por algo que me produjo pérdidas y reconozca que es bueno algo que me llevó a la ruina. Pues si Aníbal aseguraba a Escipión que no podía aconsejar bien quien no había tenido ningún infortunio en la vida,³³⁹ estoy aconsejando bien precisamente por mi desgracia. Y si no, ved cómo ya va resurgiendo la Bolsa y cómo, habiendo bajado 180 por ciento las acciones por el recelo de la guerra que se temía, volvieron a subir 100 después de saberse ya con seguridad que hay guerra.³⁴⁰ Quisieron tirar mucho la

menzó una serie de triunfos que les permitió tomar muchas ciudades. Al ser designado estatúder (gobernador) de Holanda y Zelanda, Guillermo de Orange hizo acuñar una medalla que en el reverso tenía la imagen de un árbol y la leyenda *Audaces fortuna iuvat*.

³³⁹ Según el relato de Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.), en el libro 30 de *Historia de Roma*, Aníbal (247-182 a.C.), el militar cartaginés, dice al general romano Publio Cornelio Escipión (c.234-183 a.C., apodado después el Africano), en una entrevista que solicita para tratar la paz, ya que prevé que será derrotado: “En lo que a mí respecta, vuelto a una patria de la que marché cuando niño, los años y la experiencia de éxitos y fracasos me han desilusionado tanto que prefiero guiarme por la razón y no por la Fortuna. En cuanto a ti, tu juventud y continuo éxito te harán, me temo, impaciente ante consejos de paz. No es fácil para el hombre a quien no ha decepcionado la Fortuna reflexionar sobre las incertidumbres y los accidentes de la vida.”

Esto es parte de extensas consideraciones que hace Aníbal acerca de su papel durante la parte de la guerra que se desarrolló en Italia, entre 218 y 207 a.C. También dice: “Pero si, en el éxito, los dioses nos dan también sabiduría, hemos de reflexionar no sólo sobre lo sucedido en el pasado, sino sobre lo que puede ocurrir en el futuro. Yo mismo soy un ejemplo suficiente de la inconstancia de la fortuna. Solo ayer tenía situado mi campamento entre tu ciudad y el Anio, y avanzaba mis estandartes contra las murallas de Roma; y aquí me ves, privado de mis dos hermanos, soldados valerosos y generales brillantes como eran, delante de las murallas de mi ciudad natal, que está casi asediada, y pidiendo en nombre de mi ciudad que pueda salvarse del destino con que yo amenacé a la tuya. Cuanto mayor sea la buena fortuna de un hombre, menos debería contar con ella.”

Escipión había derrotado a los cartagineses en Hispania, y desembarcó en el norte de Africa en 204 a.C. Después de que, años antes, le negaron refuerzos para su campaña, Aníbal es llamado con urgencia a Cartago para que defenderla de los romanos. En ese contexto pide la entrevista con Escipión.

Concluye Tito Livio: “No se llegó a un entendimiento y los generales se reunieron con sus ejércitos. Informaron que la entrevista había sido infructuosa, que la cuestión sería decidida por las armas y que el resultado quedaba en manos de los dioses.”

Los cartagineses son derrotados en la batalla de Zama, en 202 a.C., y de ese modo terminó la segunda guerra púnica, que habían iniciado quince años antes.

³⁴⁰ Se refiere a la guerra de los nueve años (ver nota 329 de Diálogo IV).

cuerda, y miren no esté tan pujante que salte y los haga saltar. Los Lacedemonios no seguían (por ley militar) al que huía, que querer ostentar orgullos con un rendido no es proeza, es cobardía. Eleazaro derribó al elephante y cayendole debaxo, le quedó sirviendo su mismo tropheo de sepulcro. No se contentó Tasio con ver muerto á su enemigo Theágenes y por querer ultrajarle todas las noches la estatua llegó a servirle de Losa. Satisfazeos Tasios inhumanos! refrenaos Eleazaros atrevidos! mirad que los elephan-tes, aun quando caen matan y que los Thea-genes, aun de piedra y caídos, recompensan sus agravios y vengan sus injurias.

Lo que mas me lastima es ver el sople en que se acabó el embeleco de Ducatón, de

cuerda los *contraminores*, y hay que ver si no está tan tirante que salte y los haga saltar. Los lacedemonios (por una ley militar) no seguían al que huía, pues querer presumir de valor con un rendido no es proeza sino cobardía. Eleazar derribó al elefante y al caerle encima le sirvió su mismo trofeo de sepultura.³⁴¹ No se contentó un tasio³⁴² con ver muerto a su enemigo Teágenes y por querer ultrajar todas las noches la estatua acabó sirviéndole de losa.³⁴³ ¡Sed comedidos tasios inhumanos! ¡Refrenaos Eleazares atrevidos! Mirad que los elefantes matan hasta cuando caen, y que los Teágenes, aun de piedra y caídos, responden los agravios y vengan las injurias.

Lo que más siento es ver el soplo en que se acabó el embeleso de ducatón,³⁴⁴ de donde sacaban

³⁴¹ El episodio se relata en el primer libro *Macabeos*. Los Macabeo formaron un movimiento de liberación en el siglo II a.C., en el período de la helenización que realizaron los reyes seléucidas (sucesores de Alejandro Magno en Asia occidental y central). Antíoco IV Epifanes (215-163 a.C., rey de Siria desde 175 a.C.) organizó una expedición contra Jerusalén, que ocupó, pero finalmente fue expulsado por la población liderada por Judas Macabeo y Jonatán Macabeo, hijos de Matatías.

Cuando los judíos enfrentan a Antíoco, “Judas se adelantó con sus tropas para entrar en batalla, y cayeron seiscientos hombres del ejército real. Mientras tanto, Eleazar, llamado Avarán, vio a un elefante pertrechado con una cota real, que sobresalía entre todos los demás, y pensó que en él iba el rey. Entonces sacrificó su propia vida para salvar a su pueblo y adquirir una fama imperecedera. Corrió resueltamente hacia él, a través del batallón, matando a derecha e izquierda. Así se abrió paso a un lado y a otro y se deslizó por debajo del elefante, clavándole su espada. Al desplomarse por tierra el animal, cayó sobre él y lo mató. Pero los judíos, al ver el poderío del rey y el empuje de sus tropas, emprendieron la retirada.” (*I Macabeos* 6: 42-47)

³⁴² Tasio es la denominación de los habitates de Tasos, una isla en el norte del mar Egeo.

³⁴³ Teágenes fue un atleta del siglo V a.C., nacido en la isla de Tasos. Las referencias que se tienen son de la *Descripción de Grecia*, de Pausanias, geógrafo e historiador griego del siglo II. En el libro VI, donde se refiere a las estatuas de los juegos olímpicos, dice que Teágenes fue famoso por su fuerza y rapidez, y que tuvo victorias en los cuatro juegos panhelénicos.

En Tasos una estatua celebraba al atleta. Cuando murió, uno que era enemigo de él iba cada noche y golpeaba la estatua como si estuviera haciéndolo con el propio Teágenes. La estatua cayó sobre él y murió. Los hijos del muerto acusaron a la estatua de homicidio, y los habitantes de Tasos la arrojaron al mar, siguiendo las leyes de Dracón, que disponían el destierro a los objetos inanimados que al caer matasen a un hombre.

Pausanias dice a continuación que tiempo después la tierra de los tasios dejó de dar frutos. Enviaron una comitiva a Delfos, y el dios los instruyó que para remediarlo debían recibir de nuevo a los exiliados. Lo hicieron, pero continuó el problema. En una nueva consulta, un sacerdote les dijo “se han olvidado del gran Teágenes”. Un pescador recuperó la estatua del agua con una red, la colocaron en donde se erigió originalmente, y le hicieron sacrificios como si fuera un dios.

³⁴⁴ Señala que la caída del precio que viene explicando fue el final repentino (“el soplo en que se acabó”) de las acciones de ducatón; esta forma de especulación se describe a partir de la página [238] del original.

donde se sustentaban tantos honrados y se mantenían tantos tristes, pues había echado tales raíces el árbol que nadie pudo jamás pensar que se secase al primer accidente el [377] tronco. A César le llevó el rayo una letra del nombre en la estatua; mas tal rayo que llevó de una vez los nombres, los simulacros, las personas, las haciendas, y los créditos, no lo puede describir sino el dolor, no lo puede ponderar sino el pasmo: bien mostró ser rayo divino y fuego celeste, pues consumió en un propio punto como el que hizo baxar Elías, el holocausto, la leña, las piedras, el polvo, y el agua. Tenía colocado Theodórico (segundo Rey de los Godos) en Nápoles su estatua: cayóle la cabeza, murió Theodórico; cayóle el pecho, murió Atanarico su successor; cayóle el vientre, murió Amalasueta su muger; cayeronle las piernas y murió Theodato, último ramo de la real stirpe. Si cayera nuestra Estatua deste mo-

su sustento tantos honrados y se mantenían tantos tristes, pues había echado tales raíces el árbol que nadie podía pensar que se secase el tronco al primer accidente. Un rayo le sacó una letra del nombre en la estatua de César,³⁴⁵ pero este rayo, que se llevó de una vez los nombres, los apodos, las personas, las fortunas y las reputaciones, sólo puede describirlo el dolor, sólo puede ponderarlo el asombro. Bien mostró ser rayo divino y fuego celeste, pues en un instante consumió, como el que hizo bajar Elías, el holocausto, la leña, las piedras, el polvo y el agua.³⁴⁶ Teodorico, segundo rey de los godos, tenía una estatua en Nápoles y cuando se cayó la cabeza de la estatua, murió Teodorico; se cayó el pecho, murió Atanarico, su sucesor; se cayó el vientre, murió su mujer, Amalasueta; se cayeron las piernas, y murió Teodato, última rama de la stirpe real.³⁴⁷ Si cayera nuestra estatua de este

³⁴⁵ Se refiere a Octavio Augusto, el primer emperador de Roma. El hecho es mencionado por Suetonio (c.70- c.140), en *Vidas de los doce Césares* (ver nota 397 de Diálogo III).

³⁴⁶ El episodio se relata en el primer libro *Reyes*. Elías, profeta del siglo IX a.C., desafía a los sacerdotes de Baal que el rey Acab había elevado, al volcarse a la idolatría por su esposa Jezabel. Y eran muchos: Elías dice al pueblo “sólo yo he quedado de los profetas de Jehová, pero de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta”. “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos opiniones? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, seguidle a él.” (*I Reyes* 18: 21-22) Dice que ambos prepararán bueyes para el sacrificio, sin encenderlo. “El Dios que responda por medio del fuego, ése es Dios.” Los sacerdotes de Baal están todo el día invocando, y no obtienen respuesta. Al atardecer, Elías forma un altar con doce piedras, “conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob”. Puso leña y el buey, y pidió que le echaran agua arriba, una y otra vez, de modo que había agua acumulada alrededor del altar. Elías invocó a Jehová, y “entonces cayó fuego de Jehová, el cual consumió el sacrificio, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja” (*I Reyes* 18:38).

³⁴⁷ Teodorico el Grande (454-526) fue rey de los ostrogodos desde 474 (no debe confundirse con los Teodoricos que fueron reyes de los visigodos, en Hispania, un poco antes, en la primera mitad del siglo V). Teodorico se proclamó rey de Italia en 494 y fijó su residencia en Rávena. Se consideraba heredero del mundo romano y respetó las instituciones imperiales rodeándose de consejeros latinos. Al final de su reinado tuvo enfrentamientos con el Papado y el Imperio bizantino. Estos conflictos derivaron en una guerra civil, y el emperador Justiniano finalmente convirtió a Italia en una provincia bizantina.

Teodorico fue sucedido en 526 por su nieto Atalarico (516-534), hijo de Amalasueta (495-535), quien controló el reino cuando él era muy joven. La nobleza gótica no aceptó la conciliación con romanos y bizantinos, ni la educación romana que se hacía de Atalarico. Este le fue quitado a Amalasueta, para educarlo según las costumbres de los godos. El joven no resistió eso, y murió.

Amalasueta se casó con su primo Teodato para fortalecer su posición política. Teodato (507-536) fue rey desde la muerte de Atalarico. Pero Teodato no tenía el apoyo de los godos, ya que se vanagloriaba de su cultura literaria. Hizo que su esposa se exiliara en una isla del lago de Bolsena, en la región del Lacio. Allí, Amalasueta fue muerta en el baño en 535.

Por estas maniobras de Teodato, Justiniano no reconoció su legitimidad, y el general Belisario inició la

do, a tiempo, á pedaços, á pausas, fuera sensible, mas no intolerable; pero caer como la estatua de Nabuco toda de un golpe, y esso al ligero impulso de una pequeña china? o crueldad! Mas si dió en el barro y en el yerro la piedra, que mucho es que cayesse á vista del YERRO y del BARRO?

Lo cierto es que como no tenia fundamento, no podía tener duración; era viento y fuesse en viento, era nada y reduxóse á nada, era humo y convirtiósse en humo. Loco era Theagenes y llamavasse por antonomasia *Humo*; porque [378] no atendía mas que á las apariencias, imitando á Senecion, que como fuessen grandes los çapatos y los jubones, aunque eran desproporcionados para su pie, los comprava, y aunque eran disformes para su cuerpo los ponía. Si estos çapatos no eran para estos pies, ni estos

modo, por tiempos, a pedazos, a pausas, sería una pérdida sensible, pero no intolerable. Pero caer como la estatua de Nabuco, de un golpe y debido al ligero impulso de una china ¡qué crueldad!³⁴⁸ Pero si dio en el barro y el hierro la piedra, ¿cómo puede extrañarnos que cayese por el YERRO y el BARRO?³⁴⁹

Lo cierto es que, como no tenía cimientos, no podía tener duración. Era viento y se fue con el viento, era nada y se redujo a nada, era humo y se convirtió en humo. Teágenes estaba loco y se lo llamaba por antonomasia *Humo*, porque no atendía más que a las apariencias,³⁵⁰ imitando a Seneción que aunque los zapatos eran grandes y desproporcionados para su pie, los compraba, y aunque los jubones eran grandes y deformes para su cuerpo, se los ponía.³⁵¹ Si estos zapatos no eran para estos

invasión de Italia desde el sur. Teodato fue muerto por su pueblo después de la conquista bizantina de Nápoles, y la guerra se extendió varios años, hasta que los ostrogodos desaparecieron de Italia (ver nota 201 de Diálogo IV).

Estos hechos son relatados por Jordanes, historiador bizantino del siglo VI, en su libro *De origine actibusque Getarum* (El origen y las hazañas de los godos). De la Vega los resume con sucesivas caídas (de la estatua de Teodorico que representa el reinado ostrogodo en Italia, del corazón de Atalarico porque no resistió la educación en las rudas tradiciones, del vientre de Amalasuunta por su exilio, y de las piernas de Teodato por la base de su reino).

³⁴⁸ De la Vega ya ha usado esta expresión *una china* para referirse a la piedra que derriba la estatua en el sueño de Nabucodonosor (ver notas 46 y 63 de Diálogo II).

³⁴⁹ Es un juego de palabras considerando que la estatua que soñó Nabucodonosor estaba hecha de barro y de hierro, entre otras cosas (ver nota 46 de Diálogo II). De la Vega usa la palabra *yerro* por hierro y también por errar, equivocarse. Y la palabra *barro* tanto por el material (tierra con agua) como por lo enredado de los negocios con acciones.

³⁵⁰ Teágenes de Patras fue un filósofo cínico del siglo II, amigo cercano de Peregrino Proteo, otro filósofo de Misia (región en el noroeste de Asia menor, actual Turquía). Peregrino tuvo una vida bastante accidentada, y concluyó dedicándose al estudio y la enseñanza de filosofía en Atenas; uno de sus alumnos fue el escritor Aulo Gelio, cuando vivió en Atenas.

La historia de Peregrino y Teágenes es relatada con bastante contenido de ficción en la obra *La muerte de Peregrino*, de Luciano de Samósata (125-181). Este los conoció y, por razones generales y particulares, presenta los hechos con una perspectiva hostil a ambos. Peregrino anuncia, en los juegos Olímpicos del año 161, que en los siguientes (en 165) se quemará públicamente; según Luciano, dijo que quería poner un final de oro a una vida dorada y mostrar a los hombres que no deben preocuparse por la muerte.

En la obra, Teágenes lamenta esta decisión y realiza una cantidad de consideraciones filosóficas. Luciano presenta esto de modo que parezca una vanagloria inútil, en un paralelo con el humo de la pira en la que murió Peregrino.

³⁵¹ Séneca el Viejo (Marco Anneo Séneca, 54 a.C.-39 d.C.), en *Suasorias* (ejercicios de oratoria) se refiere a Senecio (Seneción) diciendo que era “hombre de ingenio confuso y turbulento, que hacía el ridículo por la afectación de la grandeza. Hablaba con grandes palabras, tenía criados corpulentos y vasos de portento-

jubones para estos cuerpos, de que me admiro de ver que se estripasen las plantas y se dissipasen los vapores? Cansavasse un Espartano en hazer tener derecho un cadáver; censuravan los circunstantes la dilligencia hasta que, cayendo en el error, dixo que bien se reconocía que le faltava algo, y era quando menos el Alma la que le faltava. Si este negocio era cadáver sin Alma, ningun assombro es que no pudiesse mantenerse en pie un cadaver.

El año en que se sirvió Julio Cesar del mathematico Sosigenes para que, reduziendo el año Lunar y inconstante al año Solar y fixo de 365 días y 6 horas, se restituyesse á su propio día el Equinocio, fue necesario subvertir todos los terminos de las Ferias y de las fieras (dize el Oraculo de Saboya) y

pies, ni estos jubones para estos cuerpos, ¿de qué me admiro al ver que se destripasen las plantas y se disipasen los vapores?³⁵² Un espartano se agotaba procurando mantener derecho un cadáver; los que presenciaban esto lo criticaban hasta que, dándose cuenta del error, dijo que bien se notaba que le faltava algo, y ese algo era el alma. Si este negocio era un cadáver sin alma, lógico es que no pudiera mantenerse en pie.

El año en el que Julio César encargó al matemático Sosígenes³⁵³ reducir el año lunar inconstante al año solar fijo de 365 días y 6 horas, y que restituyese en su día el equinoccio,³⁵⁴ fue necesario cambiar todas las fechas de las ferias y de las fieras³⁵⁵ (dice el Oráculo de Saboya)³⁵⁶ y dejar pasar

sa magnitud, usaba desmesurados calzados, comía sólo grandes frutas. Prefería todo lo grande, y por eso, dice Mesala, se le dio como apodo Grandion”. Dice que “hasta cuando declamaba se ponía en puntas de pie, levantaba las manos y extendía los dedos para ser más alto”.

³⁵² Juego de palabras entre la mención de los zapatos y los vestidos (jubones) de Seneción y el humo de Teágenes, con las plantas (del pie), pero refiriéndose también a las expectativas acerca del *árbol* (planta) de la Compañía (símil que se ha mencionado varias veces), expectativas que pueden ser *vaporosas*.

³⁵³ Sosígenes de Alejandría fue un astrónomo y filósofo del siglo I a.C. que dio la base para la reforma del calendario romano, en tiempos de Julio César (100-44 a.C.).

³⁵⁴ Hasta la época de Julio César (100-44 a.C.), los romanos usaban un calendario de doce meses, que empezaba en marzo (*Martius*, por Marte, el dios de la guerra, ya que en esa época se planificaban las campañas militares) y terminaba en febrero (*Februarius*, mes de las *februa*, las hogueras purificadoras). Por la cantidad de días, había desfases que los sacerdotes corregían anualmente. Pero en la época de Julio César ya se había acumulado una diferencia importante, y el invierno quedaba fechado en el otoño astronómico (por eso De la Vega dice “poner en su día el equinoccio”).

En 46 a.C., Julio César encargó la tarea a Sosígenes. Este propuso un calendario de ciclo solar, basado en su cálculo de la revolución del sol: cálculo notablemente preciso, 365 días y seis horas. En el calendario Julius (después denominado juliano) el año tenía 365 días, y empezaba en enero y terminaba en diciembre. A principios de enero, desde el siglo anterior, se realizaba la renovación de las magistraturas. De este modo, el nuevo calendario coincidía con el ciclo legal, y no con el ciclo agrícola (que era el criterio del anterior).

Cada cuatro años se intercalaba un día, después del 24 de febrero. Los romanos denominaban a esa fecha, por el ordenamiento anterior, en el que el año empezaba en marzo, *ante diem sextum calendas martias*, seis días antes del comienzo (calendas) de marzo. Ese día adicional se denominó *ante diem bis sextum calendas martias* (otro día sexto antes de las calendas de marzo). Por eso el año con un día adicional se denomina bisiesto (derivado de *bis sextum*).

³⁵⁵ *Fiera* es la palabra italiana que equivale al español *feria* (esta última es igual a la palabra en latín que designaba los días en los que habían mercados públicos importantes).

³⁵⁶ Carlo Emanuele Filiberto di Simiane (1608-1677), marqués de Pianezza, fue ministro del duque de Saboya y después un reconocido consultor político. Era conocido como *oráculo de Saboya* (De la Vega también lo menciona en otra parte como *oráculo de Turín*).

dexando correr dos meses ademas del intercalado, se llamó vulgarmente *El Año de la Confusion*, este año. Veían aquí los Accionistas de Ducatón que espirava en primero de Setiembre el termino del Palo; anhelaban por otro Sosigenes que mudasse las [379] [379] estaciones, porque desseavan que se pudiese prolongar el septiembre hasta noviembre, por ver si passando los sustos, cobravan mas vigorosos alientos los precios; mas ya que no consiguieron la trasmutación, lograron á lo menos el effetto, pues quedó siendo este el *Año de la Confusion* para tantos desgraciados que unanimes confessaron ser la infelicidad presente un laberintho de laberinthos, un horror de horrores, una CONFUSION DE CONFUSIONES.

Suspendo el discurso, porque me perturbaban las agonías el ingenio. Suplicoos que acepteis como offrenda de la amistad el affecto con que os descriví los progressos desta famosa Compañía que haviendole abierto algunos navios particulares en el año de 1594 el rumbo, se estableció en el de 1602 (como os apunté) por orden de los Estados Generales para que, oponiendosse á los generosos amagos de los Lusitanos y Hyberos, pudiesse gozar (como oy goza) las conquistas de tantos Reynos, y los tributos de tantos reyes, por cuya causa puede ser que se gravasse en el año que se fundó una medalla en Zelanda, con un cavallo que, saltando del Globo terrestre en la mar, tenia por Motte las palabras de Juvenal *Non sufficit orbis*, porque aspirava á nuevos [380] [380] orbes

dos meses, además del que ya estaba empezado. Este año se llamó vulgarmente *Año de la Confusión*.³⁵⁷ Veían aquí los accionistas de ducatón que espiraba el primero de septiembre el plazo del palo;³⁵⁸ anhelaban otro Sosígenes que cambiase las estaciones, porque querían prolongar septiembre hasta noviembre, para ver si pasando los sustos tomaban aliento los precios. Pero, ya que no consiguieron el cambio, lograron por lo menos el efecto, pues acabó siendo el *Año de la Confusión* para muchos desgraciados que unánimes confesaron que la infelicidad actual era un laberinto de laberintos, un horror de horrores, una CONFUSIÓN DE CONFUSIONES.

Suspendo el discurso porque las agonías me perturbaban el ingenio. Os suplico que aceptéis, como ofrenda de mi amistad, el afecto con que os describí los progresos de esta famosa Compañía. Habiéndole abierto el rumbo algunos navíos particulares en el año 1594, se estableció en 1602 (como os dije) por orden de los Estados Generales para que, oponiéndose a los fuertes amagos de los lusitanos y los íberos,³⁵⁹ pudiese gozar (como goza hoy) las conquistas de tantos reinos y los tributos de tantos reyes. Por su causa puede ser que se grabase en Zelanda, en el año de su fundación, una medalla con un caballo que saltaba del globo terrestre al mar y tenía como leyenda las palabras de Juvenal *Non*

³⁵⁷ Para ajustarse al nuevo calendario que puso en vigencia Julio César (ver nota 354 de Diálogo IV), el año 46 a.C. tuvo 445 días en 15 meses: un mes breve intercalado en febrero, antes del día 24, y dos meses entre noviembre y diciembre. El calendario juliano se aplicó desde el 1 de enero de 45 a.C.

Por los desfases del calendario anterior, las fechas no coincidían con las estaciones y el clima, ni con las fiestas religiosas. Como el nuevo calendario eliminaría estos problemas, al año que se ajustó (46 a.C.) se lo denominó *el último año de la confusión*. El sentido de esta denominación es diferente a lo que puede entenderse de lo que dice De la Vega, ya que no fue un año de confusión por los días agregados, sino el último año en el que habría confusión por la diferencia entre las fechas y los hechos astronómicos y sociales.

³⁵⁸ Se refiere al momento en que se determinaba el precio para liquidar las operaciones de ducatón, acto que se denominaba *levantar el palo* (ver página [240] del original).

³⁵⁹ Los Estados Generales era la asamblea de gobierno. Los portugueses (lusitanos) y los españoles (íberos) que competían con Holanda en el comercio de ultramar. Se prohibió a los buques holandeses hacer escala en los puertos de la península ibérica, y se considera que esta política en realidad favoreció aún más el desarrollo económico de los Países Bajos.

su brio y le prevenía nuevos Mundos su Fortuna.

sufficit orbis, porque su brío aspiraba a nuevos orbes y su Fortuna le anticipaba nuevos mundos.³⁶⁰

Ventana

“Un mundo no es suficiente”

La medalla que menciona De la Vega (en la página [380] del original) se refiere a un episodio entre barcos holandeses y un galeón español en las proximidades de la isla de Santa Elena, en 1601 (ver ilustración). El escrito en la medalla “celebra la habilidad holandesa de hacer lo que debe hacerse, cuando es necesario”. En el reverso, “el caballo de Felipe II de España salta al Nuevo mundo perseguido de cerca por el león holandés de Zelanda. La leyenda que rodea a esa imagen (que puede entenderse como: el mundo no es tan grande para que no pueda seguirte a donde vayas) alude a la rivalidad holandesa con España por las ciudades de las Indias orientales y la costa de Brasil”. (*Coin Collector Journal*, 2008).

>>

Medalla de Felipe II de 1580

Por el triunfo en la batalla de Alcántara y la obtención del trono de Portugal



Medalla de Zelanda de 1601

El caballo de Felipe II de España salta al Nuevo mundo perseguido de cerca por el león holandés de Zelanda



³⁶⁰ “El mundo no es suficiente” (o “Un mundo no es suficiente”).

Ver en la ventana *Un mundo no es suficiente* el sentido de la inscripción en la medalla que menciona De la Vega.

Ventana

Un mundo no es suficiente >>

En esta medalla está escrito *Non sufficit orbis* (el mundo no es suficiente), y el significado se relaciona con las muchas victorias del rey, y que tendrá más, si hay más reinos que conquistar.

La medalla es la continuación de otra, con la imagen de Felipe II (1527-1598, rey de España desde 1556) y un caballo sobre el mundo, que fue acuñada por el triunfo de Alcántara, en 1580, sobre el pretendiente al trono de Portugal. Como resultado, las tropas españolas ocuparon Portugal, y Felipe II fue reconocido como rey. Esta unificación dinástica de los reinos hispánicos en la Casa de Habsburgo se mantuvo hasta 1640.

La expresión *Non sufficit orbis* se basa en lo que dice el poeta romano Juvenal (Décimo Junio Juvenal, 60-128) en la *Sátira X*. Esta obra trata de la vanidad de los deseos humanos, y en ella encadena una gran cantidad de reflexiones basadas en referencias históricas.

Concluye diciendo que es mejor dejar que los dioses decidan qué cosas ocurrirán, y recomienda que uno debería preocuparse sólo por tener un cuerpo y una mente saludables, y por vivir una vida tranquila de virtud (“La mano de la virtud abre las puertas de la tranquilidad. El favor de los númenes no puede faltar a quien rige la prudencia. Nosotros, oh Fortuna, divinidad te hacemos y te damos un lugar en el Cielo.”)

En los versos 168-172 se refiere a Alejandro Magno, rey de Macedonia, y comienza diciendo *unus non sufficit orbis* (*un mundo no es suficiente*). Esto tiene el sentido, en lo que dice Juvenal, de que a Alejandro un solo mundo no le alcanzaría, por sus deseos de exploración y conquista.

Un mundo no es suficiente para el joven de Pella
inquieto por los límites supremos que pone la Tierra
como si estuviera confinado en las rocas de Giaros o en Serifos.
Cuando vuelva a la ciudad cuyos muros levantaron sus constructores
será contenido en un estrecho sarcófago. Sólo la muerte revela
el poco espacio que llena el débil cuerpo humano.

*Unus Pellaeo iuveni non sufficit orbis
aestuat infelix angusto limite mundi
ut Gyrae clausus scopulis paruaque Seriphos.
Cum tamen a figulis munitam intraverit urbem
sarcophago contentus erat. Mors sola fatetur
quantula sint hominum corpuscula.*

La referencia a Alejandro Magno (356-323 a.C., rey de Macedonia como Alejandro III desde 336 a.C.) está en la expresión “el joven de Pella” (ciudad en la que él nació).

Giaros y Serifos son dos pequeñas islas de las Cícladas, en el mar Egeo. Giaros es especialmente desolada, y fue usada por los romanos como un lugar de exilio.

La ciudad que menciona Juvenal en los últimos versos es Alejandría (en Egipto, la primera de las muchas Alejandrías que fundó Alejandro en su recorrido desde el Mediterráneo hasta Asia central). Ése fue el lugar al que Ptolomeo condujo el sarcófago de Alejandro (que murió en Babilonia).

En el diseño que hazen los Gheógraphos sobre el Globo Terrestre, despues de llegar á lo que se ha descubierto hasta agora, tiran algunas líneas de sutilísimos puntos, escribiendo en los espacios *Terra incognita*. No dudo que havrán en este globo aun muchas máchinas ocultas que no ha podido descubrir mi insuficiencia, pero válgome de la traça de los Geógraphos, y en quanto no aparecen nuevos Colones y Colombos que dén noticia dellas, he tirado estas sutiles líneas con que os he divertido y estos delicados puntos con que os he industriado, esperando que como amigos perdonaréis mis faltas y que como doctos doraréis mis yerros.

Mercader: Yo por mi parte os agradezco la doctrina, venero el negocio, mas abomino el juego; diviso no ser capaz para tanto enredo mi desvelo, pues si me vá haziendo perder el juicio el aprenderlo, conjeturad lo que será el ejecutarlo. Accionista por negocio, bien puede ser que sea; mas Accionista por juego, estoy bien cierto que no llegaré jamas á ser. Cuenta un médico de un carpintero que, trabajando con gusto y sossiego, en sintiendo cierta señal en los latidos del coraçon, dexava los [381] instrumentos, dava un suspiro, salía de la tienda y quedava loco; si conozco que me voy parecido al carpintero en los latidos del coraçon, en los suspiros, y en ir dexando los instrumentos de mi conveniencia, para que he de esperar á perder el entendimiento en que no puedo tener otro alivio que el de no sentir la pena?

Los Traces usavan entretenerse en un juego, en que tomavan una guadaña en la mano, ponían sobre una piedra redonda las pies, echavan una soga á la garganta que tenia atada á una viga la punta, arrojavan con los pies la piedra y si no eran tan diestros, valientes, y velozes, que cortavan en el mismo instante la soga, quedavan colgados para

En el dibujo que hacen los geógrafos del globo terrestre, después de llegar a lo que hasta ahora se ha descubierto, trazan unas líneas de pequeños puntos, escribiendo en los espacios *Terra incognita*.³⁶¹ No dudo que debe haber en este globo³⁶² todavía muchas incógnitas que no he sido capaz de descubrir, pero me valgo de la estratagema de los geógrafos, y mientras no aparezcan nuevos Colones y Colombos que den noticia de ellas,³⁶³ he trazado estas tenues líneas con que os he entretenido y estos delicados puntos con que os he ilustrado, esperando que como amigos perdonaréis mis faltas, y que como doctos disimularéis mis equivocaciones.

Mercader: Yo, por mi parte, os agradezco la enseñanza, aprecio el negocio pero repudio el juego. Reconozco que mis facultades no son suficientes para tanto enredo, pues si sólo el aprenderlo me está haciendo perder el juicio, imaginad lo que será para ejecutarlo. Accionista por negocio quizá lo sea, pero por juego seguro que nunca lo seré.³⁶⁴ Cuenta un médico de un carpintero que trabajaba a gusto y tranquilo, pero al sentir cierta señal en los latidos de su corazón, dejaba los instrumentos, daba un suspiro, salía de la tienda, y se volvía loco. Si veo que me voy pareciendo al carpintero en los latidos del corazón, en los suspiros, y en dejar los instrumentos con los que me gano la vida, ¿para qué esperar a perder la razón y que mi único alivio sea el de no sentir la pena?

Los tracios solían entretenerse en un juego que consistía en tomar una guadaña en una mano, poner los pies sobre una piedra redonda, y colgarse de la garganta de una viga con una soga, para una vez hechos todos estos preparativos, lanzar con los pies la piedra y, si no eran diestros, valientes y veloces, como para cortar la cuerda en el mismo instante,

³⁶¹ “Tierra desconocida.”

³⁶² *Globo* se usa en el sentido de mundo (como antes dice *globo terrestre*), y se refiere a la Bolsa.

³⁶³ De la Vega ya antes ha mencionado a Cristóbal Colón (c.1451-1506) como Colombo, y aquí usa ambas palabras para enfatizar la noción de descubrimiento.

³⁶⁴ Se refiere a invertir y negociar en la Bolsa, como diferente a las maniobras especulativas que se han descripto antes.

ludibrio de los que los vían, y befa de los que los miravan; confieso ser como el juego de los Traces las traças que estilan vuestros fulleros en esse juego; veo la guadaña, considero la sogá, temo del peligro de la garganta, y como no me hallo con la destreza, valor, y velocidad que se requiere para cortar el laço, recelo quedar colgado para escarnio de los que me vieren, y mofa de los que me miraren.

De ciertos pueblos refiere Plinio, que no sabiendo lo que fuesse fuego, lo escondían en el pecho: mas si á mi ya me abrasaron desse Infierno las llamas, para que procurais [382] que, escondiéndolas en [382] el pecho, me consuman los ardores? Hermocrates se nombró por su heredero en el testamento y yo solicito imitarlo en ser yo mismo mi propio heredero; si me lo han de devorar los Accionistas, mejor es que me lo coma yo, pues sino fuere con tanta ostentación, será con menos riesgo. Deseó morir el asno por librarse de los golpes; mas haziendosse atambores de su piel, llevaba mas golpes muerto que vivo. Llevé un golpe en las Acciones, quiero sufrirlo por no parecerme al asno que despues de perder la vida sintió duplicados los martirios en la muerte. Faltavale un ojo á un desdichado, lacrimavale otro y dixóle con galanteria un curioso que éste llorava la falta de aquél, conque si yo ya perdí un ojo en las Acciones, razon es que no me quede totalmente ciego para que pueda llorar un ojo á lo menos la falta del otro ojo. Tallavan los amantes finos sus coraçones sobre los sepulcros de los amigos, para mostrar que durava mas allá de la muerte el

quedaban colgados para risa de los que los veían, y burla de los que los miraban.³⁶⁵ Confieso que los medios que usan vuestros fulleros en este juego son como el juego de los tracios: veo la guadaña, considero la sogá, temo por mi garganta, y como no me considero con la destreza, valor y velocidad que se requieren para cortar la cuerda, temo quedar colgado para burla de los que me vean y risa de los que me miren.

Plinio relata de ciertos pueblos que, al no saber lo que era el fuego, lo escondían en el pecho.³⁶⁶ Pero si a mí ya me abrasaron las llamas de este infierno, ¿para qué pretendéis que, escondiéndolas en el pecho, me consuman sus ardores? Hermócrates se nombró su propio heredero en el testamento,³⁶⁷ y yo quiero imitarlo en ser yo mismo mi propio heredero. Si lo han de devorar los accionistas, mejor es que me lo coma yo: no será con tanta ostentación, pero sí con menos riesgo. Quiso el asno morir por librarse de los golpes, pero como hicieron parches de tambor con su piel, recibía más golpes muerto que vivo. Tuve un golpe en las acciones, y quiero sufrirlo para no parecerme al asno que, después de perder la vida, sintió duplicados los martirios en la muerte. A un desdichado le faltaba un ojo y el otro lo tenía lloroso, por lo que dijo un ingenioso que éste lloraba la falta de aquél. Pues si ya perdí un ojo con las acciones no quiero quedarme completamente ciego, para que, al menos, pueda llorar un ojo la falta del otro. Los amantes atentos tallaban sus corazones en los sepulcros de los amigos para mostrar que el amor duraba más allá

³⁶⁵ Los tracios fueron un pueblo que vivió en la parte oriental de los Balcanes, incluyendo parte de la actual Bulgaria. La referencia que ha usado De la Vega para lo que menciona no es conocida. Posiblemente se introduce para un juego de palabras entre los traces y las trazas (los recursos o los medios) que se usan en la especulación.

³⁶⁶ Plinio (23-79), en un capítulo del libro VI de *Historia natural* se refiere a los etiofes (se consideraba como tales a todos los pueblos que habitaban al sur de Egipto). Y dice: “Otros no habían adquirido el uso del fuego antes del tiempo de Ptolomeo Latiros.” Ptolomeo IX Soter, apodado Latiros, reinó en Egipto alternadamente entre 117 y 107 a.C. y entre 88 y 81 a.C.

El detalle de que guardaban el fuego en el pecho no es mencionado por Plinio.

³⁶⁷ En *Philogelos*, una recopilación de chistes hecha posiblemente en el siglo III (*philogelos* quiere decir *amante de la risa*), se menciona como algo jocoso que “un hombre codicioso escribió en su testamento que se nombraba a sí mismo como su heredero”. No hay referencia allí a Hermócrates, quien fue un general de Siracusa de fines del siglo V a.C. que actuó para rechazar la expansión ateniense en Sicilia.

amor; murió mi Opsie, mas no me precio de tan fino amante del interes que quiera esculpirle el coraçon en el monumento, antes me delibero á gravarle el desengaño en la pira.

Quiso parecer Hercules Neron en matar un león con la clava, y como no correspondía el valor al brio, mandó sacar primero [383] [383] los dientes y las uñas al león. Leones son (como vos mismo apuntasteis) los Accionistas y como no me persuado á que se dexarán cortar tan facilmente las *Uñas* y los *Dientes*, no me hallo suficiente para ostentarme Hercules contra estos monstruos, contra estas hydras, contra estas Fieras. No me olvido de havereisme comparado este juego á la mar, y hallando que en la costa de los Malabares no vale (conforme escribe Marco Polo) el testimonio del que navega, bien veis que no me es permitido hazer caso de vuestro testimonio. Mejor es ser pobre en tierra que rico en mar, dize Menandro; con que determino posponer las opulencias de la mar

de la muerte. Murió mi opsie, pero no me tengo por tan atento amante del interés como para esculpir un corazón en el monumento, antes pienso grabar el desengaño en la pira.

Quiso Nerón parecerse a Hércules en matar un león con la clava,³⁶⁸ y como no se correspondía el valor con el ánimo, mandó primero arrancar los dientes y las uñas al león.³⁶⁹ Los accionistas son leones (como vos mismo dijisteis) y como no creo que se dejen cortar tan fácilmente las *uñas* y los *dientes*, no me creo capaz de mostrarme como Hércules contra estos monstruos, contra estas hydras, contra estas fieras. No me olvido que habéis comparado este juego al mar, y como en la costa de los Malabares no vale el testimonio del que navega (como escribe Marco Polo)³⁷⁰ bien veis que no puedo hazer caso de vuestro testimonio. Dice Menandro que mejor es ser pobre en tierra que rico en el mar,³⁷¹ por lo que he decidido cambiar las opu-

³⁶⁸ La clava es una maza o garrote de madera. En la mitología griega, Hércules (Heracles) solía describirse armado con una clava, y cubierto con una piel de león.

³⁶⁹ Suetonio (c.69-140), en la biografía de Nerón en *Vidas de los doce Césares*, dice que “ansioso de popularidad, se hacía al punto rival de todo el que, por cualquier medio, se atraía el favor de la multitud. Era creencia común que, no contento con sus triunfos en el teatro, había de descender en el próximo lustro a la arena olímpica con los atletas. Ejercitábase, en efecto, asiduamente en la lucha, y en todas las ciudades de Grecia en las que asistió a los juegos gímnicos, lo hizo a la manera de los jueces, sentándose en el suelo en el estadio, y viendo alejarse del centro una pareja de luchadores, corrió a cogerlos y a traerlos a su puesto. Como le comparaban con Apolo por el canto, y con el Sol por su destreza en conducir carros, quiso imitar también las hazañas de Hércules; y se dice que le habían domesticado un león, con el que debía luchar en el Anfiteatro y matarle con la maza o ahogarle entre los brazos ante el pueblo.”

De la Vega parece confundir este comentario con la descripción de otro episodio que menciona antes, y que atribuye a Nerón, referido a leones a los que les habían sacado los dientes y las uñas (ver página [69] del original y nota 32 del Diálogo II).

³⁷⁰ Malabar es la denominación que tenía la costa suroeste de India, y en la época del viajero veneciano Marco Polo (c. 1254-1324) era un reino donde abundaban las especias. En la obra donde describe sus viajes, que se tituló *El descubrimiento del mundo*, *El millón* o *Libro de las maravillas del mundo*, Marco Polo se refiere a Malabar en el libro III. Dice que en las costas había naves piratas que se distribuían en una extensa línea, para poder capturar más eficientemente a los navíos comerciales que pasaban por ese lugar. Sólo les cobraban un rescate, y dejaban que la nave siguiera hasta la costa, recomendando que, si volvía a pasar en el viaje de vuelta, llevaran el importe de otro rescate, para que pudieran cobrar otra vez.

³⁷¹ Menandro (c.342- c.292 a.C.) fue un escritor ateniense. Además de una gran cantidad de comedias, produjo un conjunto de sentencias de un solo verso, que se agruparon con el título de *Monósticos*. Una de esas sentencias (numerada 664) es la que se menciona en el texto: “Es mejor ser pobre en tierra que rico en el mar.” El significado tiene que ver con las desventuras que pueden ocurrir a quien está en el mar, en comparación con la seguridad de estar en tierra firme.

á las pobreza de la tierra y si, preguntandole á Estratonico, que naves eran las mas seguras, las redondas que las largas, respondió con gracioso despropósito que las que estaban en el puerto, á las del puerto me pego y engólfesse quien quisiere en las tormentas que ni por ser largas o redondas han de librarse las naves de los naufragios.

Philosofho: Yo delibero seguir el mismo Norte, porque estoy muy viejo para combatir con olas, y expugnar escollos. Guardaré mi partida hasta que Dios sea servido que salga en paz della, pues ya no aspiro á erigirme, [384] sino á salvarme. Sabéis las caricias de la Fortuna como son? atended: fue á besar el celebre Rollón (íntegro capitán de los Normandos) los pies al Rey Carlos de Francia, y levantandole con ambas las manos los pies, lo hizo caer de espaldas; parece que dá el Hado la mano para levantar y es para abatir; no hay contra sus cariños mejor treta que darle de pie al ir á tomar el pie para erigirnos, y darle de mano al ir á tomar la mano para alhagarnos. Arbol de Porfirio llaman

lencias del mar por las pobreza de la tierra. Y si al preguntarle a Estratónico qué naves eran más seguras, las redondas o las largas, respondió con gracioso despropósito que las que estaban en el puerto,³⁷² yo me arrimo a las del puerto, y que se interne quien quiera en las tormentas, que ni por ser largas o redondas han de librarse las naves de los naufragios.

Filósofo: Yo pienso seguir el mismo Norte, porque estoy muy viejo para luchar con las olas y conquistar los escollos. Guardaré mi partida hasta que Dios quiera que salga en paz de ella, pues ya no aspiro a enriquecerme sino a salvarme. ¿Sabéis cómo son las caricias de la Fortuna? Atended: el célebre Rollón (íntegro capitán de los normandos) fue a besar los pies al rey Carlos de Francia, y levantándole los pies con ambas manos lo hizo caer de espaldas.³⁷³ Parece que da el hado la mano para levantar y es para derribar; contra sus cariños no hay mejor treta que dar con el pie al que va a tomar nuestro pie para levantarnos, y dar un manotazo al que va a tomar nuestra mano para halagarnos. Mis

³⁷² Estratónico de Atenas fue un músico del siglo IV a.C. Ateneo de Naucratis, en *Banquete de los sofistas* (*Deipnosophistae*), menciona varias expresiones de Estratónico como ejemplos de agudeza. En algunos casos son respuestas que dio frente a preguntas, respuestas que contienen algo distinto a lo que estaba en la propia pregunta, significando que no se formulaba correctamente. “Cuando le preguntaron cuáles eran los más bárbaros, si los boecios o los tesalios, dijo: los eléatas.” “Y una vez le preguntaron cuál era el tipo más seguro de barco, los redondos o los largos, dijo: los más seguros son los que están en el puerto.”

En el mismo recuento Ateneo ubica la respuesta que dio a Ptolomeo, diciendo que “El cetro, oh rey, es una cosa, y el plectro es otra”, con lo que no consideraba muy atendible una opinión que había dado el rey acerca de asuntos musicales (ver nota 201 de Diálogo II). También menciona: “Una vez lo invitaron a escuchar a un flautista, y después dijo: El padre recibió sólo la mitad de lo que pidió en su plegaria; la otra mitad le fue negada.”

³⁷³ La anécdota es levemente distinta, y se refiere al vikingo noruego Hrolf Ganger (840-932), conocido como Rollon el Caminante porque había pocos caballos que soportaran su peso.

Remontó varias veces el río Sena para atacar ciudades, como Ruán, París y Chartres, entre 896 y 911. Carlos III, el Simple (879-929, rey de Francia entre 898 y 922, cuando fue depuesto por sus vasallos) llegó a un acuerdo, cediendo a Rollon una parte de Neustria (territorio del norte de Francia), que defendería todo el territorio de otros vikingos. El territorio de Rollon se conocerá después como Normandía, ya que a los vikingos se los llamaba normandos (“hombres del Norte”).

Rollon jura lealtad al rey y se convierte al cristianismo. Por la tradición, debe arrodillarse y besar los pies del rey. Según los relatos, se niega a hacerlo, ya que lo considera una humillación, y ordena a uno de sus guerreros que lo haga por él. Como éste era tan altivo como su jefe, en vez de agacharse para besar los pies del rey, los levanta tanto que lo hace caer para atrás.

mis lógicos al que no está derecho sino buelto al revés; y creo que en los que se cubren á la sombra desse frondoso Arbol de la Compañía, hay muchos arboles de Porfirio; mas si el Philosopho dixo que los hombres eran arboles al revés, que mucho es que se precien de ser arboles al reves los hombres?

Todas las Escuelas me enseñan que assi como el Alma es mas noble que el cuerpo, y el vivo que el muerto, es mas noble el ente del que no es: *Anima nobilior corpore, animatum inanimato, vivum mortuo, ens non ente*; mas para esse negocio apruebo la paradoxa del músico platónico que probó ser mejor no ser que ser, pues tengo por mucho

lógicos llaman árbol de Porfirio al que no está derecho sino buelto al revés,³⁷⁴ y creo que en los que se resguardan a la sombra de ese frondoso árbol de la Compañía hay muchos árboles de Porfirio. Pero si el filósofo dijo que los hombres eran árboles al revés, ¿es raro que se enorgullezcan los hombres de ser árboles al revés?³⁷⁵

Todas las escuelas me enseñan que así como el alma es más noble que el cuerpo, y el vivo que el muerto, es más noble el ente que el que no es: *Anima nobilior corpore, animatum inanimato, vivum mortuo, ens non ente*.³⁷⁶ Pero para este negocio apruebo la paradoja del músico platónico que demostró que era mejor no ser que ser,³⁷⁷ pues tengo

³⁷⁴ El árbol de Porfirio es una taxonomía de las sustancias según la extensión y la comprensión, ordenadas por extensión decreciente. El tronco del “árbol” son las ideas fundamentales: por ejemplo, sustancia, cuerpo, viviente, animal, hombre. Las ramas están formadas por otros conceptos, en forma dicotómica (material inmaterial, animado inanimado, sensible insensible, racional irracional). Los conceptos de las ramas se denominan diferencia específica, porque especifican la idea correspondiente del tronco.

Fue planteado por Porfirio (232-304), filósofo neoplatónico griego, para incorporar la lógica aristotélica al platonismo, en especial la doctrina de las categorías del ser.

Al considerar la extensión, el árbol de Porfirio está *al derecho* (los conceptos se ordenan en extensión decreciente). Y por la comprensión, el árbol está *al revés*. Por ejemplo, árbol tiene más extensión que manzano (abarca mayor cantidad de seres), pero manzano tiene mayor contenido que árbol (tiene todo lo que comprende la idea árbol y, además, características propias que no tiene otro árbol).

³⁷⁵ La humanista española Oliva Sabuco (1562-1620), en su obra *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre*, publicada en 1587, dice que el hombre es un árbol al revés, ya que el cerebro es la raíz (gobierna al cuerpo), el tronco es el cuerpo, y los miembros son las ramas.

El libro reúne una cantidad de observaciones de autores clásicos, y está dividido en cinco diálogos (coloquio de la naturaleza del hombre, de las cosas tal como están, de las cosas que mejoran este mundo, de auxilios y remedios de la medicina, y vera medicina y vera filosofía) y dos ensayos compuestos en latín.

En el primer coloquio analiza los estados psíquicos, específicamente las afecciones, pasiones e inclinaciones del hombre. Este cuadro de las pasiones y desvíos se basa en la teoría del microcosmos y el macrocosmos, y es una exposición de las tres cuestiones en las que se centra el humanismo renacentista: el árbol humano está entre el árbol de la vida y el árbol de la ciencia.

Es en este sentido que dice que el ser humano es como un árbol invertido: el cerebro, la raíz principal, rige el microcosmos humano de un modo similar a como Dios gobierna el macrocosmos universal. Sabuco concibe, además, la interacción psicofísica: las afecciones del espíritu influyen en el cuerpo humano. Y plantea la relación entre los afectos, los aspectos socio-políticos y los temas médicos. Hay una intensa noción de la temporalidad, con los “incrementos” y “decrementos” que provoca el tiempo. Y la concepción de interacciones puede advertirse desde la dedicatoria al rey Felipe III de España: *Tempore Regis sapientis virtus, non coeca fortuna dominatur* (La virtud del rey sabio se domina con el tiempo, no con la ciega fortuna).

³⁷⁶ “Es más noble el alma que el cuerpo, lo animado que lo inanimado, lo vivo que lo muerto, lo que existe que lo que no existe”.

³⁷⁷ Parece referirse a un análisis del justo y del injusto, como bueno y discreto y como ignorante y malo,

mejor no ser Accionista que serlo, y dexarlo de ser que haverlo sido. Hablo del Accionista que juega, no del Accionista que negocia, porque todo quanto [385] considero en uno de real, conozco en otro de doblado. De las pajas que se echaron en Roma de un campo consagrado á Marte, en el Tiber, se formó una isla; yo no digo que en lo que haveis encarecido me quisisteis vender por isla lo que es paja; antes certifico ser tan inexplicable el giro que jamas parecerá hipérbole la exageración: y si pintando Plinio una villa en una epístola afirma al ver lo dilatado de la descripción que no lo causó la fecundidad de la pluma sino la grandeza de la villa, no puedo negar que no fuisteis difuso en lo que relatasteis, si era tan copioso el assumpto sobre que escrivisteis. En la Geometría especulativa me advierten los Geómetras que hay cuerpos regulares y irregulares, con que no

por mucho mejor no ser accionista que serlo, y dexarlo de ser que haberlo sido. Hablo del accionista que juega, no del que negocia, porque todo lo considero en uno de real lo veo en el otro de torcido.³⁷⁸

En Roma, de las pajas que se echaron en el Tiber de un campo consagrado a Marte se formó una isla.³⁷⁹ Yo no digo que en lo que habéis ponderado me quisisteis vender como isla lo que es paja, en vez de eso asevero que es tan inexplicable el giro que jamás parecerá hipérbole la exageración.³⁸⁰ Y si Plinio, al describir una villa en una de sus epístolas, afirma al ver lo extenso de la descripción que no lo causó la fecundidad de la pluma sino la grandeza de la villa,³⁸¹ no puedo negar que no habéis sido prolijo en el relato, si es tan copioso el asunto que tratábais. Los geómetras enseñan en la geometría especulativa que hay cuerpos regulares e

respectivamente, que Platón (c.428-347 a.C.) desarrolla en el diálogo *República* basado en lo que hace el músico, que en su arte está por encima de los que no son músicos, aunque no busque sobrepasar a otros músicos.

³⁷⁸ De la Vega se refiere con desaprobación a las prácticas especulativas con acciones que se han comentado antes, como opuesta a la inversión en acciones, el negocio honrado con acciones: lo que es justo en ésta parece turbio en la otra (“todo quanto considero en uno de real, conozco en otro de doblado”).

³⁷⁹ Este hecho es mencionado por Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) en el libro II de *Historia de Roma*. En este libro se refiere a los inicios de la república, después del derrocamiento del séptimo rey, Lucio Tarquino el Soberbio, que reinó entre 534-510 a.C. y pretendió establecer un gobierno despótico.

Relata Tito Livio: “La tierra de los Tarquinos, que se extendía entre la ciudad y el Tíber, fue en lo sucesivo consagrada a Marte y conocida como el Campo de Marte. Ocurrió, según se dice, que había un cultivo de farro [gramínea parecida al trigo] que estaba maduro para la cosecha y, como habría sido un sacrilegio consumir lo que había crecido en el campo, se envió una gran cantidad de hombres a segarlo. Lo llevaron todo, incluida la paja, en cestas hasta el Tíber y lo tiraron al río. Era tiempo de verano y la corriente venía baja, por consiguiente el farro quedó atrapado en las aguas poco profundas y montones quedaron cubiertos de barro; gradualmente, a medida que los desechos que el río arrastraba se amontonaban allí, se formó una isla. Creo que se aumentó posteriormente y se reforzó para que la superficie tuviese la suficiente altura sobre las aguas y la suficiente firmeza como para sostener templos y columnatas.”

³⁸⁰ Hipérbole es una figura retórica que se usa para dar más expresividad a lo que se dice, mediante la alteración exagerada (en exceso o en defecto) de lo que se quiere representar (una situación, una característica, una actitud). Aquí De la Vega dice que las maniobras de la especulación son tan excesivas en sí mismas que su descripción no puede decirse que sea una hipérbole, una exageración expresiva.

³⁸¹ Plinio el Joven (61- c.113) realiza la descripción de una de sus villas (casa en el campo) en una epístola a Domicio Apolinario. Dice que, si bien la descripción es larga, lo ha hecho para darle una idea de su casa: “No he introducido nada irrelevante ni superfluo, sino que mi casa es tal como la he descrito, y se considera grande.”

me admiro de que haya tambien en esse juego dessos cuerpos; pero tengo por infalible que si fuesen primorosos todos los que proffessan esse juego, mudaría semblante el negocio y parecería galantería lo que suele ser vileza.

Dió un pérfido un óptimo consejo á los Eforos de Esparta y, para acatarlo, ordenaron que saliese de otra boca el consejo; si fueran otros los sugetos que frecuentan essos garitos no dudo que luziría el consejo con vislumbres de mas cuerdo y que gallardearía el negocio con visos de mas [386] noble. Mas como mi Philosophía me vozea que los partos bigeneros (que son de especies diferentes) siempre salen parecidos á la peor, opino que no desacreditan vuestros tahures el Axioma, y que si Eliogabalo aplicava premio á quien pronunciava palabras mas

irregulares,³⁸² y no me extraña que haya también en ese juego cuerpos como esos; pero tengo por seguro que si fuesen honrados todos los que profesan ese juego, el negocio cambiaría de cara y parecería galantería lo que suele ser vileza.

Un malvado dio un consejo muy bueno a los éforos de Esparta, y para aceptarlo ordenaron que el consejo saliese de otra boca.³⁸³ Si fueran otros los hombres que frecuentan esos garitos, no dudo que el consejo tendría apariencia de más cuerdo y el negocio tendría visos de más noble. Pero como mi filosofía me dice que los partos bigéneros (que son los de especies diferentes) siempre salen parecidos a la peor, opino que no desacreditan vuestros tahúres el axioma; y que si Heliogábalo premiaba a quien pronunciaba las palabras más obscenas,³⁸⁴

³⁸² Los cuerpos, en geometría, ocupan un lugar en el espacio. Los cuerpos pueden ser poliedros o redondos.

Los poliedros tienen todas las superficies planas (están limitados por polígonos). Son poliedros regulares los que tienen todas las caras iguales (hay sólo cinco: el cubo o hexaedro, el tetraedro, el octaedro, el dodecaedro, y el icosaedro). Los poliedros irregulares más importantes son los prismas y las pirámides.

Los cuerpos redondos se forman por la rotación de una figura plana alrededor de su eje (como el cilindro, el cono y la esfera).

³⁸³ Plutarco (c.46-125), en el tratado *Apotegmas lacónicos (Dichos de espartanos)*, incluido en *Moralia*, dice que los espartanos “cuando un mal hombre proporcionó una muy buena idea, la aceptaron, pero le dijeron que le sería reconocido el derecho de proponerla si lo apoyaba un hombre de vida virtuosa”.

Plutarco da una versión resumida (tal vez en exceso) de algo que dice Esquines (389-314 a.C.) en un discurso. Esquines fue un orador y político ateniense, rival de Demóstenes (c.385-322 a.C.), y formó parte de una embajada de paz que se envió a Macedonia en 347 a.C. En esa ocasión, el rey Filipo II lo convenció para que apoyara su propuesta. Fue acusado de alta traición por Demóstenes y Timarco, y Esquines contraatacó, acusando a Timarco de haber perdido el derecho de hablar frente a la asamblea porque en su juventud había tenido relaciones con muchos hombres, lo que le dejó una reputación de prostituto.

En ese discurso, conocido como *Contra Timarco*, Esquines dice cerca del final que “es bueno imitar la virtud aunque se observe en extranjeros”, y pone como ejemplo a los espartanos: “Un hombre habló en la asamblea de los lacedemonios, hombre de vida vergonzosa pero orador sobresaliente; llegado el momento de votar acerca de su consejo, un hombre se dirigió al Consejo de Ancianos (un conjunto de hombres que ellos reverencian y temen, cuya edad da el nombre al Consejo, y que se forma con aquellos que han tenido una vida sobria desde la juventud hasta la ancianidad) y dijo con vehemencia que los habitantes de Esparta no quedarían tranquilos siguiendo a tales consejeros en sus asambleas. Otro participante, que no era un orador brillante pero sí se le reconocía brillo en la guerra y se distinguía por su justicia y sobriedad, dijo entonces que expresaría lo mejor que podía lo que había dicho el orador anterior. De este modo, explicó, los lacedemonios podrían votar después de que un buen hombre hablara, en vez de guiarse por los dichos de cobardes y pícaros probados.”

De la Vega menciona a los éforos, que eran magistrados de Esparta que también presidían la asamblea (ver nota 319 de Diálogo II), tal como lo hace Esquines refiriéndose al Consejo de Ancianos.

³⁸⁴ Las extravagancias y derroches de Heliogábalo, emperador romano de comienzos del siglo III, se describen en su biografía que forma parte de *Historia Augusta* (ver nota 234 de Diálogo III). (continúa)

obcenas, hay algunos en esse enredo que aspiran á esse premio.

Isocrates desseava señalados á los viciosos como los bueyes, para que se huyese dellos, pero no lo observó la Naturaleza por dos razones, apunta un docto: o ya porque harto se dán á conocer por sus obras o ya porque no desmayassen los virtuosos de verse tan inferiores en número á sus contrarios; luego, si en pintar sus embustes, excedisteis á Parrasio que, por dar toda perfección á sus quadros, mereció el titulo de *Abrodiaetus* que significa Exacto, porque no quereis que me retire de los que me manifiestan lo que son con sus Acciones, y que, reconociendo la desigualdad, escuse el combate? Ulises se ató al arbol para no oír las sirenas; Ciro no permitió que la bella Pantea

hay algunos en ese enredo que aspiran a ese premio.

Isócrates decía que había que marcar a los viciosos como a los bueyes, para que se huyese de ellos;³⁸⁵ pero, según un entendido, la Naturaleza no procedió así por dos razones: o porque en seguida se dan a conocer por sus obras, o para que no se aflijan los virtuosos al verse tan inferiores en número a sus contrarios. Entonces, si al pintar sus embustes habéis superado a Parrasio que, por la perfección de sus cuadros, mereció el título de *Abrodiaitos* que significa *exacto*,³⁸⁶ ¿por qué no queréis que me aleje de los que manifiestan serlo con sus acciones y que, reconociendo la desigualdad, rehuya el combate? Ulises se ató al árbol para no oír a las sirenas;³⁸⁷ Ciro no permitió que la bella Pan-

Allí se menciona algo parecido a lo que dice De la Vega: Heliogábalo “nunca se abstuvo de conversaciones obscenas, y podía hacer señas indecentes con sus dedos; y no mostraba cuidado por la decencia aún en reuniones públicas o a la vista del pueblo.”

³⁸⁵ Isócrates (436-338 a.C.) fue un orador y político ateniense. Seguidor de Sócrates, buscó recuperar el esplendor de la cultura griega mediante una educación que consolidara instituciones fuertes y políticamente sanas. Esto permitiría que las personas se ocuparan en lo que mejor podían según sus capacidades, y así evitar los hábitos viciosos que surgen con la holgazanería. Si bien este es el marco que puede tener la expresión que menciona De la Vega, no hay referencia de ella.

³⁸⁶ Parrasio fue un pintor griego del siglo V a.C., famoso por el realismo de los detalles (ver nota 236 de Diálogo II).

Plinio (23-79) dice en el libro XXXV de *Historia natural*: “Parrasio fue un artista fecundo, pero también orgulloso de su arte con una arrogancia sin paralelo. Se dio apodos, como Abrodiaitos (muy refinado) y en algunos versos se declara Príncipe de los pintores, y dice que había llevado el arte a la perfección. Reclamó para sí el linaje de Apolo, y se jactó de que su pintura de Hércules que está en Lindos presenta al héroe como con frecuencia se le aparecía en sus sueños.”

De la Vega escribe el apodo *Abrodiaetus*, pero la palabra es *Abrodiaitos*; más que *exacto*, como dice él, significa *excesivamente refinado*.

³⁸⁷ En la mitología griega, las Sirenas eran dos genios marinos, mitad mujer y mitad ave. Se mencionan por primera vez en la *Odisea* (en el canto XII), y se dice que son dos. En relatos posteriores son tres, o cuatro. Atraían con armoniosos cantos a los que navegaban por allí (la isla se considera que estaba situada al sur de Italia) y, cuando naufragaban con los escollos de la costa, los devoraban.

La maga Circe dio consejos a Odiseo (Ulises) para la travesía, al final del período en él convivió con ella (después de que Odiseo obtuvo que la maga volviera a sus hombres a forma humana, ver nota 272 de Diálogo II y nota 50 de Diálogo IV).

Cuando van navegando, Odiseo dice a sus compañeros que Circe “me ordenó que evitáramos a las divinas Sirenas y su florido prado. Ordenó que sólo yo escuchara su voz; mas atadme con dolorosas ligaduras para que permanezca firme allí, junto al mástil; que sujeten a éste las amarras, y si os suplico o doy órdenes de que me desatéis, apretadme todavía con más cuerdas.”

La nave se acercó velozmente a la isla, impulsada por el viento. “Pero enseguida cesó éste y se hizo una bonanza apacible, pues un dios había calmado el oleaje. Levantáronse mis compañeros para plegar las

llegase á su presencia, por no ceder á Venus la victoriosa palma que le havia presentado Marte; Alexandro no solo no quiso ver la muger de Dario, mas aun prohibió el alabarle su hermosura; rendida Cartago, no consintió Scipión que le enseñassen la Elena de aquella [387] Troya.

tea llegase hasta su presencia, para no ceder a Venus la palma victoriosa que le había otorgado Marte;³⁸⁸ Alejandro no sólo no quiso ver a la mujer de Darío, sino que prohibió que le hablaran de su hermosura;³⁸⁹ rendida Cartago, no consintió Escipión que le enseñasen la Elena de aquella Troya.³⁹⁰

velas y las pusieron sobre la cóncava nave y, sentándose al remo, blanqueaban el agua con los pulimentados remos.” Odiseo dice que tomó cera, la ablandó y la colocó en las orejas de sus compañeros. Después éstos lo ataron al mástil. Al acercarse la nave, las sirenas entonaron su sonoro canto: “Vamos, famoso Odiseo, gran honra de los aqueos, ven aquí y haz detener tu nave para que puedas oír nuestra voz. Que nadie ha pasado de largo con su negra nave sin escuchar la dulce voz de nuestras bocas, sino que ha regresado después de gozar con ella y saber más cosas. Pues sabemos todo cuanto los argivos y troyanos trajinaron en la vasta Troya por voluntad de los dioses. Sabemos cuanto sucede sobre la tierra fecunda.” “Así decían lanzando su hermosa voz. Entonces mi corazón deseó escucharlas y ordené a mis compañeros que me soltaran haciéndoles señas con mis cejas, pero ellos se echaron hacia adelante y remaban, y luego se levantaron Perimedes y Euríloco y me ataron con más cuerdas, apretándome todavía más.”

³⁸⁸ Esta mención y la siguiente se basan en el tratado *Sobre la curiosidad* (o *Sobre el entrometimiento*, *De curiositate*) de Plutarco (c.46-125), incluido en *Moralia*.

Allí señala que “Sócrates aconsejaba abstenerse de los alimentos que nos incitan a comer sin tener hambre y de las bebidas que nos animan a beber sin tener sed. Así tenemos que abstenernos también de espectáculos y audiciones, y huir de cuanto nos domina y atrae sin necesidad alguna.”

Y pone como ejemplo que “Ciro no quería ver a Pantea y, cuando Araspes le decía que la belleza de esta mujer era digna de contemplarse, le dijo: Pues bien, por eso he de evitarla más. Si, persuadido por ti llegara ante ella, quizá me atraería de nuevo y sin descanso la frecuentaría y la complacería y, sentado a su lado, descuidaría muchos asuntos dignos de atención.”

Esto se refiere a Ciró II el Grande (c.580-530 a.C., rey de Persia desde 559 a.C.), y se basa en *Cirope-dia*, obra del filósofo e historiador ateniense Jenofonte (c.430-355 a.C.) referida al fundador del imperio aqueménida. Pantea es la esposa de Abradates, rey de Susa, ciudad que fue incorporada al imperio de Ciró.

De la Vega resume la extensa consideración que hace Ciró acerca de Pantea refiriéndose a que el amor podía distraerlo del manejo del reino que había conquistado (“que le había otorgado Marte”, nombre romano de Ares, dios de la guerra).

³⁸⁹ Con el mismo sentido del ejemplo de Ciró (ver nota anterior), Plutarco dice: “Alejandro ni siquiera llegó a ver a la esposa de Darío, de quien se decía que era bellísima, pero frecuentaba a su madre, que era una anciana, y no se atrevió a ver a la hija joven y hermosa.”

Se refiere a Alejandro Magno (356-323 a.C., rey de Macedonia desde 336 a.C.). El hecho se relaciona con lo que ocurrió después de la batalla de Issos (en el norte de la actual Siria), en 333 a.C. Allí, el ejército persa fue derrotado, y Darío III (c.380-330 a.C., rey de Persia desde 336) huyó con su guardia. Como era costumbre persa trasladar toda la corte con el rey, en el campamento estaban su madre, esposa e hijos. Alejandro trató con respeto a las mujeres de la corte. Tal como señala Plutarco, se formó un vínculo de amistad y respeto entre Alejandro y Sisigambis, la madre de Darío, que duró la vida de ambos: la mujer se dejó morir tras la muerte de Alejandro en 323 a.C.

³⁹⁰ Plutarco (c.46-125), en *Máximas de romanos*, incluido en *Moralia*, dice que “cuando Escipión tomó Cartago por la fuerza, unos soldados hicieron cautiva a una bella doncella, y como fueron con ella y se la entregaron, dijo: La aceptaría con gusto si fuera un particular y no un gobernante.”

Esto no se refiere a la ciudad de Cartago del norte de Africa (en el actual Túnez), rival de Roma durante un siglo y con la que existieron tres extensas guerras, como podría sugerir la mención que hace De la

El propio desvío elige mi temor por no perderme, y mas teniendo en la memoria la respuesta del Oraculo que llamó feliz á Aglao por no haver salido nunca de su viña, contentandosse con que fuesse un pobre campo su sustento, su casa, su recreo, su prosperidad y su sepulcro. No permitía un sabio emperador que bebiesse su muger vino, y diziendole los médicos que podía serle provechoso para la fecundidad, respondió que mas la quería estéril sin vino que con vino sin ser estéril. Bien creo que las Acciones serán de conveniencia para la bolsa, pero yo mas la quería sin Acciones vacia, que llena con Acciones. Que el calor sea causa del moto, prueba el Tassoni, y que por esso se mueben tan velozmente las exalaciones por el exceso del calor, mas tibios los vapores por menos cálidos, por mas cálidos los pájaros con buelos, por frías las sierpes

El mismo desvío elige mi temor para no perderme, y más recordando la respuesta del oráculo, que llamó feliz a Aglao por no haber salido nunca de su viña, contentándose con que un pobre campo fuese su sustento, su casa, su recreo, su prosperidad y su sepulcro.³⁹¹ Un sabio emperador no permitía que su mujer bebiera vino, y diciéndole los médicos que podía ser beneficioso para la fecundidad, respondió que más la quería estéril y sin vino que con vino sin ser estéril. Admito que las acciones sean convenientes para la bolsa, pero yo la prefiero vacía sin acciones que llena con acciones. Tassoni prueba que el calor es causa del movimiento, y que por eso se mueven tan rápidamente las exhalaciones por el exceso de calor, más despacio los vapores por ser menos cálidos, los pájaros con vuelos porque son más cálidos, las serpientes sin apenas

Vega. Es la que los cartagineses denominaron Ciudad Nueva, que fue fundada en 227 a.C. por el general cartaginés Asdrúbal (c.270-221 a.C.) después de derrotar a los íberos que habitaban esa región.

Esta ciudad fue conquistada por Publio Cornelio Escipión (c.234-183 a.C.) en 209 a.C., en la campaña en Hispania que fue el paso previo al desembarco en Africa y la derrota de Cartago (ver nota 339 de Diálogo IV).

La ciudad fue el centro de la expansión cartaginesa en el Mediterráneo, tal como eran los planes de Amílcar Barca (c.270-228 a.C.), general cartaginés que fue derrotado en Sicilia en 241 a.C. (con lo que terminó la primera guerra púnica). Orientó su acción hacia la ocupación del sur de Hispania, y murió antes de completarla. Su yerno Asdrúbal continuó, y así se funda Ciudad Nueva, que después los romanos denominaron Nueva Cartago, y es la actual Cartagena.

Con ese puerto del Mediterráneo los cartagineses pudieron acceder a los recursos de la zona. La ciudad se convirtió en el centro de la producción militar púnica en Europa. Desde allí partió Aníbal (247-182 a.C.), hijo de Amílcar Barca, con un ejército para el ataque a Italia por el norte, cruzando los Alpes desde el sur de Francia. Con esto se inició la segunda guerra púnica (en 218 a.C.), que concluyó con la capitulación de Cartago en 202 a.C.

³⁹¹ Plinio (23-79), en el libro VII de *Historia natural*, se refiere a la Fortuna de los hombres en relación con sus medios. “Hay que tener presentes los oráculos de Delfos dados por el dios con el propósito de castigar la vanidad de los hombres. Aquí hay dos: El hombre más feliz es Pedio, que cayó en batalla por su país; y, cuando el oráculo fue consultado por Giges, en ese momento el rey más rico del mundo, dijo Aglao de Psosis es el más feliz. Este era un anciano que cultivaba un terreno, pequeño pero suficiente para proveerle de lo que necesitaba, en un rincón de Arcadia, de donde nunca había salido y que era, como su forma de vida mostraba, un hombre con pocos deseos, que por tanto experimentaría muy pocos infortunios en su vida.”

Plinio tal vez se refiere al rey Cresos, al decir “el rey más rico del mundo”. Tal como relata Heródoto, Cresos consideraba que su riqueza lo hacía también el hombre más feliz del mundo, algo que mereció las reflexiones de Solón al tener un encuentro con el rey. Cresos realizó varias consultas a los oráculos. Giges (¿?-644 a.C.) fue el fundador de la dinastía de Lidia (región de Asia menor), cuyo último rey fue Cresos.

apenas con moto; no ignorais que mis años me van consumiendo el calor natural de modo que hasta los cabellos me advierten con los yelos y con las escarchas que voy llegando al invierno de la vida; conque, si el moto procede del calor, como presumís que pueda yo fatigarme en esse continuo moto y incessable desassossiego que nos haveis descrito? Aristoteles me persuade á creer que el sossiego es [388] perfección, con que no me podéis censurar el buscar la perfección por medio del sossiego. El Cardano sutiliza ser á vezes el moto causa de quietud; con que espero que el moto con que empecé à sumergirme en esse Egeo me conduzga á la quietud á vista de la çoçobra, antes que pare la tormenta en naufragio.

No dudo ser el mejor oro el llamado *Aurum apirum*, por no haver llegado nunca al fuego, pero ya que llegué al fuego, procuraré acrisolarme en sus llamas, para que sino fuere el oro apyro, no me sirva á lo menos de pyra el oro. Despues de comer Albidio quanto tenia, no faltandole mas que comer como el Rey Cambleta, la muger, quemó la casa; y dixo con energia Catón *Proterviam fecit*, que

movimiento por frías.³⁹² Podéis ver que mis años me van consumiendo el calor natural, de manera que hasta los cabellos me avisan, con los hielos y las escarchas, que voy llegando al invierno de la vida. Y si el movimiento procede del calor ¿cómo suponéis que puedo yo fatigarme en este movimiento continuo y desasosiego incesante que habéis descrito? Aristóteles me induce a creer que la tranquilidad es perfección,³⁹³ así que no podéis criticar que busque la perfección por medio del reposo. Cardano sostiene que a veces el movimiento es causa de quietud,³⁹⁴ y yo espero que el movimiento con que empecé a sumergirme en ese Egeo me conduzca a la tranquilidad frente a la zozobra, antes de que la tormenta termine en naufragio.

No dudo que el mejor oro es el llamado *aurum apirum*,³⁹⁵ por no haber pasado por el fuego, pero ya que llegué al fuego, procuraré acrisolarme en sus llamas, para que si no fuere oro apiro, al menos no me sirva de pira el oro. Albidio, después de consumir todo lo que tenía, no quedándole más que comer que la mujer, como al rey Cambleta, quemó la casa; y dijo Catón *Proterviam fecit*,³⁹⁶ que era un

³⁹² El poeta y ensayista italiano Alessandro Tassoni (1565-1635), en el libro primero de *Dieci libri di pensieri diversi* (Diez libros de pensamientos diversos), publicado en 1627, analiza detalladamente las características de lo caliente y lo frío.

³⁹³ Se refiere a la noción de Aristóteles (382-322 a.C.), expresada en *Etica a Nicómaco*, de que el bien propio y específico del hombre es la vida contemplativa, el ejercicio de la inteligencia. La perfección y la felicidad humana consisten en actuar conforme a la virtud; si la virtud más elevada es el ocuparse de la ciencia teórica (“el acto de pensamiento es lo que hay más de divino en el hombre”), la felicidad consiste en esa actividad, que hace disfrutar de la tranquilidad más que todas las virtudes prácticas.

³⁹⁴ Gerolamo Cardano (1501-1576) fue un matemático y astrónomo italiano. En el libro *Fisonomía, y varios secretos de naturaleza*, de Gerónimo Cortés, publicado en 1597, se reproducen varias de sus opiniones acerca de los astros y los movimientos. “Los Cielos que están sujetos a movimiento (según los modernos astrónomos) son diez, y once con el Cielo Empíreo, el cual no está sujeto a movimiento, porque es lugar de quietud y sosiego, en donde reposan y descansan los bienaventurados.”

³⁹⁵ Significa “Oro apiro”, con el sentido que le da después De la Vega: que no ha estado en el fuego (el crisol).

³⁹⁶ Macrobio fue un escritor romano del siglo IV, cuya obra más importante es *Saturnalia*. Relata los diálogos que se realizan en la casa de Vetio Agorio durante las fiestas saturnales, con discusiones históricas, mitológicas y gramaticales.

En el apartado *Anécdotas de personajes famosos*, del libro II señala: Los antiguos realizaban un sacrificio que denominaban “por el camino” [una ceremonia al inicio de un viaje largo y/o importante, a la que se denominaba *protervia*]. En él, la costumbre era que, si había sobrado algo en los banquetes, lo consumiera el fuego. De aquí surge un chiste de Catón. Pues a un tal Albidio, que había dilapidado sus bienes y

era un cierto sacrificio en que se arrojaban al fuego las reliquias; comencé á perder lo que gozava y no anhelo á parecer protervo en la obstinación, porque no se juzgue que hago un Sacrificio Protervio á la ignorancia. Amo la libertad, y es preciso abominar essa esclavitud, pues es tan impropio dezir Sabio criado como las proposiciones á que llaman *por accidente* los lógicos, poniendo un canoro cisne el exemplo, en *Musicus aedificat, Socrate ambulante fulguravit*. Los argumentos de Semejança o se fundan en propiedad *Genérica* o *Expecífica* o [389] *Individual*, [389] dize mi celebre Thesauró: genérica de las aves, es el buelo; expecífica de las águilas, provar al Sol los partos; individual del Fénix, renacer de los incendios. *Propiedad genérica* creo que sea de los jugadores de Acciones el enredo; conque no intento parecerme al Philosopho Menedemos que solía enmascararse de Furia, dexando por lo ridículo lo

sacrificio en el que se arrojaban las reliquias al fuego. Comencé yo a perder lo que quería, y no busco parecer protervo por la obstinación, para que no se juzgue que hago un sacrificio protervo a la ignorancia.³⁹⁷ Amo la libertad, y es preciso repudiar esa esclavitud, pues es tan impropio decir sabio creado como las proposiciones que los lógicos llaman *por accidente*, poniendo un canoro cisne el ejemplo con *Musicus aedificat, Socrates ambulante fulguravit*.³⁹⁸ El célebre Tesauró dice que los argumentos de semejança se fundan en propiedad *genérica* o en *específica* o en *individual*.³⁹⁹ Genérica de las aves es el vuelo, específica de las águilas parir al sol, individual del Fénix renacer del fuego. Creo que la *propiedad genérica* de los jugadores de acciones es el enredo. Por esto, no intento parecerme al filósofo Menedemo, que solía disfrazarse de Furia, dejando lo grave por lo ridículo,⁴⁰⁰ ni a Periandro, que sien-

recientemente la casa que le había quedado la había perdido en un incendio, decía que lo había hecho “por el camino” [es decir, según la costumbre con lo que sobraba del banquete]: lo que no pudo comerse, lo había quemado. La expresión *proterviam fecit* (hizo protervia) de Catón asociada a este episodio surge de los *Adagios* de Erasmo de Rotterdam (1466-1536), obra que comenzó a publicarse en 1500 y tuvo sucesivos agregados hasta 1536.

Marco Porcio Catón (234-149 a.C.), conocido como Catón el Censor, fue un político y escritor romano que luchó contra los excesos de sus conciudadanos, que consideraba alejados de su idea del carácter romano virtuoso. Es conocido por su insistencia en que “Cartago debe ser destruida”, cosa que ocurrió poco después de su muerte, como resultado de la tercera guerra púnica (que se desarrolló entre 149 y 146 a.C.).

³⁹⁷ En el latín tardío, *protervus* (en castellano, protervo) designa a un individuo obstinado en la maldad. *Protervia*, en este sentido, deriva de *protervus*; es una forma de perversidad (en el sentido de quien daña intencionalmente, o corrompe el orden), es la perversidad obstinada, pérfida y maligna.

³⁹⁸ “El músico construye, Sócrates brilla caminando.”

Es una referencia a lo que ocurre incidentalmente, que se explica con la mención de Sócrates caminando en el tratado de Aristóteles (384-322 a.C.) *De interpretatione* (Sobre la interpretación). Santo Tomás de Aquino (1225-1274), en *Compendio de teología*, usa para graficar esa noción el ejemplo de “el músico que construye un edificio, no en su capacidad de músico sino de arquitecto”.

³⁹⁹ Emanuele Tesauró (1592-1675), que De la Vega menciona varias veces, explica esto en *Il cannochiale aristotelico* (El catalejo aristotélico).

⁴⁰⁰ Menedemo fue un filósofo griego del siglo III a.C., discípulo de Colotes de Lámpsaco (c.320-268 a.C.), que a su vez fue discípulo de Epicuro (341-270 a.C.). Se lo llama Menedemo el cínico, para distinguirlo de otro Menedemo, que vivió antes, en el siglo IV a.C., y fue un seguidor de Sócrates.

Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, tomando como referencia a Hipoboto (un historiador de las escuelas de filosofía, que vivió en el siglo III a.C., que Diógenes Laercio cita en varios lugares de su obra), dice de Menedemo: “Se dio a la superstición en tanto extremo que iba por las calles vestido de Furia [es una traducción latina, por lo que usa el nombre romano de las deidades que los griegos llamaban Erinias, ver nota 138 de Diálogo III], y diciendo que venía del Hades a observar a los pecadores, para luego volver y contárselo a los deidades que habitaban allí. Su vestido era

grave, ni á Periandro que siendo uno de los siete sabios de Grecia, aborreció su consorte Melissa por amar á una Fryne, cortándole con un propio golpe el ñudo de Himeneo y el hilo de la vida.

Huyósele á Diógenes Manes su esclavo; y aconsejándole á que lo siguiese, dixo que sería indecencia poder vivir Manes sin Diógenes, y no Diógenes sin Manes. Si las Acciones pueden vivir sin mí, porque no podré vivir yo sin las Acciones? Salió Simhi de Jerusalem á buscar los esclavos que se le havian huydo y passó el arroyo de *Qidron* que significa *Obscuro* y *Melancólico*, quando le havia puesto pena de la vida Salomon

do uno de los siete sabios de Grecia, aborreció a su esposa Melisa por amar a una friné, cortándole con un mismo golpe el nudo de Himeneo y el hilo de la vida.⁴⁰¹

Huyó Manes, el esclavo de Diógenes, y cuando le aconsejaron que lo persiguiera dijo que sería una indecencia que pudiera vivir Manes sin Diógenes y no Diógenes sin Manes.⁴⁰² Si las acciones pueden vivir sin mí, ¿por qué no podré yo vivir sin las acciones? Salió Simeí de Jerusalén a buscar los esclavos que se le habían escapado y cruzó el arroyo de *Qidhron* que significa *oscuro* y *melancólico*,⁴⁰³ siendo que Salomón le había puesto pena de muerte

una túnica talar de color oscuro, ceñida con una zona encarnada; en la cabeza un casquete arcádico, que tenía bordados o tejidos los doce signos; coturnos de los actores de tragedia, barba larguísima y con un báculo de fresno en la mano.” Esta anécdota de Menedemo parece no ser real, sino derivada de una sátira de Menipo de Gadara. Este fue un filósofo cínico que vivió en el siglo IV a.C., cuyos escritos contienen una crítica moral y social.

⁴⁰¹ Periandro fue tirano de Corinto entre 627 y 585 a.C. Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que se casó con Lísida, a quien él llamaba Melisa, hija de Procleo, tirano de Epidauró (una región en la península Argólida, en el noreste del Peloponeso). “Pasado algún tiempo, tomado Periandro de la ira, quitó la vida a su mujer, que a la sazón estaba encinta, dándole de patadas debajo de una escalera, incitado de las malas persuasiones de sus concubinas, a las que quemó después.” Otras versiones dicen que la mató golpeándola con un escabel.

De la Vega dice “por amar a una Fryné” para referirse a que Melisa tenía un amorío con una cortesana o prostituta (que se denominaban *heteras*). Específicamente, Friné fue una hetera muy famosa y bella, que vivió en el siglo IV a.C., mucho después de la época de Periandro.

Himeneo, en la mitología griega, es el dios que preside el cortejo nupcial, y por eso se ha difundido la expresión himeneo para el matrimonio. Hay varios relatos legendarios acerca de la relación de Himeneo con el acto de la boda.

Los griegos se referían a los Siete Sabios como a siete antiguos políticos o pensadores (del siglo VI a.C.) que se recordaban por su sabiduría práctica. Se repetían sus aforismos, como una guía para la vida de los hombres. Entre ellos están Solón y Tales de Mileto. Periandro no está en la lista de Siete Sabios que menciona Platón (428-347 a.C.) en el diálogo *Protágoras*, sino en la de Estobeo (Ioannes Stobaeus), compilador macedonio del siglo V con orientación neoplatónica. Se recordaba a Periandro por sus máximas *Sé previsor en todas las cosas* y *Sé el mismo para tus amigos afortunados y para los menos afortunados*.

⁴⁰² Se refiere a Diógenes de Sínope (c.412-323 a.C.), el filósofo cínico. La expresión que Diógenes Laercio (en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*) le atribuye al mencionar este hecho es: “Cosa es ridícula que pudiendo Manes vivir sin Diógenes, no haya Diógenes de poder vivir sin Manes.”

⁴⁰³ El torrente Cedrón (o *Qidhron*) es el barranco al este de Jerusalén, entre la ciudad y el monte de los Olivos, y no es un arroyo en el sentido de permanente, sino un canal natural de drenaje (*nahal*, o *wadi* en árabe), que conduce agua cuando hay fuertes lluvias.

Qidhron (o *kidron*) en hebreo significa *turbio*, o *estar oscuro*, y se considera que esta denominación se refiere al color de la corriente. De la Vega hace la extensión “melancólico” por lo de “oscuro”, aunque esta no se refiere al ánimo sino a la turbiedad del agua.

que no saliese de Jerusalén; á que he de correr pues para alcanzar esos esclavos, saliendo del Jerusalem que me tiene señalado lo científico de Salomon por cárcel, si passando esse obscuro y melancólico arroyo, arriesgo la vida con la ambicion? Pero no penséis que por no seguir vuestro [390] negocio dexaré de proffessar vuestra amistad; antes enseñandome un gran Philosopho que la verdadera amistad procede de la contradicción y no de la semejança, quando parecieremos mas contrarios, seremos mas amigos. De los Philosophos Anaxagoras y Aristossen certifica Eliano que jamas rieron; y á

si salía de Jerusalén.⁴⁰⁴ ¿Para qué voy yo a correr persiguiendo esos esclavos fuera de Jerusalén que me ha señalado Salomón como cárcel, si cruzando ese oscuro y melancólico arroyo arriesgo la vida con la ambición? Pero no penséis que por no seguir vuestro negocio dejaré de profesar vuestra amistad. Al contrario, un gran filósofo me enseñó que la verdadera amistad procede de la diferencia y no de la semejanza: cuanto más contrarios parezcamos, más amigos seremos. Eliano asegura que los filósofos Anaxágoras y Aristógenes nunca rieron,⁴⁰⁵ y a Jenócrates lo llamaron *Agelasto*, que quiere decir

⁴⁰⁴ Simei, de la familia del rey Saúl, maldijo a David que, con su séquito, descendía por la ladera del monte de los Olivos, durante la conspiración de Absalón (ver nota 239 de Diálogo IV). Simei gritaba: “¡Fuera, fuera, hombre sanguinario y a perverso! Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y Jehová ha entregado el reino en manos de tu hijo Absalón; y hete aquí sorprendido en tu maldad, porque eres hombre sanguinario.” (2 Samuel 16: 7-8)

Después que Absalón fue derrotado y se unificaron los bandos enfrentados, cuando David volvió a Jerusalén, Simei descendió con los hombres de Judá a recibir al rey, se postró “y dijo al rey: No me culpe mi señor de iniquidad, ni te acuerdes de los males que tu siervo hizo el día en que mi señor el rey salió de Jerusalén, ni los guarde el rey en su corazón; porque yo, tu siervo, reconozco haber pecado, y he aquí que he venido hoy, el primero de toda la casa de José, para descender a recibir a mi señor el rey.” (2 Samuel 19: 7-8) Contra lo que le decía Abisai, David le dijo que no lo mataría.

Pero cuando estaba por morir, David recordó a Salomón la maldad de Simei: “tienes contigo a Simei hijo de Gera, hijo de Benjamín, de Bahurim, quien me maldijo con una maldición fuerte el día en que yo iba a Mahanaim. Pero él mismo descendió a recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: Yo no te mataré a espada. Pero ahora no lo absolverás, pues hombre sabio eres, y sabes lo que debes hacer con él.” Cuando asumió, Salomón “hizo llamar a a Simei y le dijo: Edifícate una casa en Jerusalén y mora ahí, y no salgas de allí ni a una parte ni a otra, porque ten por cierto que el día en que salgas y pases el torrente Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre caerá sobre tu cabeza. Y Simei dijo al rey: La palabra es buena; como el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Simei en Jerusalén muchos días.” (1 Reyes 2: 8-9, 36-38)

Pasados tres años, dos siervos de Simei huyeron, y el ensilló su asno y fue a Gat a buscarlos (fuera de Jerusalén, cruzando el torrente que había puesto Salomón como límite). Cuando lo supo Salomón, lo llamó, le recriminó por lo que había hecho a David, y lo hizo matar. “Y el reino fue confirmado en manos de Salomón.”

⁴⁰⁵ Aeliano (o Claudio Eliano, c.175- c.235) se refiere en el libro VIII de *Varia historia* (Historias curiosas) a “algunos que nunca rieron”: “Dicen que Anaxágoras el Clazomeniano nunca rió, y ni siquiera sonrió. Y que Aristógenes fue un gran enemigo de las risas. Y que Heráclito sentía malestar por todo en la vida.”

Anaxágoras (500-428 a.C.) fue un filósofo de los denominados presocráticos, nacido en Asia menor (en Clazomene, actual Turquía). Maestro de Pericles, Tucídides, Eurípides y otros, introdujo la noción de la mente (nous) en la concepción del mundo. Diógenes Laercio señala que dijo “Todas las cosas estaban juntas; luego sobrevino la mente y las ordenó, y por esta razón se llama mente.”

Aristógenes de Tarento (o Aristóxeno, 354-300 a.C.) fue un filósofo, que también desarrolló una teoría de la música en su obra *Elementos de armonía*.

Acerca del carácter de Heráclito (c.540- c.475 a.C.) que menciona Eliano ver notas 84 y 111 de Diálogo III.

Senocrates lo llamaron *Agelasto* que quiere decir incapaz de risa; mas yo ni pretendo imitar à Senocrates, ni aplaudir á Anaxágoras, ni seguir á Aristosseno.

Si el portento de la Europa prueba en su *Philosophia Moral* que la felicidad no consiste en los *Bienes externos y útiles*, ni en los *Corporales y delectables*, sino en los *Honestos, que es la virtud del animo*, yo no determino buscar la Felicidad sino en el Palacio de la Virtud y si el mismo ingenio muestra

incapaz de reír,⁴⁰⁶ pero yo no pretendo imitar a Jenócrates, ni aplaudir a Anaxágoras, ni seguir a Aristógenes.

Si el portento de Europa prueba en su *Filosofía Moral* que la felicidad no consiste en los *bienes externos y útiles* ni en los *corporales y agradables*, sino en los *honestos, que es la virtud del alma*, yo no quiero buscar la felicidad más que en el palacio de la virtud.⁴⁰⁷ Y también muestra que no puede

⁴⁰⁶ Jenócrates (396-314 a.C.), filósofo griego, discípulo de Platón. Diógenes Laercio, en *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, dice que “era Jenócrates de rostro grave y severo, de manera que Platón solía decirle: Sacrifica a las Gracias, Jenócrates.” (Esta es una traducción latina, y se menciona a las Gracias, no a las Cárites, que era el nombre en griego de las divinidades de la belleza, la vegetación y la alegría, y que seguramente sería la palabra utilizada por Platón; ver nota 138 de Diálogo III)

Agelastos (que no ríe) es una expresión que se ha usado para referirse a algunas personas con esa característica. Plinio (23-79), por ejemplo, dice que “Craso, el abuelo de Craso [se refiere con este último a Marco Licinio Craso (c.115-53 a.C.), político romano que estuvo en el partido aristocrático de Sila, famoso por su riqueza] nunca rió, y consecuentemente se lo llamó *Agelastus*”. Se atribuye el apelativo al satirista Cayo Lucilio (148-102 a.C.). Las perspectivas antiguas y modernas del tema se comentan en Sari Kivistö, *Sour faces, happy lives? On laughter, joy and happiness of the agelasts*, en Heli Tissari, Anne Birgitta Pessi y Mikko Salmela (ed), *Happiness: Cognition, Experience, Language*, 2008.

A este respecto no se encuentran referencias antiguas de que Jenócrates fuera conocido con ese apodo. Sí se menciona en un texto del siglo XVIII, por lo que podía estar en alguna otra fuente que usó De la Vega. En el libro *Jovial christiano y erudito*, de Juan de Jove y Muñiz (?-1775), publicado en 1753, se señala: “Filipo de Macedonia, al convidar a un alegre banquete a todos los embajadores atenienses, excluyó de la invitación a un filósofo muy grave y muy serio, llamado Jenócrates Agelasto, que quiere decir incapaz de risa, sólo para que su entereza y gravedad no entristeciesen la alegría de aquella reunión. Poco le servía a éste ser sabio, si le indisponía con los demás su tristeza.”

⁴⁰⁷ De la Vega se refiere al tratadista moral italiano Emanuele Tesauro (1592-1675). En su obra *Filosofía moral derivada de la alta fuente del grande Aristóteles Stagirita*, publicada en Turín en 1670, analiza la felicidad considerando los aspectos que se mencionan en el texto.

“Tres imágenes de bienes se ofrecen a los ojos de los que anhelan ser felices: bienes exteriores, bienes del cuerpo y bienes del alma. Los bienes más viles son los más atractivos, y los mejores son más penosos: los del cuerpo se nos huyen, y huimos los del alma. ¿Dónde, pues, encontraremos la felicidad verdadera entre tantas falsas?” Comenta cada uno, y concluye: “Si la felicidad propia del hombre no se encuentra en los bienes externos y útiles, ni en los corpóreos y delectables, fuerza es que consista en los bienes honestos, esto es, en las virtudes del alma.”

Después evoca a Aristóteles, que llamaba pequeños a los bienes externos, medianos a los del cuerpo y grandes a las virtudes, y dice: “mas los unos subordinados a los otros, porque los externos sirven al cuerpo, y el cuerpo sive al alma, y el alma sirve a las operaciones virtuosas, esto es, a la felicidad”.

“Comparados con las virtudes, los bienes externos son leves y engañosos; y los corporales son frágiles y caducos; mas no son engañosos, ni frágiles, cuando unidos con la virtud sirven al último y felicísimo fin.” “No debiera poseer los bienes menores sino el que posee los mayores.” “Las riquezas en manos del virtuoso son bienes útiles; en las del vicioso son bienes perjudiciales.”

Pero “si bien los bienes menores no hacen la felicidad mucho más grande, su privación la disminuye mucho. Quita materia combustible a la llama quien quita estos bienes adventicios a la virtud.” “No está

no poder haber felicidad sin dos propiedades inherentes, que son lo *Honesto* y lo *Lucundo*, conjuntas con otras dos (aunque menos esenciales, mas importantes) que son lo *Seguro* y lo *Prospero*, como puedo lograr en las Acciones lo *Lucundo*, si les falta lo *Honesto* y como puedo adquirir con ellas lo *Prospero* si falta en ellas lo *Seguro*?

Murió Druso, unico hijo de Tiberio; llorava el pueblo, solo el padre no llorava; repara en la constancia Seneca, y pondera que bien podía haver servido esta integridad de [391] [391] espejo á Seyano que le quedava al lado para ver como se fiava de los alhagos de un Principe que sabía perder sin lágrimas un hijo: *Flente populo Romano, non flexit vultus Tiberius, experiendum se dedit Seyano ad latus stanti, quam patienter posset suos*

haber felicidad sin dos propiedades inherentes que son lo *honesto* y lo *alegre*, unidas a otras dos (que, aunque menos esenciales, son más importantes) que son lo *seguro* y lo *próspero*, ¿cómo puedo lograr con las acciones lo *alegre* si les falta lo *honesto*? y ¿cómo puedo adquirir en ellas lo *próspero* si les falta lo *seguro*?

Murió Druso, hijo único de Tiberio; lloraba todo el pueblo, sólo el padre no lloraba. Séneca repara en la entereza y advierte que bien podía haber servido esta integridad de espejo a Seyano, que estaba a su lado, para pensar en cómo fiarse de los favores de un príncipe que sabía perder, sin lágrimas, un hijo: *Flente populo Romano, non flexit vultus Tiberius, experiendum se dedit Seyano ad latus stanti, quam patienter poseet suos perdere.*⁴⁰⁸

perfecta la felicidad en sólo los bienes del alma; ni perfecta ni imperfecta puede estar sin dos propiedades suyas inherentes, que la una nace de la otra: honestidad y alegría.”

“Con estas dos propiedades internas hay otras dos menos esenciales, pero más importantes: la prosperidad y la seguridad.” “Así como no es compatible la felicidad con el dolor, no lo es con el temor. Porque no causa tanto contento el bien que se goza, como tristeza el mal que se teme.”

“La felicidad temporal puede llamarse alegría, más no felicidad. Porque la alegría es un movimiento del ánimo y la felicidad es una prosperidad continuada. Aquella se mide por los objetos presentes, ésta por los hábitos permanentes; aquella por el principio, ésta por el fin. No es próspera navegación la que tiende las velas a Zéfiro favorables, si en el puerto de destino no las recoge. No hay naufragio más miserable que el que sucede a una feliz navegación, ni infelicidad más trágica que la que sorprende a una vida dichosa.”

Y Tesauo concluye el razonamiento: “La felicidad es una operación de las virtudes del alma, y principalmente de la perfectísima, no sin los bienes externos y corporales, como ayudadores, acompañada de la honestidad y alegría, como inherentes de la seguridad y prosperidad continuadas.”

⁴⁰⁸ Lucio Anneo Séneca (c.4 a.C.-65 d.C.), en *Consolación a Marcia*, dice: “Tiberio César perdió a su propio hijo y a su hijo de adopción; sin embargo, él mismo hizo el elogio del segundo, y estuvo de pie, delante del cadáver de su hijo, del que solamente le separaba el velo que debe ocultar a los ojos del pontífice la imagen de la muerte; cuando lloraba el pueblo romano, él no volvió el semblante: así demostró a Seyano, que estaba a su lado, con cuánta resignación podía perder a los suyos.”

De la Vega cita el final de este párrafo (*Flente populo Romano ... Lloraba el pueblo romano ...*), aunque agrega un matiz de anticipación de lo que después le ocurriría a Seyano (ver nota 412 de Diálogo IV): da a entender que la resignación ante la pérdida que Séneca pondera, en realidad reflejaba la frialdad de Tiberio.

Tiberio Julio César (42 a.C.-37 d.C.) fue el segundo emperador de Roma, desde el año 14. El hijo adoptivo era Germánico, muerto en Siria, y el hijo que se menciona era Druso, que murió en Roma. Suetonio (c.70- c.140), en la biografía de Tiberio (en *Vidas de los doce Césares*) señala que después de esos hechos, Tiberio “se retiró a la Campania, pensando todos que no volvería ya a Roma y que moriría muy pronto”.

El texto de Séneca (*Ad Marciam de Consolatione, A Marcia, como consolación*) fue escrito para una mujer que conocía, que no se resignaba a la muerte de su hijo, manteniendo el luto durante más de tres años. Séneca se aproxima a ella refiriéndose a la inmortalidad del alma, las formas del llanto materno y a

perdere. Si yo experimento que siendo vos el mas amado hijo de la Fortuna, os dexa perder sin una congoja, os dexa morir sin una lágrima, os dexa enterrar sin un suspiro, que fundamento pueden hazer los Privados en los cariños de quien se atreve á perder sin agonia los hijos? Lisongeense las cañas, adulense los Seyanos, que yo me resuelbo á tomar el consejo de Seneca para no fiarme de los Tiberios, conociendo que mal ha de cuydar de las cañas quien dexa postrar los robles y que mal sentirá la desgracia de los Seyanos quien no siente la desdicha de los Drusos. [392]

Si veo que siendo vos el hijo más amado de la Fortuna, os deja perder sin una pena, os deja morir sin una lágrima, os deja enterrar sin un suspiro, ¿qué importancia pueden tener los privados⁴⁰⁹ en los afectos de quien no muestra pesar al perder a sus hijos? Que se alaben las cañas,⁴¹⁰ que se adulen los Seyanos; yo decido tomar el consejo de Séneca⁴¹¹ para no fiarme de los Tiberios, sabiendo que mal ha de cuidar de las cañas quien deja caer los robles y que poco sentirá la desgracia de los Seyanos quien no siente la desdicha de los Drusos.⁴¹²

[392]

la explicación de uno de los aspectos de su filosofía estoica: reconocer, e incluso esperar, la muerte como algo natural e inevitable, que puede ocurrir en cualquier momento. El de Tiberio es uno de los ejemplos que menciona de la actitud frente a la muerte de seres queridos.

Lucio Elio Seyano (20 a.C.-31 d.C.) era compañero de Druso (el hijo de Tiberio) en el ejército. “Al parecer, Seyano sedujo a la esposa de Druso, Livila, y la persuadió de que envenenara paulatinamente al marido. La muerte de Druso pareció por causas naturales, aunque siempre permanecería la duda de que hubiese sido realmente asesinado.” (Javier Fernández Aguado, *Lucio Elio Seyano: El peligro del valido infiel*, 2010)

⁴⁰⁹ *Privado* se usa en el sentido de *valido*, una persona que tiene la confianza de un dirigente y que ejerce el poder de éste. En este párrafo, se refiere a Elio Seyano.

⁴¹⁰ *Caña* se usa en el sentido coloquial hispánico, para referirse a una persona astuta, taimada e insensible. Se introduce aquí para relacionarlo con la especie vegetal de apariencia leñosa (la caña de India), y de ahí la conclusión, “mal ha de cuidar de las cañas quien deja caer los robles”. Esto significa que si alguien no se conmueve con hechos muy importantes, no debe esperarse que le preocupe la suerte de los que son mucho menores.

⁴¹¹ Se menciona antes (ver nota 408 de Diálogo IV) que, más que el consejo de Séneca, ésta es la interpretación que hace De la Vega de lo que dice Séneca de la actitud de Tiberio frente a la muerte de su hijo.

⁴¹² En este párrafo, De la Vega se refiere a la relación de Tiberio con Seyano (ver nota 408 de Diálogo IV).

Al retirarse a Campania (a la isla de Capri), desde el año 26, Tiberio dejó Roma bajo el cuidado de Seyano, como prefecto de la Guardia Pretoriana. Cuando advirtió que Seyano intentaba obtener el poder imperial, lo hizo acusar de conspiración contra el emperador, y fue ejecutado con sus partidarios.

Acerca de esto, Suetonio relata en *Vidas de los doce Césares*: “Tiberio se había asociado, además de sus viejos amigos y familiares, con veinte de los principales ciudadanos de Roma a título de consejeros para los asuntos de Estado. Exceptuando a dos o tres, a todos los hizo perecer con diferentes pretextos. Entre ellos a Elio Seyano, que arrastró a su ruina a considerable cantidad de personas, y a quien Tiberio había elevado al más alto grado de poder no tanto por amistad como para tener un cómplice cuya política artificiosa le librase de los hijos de Germánico y asegurase el imperio al hijo de Druso, su nieto según la naturaleza.”

De la Vega interpreta que la entereza de Tiberio frente a la muerte de su hijo Druso no es tanto una virtud (como señala Séneca) sino una señal de la frialdad con la que decidirá la suerte de otros.